

Pacarina del Sur

Revista de Pensamiento Crítico Latinoamericano



abril - junio, 2017

31

2

Brújula y bitácora



Con el aval y respaldo académico de la Asociación Cultural Latinoamericana Pacarina del Sur

Aclapades



04-2010-111814051800-203



2007-2309



21938

Pacarina del Sur

Revista de Pensamiento Crítico Latinoamericano

Directorio

Editor

Ricardo Melgar Bao

Instituto Nacional de Antropología e Historia, México

Director

Alberto Villagómez Páucar

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Domicilio: Calle Javier Heraud N° 470.

Departamento N° 201.

La Molina. Lima (12), PERÚ (51).

Teléfono domicilio: 3480994

Teléfono móvil: 994531351

Subdirector

Luis Sánchez García

Coordinación de Redes

Xóchitl Zambrano Bernal

Instituto Nacional de Antropología e Historia, México

Traducción

Inglés

Elena Hernández Jiménez

Portugués

Eliana Novoa Ramírez

info@pacarinadelsur.com

Pacarina del Sur es una publicación trimestral editada por Tirso Ricardo Melgar Bao. Camino Antiguo a Sn. Pedro Martir No. 221 edif. 8-3 depto. 204, col. Chimalcoyoc, deleg. Tlalpan, México, D.F., C.P.14650, teléfono: 044-777-190-04-45, www.pacarinadelsur.com
Editor Responsable: Tirso Ricardo Melgar Bao. Reserva de derechos al uso exclusivo No. 04-2010-111814051800-203, ISSN: 2007 — 2309, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número: Luis Sánchez García, 109-8, U.H. Cuitláhuac, deleg. Azcapotzalco, México, D.F., C.P. 02500, fecha de la última modificación: 20 de julio de 2015

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del Comité Editorial de la publicación.

Consejo de Redacción

Viviana Bravo
Universidad Nacional Autónoma de México

José Miguel Candia
Universidad Nacional Autónoma de México

Martha E. Delfín Guillaumin
Escuela Nacional de Antropología e Historia, México

Mario Pavel Díaz Román
Universidad Nacional Autónoma de México

Javier Gámez Chávez
Universidad Nacional Autónoma de México, México

José Luis González Martínez
Escuela Nacional de Antropología e Historia, México

Paul Hersch
Instituto Nacional de Antropología e Historia, México

Perla Jaimes Navarro
Instituto Nacional de Antropología e Historia, México

Daniel Kerssfield
Instituto de Altos Estudios Nacionales, Ecuador

Dahil Melgar Tísoc
Centro de Investigaciones y Estudios Superiores
en Antropología Social, México

Rafael Ojeda
Universidad Nacional de San Marcos, Perú

Rafael Pérez Taylor
Instituto de Investigaciones Antropológicas - Universidad
Nacional Autónoma de México

Hernán Topasso
Universidad de Buenos Aires

Guillermo Torres Carral
Universidad Autónoma Chapingo, México

Arturo Vilchis Cedillo
Universidad Nacional Autónoma de México, México

consejo@pacarinadelsur.com

Consejo Consultivo


Enrique Amayo (Perú)
Universidade Estadual Paulista, Brasil


Hugo Biagini (Argentina)
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas y
Universidad Nacional de Lanús, Argentina


Barry Carr (Australia)
La Trobe University, Australia


Gustavo Fernández Colon (Venezuela)
Universidad de Carabobo, Venezuela


Diego Jaramillo Salgado (Colombia)
Universidad del Cauca, Colombia


Víctor Jeifets (Rusia)
Universidad Estatal de San Petersburgo, Rusia


Antonio Melis † (Italia)
Università di Siena, Italia


Márgara Millán (México)
Universidad Nacional Autónoma de México, México


Salvador Morales Pérez † (México)
Universidad de San Nicolás de Hidalgo, México


Mario Oliva (Chile)
Universidad Nacional de Costa Rica (Campus Heredia)


Rodrigo Quesada (Costa Rica)
Universidad Nacional de Costa Rica (Campus Heredia)


Hugo Enrique Sáez Arceygor (Argentina)
Universidad Autónoma Metropolitana - Xochimilco


Arturo Taracena (Guatemala)
Universidad Nacional Autónoma de México


Claudia Wasserman (Brasil)
Universidade Federal do Rio Grande do Sul

Índice de *Pacarina del Sur*, núm. 14
Enero-marzo de 2013

Abordajes y contiendas



Gubernamentalidad neoliberal y gubernamentalidad populista. ¿Racionalidades de gobierno antagónicas?

Daniel Alberto Sicerone



Globalización y Regionalización en América del Sur

Hector Augusto Pinto Salazar



O Intelectual Latino Americano

Ronie Aleksandro Teles da Silveira



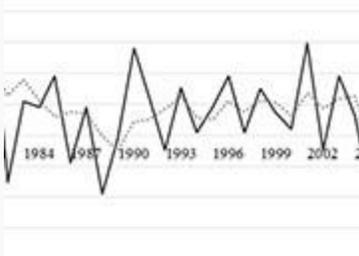
La retórica de la modernidad, la lógica de la colonialidad y la globalización en el ámbito de las migraciones transnacionales: formación de subjetividades negadas y cotidianidad de migrante del sur

João Paulo Pereira Lázaro



Hacia un pensamiento crítico con perspectiva decolonial

Abdiel Rodríguez Reyes



Panorama de la reconfiguración de la agricultura y los alimentos en el México neoliberal

Cristina Almeida Perales, Roberto Soto Esquivel y Dellanira Ruiz de Chávez Ramírez

Amautas y horizontes



Política Educativa y Discurso educativo. Educación Básica y Enseñanza del Español

Dalia Ruiz Avila



Ética y política educativa en el Perú actual

María Luz Ramos Mellares



Influencia de los laboratorios ambientales en el desarrollo de la conciencia ambiental en los estudiantes de la Amazonía del Perú

Wilson Roberto Ludeña Marín

Figuras e ideas



Miguel Gutiérrez: un heterodoxo en la literatura latinoamericana

Ezequiel Maldonado y Angélica Aranguren



Cuatro feministas peruanas. Contribución al Diccionario biográfico del movimiento popular en el Perú 1848-1960

Hilda Tísoc Lindley

Huellas y voces



Un siglo después. 10 días que estremecieron al mundo

Julio Roldán



Discurso político y polarización social: el discurso anti-aprista en la prensa escrita durante la campaña electoral de 1931 en Tacna

Alfonso Renato Vargas Murillo



*La coyuntura del retorno (1982-1984).
Desarticulación y judicialización en la travesía de
los exiliados argentinos*

María Soledad Lastra



*Representaciones y quehaceres vanguardistas del
exilio itinerante: Esteban Pavletich*

Ricardo Melgar Bao

Indoamérica



Civilización y barbarie, historia de dos conceptos

Martha Eugenia Delfín Guillaumin

Oleajes



*El Partido Comunista de Chile en la década de
1930: Entre “clase contra clase” y el Frente
Popular*

Rolando Álvarez Vallejos



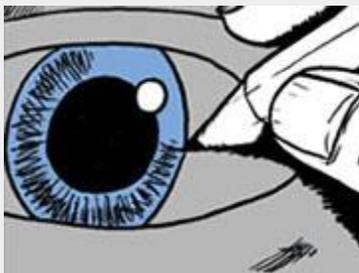
La sequía del lago Poopó y su conflicto
Andrés Huanca Rodrigues

Mallas



Corredor de las Ideas del Cono Sur
Pacarina del Sur

Pielago de imágenes



*La Historieta: ¿secuencia de imágenes o
secuencia de viñetas?*
Marco Antonio Sotelo Melgarejo



*Luis Miró Quesada Garland y el discurso de la
modernidad en el arte peruano (1945-1951)*
Emma Patricia Victorio Cánovas

Brisas



*Comentarios al margen. Canciones de otra época:
Los Morochucos*

César Hildebrando Delgado Herencia

Señas y reseñas



*Argentina, Venezuela, Bolivia y Brasil. ¿Fin de
ciclo o reformulación de las políticas públicas?*

José Miguel Candia

Visto 420 veces



*Entre cabezas y trash. Cine y clases subalternas
en la Argentina 1990-2016*

Iván Mackintosh Coliqueo



*Gráfica contra el olvido. 54 artistas mexicanos
que se indignan y gritan*

Pacarina del Sur



*Amanecer en las islas. Rutas y retos de la
integración de Nuestra América*

Pacarina del Sur



Alegatos

Pacarina del Sur

Abordajes y contiendas

Gubernamentalidad neoliberal y gubernamentalidad populista. ¿Racionalidades de gobierno antagónicas?

Neoliberal governmentality and populated.
Governmentality antagonic government rationalities?
Gubernamentalidade neoliberal e governmentality
populista.
¿Antagônica racionales governo?

Daniel Alberto Sicerone¹

Resumen: El presente trabajo de investigación aborda el concepto de gubernamentalidad, categoría que fuera desarrollada por el filósofo francés Michel Foucault (2006), con la finalidad de relacionar las formas de gobierno neoliberal con la racionalidad política populista, aportando elementos teóricos que permitan responder a la pregunta sobre si ambas racionalidades

¹ Licenciado en Filosofía por la Universidad Católica Cecilio Acosta. Magister en Filosofía de la Universidad del Zulia. Investigador de la Universidad Católica Cecilio Acosta con el proyecto “Distinciones entre cuerpo y somateca desde la genealogía política de Paul. B. Preciado”. Investigador de INVECOM y del proyecto “Normatividades de la sexualidad en América Latina” del Centro Queer Latinoamericano de la Universidad Nacional de Rio Cuarto.

representan formas de gobierno antagónicas o entre ellas existen continuidades que haga posible reconocer las transiciones en América Latina de los gobiernos populistas a gobiernos conservadores y neoliberales. La pregunta por el antagonismo y la continuidad de los dos tipos de gubernamentalidad se genera por la situación política actual de la región latinoamericana, donde se vive un fin de ciclo de los gobiernos denominados post-neoliberales que funcionaron bajo una lógica populista, y la emergencia de experiencias de gobierno neoliberales que acompañan la política cotidiana con el desarrollo de planes de ajustes. Este trabajo de investigación abordará de forma crítica la paradoja de los gobiernos post-neoliberales que basaron su acumulación de poder mediante una perspectiva maniquea de la sociedad, abandonando el enfoque marxista para devenir en miradas populistas que construyen una otredad antagónica que se aglutina por fuera de intereses de clases, y la continuidad de políticas de mercado, como es el caso de la Venezuela actual, o proyectos de desarrollo basados en el extractivismo, cuestión que es transversal a toda la región. Como metodología se desarrollará una hermenéutica de textos de Foucault, como de análisis de coyuntura latinoamericana, y de aquellos referentes a la cuestión de la gubernamentalidad.

Palabras clave: *Gubernamentalidad, Neoliberalismo, Populismo, Gobierno, América Latina.*

Abstract: The present research deals with the concept of governmentality, a category that was developed by the French philosopher Michel Foucault (2006), with the purpose of relating neoliberal forms of government with

populist political rationality, providing theoretical elements to answer the question On whether both rationalities represent antagonistic forms of government or between them there are continuities that makes it possible to recognize the transitions in Latin America from populist governments to conservative and neoliberal governments. The question of antagonism and the continuity of the two types of governmentality is generated by the current political situation of the Latin American region, where we live a cycle end of the so-called post-neoliberal governments that operated under a populist logic, and the emergency Of neo-liberal government experiences that accompany daily politics with the development of adjustment plans. This research work will critically address the paradox of post-neoliberal governments that based their accumulation of power through a Manichean perspective of society, abandoning the Marxist approach to becoming populist looks that build an antagonistic otherness that agglutinates outside Class interests, and the continuity of market policies, as is the case in Venezuela today, or development projects based on extractivism, an issue that is transversal to the entire region. As a methodology, a hermeneutic of Foucault's texts will be developed, as well as analyzes of Latin American conjuncture, and those related to the question of governmentality.

Keywords: *Governmentalism, Neoliberalism, Populism, Government, Latin America.*

Resumo: Esta pesquisa aborda o conceito de categoria governamentalidade que foi desenvolvido pelo filósofo francês Michel Foucault (2006), a fim de relacionar as

formas de governo neoliberal com a racionalidade política populista, fornecendo elementos teóricos para responder à pergunta se ambas as lógicas representam formas antagônicas de governo ou entre eles, há continuidades que tornam possível reconhecer transições na América Latina governos populistas conservadores e governos neoliberais. A questão do antagonismo e continuidade dos dois tipos de governamentalidade é gerado pela actual situação política na América Latina, onde um final de ciclo pós-neoliberais chamados governos que funcionava sob um populista vidas de lógica e de emergência experiências de governo neoliberais que acompanham a política cotidiana com o desenvolvimento de planos de ajuste. Esta pesquisa irá abordar criticamente o paradoxo dos governos pós-neoliberais que basearam a sua acumulação de poder por uma perspectiva maniqueísta da sociedade, deixando a abordagem marxista para se tornar aparência populistas que constroem uma alteridade antagonista que se liga fora interesses de classe e continuidade das políticas de mercado, como a corrente de Venezuela, ou projetos de desenvolvimento baseadas no extrativismo, uma questão que atravessa toda a região. Como um hermenêuticas textos metodologia de Foucault, como análise da situação latino-americana, e as relativas à questão da governamentalidade é desenvolvido.

Palavras-chave: *Governmentality, o neoliberalismo, o populismo, Governo, América Latina.*

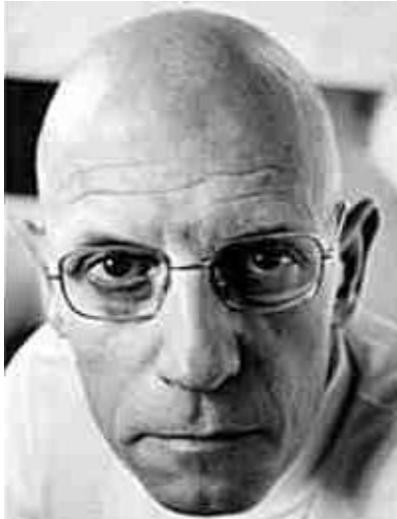
Hipótesis sobre el poder

Para poder aproximarnos al desarrollo conceptual de la gubernamentalidad neoliberal populista es necesario partir de los aspectos teóricos que analizan el ejercicio del poder en la obra de Foucault, especialmente en sus cuatro hipótesis acerca del mismo, tomando en cuenta que la obra del filósofo francés no intenta desarrollar una teoría sobre el poder, sino más bien un análisis sobre el ejercicio del poder. Es importante realizar esta diferenciación, porque la filosofía para Foucault es una práctica que desustancializa aquello que parece eterno, forjándose en el combate de la filosofía Nietzscheana que da por muerto al reino de la metafísica, aunque ello no implique su desaparición, como puede verse en *La gaya ciencia*. En palabras de Colombani "el pensamiento foucaultiano es un pensamiento filosófico en tanto perturbador. Desnaturaliza procesos, desustancializa instituciones y desencializa verdades, como modo de neutralizar los modos de dominación" (Colombani, 2013: 18). Desustancializar instituciones implica desapegarse de las visiones que otorgan una esencia a las estructuras, una filosofía perturbadora porque desmitifica aquello que parece emerger como natural, y por ello, la analítica del poder se enfoca hacia cómo se ejercen las relaciones de poder, y no directamente a clarificar qué es el poder.

La primera hipótesis se corresponde con la hipótesis Marx, es decir, aquella que concibe a las relaciones de poder en situación secundaria con respecto a las relaciones económicas. Las relaciones de poder vendrán a conformar un papel secundario con respecto a las relaciones social de producción, las cuales tendrán el privilegio de determinar la superestructura social. Esta

forma de analizar las relaciones de poder deviene en una forma mecanicista y economicista, particular del marxismo en clave estalinista, ocupando la economía y las asimetrías económicas la centralidad de las determinaciones. De esta forma, las relaciones de poder devendrán como determinaciones de las relaciones económicas, impidiendo analizar la microfísica del poder que funciona en forma de malla, interconectándose de forma capilar. Este rechazo a la hipótesis Marx permite a Foucault desarrollar su proceso de desencionalización del poder, ya que si las relaciones de poder no emergen de las relaciones económicas, sino que ellas son inmanentes al cuerpo social, entonces dichas relaciones no serán el producto directo de una substancia de clase.

La segunda hipótesis es denominada como hipótesis Hobbes, aspecto que deviene en una concepción de las relaciones de poder que responden a un sujeto determinado, dando cuenta de "un poder unitario, pacificador y trascendente respecto de unas prácticas y relaciones sociales neutralizadas" (Nosetto, 2013: 46). En esta segunda hipótesis se viene a dar cuenta de la teoría política sobre el Estado que desarrolla Hobbes en su obra *El leviatán*, donde la bestia mítica del Leviatán va a constituir la conglomeración de individualidades en el Estado, dando paso a una teoría sobre la soberanía. Ante esta situación, Foucault en el *Curso del 14 de enero de 1976* que hace parte del libro *Defender la sociedad*, dirá lo siguiente: "Pues bien, en vez de plantear del alma central, creo que habría que tratar



Michel Foucault.

Extraído de: <http://www.casadellibro.com>

de estudiar –y es lo que intenté hacer- los cuerpos periféricos y múltiples, esos cuerpos constituidos, por los efectos de poder, como sujetos" (Foucault, 2014: 38).

La tercera hipótesis, que va desde la *Historia de la locura en la época clásica* de 1961 hasta *el orden del discurso* de 1970, se denomina como hipótesis represiva o negativa. Esta hipótesis de poder va a desarrollarse como mecanismo jurídico, es decir, se verá al poder como exclusión, prohibición y negación. De alguna forma dicha hipótesis puede ser denominada como hipótesis Reich, haciendo alusión al psicoanalista alemán. En la entrevista que tiene por nombre *Las relaciones de poder penetran en los cuerpos*, siendo parte de la versión castellana de la compilación de artículos que conforman *La microfísica del poder*, pero que en francés componen *Dits et écrits*, Foucault va a expresar el sentido que le había otorgado a dicha hipótesis represiva y su ruptura con la inauguración de sus ponencias en el *College de France* con su clase inaugural que lleva por nombre *El orden del discurso*:

Pienso que en ese *Orden del discurso* he mezclado o, mejor dicho, he propuesto una respuesta inadecuada a una cuestión que creo legítima (la articulación de los hechos del discurso sobre los mecanismos de poder). Es un texto que he escrito en un momento de transición. Hasta el momento me parece que aceptaba la concepción tradicional del poder, el poder como mecanismo esencialmente jurídico, lo que dice la ley, lo que prohíbe, lo que dice no, con todo una letanía de efectos negativos: exclusión, rechazo, barrera, negaciones, ocultaciones, etc. Ahora bien, considero inadecuada esta concepción. (Foucault, 1980: 153-154).

A partir de 1970, cuando comienza sus investigaciones sobre el poder disciplinario, la hipótesis represiva se desplaza hacia una nueva hipótesis, el poder productivo, pero hay que reconocer, según Noretto (2013), que no existe un abandono total de la hipótesis represiva, sino un posicionamiento secundario de la misma al interior de los dispositivos disciplinarios:

De modo que la reformulación que lleva a cabo en su reflexión sobre el poder hacia inicios de la década de 1970 no es tanto un abandono de la hipótesis represiva en función de la hipótesis positiva del poder, sino que se trata de una inversión del énfasis al interior del modelo guerra/represión. Modelo que trae al primer plano los mecanismos productivos y relega pero no abandona las tácticas de la represión. (2013: 47)

La cuarta hipótesis se denomina como hipótesis Nietzsche, la cual va a ser desarrollada a partir de 1970, en concordancia con su lectura nietzscheana de la genealogía, especialmente sobre la obra *La genealogía de la moral* (2007). Lo interesante de la hipótesis que concibe a las relaciones de poder como relaciones de fuerza, es decir, como una guerra, es que permite ese proceso de desencialización del poder, para dar cuenta de la heterogeneidad de mecanismos donde se ejerce las relaciones de poder. Es importante reconocer que esta hipótesis que va a ser desarrolla en la primera mitad de la década de 1970, y que con el texto *Defender la sociedad* se dará paso a un intermedio entre el uso y abandono de dicha hipótesis, será remplazada por la categoría de gobierno, concepto sobre el cual ahondaremos a continuación para poder desentrañar a qué se refiere Foucault cuando va a analizar la gubernamentalidad, y en especial, la gubernamentalidad neoliberal. El desarrollo de las hipótesis sobre las relaciones de poder hace posible comprender que dentro de la lógica filosófica de Foucault hay desplazamientos y emergencias que se orientan desde el campo del saber, pasando por la genealogía, y desembarcando en una vuelta al sujeto, en el análisis de las prácticas de subjetivación y sujeción.

La gubernamentalidad en el pensamiento de Foucault

A partir del texto *Defender la sociedad*, Foucault rechaza la hipótesis bélica y pasa a dar cuenta de una sociedad de seguridad, como explica Nosetto: "opera a partir de entonces un pasaje de la grilla bélica hacia una grilla de inteligibilidad en condiciones de dar cuenta de la

normalización, el peligro y la seguridad como coordenadas del ejercicio del poder sobre las poblaciones" (Nosetto, 2013: 142). Es aquí, a partir de los cursos de 1978 donde va a tomar sentido el concepto de gubernamentalidad, aunque será necesario introducir la categoría de biopolítica para poder comprender el alcance del primero. Lo primero que podemos identificar es que la biopolítica se va a oponer a la soberanía, y en especial a la concepción de hacer vivir y dejar morir. La biopolítica y el biopoder va a desplazar al poder disciplinario que operaba sobre los cuerpos, para dar paso a un poder que va a operar sobre las poblaciones:

En primer lugar, la biopolítica aparece vinculada a un tratamiento no individual de los cuerpos, sino a una estrategia que opera a nivel de los procesos colectivos: el cuerpo es una realidad biopolítica desde el momento en que participa en procesos de conjunto que lo atraviesan y exceden su caso (como, por ejemplo, su integración económica en cuanto fuerza de trabajo), En segundo lugar, esta noción da cuenta de una unión, una sollicitación mutua entre capitalismo y medicina. La medicina se vuelve capitalista; la sociedad capitalista se medicaliza. En tercer lugar, la biopolítica aparece como una tecnología cuya historia cubre el periodo que va desde la policía de Estado alemana del siglo XVIII hasta la medicina de trabajo inglesa de fines del siglo XIX, desde el cameralismo alemán hasta el liberalismo decimonónico. Fenómenos globales, desarrollo capitalista, economía política: primera aparición, entonces, de la noción de biopolítica. (2013: 145)

La biopolítica, a diferencia de las disciplinas, opera sobre los cuerpos, pero no en el aspecto individual, sino a fenómenos globales, es decir, natalidad, fecundidad, morbilidad, vejez, accidentes, higiene pública, según marca Noretto (2013). Si la disciplina abarca el cuerpo individual, la biopolítica opera sobre el cuerpo, desde un dispositivo de regularización que normaliza mediante la corrección de los cuerpos y la regularización de la población. El biopoder va a ser definido por Foucault de la siguiente manera:

Este año querría comenzar el estudio de algo que hace un tiempo llamé, un poco en el aire, biopoder, es decir, una serie de fenómenos que me parece bastante importante, a saber: el conjunto de mecanismos por medio de los cuales aquello que, en la especie humana, constituye sus rasgos biológicos fundamentales podrá ser parte de una política, una estrategia política, una estrategia general de poder; en otras palabras, cómo, a partir del siglo XVIII, la sociedad, las sociedades occidentales modernas, tomaron en cuenta el hecho biológico fundamental de que el hombre constituye una especie humana. Esto es, en líneas generales, lo que llamo, lo que he llamado biopoder. (Foucault, 2006: 15-16)

Si en el poder soberano primaba el hacer morir y dejar vivir, en la época biopolítica se reemplaza por su contrario, es decir, hacer vivir. Este biopoder que opera sobre la vida, sobre los procesos biológicos como la natalidad, fecundidad, morbilidad, etc., no trata de acabar con los problemas referentes a la vida, como puede ser la enfermedad o la delincuencia, sino que trata

de mantener parámetros aceptables y adecuados. Es aquí donde se comprende que la biopolítica no se opone a la gubernamentalidad, y menos representa una categoría que será desplazada, sino como bien plantea Nosetto (2013), ella se inscribe en la racionalidad gubernamental. La biopolítica va a dejar la individualidad de la tecnología de poder disciplinaria para dar paso a una articulación de tecnologías de poder locales que interviene sobre la población. Y en relación a la gubernamentalidad, se podría decir que esta "constituye el marco de racionalidad de la biopolítica" (Nosetto, 2013: 159).

Foucault va a desarrollar en el texto *Seguridad, territorio y población*, el cual fuera el curso desarrollo hacia el año 1978, el concepto de gubernamentalidad desde tres concepciones. La primera va a ser definida como una racionalidad de gobierno, mediante tácticas, procedimientos, análisis, etc., sobre la población; la segunda se comprende como gobierno sobre los demás mediante la producción de saberes y aparatos de gobierno; y por último, por gubernamentalidad se comprenderá el proceso de gubernamentalización del Estado en Occidente desde el Estado de Justicia de la Edad Media hasta el Estado administrativo. En las palabras de Foucault se detalla de la siguiente forma:

Con esta palabra, "gubernamentalidad", aludo a tres cosas. Entiendo el conjunto constituido por instituciones, los procedimientos, análisis y reflexiones, los cálculos y las tácticas que permiten ejercer esa forma bien específica, aunque muy compleja, de poder que tiene por blanco principal la población, por forma mayor de saber la economía política y por instrumento técnico

esencial los dispositivos de seguridad. Segundo, por "gubernamentalidad" entiendo la tendencia, la línea de fuerza que, en todo Occidente, no dejó de conducir, y desde hace mucho, hacia la preminencia del tipo de poder que podemos llamar "gobierno" sobre todos lo demás: soberanía, disciplina, y que indujo, por un lado, el desarrollo de toda una serie de aparatos específicos de gobierno, [y por otro] el desarrollo de toda una serie de saberes. Por último, creo que habría que entender la "gubernamentalidad" como el proceso en virtud del cual el Estado de justicia de la Edad Media, convertido en Estado administrativo durante los siglos XV y XVI se "gubernamentalizo" poco a poco. (Foucault, 2006: 136)

Foucault mediante la categoría de gubernamentalidad va a estudiar cuatro dominios históricos: el poder pastoral; la razón de Estado, el Estado de policía, el cameralismo y mercantilismo; liberal, y neoliberal. La noción de gobierno, de acuerdo a Castro, tiene que ver con "el gobierno como relación entre sujetos y el gobierno como relación consigo mismo" (Castro, 2004: 234). De esta forma, los cuatro dominios históricos son analizados en cuanto despliegan una racionalidad de gobierno sobre los otros y sobre sí, es decir, constituye un arte de gobierno, una técnica en el ejercicio del poder. De acuerdo con Nosetto (2013), hay cuatro características de las técnicas del ejercicio del poder pastoral. La primera de ellas es que tal ejercicio opera sobre un rebaño, y no sobre un territorio; como segunda característica menciona que el poder pastoral tiene el carácter de ser benévolo, porque apunta hacia la salvación; la tercera característica se

refleja en el aspecto de que el ejercicio del poder es comprendido como un deber, el pastor al servicio del

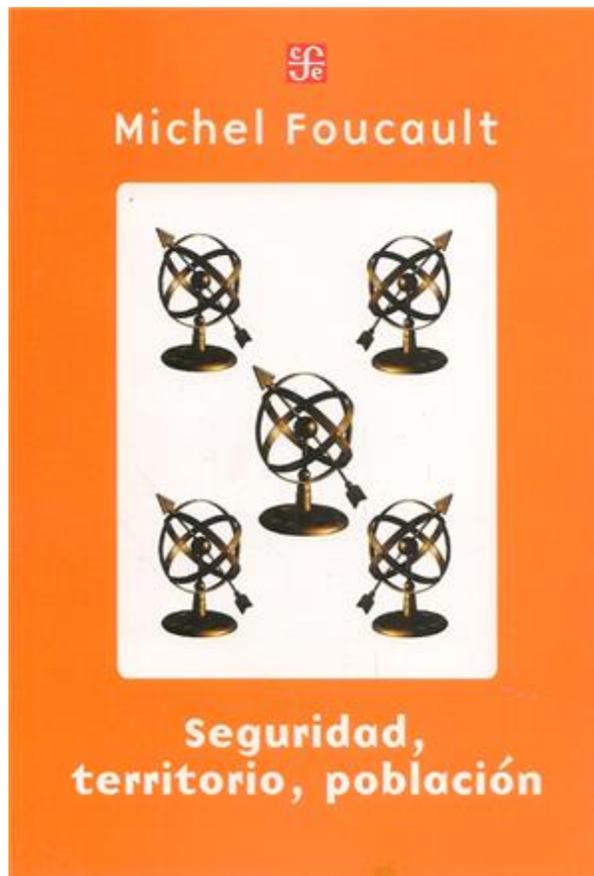


Imagen 2. Seguridad Territorio, Población

Extraído de: <https://www.fce.com.ar>

rebaño; y por último, dicho poder opera sobre el colectivo (rebaño), pero también sobre las individualidades.

La razón de Estado proviene de las lecturas que hace Foucault sobre la obra de Maquiavelo, se conforma como un arte de gobierno "que no se confunde con las leyes divinas, naturales y humanas, sino que se cierne sobre la naturaleza de su objeto" (Nosetto, 2013:176). Tanto la razón de Estado, el Estado de policía, cameralismo y mercantilismo, son englobados dentro del

gobierno disposicional, el que luego será criticado por la gubernamentalidad liberal. A diferencia de la biopolítica que tiene como centro a la población, el gobierno disposicional tiene como centro el territorio, con el fin de reglamentar estatalmente lo que ocurría en el territorio, operando mediante tres tecnologías de poder, la soberana, disciplinaria y regulatoria, con el fin de ampliar las riquezas del reino.

La gubernamentalidad liberal se caracteriza por esta pregunta: ¿Cómo es posible gobernar con la máxima seguridad la dinámica del mercado, de las poblaciones y de la sociedad civil reduciendo al mínimo la acción estatal? (Vázquez, 2009: 16). La gubernamentalidad liberal busca gobernar los procesos vitales de la población, biopolítica, mediante la mínima acción del Estado, es decir, que el gobierno está orientado hacia el mantenimiento y creación de las condiciones necesarias para el autogobierno del mercado. Según Nosetto la gubernamentalidad liberal se diferencia de la razón de Estado de la siguiente manera:

Si la razón de Estado regulaba de manera creciente e insidiosa las actividades de los hombres con el doble objetivo de la felicidad de los ciudadanos y el fortalecimiento del Estado, la gubernamentalidad liberal deja que los hombres hagan, los libera de la libertad insidiosa del gobierno para que, allí donde el Estado se retraiga, florezcan las libertades en su naturalidad (Nosetto, 2013: 184).

La lectura que realiza Foucault sobre la gubernamentalidad liberal tiene la novedad de pensarla por fuera de una ideología o una doctrina económica, pasando a ser interpretada como una racionalidad de gobierno. La gubernamentalidad liberal se funda en una perspectiva antropológica, en el *homo economicus*, sin que ello signifique que el fundamento central sea el comportamiento económico. En palabras de Foucault "el *homo economicus* es la interfaz del gobierno y el individuo. Y esto no quiere decir en absoluto que todo individuo, todo sujeto, sea un hombre económico" (Foucault; 2007: 292). En esta forma de gubernamentalización, a partir del siglo XX, se producirá un desplazamiento, invirtiendo la pregunta liberal a ¿cómo es posible el Estado? El neoliberalismo, a diferencia de la gubernamentalidad liberal, no considera al mercado como un ente natural donde el Estado no debe intervenir, y por ello abandonan la tesis del *laissez-faire* por la tesis de la intervención del gobierno. En resumen, se abandona la tesis naturalista del mercado por la competencia:

La competencia no es un dato natural que debe respetarse, sino un principio formal en condiciones de asegurar la conformación de un orden social no planificado en función de fines explícitos. La lógica de la competencia genera una articulación espontánea de los fines de cada individuo, y evita la imposición de una finalidad sociedad explícita. Permite a cada individuo autofinalizar sus actividades y habilita, consecuentemente, la constitución de un orden social justo (Nosetto, 2013: 187).

Fin de ciclo y gubernamentalidad populista

Comprender la racionalidad neoliberal para interpretar los años convulsivos de América Latina en la mitad de la segunda década del presente milenio, es una necesidad histórica para poder visualizar caminos de desarrollo que no impliquen la conformación de nuevas lógicas de opresión. Desde el año 1973, América Latina ha sido un laboratorio donde se experimentó, años anteriores a los gobiernos de Thatcher y Reagan, la gubernamentalidad neoliberal, la cual fue acompañada con el despliegue de un aparato de violencia física y simbólica que operó quirúrgicamente sobre el cuerpo social, con la finalidad de barrer de "estorbos" la aplicación de paquetes económicos de privatización, apertura de importaciones, liberación de precios, endeudamiento, etc. No comprenderemos que la finalidad determinante sea un hecho económico, sino que dicha racionalidad apuntó al despliegue de una lógica de subjetivación basada en el quiebre de lazos de solidaridad y la creciente afinidad por la individualidad, subjetividad amoldada a la competencia y al mercado.

Es importante remarcar que dicha gubernamentalidad neoliberal desplazó la gubernamentalidad social, un tipo de gubernamentalidad liberal que se caracterizaba por lo siguiente:

El individuo por gobernar no era ya la realidad espontánea y natural del homo oeconomicus sino un "ciudadano social", sujeto de necesidades (de salud, educación, vivienda, atención a la vejez, etc..) por cubrir.

Si en el liberalismo clásico la evitación del riesgo era responsabilidad de este *homo oeconomicus* –de ahí la importancia de las estrategias de moralización, inculcando hábitos de ahorro, previsión e higiene entre los trabajadores-, en el gobierno social la cobertura de las necesidades descansaba en unos mecanismos de solidaridad o dependencia mutua –como el sistema de cotizaciones a la seguridad social. El individuo era gobernado a través de su enlace o dependencia respecto al conjunto de la sociedad (Vázquez, 2009: 19).

La primera década del presente milenio se caracterizó por la conformación de gobiernos considerados como post-neoliberales, populistas, neodesarrollistas, y demás adjetivaciones posibles. Lo central de la conformación de dichos gobiernos es que se conforman sobre las condiciones materiales de revueltas y rebeliones que se forjaron como resistencia al modelo económico neoliberal, resistencia que no tuvo como centro político a la clase obrera organizada sindicalmente, o bajo formas de auto-organización que pudieran haber desplegado situaciones de doble poder. Fueron revueltas plebeyas que se caracterizaron por la heterogeneidad, como es el caso argentino del año 2001, donde entraron en escena la clase media y el movimiento de desocupados. Hay una serie de debates sobre la caracterización de dichos gobiernos, tales como los adjetivos de populismos de alta intensidad (Svampa, 2015), gobiernos de "desvío" (Castillo, 2016), gobiernos progresistas (Modonesi, 2015), progresismos gubernamentales (Gaudichaud,

2015), gobiernos posneoliberales (Matos y Molina, 2016).

Más allá de las diversas interpretaciones que hacen estos autores sobre el balance y naturaleza de los gobiernos de Argentina, Brasil, Ecuador, Bolivia y Venezuela, deseamos exponer una contradicción que nos lleva a poner en cuestión el antagonismo entre la gubernamentalidad neoliberal y la gubernamentalidad populista en América Latina, contradicción que se expresa en que el fin de ciclo de dichos gobiernos trae como consecuencia la asunción de gobiernos con una identidad política referencia en la derecha y con un plan económico de ajuste (Argentina y Brasil), como también el agotamiento de la expansión y la aplicación de medidas económicas claramente neoliberales (Venezuela, y en mucho menor medida Ecuador). Esto nos lleva a pensar si ambas gubernamentalidades son la expresión de un antagonismo, y por tanto tendríamos que hablar de retroceso, o la gubernamentalidad populista representa un híbrido de racionalidades neoliberales en el modelo de desarrollo, principalmente con la reprimarización de la economía, y una racionalidad de gobierno social que se oriente a la producción de un "ciudadano social", pero con la especificidad de una política social clientelar.

Uno de los aspectos cruciales para comprender el fin de ciclo en América Latina, y que permitirá tener una lectura mucho más completa sobre los procesos latinoamericanos en el ejercicio de una gubernamentalidad específica, tiene que ver con la crisis capitalista en curso, crisis que se abre en el periodo de 2007-2008,

iniciándose en el marco de las burbujas financieras, pero se ha encontrado con limitaciones estructurales del capitalismo tardío. Esta crisis capitalista ha resquebrajado la fina hegemonía neoliberal construida sobre la base de superestructuras financieras y de organismos multilaterales, generando un proceso de crisis hegemónica expresado en el surgimiento de variantes populistas de derecha (Trump, Brexit, Frente Nacional Francés, etc.) y variantes neorreformistas (PODEMOS, Syriza). En América Latina la crisis se ha expresado a través de la caída de los precios internacionales de las materias primas, impactando en las economías dependientes, generando una caída abrupta en los ingresos de divisas, forjando inestabilidades financieras que repercuten en crisis económica, política y social críticas (Venezuela) o moderadas (Argentina, Ecuador, Bolivia, Brasil).

La crisis económica mundial que afecta en América Latina por medio de la caída de los precios internacionales de las materias primas que se manifiesta en la baja del ingreso de divisas se potencia con el grado de dependencia de las economías regionales con los países imperialistas, organismos multilaterales y organismos financieros. La presión que genera sobre la dirección de políticas nacionales y regionales los organismos internacionales afecta directamente el curso de racionalidades de gobierno, ya que dichos organismos están cruzados por lógicas y racionalidades, específicamente neoliberal, por lo que la presión por medios de créditos u otros mecanismos de injerencia, terminan por reconducir las políticas nacionales y

regionales a favor de una racionalidad de gobierno neoliberal. El ejemplo concreto tiene que ver con la continuidad del extractivismo como reprimarización de las economías regionales, reproduciendo los marcos históricos de dependencia en el mercado mundial, así como también las implicancias ecológicas y de generación de autonomía real frente a las inestabilidades económicas del capitalismo tardío.

Es por ello que el análisis de los gobiernos posneoliberales-populistas no puede venir únicamente desde sus posicionamientos discursivos, ya que ellos generan una construcción poética que se expresa en un relato que se funda en un mito de origen, como ruptura del orden natural histórico de dominación. El populismo se hace eco de una serie de mitos fundantes que lo reintroducen en la historia como ruptura de una lógica de continuidad, y además como una necesidad de existencia, sin tomar en cuenta las condiciones sociales, culturales, políticas y económicas que fungen como base para el desarrollo de experiencias de gobierno bajo racionalidad populista. De esta forma, el populismo deviene en una serie de adjetivaciones que se manifiesta desde una lógica binaria, lógica que es construida de forma maniquea basada en dos campos sociales que se enfrentan, por un lado el pueblo y su gobierno, y por otro lado el campo de la oligarquía. Quedarse en el análisis discursivo se limitaría a desnudar esta estrategia semántica, impidiendo una lectura mucho más profunda, orientada a analizar la racionalidad de gobierno que subyace a las intenciones y discursos.

La continuidad de la racionalidad económica neoliberal es independiente a las aspiraciones discursivas de los gobiernos posneoliberales, ya que "no es el Estado el que gobierna, sino que son las prácticas gubernamentales las que estatizan. Analizar el gobierno permite de esta manera aprehender al Estado como práctica, por fuera y en contra de todo análisis esencial, institucional y funcional" (Nosetto, 2013: 181). Es importante detenerse en este punto y abarcar el presenta análisis centrado en el hecho de que los cambios de personalidades y de partidos políticos en el gobierno no transforman necesariamente las racionalidades de gobierno. Foucault advierte pensar al Estado como si el mismo tuviera una esencia, algo a ser descubierto, y por ende, representaría en palabras del filósofo francés, un efecto móvil de un régimen de gubernamentalidades múltiples:

El Estado no es un universal, no es en sí mismo una fuente autónoma de poder. El Estado no es otra cosa que el efecto, el perfil, el recorte móvil de una perpetua estatización o de perpetuas estatizaciones, de transacciones incesantes que modifican, desplazan, trastornan, hacen deslizar de manera insidiosa, poco importa, las fuentes de financiamiento, las modalidades de inversión, los centros de decisión, las formas y los tipos de control, las relaciones entre poderes locales, autoridad central, etc. En síntesis, el Estado no tiene entrañas, es bien sabido, no simplemente en cuanto carece de sentimientos, buenos o malos, sino que no las tiene en el sentido de que no tiene interior. El Estado no es más que el efecto móvil de un régimen de



Imagen3. Populismo

Extraído de: <http://agendapublica.es>

gubernamentalidades múltiples. Por eso propongo analizar o, mejor, retomar y someter a prueba esa angustia por el Estado, esa fobia al Estado que me parece uno de los rasgos característicos de temáticas habituales de nuestra época, sin intentar arrancar al Estado el secreto de su esencia, como Marx procuraba arrancar su secreto a la mercancía. No se trata de arrancarle su secreto, se trata de ponerse afuera, y examinar el problema del Estado, investigar el problema del Estado a partir de las prácticas de gubernamentalidad. (Foucault, 2007: 96).

Por tanto, más allá de las diferenciaciones de los gobiernos posneoliberales que llegaron al gobierno por fuera de los partidos tradicionales, o de las personalidades que conforman sus dirigencias, las racionalidades políticas y económicas no dependen necesariamente de dichas diferenciaciones, sino que las mismas están ancladas en el régimen de gubernamentalidades. La gubernamentalidad populista

representa un volver a la gubernamentalidad social, a la constitución de lazos de solidaridad, como el seguro social, que pueda cubrir ciertas necesidades o que tenga un alcance sobre la población en situación de emergencia, como fue el caso de las políticas de asistencia social en los gobiernos posneoliberales. El problema está en que dichas políticas sociales se financian mediante la utilización de la renta, la cual proviene principalmente del extractivismo y la reprimarización de la economía, lo cual implica una continuidad de una racionalidad económica neoliberal, anclada en la división internacional del trabajo como países productores de materias primas.

Tomando el caso particular de Venezuela, donde el chavismo en el gobierno desde 1998 hasta el presente, no modificó el patrón productivo basado en el extractivismo y la exportación de petróleo, las políticas sociales se financiaron bajo esa lógica productiva. De esta forma podríamos identificar la preexistencia de dos gubernamentalidades, la neoliberal que actúa sobre la producción de la riqueza, y la gubernamentalidad populista que versa la actualización de la gubernamentalidad social, pero con la caracterización que expone Prada, la cual se expresan de la siguiente forma:

La *gubernamentalidad* clientelar o populista ensancha, en principio, los derechos democráticos, adquiriendo extensión, profundización, incluso la condición de nuevas generaciones de derechos, como los derechos colectivos y los derechos de la madre tierra. Estas son concesiones del poder a la *potencia social*; empero, ahí

quedan, pues, después, la *gubernamentalidad clientelar* busca incorporar las representaciones sociales a la institucionalidad estatal, a las lógicas del poder, incluso a las prácticas perversas del poder. Formar clientelas con asistencias, con paternalismos, con bonos, con muestras afectivas, es la estrategia fundamental de reproducción del poder de esta forma de *gubernamentalidad*, que reproduce el Estado por medios efusivamente populistas. En una tercera etapa, la forma de *gubernamentalidad clientelar* se comporta como los encierros disciplinarios para contener la latencia o los desbordes sociales. Esta es su fase represiva, incluso dentro de las propias filas. (Prada, 2015)

La gubernamentalidad populista que expone Prada identifica al chavismo, ya sea en su etapa de expansión democrática donde se cristalizaron derechos colectivos relevantes, especialmente en el ámbito laboral, pero también es extensiva a la incorporación de las representaciones sociales (consejos comunales, comunas y movimientos sociales) a la institucionalidad del Estado, como también la utilización de formas clientelares basadas en una jerarquía de asistencia, además del papel represivo de contención, como lo es la Organización para la Liberación del Pueblo, la cual tiene la tarea de represión directa en las barriadas populares, y la puesta en peligro de los derechos y garantías democráticas con el Estado de Excepción decretado por el presidente Maduro. Aunado a estas características de la racionalidad política, existe en el plano económico una serie de medidas que se asemejan a un plan de ajuste

neoliberal, con la liberación de precios mediante el marcaje de precios tomando en cuenta su nivel en el mercado internacional, el aumento de la gasolina, el endeudamiento externo, la conformación de múltiples tipos de cambios que estimulan el mercado paralelo, la entrega del Arco Minero del Orinoco al capital trasnacional, y la continuidad y profundización de la política extractivista.

De esta forma, vale preguntarse cómo comprender a las gubernamentalidades neoliberales y populistas como racionalidades de gobierno no antagónicas, ya que existe una superposición de ambas racionalidades que tienen por efecto los cambios en materia económica y social sin grandes trastocamientos de la dirigencia política del Estado, como es el caso de Venezuela, o en Argentina, donde el cambio de gobierno, del kirchnerismo al macrismo, no representó un trauma expresado en el conflicto social, sino más bien las dirigencias sindicales, y gran parte de la opinión pública justificaron como necesaria la política de achicamiento del personal del Estado, el recorte del gasto público y el aumento de tarifas mediante la quita de subsidios. Esto nos permite pensar que las gubernamentalidades populistas y neoliberales no representan racionalidades antagónicas, siendo los gobiernos posneoliberales ejemplos claros de convivencia de ambas racionalidades. Es así que las palabras de Prada cobran sentido en esta línea de interpretación:

Los gobiernos neoliberales como los gobiernos progresistas no salen de los límites y los márgenes definidos por la geopolítica del sistema-mundo

capitalista. Los gobiernos progresistas desplazan la dependencia hacia mejores condiciones; empero, no salen del círculo vicioso de la dependencia. Es más, se puede decir, que al atemperar la *lucha de clases*, la *guerra de razas*, la lucha y la guerra anti-colonial y descolonizadora, aparecen, más bien, como los dispositivos adecuados para la *docilización* de los movimientos sociales anti-sistémicos. (2015)

A forma de conclusión

Frente a la diatriba del antagonismo o no de la gubernamentalidad neoliberal o populista, tomamos posición por el hecho de que ambas racionalidades de gobierno no se interponen, sino que confluyen, ya sea de forma contradictoria o mediante superposición, permitiendo comprender que las políticas sociales clientelares, y las tibias redistribuciones del ingreso, se asentaron bajo una racionalidad extractivista y de reprimarización de la economía. Esto implica aportar una lectura al proceso de fin de ciclo de los gobiernos posneoliberales que se oriente hacia la interpretación del funcionamiento de las racionalidades de gobierno, despojándose de una comprensión que busque una esencia determinada que fungiría como fundamento de la naturaleza del Estado por fuera de las relaciones de poder. Es por ello que expusimos los desplazamientos en las hipótesis del ejercicio del poder, decantando en la hipótesis sobre el gobierno, hipótesis que enfoca la filosofía foucaultea sobre el sujeto desde los procesos de sujeción y subjetivación.

El fin de ciclo de los gobiernos posneoliberales se configura por el agotamiento del proceso expansivo, como es el caso de Venezuela, o de tránsito hacia nuevos gobiernos marcadamente conservadores y liberales, como en Argentina y Brasil; pero que se caracterizan por el reforzamiento de la gubernamentalidad neoliberal, gubernamentalidad que no ha desaparecido, pero también con la profundización del sentido represivo y disciplinador, producto de un empoderamiento del Estado sobre el sujeto social. Ante esto, Prada considera lo siguiente:

Los estados, si se quiere mantener este término genérico, los gobiernos, en concreto, por más socialistas que se declaren del *socialismo real* o del *socialismo del siglo XXI*, no pueden realizar las transformaciones estructurales e institucionales que requiere la liberación de la *potencia social*. Son aparatos de dominación. Estos aparatos de dominación, por más que hayan sido tomados por los “revolucionarios”, no son útiles para las transformaciones radicales, llamemos “revoluciones culturales”, “revoluciones civilizatorias”; pues, su mecánica y tecnología responde a las dominaciones. Estas transformaciones radicales solo pueden hacerlas los colectivos sociales, las asociaciones humanas que estén dispuestas a ir al fondo, que estén dispuestas a destruir la maquinaria que ellas mismas construyeron, para construir otros instrumentos apropiados al *devenir* de la *potencia social*: instituciones dúctiles, plásticas, desechables, al servicio de la vida. (2015)

Esta advertencia de Prada sobre las limitaciones de las transformaciones llevadas a cabo por los gobiernos posneoliberales debe aclararse que no son aparatos de dominación por el solo hecho de ser espacios donde la clase dominante se unifica en la heterogeneidad de sus intereses, sino que lo son también porque son racionalidades de gobierno que operan sobre el cuerpo social con la finalidad de gobernar la administración de la vida de las poblaciones. El fin de ciclo de los gobiernos posneoliberales pone sobre la mesa la posibilidad de repensar nuevas gubernamentalidades que desborden las racionalidades neoliberales y populistas, gubernamentalidad que debe ser pensada más por los desplazamientos y emergencias de procesos de autoorganización como formas de contraconductas, que por la construcción ideal de una gubernamentalidad que expresaría los límites de la subjetividad actual.

Bibliografía:

- CASTILLO, Christian (2016). "Macristas en el pantano" en *Revista Ideas de Izquierda*. N° 33, septiembre 2016, Buenos Aires.
- CASTRO, Edgardo (2005). *El vocabulario de michel foucault: un recorrido alfabético por los temas, conceptos y autores*. Buenos Aires, Universidad de Quilmes.
- COLOMBANI, María (2008). *Foucault y lo político*. Buenos Aires, Prometeo.
- FOUCAULT, Michel (1980). *La microfísica del poder*. Madrid, La piqueta

_____ (2006). *Seguridad, Territorio y Población*. Argentina, Fondo de Cultura Económica.

_____ (2007). *Nacimiento de la biopolítica*. España, Fondo de Cultura Económica.

_____ (2014). *Defender la sociedad*. Argentina, Fondo de Cultura Económica.

GAUDICHAUD, Franck (2015). "¿Fin de ciclo en América del sur? Los movimientos populares, la crisis de los "progresismos" gubernamentales y las alternativas ecosocialistas" en *Revista Memoria*. Recuperado de <http://revistamemoria.mx/?p=645>

MATOS, Daniel y MOLINA, Eduardo (2016). "Giro a la derecha y lucha de clases en Sudamérica" en *Revista Estrategia Internacional*. N° 29, enero 2016. Pp. 9-25.

MODONESI, Massimo (2015). "Fin de la hegemonía progresista y giro regresivo en América Latina. Una contribución gramsciana al debate sobre el fin de ciclo" En *Revista Memoria*. Recuperado de <http://revistamemoria.mx/?p=658>

NIETZSCHE, Friedrich. (2007). *La genealogía de la moral*. Buenos Aires, Gradifco.

NOSETTO, Luciano (2013). *Michel Foucault y la política*. Buenos Aires, UNSAM EDITA.

SVAMPA, Maristella (2015). "América Latina: de nuevas izquierdas a populismos de alta intensidad" en *Revista Memoria*. Recuperado de <http://revistamemoria.mx/?p=702>

VÁZQUEZ, Francisco (2009). "De la microfísica del poder a la gubernamentalidad neoliberal. Nota sobre la

actualidad filosófico-política de Michel Foucault." En *Contrahistoria. La otra mirada de Clio*. N° 12, Mayo-Agosto 2009. Pp. 71-92.

Globalización y Regionalización en América del Sur

Globalization and regionalization in South America

Globalização e Regionalização na América do Sul

Hector Augusto Pinto Salazar

Resumen: Entre 1980 y 1990 la evolución del comercio internacional fue marcada por la tensión entre dos aparentemente contradictorias tendencias: de un lado la creciente globalización del comercio y del otro, una variedad de gobiernos construyendo bloques: UE, NAFTA, MERCOSUR, UNASUR, APEC, Alianza del Pacífico, ALBA. Aquí está presente la noción de una economía global regionalizada (Castells Manuel. 2000: 111). En el caso del Perú con su clásica pendularidad, se ha vuelto a un esquema de estado liberal, similar a los años 50. El régimen Fujimorista destruyó el sistema nacional de Planificación y la capacidad de los ministerios de formular políticas públicas (Pease Garcia, H y G. Romero. 2009). La globalización plantea todo un proceso de recolonización de la periferia de la sociedad, con el controversial concepto de estados fallidos (Alcalde Cardoza, Javier. 2009).

Palabras clave: *Globalización, Regionalización, Integración, Equilibrio de poder, Unidad continental.*

Abstract: In the 1980s and 1990s, the evolution of international trade was marked by the tension between two apparently contradictory trends: on the one hand, the growing liberalization of trade, on the other, a variety of governments' projects to set up trading blocs. That's mean the notion of a regionalized global economy. That is, a global system of trade between trading areas, with increasing homogenization of customs within the area, while maintaining trade barriers vis a vis the rest of the world. In Europe, they have formed, together a new form of state, the network state, one of whose key features is the sharing of a unified economy, not just a trading block. Shifting to the Americas, NAFTA simply institutionalizes the already existing interpenetration of the three North American economics.

UNASUR is a promising blueprint for the economic integration of South America. The most meaningful aspect of UNASUR development is, in fact, that it signals the growing independence of south American economies vis a vis the united states.

Keywords: *Globalization, Regionalization, Integration, Balance of Power, Continental Unit.*

Resumo: Entre 1980 e 1990, o desenvolvimento do comércio internacional foi marcado pela tensão entre duas tendências aparentemente contraditórias: de um lado a crescente globalização do comércio e do outro, uma variedade de governos blocos de construção: UE, NAFTA, MERCOSUL, UNASUL, Alliance Pacífico, ALBA. Aqui, a noção de uma economia global

regionalizada está presente. No caso do Peru com a sua pendularity clássica, tornou-se um esquema de Estado liberal, similar aos anos 50. O regime de Fujimori destruiu o sistema de planejamento nacional e a capacidade dos ministérios para formular políticas públicas. A globalização representa um processo de recolonização da periferia da sociedade, com o conceito controverso dos Estados falhados.

Palavras-chave: *Globalização, Regionalização, Integração, Balance of Power, Unidade Continental.*

Introducción al tema o problema

El Perú de hoy es un país carcomido por las mafias y la plebe. Por mafias se entiende círculos secretos de complicidad e impunidad que roban bienes públicos y pasan por encima de la ley para enriquecerse. Por plebe se entiende multitudes abigarradas, pobres, sin configuración de clase, sin relación estable con los medios de producción, flotantes, sobrantes, asediadas por el hambre, que tienen que violar o evadir la ley para subsistir. Es el lumpen de estos tiempos, el pueblo convertido en chusma (Béjar, Héctor: Mafias y plebe, 2012). Entramos a una situación que se torna insostenible, por lo que es necesario regionalizar, dentro del país y a nivel de Sudamérica.

El acelerado ritmo de migración y la escala de la urbanización, así como su asociación a formas de extrema pobreza, repercute en que los habitantes estén más expuestos a muchos tipos de violencia: criminal, social y de género. Nuestros países son desordenados y

sucios, llenos de mendigos, prostitutas y delincuentes y una juventud que no termina de avizorar un futuro promisorio, nos falta identidad nacional y regional, porque no tenemos una organización consistente y soberana del estado. La plebe se apodera de los cerros, los arenales, las calles, los parques, el transporte, los mercados, se hacina con las ratas, Vive en la pobreza y suciedad.

La integración y la unidad continental que no la tenemos, es la base necesaria para el orden, desarrollo y plena libertad de nuestros pueblos. Por eso el desarrollo ligado al territorio, adquiere valores estratégicos, para mejorar la calidad de vida de los ciudadanos y suavizar la inequidad territorial.

En Lima, la mayoría de la población vive en barriadas. Estos nuevos sectores poblacionales conforman el 70% de la población de la capital peruana, Lima Norte (25.3%), Lima este (26.7%), lima sur (19%), Lima centro (18.8%) y el Callao (10.2). Las barriadas se convirtieron en el patrón más importante del crecimiento urbano, son la expresión del desborde popular, de la crisis del orden tradicional y de la fundación del Perú moderno global (Mejía Navarrete, Julio 2014. p.53).

Las barriadas son lugares donde las condiciones ambientales son muy malas y en algunos casos peligrosas, pero son los únicos lugares donde los pobres pueden levantar algún tipo de construcción, para no estar a la intemperie. Las viviendas son muy precarias, hechas con lo que encuentran: cartón, madera, bolsas de plástico, ladrillos, calaminas. Se encuentran cerca de basurales,

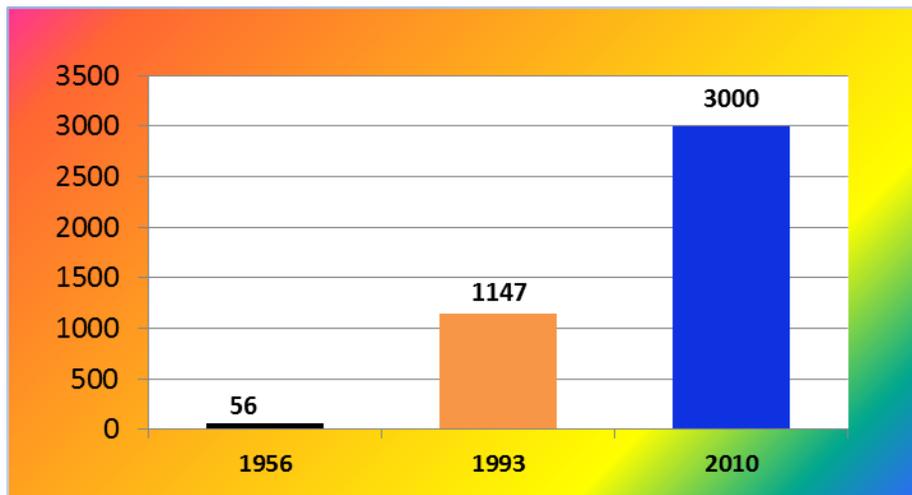
casi siempre a la periferia de la ciudad. Debido al crecimiento de la pobreza, crecen también las personas que habitan en estos lugares, ya que no pueden acceder a otro tipo de vivienda por los altos costos, Las consecuencias que padecen las personas por vivir en estos lugares, son hacinamiento, enfermedades, malas condiciones ambientales, riesgo de sufrir accidentes o son víctimas de violencia. De acuerdo al lugar pueden tener que enfrentarse a desastres naturales como inundaciones, deslizamientos, terremotos.

La plebe anida en los arenales y los cerros, invaden el comercio urbano, el transporte. En su hambre incesante por devorar lo público, irrumpe en los espacios abiertos, orina y defeca en las calles, se instala donde quiera con el pretexto de que es pobre. La pobreza sirve de coartada para el atropello y el vicio. Inmundicia y caos, se extienden por todas partes, con su estética repugnante de calles atestadas, casuchas inconclusas, chatarra rodante, moto taxis, música estridente, pestilencias, con las anatomías monstruosas de la fealdad, obesidad, consecuencia del hambre y la malnutrición. Es el rostro espantoso del país.

En medio siglo, el estado no comprendió la atípica revolución protagonizada por las barriadas. Pero ello no quiere decir que la ignoró. Por el contrario intento cooptarla o neutralizarla. Así, entre 1940 y 1960 varió sustantivamente la relación con las barriadas: primero las consideró simplemente “barrios marginales” y cuando su presencia se hizo inocultable las declaró “pueblos jóvenes” y con su crecimiento las transformó en “asentamientos humanos” tan grandes que formaron los “conos” de lima.

Un trasvase demográfico y social jamás pensado: por lo menos unos ocho millones de habitantes de la provincia, serrana especialmente, trasladados durante setenta años a la gran capital limeña preferentemente y a las principales ciudades de la costa peruana, llevando consigo su cultura y su estilo de vida. Su acomodo urbano constituyó una epopeya, al principio lento, insospechado, siguiendo las reglas y ordenanzas establecidas. Después cuestionándolas. Organizando invasiones masivas y violentas, pero todas en consenso

Lima Metropolitana, Barriadas 1956, 1993, 2010



Matos Mar, José: Estado desbordado. 2012. p. 214

entre grupos familiares o coterráneos, apoyados por sus asociaciones de pobladores.

En estas circunstancias las ciudades del Perú se han transformado en espacios de inseguridad, donde circulan el desempleo, la informalidad, la criminalidad. Lo que produce es la carencia de la condición pública de la ciudadanía, el miedo de quedar desempleado, accidentado, atropellado, asaltado, violentado, preso, discriminado étnicamente en la ciudad, el temor cotidiano al otro en la calle se apodera de la vida social, la capacidad de organización, participación vecinal y una comunidad integrada se desvanece, el resultado es el surgimiento de un subciudadano urbano reducido al ámbito de las decisiones familiares, individuales y privadas. Cambios en la vida urbana que inducen al agotamiento de la idea del futuro como promesa de la modernidad, más bien la modernidad en la era global se trastoca en un proyecto opuesto donde prima el miedo y la inseguridad, directamente relacionado con la amenaza y riesgo de la vida social.

En la calle se establece una línea de separación entre los que pueden acceder al centro comercial y los que se encuentran vetados, entre los sectores sociales que pueden comprar y los marginados del consumo. En los sectores emergentes, la demarcación se constituye entre los nuevos sectores medios y populares con aquellos individuos que ocupan el lugar más bajo de la jerarquía de desigualdad social, un grupo sin valor de mercado ni función específica y sin derechos ciudadanos, que algunos autores denominan “Infraclase” que son impedidos de ingresar a los centros comerciales. De

modo más concreto son los niños de la calle. Los mendigos, los vendedores ambulantes, los adictos a las drogas y la diversidad de pobres. Las gentes que han quedado separadas o relacionadas muy precariamente con las redes del consumismo. Es una categoría socialmente muy distante de los consumidores, aunque físicamente cercanos, pero prohibidos de entrar al centro comercial. En la sociedad de consumo, la infraclase es un grupo social conformado por los desempleados permanentes, marginados laboralmente, y que vagan sin rumbo determinado.

Siempre han sido los excluidos de la ciudad, los posibles invasores indígenas, campesinos migrantes y ahora consumidores fallidos. También están los vitrineros, que es un conglomerado de público de las nuevas limas y ciudades que pasea por los pasillos de las tiendas, andan y miran aparadores, revisan y se prueban la ropa sin adquirir ningún producto (Mejía Navarrete, Julio: 2014. P. 84-85).

Por tanto, en la sociedad global no está ocurriendo la desaparición de las fronteras, por el contrario, su desarrollo se ha venido reforzado aceleradamente, se levantan sistemas de seguridad en todos los rincones de las ciudades más importantes del país y en la nueva lima, centros de consumos, calles, plazas, parques y barrios, son encerrados bajo diversas formas. La obsesión por la seguridad en lugares públicos y privados, ha llevado a la pujanza de las empresas de seguridad y a la hegemonía de un estado neoliberal y penal, que deshace su actuación en lo económico y en el bienestar para enfatizar su

dimensión en políticas punitivas y de criminalización sobre una gran parte de la población del país.

Los OBJETIVOS que nos proponemos:

- Demostrar que los países de la UNASUR constituyen una unidad geográfica, histórica, política y cultural, en la perspectiva de construir una gran nación.
- Impulsar en el Perú la conciencia integracionista regional desde una perspectiva multidisciplinaria.
- Que los habitantes de Sudamérica tomen conciencia de que somos una gran nación. Que logremos la ciudadanía sudamericana, donde circulen mercancías, capitales y personas, libremente, en el ámbito de la América del sur.

La HIPÓTESIS planteada es que Los países de la UNASUR constituyen una unidad geográfica, política, histórica y cultural, pero la división que existe entre ellos, obstaculiza el desarrollo y hace que sean un conjunto de pequeños países con desempleo, trabajo precario, mendicidad, delincuencia creciente y sin ninguna trascendencia a nivel internacional. La integración es la única alternativa posible de convertirnos en una Nación.

Reflexión Teórico Metodológica: En el trabajo esbozamos un marco teórico, analizando la teoría de las relaciones internacionales de Kenneth Waltz (2001), recreando con Manuel Castells (2000) los conceptos de globalización y regionalización, las tendencias en pugna por un nuevo orden internacional o la idea de Simón Bolívar (1991) de poner el universo en equilibrio. Luego

analizamos las experiencias de integración de la Unión Europea, APEC,

Pacto Andino, ALBA, Alianza del Pacífico, para detenernos un poco más con la experiencia de UNASUR y la situación de los países sudamericanos en relación a estas experiencias de regionalización e integración, apoyándonos en el trabajo de un gran estratega peruano: Edgardo Mercado Jardín (2001). En cuanto a la metodología, el análisis que vamos a hacer va ser el longitudinal, a través del tiempo, en el periodo comprendido entre los años 1990 al 2015. Para nosotros el conocimiento es un medio para la acción, la búsqueda interminable de la verdad se convierte en un instrumento para aumentar la capacidad de acción. Nos interesa un conocimiento paradigmático, multicasual y relacional, con una visión prospectiva del conocimiento y organización cambiante de la realidad. Queremos enriquecer así la perspectiva interdisciplinaria en sus aplicaciones a las situaciones problemáticas del mundo. En concreto, hacemos uso de las herramientas, teoría y conceptos de la Economía, Defensa, Planificación regional, de la Historia, de la Sociología y de las Relaciones Internacionales (Ríos Burga, J y L Romero y A. Huaytalla. 2015).

También llegamos a la conclusión de que la sociología nunca debe estar separada, divorciada, de las otras ciencias sociales y puede avanzar solo en conjunción con ellas. Por ello debemos de ser capaces de manejar los métodos de los historiadores, de los sociólogos, de los planificadores, de los especialistas en estudios políticos y de los economistas. Porque los

economistas que solo saben de Economía, no saben nada de nada. Los sociólogos que solo saben de sociología, al final ni de sociología saben (Picketty, Thomas: 2014).

Economía global y regionalización

Kenneth N. Waltz en su libro *Man, The State and War, a theoretical analysis*, nos presenta una teoría de las políticas internacionales. El hombre el estado y la guerra explican cómo los balances de poder, resultan no de la malevolencia de los hombres o de los estados, sino de la condición en la cual los estados existen. La tendencia de los estados a balancear su poder está enraizada en la anarquía de los estados. Por su importancia para nuestro análisis hemos traducido este libro del inglés al español.

El autor se propone entender el mundo de las políticas internacionales y su pregunta principal es: ¿Cuáles son las causas de la guerra? Para ello Waltz examina las ideas de los mayores pensadores a través de la historia de la civilización occidental. El explora trabajos clásicos de filósofos, políticos, tales como San Agustín, Hobbes, Kant, Rousseau y trabajos de modernos psicólogos y antropólogos, para descubrir ideas orientadas a explicar la guerra entre los estados, relacionado a las prescripciones de paz. Kenneth Waltz en su libro el hombre, el estado y la guerra, explica como los balances de poder, resultan no de la malevolencia de los hombres o de los estados, sino en la condición en la cual los estados existen. La tendencia de los estados a balancear su poder está enraizada en la anarquía de los estados.

Entonces hay otras prácticas y preocupaciones de los estados. La guerra puede desencadenarse en el presente por miedo de que un satisfactorio balance pueda tornarse en un desbalance contra su propio país en el futuro. Lo que es llamado ahora la sombra del futuro. Los estados deben estar preocupados con lo que es requerido para sostenerse y protegerse ellos mismos y las cuestiones de mayor preocupación son la prevalencia de las políticas de balance de poder. Lo que nos dice el autor es que existen cuerpos de conocimiento que son capaces de hacernos comprender las relaciones internacionales modernas, su lógica.

Donde un balance de poder existe, es menester cuidar el estado que desea paz, así como el que desea seguridad y no devenir ni demasiado fuerte ni demasiado débil. La paz estratégica de cualquier país, debe depender de la paz o estrategias de guerra de los otros países. Alguien que juega ajedrez tiene que considerar el peso de las diferentes piezas, así como también las posibles movidas y en política internacional, los pesos cambian en el tiempo. Es un riesgo tener las políticas de balance de poder, pero tratar de ignorarlas es todavía más riesgoso.

De otro lado Bolívar, en su condición de estratega, libertador, estadista, proclamo en 1815 que esta mitad del globo pertenece a quien Dios hizo nacer en su seno y por eso soñó con forjar un solo estado latinoamericano, que alcanzara estatura de potencia mundial, capaz de actuar como factor de equilibrio entre los grandes polos en pugna.

En la Carta de Jamaica decía Bolívar, yo deseo más que otro alguno, formar en América, la más grande

nación del mundo, menos por su extensión y riqueza, que por su libertad y gloria. Es una idea grandiosa pretender formar de todo el mundo nuevo una sola nación, una sola nación, con un solo vinculo, que ligue a sus partes entre sí y con el todo; ya que tienen un origen, una lengua, unas costumbres y una religión, deberían por consiguiente, tener un solo gobierno, que confederase los diferentes estados que hayan de formarse (Carta de Jamaica: para nosotros la patria es América, Simón Bolívar, 1991).

Luego en el discurso de Angostura, Bolívar decía, no somos Europeos, no somos indios, sino una especie media entre los aborígenes y los españoles. En los 500 años de dominación, por el engaño se nos ha dominado más que por la fuerza, y por el vicio se nos ha degradado más bien que por la superstición. Decía que nuestros débiles conciudadanos tendrán que robustecer su espíritu, mucho antes de que logren digerir el saludable nutritivo de la libertad. Nuestro pueblo no es el americano, ni el europeo, es más bien un compuesto de África y de América (Simón Bolívar: Discurso de Angostura. México. 1978).

Para Bolívar la democracia no era su patria sola, sino era un problema continental. Es responsabilidad de todos nosotros contribuir cada uno desde sus trincheras, para que esos pueblos, no vean frustrados sus caminos de libertad y democracia. No solo estamos unidos por finísimos hilos históricos con Bolívar, sino que han consumado la unidad de América latina Rómulo Gallegos, García Márquez, Juan Bosch, Vargas Llosa, Carpentier, Carlos Fuentes, Roa Bastos, Pablo Neruda. Hay una especie de unidad por los espíritus que es pre-

requisito de toda nación verdadera (Abelardo Ramos, Jorge: 1983).

Bolívar invoca a Montesquieu precisamente para pedir que se tenga en cuenta, lo peculiar y propio de cada país, a la hora de formular sus nuevas instituciones, que las leyes deben ser relativas a lo físico del país, al clima, a la calidad del terreno, a su situación, a la extensión, al género de la vida de los pueblos y a la religión de sus habitantes, a sus inclinaciones, a sus riquezas, a su número, a su comercio, a sus costumbres, a sus modales, he aquí el código que deberíamos consultar.

Con estas referencias y sobre esta base, la integración de este vasto mundo, es la única alternativa continental posible para resolver los hondos y verdaderos problemas de esta patria sudamericana: única alternativa posible para presentarnos ante el mundo, no como un pequeño grupo de naciones débiles y dependientes, sino como una gran nación, capaz de enfrentar con éxito el totalitarismo económico de los países desarrollados. El conflicto de las Malvinas nos despeja de toda duda en cuanto a que los intereses económicos y estratégicos de los países industrializados, en ningún momento coinciden con los nuestros. O emprendemos juntos la búsqueda de la independencia económica, tecnológica y cultural, o nos resignamos a seguir siendo pueblos solitarios, dependientes y pobres.

La integración no es una alternativa, sino la única vía de nuestro destino. La integración no es una unificación forzosa de diferencias o peculiaridades nacionales. Sino un tratamiento unitario de las

diversidades, para combinarlas en razón de objetivos y metas previamente convenidas.

Ya desde tiempos de Bolívar, asoma con claridad lo que somos, una cultura sincrética, clamando por una síntesis apropiada, por una identidad auténtica. Ya no somos enteramente latinos, ni enteramente africanos, ni enteramente indígenas. En ese sentido ha de entenderse la idea de Bolívar.

Hasta aquí las teorías sobre el equilibrio de poder, veamos ahora como se han ido dando los procesos de regionalización.

En Norteamérica el NAFTA institucionaliza la ya existente interpenetración de las tres economías norteamericanas. La economía canadiense ha sido por mucho tiempo una región de la economía de Estados Unidos. El cambio significativo concierne a México, trayendo abajo los aranceles principalmente en beneficio de las firmas de USA, que están a ambos lados de la frontera. Pero la liberalización del comercio externo y las inversiones en México, ya estaban en camino en los 1980s ejemplificadas por el programa de las maquiladoras. Si nosotros agregamos el libre movimiento de capitales, mercaderías y materias primas, el masivo flujo de trabajadores mexicanos a través de las fronteras y la formación de nuevas redes de producción cruzando la frontera en la manufactura y en la agricultura, lo que nosotros observamos es la formación de una economía, la economía norteamericana, incluyendo Estados Unidos, Canadá y México, antes que la emergencia de un bloque comercial. América central y las economías del Caribe son, exceptuando Cuba,

satélites del bloque NAFTA, en histórica continuidad con su dependencia de los Estados Unidos (Castells, Manuel.2000).

Por su parte, en 1999 la Unión Europea deviene para todos los propósitos, en una economía con costumbres unificadas, una sola moneda, y un banco



Imagen 1. Mapa de Norteamérica.

El NAFTA no es un bloque económico solamente, ya que funciona como una sola economía.

Englobando a Canadá, EE.UU, y México.

central europeo. Entonces nos parece inadecuado considerar a la Unión Europea como un bloque comercial. Su comercio no es internacional, sino inter-regional, similar al comercio dentro de los Estados Unidos y entre sus estados. Ellos han formado juntos, una nueva forma de estado, una red de estados, una de cuyas características claves es compartir una economía unificada, no solo es un bloque comercial.

A pesar de las dificultades que ha tenido el proceso e integración de la unión europea, ofrece enseñanzas para lo que se puede hacer en nuestra región, a pesar de ser realidades asimétricas. Europa ha dado un ejemplo y ha remontado situaciones que parecían imposibles. Siglos de guerra, desde la formación de los estados nacionales sustentados en la soberanía absoluta. Han sido sesenta millones de muertos en las guerras mundiales del siglo XX. La ejemplar reconciliación de ingleses, franceses y alemanes e incluso la ampliación de la Unión europea a los países del antiguo bloque soviético, nos enseñan que cuando los hombres se ponen metas elevadas para convivir en paz, en democracia, con progreso y bienestar, estas se pueden lograr. La unión europea se rige por un sistema interno de régimen de democracia representativa. Sus instituciones son siete: el parlamento europeo, el consejo europeo, la comisión europea, el tribunal de justicia de la unión europea, el tribunal de cuentas y el banco central europeo. El consejo europeo ejerce funciones de orientación política general y de representación exterior y nombra a los jefes de las altas instituciones constitucionales, el parlamento europeo y el consejo ejercen la potestad legislativa en igualdad de condiciones, tomando decisiones conjuntas, a excepción de los procedimientos legislativos especiales, donde el parlamento desempeña un papel meramente consultivo. La comisión o colegio de comisarios aplica el derecho de la unión, supervisa su cumplimiento y ejecuta sus políticas y a ella le corresponde en exclusiva la iniciativa legislativa ante el parlamento y la comisión. El tribunal de justicia ejerce sus labores jurisdiccionales supremas en el sistema

jurídico comunitario: el tribunal de cuentas supervisa y controla el buen funcionamiento y la adecuada administración de las finanzas y de los fondos comunitarios y el banco central europeo, dirige y aplica la política monetaria única en la zona euro.

El fin de la tradicional hegemonía europea en el mundo tras la segunda guerra mundial, concientizó a los europeos de su propia debilidad, ante el surgimiento de dos superpotencias, Estados Unidos y la URSS, que tenían un poder superior al del heterogéneo grupo de los países europeos. Además las consecuencias del conflicto favorecieron el deseo entre los ciudadanos de crear un continente más libre y justo, en el que las relaciones entre países se desarrollaran en forma pacífica, para evitar por todos los medios un nuevo enfrentamiento entre los estados europeos.

Un impulso de importancia mayor llega en 1957 con la firma de los tratados de Roma. La meta planteada fue lograr un mercado común que permitiese la libre circulación de personas, mercancías y capitales. La comunidad económica europea (CEE) es la entidad internacional de tipo supranacional, dotada de una capacidad autónoma de financiación institucionalizada por este tratado.

El tratado de Maastricht firmado en febrero de 1992 entraba en rigor en 1993. Bajo este acuerdo la unión europea continua el mercado común y la CEE transformada en comunidad europea, marca una nueva etapa en el proceso de unión. El tratado crea la ciudadanía europea y permite circular libremente en los países de la comunidad, así como el derecho de votar y

ser elegido en un estado de residencia para las elecciones europeas o municipales. Se decide la creación de una única moneda europea, el euro, bajo control del banco central europeo.

El parlamento europeo, es el parlamento de la unión europea. Desde 1979 es elegido directamente cada cinco años en las elecciones europeas. Por lo tanto es la primera institución supranacional directamente elegida del mundo y el órgano representativo de alrededor de 490 millones de personas, quienes constituyen el segundo electorado democrático más grande del mundo, después de la India.

La unión europea ocupa el tercer puesto en el ranking mundial de población, con un total de 501'105,661 personas que se estiman que viven en la UE en el 2011, frente a las 313'232,044 en Estados Unidos. Es decir la Unión Europea tiene aproximadamente 188 millones de habitantes más que los Estados Unidos. Con ello han logrado un balance de poder con los Estados Unidos y ahora son socios y una potencia mundial. (http://es.wikipedia.org/wiki/unión_europea)

En Sudamérica, el MERCOSUR formado por Brasil, Argentina, Uruguay, Paraguay, con Bolivia y Chile en cercana asociación en este siglo, son una promesa para la integración económica de Sudamérica. Posibles futuros acuerdos con los países andinos podrán expandir las alianzas comerciales a todos los países de Sudamérica, como es el caso de la UNASUR.

El aspecto más significativo de MERCOSUR y de UNASUR es en la práctica, señal de creciente

independencia de Sudamérica vis a vis los Estados Unidos. En suma el proceso de regionalización de la economía global se ha disuelto, a favor de una estructura de redes de consumo, de comercio y de producción, las cuales no pueden ser aprendidas, usando las categorías de países como unidades de comercio y competencia.

Con el ALCA Estados Unidos quiere mantener su control en esta parte del mundo. En la tercera cumbre de las Américas de Quebec, en abril del 2001, los líderes de 34 países americanos decidieron la entrada en vigor a partir de diciembre del 2005 de una zona de libre comercio americana, desde Alaska a Tierra del fuego, donde circulen libremente capitales y mercaderías. No se pretende crear ningún tipo de integración como la Unión Europea. Se trata simplemente de eliminar barreras arancelarias y trabas burocráticas al intercambio de inversiones y productos. George Bush es uno de los grandes promotores de la extensión del libre comercio a todo el continente. La simpatía le llega a Bush por dos vertientes, una la de su padre, quien fue presidente de la paternidad del TLC entre EE.UU., Canadá y México y el que sugirió el ALBA. El libre comercio es una opción para abrir acceso a los mercados y traer inversiones.

Bush había propuesto como una de sus prioridades en QUEBEC, alumbrar el ALCA en el 2003 para poder culminar su mandato con una zona de libre comercio panamericana con 800 millones de consumidores y un PBI conjunto de 11.5 billones de dólares. ALCA representa el 20% del comercio mundial y 40% del producto bruto mundial. En Quebec el presidente del Brasil Fernando Enrique Cardoso dijo que

USA predica el libre comercio pero mantiene muchas barreras a los productos extranjeros. Para EE.UU. la zona de influencia norteamericana es América Latina, América central y el Caribe. Brasil piensa que la zona de libre comercio americana, significaría pocos beneficios a su agricultura y provocaría el desmantelamiento de muchas de sus industrias de alta tecnología que al suprimirse las barreras arancelarias no podrían competir con las similares norteamericanas. Néstor Kirchner cuando presidente de Argentina, propicio la recomposición de las relaciones en los países de Sudamérica y principalmente con Brasil y Venezuela impulsaron el rechazo en conjunto, con otros países de la región, al ALCA.



Imagen 2. América Latina y ALCA

Otra nueva estrategia de dominación es la **Alianza del Pacífico**, que se creó en Lima el año 2011, bajo el liderazgo de Alan García y con el apoyo de México, Colombia, Chile y Panamá en calidad de observador. El propósito de este pacto es profundizar la integración entre las economías de estos países y en conjunto definir líneas de acción, para vincularse con los mercados de Asia, a través de tratados bilaterales existentes entre los estados parte. La alianza del pacífico trata de unir a países que tienen un planteamiento de políticas más abiertas, mas neoliberales, como Colombia, Chile, Perú y México, en el entendido de que bajo esa convergencia de políticas se puede avanzar más rápido

en un esquema de integración económica, que además mire hacia el pacífico.

Lo que se dice es que las antiguas iniciativas de integración regional, llámense ALALC, comunidad andina, Mercosur, han tenido un impulso gubernamental burocrático, mientras que la Alianza del Pacífico, tendría un esquema que se apoya más en el mercado y en los empresarios y que desde ese punto de vista, sería mucha más dinámico, como nueva forma de integrarse en estos años. Pero si nosotros analizamos un poco, veremos que Mercosur es más grande que Perú, México, Chile y Colombia. Además el proyecto de integración ya tiene financiamiento desde hace más de una década. El comercio es mayor con Mercosur que dentro de la alianza del pacífico. Es un sinsentido que solo se explica por el hecho de que hay un proyecto político distinto que está detrás. En el Perú hubo una reunión de la alianza del pacífico y ahí se planteó como logro de esta última reunión, el hecho de que se van a reducir aranceles en un 92% entre los países miembros. El 8% restante en unos 5 o 6 años. El tema es que ese 92 % ya está reducido por el TLC, porque todos tienen TLC entre ellos, Perú con Chile, Perú con Colombia, Perú con México. Ese supuesto está sobreesido. La alianza del pacífico sería un proyecto herramienta de USA. En el caso de UNASUR sería más bien un proyecto de integración. El planteamiento de los Estados Unidos es que el siglo XXI siga siendo un siglo americano y que no sea un siglo asiático. Sería una reacción de los estados unidos, a lo que es un entrampamiento de la OMC. Han avanzado con el NAFTA, luego en el 2003-2004 le proponen TLC a

Colombia y a Perú y persisten en su afán aún más cuando en el 2005 se quiebra el ALCA. Los TLCs. Son una estrategia comercial unilateral de los Estados Unidos, porque ellos obtienen negociando individualmente con los países más chicos, cosas como el medio ambiente, cosas laborales, que no pueden obtener en la OMC que es un foro mayor, donde todos tienen que acordar entre todos. La alianza del pacífico busca operar bajo la estrategia norteamericana. (Lynch, Nicolás. 2015).

Al lado de la Alianza del pacífico, surge la APEC y nos dice que debido al agotamiento de estrategias de desarrollo estructuralista primero y socialista después, todo América latina como el este de Asia y Oceanía, ingresaron en un rápido proceso de reducción de aranceles, así como a promover un ambiente atractivo para las inversiones. El Perú redoblo sus esfuerzos y amplió sus relaciones diplomáticas en Asia, estableciendo embajadas en Filipinas, Indonesia, Malasia, Singapur, Tailandia, Australia y Nueva Zelanda. La APEC tiene como objetivo la creación de la comunidad Asia Pacífico por medio de la liberalización de y la facilitación del comercio y la inversión en la región. Estos objetivos son conocidos como las metas de BOGOR. Los pilares de la APEC son: liberalización del comercio y de la inversión, facilitación de los negocios, cooperación económica y técnica. Nos dicen además que la APEC es uno de los organismos intergubernamentales más importantes del mundo. Trata de promover las exportaciones a los mercados de Asia y Oceanía. Está conformada por USA, China, Rusia, Canadá, Japón, México, Corea, Australia, Nueva Zelanda, Filipinas,

Indonesia, Malasia, Singapur, Tailandia, Vietnam, Perú y Chile (Chan Sánchez, Julio.2008).

7 de los diez miembros de la asociación de naciones del sudeste asiático: Brunei, Darussalam, Indonesia, Malasia, Singapur, Tailandia, Vietnam. Las dos economías más industrializadas del mundo: USA y Japón. Las economías con crecimiento más dinámico del mundo: china, los 4 tigres (Corea, Taiwán, Hong Kong, Singapur) los nuevos tigres (Tailandia, Malasia, Indonesia, Filipinas y Vietnam. Las dos economías más importantes de Oceanía: Australia y Nueva Zelandia. Los 4 países más extensos del mundo: Rusia, Canadá, China y USA. El 52% de masa del globo terráqueo.

El objetivo de la participación peruana en APEC es el de consolidar una posición ventajosa que permita desarrollar negocios con los países de la región Asia-Pacífico y atraer inversiones hacia el Perú, con proyección hacia los mercados ampliados de este hemisferio. En este sentido se deben promover las exportaciones hacia los mercados de Asia y Oceanía, en los cuales el país participa significativamente. Entonces es fundamental reforzar la búsqueda por la competitividad de la industria y diversificar la oferta exportable, a través de las inversiones del Asia Pacífico.

Es importante además acortar la brecha cultural existente entre el Perú y el Asia. El Perú debe conocer mejor este continente y hacer que Asia conozca mejor el Perú. El gobierno peruano continúa fortaleciendo la imagen del país en el Asia pacífico y se han comunicado los avances y el progreso alcanzado en la liberalización de la economía. Cabe destacar el liderazgo alcanzado por

el Perú, en áreas como política de competencia y regulación: reducción arancelaria, eliminación de barreras no arancelarias y liberalización de los servicios.

EL ALBA: Como contrapropuesta surge la Alianza Bolivariana de América, se crea en la Habana en el año 2004 por acuerdos de los presidentes de Venezuela Hugo Chávez y Fidel Castro. Luego en el 2006 se suma Bolivia y en los siguientes años se añadieron Nicaragua y Honduras. Este acuerdo fue en respuesta al ALCA liderado por USA. Esta organización era muy activa en sus inicios, lo que daba la impresión de que era una alternativa económica y social. Caracas dotó de petróleo a sus socios, lo que en momentos de carestía fue un acto muy generoso y se dedicaron a expandir programas sociales. El gobierno de Chávez y Venezuela dueña de una cuarta parte de la reserva de hidrocarburos en el planeta y con poderosas inversiones en el corazón del imperio y un fuerte sustento popular, gracias a sus programas sociales pensaron que la cosa sería muy fácil. Uno de los puntos que hay que considerar es que las inversiones chinas en Sudamérica tienen que ver con el ALBA.

Para los chinos no importa tanto el precio de los metales o sus fluctuaciones a la hora de definir su inversión en minería, pues más que rentable la evalúan desde el punto de vista estratégico. Para el caso Chino, la política estadounidense se expresa en una estrategia de contención de su avance en diversas regiones. Los instrumentos de gestión de Estados Unidos: TLC, Alianza del Pacífico, Tratado Transpacífico, tienen como eje

central una política de contención sobre la avanzada de inversiones y financiamiento chino.

China requiere de las materias primas de la región, por eso su relación no solo es política, sino principalmente económica y en el caso del Perú, además geoestratégica. De esta manera China y Brasil están programando una integración donde el Perú, no pasaría de ser un mero accidente geográfico, de no ser por poseer recursos naturales, donde hay inversión China de envergadura (Toromocho, Las Bambas). De allí que un mega tren que una la costa brasileña con la peruana, tenga en su comisión de factibilidad al gobierno chino. Y no se trata solo del financiamiento, que siendo de origen chino sería reembolsado también por la caja fiscal peruana, sino en última instancia de una plataforma logística que una China con Brasil, sin necesidad de pasar por Panamá o los Ángeles, Es allí donde el proyecto choca con la política exterior de equilibrio de poder norteamericana en la región.

Los bancos chinos han aumentado su presencia en América Latina agresivamente.

Una de las principales estrategias chinas es vincular su financiamiento con contratos a futuro de extracción de petróleo y minerales. El nombre que reciben estos instrumentos coloquialmente es de préstamos por petróleo, donde Venezuela y Ecuador son los más beneficiados. Es interesante tomar en cuenta que los países de la Alianza del Pacífico, a pesar de tener recursos naturales, han recibido poco o nada de financiamiento chino, en cambio los países del eje bolivariano o vinculados a la Alianza Bolivariana para

América (ALBA), son los que más lo han hecho. De allí se puede dibujar una diferencia de trato para países que - básicamente con la misma potencialidad en recursos naturales- tienen opciones políticas distintas. De manera general podemos afirmar que, en los países vinculados al ALBA, China presta, mientras que en los vinculados a la Alianza del Pacífico, China invierte. A quienes tienen problemas con el mercado financiero, como algunos de los países progresistas del sub-continente, China viene con dinero fresco: Ecuador, Bolivia, Cuba (Bedoya, Carlos Alfonso: Poder e inversión en el Perú 2011-2016. Ediciones RedGe. Lima Perú. 2016. p. 65).

EL ACUERDO DE CARTAGENA: suscrito el 26 de Mayo de 1969: el tratado del acuerdo de integración sub-regional, fue suscrito en el palacio de San Carlos, Bogotá, en presencia del presidente colombiano Carlos Lleras



Imagen 3 Países de la Alianza del

Restrepo. El proceso de integración desde sus orígenes, propuso la finalidad de promover el desarrollo equilibrado y armónico de los países miembros, acelerar su crecimiento mediante la integración económica. Los negociadores consideraron que para alcanzar el desarrollo económico de los países, era necesario que se superen una serie de deficiencias, en lo que se refiere a infraestructura. La brecha entre los países, el desempleo, entre otros temas; que se debían impulsar acciones de coordinación de los planes de desarrollo en sectores específicos y de armonización de políticas económicas y sociales con la mira de llegar a un régimen de planificación conjunta para el desarrollo del área andina. Para lo anteriormente mencionado, los países deberían aplicar:

- Un régimen de programación industrial.
- Un régimen especial para el sector agropecuario.
- La planificación de infraestructura física y social.
- La armonización de políticas cambiaria, monetaria, financiera y fiscal.
- Una política comercial común frente a terceros países.
- La armonización de métodos y técnicas de planificación.

El acuerdo de Cartagena diseña un régimen especial para Bolivia y Ecuador en diversos campos como son: la armonización de políticas económicas y la coordinación de planes de desarrollo, la política industrial, la política comercial, el arancel externo común, y la cooperación financiera y la asistencia técnica.

El acuerdo sub-regional no debería repetir las carencias de la ALALC, sino más bien, mediante el reparto de beneficios, debía otorgar preferencias a los denominados países de menor desarrollo económico relativo y de mercado insuficiente.

El 26 de mayo de 1999 en Cartagena de Indias, con la presencia de los presidentes andinos, se celebró los 30 años del acuerdo de Cartagena. El proceso de inició el 16 de agosto de 1968 con la declaración de Bogotá, culminó con la suscripción del acuerdo el 26 de Mayo de 1969, su aprobación ulterior por la ALALC y por cada uno de los países miembros y finalmente su vigencia desde el 16 de Octubre de 1969.

Mercado Jarrín diría: decidimos darle prioridad al pacto andino y hacer del país la locomotora del tren de integración andina. Operamos con una decisión dual para las negociaciones en lo técnico y económico, con uno de los halcones de la época, hábil, firme, enigmático, el embajador Vicente Cobián. En lo político, en el reverso de la medalla, en materia de negociación, uno de los más hábiles diplomáticos que hemos tenido , el embajador Carlos Alzamora, siendo igualmente firme, sin desviarse de los fines, sabia encontrar la salida y evitar el entrampamiento. Cuando en 1969 se suscribió el acuerdo de Cartagena, optamos por una alternativa diferente para enfrentar el atraso: un gesto imaginativo de solidaridad política. No primó únicamente el sesgo económico y comercial, pues fue acompañado de la decisión política. No solo se capitalizó la valiosa experiencia de otros esquemas de integración, sino que políticamente se dio uno de los pasos más efectivos

desde la independencia, para acabar con la dispersión y la falta de unidad coherente, la trampa en la negociación bilateral. En la declaración conjunta de los ministros de relaciones exteriores del grupo andino del 24 de Noviembre de 1969 refiriéndose al acuerdo se expresa: es un intento de acrecentar la capacidad de negociación de nuestros países, frente a las grandes naciones industrializadas, donde se debaten los problemas de comercio y desarrollo.

Sigue relatándonos Mercado Jarrín como se consigue hacer de Lima, la sede del Pacto Andino: se pisaba al máximo el acelerador y se expuso que el Perú había tomado la decisión de ser miembro del futuro Pacto Andino. Además de las razones comerciales y económicas se tenían dos argumentos y una condición necesaria:

1. El argumento político: el Perú por su ubicación central y sus antecedentes históricos, es la bisagra del futuro proceso de integración. Sin Perú no hay integración andina.
2. El razonamiento político: el Perú reclama de sus vecinos la solidaridad política en la confrontación con USA.
3. La condición necesaria: Lima debe ser la sede del acuerdo y la integración andina debe tener como mecanismo prioritario la programación industrial. Se envió a Bogotá al embajador Alzamora para agradecer al presidente Lleras su generoso desprendimiento, pues con sobradas razones a Colombia le hubiera correspondido la sede del acuerdo. (Mercado Jarrín, Edgardo: 2001. p.209-212).

En este contexto la integración se convierte en una exigencia de la realidad y en ese sentido, el balance del camino recorrido permite decir que donde más se avanzó es en el pacto andino. Su persistencia por más de veinte años, ha sido posible porque se hiló un tejido multilateral que no solo se refiere al intercambio comercial, sino que incluye la esfera política, a través del parlamento andino, la judicial, mediante el tribunal andino, el tema social, expresado en los convenios Andrés Bello, Hipólito Unanue, Simón Rodríguez (sobre educación, salud, cultura) e instituciones financieras como la Corporación Andina de Fomento y el Fondo Andino de Reservas.

LA UNASUR se constituyó en Brasilia el 23 de mayo del 2008, la República Argentina, la República federativa del Brasil, la República de Colombia, la República de Chile, la República del Ecuador, la República cooperativa de Guyana, la República del Paraguay, la República del Perú, la República de Surinam, la República oriental del Uruguay y la República Bolivariana de Venezuela. Apoyadas en la historia compartida y solidaria de nuestras naciones multiétnicas, plurilingües y multiculturales, que han luchado por la emancipación y la unidad sudamericana, honrando el pensamiento de quienes forjaron nuestra independencia y libertad a favor de esa unión y la construcción de un futuro común, inspiradas en la declaración del Cusco (8 de Diciembre del 2004), Brasilia (30 de setiembre del 2005) y Cochabamba (9 de Diciembre del 2006). Afirman su determinación de construir una identidad y ciudadanía sudamericanas y desarrollar un espacio

integrado en lo político, económico y social, cultural, ambiental, energético y de infraestructura, para contribuir al fortalecimiento de la unidad de América Latina y el Caribe.

Convencidas de que la integración y la unión suramericanas son necesarias para avanzar en el desarrollo sostenible y el bienestar de nuestros pueblos, así como para contribuir a resolver los problemas que aun afectan a la Región, como son la pobreza, la exclusión y la desigualdad social persistentes. Seguras de que la integración es un paso decisivo hacia el fortalecimiento del multilateralismo y la vigencia del derecho en las relaciones internacionales para lograr un mundo multipolar, equilibrado y justo en el que prime la igualdad soberana de los estados y una cultura de paz, en un mundo libre de armas nucleares y de destrucción masiva.

Ratifican que tanto la integración como la unión sudamericanas, se fundan en los principios rectores de irrestricto respeto a la soberanía, integridad e inviolabilidad territorial de los estados, autodeterminación de los pueblos, solidaridad, cooperación, paz, democracia, participación ciudadana y pluralismo, derechos humanos universales indivisibles e interdependientes, reducción de las asimetrías y armonía con la naturaleza para un desarrollo sostenible.

Entienden que la integración sudamericana debe ser alcanzada a través de un proceso innovador que incluya todos los logros y lo avanzado por los procesos de MERCOSUR y la CAN, así como la experiencia de Chile, Guyana, Surinam, yendo más allá de la

convergencia de los mismos. Conscientes de que este proceso de construcción de la integración y la unión suramericanas, es ambicioso en sus objetivos estratégicos, que deberá ser flexible y gradual en su implementación, asegurando que cada estado adquiera los compromisos según su realidad. Ratifican la plena vigencia de las instituciones democráticas y el respeto irrestricto de los derechos humanos, condiciones esenciales para la construcción de un futuro común de paz y prosperidad económica y social y el desarrollo de los procesos de integración entre los estados miembros.

Para reforzar este proceso se crea posteriormente el Consejo de Defensa Sudamericano de la UNASUR.

En los razonamientos preliminares del Consejo de Defensa Sudamericano se nos dice que a principios del siglo XXI el sistema internacional avanza hacia una nueva estructura de carácter multipolar, que plantea a América Latina el desafío y la oportunidad de realizar un esfuerzo extraordinario de concertación política y de integración, para tener una sola voz en el debate mundial sobre el nuevo siglo.

Se nos dice que la región no se encuentra sometida a ninguna confrontación global y el mundo en desarrollo está comenzando a tener otro peso en la economía y en la seguridad internacional. No existe excusa alguna para no concertarnos. Todo depende de nuestra capacidad para entender que la integración y la concertación, solo se logran mediante la construcción de acuerdos y no por imposición.

Se nos explica que el Consejo de Defensa Sudamericano de la UNASUR consagra los principios rectores de la vida civilizada entre las naciones: el irrestricto respeto a la soberanía, la no injerencia en los asuntos internos de las naciones, la integridad e inviolabilidad territorial de los estados, el imperio de la democracia y sus instituciones y el irrenunciable respeto a los derechos humanos.

América Latina, dentro de ella América del sur, es una zona de paz. Libre de armas de destrucción masiva. Nuestras fuerzas armadas, participan activamente en operaciones de paz, destinadas a promover la ayuda humanitaria: la mayoría de los países de la región fue en auxilio de Haití.

El Consejo de Defensa Sudamericano marca un hito en el proceso de integración y este consejo no surge de la nada, por el contrario sistematiza y coordina los esfuerzos ya existentes.

Se habla como objetivos: construir medidas de confianza mutuas, de coordinarnos para potenciar nuestra capacidad de participar en operaciones de paz, de realizar emprendimientos para desarrollar nuestra industria de defensa y de trabajar juntos para enfrentar los desastres naturales. Se plantea caminar hacia una etapa conceptualmente más avanzada de cooperación, de dar un salto desde la cooperación tradicional hacia la asociación política, en una perspectiva de integración.

Por eso entre los principios del Consejo de Defensa, destacan la promoción de la paz y la solución pacífica de las controversias, así como el fortalecimiento

del dialogo y el consenso en materia de defensa, mediante el fomento de medidas de confianza mutua.

El consejo nos permitirá tener una voz común en el concierto internacional, permitiendo desarrollar el necesario dialogo político y estratégico con organizaciones similares del resto del mundo. El texto enfatiza que los Estados no pueden enfrentar aisladamente las amenazas a la seguridad que por su naturaleza requieren el esfuerzo concertado de los países. (Grupo de trabajo del Consejo de Defensa Sudamericano. Ministerio de Defensa Nacional de Chile: Consejo de Defensa Sudamericano. Chile. 2009. P.15).

La región ha pasado a ser una referencia para la búsqueda de acciones concretas que gradualmente generan espacio y relevancia en la agenda del país. Este posicionamiento regional está relacionado estrechamente con la necesidad de la construcción de una cohesión interna que haga factible el reconocimiento de los países suramericanos como miembros de una misma unidad y la percepción de dicha unión por parte de los actores extra-regionales.

La dinámica política internacional en el siglo XXI exige estar en lo nacional y en lo cosmopolita, como parte de un mismo desafío. Y en esta perspectiva la defensa en la región será un asunto que siempre requerirá de un ejercicio consciente de dialogo y de cooperación. Este desafío se inscribe en uno mucho mayor, cual es la descripción de una nueva etapa mundial con puntos de inflexión de la larga historia y que nos enfrenta a un ciclo de auge del resto, que lidera China, India, Brasil y Rusia, que da espacios para un incremento del poder mundial de mercados emergentes y que reducen el papel y liderazgo de USA. Para otros es el



Imagen 4. En el mapa de Sudamérica se ve una unidad geográfica.

fenómeno que se denomina la globalización de alta definición. Todo ello exige una posición más atenta a la naturaleza imbricada de las relaciones de poder, intereses nacionales y la construcción política de la institucionalidad regional.

Pero a pesar de ser una unidad geográfica no hay duda de que una de las mayores dificultades que presentan los países de Sudamérica para lograr su integración, es la deficiencia para alcanzar una buena interconexión física y para nosotros lo que debería



Figura 5. Mapa topográfico de América del Sur.

Si superponemos estos mapas tendremos



Figura 6. Mapa político de América del Sur.

tornarse prioritario es la construcción del Tren del Sur, la idea está, el proyecto existe.

Argentina fue uno de los pioneros en el desarrollo de la industria ferroviaria, comenzando su experiencia con el establecimiento de la filial FIAT Argentina en 1919 y estableciendo la delegación Argentina para la América latina. En este contexto Fiat ganó una licitación de ferrocarriles argentinos (1956) para la provisión de 300 locomotoras diesel y sus remolques. Este hecho sentó las bases para la constitución de Materfer que se constituyó así en una empresa líder en Argentina y en América latina, en la construcción de locomotoras y material ferroviario. La red Argentina de ferrocarriles llegó a ocupar el décimo puesto en el mundo, con cerca de 42,000 km. hacia fines de la segunda guerra mundial. Con posterioridad a ello surgieron empresas similares en Brasil.

Hacia 1990, 25 años después de la consolidación empresaria de la red ferroviaria Argentina, comenzó su declinación, abandonando así su calidad de líder en la región, culminando el proceso de decadencia con la eliminación de la producción de locomotoras y la reducción del tráfico de cargas a alrededor de la mitad y el de pasajeros a una tercera parte.

Actualmente en América del sur, el único país que ha desarrollado un industria ferroviaria que se auto sustenta es Brasil. En este país se transporta en trenes de carga alrededor de 330 millones de toneladas por año. (En su mayoría transporte de siderurgia). En argentina se transporta por este medio solamente 17 millones de toneladas por año, siendo la oferta transportable,

sobretudo en granos, aún más elevada. Argentina aún mantiene su fortaleza en el área de ingeniería.

El gobierno de Venezuela, a través del presidente del instituto de ferrocarriles del estado (IFE) propuso a la empresa Ferromat S.A. de Argentina, el desarrollo de la industria ferroviaria nacional, con la complementariedad de ambos países. Dentro de los proyectos en los que se proponen avanzar se encuentra el mega proyecto del “tren del sur”, que tiene como objeto la unión de Caracas con Buenos Aires, con dos líneas de proyección: la primera se proyecta desde la ciudad de Buenos Aires. La segunda sería desde Caracas. Atravesando todos los países andinos (Colombia, Perú, Bolivia) y pasando también por Paraguay.

El mapa presenta las posibles líneas de interconexión proyectadas en Sudamérica. Si evaluamos que desde Buenos Aires hasta la Paz, Bolivia, ya está construida la línea férrea del tren “General Belgrano” y analizamos que desde Caracas hasta la frontera con Colombia, se está construyendo actualmente la vía férrea que conectaría ambos países, tendríamos más del 40% del tramo total construido. La idea más firme sería la de financiar el mejoramiento del General Belgrano cargas, para que sea utilizado como uno de los tramos principales del mega proyecto. Es importante tener en cuenta que se trata de un proyecto de largo plazo entre 20 y 25 años, cuyo principal objeto es potenciar la interconexión de las ciudades del interior, de toda la franja de países sudamericanos, fundamentalmente de aquellos que no tienen salida al mar, con la característica de que contempla la maximización de las obras de

infraestructura nacionales existentes. Este proyecto demandara para su financiamiento alrededor de 9,000 millones de dólares. Para concretarlo Argentina tendría que fomentar el desarrollo de la industria ferroviaria y programar adecuadamente la inversión y su ejecución. Asimismo debería llevarse a cabo la revitalización y mejoramiento del tramo recorrido por el Belgrano cargas, el cual en los años noventa se quiso concesionar, pero la ausencia de propuestas concretas, hizo fracasar el proceso licitatorio, determinando en el año 2006, la situación de emergencia de la prestación del servicio.

La reactivación de esta línea férrea constituye uno de los reclamos más sostenidos que proviene del NOA Argentino, ya que de la misma depende la competitividad de la producción de esa región. Por la reducción de los costos del transporte. Además de poder interconectar la vía férrea con la fluvial y lograr de esa manera una salida bioceánica.

Por otra parte, este proyecto de reactivación se encuentra hoy en la cartera de los asuntos de la Secretaría de Transportes del nación argentina, la cual no ha brindado aun respuesta a la requisitoria, siendo así que la zona se vería principalmente beneficiada por la reactivación y adecuación del Belgrano cargas, que es una de las zonas más postergadas del país, pudiendo erguirse posteriormente como parte de un proyecto integrador de carácter regional.

Dada la inclusión del tema de la infraestructura en los diversos procesos de integración, a partir del año 2000 sería oportuno propiciar desde el ámbito político una mejor y más adecuada concertación sobre los

proyectos que se pretenden implementar, atendiéndose a la disparidad de criterios y desarrollo de los países. La búsqueda de un mayor consenso en las decisiones finales, permitirá coordinar acciones entre los estados y evitar las decisiones de carácter unilateral que encarecen y limitan la realización de los proyectos de infraestructura conjuntos. Hay que profundizar la búsqueda de consensos de los países vecinos por donde se prevé o proyecta atravesar el sistema.

En lo que respecta a la Nación argentina hay que destinar más presupuesto al rearmado del eje llamado Belgrano cargas, ya que el mismo se constituye como una parte muy importante del proyecto global, pero presenta



Imagen 7. El tren del sur

el inconveniente de que se encuentra en funcionamiento precario.

No cabe duda de que una de las mayores dificultades que presentan los países de Sudamérica en la actualidad es la deficiencia para alcanzar una buena interconexión física. Jurídicamente sobran acuerdos y tratados en la región que tienen como fin primordial lograr la integración regional (Bogado Bordazar, Laura Lucia y Bono, Laura: Los nuevos proyectos de infraestructura física en el ámbito sudamericano.2008. p 41-65).

Análisis e interpretación

En el mundo ahora se plantean estrategias de carácter estructural, coordinadas a nivel continental. Antes la izquierda mantenía la mirada en términos de conspiración revolucionaria, lucha armada, nunca en términos de Economía, Comercio, Defensa, Planificación. Son reflexiones muy novedosas. Creemos en la necesidad de una tarea de descubrimiento cultural intra-sudamericano. Creemos en la conveniencia de una reescritura de la historia de América del sur. Escribimos historias demasiado locales, ocultándonos a nosotros mismos, todo lo que nuestro pasado y presente tienen en conjunto. Tenemos que agotar la exploración de semejanzas entre nosotros y decir que queremos ser. Si definimos eso y establecemos una política de financiamiento propio, podremos dar un salto: tenemos que ser un bloque. Si eso no se entiende, seremos

siempre un grupo de pequeños países, tratando de sobrevivir (Lula Da Silva, Luis. 2013:7)

Ningún entusiasmo, puede hacernos perder de vista un dato clave: la economía de Chile es 120 veces más pequeña que la economía de USA. Quiérase o no, es mucho más probable que como consecuencia de esta realidad termines absorbiendo y no intercambiando características con EE.UU. Ello puede ser disfuncional para el desarrollo de la economía chilena, como para la distribución equitativa de sus beneficios (Agacino Rafael. 1996).

No es posible que nuestro continente con su enorme extensión geográfica, su escasa población y su extraordinaria riqueza, ofrezca casos de miseria social en Argentina, Chile, Brasil, Paraguay y Perú. La producción agrícola y pecuaria más importante se encuentra en el centro de Argentina, oriente de Bolivia, centro oeste del Brasil, sureste del Paraguay (soya, semillas, oleaginosas y sus derivados, ganadería e industrias derivadas), centro oeste norte de Colombia, y Uruguay (ganadería e industrias derivadas). El norte, centro y sur del Perú (roca fosfórica, metales e industria derivada. Para solo mencionar algunos recursos (Ruibal Handabaka, Alberto. 2006: 638).

No podemos seguir los pasos a Colombia. En Colombia la estrategia de generalización del caos y la sinrazón fue una estrategia de descomposición del conflicto interno. Este fenómeno es no solo perfectamente funcional a la actual globalización neoliberal, sino que esta última la refuerza y en caso de no existir la engendra. Ante la manifiesta debilidad del

estado, se hace necesaria la organización de grupos de justicia privada para garantizar y reactivar la producción y el bienestar de las comunidades. Tras la pacificación vienen los tractores y la reconstrucción productiva en vistas al mercado interno o internacional. En Colombia y México en la actualidad, el componente paramilitar en las estrategias de seguridad en caso de movimientos insurgentes, ha sido la pieza fundamental del modelo. El caos humano y societal es un producto natural del mercado liberado a su propia lógica (Gutiérrez Rodríguez, Germán. 2001:91).

Por eso, la integración de las economías de la región constituye el primer paso para el desarrollo de empresas más productivas y eficientes. La ideología del libre mercado debe ser reemplazada por análisis basados en la ciencia económica, con una visión más equilibrada del papel del estado, a partir de una comprensión de los fallos tanto del mercado, como del estado. El mundo desarrollado debe poner de su parte para reformar las instituciones internacionales que gobiernan la globalización. Está claro que los mercados no están funcionando de la forma que proclaman sus apologistas. Se supone que la gran virtud del mercado es su eficiencia. Pero evidentemente el mercado no es eficiente. La ley más elemental de la teoría económica, una ley necesaria si una economía aspira a ser eficiente, es que la demanda iguale a la oferta. Pero tenemos un mundo en el que existen gigantescas necesidades no satisfechas. Al mismo tiempo tenemos urgentes cantidades de recursos infrutilizados (trabajadores y maquinarias que están parados o que no están produciendo todo su potencial).

El desempleo. La incapacidad del mercado para crear puestos de trabajo para tantos ciudadanos, es el peor fallo del mercado, la principal fuente de ineficiencia y una importante causa de la desigualdad (Stiglitz, Joseph. 2012:26).

Ya no se pueden diseñar las políticas educativas culturales y científicas, dentro de cada país, como si su alcance se limitara a las fronteras nacionales. El estado es la única institución que puede centralizar recursos en la magnitud necesaria para contrapesar el poder de los monopolios privados. En el caso del Perú estamos a punto de colapsar. Las decisiones políticas se toman desde el gobierno central. El centralismo es el sistema de organización estatal cuyas decisiones de gobierno son únicas y emanan de un mismo centro, sin tener en cuenta las culturas diferentes o los pueblos sobre los que influyen.

El centralismo ha generado un profundo desequilibrio entre Lima y sus departamentos, los que tienen un rol de periferia subordinado a un bloque dominante nacional y transnacional, de una estructura social con profundas inequidades y desequilibrios sociales. Este crecimiento es excluyente y generador de mayor pobreza y desigualdad. Hay la necesidad de resolver este problema. Es difícil que otro pueblo del mundo adolezca de tan graves evidencias de centralismo: un 46% de la población peruana habita en 60 km. en la capital. Más de la mitad de la industria se encuentra en Lima. 1 de cada 3 peruanos vive en Lima. 90% de los ingresos está en manos del poder central. 80% de los gastos en manos del gobierno central. 96% de la

recaudación de impuestos. 97% de los gastos estatales se deciden en Lima. En manos de solo 4 personas (Economía, presidencia, Interior y Defensa) está el 72% del presupuesto del país (El centralismo en Lima. www.slideshare.net.13set.2016.).

Lima metropolitana no obstante su distorsionado centralismo, no cumple su papel de núcleo de cohesión del territorio nacional. No se puede hacer de Lima el centro de la red de caminos y ferrocarriles. Por estas razones al Perú le está vedado soñar en convertirse a breve plazo, en un país manufacturero. Su función en la economía mundial tiene que ser, por largos años, la de un exportador de materias primas, géneros alimenticios. En sentido contrario al surgimiento de una importante industria fabril actúa su condición de país de economía colonial (Mariátegui José Carlos. 1995:159-164). Frente a esta situación, una salida es la libre circulación de mercancías, de capitales y de trabajadores a nivel de los países de Sudamérica. Es decir para este problema la solución es también UNASUR, de otra manera Lima va a colapsar.

Resultados o hallazgos

El Perú es un mito porque tal y como esta no tiene futuro. El Perú tal y como lo conocemos hoy en día es una ideología, porque se plantea que en su actual demarcación territorial es la forma natural de organizar la economía y no una de sus etapas posibles, reales de su

historia económica. En esa medida deviene en ideología, en tanto que se plantea que esa es la forma natural y la única en que los peruanos organizan y deben organizar su vida económica (Santisteban Silva, Luis. 1981:151).

El Perú no era el territorio que es hoy. El Tahuantinsuyo abarco desde el sur de Colombia hasta el centro de Chile y desde Bolivia hasta el noreste de Argentina. Los incas fueron extendiendo su propia cultura en la cerámica, arquitectura, textilera, economía y organización, difundiéndola a los chancas, los lupacas, los collas, los huancas, los chimúes, y los chinchas; produciendo la transculturización de sus formas sociales y culturales de civilización (Mercado Jarrín, Edgardo. 2001:68). Pero además y más recientemente, el hecho más catastrófico cuyas consecuencias para la gravitación y el poder continental del Perú, que no ha sido muchas veces bien entendido, fue la separación del alto Perú en 1776. La consecuencia fue que se rompió el equilibrio entre las regiones. Lima quedo como única dominadora del país (Barnechea, Alfredo. 2013:171).

El Perú vive una paradoja permanente entre nuestro notable pasado histórico y los actuales y complejos retos de una sociedad moderna, con los desafíos que la globalización plantea. Tras de nosotros están los desarrollos de estados avanzados como los imperios Huari, Tiahuanaco, Inca. Por delante, un estado que brega por recuperar su pérdida estatura estratégica y cuyo campo de batalla principal es la lucha contra la pobreza (Mercado Jarrín.2001: 158).



Imagen 9.

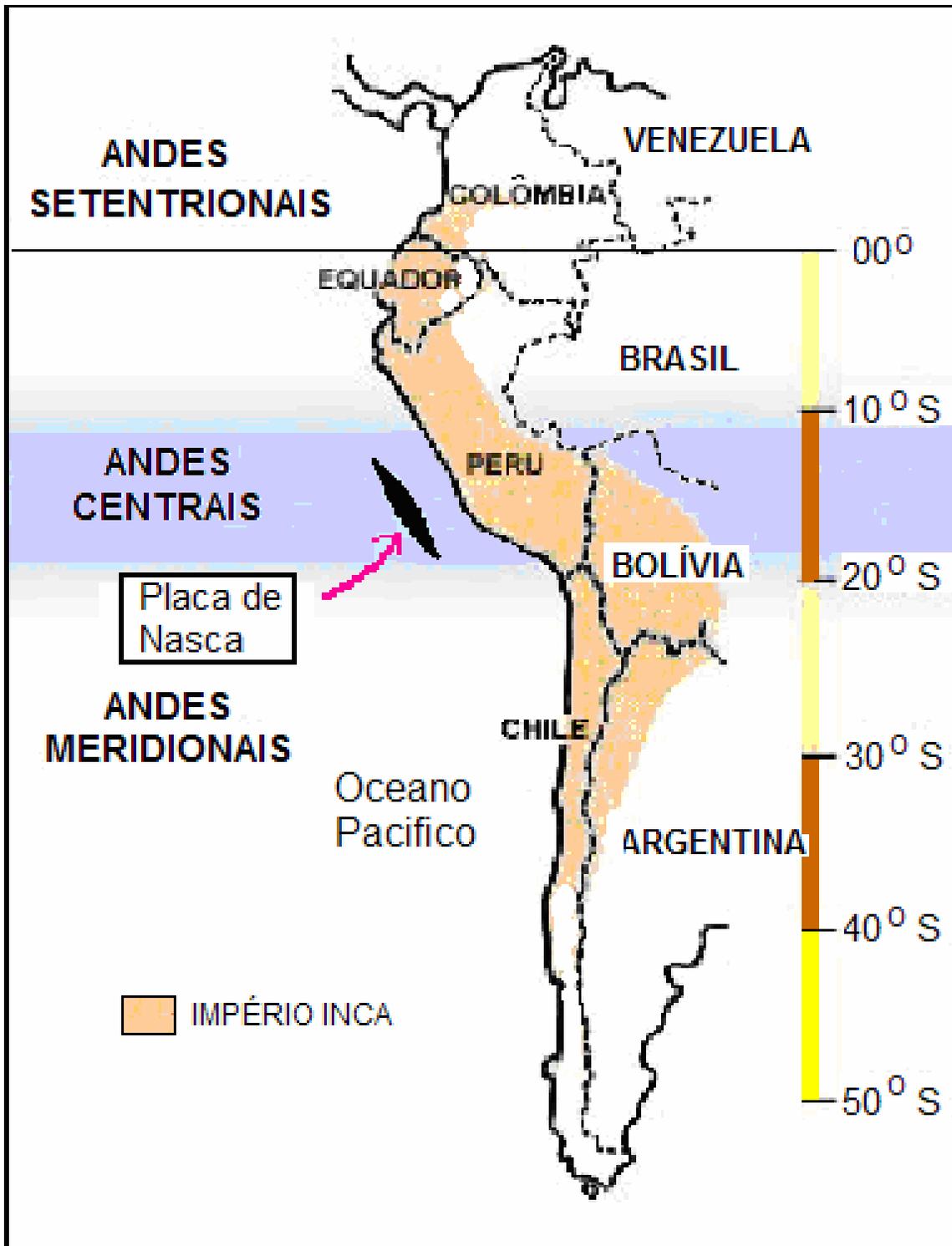


Imagen 8. (Altamirano 2008)

Entre los siglos XV al XVI el imperio de los incas se expandió por seis países andinos (Chile, Argentina, Bolivia, Perú, Ecuador y Colombia). Hay recientes descubrimientos arqueológicos de infraestructura, asentamientos y herramientas líticas incaicas encontradas en la región amazónica. Dos caminos que nacen del oeste andino se dirigen para el este amazónico. Uno al norte, los incas habían construido un extenso “capac – ñan” para integrar y comercializar la materia prima aurífera de Roraima. Y otra el camino del sur, el grande “Peabiru” era una trilla por la floresta que salía del cusco, atravesaba el tambo de Madre de Dios, Beni (Bolivia), Rondonía, Mato Grosso y Paraná (Brasil). Desde el punto de vista mítico, los incas habían estado construyendo un inmenso símbolo sagrado de “U” conformado por la cordillera de los andes y estos caminos tratando de integrar a la América del Sur. Los caminos del norte y del sur, el Capac Ñan andino, que atraviesa la cordillera de los andes, tenían la forma de una inmensa “U” en procura de una unión religiosa y política con la región del Antisuyo y la Amazonia, considerada por los Incas como sagrada, misteriosa y estaba en la base del mito de origen del imperio. Este formato simbólico de inmensa “U” no sería un asunto casual, sino que estaría en los planos de los Incas, en busca de la integración de todos los pueblos amazónicos. Estos caminos estaban ligados al Cusco, centro del mundo andino-amazónico, orientado hacia los cuatro puntos. (Altamirano, José Alfredo: 2008)

Conclusiones

Reflexiones Finales

La vida es un constante cambio y se busca utilizar los cambios inevitables para mejorar nuestra vida. Como decía Mercado Jarrin en la revolución geoestratégica los grandes bloques económicos y los principales actores del comercio internacional, prosiguen en su tarea geoestratégica de perfilar un nuevo escenario mundial, donde lo que se reparte ya no son áreas territoriales o marítimas, ni colonias, sino mercados, el acceso a sus productos. Al decir del ex presidente Brasileño Lula da Silva, Sudamérica cuenta con la bendición de Dios, ya que posee un tercio de la producción mundial de biometales, 25% de biocombustibles, 20% de las reservas del petróleo, 30% de los recursos hídricos renovables del mundo, 21% de la superficie de los bosques naturales del planeta y es conocido que la región tiene la mayor diversidad del planeta. Por ello debemos preocuparnos, debemos reforzar la posición de organismos y entidades como UNASUR y hacer que se recupere la pujanza, pureza y alegría de vivir y humanismo que caracteriza el alma sudamericana y que se estructure un nuevo mundo para el buen vivir. Necesitamos un nuevo orden internacional para el progreso y la paz. Un nuevo modelo de desarrollo y ayuda mutua, mayor inversión en la región, más apoyo tecnológico e investigación, pero tenemos que ir juntos. Lo que le conviene a América del sur son acuerdos a nivel de la UNASUR, donde todos los países salgan beneficiados. Contra la pobreza, la exclusión social, contra la corrupción, el narcotráfico, hay que suramericanizar los problemas y constituir un bloque sudamericano.

En un trabajo de planificación regional a escala internacional, queda claro que Sudamérica es una unidad geográfica, política, cultural e histórica. Por eso Mariátegui afirmaba que los pueblos de América española se mueven en una misma dirección. La solidaridad de sus destinos históricos no es una ilusión de la literatura americanista. Estos pueblos realmente, no solo son hermanos en la retórica, sino también en la historia.

Bibliografía:

- Abelardo Ramos, Jorge (1983). *En el primer congreso del pensamiento político latinoamericano. 29 de Junio-2 de julio 1983*. Caracas Venezuela. Ediciones del bicentenario del natalicio del libertador Simón Bolívar.
- Agacino, Rafael (1996). *Chile y el NAFTA*. Edic. PRIES. Cono sur. Santiago, Chile.
- Alcalde Cardoza, Javier (2009). *La pugna por un nuevo orden internacional*. Editorial PUCP. Lima- Perú.
- Altamirano, Alfredo (2008). *Importancia de la arqueología para la integración de América del sur. El legado del imperio Inca*).
- Barnechea, Alfredo (2013). *La Republica embrujada. Un caso en la pobreza de las Naciones*. Ediciones Santillana, Lima Perú, Segunda edición.
- Béjar, Héctor (2012). *Mafias y Plebe*. www.hectorbejar.com. Mafias y plebe. Red del tercer mundo.

- Bedoya, Carlos Alonso (2016). Poder e inversión en el Perú. Actores, prioridades e intereses. Ediciones RedGE. Lima Perú.
- Bolívar, Simón (1991). Discurso de Angostura. UNAM, México. Cuadernos de cultura latinoamericana. No. 30.
- Bogado Bordazar, Laura Lucia y Bono, Laura (2008). Los proyectos de infraestructura física en la agenda del Mercosur. Ponencia presentada en el IX seminario argentino Chileno y III Seminario Cono Sur de Estudios Sociales, Humanidades y Relaciones Internacionales. Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza, Argentina.
- Carta de Jamaica (1991). Para nosotros la patria es América. Biblioteca Ayacucho. Simón Bolívar. Caracas Venezuela.
- Castells, Manuel (2000). *The rise of the network society. Second edition*. Blackwell publishers. USA.
- Chan Sánchez, Julio (2008). *APEC y el Perú*. Universidad de Lima. Fondo editorial. Perú.
- GIRALDO ROSALES, Fénix. “El centralismo en Lima”. www.slideshare.net, consultada el 16-09-2016.
- Gutiérrez Rodríguez, Germán (2001). *Globalización, caos y sujeto en América Latina. El impacto del neoliberalismo y las alternativas*. Editorial Departamento ecuménico de investigaciones. San José de Costa Rica.
- Lula da Silva, Luis Ignacio (2013). *Suplemento del diario la R1XC epublica*. Lima Perú
- Lynch, Nicolás (2015). Entrevista al Dr. Humberto Campodonico en el programa de TV Otra mirada. Tema: Alianza del pacifico.

- Mariátegui, José Carlos (1995). *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Edic. Biblioteca Amauta. Lima Perú.
- Mejía Navarrete, Julio (2014). *Sociedad, consumo y Ética*. Fondo Editorial UNMSM. Lima Perú.
- Mercado Jarrín, Edgardo (2001). *La revolución geoestratégica*. Edic. CEPEI. Lima Perú.
- Ministerio de Defensa Nacional de Chile (2009). Grupo de trabajo del consejo de defensa sudamericano. UNASUR. Crónica de su gestación. Edit. ALERCE. Talleres Gráficos S. A. Santiago de Chile.
- Pease Garcia, Henry y Romero Gonzalo (2013). *La política en el Perú del siglo XX*. Fondo editorial PUCP. Lima Perú.
- Piketty, Thomas (2014). *Capital in the twenty – first century*. Press of Harvard University. USA.
- Ríos Burga, Jaime, et. al. (2015). *El futuro de la Sociología como ciencia social y profesión*. Fondo editorial UNMSM. LIMA Perú.
- Ruibal Handabaka, Alberto (2006). *Corredores interoceánicos sudamericanos*. FIMART editores. Lima Perú.
- Santisteban Silva, Luis (1981). *Karl Marx: Ideas fundamentales*. Edic. CIC. Lima Perú.
- Stiglitz, Joseph (2012). *El precio de la desigualdad*. Santillana Ediciones. México. DF.
- Waltz Kenneth N. (2001). *Man, State and War*. Columbia University Press. New York. USA.
- Wikipedia. http://es.wikipedia.org/wiki/unión_europea

O Intelectual Latino Americano

El intelectual latinoamericano

The Latin American Intellectual

Ronie Alessandro Teles da Silveira²

Resumo: Esse artigo discute o sentido do trabalho intelectual na América Latina (AL). Ele parte da constatação de uma característica adquirida através colonização na AL: a fragmentação cultural. Essa característica nos conduz a reconhecer que o trabalho intelectual que se realiza na AL é de matriz europeia. Portanto, estritamente falando, no ambiente cultural latino americano o trabalho intelectual não faz sentido algum.

Palavras-chave: *trabalho intelectual, América Latina, fragmentação cultural, colonização.*

Resumen: En este artículo se aborda el sentido del trabajo intelectual en América Latina (AL). Se parte de la constatación de una característica adquirida a través de la colonización en AL: la fragmentación cultural. Esta

² Ronie Alessandro Teles da Silveira é professor de filosofia na Universidade Federal do Sul da Bahia, Brasil. Tem trabalhado com a questão da relação entre filosofia e cultura latino americana. Organizou várias coletâneas sobre o assunto: “A religiosidade Brasileira e a Filosofia”, “O Carnaval e a Filosofia”, “O Futebol e a Filosofia”, “O Samba e a Filosofia” etc. é autor de “Apresentação do Brasil” e vários artigos sobre esse assunto disponíveis em [www.http://roniefilosofia.wix.com/ronie](http://roniefilosofia.wix.com/ronie). Email: roniefilosofia@gmail.com

característica nos lleva a reconocer que el trabajo intelectual que se realiza en AL es de matriz europea. Por lo tanto, en sentido estricto, en el entorno cultural latinoamericano el trabajo intelectual no tiene sentido.

Palabras clave: *trabajo intelectual, América Latina, fragmentación cultural, colonización.*

Abstract: This article discusses the meaning of intellectual work in Latin America (LA). It begins with the finding of a characteristic acquired through colonization in LA: the cultural fragmentation. This characteristic leads us to recognize that the intellectual work carried out in LA is of European matrix. Therefore, strictly speaking, in the LA cultural environment intellectual work does not make any sense.

Keywords: *intellectual work, Latin America, cultural fragmentation, colonization.*

Duas Colonizações

A maneira pela qual a atividade intelectual tem sido realizada na América Latina é uma das consequências do processo histórico da colonização ibérica. Como sabemos esse processo não concretizou plenamente aquilo que qualquer colonização almeja: o domínio de uma cultura sobre a outra. Em função disso, se estabeleceram algumas características específicas que definem o modo como o exercício da atividade intelectual tem se realizado na América Latina. São essas características que interessam diretamente ao presente texto.

Uma comparação com o processo de colonização anglo-saxão poderá nos auxiliar a compreender melhor o que é próprio da situação latino americana. No caso do processo anglo-saxão, a colonização da América se operou completamente, chegando ao termo daquilo que é designado por esse conceito. Ali a cultura autóctone cedeu espaço à cultura importada, de tal maneira que esta recobriu a superfície do novo mundo, dando-lhe nova forma e conteúdo. O mundo americano anglo-saxão foi inteiramente moldado pela cultura importada da Europa em detrimento das culturas autóctones. É significativo que José Martí (2005: 15) tenha denominado esse mundo de “América Europeia”.

Na América Ibérica, a colonização não se concretizou plenamente, ficando a meio termo entre o expurgo da cultura original e o pleno domínio pela cultura importada. Sobre esse insucesso, Tannenbaum afirmou que “Si por conquista entendemos la total submisión de um país a um conquistador, esta submisión nunca fue totalmente consumada.” (1972: 33). Nesse caso, não apenas não se

eliminou a cultura aborígene como se acrescentou a ela um novo elemento estranho ao período da conquista: a cultura africana traficada à força para servir de mão de obra escrava.

Com esse último acréscimo, diferentemente disperso pelos países da América Latina, o conjunto gerou um aglomerado de princípios culturais sem que uma unidade fosse suficientemente capaz de exercer sobre ele um domínio efetivo. Domínio que é necessário a qualquer processo de colonização propriamente dito. Sem ele, parece muito apropriado nos referirmos a um “fracaso de la colonización” (1972: 34).

Não é um objetivo explorar aqui os mecanismos históricos específicos que conduziram ao estabelecimento da situação cultural latino americana em que diferentes elementos encontram-se dispostos de maneira não plenamente integrada. Portanto, está fora das pretensões desse texto abordar as causas da colonização incompleta da América Latina. Nesse momento, não importa se isso se deu pela insuficiência da força exercida pelos ibéricos ou se pela resistência superior das culturas autóctones e africanas. Interessa reconhecer apenas que a situação da América Latina é a de uma integração inconclusa, de uma colonização que não foi capaz de chegar ao propósito específico daquilo que se compreende comumente por esse conceito.

Colonizar significa impor domínio, substituir o significado do que é dado por outro, alterar substancialmente a face do mundo de maneira a que ela espelhe o conjunto de valores desejados pelo colonizador. Assim compreendida, é claro que a colonização envolve relações de força em que um dos atores é capaz de exercer um domínio visando moldar um novo mundo.

Esse texto também não se ocupará da moralidade ou imoralidade desse processo de colonização, embora elas estejam presentes em função daquelas relações de força. Não parece fazer sentido realizar avaliações morais de eventos culturais, como se estivéssemos em condições de alterar seu rumo em função de uma disposição individual da vontade ou se a mera indignação pessoal nos trouxesse algum benefício. Como a colonização da América Latina não pode ser historicamente revertida, passemos adiante e nos concentremos nos resultados que ela produziu e com os quais temos de lidar ainda hoje.

Desbastada a trilha principal em que nos adentraremos a partir de agora, já foi destacada a diferença entre um processo de colonização bem sucedido – o da América Anglo-saxã - e um que não foi devidamente finalizado – o da América Latina. Note, entretanto, que a designação *bem sucedido* não deve ser identificada com *aquilo que é bom* e que deveria, por isso, funcionar como modelo ideal de um processo de contato entre culturas diferentes. A colonização é apenas *uma* forma possível desse contato. Assim, *bem sucedido* designa o processo que cumpriu o objetivo contido na definição de *colonização*: ter tornado dominantes os valores culturais do colonizador. Para todos os efeitos, entenda-se também que uma colonização não inteiramente finalizada ou mal sucedida é ainda uma colonização. Ela também é uma modalidade de contato entre culturas diferentes que se estabeleceu historicamente.

O resultado da intervenção colonizadora gerou um resultado específico na América Latina, distinto daquele produzido por uma colonização bem sucedida. Essa situação



Imagem 1. <http://act14-anjovida.blogspot.mx>

caracteriza-se por uma insuficiente integração dos elementos que fazem parte da cultura latino americana. Trata-se de um resultado que compatibilizou, sem unificar, fatores de origem e tendências distintas.

A evidência da ausência de uma efetiva integração entre os elementos culturais latino americanos pode ser percebida em todas as circunstâncias de nossa vida e não seria possível esgotar o assunto aqui. Permito-me, assim, remeter o leitor a outras obras em que essa característica latino americana pode ser identificada nas acentuadas diferenças sociais (SARMIENTO, 1973), na ausência de história (ZEA, 1942; 1974), na persistência de traços econômicos coloniais (STEIN e STEIN, 1970) e até na distribuição da posse da terra (LAMBERT, 1972). Também se nota essa integração inacabada no plano geral da cultura (GUIRIN, 2001), da religião (LOPES e SILVEIRA, 2016) e, mais particularmente, nas festas populares (SILVEIRA, 2016b). Um panorama geral acerca dessa falta de integração da cultura latino americana também pode ser encontrado (SILVEIRA, 2015; 2016a).

Como o interesse aqui é explorar as implicações dessa situação de falta de integração cultural, derivada de uma colonização incompleta, para as atividades intelectuais na América Latina, limito-me a remeter o leitor interessado para essas obras. Essas implicações são relativas àquele “núcleo profundo” (MANSILLA, 2002: 27) que constitui um conjunto de valores presentes na prática intelectual latino americana. Como se verá adiante o termo, na verdade, não é dos mais apropriados.

O mundo orgânico do intelectual europeu

No caso da bem sucedida colonização anglo-saxã a dimensão destinada à atividade intelectual parece estar bem delineada. Como se trata de uma situação cultural integrada sob o domínio pleno dos valores europeus, cabe ao intelectual inserido nesse ambiente agir de acordo com a herança cultural da Europa. Afinal, tendo a cultura europeia se sobreposto às demais culturas, autóctones ou importadas, o intelectual anglo-saxã é um herdeiro direto da tradição colonizadora. Para todos os efeitos, ele possui um vínculo orgânico com o mundo europeu de onde retira os elementos norteadores da atividade intelectual que realiza. Essa ligação orgânica fornece-lhe balizas que permitem estabelecer conexões com a história do ocidente, se necessário descendo até suas raízes - gregas, romanas, judias e cristãs, por exemplo.

De certa forma, esse intelectual possui um conjunto de elementos que estruturam a forma e o conteúdo de sua atividade e garantem que os resultados dela obtidos possam ser compatibilizados com o restante da cultura. Isso não

significa, obviamente, que os resultados da atividade intelectual sejam todos consistentes uns com os outros. Pelo contrário, isso significa que todos eles fazem parte de uma unidade em que eventuais diferenças podem ser dispostas dentro de uma mesma moldura que permite, inclusive, que elas se contradigam entre si. Essa moldura funciona tanto em um sentido horizontal, em que se podem comparar produtos intelectuais contemporâneos, como em um sentido vertical, em que se podem estabelecer relações históricas entre eles. Nos dois casos, ela fundamenta a possibilidade de uma compreensão unitária dos resultados da atividade intelectual.

Observe que essa integração sob os valores ocidentais permite que jamais se perca a orientação a despeito das aparentes rupturas que possam se apresentar e que são, de fato, inevitáveis. Assim, podemos traçar relações de continuidade entre elementos aparentemente distantes, como o cristianismo e a ciência moderna (TAYLOR, 2010) ou observar a longa gestação da valorização cultural da autonomia no ocidente (SCHNEEWIND, 2005). Assim como várias outras, essas conexões e processos de longo prazo só adquirem compreensibilidade em função de poderem se situar no interior de uma mesma moldura integradora: a cultura ocidental.

Do mesmo modo que o cálculo matemático possuiria uma correspondência interna com as leis da natureza, de acordo com o postulado kantiano (KANT, 2001), os resultados da atividade intelectual na América Anglo-saxã conectam-se internamente com a matriz cultural da Europa. Esse universo comum garante que a atividade intelectual esteja articulada com o restante da cultura ocidental e

possua conexões orgânicas com ela. Mesmo que um intelectual oriundo de uma cultura resultante de uma colonização bem sucedida se proponha a produzir produtos intelectuais de vanguarda (no sentido de se diferenciarem de tudo o que existe), ainda assim, ele não perderá as conexões que tornam sua obra significativa para a cultura ocidental. Ele sempre se move no interior da cultura que se tornou sua por meio da colonização.

Os limites de sua atividade estão demarcados por uma relação de integração profunda com um conjunto de valores que fornece os elementos e as possibilidades de significação para o seu trabalho. De certa forma, nesse ambiente o trabalho intelectual está sempre ligado ao mundo da cultura europeia e não pode exercer-se além desse limite. Isso ocorre justamente em função da integração cultural já realizada, por certa uniformidade em torno de um conjunto de valores que se tornaram hegemônicos. É a colonização bem sucedida que fornece um mundo em que os produtos intelectuais estão integrados ou um mundo para o qual a própria atividade intelectual pode ser significativa.

Esse mundo integrado pode muito bem ter sido obtido por meio da violência, através da eliminação dos procedimentos culturais que não se mostraram compatíveis com os valores europeus. Mesmo nesse caso, o dispositivo resultante permite a manifestação de produtos diversificados desde que compatíveis com sua base já consolidada. Assim, mesmo que forjada originalmente sob o exercício da exclusão e da violência, a integração garante uma base de significabilidade para uma produção intelectual diversificada, no interior de uma moldura básica.

Observe como, nesse caso, um produto intelectual (uma teoria, um ensaio, etc.) não é significativo exclusivamente em função de seus méritos específicos, mas também em função de uma integração bem realizada com a cultura ocidental. O valor de um produto intelectual específico não resulta apenas de suas características internas, mas também daquele conjunto de valores que lhe garante as condições de significabilidade e importância. São os valores culturais hegemônicos que, em última instância, tornam um produto dotado de valor. Afinal, para que um produto “tenha valor” ele deverá, em alguma medida, “atender a valores” já estabelecidos. Alguma ressonância deve se estabelecer aqui.

Claro que, dentro desse contexto geral de significatividade, alguns produtos serão considerados como dotados de algumas virtudes especiais. Porém, esse processo de valorização só ocorre em um segundo momento, após os produtos obterem aquela significatividade mínima por meio da ressonância com os valores hegemônicos.

O próprio reconhecimento social da importância da atividade intelectual é derivado dessa pertinência de seus produtos com relação ao conjunto de elementos hegemônicos que compõem uma moldura de aceitação já consolidada. Assim, o reconhecimento social é uma decorrência natural de um mundo cultural ordenado em que a atividade intelectual ocupa certo nicho específico, digno e importante em sua própria dimensão, dotado de sentido em sua própria esfera, além de constituído por determinados padrões práticos de comportamento.

Podemos dizer, então, que um intelectual do mundo europeu ou europeizado possui ligações orgânicas com um

universo cultural. É essa articulação que fornece o sentido e que permite derivar reconhecimento social para a sua atividade. O próprio reconhecimento social é uma decorrência do fato de que a atividade intelectual encontra-se articulada com o restante dos processos culturais. Ele não se manifesta sem a presença da integração cultural nem poderia existir a despeito dela.

Destaco que essa situação não deve nos parecer desabonadora no sentido de que a atividade intelectual parece sempre balizada por valores preexistentes. Todas as atividades humanas integradas possuem, em alguma medida, tais relações de dependência com valores previamente aceitos. Mesmo em situações revolucionárias, em que alterações de padrões culturais são usuais, essas rupturas se realizam *contra* algo. E é por serem *contra* que as rupturas são limitadas e relativas a um quê predeterminado - contra o qual se defrontam. Elas encontram-se delimitadas, nessa situação de integração, por um ambiente que sempre detém a possibilidade de toda significação possível. Assim, uma ruptura cultural revolucionária só pode existir no interior de um panorama cultural integrado, dentro do qual ela pode investir contra algo. Isso certamente reduz o espectro de variações imagináveis, em função dos valores hegemônicos existentes que emolduram os produtos culturalmente possíveis. Porém, essa limitação ocorre na mesma proporção em que garante a eles uma significatividade possível – algo que é, de fato, muito próximo de uma relação transcendental (KANT, 2001).

Assim, quando avaliamos que determinado produto cultural é marginal, em função de suas características absolutamente inovadoras, estamos dizendo que ele

encontra-se fora daquilo que é convencional. Porém, na verdade, também estamos dizendo que ele se encontra dentro das fronteiras daquilo que faz sentido e está perfeitamente integrado ao padrão do que é culturalmente possível. Por mais elástico que seja esse conjunto de valores emolduradores, ele garante a integração pela significatividade e propicia um pano de fundo geral e sólido que unifica o mundo dos produtos culturais. Entre esses produtos culturais estão aqueles que são próprios da atividade intelectual.

É nesse mundo orgânico que se move um intelectual europeu ou europeizado. Seja qual for a situação concreta ligada à atividade intelectual que se aí apresente, um intelectual sempre pode recorrer a alguma espécie de plano cartesiano implícito do qual ele retira as referências para nortear seu trabalho. Embora se trate de uma atividade contida, porque balizada por alguma modalidade desse plano cartesiano, ela o é dentro daqueles limites flexíveis, típicos das contenções de um mundo cultural integrado.

Nesse ambiente, marcado pela organicidade e pela integração, as conexões entre a atividade intelectual e a política operam-se de maneira automática. Afinal, entre elas há apenas uma diferença de nível de atividade, mas não de natureza. Afinal, trata-se da aplicação de ideias ao mundo prático. Entre essas ideias e o mundo já existe aquela conexão interna transcendental que garante a aplicabilidade. Ou seja, a integração cultural possibilita que os produtos intelectuais sejam aplicáveis ao ambiente político, já que possuem uma afinidade básica com ele. Essa é uma característica importante da situação cultural europeia, ligada ao modo como a atividade intelectual se



Imagem 2. www.uol.com.br

vincula ao ambiente político, que fará enorme diferença quando transposta para o ambiente latino americano.

O mundo fragmentado do intelectual latino americano

Nada de semelhante pode ser dito do trabalho intelectual na América Latina. Afinal, considerando que nesse caso não há integração cultural, a atividade intelectual deveria se conectar exatamente com que valores? Em um ambiente em que o domínio dos valores europeus não se estabeleceu nem permitiu que outros valores o fizessem, como se orienta a atividade intelectual sem a possibilidade de uma relação transcendental? Como se pode assegurar pertinência cultural para produtos intelectuais sem um pano de fundo integrado?

Não há aqui, certamente, aquela garantia de conexão interna com um conjunto de valores hegemônicos que garantiria a significatividade e a relevância da atividade intelectual. Daí a desorientação de qualquer intelectual que reconheça sua situação efetiva de operar uma atividade sem o respaldo de um mundo unificado sob determinados valores fundamentais. A situação cultural aqui pode ser

descrita como a de uma verdadeira “resistência à integração” (LOBO, 1970: 18) com todas as consequências que obstruem a validade plena de um conjunto exclusivo de valores e que geram um ambiente fragmentado.

Que o intelectual latino americano exerce uma função desconectada com relação a valores consolidados é algo facilmente perceptível na prática. Por isso mesmo, é sempre mais fácil começarmos por aí. Considere, por exemplo, o fato da atividade intelectual não receber reconhecimento social na América Latina, como se ela não passasse de um gesto vazio e sem um significado efetivo. Daqui resultaram interpretações da atividade intelectual como socialmente irrelevantes, como a da razão ornamental (BUARQUE DE HOLANDA, 1984) e a da cultura literária (AZEVEDO, 1963). Em ambas, se constata que a atividade intelectual se exerce de maneira descompromissada com relação ao que seria a própria realidade nacional em questão.

Essa constatação pode conduzir erradamente à defesa da necessidade da atividade intelectual em conectar-se com o restante da cultura, como se o problema fosse o de sua perspectiva leviana e incapacidade de pensar a realidade local. Na verdade, o caráter artificial da atividade intelectual na América Latina não decorre da falta de compromisso dos intelectuais com o ambiente, mas da própria situação cultural não integrada.

Com isso, quero dizer que não há uma realidade nacional, culturalmente reconhecida, que funcione como elemento catalizador da atividade intelectual. Em um ambiente cultural fragmentado não há só uma realidade, mas tantas quanto há fragmentos. De fato, ao contrário do que se poderia crer, a realidade não precede a cultura. Com efeito,

só pode haver realidade no interior dessa última. Então, *uma realidade* é o resultado de um processo que unificou uma cultura. Nesse sentido, os intelectuais latino americanos têm expressado perfeita identificação com um ambiente cultural fragmentado: sendo várias as realidades, serão sempre artificiais as produções intelectuais. Isso porque um produto intelectual particular, conectado a uma dimensão cultural fragmentada, não pode pretender universalidade plena.

Não há como forjar uma integração intelectual efetiva com elementos culturais fragmentados, porque jamais se obterá entre eles uma correspondência plena. Nesse caso, a atividade intelectual sempre tematizará assuntos não substantivos, porque nenhum deles constitui efetivamente parte de um núcleo integrado – aqui inexistente. Daí que a atividade intelectual só possa dedicar-se a algo que é um elemento particular, uma parte de uma totalidade culturalmente indefinida. Em um ambiente culturalmente fragmentado, a totalidade é algo que sempre fica além do conteúdo de todo produto intelectual particular. Isso significa que a totalidade (aqui apenas imaginada) sempre escorre entre os dedos do trabalho intelectual. Esse último pode visá-la, sem contudo nunca poder atingi-la. Daí a impossibilidade de se escapar da artificialidade.

O barroquismo da atividade intelectual latino americana (GUIRIN, 2001), sua dedicação constante aos ornamentos, é incontornável em função dela ser exercida em um ambiente cultural fragmentado. Essa mesma impossibilidade de concentração sobre um núcleo fixo provocará também certa inquietude da atividade intelectual, como se verá adiante.

Observe que essa situação revela um dado importante acerca da natureza de todo trabalho intelectual: trata-se de uma atividade que lida com os constrangimentos naturais de uma situação cultural *dada*. O trabalho intelectual se desenrola em um ambiente e não pode ir além dos limites aí estabelecidos. Assim, mesmo que o intelectual latino americano pretenda constituir uma unidade integradora a partir dos fragmentos que lhe são fornecidos, ele não está apto a realizar esse propósito. Ele não é um demiurgo que pode colocar-se acima e moldar a cultura como melhor lhe pareça. É verdade que ele pode propor-se isso, como um sujeito relativamente livre que é, mas não pode pretender que a mera proposição dessa integração corresponda ao processo cultural efetivo de produzi-la. Nesse caso específico, a lógica do processo cultural de integração não se encontra sob seu poder e ele sempre desempenhará suas funções dentro das limitações culturais dadas. Embora isso pareça trivial, me parece oportuno destacar a limitação humana presente também na atividade intelectual.

Outra evidência significativa dessa peculiar situação decorativa ligada ao trabalho intelectual é a necessidade, quase que compulsiva, de que os intelectuais latino americanos se dediquem à atividade política. Mansilla (2002: 28) denominou-a como “la fascinación que el ejercicio del poder ha irradiado casi siempre sobre innumerables intelectuales, independientemente de su posición ideológica”. Isso parece indicar que os próprios intelectuais compreendem que sua atividade intelectual não pode chegar a um termo satisfatório se não se converter em ação política. Isto é, eles compreendem que falta substancialidade à atividade intelectual e que não é possível

a um indivíduo obter plena realização existencial através de seu exercício exclusivo.

Aliás, essa compulsão por um complemento, essa movimentação inquietante em direção a algo mais, esse deslocamento existencial em direção a algo novo é uma característica de um mundo não integrado e sem horizontes consolidados de possibilidades existenciais. A contenção em um único ramo de atividades pessoalmente significativo durante toda a vida exige uma centralização em torno de objetivos bem definidos e a adoção de uma direção constante. Como não é esse o caso na América Latina, é perfeitamente compreensível os saltos qualitativos de um lado para outro – ao contrário da tendência a se adotar uma determinação unidirecional da vontade, predominante no mundo europeu. Dado que um fragmento é sempre existencialmente insuficiente, torna-se razoável saltar de um para outro e depois mais outro etc. Em função disso, não é de se estranhar também a grande capacidade de adaptação do intelectual latino americano às mais diferentes posições políticas. Não se trata, também aqui, de um defeito moral, mas de mostrar-se ajustado a um mundo fragmentado.

De fato, observe que a constatação de que a atividade intelectual é decorativa e de que é necessário complementá-la através da participação em atividades políticas compõem um mesmo padrão de reação à fragmentação cultural. Ele expressa a crença na insuficiência da dimensão da atividade intelectual. Quando essa atividade se mostra vazia de substância, ela revela sua incapacidade em conectar-se de maneira produtiva com o restante da cultura. De fato, se se chegou à conclusão de que a atividade intelectual deveria ser substituída, em algum momento, por aquelas outras atividades políticas, isso parece significar que o exercício intelectual é por si mesmo insuficiente.

Essa atividade se mostra decorativa e inessencial porque não existe contra o quê ampará-la, não há de onde retirar substância e significatividade para o exercício intelectual em função da fragmentação do mundo cultural. Mas isso não é uma decorrência de uma mera atitude ou disposição psicológica da parte do intelectual latino americano. A constatação da inessencialidade do exercício



Imagem 3. <http://bloghistoriacritica.blogspot.mx/>

intelectual - e as consequentes reações contra ela - são produzidas por aquela configuração cultural sem integração.

A insuficiência da atividade intelectual retira seu sentido de um estado permanente de desconexão com o restante da cultura e do sentimento de que ela não é, afinal, significativa no contexto latino americano. Então, o problema não é apenas de falta de reconhecimento social da atividade intelectual, mas também de falta de autorreconhecimento desse valor. Pode parecer que essa falta de autorreconhecimento é o resultado da internalização da falta de reconhecimento social. Porém, me parece mais acertado afirmar que se tratam aqui de duas manifestações distintas de um mesmo princípio. Esse princípio expressa a desconexão da atividade intelectual com o restante da cultura latino americana. E, como vimos, essa desconexão se deve à falta de integração resultante de uma colonização mal sucedida.

Terapêutica contra a amargura

Essa situação de falta de referências culturais consolidadas tem gerado uma grande variedade de reações. A maioria delas conduz o intelectual latino americano ao sofrimento pessoal. Há um ganho colateral nessa discussão aqui proposta que é de natureza terapêutica. Podemos nos livrar da pressão de determinadas necessidades ligadas ao trabalho intelectual assim que percebemos que elas não podem se realizar.

Uma das reações mais imediatas diante dessa falta de orientação no exercício intelectual é a tentativa de transpor para a América Latina o mesmo padrão existente no mundo

européu ou europeizado. Essa tentativa supõe que a atividade intelectual pode ser a mesma aqui e lá. E isso tem sido a fonte principal de frustração e amargura para gerações de intelectuais latino americanos. A nossa situação cultural gera insatisfação pessoal, sensação de inessencialidade e falta de reconhecimento social para o intelectual que transferiu para cá as expectativas relativas ao padrão europeu.

Como não há como reconhecer a relevância cultural de uma atividade intelectual em um contexto fragmentado, o intelectual latino americano reclama da estupidez das massas, incapazes de compreender a importância do seu trabalho. De fato, muito cedo ele se vê as voltas com a necessidade de angariar algum tipo de reconhecimento social que lhe garanta o oxigênio fundamental para realizar seu trabalho. Porém, sem a integração cultural, a única forma de se obter apoio e reconhecimento é através de alguma modalidade de mecenato. Através desse mecenato, o intelectual coloca-se a serviço das únicas forças sociais efetivas que pode se estabelecer influências nesse cenário, dada a ausência de uma plataforma cultural sólida e válida por si mesma: o dinheiro e o poder.

A situação de busca e submissão ao mecenato intelectual revela uma das consequências da fragmentação da cultura latino americana. Não existindo uma base comum de valores que permita a promoção e o reconhecimento do mérito intelectual através de uma lógica autônoma, o intelectual busca apoiar-se em outras instâncias sociais que possam lhe fornecer benefícios sociais. Assim, o poder, o status e o dinheiro substituem aquilo que o ambiente

cultural geral e o espaço mais restrito da atividade intelectual não podem fornecer por si mesmos.

A situação de relativa independência criada por alguns sistemas universitários da América Latina certamente alivia essa necessidade de mecenato, embora não seja capaz de atenuar a ausência de uma plataforma cultural de reconhecimento do mérito intelectual. Essa ausência permanece exercendo pressão a despeito de uma situação financeira estável promovida pelo emprego universitário. Apenas a fragmentação cultural pode justificar que mesmo no meio universitário latino americano, portanto em um ambiente social relativamente artificial, não seja possível promover o mérito de maneira relativamente objetiva.

A essa altura, já estamos em condições de compreender porque um intelectual latino americano raramente é reconhecido e respeitado em seu próprio país ou ambiente. O reconhecimento cultural autêntico supõe a possibilidade de se realizar uma avaliação relativamente objetiva da relevância do trabalho intelectual individual. E essa relevância só pode ser obtida contra o pano de fundo de um conjunto de valores culturalmente integrados – para os quais o trabalho em questão significa uma *contribuição* efetivamente relevante.

Em um ambiente de fragmentação não há uma plataforma sólida contra a qual se possa avaliar com segurança a contribuição individual de um intelectual. Mesmo quando isso ocorre empiricamente, mesmo quando um intelectual latino americano adquire certo reconhecimento em seu país ou região, nem aí ele pode estar seguro de não ser objeto de esquecimento ou de futuras

reavaliações negativas. Afinal, a regra em ambientes fragmentados é de mobilidade, de reviravoltas constantes, de alterações de rumo que evitam solidificações. Portanto, o mérito pessoal de um intelectual latino americano é algo de difícil aquisição e, mesmo quando isso ocorre, nada aí pode ser dado como certo. Nesse ambiente, o que se impõe sempre é a suspeita de que o mérito obtido seja decorrente de algum acordo social interessado, de uma tentativa de se obter universalidade através dos meios ilegítimos dentro da incontornável fragmentação.

Não é raro, portanto, que ocorra a saída de intelectuais latino americanos para os países europeus ou europeizados. Só nesses ambientes culturalmente integrados é que existem condições para se obter autêntico reconhecimento profissional e social. Aos que ficam, resta a tempestade em que habitam. Aliás, em função das reviravoltas de significado e das movimentações constantes há um verdadeiro ceticismo latino americano acerca de reputações – intelectuais ou não. Adquirimos o hábito de ajustar nossos juízos às oscilações das avaliações provocadas por revelações sempre desabonadoras. Elas conduzem à

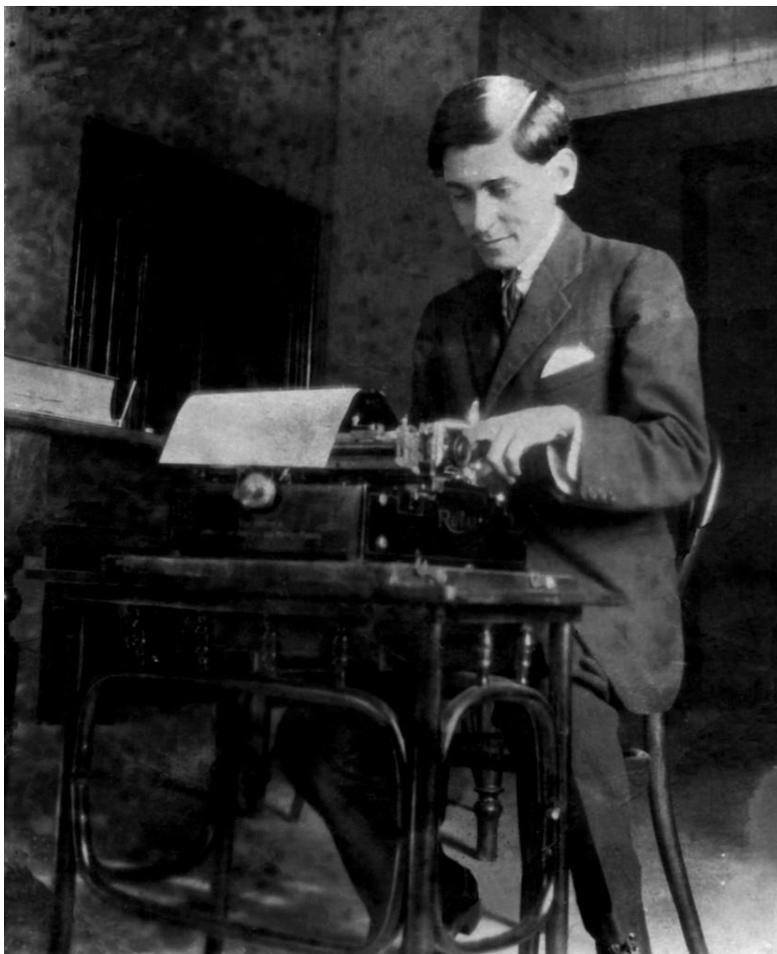


Imagem 4. José Carlos Mariátegui
<http://www.marxist.com>

apresentados acima, parece possível contornar parcialmente a frustração do intelectual latino americano com relação à falta de reconhecimento profissional e social. O reconhecimento autêntico, aquele que se produz a partir de um confronto com uma base cultural sólida, não pode ocorrer no ambiente em que vivemos. O problema da falta de reconhecimento não é de incompetência pessoal ou de viés mal intencionado dos responsáveis pelas avaliações de mérito (quando existem).

A questão determinante é que não pode haver reconhecimento do trabalho intelectual em um ambiente cultural que se mostra fragmentado e, portanto, destituído

adoção desse
ceticismo
defensivo com
respeito a
quaisquer
reputações. Na
verdade, essa
modalidade de
ceticismo com
relação a um
autêntico valor
é a mais
ajustada ao
ambiente
cultural
fragmentado da
América Latina.

Com esses
elementos

de critérios duradouros. Nesse caso, mesmo que ele se apresente, jamais pode ser confiável. Sugiro, assim, aos meus colegas, intelectuais latino americanos, que abram mão da expectativa de obtenção de reconhecimento social e profissional em função de suas atividades. Essa é certamente a ação mais apropriada e com melhores possibilidades terapêuticas em função do ambiente cultural em que estamos inseridos. Nesse contexto, manter as demandas por reconhecimento na ordem do dia significa condenar-se à frustração e à amargura derivadas da sensação de haver se tornado uma vítima da injustiça dos seus concidadãos.

O sentido do trabalho intelectual na América Latina

Uma das questões que me parecem mais salientes, decorrentes do reconhecimento da situação de falta de integração cultural da América Latina, é a do próprio sentido da atividade intelectual. Afinal, sem um conjunto de valores integradores, sem um centro que sirva de referência, não parece possível obter uma finalidade para o trabalho intelectual. Chamo a atenção para a ausência nesse texto de uma definição explícita da atividade intelectual. Isso se deve ao fato de que o sentido dessa atividade depende do contexto cultural em que ela se exerce. Como lidamos aqui com dois ambientes culturais distintos, isso torna impossível obter uma definição unívoca para o trabalho intelectual.

Entretanto, para tornar a dificuldade acima mais clara, vamos admitir que o trabalho intelectual seja constituído, ao menos parcialmente, por alguma modalidade de avaliação do mundo que nos cerca. Sem promover

avaliações não parece possível ocorrer o trabalho intelectual, embora talvez ele não se resuma apenas a isso. Porém, essa característica mínima é o suficiente para o que interessa diretamente a esse texto.

Dessa definição mínima decorre, então, o problema de como proceder a avaliações sem uma moldura orientadora que forneça os critérios – ou, ao menos, os critérios para se encontrar critérios ou um plano de referências qualquer, mesmo que tênue. Como, no ambiente latino americano, podemos fundamentar os procedimentos de avaliação? Não certamente pela replicação do padrão europeu. Afinal, esse ou qualquer outro valor particular não conta na América Latina com aquela disposição cultural integradora europeia que permitiria que um deles se tornasse a referência para toda a atividade intelectual possível.

Mesmo supondo que avalizássemos explicitamente um privilégio a algum critério avaliativo – talvez por meio de um gesto de força - não haveria como ele obter primazia como fonte orientadora da atividade intelectual em função da falta de integração cultural do ambiente latino americano. E esse é o verdadeiro impedimento para que o exercício da atividade intelectual na América Latina ocorra nos mesmos termos que no mundo europeu ou europeizado: sua falta de um centro cultural orientador e legitimador. Independentemente do critério que se pretenda utilizar, simplesmente não há como se obter uma definição unívoca do trabalho intelectual na América Latina.

Mesmo quando tentamos fazer a transposição dos procedimentos intelectuais europeus para a América Latina, eles não revelam aqui o mesmo desempenho que lá. Essa

dificuldade não deriva de alguma indisposição de nossa parte para realizar adaptações, muito ao contrário, e sim do fato de que mesmo as melhores imitações de modelos europeus não poderão produzir efeitos semelhantes aqui. A evidência mais significativa do caráter infrutífero dessas transposições é que, depois de 500 anos de tentativas, tais procedimentos ainda não adquiriram validade plena e, portanto, não produziram uma cultura latino americana integrada.

Como não há um fundo comum que oriente o sentido das contribuições individuais, os intelectuais latino americanos constantemente cedem à tentação de começar tudo do zero, a reiniciar a atividade de avaliação a partir de algum ponto não contaminado por outras intervenções. Eles agem como “nuevos Descartes”, partindo sempre de “una cierta originalidad infundada, superficial, aparente” (DUSSEL, 1973: 19). Até porque não poderiam partir de algo diferente, dada a falta de um padrão de orientação válido.

Seu trabalho, portanto, nunca contribui efetivamente para a consolidação de uma linha sucessória de avaliações graduais que perfazem uma totalidade ou uma série histórica de contribuições. O que temos, de fato, são várias pequenas adaptações de matriz europeia transpostas para a América Latina em diferentes períodos e com diferentes intensidades e resultados. Essas adaptações são facilitadas em função de já contarem com certo reconhecimento profissional europeu e não necessitem buscar legitimação no nosso ambiente. De fato, as imitações de padrões europeus sempre são consideradas superiores às produções locais porque já vêm de lá com uma chancela cultural impossível de ser

obtida aqui. Elas já nascem com uma aura de superioridade que será posteriormente desacreditada em solo latino americano, porque não atingirão a hegemonia sobre a fragmentação. Mas de início elas sempre parecem superiores. São os resultados em solo latino americano que demonstram sua disfuncionalidade (em termos europeus).

A essa altura, sabemos que não faz sentido operar tais adaptações para a América Latina, pois elas não podem gozar aqui da validade e do significado que possuem no mundo europeu. Se trata “pura y simplemente, de la incompatibilidad de dos culturas dotadas de sistemas de valores básicamente diferentes.” (TANNENBAUM, 1972: 108). Embora o sistema colonial pareça jamais esgotar suas promessas sempre renovadas de obtenção de uma integração da cultura colonizada sob valores importados, a experiência repetitiva do esquema das adaptações realmente decepciona após cinco séculos. Assim, tudo parece conspirar no sentido de procurarmos criar nossos próprios critérios integradores que nos permitiriam uma orientação própria da atividade intelectual. Trata-se, aqui, da possibilidade de uma atividade intelectual autenticamente latino americana.

Entretanto, nesse caso, a dificuldade é que a própria noção de *orientação* da atividade intelectual é incompatível com a situação de fragmentação de nossa cultura. Colocada nesses termos, ela não parece poder ser resolvida pela opção em substituir os critérios europeus por nossos próprios critérios, de tal forma que possamos também promover avaliações orientadas de acordo com nossa própria especificidade.

A tese de que caberia ao intelectual latino americano produzir um processo de integração cultural próprio é muito atrativa. Ela pode ser quase automaticamente derivada das decepções repetidas com relação a adaptações dos modelos europeus. É razoável pensar também que ela tenha se acentuado após os processos de independência política dos países da América Latina, quando passou a ser importante afirmar nossa especificidade contra as metrópoles.

Alvarado (2013: 97) afirma que “Los sujetos de ideas – los críticos, se entiende – se encuentran obligados a elaborar un discurso que apele a la integración como un factor necesario”. Essa integração, que parece necessária, nos garantiria um lugar no mundo segundo nossa própria maneira de ser, a ocupação de uma posição em pé de igualdade com a Europa. Isso de tal forma que estaríamos contribuindo efetivamente com a civilização ocidental, porém de acordo com nosso próprio modo de ser. Por meio dessa estratégia, nos lançaríamos além da situação de dependência e de imitação do mundo europeu, em direção à nossa originalidade e de encontro ao que efetivamente somos (ZEA, 1974).

Embora essa atitude pareça muito razoável, ela desconsidera algo importante. Ela esquece que o que temos sido, que nosso modo de ser não é qualquer modo de ser. Trata-se de uma cultura que tem se mostrado fragmentada. Então, promover uma integração sob outro conjunto de valores que não sejam aqueles da cultura europeia ainda é caminhar na mesma trilha percorrida pelo mundo europeu, embora sob uma modalidade distinta.

Essa trilha se revela claramente quando observamos que é o mundo europeu que se estrutura com base na

necessidade de integração que, então, possibilita a atividade intelectual. Dessa maneira, a tentativa de produzir nossa própria integração cultural, em termos latino americanos, parece ainda uma forma de imitação do mundo europeu. Afinal ainda se trata de *promover uma integração*, no mesmo sentido em que ela é solicitada pela ação colonizadora europeia. A diferença é que, agora, nós mesmos nos propomos a realizar essa colonização por meio de um trabalho intelectual integrador.

Pode parecer muito natural que a direção mais promissora a adotarmos, como padrão da atividade intelectual para a América Latina, seja realmente a integração cultural segundo critérios próprios. O que explica a naturalidade que envolve essa direção é algo que tem geralmente passado despercebido na discussão sobre o papel dos intelectuais na América Latina: o fato de que, por definição, *intelectual* tem significado *europeu* ou *europeizado*. Assim, a disposição em adotar a integração cultural segundo nossos próprios meios é uma tentativa gestada de dentro das disposições básicas da cultura europeia. De fato, só podemos nos propor essa estratégia de dentro do ambiente europeu em que fomos educados e de onde aprendemos que ser um intelectual é, no mínimo, promover avaliações do mundo que nos cerca. Avaliações que só podem se realizar, em último caso, através de algum sistema integrado de valores.

É a partir desse compromisso com uma definição europeia prévia do que é o trabalho intelectual no ambiente da cultura que temos nos movimentado, hora para imitar, hora para buscar compensações nos termos do mecenato, hora para ensaiarmos uma integração cultural propriamente latino americana, hora para sermos revolucionários de

esquerda, hora para sermos funcionários e assessores etc. Em todas essas opções nos movemos dentro do esquema europeu em que a integração cultural é um requisito fundamental.

Efetivamente, a proposta de promover uma linha própria de integração cultural na América Latina ainda é uma proposta europeia, feita de dentro do espírito europeu e, por isso mesmo, por intelectuais que são europeus – queiram ou não. Estritamente falando, isso coloca sob suspeita nossa capacidade de avaliar a situação da cultura latino americana de um ponto de vista latino americano, na medida em que somos intelectuais europeus. Na verdade, somos europeus porque somos intelectuais. Somos europeus, porque somos treinados no exercício de promover avaliações e, para isso, supomos uma cultura integrada que nos fornece o respaldo necessário para essa atividade. A atividade intelectual só faz sentido contra o pano de fundo de uma cultura integrada, logo europeia ou europeizada.

Então, a princípio, só podemos nos habilitar a enfrentar o problema da atividade intelectual latino americana recusando o ponto de vista europeu - que só faz sentido no interior de uma cultura integrada. Não se trata aqui, evidentemente, de afirmar alguma aversão pela cultura europeia ou de um desejo por originalidade a todo preço, mas do reconhecimento de que não se pode aplicar a uma cultura fragmentada os procedimentos intelectuais desenvolvidos para agir no interior de uma cultura integrada. Essas duas situações são incomensuráveis, de tal maneira que não faz sentido continuarmos a representar a

cultura latino americana como um ramo da cultura ocidental (SILVEIRA, 2015).

Note que a pretensão de superar as limitações de ambas as situações culturais e promover alguma modalidade de síntese superiora é uma proposição que retira seu sentido da possibilidade de integração. Então, ela não se configura como uma proposta de ação superiora que suprimiria a mútua unilateralidade das diferenças entre a cultura europeia e a latino americana. Ela é claramente uma posição de matriz europeia tentando ser transplantada para nosso ambiente. Logo, ela é uma posição unilateral.

Há um detalhe secundário, porém importante e digno de atenção, com relação à proposição de nos tornarmos originais por meio da promoção de nossa própria integração cultural. Ela supõe que o trabalho intelectual consiste em algo semelhante ao desígnio de Moisés: conduzir o povo eleito através do deserto até a terra prometida. Com efeito, essa proposta afirma que caberia aos intelectuais produzir essa nova e autêntica síntese integradora que viria a substituir tanto a fragmentação em que nos encontramos quanto o mundo europeu. Essa aposta de originalidade de nossa capacidade de integração cultural supõe que cabe aos intelectuais



Imagem 5. Ezequiel Martínez Estrada
<https://revistatonica.com/>

realizar esse processo. Retomo aqui o tema do demiurgo nessa nova situação.

Para não dizer muito sobre isso, me parece uma temeridade que intelectuais se proponham a desempenhar o papel de guias culturais em função dos eventos políticos ocorridos no Século XX. Refiro-me ao extermínio de milhões de pessoas gerados por certo uso duvidoso da racionalidade humana. Uso que ainda hoje faz pender sobre nossas cabeças a possibilidade atômica de simplesmente inviabilizar a vida nesse planeta ou de torná-la mais e mais difícil em função dos danos ambientais crescentes promovidos pela forma predominante de racionalização da vida.

Assim, me parece fora de propósito cogitar, em pleno Século XXI, na hipótese de que intelectuais se proponham a conduzir seus respectivos povos em direção a um futuro promissor ou em direção a um passado glorioso – se preferirem. Em função da experiência acumulada, isso soa muitíssimo pior do que aquela velha proposta platônica de colocar o filósofo no trono da cidade (PLATÃO, 1994).

Descartada essa hipótese temerária, podemos refazer nossa questão já supondo que não cabe ao intelectual latino americano agir como um Moisés de seu povo. Preocupa-nos saber como podemos nos orientar no pensamento em um ambiente fragmentado. Isso, descartada qualquer possibilidade de resvalarmos para alguma forma de aplicação de critérios europeus integrados que não possuem pertinência em relação ao mundo gerado por uma colonização mal sucedida. Em outros termos, isso significa a possibilidade de traçarmos referências de ação para a atividade intelectual no ambiente latino americano, isto é,

no meio da fragmentação – e dentro de um espírito propriamente latino americano em que essa fragmentação é tomada como um *dado*.

Não podemos deixar de destacar que aquela necessidade de orientação da atividade intelectual é, ainda que de maneira implícita e subreptícia, uma necessidade de integração típica ao mundo europeu. Aqui, mais do que em qualquer outra parte, se apresenta a intromissão sedutora do modo de pensar europeu. Afinal, se a cultura europeia é uma cultura integrada isso se deve a ter ela experimentado o desconforto histórico de uma situação de fragmentação. Então, o nosso problema pode se revelar mais propriamente sob a seguinte formulação: o trabalho intelectual é necessário na América Latina? Ou ainda: é necessário integrar uma cultura fragmentada?

Ao buscar uma orientação para o trabalho intelectual ainda estaríamos nos movendo no ambiente latino americano do mesmo modo que um europeu ou um europeizado se moveria nele. Ou seja, estaríamos nos propondo o mesmo tipo de problema que um europeu se proporia: de que maneira realizar a integração. Não é ocasional que a fragmentação cultural gere nos europeus a sensação de um tumulto ou de uma bagunça indesejável. É dessa sensação de desconforto que surge a necessidade da integração e do ordenamento cultural - que permite avaliações relativamente objetivas e torna possível o trabalho intelectual.

Se caminharmos na direção daquele espírito latino americano, removendo de nós mesmos todo impulso por integração, oriundo das disposições que herdamos de nossa formação intelectual europeia o que efetivamente nos resta?

Chamo a atenção para o significado dessa remoção: ela envolve caminhar para fora da cultura ocidental e para dentro da fragmentação latino americana. Isso significa *caminhar para dentro da fragmentação cultural sem o impulso por integração*. O que nos resta é a fragmentação em seus próprios termos ou a cultura latino americana experimentada internamente e de seu próprio ponto de vista, sem a interferência de um projeto europeu. Essa fragmentação, assim experimentada, não é desconfortável.

Nesse ambiente, a necessidade para os intelectuais treinados nas disposições europeizantes, seria a de se adaptarem à fragmentação cultural sem cair na prática da integração. Se evitaria, portanto, todo tipo de tensão ou conflito produzido por aquela disposição integradora dentro de um mundo fragmentado. De fato, ao aceitar a fragmentação cultural em seus próprios termos, sem projetar sobre ela impulsos integradores, o propósito do trabalho intelectual se desvaneceria no ar. Isto é, não haveria necessidade de buscar uma orientação, já que se estaria admitindo que ela não é requisitada nesse ambiente. A experiência da cultura latino americana em seus próprios termos implica na aceitação da fragmentação, sem que sobre ela se projetem intenções integradoras. Assim, a questão relativa à função do trabalho intelectual ajustado à América Latina não é respondida, ela simplesmente se dissipa e perde o significado.

Conclusão

Nos termos a que chegamos, é forçoso admitir que o intelectual latino americano propriamente dito

simplesmente não existe ou existe muito escassamente. O que se chama comumente de *intelectual latino americano* é somente um cidadão de um dos países da América Latina exercendo uma atividade de matriz europeia, dentro daquele espírito integrador que lhe é típico.

Com isso, acredito ter tornado explícito que não há como ser, simultaneamente, *intelectual e latino americano*. Afinal, ser intelectual é agir com base em princípios integradores. Por outro lado, ser latino americano, estritamente falando, consiste em adotar o espírito fragmentado da cultura latino americana sem estar obcecado pelos processos de integração. Ou seja, o latino americano (que experimenta a América Latina de uma perspectiva latino americana) é um ser humano perfeitamente ajustado ao ambiente cultural fragmentado em que se encontra. E esse ajuste entre o ser humano latino americano e seu ambiente cultural exige a aceitação plena daquilo que temos sido, sem a intervenção de recusas ou negações, sem a anteposição de projetos de melhoria colonizadores.

Não defendo, obviamente, que essa aceitação do que temos sido seja uma postura permanente. Porém, a possibilidade de elaborarmos projetos compatíveis com a fragmentação cultural exige, como um passo intermediário necessário, assumirmos o que temos sido.

O que parece estar prejudicando a adoção desse espírito latino americano em seus próprios termos é o fato de que, partindo sempre de uma perspectiva europeia, projetarmos sobre nosso ambiente projetos e soluções que são incompatíveis com ele. E eles se mostram incompatíveis justamente porque exigem a morte do que temos sido como

condição para a promoção da integração cultural. Talvez decorra dessa implicação extrema, que propõe a eliminação de nossa maneira de ser, a falência das tentativas de modernização da América Latina. Isto é, o fracasso das tentativas de europeizá-la. Se não se trata somente de uma óbvia incompatibilidade que conduz à morte, essa recusa torna-se previsível em função da aprendizagem que 500 anos de colonização nos propiciaram. Anos de colonização que contaram e contam ainda com a colaboração daquele que foi indevidamente chamado de *intelectual latino americano*.

Referências

- ALVARADO, O. 2013. El intelectual latinoamericano: continentalismo con sociedades fragmentadas? En *Nueva Sociedad*, nº 245, pp. 87-98.
- AZEVEDO, F. 1963. *A cultura brasileira*. Brasília: Editora da Universidade de Brasília,.
- BUARQUE DE HOLANDA, S. 1984. *Raízes do Brasil*. Rio de Janeiro: José Olympio.
- DUSSEL, H. 1973. El trabajador intelectual y América Latina. En _____. *América Latina: dependencia y liberación*. Buenos Aires: Fernando Cambeiro, pp. 18-23.
- GUIRIN, Y. 2001. Más allá del oriente y el occidente: identidad o mismidad? En *Teoría y Debate*, v. 7. nº 20, 39-59.
- KANT, I. 2001. *Crítica da razão pura*. Lisboa: Calouste Gulbenkian.
- LAMBERT, J. 1973. *América Latina*. São Paulo: Companhia Editora Nacional.

- LOBO, E. M. 1970. *América Latina contemporânea*. Rio de Janeiro: Zahar.
- LOPES, M.; SILVEIRA, R. A. T. (Orgs.) 2016. *A religiosidade brasileira e a filosofia*. Porto Alegre: Editora PHI.
- MANSILLA, H. 2002. Intelectuales y política en América Latina: breve aproximación a una ambivalencia fundamental. En *Espacio Abierto*, v. 11, nº 3, 2002., pp. 429-454
- MARTÍ, J. 2005. *Nuestra América*. Buenos Aires: Editora Nuestra América.
- PLATÃO. 1994. *A República*. Lisboa: Calouste Gulbenkian.
- SARMIENTO, D. 1973. *Facundo*. Buenos Aires: Atlântida.
- SCHNEEWIND, J. B. 2005. *A invenção da autonomia*. São Leopoldo: Editora UNISINOS.
- SILVEIRA, R. A. T. 2015. *Apresentação do Brasil*. Santa Cruz Cabrália: Ronie A. T. Silveira.
- _____. *A Filosofia Latino-Americana da Superficialidade*. 2016a. [Manuscrito não publicado].
- _____. (Org.). 2016b. *O Carnaval e a Filosofia*. Porto Alegre: Editora FI.
- STEIN, S.; STEIN, B. 1977. *A herança colonial da América Latina*. Rio de Janeiro: Paz e Terra.
- TANNENBAUM, F. 1972. *Interpretación de Latinoamérica*. México: Grijalbo.
- TAYLOR, Ch. 2010. *Uma era secular*. São Leopoldo: Editora Unisinos.
- ZEA, L. 1974. *El pensamiento latinoamericano*. México: Editorial Ariel.

____. 1942. En torno a una filosofía americana. En *Cuadernos Americanos*, n° 3, 63-78.

La retórica de la modernidad, la lógica de la colonialidad y la globalización en el ámbito de las migraciones transnacionales: formación de subjetividades negadas y cotidianidad de migrante del sur³

The rhetoric of modernity, the logic of coloniality and globalization in the field of transnational migration: formation of subjectivities and everyday denied migrant south.

A retórica da modernidade, a lógica da colonialidade e a globalização no âmbito das migrações transnacionais: formação de subjetividades negadas y cotidianidade de migrante do Sul.

João Paulo Pereira Lázaro⁴

Resumen: La colonialidad y la modernidad dentro del contexto que pretendemos presentar surgen como retóricas

³ Basado en el trabajo de investigación (tesina) realizado para el Máster en Antropología de Orientación Pública (Universidad Autónoma de Madrid): La colonialidad y sus disfraces: el poder que se ejerce sobre los inmigrantes del tercer mundo bajo los ojos de occidente y el hechizo de la colonialidad; orientado por el profesor Dr. Juan Carlos Gimeno.

⁴ Vinculado al Programa Doctoral en Ciencias Humanas de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM); línea de investigación: antropología de orientación pública; e-mail: joapaulo.pereira@estudiante.uam.es

sobre las vidas de las poblaciones que han sido puestas a las márgenes del proyecto desarrollista; estos sujetos adentran el plan modernizador y globalizante del mundo en medio a justificativas etnocéntricas, una vez que el occidente asume el control de la política de identificación del ser. Un sistema de apoderamiento que al afirmar Europa como centro y lo que está a su alrededor como la periferia, lo que queda en la periferia al sur se transforma en un objeto de rechazo o reproche, de miradas sesgadas; esta política de ubicación e identificación asume el valor de estrategia política y epistemológica de subyugación de la gente del sur a la condición de sujeto subalterna y al inmigrante, el de ahí originado, a la condición de “otro”, desvinculado de la sociedad, justificativa suficiente a la consolidación de todas las negativas vinculadas a la condición de inmigrante.

Palabras clave: *colonialidad, modernidad, inmigración, subalterno.*

Summary: Coloniality and modernity within the context that arise as a rhetorical intend to present the lives of people who have been placed at the margins of the development project, these subjects delve modernizing and globalizing world amid plan to ethnocentric justifications once western assumes control of the identification policy of being. A system of empowerment to assert that Europe as a center and what is around you and the periphery, which is in the south suburbs, is transformed into an object of rejection or criticism, biased eyes; this policy location and identification assumes the value of political and epistemological strategy subjugation of the people of the south to the status of subject and subordinate to the immigrant, hence the rise to the

status of "other", detached from society, supporting enough to all the negative linked to immigrant status.

Keywords: *colonialism, modernity, immigration, subaltern.*

Resumo: A colonialidade e a imigração dentro do contexto que pretendemos apresentar surgem como retóricas sobre as vidas das populações que foram e continuam sendo colocados às margens do projeto desenvolvimentistas; estes sujeitos adentram no plano modernizador e globalizante do mundo contextualizados a justificativas etnocêntricas, uma vez que o ocidente assume o controle da política de identificação do ser. Um sistema de apropriação que ao afirmar a Europa como centro e o que está ao seu redor como periferia; o que fica na margem ao Sul transforma-se em objeto de negação e rejeição, sujeito a olhares excludentes e estereotipados; esta política de identificação geográfica e de identidade subalterna assume o valor de estratégia política e epistemológica de subjugação dos indivíduos do sul à condição de sujeitos subalternos e ao imigrante, o que, por exemplo, do sul se origina, à condição de outro, desvinculado da sociedade; justificativa suficiente a todas as negações vinculadas à condição de imigrante.

Palavras chave: *colonialidade, modernidade, imigração, subalterno.*

Introducción

Lo que buscamos en las páginas siguientes es desvelar la lógica de la colonialidad engendrada en medio a la política de la modernidad, de la globalización y del capitalismo. Una lógica no interesada en esconder la desfachatez del proyecto desarrollista que en la larga historia de desinterés por la vida humana se ha reinventado siempre en el sentido de mantener el orden de las cosas, es decir el orden definida por Mignolo (2010) en la matriz colonial de poder, en donde el poder se mantiene en manos del sujeto imperial y la sumisión sobre las espaldas de los sujetos destinados al eterno proceso de colonización de sus vidas.

Las víctimas de modernidad, herederos de la colonialidad, culpabilizados de su propia desgracia, en los cuentos de los sujetos discentes imperiales, han sido tratados como gente que necesita ser salvada de su propia existencia como “no ser”. En este sentido, lo que ha surgido como una especie de violencia epistémica segundo Spivak (1998) permitió que los intelectuales sean cómplices en la tarea de persistente constitución de este “Otro”, sirviendo, por lo tanto, como justificativa de exclusión y “ocultamiento”. El elemento más claramente presente de tal violencia epistémica es, segundo Spivak (1998), ese proyecto de orquestación remota, de largo alcance y heterogéneo para constituir el sujeto colonial como “otro”. Ese proyecto representa también la anulación asimétrica de la impresión de ese otro en su más precaria subjetividad.

La lógica de la modernidad que presentamos en las páginas siguientes, ya me apoderando de concepciones

de Dussel (2000), es un proceso irracional que se oculta a sus propios ojos, es decir, esconde su verdadera intención. En ella el explotador es un agente de conducción al desarrollo, el salvador; por otro lado el explotado es un beneficiado, el suertudo receptor de la salvación.



Imagen 1. <http://www.radiohc.cu>

Llevar este tema a la realidad encontrada en el cotidiano vivido por gran parte de los inmigrantes del sur establecidos en el “Norte desarrollado”, es buscar comprenderla a partir de esta larga historia de sumisión, anclada en un proceso de colonialidad que ha impregnado en el cuerpo del sujeto no originario de la cultura no occidental la impresión de subalternidad, es además entender que ha sido por medio de la construcción y mantenimiento de este imaginario que se han definido las políticas de identificación del sujeto inmigrante del sur, impregnado a la colonización del tiempo y del espacio.

Aún más, es pensar que esta política de identificación y ubicación ha traído consecuencias

devastadoras observables en la trata de gran parte de los inmigrantes, tanto respecto a las políticas de sierra fronterizo, cuanto respecto a los modelos de asignación de políticas sociales, dejándoles alejados de derechos sociales muchas veces inalienables a la dignidad de la persona humana.

El lado oscuro de la modernidad

La modernidad no es un acontecimiento reciente y tampoco ha surgido como un accidente inevitable en la historia de la humanidad, pelo contrario, surge como un proyecto programado, destituido de un carácter humanitario, vino ocultándose tras una propuesta inexcusable de progreso y apoderándose y jugando vidas a la marginalidad, en este sentido, no debemos estudiarla aislándola de las consecuencias que su proyecto produjo y sigue produciendo sobre muchas vidas humanas que a lo largo de siglos han sido despreciadas y explotadas, bien como engañadas, llevadas a consumirla como un paquete irrenunciable.

Bajo el hechizo del neoliberalismo y la magia de los medios de comunicación que lo promueven, la modernidad y la modernización, junto con la democracia, se venden como un paquete de viaje a la tierra prometida de la felicidad, un paraíso donde, por ejemplo, cuando usted ya no puede comprar la tierra porque la tierra es limitada y no producible o está monopolizada por quienes tienen el control y la concentración de la riqueza puede comprar la tierra virtual (Mignolo, 2010: 9).

Pos lectura de Mignolo (2007) uno puede entender que la modernidad ya nasce tendenciosa al desprecio por las vidas humanas que sean necesarias a la garantía de su consolidación y desarrollo, dice él que ya “a principios del siglo XVII, cuando la formación del capitalismo ya mostraba un desprecio por vidas humanas desechables (indios y negros, fundamentalmente), sometidas a la explotación del trabajo, expropiadas de su morada (la tierra en donde *eran*), y su morada transformada en tierra como propiedad individual” (ibíd.: 39), también “los refugiados y el holocausto nazi son tan sólo un momento más en la larga cadena de desechabilidad de la vida humana” (ibíd.: 41). Igualmente, el reciente proceso de negación, sometimiento, encarcelamiento y expulsión de inmigrantes en Europa es tan sólo un otro momento más en la larga cadena de desechabilidad de la vida humana.

Mignolo (2010: 18) plantea que la modernidad, en realidad, como lo ha entendido Habermas y Taylor, “es un fenómeno europeo, sí, aunque constituido en una relación dialéctica con una alteridad no europea que contiene en sus más remotos confines. La modernidad aparece cuando Europa se afirma como el “centro” de la Historia Mundial que inaugura: la “periferia” que rodea este centro es entonces parte de esta definición auto centrada”.

Por lo tanto, modernidad se refiere al modo de organización de la vida social que surgió en Europa a partir del siglo XVII, el cual fue transformando el mundo bajo su influencia. “Esta modernidad asociada a un

período de tiempo y con una primera ubicación geográfica, deja sus principales características en condiciones de seguridad fuera estibados en un caja fuerte (ibíd.: 46, citando Giddens, 1993)

Desde este punto de enunciación, o sea, del local en donde los privilegiados se benefician de sus logros, la modernidad será vista como un sistema benéfico, de ahí se verán las ventajas sacadas de dicho sistema, la fuerza del exhibicionismo y de la opulencia actuará, por un lado, como convite irresistible a la reproducción de esta forma de vida y, por otro lado, funcionará como herramienta discursiva de enunciación del poder, los efectos colaterales no serán presentados como consecuencia, los excluidos serán culpabilizados por su propia desgracia y estarán siempre esperando por soluciones prometidas por “el avance de la modernidad y para el bien de la democracia.

A los 500 años del comienzo de la Europa moderna, leemos en Informe sobre el desarrollo humano 199225 de las Naciones Unidas que el 20 % más rico de la humanidad (principalmente Europa occidental, Estados Unidos y Japón) consume el 82 % de los bienes de la tierra, y el 60 % más pobre (la “periferia” histórica del “Sistema-mundial”) consume el 5,8% de dichos bienes. ¡Una concentración jamás observada en la historia de la humanidad! ¡Una injusticia estructural nunca sospechada en la escala mundial! ¿No es este acaso el fruto de la Modernidad o del Sistema mundial que inició la Europa occidental? (Dussel, 2000: 52).

La modernidad es para Mignolo (2010) la historia contada por sujetos dicentes imperiales, contando su propia historia y disimulando su regionalidad. El diferencial de poder moderno/colonial, dice él, fue, por supuesto, estructurado en todos los niveles (económico, político, epistemológico, militarmente) pero “es en el nivel epistemológico donde la retórica de la modernidad adquirió valor” (ibíd.: 58).

La modernidad queda así en el presente del tiempo y el centro del espacio. La geo-política y corpo-política no mencionada en esta narrativa, es que Europa es a la vez el presente y el centro del planeta. Y esa narrativa es la de Hegel. “La política identitaria” consolida el pensamiento y la subjetividad Europea y tiene en Hegel uno de sus más fuertes defensores. Curiosamente, pensadores y filósofos actuales europeos condenan las políticas identitarias de grupos étnicos no-europeos, ocultando la política identitaria en la que ellos mismos están sumergidos y que les sirve como medida para condenar toda política identitaria que no sea la suya” (ibíd.: 61).

La política de la modernidad en la actualidad, analizada tras lección de Mignolo (2010), puede ser comprendida como heredada de una larga historia de sumisión anclada en un proceso de colonialidad que ha impregnado en el cuerpo del sujeto no occidental la imagen de subalterno. Sobre este amparo ha sido construida la política identitaria de los inmigrantes originarios del sur, a partir de la “colonización del tiempo y del espacio” (ibíd.: 61), Europa colocada como “presente y centro del planeta” y

lo que está a su vuelta como el pasado y lo primitivo, sobre esta anclaje se ha institucionalizado la diferencia colonial/temporal como elemento “crucial para la modernidad como relato de salvación, emancipación y progreso” (ibíd.: 62).

Si “el concepto de primitivo introduce en el relato de la modernidad la diferencia temporal externa al trasladar los bárbaros en el espacio y los primitivos en el tiempo” (ibíd.: 63) y como sobre este relato histórico se ha construido a la gente del sur como sujetos primitivos, “aquellos que carecían de algo en los ámbitos del gobierno” (ibíd.: 62), y a las sociedades como atrasadas, “aquellas que no responden a los estilos y exigencias de los modos de vida europeos” (ibíd.: 64), así, “lo primitivo y lo tradicional aparecen como objetos afuera de Europa y fuera de la modernidad” (ibíd.: 64), luego, de este afuera “inventada por la retórica de la modernidad en el proceso de recreación de su mismo adentro” (ibíd.: 64) se construye al sur como exterioridad y a sus gentes seguidamente como identidades asociadas al subdesarrollo, por pertenecer a “países que ocupaban los márgenes al sur” (ibíd.: 71).

Acredita Mignolo (2010) que aunque la modernidad no es simplemente un fenómeno europeo y está inexorablemente atada a las colonias, la retórica de la modernidad si es un relato europeo, presente en los hombres letrados europeos, en oficiales del Estado, que han narrado como tal y ocultado la otra mitad de la historia. Esta misma visión tiene Dussel (2000) cuando entiende que sobre esta óptica se ha construido el mito



Imagen 2. <http://cazagra.blogspot.mx/>

de Europa como personaje único de la modernidad (el lugar en donde surge, se instala, se desarrolla y transfiere al mundo la modernidad).

El lugar de la Europa futura (la “moderna”) era ocupado por lo “bárbaro” por excelencia (de manera que posteriormente, en cierta forma, usurpará un nombre que no le es propio, porque el Asia (que será provincia con ese nombre en el Imperio romano: sólo la actual Turquía) o el África (el Egipto) son las culturas más desarrolladas, y los griegos clásicos tienen clara conciencia de ello. El Asia y el África no son “bárbaras”, aunque tampoco plenamente humanas. Lo que será la Europa “moderna” (hacia el norte y el oeste de Grecia) no es la Grecia originaria, está fuera de su horizonte, y es simplemente lo incivilizado, lo no-político, lo no-humano. Con esto queremos dejar muy claro que la diacronía unilineal Grecia-Roma-Euro es un invento ideológico de fines del siglo XVIII romántico alemán; es

entonces un manejo posterior conceptual del “modelo ario”, racista” (Dussel, 2000: 43).

Fue sobre este invento ideológico que se ha construido la idea de Europa como sinónimo de modernidad, lugar privilegiado, centro de dominio y poder, lugar de enunciación. Hemos sido instruidos a entender, aceptar, respetar y quizás admirar esta construcción de Europa y modernidad, aún más, en el entendimiento de Sartre (1961) hemos sido domesticados a aceptar, admirar y reproducir la cultura occidental, pero no en términos de Mannoni, es decir, bajo el deseo de ser como ellos y ante el complejo de estar delante de una entidad superior o ser poseedores desde la infancia de un germen de inferioridad. Contrario al pensamiento de Mannoni⁵, Fanon (1963) acredita que hemos sido forzados a tal entendimiento por medio de agresiones renovadas sin cesar, por medio de la violencia colonial que “no se propone solo como finalidad mantener en actitud respetuosa a los hombres sometidos, trata de deshumanizarlos. Nada será ahorrado para liquidar sus tradiciones, para sustituir sus lenguas por las nuestras, para destruir su cultura sin darles la nuestra; se les embrutecerá de cansancio” (Fanon, 1963: 11).

⁵ Fanón (1973: 68 y 69) critica el pensamiento de Mannoni y dice que habiendo vivido en la extremada ambivalencia inherente a la situación colonial (...) y que aun habiendo consagrado doscientas veinticinco páginas al estudio de la situación colonial, Mannoni no ha sabido captar sus verdaderas coordenadas. Dice Fanón que no podemos estar de acuerdo con él cuando leemos: El hecho de que el malgache adulto aislado en otro medio puede devenir sensible a la inferioridad de tipo clásico prueba de manera pocos menos irrefutable que, desde de su infancia, existía ya en él un germen de inferioridad.

Maldonado-Torres (2007: 140) se refiere a este proceso como “la condena del no europeo racializado a la naturalización de la ética de la no-guerra”, y explica, “en la modernidad ya no será la agresión o la oposición de enemigos, sino la raza”, y, añado la pertenecía, como lo que justifica, “ya no la temporal, sino la perpetua servidumbre, esclavitud y violación corporal de los sujetos racializados”. Por eso, alerta Dussel (2000) que ha llegada la hora de oponernos este mecanismo de sumisión:

Debemos oponernos a la opinión hegemónica en cuanto a la interpretación de la Europa moderna (a la “Modernidad”), y no como un tema extraño a la cultura latinoamericana, sino, contra la opinión corriente, como problema fundamental en la definición de la “Identidad latinoamericana” -para hablar como Charles Taylor-. En efecto, hay dos conceptos de “Modernidad”. El primero es eurocéntrico, provinciano, regional. La Modernidad es una emancipación, una “salida” de la inmadurez por un esfuerzo de la razón como proceso crítico, que abre a la humanidad a un nuevo desarrollo del ser humano. Este proceso se cumpliría en Europa, esencialmente en el



Imagen 3. <http://sociales-rhp.blogspot.mx>

siglo XVIII. El tiempo y el espacio de este fenómeno lo describe Hegel, y lo comenta Habermas en su conocida obra sobre el tema -y es unánimemente aceptado por toda la tradición europea actual-: Los acontecimientos históricos claves para la implantación del principio de la subjetividad [moderna] son la Reforma, la Ilustración y la Revolución francesa (Dussel, 2000: 45).

El mito de la modernidad del que habla Dussel (2000) sigue produciendo un gran número de víctimas que han tenido el desplacer de recibir la herencia maldita de “la falacia desarrollista del proceso de modernización hegemónico” (ibíd.: 50) que les han definido como personas negadas a los beneficios la modernidad.

Luego, si las víctimas de la modernidad han sido instruidas a pensarse como culpables de su propia desgracia el primer camino para superar la maligna semilla de la modernidad es dar la vuelta a la lógica de la modernidad y encararla como “un proceso irracional que se oculta a sus propios ojos” (ibíd.: 49) y, entonces, descubrir “la otra cara-negada y víctima de la modernidad como inocente: es la víctima inocente del sacrificio ritual, que al descubrirse como inocente juzga a la modernidad como culpable de la violencia sacrificadora, conquistadora originaria, constitutiva, esencial” (ibíd.: 49).

Este camino es lo que nos permitirá “descubrir la dignidad del Otro (de la otra cultura, del otro sexo y género, etcétera); cuando se declara inocente a las víctimas desde la afirmación de su alteridad como

identidad en la exterioridad como personas que han sido negadas por la modernidad” (ibíd.: 50).

La modernidad, globalización y capitalismo, pilas de la colonialidad

La modernidad, tal como hemos presentado en las consideraciones anteriores, puede ser también entendida, juntamente con la globalización y el capitalismo, como pilas de la colonialidad, y la colonialidad es, como se ha referido Quijano (2007), uno de los elementos constitutivos y específicos del patrón mundial de poder capitalista que se funda en la imposición de una clasificación racial/étnica de la población del mundo como piedra angular de dicho patrón de poder. La colonialidad es, por lo tanto, una estructura de dominación y explotación iniciada con el colonialismo, pero que se ha mantenido como una herida abierta hasta la actualidad.

La colonialidad, dice Dussel (2000: 50), suele pasar desapercibida por “el mito de la modernidad”, ocultándose detrás de la retórica de un mundo moderno/globalizado. Y al volcarnos a un pensamiento otro (contrario a la lógica de opresión) percibimos que es en lo que Mignolo nos ofreció como concepto de matriz colonial de poder⁶ que entenderemos la

⁶ Mignolo (2010) presenta la matriz colonial de poder como una red de creencias y de dominación cuyos aspectos fundamentales explica la lógica de la colonialidad del saber, colonialidad del ser, colonialidad del ver, colonialidad del hacer, colonialidad del pensar y del oír; que se manifiestan a través del control de la economía, control de la autoridad, control de los recursos naturales, control del género y sexualidad y, por fin, por el control de la subjetividad y del conocimiento.

colonialidad como proyecto que produjo y sigue produciendo secuelas, es decir, una lógica “sobre las que se actúa y se racionaliza la acción, se saca ventaja de ella o se sufre sus consecuencias (Mignolo, 2010: 12).

Quijano, Mignolo, Dussel y otros investigadores son parte de un grupo interesado en nos revelar el concepto de colonialidad de poder y es este concepto un esquema que Curiel (2007: 94) acredita ser ideal “para entender las lógicas de dominación del mundo moderno y su relación con el capitalismo global, ligado al colonialismo histórico, al cuestionar de fondo las corrientes eurocéntricas y occidentalistas”.

Es importante añadir al entendimiento de Curiel lo que Quijano (2001) propone como cuestión central para entender la globalización a partir de su relación con las tendencias actuales de las formas institucionales de dominación, en particular del moderno Estado-Nación. Quijano (2001) por medio de una perspectiva teórica e histórica cuestiona el fenómeno del poder y nos lleva al entendimiento de que es este un tipo de relación social constituido por la “co-presencia” permanente de tres elementos: dominación, explotación y conflicto. Asevera el autor que estos elementos afectan a las cuatro áreas básicas de la existencia social: el trabajo, el sexo, la autoridad colectiva y la subjetividad/intersubjetividad; sus recursos y sus productos. Aun afirma Quijano que las relaciones de poder que se constituyen en la disputa de tales áreas o ámbitos no nacen ni si derivan las unas de las otras, pero no pueden existir las unas sin las otras. Y eso es lo que posibilita que se forme un complejo estructural determinado por un patrón histórico de

poder que desde hace 500 años ha sido impuesta sobre toda la población del planeta.

Desde entonces, en el actual patrón mundial de poder impregnan todas y cada una de las áreas de existencia social y constituyen la más profunda y eficaz forma de dominación social, material e intersubjetiva, y son, por eso mismo, la base intersubjetiva más universal de dominación política dentro del actual patrón de poder” (Quijano, 2001: 98). “En ese sentido, lo que ahora se llama "globalización" es, sin duda, un momento del proceso de desarrollo histórico de tal patrón de poder, quizá el de su culminación y de su transición, como varios ya han sugerido (ibíd.: 100).

Abordar el tema de la globalización a partir de una mirada relacional con el tema de la colonialidad significa verificar el patrón de poder, establecido bajo la lógica de la colonialidad, encontrando en la globalización un camino ideal para expandirse y crear sus estrategias de subyugación; bien como, manifiesta que detrás de tal espejismo existe una lógica y elementos que, de la misma manera que hemos visto anteriormente en la retórica de la modernidad, conforman la retórica de un mundo capitalista/globalizado que esconde la lógica de colonialidad y las consecuencias perversas de sus dispositivos de explotación presentes en el cotidiano y experiencias de los que viven presos a la experiencia de la marginalidad.

Aplicar tal contexto a la realidad de vida de los inmigrantes transnacionales, permítenos entender de esta trama que lo que no se evidencia en la retórica de la modernidad/colonialidad (globalizada) es que: mientras admitimos una posible disminución en los límites respecto a las transferencias materiales, financieras y muchas veces humanas, como efecto de la globalización, por otro lado, este tendencioso proceso de apertura fronteriza, y que ha resultado en una cultura transnacionalizante, no ha cesado cuando se habla de barreras sociales, especialmente cuando dentro del modelo moderno de Estado-Nación el Estado funciona como una estructura autoritaria y dominante que tiene como signo: “primero, la ciudadanía o presunción formal de igualdad jurídico-política de los que habitan en su espacio (...) segundo, la representatividad política que, sobre esa base, se atribuye al Estado respecto del conjunto de ciudadanos (Quijano, 2001: 99).



Imagen 4. <https://vocesdepradillo.wordpress.com/>

El Estado bajo esta ideología crea imposiciones a la vida de los no ciudadanos (inmigrantes), es decir, crea mecanismos de exclusión y justifica tales medidas como sacrificio en defensa de los ciudadanos, en este sentido, se por un lado tales medidas justificadas legitima parte de la población como merecedora de “la presunción formal de igualdad jurídico-política”, por otro lado, funciona como proceso de exclusión y deslegitimación de la otra parte (los inmigrantes), en este sentido “la desigualdad se establece por el principio de igualdad, la exclusión se establece de acuerdo al principio de la diferencia” (De Sousa Santos, 2005: 9). Y es este, sin duda, un proceso de formalización o agravamiento de las fronteras sociales que resulta de la relación autóctono/inmigrante y que, de acuerdo con De Sousa Santos (2005), funcionan como mecanismos por los medio de los cuales los sistemas de subordinación se retroalimentan y se articulan en las sociedades capitalistas.

Centrándonos ahora en el concepto de globalización⁷, si:

Lo que hoy se denomina "globalización" es, obviamente, una cuestión de muchas cuestiones y sobre las cuales hay mucho debate y una vasta y creciente literatura. Es probable que la más difundida idea que circula asociada a ese término sea la de una continua y creciente integración económica, política y cultural del mundo. En la práctica eso implica que hay fenómenos y procesos

⁷ No pretendo adentrar en las discusiones conceptuales relativo a las múltiples formas de abordar el tema de la globalización, quiero apenas citarla como puerta de entrada al tema de las migraciones transnacionales, ya que el primero puede ser entendido como un de los determinantes de este último.

que afectan a todo el mundo de manera inmediata, incluso simultánea, esto es (...) global. Y se atribuye a la "revolución científico-tecnológica" en los medios y sistemas de comunicación y de transporte, la calidad de ser la principal determinación histórica de ese posible proceso (Quijano, 2001: 101).

Y este fenómeno, visto por Giddens (2001: 690) como “el crecimiento de la interdependencia entre distinta gente, regiones y países en el mundo”, ha, de acuerdo con Hawkins (2008: 133), “exacerbado el dilema contemporáneo de como los movimientos transnacionales, particularmente los de la migración, pueden ser acomodados dentro de la esfera política del proyecto del Estado-nación”.

Además, si asociamos a este contexto la idea de naturalización de los valores capitalistas, bajo la hegemonía del neoliberalismo, y aplicamos tal perspectiva a la realidad de vida de muchos inmigrantes que sobreviven a las presiones del status de la ilegalidad, o a las políticas de la colonialidad, que surgen de la raíz de lo que Mohanty (2008: 349) llama de “macropolíticas de dominación que generan en las micropolíticas de la vida cotidiana y los procesos más grandes de recolonización de la vida cotidiana”.

Aún más, si consideramos, a la luz de Mohanty (2008), que estos procesos políticos y económicos se han vuelto más brutales y han menoscabado las desigualdades económicas y sociales, bien como, si entendemos que los efectos de los cuerpos gobernantes

sobre la gente pobre del mundo han sido devastadores y que es la gente marginada “especialmente del Tercer Mundo/Sur quien lleva la carga más pesada de la globalización” (Mohanty, 2008: 358), es decir, “capital global en su guisa racializada destruye los espacios públicos de la democracia y silenciosamente succiona el poder de los espacios antaño públicos/sociales de los Estado Nacionales” (ibíd.: 358), nos encontramos con el entendimiento de qué son los que viven a las márgenes del sistema de seguridad ciudadana los que sufren por este proceso de desmantelamiento promovido por el desinterés público en comprometerse con la defensa de ciertas clases. Algunas clases de inmigrantes, por ejemplo, es parte de una población que no está ubicado socialmente en el punto/espacio para donde el capital concentrado se transforma bienestar social.

Con lo cual, asociar la problemática migratoria a las injusticias promovidas por el capitalismo global es entender la globalización como “un espacio de recolonización de los pueblos” (Mohanty, 2008: 359). Ha dicho Mohanty que “El colonialismo ahora se llama globalización y libre comercio” (ibíd.: 355) “El capitalismo utiliza los cuerpos raciales en su busca global de ganancias” (ibíd.: 381).

Una mirada hacia la trata de los inmigrantes: el quebrantamiento de las fronteras nacionales, la creación de espacios regionales y la incursión de la realidad trasnacional ante la ideología globalizante

Si, además de un proyecto político de apertura fronteriza, la globalización acaba también por transformarse en un espacio de recolonización de los cuerpos de la gente marginada del sur, en este sentido, como hemos nos referido en el apartado anterior, la globalización se materializará como un proyecto a servicio de la colonidad y que facilitará y sostendrá la retórica de la modernidad.

Dentro del actual contexto de las migraciones esto ocurre cuando la globalización (asociado al desarrollo tecnológico) se transforma en un facilitador o un espacio de apertura de las fronteras de Estados-naciones hasta entonces cerrados para el cruce de poblaciones del mundo subdesarrollado, creando la ilusión de un mundo cada vez más aproximado, pero a la vez esconde la colonialidad como proyecto de subyugación (a servicio del capitalismo), es decir, en el mismo momento en que se abren las fronteras geográficas/políticas son impuestas fronteras sociales que serán reglamentadas por el propio Estado receptor.

El desarrollo tecnológico, vinculado a las nuevas disposiciones de traslado, ha sido muchas veces entendido como herramienta estimuladora y facilitadora para la entrada de una gran cantidad de inmigrantes en los países occidentales, pero entendemos que si por un lado existe una tecnología que por medio de su desarrollo ha creado facilidades para el traslado de los inmigrantes, por otro lado, esta misma ha avanzado en el sentido de ofrecer a los Estados instrumentos que contribuyan para el establecimiento de límites y “evitar la sensación de barca llena” (Castle, 2008). Estas herramientas

tecnológicas cuando inseridas dentro del contexto de la globalización producen efectos dicotómicos en la relación Estado-nación/inmigración: sobre los inmigrantes, cuando la falsa idea de unidad y la sensación de un menor distanciamiento territorial y cultural en el mundo crea un “efecto push” (Castle, 2008); sobre el Estados-nación cuando la realidad globalizante permite tener a su disposición la mano-de-obra en la cantidad y calidad deseada y por ello se crea políticas de aceptación, pero también de rechazo a extranjeros no clasificados dentro del orden de la necesidad vigente, permitiendo que a los rechazados que logran cruzar forzosamente la frontera se les traten dentro de los parámetros o políticas de la ilegalidad.

El proceso de la mercantilización del trabajo —y consecuentemente de la propia inmigración—, implementado como parte de las políticas de las naciones desarrolladas, se enfocó en el beneficio propio del excedente laboral de los países periféricos (Wong, 1997), lo que ha abierto la puerta a esta migración transnacional y la posibilidad que este fenómeno ha dado a estos individuos de vincularse casi simultáneamente con el país de origen y el país de acogida. (Hawkins, 2008: 149).

Asimismo, aunque cada vez más los Estados occidentales busquen cerrar las fronteras para la entrada de inmigrantes indeseados, éstas son percibidas como permeables a la medida en que muchos inmigrantes encuentran brechas en los mecanismos de cierre y logran cruzar dichas fronteras, sin embargo, hay que considerar

que algunas de estas brechas pueden más bien ser entendidas como mecanismos que solo funcionan se asociados a idea de apertura por parte de algunos países que, bajo ciertas intencionalidades, desean permitir la entrada de extranjeros, clasificados dentro de la tipología de inmigrantes no calificados, para atender a necesidades laborales específicas, por ejemplo las vacantes insalubres, luego, a medida que sus necesidades son satisfechas buscase contener la entrada de éstos.

La verificación de que muchos estos inmigrantes ya no deseados (dentro de los límites de absorción establecidos por el mercado formal) siguen logrando cruzar las fronteras ha alarmado a los países recibidores, la verificación de dichas fallas ha permitido que estos países busquen cada vez más mejorar las políticas de contención por medio de la utilización de herramientas tecnológicas.

Se ha estimado que desde 1970 la inmigración tanto legal como ilegal en la escala mundial se ha incrementado 10 veces (Ostendorf, 2002), y consecuentemente los temas de integridad nacional y diferenciación que previamente eran formulados por la división colonial-colonizado, han reaparecido más dramáticamente. Esta migración —vista cada vez más como un fenómeno transnacional— ha generado una redistribución masiva de movimiento geográfico pues la gente que había sido previamente colonizada, ahora inunda los países metropolitanos en busca de oportunidades” (Hawkins, 2008: 148).

En observancia al crecimiento de los movimientos migratorios transnacionales y su impacto sobre los países recibidores, Besserer (1999) organiza la literatura sobre el transnacionalismo y además de otras consideraciones⁸

⁸ Besserer (1999) divide los estudios de importantes investigadores en tres acepciones de acuerdo con la definición de comunidad transnacional:

1. En la primera acepción la comunidad transnacional es entendida como aquella que se extiende y se consolida “más allá (o a pesar) de la frontera nacional”. En ella citando autores como Rouse (1991), Kearney (1991), Georges (1990), Negangast (1988), Glick Schiller et al. (1992), discute el concepto de transnacional (más allá de la frontera) centrándose en el carácter transfronterizo de los sujetos y comunidades que estudian y refiriéndose principalmente a la presencia y movimiento de personas, organizaciones, signos, y valores más allá de las fronteras territoriales del Estado-nación. Estos estudios apuntan en Besserer (1999: 2 y 3) alternativas a las estrategias localizadas de investigación para abrir camino a los estudios de “comunidades desterritorializadas” y sus problemáticas singulares, bien como sus relaciones multívocas que enlazan a las sociedades de origen a través de la intensificación de “círculos migratorios” que con el tiempo se fortalecen y consolidan constituyendo una sola comunidad dispersa en una variedad de localidades.
2. En la segunda acepción Besserer (1999) reúne a los autores que entienden la comunidad transnacional como un resultado del proceso de construcción de la nación en tres visiones:
 - En la primera visión, citando a Blanc Szanton, Basch, Glick Schiller (1992) y Mandel (1989) muestra ejemplos de algunas naciones que se han basado en procesos de construcciones excluyentes y bajo discursos nostálgicos, creando una relación de diferenciación tanto étnica como económica. “Así, el proceso de transnacionalización” de una comunidad que mantiene la unidad pese a ubicarse en varios países se debe, en gran medida, al proceso exclusionista –etnificante– de construcción de la nación” (ibíd.: 4).
 - La segunda versión vincula el proceso de transnacionalización a la creación de una doble nacionalidad como resultado del interés que tiene el gobierno del país de origen en lograr obtener resultados positivos “al reconocer el importante papel que juegan los transmigrantes para la economía política de la nación de origen, les confiere un *status* de doble nacionalidad” (ibíd.: 5)
 - En la tercera versión podemos encontrar algunos pensadores post-coloniales de África y de la India que afirman que “el proceso de independencia de estos países en el siglo XX creó una ventana de oportunidad para la reflexión sobre el camino a seguir como países independientes. En esta discusión postcolonial, al liberarse del colonialismo europeo que impuso fronteras territoriales que dividieron a grupos lingüísticos, étnicos y nacionales, surgió la propuesta “nativista” de propugnar por la construcción de la unidad del Estado-nación libre.

Por último encontramos la acepción que entiende las comunidades transnacionales como comunidades que se consolidan en un momento de desvanecimiento del Estado-nación. Sobre esta óptica, citando Kerney (1991), los miembros de las comunidades transnacionales son identificados como poseedores de “lo que más recientemente se ha nombrado como

afirma que hoy las comunidades transnacionales escapan en muchos sentidos a la sujeción del Estado-nación no solo por excederse de la soberanía territorial, sino también por exceder las fronteras de las categorías con las que opera el Estado.

Podemos encontrar esta definición de comunidad transnacional como aquella que se ubica "más allá del momento histórico del Estado-nación" en varios planteamientos:

- a) En los estudios de comunidades europeas, la constitución de una figura política supra-nacional ha alterado la relación entre comunidades y Estado-nación, acentuándose frecuentemente la identidad "local"...
- b) El fin del tratado Bretton Woods ha iniciado la formación de un régimen de regulación supranacional que ha reformulado el sentido mismo de los recursos y poblaciones a nivel local de una manera diferente a la que el régimen nacional lo ha hecho hasta ahora (Gupta 1997)...
- c) La integración de sistemas económicos privados multinacionales que incluyen a los sistemas de corporaciones globales así como a las "cadenas globales de mercancías"...

“doble conciencia o identidad híbrida” (ibíd.: 6), pero no como resultado de un doble proceso de construcción nacional; “también es el producto de que la unidad de la nación es solo imaginada” (ibíd.: 6).

d) Los movimientos translocales, sean éstos coaliciones, redes de información, organizaciones no gubernamentales (ONG) o comunidades transnacionales, son en sí fenómenos que al romper con la unidad estado-soberano/sociedad-civil forman comunidades "transméticas" (Khagram 1995) o transnacionales, un fenómeno que en sí mismo expresa el fin histórico del Estado-nación [ibíd. 7 y 8; citando Richard Mines (1981), Withol de Wenden (1994), Fonseca (1995), Suárez (1998), Gupta 1997, Bonacich et al. (1994), Khagram (1995)].



Imagen 5. <http://www.grupotortuga.com/>

Mientras gran parte de los teóricos que investigan el transnacionalismo defienden la idea de que éste pone en cuestión o debilita las estructuras del Estado-nación por medio de un quebrantamiento en su base ideológica, Hawkins (2008), por ejemplo, nos dice que “a pesar de

que los movimientos migratorios no son un fenómeno nuevo, la escala de la reciente migración global ha exacerbado el debate de si el Estado-nación es capaz, o no, de sobrevivir como autorregulador por mucho más tiempo” (ibíd.: 148). Por otro lado, ya se discute la existencia de círculos que producen los más importantes debates y planteamientos en contra del argumento anterior, “estos académicos críticos sugieren que más bien el tema del transnacionalismo está aumentando el poder de algunos Estados-naciones” (ibíd. 152). Ellos explican que “mientras que las prácticas económicas neoliberales buscan la destrucción de las líneas de demarcación, la inmigración transnacional, que de estas prácticas resulta, ha amenazado con implementar un nuevo y más radical sistema de regulación de las fronteras nacionales” (ibíd.: 152).

Hawkins (2008) también se refiere a las fronteras Estados-nacionales como espacios que están cambiando a regionales, pero que no han abandonado las “viejas práctica de segregar y diferenciar los individuos y grupos raciales” (ibíd.: 153). Aunque él trae como ejemplo el proyecto de reformulación de la frontera México-Estados Unidos a través del NAFTA (Acuerdo de Libre Comercio de Norte América), alianza que por la heterogeneidad cultural, económica y de intereses políticos de las dos partes mantiene a los Estados Unidos en un punto de superioridad espacio/económico/temporal, creado a través de un imaginario que “ha convertido Norteamérica en parte heredera de las raíces dominantes del mundo” (Shapiro, 1999; citado en Hawkins (2008: 154), en donde el poder

es enunciado de arriba abajo; en este sentido, estando México en un punto de desventaja, las transacciones no se establecerán en igual nivel de competitividad, por ejemplo, en la libre pasaje de personas.

Visto desde las consideraciones de autores como “Huntington, Waldinger y Fitzgerald” (Hawkins, 2008: 153) la entrada de nuevos inmigrantes no significa el declive del proyecto del Estado-nación y planes como el “NAFTA, aplicado al ámbito de las migraciones, se convierte en “un mecanismo para enfrentar la gran escala de inmigración” (ibíd.: 153). Sobre esta percepción estos autores sugieren que “a pesar de que la inmigración transnacional y el movimiento de personas en general ponen en cuestión el Estado nacional, como una entidad política válida, este tipo de inmigración no puede aún sobrepasar el poder del monopolio que los fuertes Estados-naciones tienen para contener y promover estos movimientos” (ibíd.: 153).

En el caso de la Unión Europea las fronteras de sus Estados-nacionales como espacios que están cambiando a regionales debe ser analizado de forma distinta de la lógica atribuida por Hawkins al NAFTA, esto porque la realidad económica, política y cultural que comparten los países que conforman dicho bloque sigue una lógica distinta de la que hemos percibido en el NAFTA. Empezando por la cuestión económica, aunque en este momento algunos de sus miembros atraviesen por momentos económicos inestables, es importante entender que para ser miembro o seguir perteneciendo a la Unión Europea hay que cumplir, sin cuestionar demasiado, a una serie de cuestiones o reglas impuestas

por la cúpula, sobre pena de no aceptación o expulsión, en este sentido solo se aceptan a los países que atiendan a una cierta lógica de homogeneidad, que sobre el plan económico quiere decir capacidad y oferta de garantías⁹.

⁹ El artículo 49 del Tratado de la Unión Europea (TUE) impone las condiciones (así como las modalidades) para todo país que desee ingresar en la UE:

Todo país que desee ingresar en la UE debe respetar los criterios de adhesión, o criterios de Copenhague, en los que se basa la Comisión para emitir su dictamen relativo a las solicitudes de adhesión. Estos criterios fueron definidos en el Consejo Europeo de Copenhague de 1993 y completados en el Consejo Europeo de Madrid de 1995. Se trata de:

- criterios políticos: la estabilidad de las instituciones que garantizan la democracia, el Estado de Derecho, los derechos humanos y el respeto y la protección de las minorías;
- criterios económicos: la existencia de una economía de mercado viable, la capacidad para hacer frente a la presión de la competencia y a las fuerzas del mercado en el seno de la UE;
- la capacidad de asumir las obligaciones como miembro que se derivan del Derecho y de las políticas de la UE (acervo), incluida la adhesión a los objetivos de la Unión política, económica y monetaria;
- haber creado las condiciones para su integración mediante la adaptación de sus estructuras administrativas.

Sobre los aspectos políticos, económicos y culturales amparados jurídicamente las fichas técnicas de la Comunidad Europea sintetiza los fundamentos jurídicos de dicha adhesión y concluye:

La UE ha conocido cinco ampliaciones sucesivas desde su creación en 1957. De los seis Estados miembros fundadores, ha pasado a veintisiete. Las de 2004 y 2007 han sido ampliaciones sin precedentes, tanto en razón del número de países que iban a ingresar como de los retos que presentaba la adhesión de estos países a la UE. En efecto, la situación tanto política como económica de la mayoría de esos países requería una mayor preparación antes de ingresar en la UE. Además, la propia UE debía prepararse para acogerlos en términos de capacidad de absorción. Ése es el motivo por el que se profundizó el proceso de ampliación, de modo que esos países estuvieran en condiciones de hacer frente a sus obligaciones de Estados miembros en el momento de su adhesión, ayudándoles en sus procesos de transición y reformas y, en consecuencia, de preparación a la adhesión.

Así pues, con arreglo a la voluntad de los padres fundadores y al espíritu de los Tratados, la UE responde a su objetivo de ser un espacio de unidad en la diversidad, promotor de estabilidad y prosperidad, y agrupa a países que comparten un compromiso y unos valores comunes, a saber, la libertad, la democracia, el Estado de Derecho y el respeto de los derechos humanos. (Fuente: Adaptado de la síntesis del fundamento jurídico de la Comunidad Europea en

Esto ha permitido que se crie una idea de homogeneidad de vecindad cultural en torno de la ideología identitaria occidental que permite disminuir los conflictos intersubjetivos entre las poblaciones de los distintos países miembros.

Sobre la población inmigrante originaria del sur la cuestión política y cultural asume una lógica distinta, estando asociada a la creación de una posible identidad occidental, como padrón de superioridad, que ha estado demasiado tiempo ocupada en establecer distinciones coloniales y estimular el proceso de diferenciación y de inferiorización de la gente del sur, del tercer mundo/subdesarrollo.

En este caso, ha sido creado un patrón de diferenciación en donde los diferentes (otros) son los de “abajo del globo”, sobre los de arriba, establecido a través de esta imagen “monocultural” europea. Tal lógica parte de “una combinación de retórica política e ideológica que busca crear una falsa plataforma sobre la cual el poder puede ser legitimado” (Shapiro, 1999; citado en Hawkins, 2008: 154). Como la homogeneidad política/económica/cultural es pregonada y ciertos tipos de libertades no ponen en riesgo o en desventaja el interés de ninguna de las partes, dentro del límite europeo, las relaciones se darán en todos los niveles, liberándose las fronteras de forma ilimitada para el flujo de esta población¹⁰.

http://europa.eu/legislation_summaries/enlargement/ongoing_enlargement/114536_es.htm, en 07 de junio de 2013)

¹⁰ Los artículos 14 (A), 18 (A) y 61 (73I y ss) del tratado de la Comunidad Europea (CE) son los que regulan los temas y políticas de libre circulación de las personas: en el artículo 14

En este sentido, la inmigración asume su carácter como tal cuando intrínseco dentro de un contexto de negación, diferenciación y exclusión. Cuando la competitividad está implícita dentro de la lógica de vecindario transnacional y las fronteras transnacionales no han sido convertidas en fronteras regionales reales. Surge dentro de las relaciones fronterizas desarrollo versus subdesarrollo o Europa versus Sur. “Tanto el eje Norte/Sur como el eje Este/Oeste se identifican en el espacio de tiempo transnacional, y es en el donde actúan los fenómenos de globalización” (De Sousa Santos, 2005: 22).

Por lo tanto, dentro del contexto de las migraciones transnacionales, esta realidad es perceptible

(A) se establece el "mercado interior", entre otras cosas para la libre circulación de las personas; en el artículo 18 (8A) menciona los ciudadanos de la Unión tienen el derecho a circular y residir libremente en el territorio de los Estados miembros; el artículo 61 (73I y ss.) introduce un nuevo Título IV (III bis) sobre "visados, asilo, inmigración y otras políticas relacionadas con la libre circulación de las personas.

De acuerdo con las fichas técnicas del Parlamento Europeo el objetivo de tales medidas es permitir la libertad de circulación de las personas y la eliminación de controles en las fronteras interiores forman parte de un concepto más amplio, el de mercado interior, en el que no es posible que existan fronteras interiores ni que las personas vean sus movimientos obstaculizados.

Dichas fichas técnicas mencionan aunque el concepto de libre circulación de las personas (libre circulación) ha experimentado un cambio significativo desde que se creó. En las primeras disposiciones se trataba únicamente de la libre circulación de cada persona considerada como sujeto económico, ya fuera como trabajadores o como prestatarios de servicios. Este concepto económico inicial se ha ampliado cada vez más en el sentido de una generalización vinculada a la idea de una ciudadanía europea, independientemente de la actividad que se ejerciera y de las diferencias en cuanto a la nacionalidad. (Fuente: Adaptado de las fichas técnicas del Parlamento Europeo en http://www.europarl.europa.eu/factsheets/2_3_0_es.htm en 07 de junio de 2013).

dentro de las políticas de la Unión Europea a través los acuerdos bilaterales y creaciones de leyes que facilitan tanto el cruce de las fronteras cuanto el permiso para residir y trabajar para ciudadanos de países miembros.

Estas personas no sufren las consecuencias de lo que pretendemos llamar de colonialidad en su más brutal representación, ni en la trata política, respecto al gozo de derechos sociales (residir, trabajar, seguridad social), ni en la subjetividad, ya que son considerados como miembros de “la cultura de primera” o de la “la invención occidental”. Son para todos los efectos extranjeros y no inmigrantes. El termino inmigrante gana aquí un sentido reduccionista o una connotación negativa propia de la colonialidad, ya que ser inmigrante no significa ser simplemente extranjero, pero ciertos tipos o clases de extranjeros, el del Sur, o del Este subdesarrollado, son los herederos del colonialismo, del subdesarrollismo, del tercermundismo los que viven en la actualidad el proceso de colonialidad.

Conclusión

Hemos buscado aquí pensar el cotidiano del inmigrante subordinado a la colonialidad y eso significa buscar analizarlo desde “las huellas de la herida colonial” (Quijano, 2007). Hemos querido con eso observar las consecuencias de esta herida sobre el proceso de acomodación y sociabilización de los inmigrantes en las comunidades de destino, demostrando las consecuencias de esta lógica impositiva sobre sus vidas. La exclusión presente en el cotidiano del inmigrante surge, por lo

tanto, como “una especie de asimetría social en la que algunas personas se benefician en perjuicio de otras” (García Canclini, 2004, p. 75).

Hemos podido verificar que esto se produce y se refleja dentro del contexto migratorio tanto, por ejemplo, cuando se crean las políticas direccionadas a la contención de los flujos migratorios, como también por el control y segregación en el acceso a algunos tipos de políticas sociales. En ese sentido, para muchos inmigrantes considerados desnecesarios (intrusos), por un lado, se les niegan el permiso de entrada en país de destino, por otro lado, para los que logran ultrapasar “la encrucijada de las fronteras” (Arango, 2003), se les imponen límites a través de la creación de imposibilidades en el acceso a las políticas asistenciales y derechos, por ejemplo, algunas de los que son ofrecidos a los detenedores del ejercicio de la ciudadanía (trabajar, seguridad social, entre otros).

Este control de la autoridad, establecido en contexto migratorio, presente tanto en política de control fronterizo, como en los mecanismos de desvinculación de las políticas de protección social, y también de negación de derechos individuales e libertades subjetivas, bien como las miradas sesgadas y otros procesos discriminatorios sufridos por muchos inmigrantes en el occidente, debe ser demarcado dentro de un constante proceso entendido como una lógica que resulta del posicionamiento del inmigrante como sujeto subalterno, disminuido como ser por el simple hecho de pertenecer a un origen, una práctica cultural reforzada por la constante actualización del sistema de la colonialidad.

En este sentido, entender la colonialidad como resultado de esas prácticas culturales, permítenos crear un orden de entendimiento en donde los valores do padrón de poder (que emana de los privilegiados del capitalismo) sobreponen a los valores o necesidades de los grupos marginalizados (subalternos) e víctimas de dicho sistema.

Bibliografía:

- ARANGO, J. (2003). *La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra. Migración y Desarrollo*, nº 01: 01-30.
- BESSERER, F. (1999). *Estudios trasnacionales y ciudadanía trasnacional*, en Gail mummert (ed.) *Fronteras Fragmentadas*, México, Colmich.
- CASTLES, S. (2008). *Globalización e inmigración. Inmigración y procesos de cambio, Europa y Mediterráneo en cuestión*. Gemma Aubarell y Ricard Zapata (eds.) –Barcelona: Icaria, p. 33 – 56.
- CURIEL, O. (2007). *Crítica poscolonial desde las prácticas políticas del feminismo antirracista*. Universidad Central – Colombia, *Nómadas*, nº 26, p. 92-101.
- DE SOUSA SANTOS, B. (2005). *Desigualdad, exclusión y globalización: hacia la construcción multicultural de la igualdad y de la diferencia*. *Revista de Interculturalidad*, año 1, nº 1, p. 9 – 44.
- DUSSEL, E. (2000). *Europa, modernidad y eurocentrismo*. E. Lander (Compilador), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales; Perspectivas latinoamericana*, Buenos Aires: CLACSO.

- FANON, F. (1963). *Piel negra, máscaras blancas*. Editorial Abraxas, Buenos Aires.
- GARCÍA, N. (2004). *Diferentes, desiguales y desconectados: mapas de la interculturalidad*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- GIDDENS, A. (2001). *Sociology Polity Press & Blackwell Publishing Ltd.*, Cambridge-Oxford.
- HAWKINS, D. (2008). “*Fronteras y límites: transnacionalismo y Estado-nación*”. En: Boletín de Antropología Universidad de Antioquia, v. 22, n.º 39, p. 132-158.
- MALDONADO-TORRES, N. (2007). *Sobre la colonialidad del ser: contribución al desarrollo de un concepto*. El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global / compiladores Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel. – Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar.
- MIGNOLO, W. (2010). *Desobediencia Epistémica. Retórica de la modernidad, lógica de la colonialidad y gramática de la descolonialidad*. Colección Razón Política, Ediciones del Signo, Buenos Aires.
- MIGNOLO, W. (2007). *El pensamiento decolonial: desprendimiento y apertura, un manifiesto*. En El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global / compiladores Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel – Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar, p. 25 – 46.

- MOHANTY, C. T. (2008). “*Bajo los ojos de Occidente: la solidaridad feminista a través de las luchas capitalistas*”, en Suárez Navaz, L. y Hernández, R. (eds.) *Descolonizando el feminismo. Teorías y prácticas desde los márgenes*, Cátedra, Madrid.
- QUIJANO, A. (2007). *Colonialidad del Poder y Clasificación Social*. El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global / compiladores Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel. – Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar.
- _____. (2001). *Colonialidad del poder, globalización y democracia*. Utopías: Revista de Debate Político, (188), p. 97-123.
- SPIVAK, G. C. (1998). *¿Puede hablar el sujeto subalterno?*, *Orbis Tertius*, 3.

Hacia un pensamiento crítico con perspectiva decolonial¹¹

Towards critical thinking with a decolonial perspective

Rumo a uma crítica decolonial perspectiva pensamento

Abdiel Rodríguez Reyes¹²

Resumen: El pensamiento crítico requiere renovarse constantemente. Estar en movimiento, para lo cual la reciente perspectiva decolonial brinda una serie de problemáticas que nos obliga a poner a prueba nuestros marcos teóricos. Muchas veces eurocéntricos. En ese sentido, apostamos por problematizar el propio pensamiento crítico.

Palabras clave: *Teoría, crítica, Latinoamérica, decolonial, pensamiento.*

Abstract: Critical thinking requires constantly renewed. Needs to be in motion, for which the recent decolonial perspective it provides a number of problems that force

¹¹ Agradezco por sus comentarios y sugerencias a Xabier Insausti, Andrea Ivanna Gigena, José Javier Capera y Juvenal Eduardo Torres.

¹² Candidato a Doctor por la Universidad del País Vasco. Investigador en el Centro de Investigación de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Panamá. Director de la Revista Filosofía y Sociedad. Presidente de la Asociación Centroamericana de Filosofía. Miembro de la Red Internacional de Pensamiento Crítico y de Analéctica.

us to test our theoretical frameworks. Often Eurocentric. In that sense, we focus on problematizing our own critical thinking in relationship with decolonial.

Keywords: *Theory, criticism, Latin America, decolonial, thinking.*

Resumo: O pensamento crítico requer constantemente renovado. Estar em movimento, para o qual a perspectiva decolonial recente fornece uma série de problemas que nos obriga a testar os nossos quadros teóricos. Muitas vezes eurocêntrica. Nesse sentido, nos concentramos em pensamento crítico problematizar si.

Palavras-chave: *Teoria, crítica, América Latina, decolonial, pensamento.*

*La función crítica de la cultura, ese remitir de lo espiritual
hacia la exterioridad de lo que simplemente es.*

Theodor Adorno

En este artículo prepararemos el terreno para definir “pensamiento crítico con perspectiva decolonial.” En los últimos años hemos visto la necesidad de actualizar el pensamiento crítico, al igual que nos hemos percatado de la creciente utilización de la perspectiva decolonial, en diferentes acepciones, por ejemplo: Walter Mignolo con la “opción decolonial” y Nelson Maldonado – Torres con el “giro decolonial,” entre otras. En términos generales lo que se busca con esta perspectiva es mirar el anverso de lo colonial en todas sus formas, y darle un giro al curso de la colonialidad del poder buscando opciones alternativas, lo cual, además, implica un accionar político.

El pensamiento crítico insiste en la necesidad de la crítica. La tradición europea, buscando consensos; y la otra en *nuestra América* aflorando su propio retoño. Ésta última va de Martí a Fernández Retamar (por citar a algunos). Ambas tradiciones insisten a su modo en la necesidad de la crítica; los primeros buscando consensos, los segundos reinventándose constantemente, con un fuerte componente anticolonial, una lucha contra la razón colonial (cf. Fernández Retamar, 2016). Ambas tradiciones tienen que ser puestas a prueba en contexto, para saber si dan respuestas a las complejas formas de dominación que afectan a la humanidad.

El pensamiento crítico en general no da respuesta a las pluriversas problemáticas que se empiezan a visibilizar desde la perspectiva decolonial, como las especificidades de raza, género y orientaciones sexuales, entre otras. Pluriversas subjetividades alzan la voz y teorizan sobre sus vivencias, lo que dificulta que un pensamiento crítico en general de respuestas a todos estos nodos problemáticos que siempre estuvieron allí, pero fueron encubiertos por los discursos coloniales/dominantes/eurocéntricos. El conocimiento y los nombres son muestra de ello, por ejemplo *Abya Yala* fue encubierto por América para nombrar al continente.

La perspectiva decolonial busca hacer la crítica a la colonialidad del poder (Quijano, 2000), a la paradoja dominación/liberación (Dussel, 1974) y recuperar las experiencias que estaban inhabilitadas por su condición de subalternizadas (Spivak, 1998), encontrando su especificidad discursiva.

Con respecto al pensamiento crítico y, en particular, a la Teoría Crítica como una expresión de éste, es constatable la intención de ser una teoría crítica general de la sociedad, que, si bien fragmentaria, buscó explicar las contradicciones de la sociedad capitalista en su conjunto. No hay que perder de vista que estos pensadores, en particular Adorno, estaban pensando *en y desde* otro contexto analógico al nuestro (desde donde ubicamos nuestro *locus* de enunciación: *nuestra América*). Adorno siempre contrastó Norteamérica con Alemania; no estaba pensando en las otras realidades como la especificidad de *nuestra América*. Es por eso que

desde nuestro *locus* de enunciación, como sujeto racializado queremos ponerlo a prueba y enriquecerlo, si fuera posible.

A modo de autocrítica: si la perspectiva decolonial se ensimisma, empobrece; por ello debe abrirse a la pluriversidad realmente existente de pensamiento(s) crítico(s), incluso a los mismos que condenan frecuentemente al ostracismo por colonial/moderno/dominante/eurocéntrico. Lo interesante es re-descubrir a los pensadores críticos y leerlos críticamente (en sentido estricto).

Esto es una de las razones por las cuales consideramos necesario articular el pensamiento crítico con la perspectiva decolonial. Ambas cuestiones son complementarias y no necesariamente antagónicas. Es antagónica cuando el pensamiento crítico es extraído y convenido al uso instrumental de una forma hegemónica, sin abrirse a la pluriversidad de pensamientos que fluyen en el mundo del saber, que son y fueron encubiertos por un discurso colonial/moderno/dominante/eurocéntrico, poniendo a éste sobre aquellos como superior, matando la natural pluriversidad.

En el siglo pasado una de las expresiones definitorias del pensamiento crítico la encontramos particularmente en la primera generación de la Teoría Crítica, la cual buscaba al menos para Horkheimer (2003[1932-40]:270) “la supresión de la injusticia social.” Ese fue el norte de la Teoría Crítica hasta el giro pragmático por la posterior generación, en particular Jürgen Habermas y Karl Otto Apel, los cuales pasaron de

la crítica de la conciencia a la lingüística y el pragmatismo norteamericano, dejando a un lado una cuestión central para los problemas que nos acucian directamente: la conciencia. El presidente electo de los Estados Unidos, Donald Trump, con un discurso explícitamente misógino, xenófobo y chovinista, manifiesta una determinada conciencia de “supremacía blanca”, como diría Linda Alcoff (2016).

La “perspectiva decolonial”, antes que la “opción” de Mignolo y el “giro” de Maldonado – Torres, la encontramos en la Filosofía de la Liberación que ya tenía un discurso en esa dirección a finales de la década del sesenta, incluso más atrás en la Teoría de la Dependencia y la Teología de la Liberación, que se gestaron un poco antes. Un ejercicio enriquecedor sería entablar un diálogo analógico entre la Teoría Crítica y la “perspectiva decolonial”; sería el modo de ir dándole forma a un pensamiento que conjugue ambas cuestiones para encarar los problemas del siglo XXI.

Pensamiento crítico

Una de las tareas centrales del pensamiento crítico es romper con el *status quo*, además de ser propositivo. Lo propositivo no necesariamente debe estar explícito. La Teoría Crítica es nuestra referencia inmediata (modélica si se quiere, perfectible y actualizable); podemos definir pensamiento crítico en principio desde dicha Teoría e ir caracterizándolo de forma más precisa:

El futuro de la humanidad depende hoy del comportamiento crítico, que, claro está, encierra en sí

elementos de las teorías tradicionales y de esta cultura decadente. Una ciencia que, en una independencia imaginaria, ve la formación de la praxis, a la cual sirve y es inherente, como algo que está más allá de ella, y que se satisface con la separación del pensar y el actuar, ya ha renunciado a la humanidad. Determinar lo que ella misma puede rendir, para qué puede servir, y esto no en sus partes aisladas sino en su totalidad, he ahí la característica principal de la actividad del pensar. Su propia condición la remite, por lo tanto, a la transformación histórica, a la realización de un estado de justicia entre los hombres. [...] El conformismo del pensamiento, el aferrarse al principio de que este es una actividad fija, un reino cerrado en sí mismo dentro de la totalidad social, renuncia a la esencia misma del pensar. (Horkheimer, 2003[1932-40]:270-271).

El diagnóstico de Horkheimer es pesimista, pero también da luces para abrirse paso entre la tensión de someterse a la realidad de hoy y/o asumir el horizonte de la emancipación/liberación. La decadencia de la cultura norteamericana se agravará con un presidente como Donald Trump, que se aferra al lado oscuro de esa cultura. Horkheimer ya a mediados del siglo pasado nos advertía de ese estadio decadente. Norteamérica sufrió una debacle económica y militar con sus fracasadas pero igual sangrientas invasiones, pero seguía siendo una referencia cultural. Esto ya empieza a cambiar con el

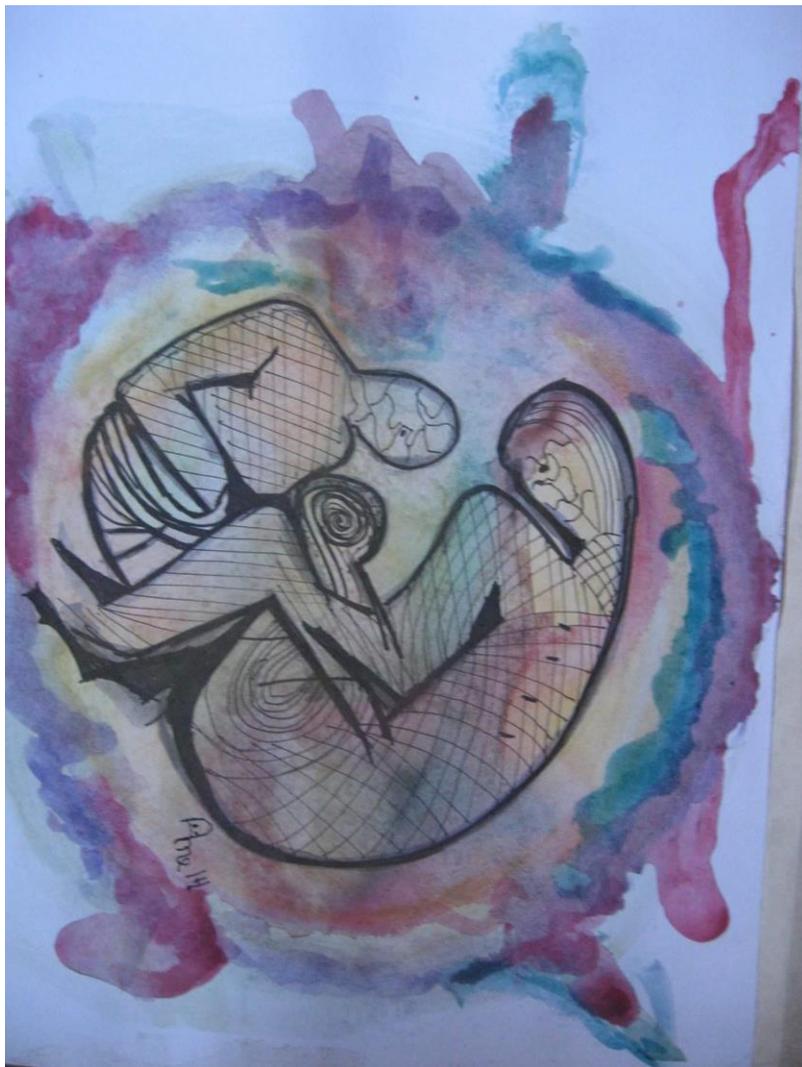


Imagen 1. Amelia Callestequi

actual presidente que tensa la situación con sus políticas antiinmigrantes y alucinaciones mesiánicas.

La esencia del pensar estaría, por lo tanto, marcada, como diría Horkheimer, por “la transformación histórica, la realización de un estado de justicia entre los hombres”. Hoy descolonizando el lenguaje androcéntrico tendríamos que decir en vez de “entre los hombres”, “entre los seres humanos”. Valga decir que esta realización de un estado de justicia es imposible sin un comportamiento que trate de revertirlo, es decir, un cambio de actitud, una actitud crítica.

El pensamiento crítico, para serlo, tiene que ser intempestivo e ir al estilo del contrapelo benjaminiano, y además estar anuente a las otras perspectivas que amplíen el rango de crítica; una crítica que se redujo cada vez más, a medida que renunciaba a los postulados fundamentales de la Teoría Crítica, de la crítica sistemática y la caracterización totalitaria de la sociedad capitalista. Uno de los ejemplos es el caso de Helmut Dumiel (2000), que en su revisión de la Teoría Crítica señaló que la primera generación de ésta se quedó anticuada por no darse cuenta que el mundo había cambiado con el estado de bienestar y que no todo era totalitarismo; sin lugar a duda no estamos de acuerdo con esta crítica; sólo lo estamos en que, en efecto, el mundo cambió; pero el totalitarismo mutó a nuevas formas avanzadas de dominación totalitarias, como lo recalcó Marcuse en *El hombre unidimensional*.

Hoy los medios de comunicación masivos y la enorme influencia de las redes sociales forman parte del Leviatán totalitario de la sociedad capitalista, que

troquela la *psique* a sus intereses, convirtiendo a los sujetos libres en operadores conformistas, sistémicos y acríticos. Los factores se van conjugando para darle continuidad a la colonialidad del poder, en un nuevo contexto: una condición que habrá que revertir.

Perspectiva decolonial

Resulta de sumo interés observar las disputas internas que surgen en el seno de la perspectiva decolonial; son muestra de la vivacidad de un pensamiento en movimiento, con sus contradicciones que lo enriquecen; se trata de un pensamiento en plena evolución y emergencia. No es una perspectiva monolítica. Lo empobrecedor sería reproducir los mismos patrones que criticaban al pensamiento moderno/eurocéntrico; también sería empobrecedor que sus activistas/teóricos sacralizaran sus acciones y pensamientos.

Esta perspectiva se alimenta de la *praxis* decolonial que es de vieja data. Desde el primer contacto violento y las primeras resistencias ya podemos hablar de acción decolonial. Como diría Dussel, desde Bartolomé de las Casas existe la crítica a la modernidad. Al teorizar sobre lo decolonial, la reflexión tiene que ser fiel reflejo de la *praxis*, y no al revés. La perspectiva decolonial es la manifestación del desarrollo del pensamiento crítico en una determinada época y contexto.

Desde *nuestra América*, la tarea es más ardua si queremos pensar desde nuestro *locus* de enunciación y no tomar teorías prestadas sin contextualizarlas, desde

nuestra realidad material en un mundo cada vez más complejo e interconectado, que paradójicamente se torna diferenciado, excluyente e inhumano. *Nuestra América*, siendo una de las regiones con mayores riquezas, es al mismo tiempo la más desigual; y con la contraofensiva neoliberal se recrudecerá esta realidad. Ya no son suficientes las denominadas políticas posneoliberales que sacaron a miles de personas de la pobreza y la indigencia; ahora habría que impulsarnos sobre ellas y apostar por reivindicaciones de mayor alcance y profundidad: en definitiva, darle un giro a *la colonialidad del poder*.

En los últimos años, en *nuestra América* tiene lugar una pluriversidad de propuestas críticas que empiezan a salir de las fronteras regionales y a convertirse en transatlánticas. Entre ellas cabe destacar el pensamiento decolonial y el neozapatista (del EZLN), ambas con una amplia trayectoria.

El pensamiento decolonial se empezó a nuclear en “el grupo de la `modernidad/colonialidad`; entre ellos se cuentan Edgardo Lander, Aníbal Quijano, Enrique Dussel, Catherine Walsh, Javier Sanjinés, Fernando Coronil, Ramón Grosfoguel, Freya Schiwy, Nelson Maldonado y quien escribe estas líneas” (Castro-Gómez, 2005), además de otros autores y autoras como “Lewis Gordon, María Lugones, Linda Martin-Alcoff, Chela Sandoval y Sylvia Wynter. Además habría que mencionar a Oscar Guardiola, a todo el conjunto de GLEFAS (Grupo Latinoamericano de Estudio, Formación y Acción Feminista) y a figuras como Ochy Curiel, Yuderkys Espinosa Miñoso, y Karina Ochoa.

También se han sumado figuras como Rita Segato de Brazil y Sabelo Ndlovu-Gatsheni de Zimbabwe” (Maldonado-Torres, 2016).

El pensamiento decolonial es abarcador e intenta revertir una forma de ser, conocer y hacer colonial producto de la modernidad que tiene por lo menos quinientos años de existencia desde el encuentro, en 1492, entre una cultura occidental y una mesoamericana, es decir: culturas analógicas. A partir de lo que Aníbal Quijano llamó la colonialidad del poder se empezaron a articular propuestas bajo un amplio espectro que podríamos llamar lo decolonial.

Los neozapatistas también resultan de sumo interés, desde la aparición de su portavoz el subcomandante insurgente Marcos (ahora sub Galeano). Él marcó un impacto mediático en los medios alternativos con resonancia mundial, que busca reivindicar a los movimientos indígenas como sujetos políticos autónomos. Ellos utilizan el mito de la Hidra para caracterizar al capitalismo, pues se tiene que cortar todas las cabezas y la cabeza madre para poder matarla; así es el capitalismo: hay que matar todas sus cabezas para acabar con él. Sin duda esto es una propuesta antisistémica.

Lo decolonial como decíamos no es una perspectiva monolítica. Podríamos decir que, en su amplio espectro, esta perspectiva cuenta con sectores e incluso sub sectores, algunos antisistémicos y otros no necesariamente. Las analogías en ese sentido son enriquecedoras, ya que se enriquecen los marcos teóricos.

En la emergencia de esta perspectiva se acrecientan críticas provocadoras y poco gratificantes, más enjuiciadas por la arrogancia de la *intelligentia* moderna/eurocéntrica ante las pluriversidades ontológicas, epistemológicas y políticas alternativas. Después de tanto tiempo de encubrimiento de parte de esta *intelligentia* que se constituyó con la colonialidad del poder como superior ante las demás, quieren alzar su voz y visualizar su corporalidad por su propia cuenta.

Una muestra ejemplar la han emprendido los feminismos, que han roto con la hegemonía del “feminismo” en singular; no hay un solo feminismo, cosa que critica Yuderkys como la “colonialidad en los feminismos latinoamericanos” (Espinosa Miñoso, et al., 2014). Estos invisibilizan los cuerpos y voces pluriversas de las mujeres de *nuestra América*. La lucha de las mujeres, y los feminismos por ende, es cualitativa y cuantitativamente trascendental por sí misma. Este ejemplo muestra que la perspectiva decolonial se tiene que abrir paso en medio de esta modernidad colonial/moderno/dominante/eurocéntrica.

Crítica a la modernidad

Uno de los problemas para la crítica a la modernidad es su punto de partida. Es decir, la perspectiva histórica. Tenemos que tener un punto de partida histórico, ya sea como acontecimiento o proceso. En ese sentido proponemos seguir a Marx & Engels (2015[1848]). En el *Manifiesto Comunista* describen que el surgimiento de la sociedad moderna, las clases, las opresiones, las luchas de la otrora sociedad feudal fueron sustituidas por otras nuevas, pero con el mismo telón de fondo. Con la colonización de América hubo un avance inimaginable para el desarrollo técnico de la sociedad sobre las ruinas – a decir de Marx – de la feudal.

La “gran industria” desarrollada en los países centrales de Europa logró el control del mercado mundial, la producción y el consumo de toda la



Imagen 2. Amelia Gallestegui: Incertidumbre

mercancía producida por la mano de obra en el marco de la dinámica capital. Esto se preparó, siguiendo a Marx, mediante el “descubrimiento” de América, el cual acabó con el aislamiento y dio paso al “intercambio universal, una interdependencia universal entre todas las naciones” controlado por los países industrializados europeos. Así se eurocentró no solo la gran industria, sino también la cultura. El sistema-mundo se organizó de tal forma que Europa y Norteamérica se constituyeron como beneficiarias de esta novísima organización.

Con el “descubrimiento” de América se conectó el mundo en su totalidad, se formó el moderno sistema mundial. Así se inició una compleja homogenización del mundo que va a culminar con la unidimensionalidad del hombre – a decir de Marcuse – en la sociedad industrial avanzada. El hombre quedó desnudo ante la vorágine del fetichismo de la mercancía.

Social y ambientalmente el planeta que ocupamos es cada vez más inhabitable, la riqueza se concentra cada vez en menos manos (según los informes de OXFAM), la huella ecológica humana aumenta superando la biocapacidad de la Tierra. Ambas cuestiones son resultado de la dinámica de la modernidad en su etapa neoliberal; el capitalismo trata de generar riquezas, pero solo para aquellos que tienen el control de los medios de producción y especulación.

El modo de producción capitalista se basa en la explotación de todos los medios posibles de la naturaleza. Estamos en medio de un proceso de larga duración con un horizonte poco favorable para la

humanidad, si se continúa en la misma dirección. Como señala Pablo González Casanova:

El sistema de dominación y acumulación en que vivimos –conocido como capitalismo– tiene como atractor principal la acumulación de poder y riquezas. En su comportamiento actual, para lograr sus fines el sistema emplea todos los modos de producción que lo precedieron. Combina el trabajo asalariado con el esclavismo, y uno y otro con el trabajo del siervo y con las nuevas formas de tributación y despojo, que hoy se ocultan en deudas impagables y réditos usureros, que los acreedores cobran con bienes y territorios por las buenas o por la fuerza (González Casanova, 2016:17).

Además de estos aspectos, la crítica a la modernidad está atravesada por un aspecto de mayor envergadura, más escurridizo, más líquido diría Z. Bauman, que está detrás de la acción de explotar todos los medios posibles de la naturaleza: la *conciencia* moderna, que es la que produce los monstruos de la modernidad. En ese sentido, se hace necesaria una crítica sistemática que tenga resonancia en lo concreto y en lo fragmentario de la vida. De poco valdría una cosa sin la otra, el camino de la crítica a la modernidad capitalista debe hacer el largo viaje de lo concreto a lo abstracto (la conciencia moderna) y retornar sobre lo concreto, ese sería el método propuesto por Marx (1971 [1857-58]) en los *Grundrisse*.

En ese largo viaje se retomaría – o se retorna, según Hinkelammert – al sujeto reprimido, para alzarlo con su voz y su corporalidad. Esa es la centralidad del

sujeto en un discurso crítico, que queremos bosquejar para un pensamiento crítico con perspectiva decolonial. Esto requerirá, entre otras cosas, el compromiso político y la ampliación del margen de la crítica. Por otro lado, Hinkelammert siguiendo a Marx, en una diametral crítica a la modernidad señala:

Hace falta reflexionar sobre el desenlace al cual llegó la modernidad y que muchas veces se llama en forma equivocada posmodernidad. Por otro lado, hace falta que la modernidad desarrolle un actitud reflexiva en relación a sí misma. En ese sentido, no se trata de ir más allá de la modernidad, sino se trata de relacionarnos de una nueva manera con esta misma modernidad, que está en curso y así seguirá (Hinkelammert, 2005:19).

La clave (problemática) es cómo “relacionarnos de una nueva manera con esta modernidad”. Hinkelammert siempre insiste en lo *nuevo*; no se trata de un eterno retorno a lo mismo como Nietzsche, sino de un retorno a lo *nuevo*. La “racionalidad medio-fin” es la conceptualización clave para comprender la modernidad según Hinkelammert (el cual sigue, a su vez, a Max Weber en parte); con esto, analógicamente, habría una conexión con la Teoría Crítica: Horkheimer y Adorno se retrotraen a la cultura micénica señalando que Ulises es el primer hombre ilustrado, y cómo los poemas homéricos ya muestran una relación de “dominación y explotación” (Adorno & Horkheimer, 2013:59). Releer a Homero con las gafas de los frankfurtianos resulta interesante para nuestro tiempo. El punto nodal, de quiebra, entre lo antiguo y lo moderno, según

Hinkelammert y los decoloniales, tiene como péndulo el encuentro de dos culturas distintas (Occidental y Mesoamericana) en el siglo XV; el sistema-mundo logró estar conectado en su totalidad desde esta fecha, no antes.

La cuestión que queremos resaltar, entre las similitudes y distinciones internas de los que hacen una crítica a la modernidad capitalista, es que en la actualidad hay sectores o corrientes interesantes (como los posmodernos), que hacen una crítica arrolladora a la modernidad pero no conciben ni en el discurso ni en la práctica una alternativa; por contra, los decoloniales tienen en su seno un proyecto político que está en construcción, que tendría que retomar lo *nuevo*, como nos invita Hinkelammert; la cuestión es: ¿cómo tiene que ser?.

Si en algo se han puesto de acuerdo las y los pensadores críticos a nivel mundial es que la modernidad requiere una crítica; la divergencia es ¿cómo? Los europeos, por ejemplo Habermas (2016), lo hacen parcialmente en tanto que la modernidad es un proyecto inacabado, perfectible y corregible (con una profunda preocupación por la ruptura de la estabilidad política con gobiernos autoritarios como el de Trump y el potencial ascenso del populismo de extrema derecha en Occidente); en cambio, los latinoamericanos, por ejemplo Dussel, lo hacen sistemáticamente, además de enfatizar en la fecha de 1492. Estas serían las divergencias fundamentales.

La mayoría de las y los discípulos de Dussel se centran en esto último; por ejemplo: *Asedios a la totalidad*

de José Guadalupe Gandarilla (2012) y *¿Qué significa pensar desde América Latina?* de Juan José Bautista (2014); éstos hacen una crítica sistemática a la modernidad, a la conciencia moderna que ha producido grandes monstruos. El lado más oscuro de la modernidad lo ven en la gestación y el desarrollo del capitalismo, a tal punto que nos llevó al estadio que se encuentra la humanidad hoy, al borde del colapso total.

La crítica la entendemos en dos niveles, en la *praxis* y en lo teórico, con un horizonte emancipatorio / liberador. Lo que obliga a conjugar ambas cuestiones. Es necesario aproximarse con *nuevas miradas*, tener *proximidad*, ya no se trata de la descripción teórica eurocéntrica de un objeto de estudio, de estar al margen como un observador “neutral”; el pensamiento crítico con perspectiva decolonial tiene que tener una *nueva mirada* hacia los sujetos, de estar *con* ellos, es el pensador *con* el sujeto; la conjunción *con* hace referencia a la *proximidad* con lo vivencial de los seres humanos en su devenir, ser parte del proceso que tiene como horizonte la emancipación / liberación.

Otro de los temas susceptibles en la crítica es rescatar lo *común*. Es difícil pues se puede confundir con la idea de unificar criterios o ajustarse a prototipos, teniendo en cuenta que uno de los elementos centrales de la perspectiva decolonial es la pluriversidad. Dada estas circunstancias, lo común se tiene que entender a lo largo y ancho de la pluriversidad, y no simplemente como una simple unificación. Ya otros autores como



Imagen 3: Amelia Gallestegui: Vida y muerte

Toni Negri y Michael Hardt han insistido en lo *común* como un proyecto político; habría que afinar más, teniendo en cuenta el contexto desde donde se enuncia la crítica.

Lo *común* se hace extensible a lo *procomún* o *comunes* – a decir de David Bollier (2016) –imperante para que la vida sea vivible, los “comunes que varían desde campos de cultivos a zonas de pesca, de espacios urbanos a obras creativas: todos ellos son víctimas de los asaltos de la economía neoliberal”. Los espacios comunes tienen que ser, como su nombre en concreto lo indica, una cuestión que le sea común a todos y todas. En la modernidad capitalista lo *común* pasa a un segundo

plano; mientras que prevalece la ilusión individualista del sujeto moderno.

La crítica a la modernidad desde la perspectiva decolonial aún no es sistemática, al menos así lo constatamos con Dussel, está en proceso de sistematizarse. Es un trabajo colectivo que requiere la colaboración comprometida de la generación actual de pensadores críticos que no abandonan los principios de justicia social de la Teoría Crítica, como señala Horkheimer; y que se enriquecen apostando por nuevas, propositivas e intempestivas miradas decoloniales que se abren paso por medio de la modernidad capitalista. Es un esfuerzo que trasciende la capacidad existencial - biológica de un o una pensadora y que adviene sobre las futuras generaciones de pensadores y pensadoras críticas.

Este esfuerzo tiene que estar trazado por la *proximidad* de la que nos habla Dussel. Tanto para este pensador, como para la tradición griega, en particular Aristóteles, la Ética es la Filosofía primera, y el campo práctico por excelencia. De tal forma que esta *proximidad* tiene una fundamentación Ética que debe desembocar en la Política, es decir en la acción. Al menos así la entendemos en Dussel, tras leer los dos tomos de su *Política de la liberación* en los que lleva a cabo la reflexión histórica, ontológica y teórica.

En esa línea, la crítica a la modernidad capitalista no sólo tiene que mantenerse en la etapa de crítica; además tiene que ser propositiva; Dussel nos invita a la creatividad de nuevas formas de institucionalización. “Si no se institucionaliza, se disuelve en el tiempo” diría

Dussel (2016: 192), por eso es problemático negar todo sin tener un proyecto alternativo.

Para que sea factible este nuevo proyecto, se requiere una nueva forma de ser, conocer y actuar atravesada por la *proximidad* con el Otro analógicamente semejante, con una nueva mirada, con una nueva relación metodológica, de un *con* el sujeto. Es decir, en la crítica a la modernidad se tiene que estar *con* el sujeto encubierto por la modernidad colonial/moderna/dominante/eurocéntrica.

Como señaló Bolívar Echeverría (2011:121) “la modernidad que existe de hecho es siempre positiva, pero es al mismo tiempo siempre negativa.” Es precisamente ésta ambivalencia la que amerita una crítica.

A modo de conclusión

La realidad es comunal/pluriversa. Empero hemos vivido – a decir de Almudena Hernando (2012) – bajo “la fantasía de la individualidad” y la unidimensionalidad; no debemos hacer nada contrario a nuestra realidad, sino desvelar el carácter encubridor de la modernidad colonial/moderna/dominante/eurocéntrica que nos hizo ser, conocer y hacer de una determinada forma. De allí lo común, lo pluriverso, lo semejante entre seres humanos se hace imperante. Por eso es importante dar un *giro* o tomar una *opción* crítica con el pensamiento moderno colonial/moderno/dominante/eurocéntrico que ya no brinda respuestas alternativas.

Como seres humanos analógicamente semejantes, en nuestra natural pluriversidad encubierta, tenemos que transitar hacia algo *nuevo* ante el estadio actual, como diría Hegel (2009:8): “el capullo desaparece al abrirse la flor”, lo que significa que se va eliminando lo que no es compatible con eso nuevo que debemos forjar al calor de las propias contradicciones. Debemos caminar hacia lo que Enrique Dussel llama *Transmodernidad*, “un pluriverso *trans-moderno*”, una nueva Edad del mundo que está en gestación. Definitivamente se trata de un proyecto ambicioso. Este concepto de transmodernidad significa algo distinto a la modernidad; en esto Dussel coincidiría con quien en 1987 ya proponía este mismo concepto para referirse a nuestra época (cf. Rodríguez Magda, 2011).

Si divorciamos el pensar de la acción estaríamos claudicando al pensamiento crítico. Sería la indigencia del pensar crítico de nuestra época. Apostamos por todo lo contrario: por enriquecer ese pensamiento con una perspectiva decolonial que va tomando fuerza al calor de las propias contradicciones, que no renuncia al pensar especulativo, ni al pensar material, al campo práctico, en definitiva apostamos por la acción política.

Bibliografía:

- ADORNO, T. & HORKHEIMER, M., 2013 (1944). *Dialéctica de la Ilustración. Fragmentos filosóficos*. Madrid: Akal.
- BAUTISTA, J. J., 2014. *¿Qué significa pensar desde América Latina?*. Madrid: Akal.

- BOLLIER, D., 2016. *Pensar desde los comunes. Una introducción.* Estados Unidos, España, México, Perú y Argentina: Sursiendo/ Traficantes de Sueños/Tinta Limón/Cornucopia/Guerrilla Translation.
- CARVAJAL VILLAPLANA, Á., 2016. *Derechos Humanos: emociones, minorías y diversidad sexual.* San José: Guayacán.
- CASTRO-GÓMEZ, C., 2005. *La poscolonialidad explicada a los niños.* Popayán: Editorial Universidad del Cauca/Instituto Pensar/Universidad Javeriana.
- DE SOUSA SANTOS, B., 2010. *Para descolonizar Occidente. Más allá del pensamiento abismal.* Buenos Aires: CLACSO.
- DUBIEL, H., 2000. *La Teoría Crítica: ayer y hoy.* México: UAM-I/ DAAD/ Instituto Goethe/ Plaza y Valdés.
- DUSSEL, E., 1974. *Historia de la iglesia en América Latina. Coloniaje y liberación 1492 / 1973.* Barcelona: Nova Terra.
- _____, 2011. *Filosofía de la Liberación.* México: Fondo de Cultura Económica.
- _____, 2015. *Filosofías del Sur. Descolonización y Transmodernidad.* México: Akal.
- _____, 2016. *14 tesis de ética. Hacia la esencia del pensamiento crítico.* Madrid: Trotta.
- ECHEVERRÍA, B., 2011. *Crítica de la modernidad capitalista.* La Paz: OXFAM/Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia .
- ESCOBAR, A., 2016. *Autonomía y Diseño. La realización de lo comunal.* Popayán: Editorial Universidad del Cauca.

- ESPINOSA MIÑOSO, Y., GÓMEZ CORREAL, D. & OCHOA MUÑOZ, K., 2014. *Tejiendo de otro modo: Feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala*. Popayán: Editorial Universidad del Cauca.
- FERNÁNDEZ RETAMAR, R., 2016. *Pensamiento anticolonial de nuestra América*. Buenos Aires: CLACSO/casa de las américas.
- GALCERAN HUGUET, M., 2016. *La bárbara Europa. Una mirada desde el postcolonialismo y la descolonialidad*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- GONZÁLEZ CASANOVA, P., 2006. Colonialismo interno [una redefinición]. En: A. Boron, J. Amadeo & S. González, edits. *La teoría marxista hoy. Problemas y perspectivas*. Buenos Aires: CLACSO, pp. 409-434.
- _____, 2016. América Latina y el mundo: crisis, tendencias y alternativas. En: P. Gentili & N. Trotta, edits. *América Latina: la democracia en la encrucijada*. Buenos Aires: CLACSO/Edición Octubre/UMET/Página 12, pp. 17-27.
- HALL, S., 2010. *Sin garantías: Trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. Colombia/ Lima/ Quito: Envión editores/ Instituto de Estudios Peruanos/ Instituto de Estudios Sociales y Culturales, Pensar. Universidad Javeriana / Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.
- HEGEL, 2009 (1807). *Fenomenología del espíritu*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- HERNANDO, A., 2012. *La fantasía de la individualidad. Sobre la construcción sociohistórica del sujeto moderno*. Buenos Aires: Katz.

- HINKELAMMERT, F., 2005. *El sujeto y la ley: el retorno del sujeto reprimido*. San José: EUNA.
- _____, 2013. *La maldición que pesa sobre la ley. Las raíces del pensamiento crítico en Pablo de Tarso*. San José: Arlekin.
- HORKHEIMER, M., 2003 (1932-40). *Teoría crítica*. Buenos Aires/Madrid: Amorrortu.
- INSAUSTI, X., 2015. Adorno y Hegel: avatares de una larga y compleja relación. En: A. Aurrekoetxea & G. Fernando, edits. *Prismas críticos. Lecturas sobre Theodor W. Adorno*. Granada: Comares, pp. 103-122.
- JOSÉ GUADALUPE, G., 2012. *Asedios a la totalidad. Poder y política en la modernidad desde un encare decolonial*. Barcelona: Anthropos.
- MALDONADO-TORRES, N., 2016. *El Giro Decolonial y las Humanidades* [Entrevista] (15 Noviembre 2016).
- MARCUSE, H., 2016. *El hombre unidimensional*. Barcelona: Austral.
- MARTÍN ALCOFF, L. & MARTÍN, J., 2016. The Future of White Supremacy. *The Independent*, # 220.
- MARX, K. & ENGELS, F., 2015 (1848). *Manifiesto Comunista*. Madrid: Alianza.
- MARX, K., 1971 (1857-58). *Elemento fundamentales para la crítica de la economía política. Grundrisse. (Borrador), 1857-1858*. Madrid: Siglo XXI.
- MIGNOLO, W., 2015. *Habitar la frontera. Sentir y pensar la descolonialidad. (Antología, 1999-2014)*. Barcelona: CIDOB/Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

- QUISPE-AGNOLI, R., 2010. Develando colonialidades: áreas en busca de atención en los estudios latinoamericanos. En: I. RODRÍGUEZ & M. JOSEBE, edits. *Estudios transatlánticos postcoloniales I. Narrativas comando / sistemas mundo: colonialidad / modernidad*. Barcelona: Anthropos/UAM-I, pp. 185-207.
- RESTREPO, E., 2016. *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*. Bogotá: Envión Editores.
- RODRÍGUEZ REYES, A., 2016. El giro decolonial en el siglo XXI. *Tlamatini. Mosaico Humanístico*, Volumen 4, pp. 40-53.
- SPIVAK, G., 1998. ¿Puede hablar el sujeto subalterno? *Orbis Tertius*, Volumen 6, pp. 175-235.

Panorama de la reconfiguración de la agricultura y los alimentos en el México neoliberal

Overview of the reconfiguration of agriculture and food in neoliberal Mexico

Panorama da reconfiguração da agricultura e da alimentação no México neoliberal

Cristina Almeida Perales¹³

Roberto Soto Esquivel¹⁴

Dellanira Ruiz de Chávez Ramírez¹⁵

Resumen: El objetivo de este trabajo es analizar la transición del rol de la agricultura y los alimentos en México desde las pautas de los regímenes alimentarios. De acuerdo a la evidencia, la pérdida de autosuficiencia alimentaria asociada a la inserción del régimen

¹³ Doctora en Estudios del Desarrollo por la Universidad Autónoma de Zacatecas (UAZ). Título tesis doctoral con mención honorífica: *Sobrepeso y obesidad escolar, impacto del sistema alimentario. El caso de la zona metropolitana Guadalupe-Zacatecas, 2000-2015.* (16/06/2015). Docente-Investigador Titular C de la Maestría en Ciencias de la Salud de la UAZ. Email: crisalm@ymail.com

¹⁴ Dr. en Economía por el Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Docente-Investigador Titular C del Doctorado en Estudios del Desarrollo de la UAZ. SNI I.

¹⁵ Dra. en Ciencias de la Salud en el Trabajo por la Universidad de Guadalajara (U de G). Docente-Investigador Titular C de la Maestría en Ciencias de la Salud de la UAZ. SNI I.

alimentario corporativo en el país, ha favorecido la dependencia, mayor especialización agrícola y expansión de la distribución moderna a cargo de pocas pero grandes empresas, en detrimento de la estructura de cultivos y patrón de consumo de la población. La falta de soberanía alimentaria en México reproduce rasgos del régimen dominante: subordinación de la agricultura y los alimentos a los intereses privados. Ambos elementos se traducen en mercancías que no satisfacen nutrientes y tampoco las posibilidades de la gente del campo para producir y comercializar bienes alimentarios.

Palabras clave: *regímenes alimentarios, rol agricultura, alimentos, patrón de consumo.*

Abstract: The objective of this paper is to analyze the transition of role of agriculture and food Mexico's from the terms of the food regimes guidelines. From the evidence, the loss of food self-sufficiency associated with the insertion of the corporative food regime in the country, has led to dependence, increased specialization of agricultural and the expansion of modern distribution under the control of few but large food companies on detriment of the structure of crops and consumption pattern the population. Lack of food sovereignty in Mexico reproduces features to the dominant food regime: subordination of agriculture and food to the interests of corporate capital. Both elements are translated into commercial goods that do not satisfy nutrients and neither possibilities of rural people to produce and market food products.

Keywords: *food regimes, role of agriculture, food, consumption pattern.*

Resumo: O objetivo deste trabalho é analisar a transição do papel da agricultura e os alimentos em México desde as pautas dos regimes alimentares. De acordo à evidência, a perda de autossuficiência alimentar sócia à inserção do regime alimentar corporativo em o país, tem favorecido a dependência, maior especialização agrícola e expansão da distribuição moderna a cargo de poucas, mas grandes empresas em detrimento da estrutura de cultivos e padrão de consumo da população. A falta de soberania alimentar em México reproduz rasgos do regime dominante: subordinação da agricultura e os alimentos aos interesses privados. Ambos os elementos se traduzem em mercadorias que não satisfazem nutrientes e também não as possibilidades da gente do campo para produzir e comercializar bens alimentares.

Palavras-chave: *regimes alimentares, papel agricultura, alimentos, padrão de consumo.*

Introducción

Desde los años sesenta del siglo XX, el agotamiento de la agricultura intensiva en México tuvo relación con la posición desfavorable que el país tenía en los mercados internacionales de granos, derivado en parte, de las medidas proteccionistas de gobiernos de países desarrollados hacia sus productores, tecnólogos agrícolas y la agroindustria. Con estas políticas, Estados Unidos (EU) ha sido el mayor beneficiado, quien no sólo limitó la capacidad de producir de los países subdesarrollados sino también, desplazó del mercado a otros exportadores y ganó para sí los mercados de muchos países, de este modo, dio auge a las empresas alimentarias (identificadas en el régimen mercantil-industrial) que luego asumieron el rol de abastecedoras de granos en el mundo y portadoras de tecnología.

Dicha posición se agudizó con la generalización del Consenso de Washington. Tan sólo en los últimos treinta años, estas políticas en México disminuyeron la producción de granos básicos de 39 a 6% sobre la producción total agrícola (SIAP, 2015), mientras que la dependencia alimentaria sigue un promedio de 45% desde inicios de los noventa (CEPAL, 2016). La lógica de las ventajas comparativas en concordancia con el modelo agroexportador ha sometido la estructura de cultivos a una más especializada; si bien su fuerte era la hortofruticultura, ahora su mercado está en los cultivos no tradicionales (flores de ornato) demandados por las clases medias y altas de países desarrollados -característica fundamental del régimen alimentario actual-.

Por otro lado, las políticas de desregulación financiera y liberalización comercial fueron claves para

la inserción de las transnacionales alimentarias dedicadas al comercio detallista; primero crecieron en zonas metropolitanas, luego avanzaron a ciudades y localidades intermedias. Ahora, su penetración es tal, que siete de cada diez personas en México prefieren adquirir sus alimentos en los supermercados (Nielsen, 2016), lo cual ha contribuido en la trasgresión del patrón de consumo en la población, de uno tradicional a otro occidental.

Bajo este escenario, la reconfiguración del sector agrícola y los alimentos están bajo las pautas del régimen corporativo; concentrado, intensivo en capital, industrial, especializado y con mayor dominio transnacional sobre la cadena producción-abasto- distribución-consumo de alimentos.

El objetivo de este artículo es analizar la transición del rol de la agricultura y los alimentos en México con base en los regímenes propuestos por Friedmann (1983 [1982], 1987, 2004) y McMichael (1999, 2009), quienes han logrado sistematizar sus argumentos desde una perspectiva histórica estructural.

El artículo se organiza en tres grandes secciones: la primera muestra la evolución histórica de los tres regímenes alimentarios identificados desde finales del siglo XIX hasta el presente; en la segunda, se exponen los principales cambios y efectos acontecidos en el sector agrícola y abasto-distribución de alimentos y en la tercera, se analiza el impacto de este proceso en el patrón de consumo. Por último, están las conclusiones.

- a) Evolución de los regímenes alimentarios. De uno colonial a otro corporativo.

Diversos autores han argumentado los cambios experimentados por el sistema alimentario mundial (Fold y Bill, 2005; Etxezarreta, 2006; Patel, 2008; Pechlaner y Otero, 2010; Bello, 2012; Bernstein, 2012), no obstante, tanto en Friedmann (1983 [1982], 1987) como en Friedmann y McMichael (1989) se inició el proyecto de evolución de los regímenes alimentarios considerándose una perspectiva estructurada para la comprensión del rol de la agricultura y los alimentos en la acumulación del capital en el tiempo y espacio (McMichael, 2009).

El término de régimen alimentario se enunció como “una estructura que rige o gobierna la producción y el consumo de alimentos a escala mundial” (McMichael, 2009). De este modo, el tema de estudio consiste en analizar cómo el capitalismo en su afán de acumulación ha transformado los usos y fines de la agricultura y los alimentos en las diferentes poblaciones del mundo, a grado tal, que la cadena alimentaria articule y transforme las culturas a través de la *commodification*¹⁶ (McMichael, 2015). Se identifican tres regímenes alimentarios en la historia.

b) Régimen alimentario colonial (1870-1914)

Comienza a finales del siglo XIX bajo políticas de libre cambio y con el predominio político-económico de Inglaterra, quien

¹⁶ Se mantiene el término en el idioma original a falta de un concepto equivalente en español. La palabra más cercana sería “mercantilización”.

relocalizó la agricultura requerida por los países europeos en los asentamientos coloniales de Asia, África y América, desplegándose con ello un régimen agroexportador con intercambio global de productos básicos y tropicales desde las colonias a cambio de bienes elaborados en los países de Europa. Representó la primera articulación de los países originales con los industrializados, demarcándose así, la división internacional del trabajo y el intercambio desigual afín de poder disminuir los salarios de los trabajadores y avanzar en el crecimiento industrial y económico.

Este sistema mundial dominante mantenía dos redes alimentarias (Friedman y McMichael, 1989):

1) una agricultura para abastecer a las economías metropolitanas de Europa que se encontraban en proceso de industrialización y la producción de trigo, ganado y bienes de primera necesidad se realizaban en sus colonias de E. U., Canadá, Australia y Argentina.

2) un sistema de producción especializado en materias primas (azúcar, tabaco, café, té y cacao) para la exportación, así como para la industria (algodón, madera, caucho, índigo, yute, cobre y estaño); cultivos que provenían de Asia, África y zonas tropicales de América Latina.

No obstante, este primer orden se debilitó con el desenlace de la primera Guerra Mundial y con ello, el quebranto universal del sistema de regulación económico, político y social. Durante el conflicto, EU experimentó un amplio desarrollo económico y financiero que le permitió iniciar su hegemonía sobre otras potencias, y en consecuencia, trazar la siguiente organización del régimen alimentario.

c) Régimen alimentario mercantil-industrial (1940-1970)

A partir del nuevo orden económico mundial,¹⁷ la agricultura comenzó su transformación en el ámbito de relaciones internacionales y en sus modos de producción. EU fue el pionero en el uso de insumos tecnológicos y de intervención por parte del Estado para lograr el abasto suficiente y oportuno de granos para el consumo interno.

Superada esta etapa, se produjo una acumulación de excedentes, los cuales se volcaron al mercado internacional y para ayuda alimentaria. También se distinguió por la creación de agronegocios que integraron verticalmente a la agricultura en la producción de alimentos procesados; aspecto que representó un nuevo atributo en la configuración comercial y política mundial del segundo régimen (Friedmann, 2004).

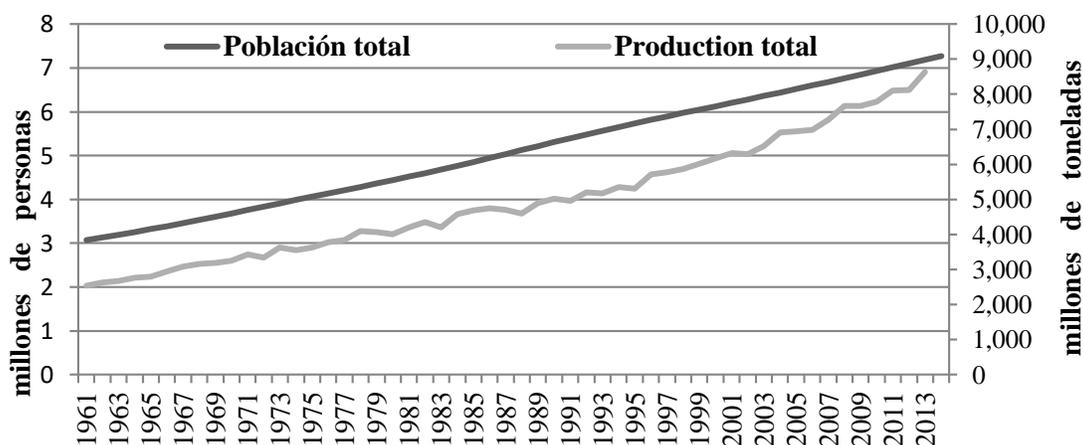
Otro elemento fundamental, fue el resultado de la Revolución Verde, consistió en una acelerada transformación técnica de la producción agrícola por medio de la quimización (fertilizantes, pesticidas, herbicidas), mecanización y desarrollo de semillas, -a la par de la reproducción de animales de alto rendimiento-. Hechos que han demarcado un inusitado aumento de la producción total agrícola y disponibilidad de alimentos en el mundo -aunque desigualmente distribuidos- (figura 1), así como la consolidación de corporaciones de insumos y tecnificación, lo cual repercutió en la disminución de la fuerza de trabajo en

¹⁷ Se identifican los acuerdos de *Bretton Woods*, la implementación del modelo de sustitución de importaciones en países subdesarrollados y el periodo denominado guerra fría.

las explotaciones y acarrió un menor número de granjas, de mayor tamaño y más capitalizadas.

Así, el desempeño de los agronegocios aunado a los excedentes de granos básicos, permitieron a EU otorgar el medio estratégico-político para impulsar su liderazgo, y otorgarle al régimen el carácter mercantil, mediatizado por la Revolución Verde para los intereses de la expansión y monopolización de las empresas de insumos industriales y tecnificación, justo cuando los países subdesarrollados emprendían el programa de industrialización por sustitución de importaciones bajo el soporte del sector agrícola (responsable de producir alimentos baratos, otorgar las

Figura 1. Producción y población total mundial, 1961-2013



Fuente: elaboración propia con datos de FAOSTAT (2016)

materias primas y la fuerza de trabajo para conceder las divisas mediante las exportaciones del campo)

Otro factor mercantil, fue la ayuda alimentaria conferida a países subdesarrollados, la cual no siempre era una donación absoluta. Pérez de Armiño (1996) expresa que una cuarta parte de ésta consistió en una venta en la que se ofreció un crédito. La búsqueda de nuevos mercados, terminaba por acostumbrar a los receptores a sus nuevos

productos para que luego los compraran, al punto de ser instrumento para reestructurar el comercio internacional de alimentos, minar agriculturas, transformar a países subdesarrollados en dependientes netos de importaciones subvencionadas (Holt-Giménez y Patel, 2012) y en última instancia, trastocar el patrón de consumo alimentario a otro más occidental, lo que a su vez, facilitó la penetración de las transnacionales alimentarias en dichos países.

El debilitamiento del régimen *mercantil-industrial* ocurrió con los efectos económico-sociales¹⁸ y medioambientales que éste ocasionó, que sumadas a las deficiencias del proyecto de desarrollo capitalista en países subdesarrollados y a la crisis económica originada en los países industrializados, condujeron a la reestructuración del segundo régimen alimentario a otro denominado *corporativo*.

d) Régimen alimentario *corporativo* (1970- a la fecha)

Desde fines del siglo XX se advertía una transición del régimen como consecuencia de una mayor competencia en el ámbito de los mercados mundiales de alimentos y con sistemas agrarios cada vez más integrados al proceso de acumulación. Esto es, la reordenación del sistema empresarial alimentario más consolidado, fusionado y con políticas de liberalización y desregulación comercial y financiera a su favor.

¹⁸ Desigualdad económica y social entre productores, concentración de la tierra y de los recursos, abaratamiento de los precios de los granos, éxodo campesino a la periferia urbana, incremento de la población en condición de pobreza y variados daños ambientales (reducción de los niveles freáticos, salinización y erosión del suelo, entre otros).

Otros atributos del régimen, están en los efectos que se tienen en la salud de las personas, como alteraciones nutricionales tanto por deficiencia como en exceso y el desarrollo de sus enfermedades relacionadas como diabetes e hipertensión. Derivado en parte, de la reproducción de dietas altas en grasas, azúcar y harina.

Las políticas en que se basa este orden alimentario incluye el modelo de globalización neoliberal, las normas del Acuerdo de la Ronda Doha de la Organización Mundial del Comercio (OMC) (aunque próximamente también lo serán bajo el ámbito de los megaacuerdos como el Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TTP, por sus siglas en inglés) o Asociación Transatlántica para el Comercio y la Inversión (TTIP) y las empresas transnacionales alimentarias (ETA), quienes son favorecidas para vincularse y expandirse en el ámbito internacional.

De este modo, acceden a materias primas de bajo costo, incrementan la comercialización de sus productos y continúan con la transformación de modelos de producción y culturas alimentarias.

El avance de las ETA desde los años setenta, procede también de su auténtica modalidad organizativa del capital, que tiende a maximizar la producción a partir de minimizar el conjunto de los costos inmersos en la obtención de materias primas. Por otro lado, han emprendido mecanismos como la concentración, diversificación, deslocalización e innovación tecnológica para sobrevivir a la competencia, valiéndose en todo momento de la confabulación con los gobiernos nacionales.

Dichos mecanismos han derivado a su vez, del conjunto de cambios internacionales –institucionales, regulatorios y tecnológicos– dando pasó a la reestructuración y consolidación (fusiones, adquisiciones, alianzas estratégicas e integraciones múltiples) marcándose nuevas oleadas de inversión extranjera directa y con ello, nuevas formas de expansión geográfica en busca de mercados dinámicos y de fuentes de abastecimiento de suministros (Torres y Trápaga, 2001).

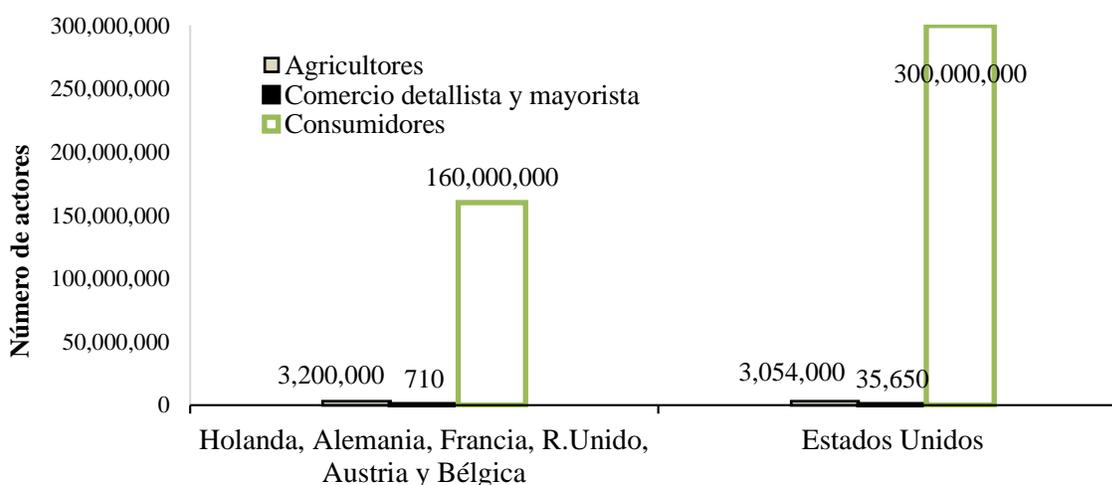
No obstante, los cambios experimentados en la economía mundial a partir de los setenta significaron para las ETA serios problemas en sus balances, ello motivó a aumentar la diversificación de sus inversiones en dirección horizontal y vertical (ambas íntimamente vinculadas con las fusiones y adquisiciones). La primera de éstas, refiere al aumento de la capacidad y la expansión geográfica, luego, cuando la ampliación ya no era prioridad emergió la diversificación vertical en busca de menores costos de producción y operación afín de agrandar o mantener los márgenes de ganancia.

Acciones que han llevado a la concentración de las ETA, por ejemplo, los tres corporativos que controlaban en 2011 el 53% del mercado planetario de semillas eran Monsanto (26%), Dupont (18.2%) y Syngenta (9.2%), y en menor medida, Vilmorin, WinField, KWS, Bayer, Dow, Sakata y Takii (ETC group 2013:6), quienes en conjunto dominaron el 75% de las ventas. Los miembros de ETC group predijeron que en los próximos años solamente sobrevivirían en el negocio las tres compañías más grandes, ejemplo de ello es la reciente adquisición de Monsanto por Bayer (EFE, 2016), siendo ahora el único corporativo que aparece dentro del

ranking de las 100 empresas con mayores ventas globales, en el sitio 97 (Forbes, 2016).

Asimismo, dentro de este bloque de marcas, Forbes identificó a Nestlé (lugar 33), ABInBev (lugar 56), Coca-Cola (lugar 83), y Pepsi-Co (lugar 90) como las mayores procesadoras de alimentos y bebidas en el mercado mundial. En el sector de la venta al detalle, Walmart es la única que apareció dentro de las cien del listado, de hecho en el lugar 15, en cambio sus competidores se encontraron en posiciones más allá del 200. Esta fase de la distribución ha resultado ser un gran negocio dentro de la cadena que une el

Figura 2. Concentración de los actores de la cadena producción-distribución-consumo



Fuente: Elaborada a partir de Patel (2008)

campo al plato, de ahí que tienda a concentrarse paulatinamente. La figura 2 muestra esta condición para inicios del siglo XXI tanto en un grupo de países europeos como en EU.

A la par de esta concentración la deslocalización es otro proceso mediante el cual, las distintas variedades de alimentos, métodos de producción y modelos de consumo se

introducen por todo el mundo por medio de una red cada vez más intensa y creciente de interdependencia económica y política. Significa además, que una parte cada vez mayor de la dieta proviene de lugares distantes y se vale de canales comerciales. Aunque esta estrategia puede significar a los países desarrollados una diversificación de alimentos disponibles, para los subdesarrollos implica la reducción de la disponibilidad alimentaria local.

Otro recurso poderoso en la conquista de mercados es la innovación tecnológica, entre ellas la biotecnología orientada a la agricultura comercial de gran escala. Ésta, ha ganado terreno en términos de dependencia de productores a las semillas de propiedad intelectual, antagónicas a los derechos tradicionales de reproducir, compartir y almacenar semillas. Con ello, se acrecienta el dominio de las ETA sobre la cadena alimentaria de la humanidad, al tiempo que quebranta explotaciones familiares y de subsistencia.

Otra técnica de gran uso por la industria alimentaria ha sido la innovación bioquímica que permite alargar la vida de los alimentos mediante su procesamiento. Por parte de los supermercados, está el uso de las tecnologías de la información y comunicación, así como de logística para hacer frente a la competencia de ganar clientes, reducir costos, asegurar su permanencia, elevar la calidad y diversificar sus productos.

La cualidad corporativa del actual régimen en buena medida se debe a la desregulación financiera sobre *commodities*, la cual fortaleció los contratos de futuros (seguros para proteger un precio mínimo a productores y compradores ante las oscilaciones del mercado), los cuales, al negociarse volatilizan los precios de los alimentos, sin

depender necesariamente de la ley de oferta y demanda, en otras palabras, son capaces de fijar los precios de las *commodities*.

Tan sólo en la última burbuja alimentaria, la participación total de los inversores en los mercados regulados durante los últimos dos trimestres de 2008 crecieron 25 veces, de 13 mmd en 2003 a 317 mmd (Holt-Giménez y Patel, 2012:26), mientras que en los mercados no regulados los contratos en este sector se incrementaron 9.4 veces, de 1.40 a 13.22 billones de dólares durante 2003-2008 (Soto, 2010:77), valor que representó el 90% del PIB de EU para 2008. Sin embargo, este valor nacional en el mercado de las *commodities* ha tendido a disminuir considerablemente en los mercados no regulados, pasando a 982 mil millones de dólares al final de 2015 (BIS, 2016).

Este avasallamiento de las corporaciones sobre la alimentación no hubiese sido posible sin el papel cada vez más imperioso de éstas dentro del sector público; la frontera público-privado continúa desvaneciéndose. Montagut y Dogliotti (2006) indican que en épocas recientes, esta intromisión se ha convertido en un lugar común, las alianzas de las empresas con el poder político –que siempre han existido- se han hecho más fuertes, necesarias y legítimas. Se destaca, cuando altos ejecutivos de las corporaciones ocupan importantes cargos en sectores del gobierno federal o viceversa; denominado este proceso como puertas giratorias.

Ante estas acotaciones, el papel de las ETA sobre la agricultura y los alimentos en el proceso de acumulación capitalista ha dominado la forma en que los Estados deben dar cumplimiento a la producción de alimentos, bajo un sistema regido por las reglas del mercado que sólo buscan

maximizar los rendimientos y ganancias despojando a los alimentos de su “sabor, salud e identidad cultural y geográfica” para transformarlos en comida de ninguna parte (Desmarais, 2007).

En ese sentido, los países se incorporan al régimen alimentario de acuerdo a sus ventajas comparativas, acceso a subvenciones agrícolas, tecnificación de insumos del campo y desarrollo de organismos genéticamente modificados con la idea de proporcionar los precios más bajos en el mercado internacional, y lograr mediante el procesamiento, alimentos con el mismo sabor en cualquier lugar del mundo.

Bajo este contexto, ahora se presenta la transición del rol de la agricultura y los alimentos en México de acuerdo a las pautas del actual régimen alimentario.

e) Reconfiguración de la agricultura tradicional en México

El proceso de inserción del régimen alimentario corporativo en México se inició en los ochenta del siglo XX, con la negociación de la crisis de deuda, la cual impuso un conjunto de políticas de ajuste estructural determinadas por el Fondo Monetario Internacional para instaurar el sistema neoliberal en la economía nacional y así, sentar las bases del nuevo modelo agroexportador, abierto a la economía mundial, desregulado, menos estatificado, mayormente basado en las fuerzas de mercado y donde la inversión privada fuera el motor de acumulación del capital. La serie de cambios estructurales que destacaron fueron (Guillén, 2010):

- * La apertura unilateral y acelerada de la economía
- * La flexibilización de la política de inversiones extranjeras
- * El redimensionamiento del sector público y paraestatal.

- * La creación de un sistema financiero paralelo que operó al lado de la banca nacionalizada.

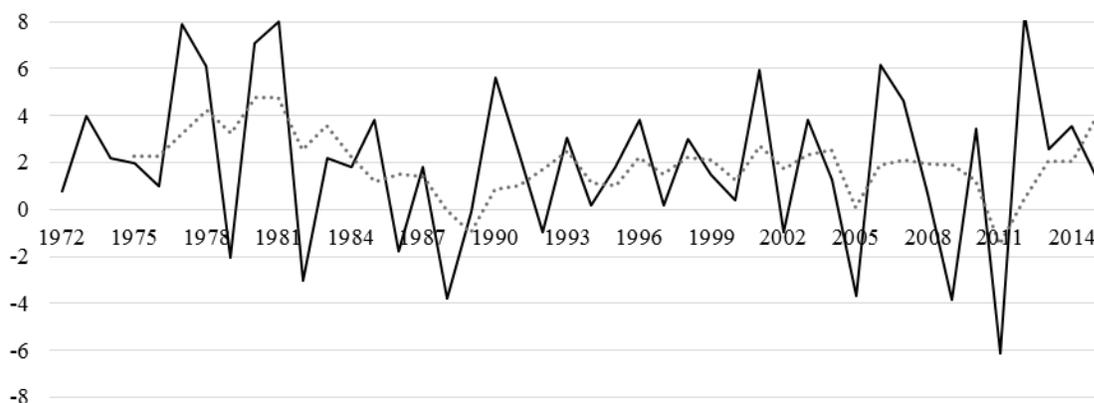
La transición al nuevo modelo, trastocó la mayoría de las actividades económicas del país. Donde la agricultura, comercialización, abasto y la distribución de alimentos no fueron la excepción y en consecuencia, han contribuido en la alteración del mercado de alimentos y en el patrón de consumo de la población en México.

a) Políticas de ajuste estructural aplicadas al sector agricultura

El crecimiento de desarrollo estabilizador que registró México durante 1940-1980 estuvieron íntimamente relacionadas con la aportación que hizo el sector agrícola en este periodo, como fue liberar la mano de obra, producir la materia prima para la industria, ser fuente de recursos financieros, otorgar divisas para estabilizar los componentes de la balanza de pagos y satisfacer la creciente demanda interna de alimentos.

No obstante, esto no hubiera sido posible sin la política agrícola que lo sostenía (instrumentos de fomento económico sectorial; construcción de infraestructura, investigación y transferencia de tecnología, crédito y seguros agropecuarios apoyados con recursos públicos, subsidios a insumos agrícolas y precios de garantía), de tal manera que, el Producto Interno Bruto (PIB) agrícola durante el periodo

Figura 4. PIB agrícola 1972-2014

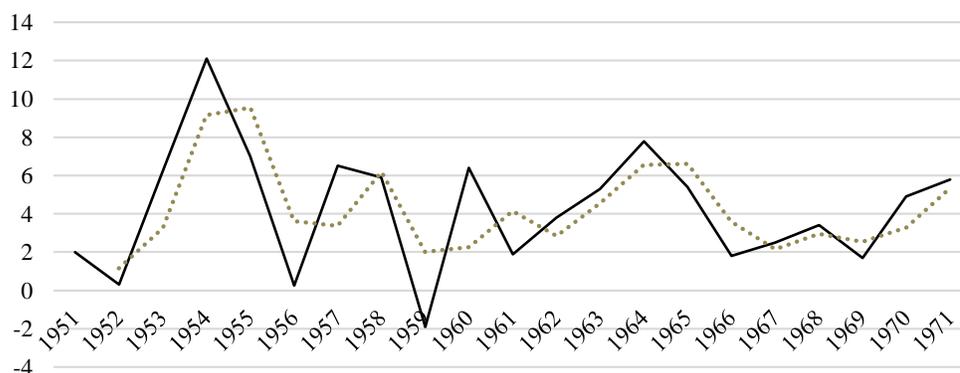


Fuente: Elaboración propia con datos de CEPAL (2016)

1951-1971 creció a una tasa media anual de 4.2% (figura 3), lo cual se vio reflejado en un crecimiento de 6.7% en el PIB nacional.

Posterior a la implementación de las políticas ortodoxas, este proceso devino, quedándose atrás la

Figura 3. PIB agrícola 1951-1971



Fuente: Elaboración propia con datos de CEPAL (2016)

prioridad del apoyo al campo, reducción abrupta del gasto público en el sector y la meta de la autosuficiencia como política alimentaria. De acuerdo a la CEPAL (2016), en la figura 4 se aprecia la evolución del crecimiento del PIB agrícola de 1972-1993, de 2.2%, y con el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) el sector continuó a la baja con una tasa de 1.7% (periodo 1994-2015). Valor similar al reportado por el PIB primario (1.8%) en este último lapso.

Vinculado a este proceso, estuvo la liberalización comercial de México y su adherencia al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) en 1986, con la finalidad de abrir fronteras y reducir los niveles arancelarios para que las empresas nacionales y productores agrícolas compitieran con los precios del mercado internacional.

Así también inició la privatización y el redimensionamiento del Estado abanderado por la austeridad, lo que condujo a severas reestructuraciones en las instituciones relacionadas con el apoyo productivo al campo. De 1982-1990 el gobierno federal vendió o suprimió 197 empresas paraestatales de la entonces Secretaria de Agricultura y Recursos Hidráulicos (Muñoz, *et al.*, 1993:6); se reorganizó el sistema crediticio del Banco Nacional de Crédito Rural y se abrió paso a una mayor presencia de la banca comercial en dicho sector.

Respecto al sistema de comercialización de granos, la paraestatal denominada Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO) quien regulaba el mercado y la compra-venta de los básicos fue eliminada así como los precios de garantía, pasándose a una reestructuración de los subsidios mediante el Programa de Apoyo Directo al Campo

(PROCAMPO), y con ello, se desarticularon las subvenciones por tipo de producción a otra basada en la cantidad de hectáreas por producir y no en la producción misma, condición que no compensó su situación desigual ante los demás productores con mejores oportunidad de capitalización.

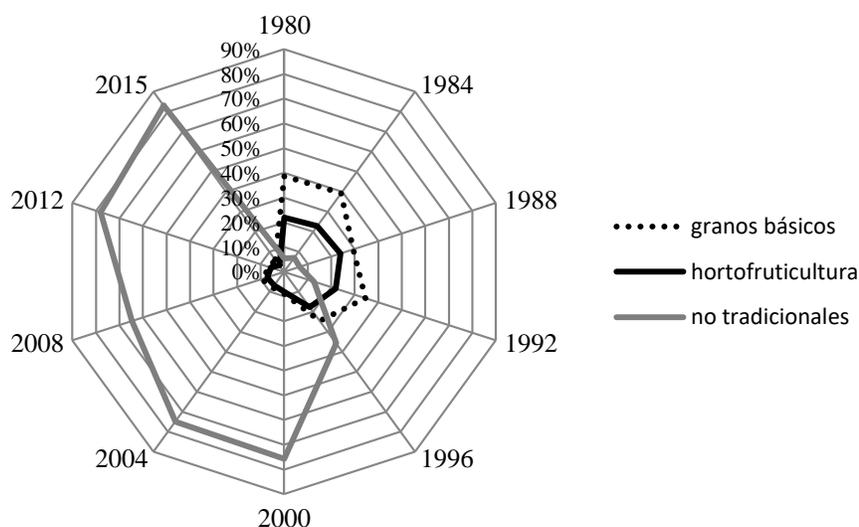
No obstante, esta lógica se cumplió hasta el año 2013, el programa cambió sus reglas de operación y denominación por Proagro Productivo y. Este, ahora entrega apoyos diferenciados y vinculados con la productividad, en lugar de transferir subsidios en moneda nacional por hectárea sembrada y sin condiciones. Por tanto, el productor tiene que comprobar fiscalmente el destino del recurso, además, debe revisar un entramado de requisitos administrativos y técnicos que en resumen, obstaculizan el financiamiento a la mayoría de los pequeños agricultores a manera de continuar el proceso de exclusión.

Esta ideología basada en la productividad es resultado acumulado de una serie de políticas estructurales adversas al campo: *a)* contrarreforma al Artículo 27 Constitucional en 1992 que puso fin al reparto agrario y flexibilizó el acceso a la tierra ejidal desde distintos mecanismos de asociación entre capital privado y ejidatario así como la privatización de los terrenos ejidales y su legalización; *b)* Acuerdo del TLCAN en 1994 que ha profundizado las importaciones de granos básicos y determinado las formas de producción y *c)* la reforma energética así como la ley federal de zonas económicas especiales que legalizan el despojo de la tierra de propiedad social y profundiza el saqueo del agua a favor de transnacionales petroleras, mineras, alimentarias y otras.

Ambas dispuestas a preparar las condiciones de entrada del TTP en México.

Con este cúmulo de cambios, la evolución de la estructura productiva se ha modificado en concordancia con el modelo macroeconómico implementado y por supuesto, con los intereses del régimen alimentario corporativo: los países subdesarrollados deben especializarse en el cultivo de productos no tradicionales y alejarse de los granos. En

Figura 5. Evolución estructura de cultivos sobre la producción total en México, 1980-2015



Fuente: Elaboración propia con datos de SIAP (2015)

consecuencia, tanto la superficie sembrada de básicos sufrieron altibajos, lo cual se reflejó en la superficie cultivada. Durante 1982, ésta cayó al menos 60% respecto a 1980 (23 a 8.5 millones de hectáreas) y se mantuvo en promedio en 14 millones de hectáreas hasta 1995. A la postre, entre 1996-2015, tanto la superficie sembrada como la cosechada tuvieron una tasa de crecimiento negativa de aproximadamente 7% (SIAP, 2015).

Pese a ello, la producción agrícola total ha ido en ascenso (entre 1980-2013, pasó de 44 a 483 millones de

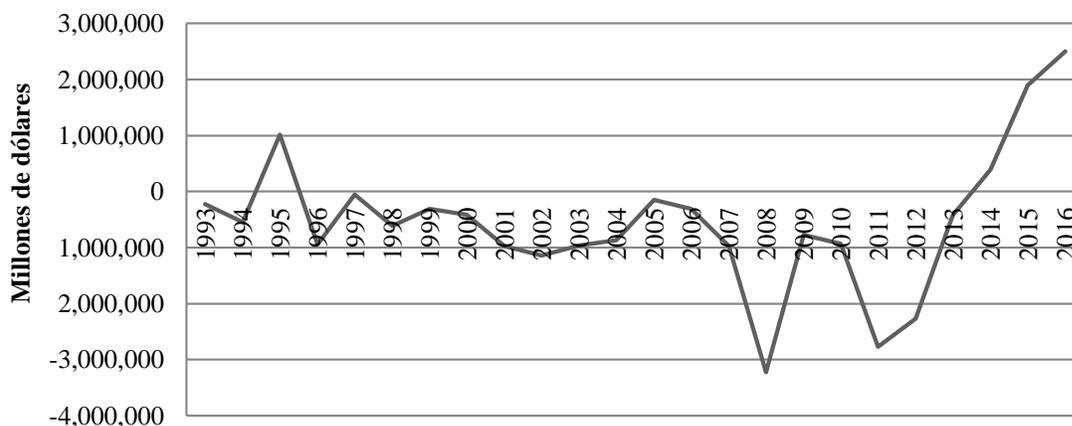
toneladas) -muestra de una agricultura concentrada e intensiva- y con cambios sustanciales en la estructura productiva; los básicos y hortofruticultura pierden presencia ante otros cultivos no tradicionales como la planta de fresa, tabaco y floricultura, los cuales han ganado terreno desde 1996 y para 2015 representan más de tres cuartas partes de la producción agrícola total¹⁹ según se aprecia en la figura 5.

Bajo los lineamientos de las ventajas comparativas, en las últimas dos décadas el modelo agroexportador ha dirigido su mayor esfuerzo en profundizar su especialización en cultivos no tradicionales, los cuales requieren grandes cantidades de agua para su producción y generan competencia con otros productos dedicados a la alimentación y en consecuencia, pone en riesgo la seguridad alimentaria de la población y finalmente, tampoco se ha reflejado en una balanza comercial agrícola positiva y sostenida.

¹⁹ Se consideraron aquellos cultivos con una contribución mínima de hasta .01% producción.

Cruz y Polanco (2014: 22) indican que desde mediados de los setenta esta balanza se mostró deficitaria, primero por el agotamiento de la agricultura intensiva y después, por la desaparición de la política agraria activa y el persistente estancamiento del sector. No es de asombrar que

Figura 6. Balanza comercial agrícola, 1993-2016



Fuente: Elaboración propia con datos de Banxico (2016)

dadas las condiciones que el modelo agroexportador ha ido imponiendo la contribución al crecimiento dejara de ser positiva por cerca de cuatro décadas (figura 6).

En términos de dependencia alimentaria, a lo largo del siglo XXI México se ha mantenido dentro de un coeficiente promedio de dependencia (valor de importación agrícola respecto al valor de producción) de 45%, dentro de un intervalo de 36 a 66% (CEPAL, 2016). En términos de gasto, esta dependencia ha crecido de manera sostenida al menos cinco veces entre 1993-2016, al pasar de un gasto de 2.7 mil millones de dólares (UEC, 2014,) a 3 mil millones de dólares²⁰ (Monteagudo, 2016).

²⁰ Solo se considera el costo de importación de maíz amarillo hasta julio de 2016.

Con lo anterior, la agricultura en México ha seguido la ideología del régimen corporativo, los granos básicos pierden importancia en comparación con los cultivos no tradicionales, los cuales a su vez, han profundizado su especialización al incrementarse la producción de flores, tabaco y plantas de fresa y no las frutas y hortalizas (figura 5).

De tal manera, la búsqueda de nuevos mercados internacionales ha generado dos fenómenos importantes: baja participación de los agricultores en la producción, lo que provoca mínimos niveles de empleo y un marginal cultivo de alimentos para el consumo de la población, situación que se complica más por la falta de agua de riego y el acaparamiento del financiamiento por parte de los grandes agricultores.

Así pues, se han adelantado cambios importantes del rol de la agricultura. A continuación se revisan los concernientes al área de la comercialización, abasto y distribución como un proceso que permite llevar los alimentos de sus zonas de producción hasta la mesa del consumidor.

b) Modificaciones a la comercialización, abasto y distribución de alimentos

Con la supresión de la CONASUPO y los mecanismos que garantizaban el dinamismo del mercado y consumo interno de alimentos, se dio inicio a la importación de grandes

montos de granos básicos, abandono del acopio de cosechas nacionales, reducción significativa del abasto y comercialización de productos alimentarios a la población con la clausura y traspaso de almacenes comerciales del medio urbano, quedándose sólo con las tiendas comunitarias como prioridad para la distribución de productos básicos en población de bajos ingresos –tiendas DICONSA-.

De este modo, la fase intermedia de la cadena alimentaria respaldada por el Estado quedaba desregulada y en manos de agentes privados a partir de la dinámica económica y configuración territorial del país (Torres, *et al.*, 2012). La transición del patrón de abasto y distribución de alimentos tuvo lógicas de competencia entre firmas ante el declive de las barreras comerciales. Las firmas fijaron sus zonas de provisión con base en la fuerza de demanda diferenciada en las metrópolis dándose inicio a su deslocalización.

De este modo, México fue parte de la expansión mundial del comercio moderno o supermercados a partir de la década de los noventa. No obstante, desde fines de los setenta tres corporativos nacionales (Cifra, Grupo Gigante y Comercial Mexicana) ya se habían consolidado en la zona metropolitana de la ciudad de México, mientras tanto, en otras regiones del país estaba Soriana, Casa Ley y Chedraui (Gasca y Torres, 2014).

A la postre y conforme avanzaba la globalización, a inicios de los noventa estas empresas comenzaron hacer cambios en sus estrategias y planes de negocio, asimismo fortalecieron el uso de tecnología de la información pues estaba por ingresar la gran distribución transnacional, quienes mediante fusiones o alianzas con algunas de las

cadena nacionales se incorporaron al mercado interno con base en la ley de Inversión Extranjera Directa.

Acorde a Gasca y Torres (2014:146), en 1991 Cifra notificó su adhesión con *Walmart* por medio de una alianza estratégica y en 2000 ésta última la adquirió en su totalidad. Comercial Mexicana también replicó la operación, se asoció con *Price Club* (hoy *Costco*); igual hizo Grupo Gigante con *Fleming Companies* -en 1992- y con *Carrefour* -en 1994-. Después, Auchan y Comercial Mexicana -en 1995-, y de forma independiente ingresó en el noreste y centro occidente del país *H-E-B*.

Por otro lado, ocurrió la compra entre empresas nacionales. En 1992 Grupo Gigante, adquirió almacenes de menor presencia en el mercado (Blanco y El Sardinero), y una década después a este Grupo lo absorbió Soriana, quien recientemente terminó de adquirir el 95% de la tienda Comercial Mexicana (Benet, 2016).

Respecto a la configuración territorial y su influencia en la transición del patrón de abasto y distribución, las áreas con mayor tendencia de crecimiento económico y demográfico del país como Monterrey, el Valle de México, Juárez, La Laguna y Tijuana, experimentaron un fuerte aumento en el número de supermercados. Entre las décadas 1980-1990 y 1990-2000 se pasó de 360 a 1,309 unidades y para 2005 llegaron a 4,556 almacenes (Torres, 2011:79). No obstante, el crecimiento registrado en el segundo decenio del siglo XXI suman más de 13 mil unidades (Almeida, 2014), reflejo del progresivo dominio corporativo en la reconfiguración del patrón de abasto-distribución alimentario en México, así como su crecimiento en poblaciones medianas y pequeñas.

En la actual transición de este patrón, la fuerza dominante en el comercio minorista está representado por la empresa estadounidense *Walmart*. Sus cuotas de venta en el país casi se triplicaron entre 2002-2010; pasaron de 103 mil millones de pesos (mmp) a 295 mmp (Bocanegra y Vázquez, 2012:110-111). Es tal su crecimiento que las ventas de enero a septiembre de 2016 fueron de 302 mmp (Walmex, 2016). Soriana se ha encontrado en segundo sitio, no obstante, sus ventas han sido considerablemente menores (alrededor de un tercio) comparado con su primer competidor transnacional, aun cuando ha promovido campañas agresivas de descuentos y créditos para sus clientes a la par de las fusiones con otras empresas, como ya se mencionó.

Otra evidencia de la progresiva influencia corporativa en la venta de alimentos es la penetración de los supermercados en los hogares en México, de acuerdo a Nielsen (2016) siete de cada diez mexicanos (74%) prefieren realizar sus compras en dichos establecimientos, más de la mitad de los encuestados argumentaron que en éstos encuentran lo que buscan, atienden sus necesidades y les dan ofertas que gustan y valoran. Agregado a esto, Nielsen examinó que la gran distribución (supermercados, tiendas de conveniencia y especializadas) son dueñas de al menos el 25% de los ingresos familiares.

Con esto, la disputa de la distribución detallista alimentaria demuestra ser un gran negocio para las ETA del ramo, quienes se han beneficiado de las políticas de liberalización comercial e inversión extranjera directa para crecer en las principales ciudades del país desde los noventa del siglo XX y conforme a la aplicación exitosa de sus estrategias de expansión, concentración y penetración, ahora

se enfocan en ciudades con menos de cien mil habitantes, lo cual inevitablemente continuará con repercusiones en el patrón de consumo alimentario de la población mexicana.

c) Cambios en los patrones de consumo de alimentos

El ingreso y su asignación en el gasto establecen en el tiempo el consumo, no obstante, este factor no es determinante para el caso alimentario, pero sí, para definir el volumen, la calidad y la presentación de los alimentos que se compran. Una relativa estabilidad o mejoría en el ingreso hace posible diversificar el perfil de alimentos en el hogar aunque ello, no necesariamente conlleve a mejorar los niveles nutricionales o mantener una alimentación adecuada.

De acuerdo a Arroyo, *et al.* (1985), la expansión económica de posguerra de EU llevó a la implementación y propagación masiva de un patrón alimentario basado principalmente en el consumo de carne, lácteos y oleaginosas, el cual se trasladó a países de economías dependientes de acuerdo al aumento de los niveles de bienestar de las clases medias y altas urbanas.

De igual manera, Torres y Trápaga (2001) apuntan que la primer propagación de comida industrializada de bajo costo (pastas para sopa, galletas, tortillas de maíz y trigo, aceites y grasas, café soluble, entre otros) en México inició con el establecimiento de las agroindustrias durante la década de los setenta. Además, su aceptación se dio con el incremento de los ingresos y se tendió a una mayor demanda de alimentos ricos en proteína de origen animal, pero también con contenido de azúcar, grasas, aceites y alimentos procesados.

Así también, Aguirre, *et al.* (1993) indican que entre 1979 y 1981 la fuente proteica de la dieta sufrió cambios al ganar presencia la de origen animal sobre la vegetal. El patrón de consumo tradicional se conformaba de frijol, maíz, tomate, chile, pocas verduras y frutas, y ocasionalmente pequeñas cantidades de carne o grasa. Dicho patrón variaba un poco en la población del medio urbano, quienes en función del acceso incluían leche y pocos productos industrializados como refrescos y carnes frías, sin embargo, prevaleció el consumo en pequeñas cantidades.

Con el establecimiento de las primeras agroindustrias en México, no sólo se tuvo una mayor disponibilidad de alimentos procesados de fácil acceso, sino también se dio impulso a la convertibilidad de producción de sorgo, soya, cártamo, forrajes y legumbres, que antes estaban dedicadas a los cultivos básicos, y de esta manera, la diversificación del menú comenzó ampliarse.

De tal manera, la inversión de las agroindustrias en la modernización de la agricultura en el país obedeció a dos intereses: *a)* asegurar una oferta estable y de bajo costo de materias primas –que repercutió en las formas de producción agrícola- y, *b)* volcar sus mercancías de calidad homogénea al mercado interno, aspectos que desembocaron en el cambio de una dieta tradicional a otra más occidentalizada -sobre todo en la clase media y alta-, y en el sector de bajos ingresos se tendió a sustituir el maíz y el frijol por pan blanco, pastas y arroz (García, 1993).

Tales alteraciones pueden comprobarse con los datos reportados en las hojas de balance de alimentos de la Organización de la Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAOSTAT, 2016); la tabla 1 muestra el nivel de kilocalorías, proteínas y de grasas al día por habitante y su respectiva proporción de origen vegetal y animal.

Tabla 1. Suministro per cápita en México, 1970-2013

| | 1970 | 1980 | 1990 | 2000 | 2013 |
|-------------------------------------|----------|----------|----------|----------|----------|
| TOTAL KILOCALORÍA (KCAL/DÍA) | 2539 | 2999 | 2969 | 3037 | 3072 |
| Fuente vegetal (%) | 2227(88) | 2482(83) | 2507(84) | 2478(82) | 2443(80) |
| Fuente animal (%) | 312(12) | 518(17) | 462(16) | 559(18) | 629(20) |
| TOTAL PROTEÍNA (GR/DÍA) | 66.7 | 83.3 | 77.8 | 86.1 | 87.6 |
| Fuente vegetal (%) | 48.0(72) | 53.0(64) | 48.7(63) | 49.1(57) | 47.0(53) |
| Fuente animal (%) | 18.7(28) | 30.4(36) | 29.1(37) | 37.0(43) | 40.6(47) |
| TOTAL GRASA (GR/DÍA) | 55.9 | 75.7 | 75.0 | 83.2 | 93.5 |
| Fuente vegetal (%) | 33.8(60) | 39.7(52) | 42.3(56) | 43.6(53) | 48.3(51) |
| Fuente animal (%) | 22.1(40) | 36.0(48) | 32.6(44) | 39.5(47) | 45.3(49) |

Fuente: Elaboración propia con datos de FAOSTAT (2016)

Durante 1970 a 1980 las kilocalorías, proteínas y grasas totales tuvieron un primer aumento significativo. Asimismo, al tiempo en que el nivel de proteína de origen animal aumentaba, la de vegetal disminuía en los mismos porcentajes. Aunque en las siguientes décadas, los totales de kcal/día y de proteína per cápita se mantuvieron sin cambios significativos, sí continuó la variación en la composición de origen, sobre todo en la proteína.

Esto a su vez, se reflejó en la considerable alza del total de grasa per cápita durante las últimas dos décadas. De este modo, la transformación en el suministro de alimentos por habitante constituye un cambio en el patrón de consumo de la población que sin duda ha sido determinante en su deterioro.

Para completar lo expuesto, se tienen las investigaciones de Torres y Trápaga (2001) y Santos (2014)

para ratificar los cambios en el patrón de consumo desde fines de los noventa. Los resultados del primer estudio indicaron que el perfil alimentario había sufrido modificaciones graduales, más no de forma absoluta tanto en el ámbito urbano como rural. Los productos industrializados con mayor presencia fueron la mayonesa, bebidas embotelladas, galletas, pan blanco y dulce, arroz, tortillas, embutidos, carne de res, aceite, huevo, leche fresca y algunos derivados lácteos (crema y margarina), frutas (principalmente naranja, papaya y plátano), ciertas verduras (zanahoria, jitomate, cebolla, chile, ajo y lechuga) y azúcar.

Todos ellos se incorporaron tan pronto como se tenían posibilidades económicas. El consumo de cereales y otros granos resultaron más bajos; el maíz siguió como alimento básico aunque disminuyó en cantidad consumida. Los niveles de ingreso explicaron las grandes diferencias en el consumo de carnes, frutas y verduras y resaltaron la disminución en el consumo de tortilla.

Respecto al estudio comparativo de Santos (2014), quien midió el patrón alimentario acorde a tres niveles y desde lo general a lo particular: por grupo de alimentos, subgrupo de alimentos y alimentos en específico. Obtuvo que entre los años 1992 y 2010, el consumo en los hogares no presentó una transición alimentaria respecto a la proporción que guardan los diferentes grupos, empero, sí se dieron cambios en términos de *a*) sustitución entre ellos: el incremento de los energético-aditivos; y la disminución de los alimentos de origen animal (OA), vegetal (OV) y los energético-vitamínicos (EV); y *b*) sustitución al interior de la categoría de alimentos y productos: se redujo el consumo de leche al interior de los OA; del maíz y el frijol al interior de

OV; y de las frutas dentro de los EV. En cambio, aumentó el consumo de carnes procesadas en OA y los refrescos y jugos procesados en los EV.

De lo anterior, es posible coincidir con Wiebe (2003), quien señaló que las políticas implementadas en México después de la crisis de 1982, tuvieron influencia en el salto de una dieta tradicional baja en grasa a una dieta occidental, basada en trigo, carne, leche y alimentos procesados, alejándose de los granos y cereales locales. En sintonía con lo expuesto por Clark, *et al.* (2012), quienes enfatizaron a su vez, que la firma del TLCAN fue el detonante de la epidemia de la obesidad en México y que ésta fue importada desde EU.

Conclusiones

Se confirma que el rol de la agricultura y los alimentos en México se han apegado progresivamente a la evolución que marcan los regímenes alimentarios. Su transición corresponde a las imposiciones fijadas a los países subdesarrollados de sublevar su derecho a producir su propio alimento en su territorio.

Así, el sector agrícola del país pasó de ser el principal proveedor alimenticio de su población y su respectiva articulación con el mercado interno, a profundizar y potenciar la producción de cultivos destinados a la exportación que ni siquiera se dedican al consumo humano y que además, ponen en riesgo la prioridad del uso del agua de riego, al tiempo que agudizan la exclusión del grueso de los agricultores y la importación de granos.

Existen claras contradicciones que el mismo régimen impone. La agricultura está desvinculada de una política en

pro de la buena nutrición, se busca la seguridad alimentaria independientemente del origen de los alimentos y los costos que constriñe su dependencia. Su móvil está en colocarse dentro del mercado internacional a razón de las demandas de las sociedades desarrolladas y no para combatir la pobreza alimentaria o la malnutrición de las personas. Los alimentos se consumen bajo una estructura de oferta prácticamente homogénea por la universalización de las formas de producción. Se trata de cubrir niveles de energía, más allá del aspecto cultural y de salud.

Los insaciables intereses de las grandes empresas han transformado a los alimentos en mercancía, haciéndolos llegar a quienes puedan pagarlos y despojándolos de su verdadera función, que es proveedor de nutrientes que el cuerpo necesita para mantener una vida activa y sana.

Bibliografía:

- AGUIRRE, J., M. ESCOBAR, H. MADRIGAL, (1993). "Cambios en la estructura alimentaria del área rural-urbana de México", en: González, C. y F. Torres (coord.), *Los retos de la soberanía alimentaria en México*. México, IIEc-UNAM/Juan Pablos Editor, pp. 423-447.
- ALMEIDA, C., (2014), "Sistema alimentario y su impacto en el estado nutricional de escolares en México, 2000-2012", en *IX Congreso Sociedades Rurales Latinoamericanas, Diversidades, Contrastes y Alternativas-ALASRU*, 6-10 Octubre, México.
- ARROYO, G., R. Rama y F. Rello, (1985). *Agricultura y alimentos en América Latina. El poder de las transnacionales*. México, UNAM-Instituto de Cooperación Iberoamericana.

- BANXICO, (2016), “Balanza de productos agropecuarios”. *Banxico*, disponible en: <http://www.banxico.org.mx>, [consultado el 01-11-2016].
- BELLO, Walden, *Food wars, Crisis alimentaria y políticas de ajuste estructural*, Virus editorial, Barcelona, 2012.
- BENET, R. 2016, "Soriana adquiere 95% de tienda Comercial Mexicana", *Imagen Radio*. 16-06-2016, pp. 1.
- BERNSTEIN, Henry, *Dinámicas de clase y transformación agraria, Estudios críticos del desarrollo*, UAZ/ ICAS/Miguel Ángel Porrúa, México, 2012.
- BIS, (2016), “Semianual OTC derivatives statistics”. *Bank for International Settlements*, disponible en: www.bis.org, [consultado el 10-10-2016].
- BOCANEGRA, C., y M. Á. Vázquez, (2012), “Productividad en el comercio minorista: contrastes entre Walmart de México, Soriana y Comercial Mexicana”, en *Paradigma económico*, vol. 4, no. 1, enero-junio, disponible en: http://web.uaemex.mx/feconomia/Publicaciones/p401/04_Productividadenelcomerciomminorista.pdf, [consultado el 04-02-2015].
- CEPAL, (2016), “Estadísticas e indicadores económicos. Actividad agropecuaria”. *CEPALSTAT*, disponible en: <http://estadisticas.cepal.org>, [consultado el 15-10-2016].
- CLARK, S. E., C. Hawkes, S.M. Murphy, K.A. Hansen-Kuhn, D. Wallinga, (2012), “Exporting obesity: US farm and trade policy and the transformation of the Mexican consumer food environment” en *International Journal of Occupational and Environmental Health*, vol.18, no. 1, January-March, disponible en:

<https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/22550697>,
[consultado el 01-08-2014].

CRUZ, M., y M. POLANCO, (2014), “El sector primario y el estancamiento económico en México”, en *Problemas del Desarrollo*, vol. 45, no. 178, julio-septiembre, disponible en: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/pde/article/view/47833>, [consultado el 11-08-2015].

DESMARAIS, Annette A., *La Vía Campesina. La globalización y el poder del campesinado*, Editorial Popular, España, 2007.

EFE, (2016), “Bayer anuncia la compra de Monsanto por 60,000 millones”. *El Mundo*, 14-09-2016, disponible en: <http://www.elmundo.es/economia/2016/09/14/57d9360e268e3e68628b463e.html>, [consultado el 20-10-2016].

ETC group, (2013), “El carro delante del caballo. Semillas, suelos y campesinos ¿Quién controla los insumos agrícolas? Informe 2013”. *etcgroup.org*, disponible en: <http://www.etcgroup.org/sites/www.etcgroup.org/files/Cartel%20Before%20Horse%20SPANISH-web-Oct2013%20.pdf>, [consultado el 20-04-2014].

ETXEZARRETA, Miren, *La agricultura española en la era de la globalización*, Ministerio de agricultura, pesca y alimentación, España, 2006.

FAOSTAT, (2016), “Balances alimentarios México”. *FAOSTAT*, disponible en: <http://faostat3.fao.org/download/FB/FBS/S>, [consultado el 20-08-2016].

FOLD, N., y P. BILL, (2005). *Cross-Continental food chains*. Londres, Routledge.

- Forbes, (2016), "FORBES, Global 2000". *FORBES*, disponible en: <http://www.forbes.com/2005/03/30/05f2000land.html>, [consultado el 30-09-2016].
- FRIEDMANN, H., (1983 [1982]), "The political economy of food: the rise and fall of the postwar international food order", en *New Left Review*, vol. I, no. 197, pp. 29-57.
- FRIEDMANN, H., (1987). "International regimes of food and agriculture since 1870", en: Shanin (coord.), *Peasant and peasant societies*. Oxford, Basil Blackwell, pp. 258-276.
- FRIEDMANN, H., (2004). "Feeding the empire: the pathologies of globalized agriculture", en: Panitch, L. y C. Leys, (coord.), *The socialist register 2005*. Londres, Merlin Press, pp. 124-143.
- FRIEDMANN, H., y P. MCMICHAEL, (1989), "Agriculture and the State System: the Rise and Fall of National Agricultures, 1870 to the present", en *Sociologia Ruralis*, vol. 29, no. 2, pp. 93-117.
- GARCÍA, Rodolfo, *Crisis y modernización del agro en México: 1940-1990*, Universidad Autónoma de Chapingo, México, 1993.
- GASCA, J., y F. TORRES, (2014), "El control corporativo de la distribución de alimentos en México", en *Problemas del Desarrollo*, vol. 176, no. 45, enero-marzo, disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11829716007>, [consultado el 11-08-2015].
- GUILLÉN, Arturo, *México hacia el siglo XXI, Crisis y modelo económico alternativo*, UAM-Plaza y Valdés Editores, México, 2010.

- HOLT-GIMÉNEZ, E. y R. PATEL, (2012). *¡Rebeliones alimentarias! La crisis y el hambre por la justicia*. México, UAZ/Miguel Ángel Porrúa.
- MCMICHAEL, P., (1999). "Virtual capitalism and agri-food restructuring", en: Burch, D., J. Goss, y L. Geoff, (coord.), *Restructuring global and regional agricultures: transformations in australasian agri-food economies and spaces*. Ildershot UK, Ashgate, pp. 3-22.
- MCMICHAEL, P., (2009), "A food regime genealogy", en *The Journal of Peasant Studies*, vol. 36, no. 1, pp. 139-169.
- MCMICHAEL, P., *Regímenes alimentarios y cuestiones agrarias*, UAZ, ICAS, UPV, hegoa, Miguel Ángel Porrúa, México, 2015.
- MONTAGUT, X., y F. Dogliotti, (2006). *Alimentos globalizados. Soberanía alimentaria y comercio justo*. Barcelona, Icaria Antrazyt.
- MONTEAGUDO, A., (2016), "Importar maíz amarillo cuesta a México 54 mil mdp", *Imagen agropecuaria*. 02-10-2016, pp. 1.
- MUÑOZ, M., H. SANTOYO y V. SÁNCHEZ., (1993). "La agroindustria en México: problemática y perspectivas", en: Santoyo, H. y M. Muñoz (coord.), *Alternativas para el desarrollo agroindustrial*. México, Universidad Autónoma de Chapingo.
- NIELSEN, (2016), "7 de cada mexicanos realizan compras en tiendas y detallistas", *Nielsen*, disponible en: <http://www.nielsen.com/mx/es/press-room/2016/7-de-cada-10-mexicanos-realizan-compras-en-tiendas-y-detallistas.html>, [consultado el 22-08-2016].
- PATEL, Raj, *Obesos y famélicos. El impacto de la globalización en el sistema alimentario mundial*, Sin fronteras, Barcelona, 2008.

- PECHLANER, G., y G. OTERO, (2010). "El régimen alimentario neoliberal: neorregulación, biotecnología y división del trabajo en América del Norte", en: Maya C. J. y M. C. Hernández (coord.), *Globalización y sistemas agroalimentarios*. México, UAS/CIAD/AMER/Juan Pablos Editor, pp. 61-96.
- PÉREZ DE ARMIÑO, K., (1996). "Potencialidades y peligros de la ayuda alimentaria", en: Sutcliffe, B. (coord.), *El incendio frío. Hambre, alimentación y desarrollo*. Barcelona, Icaria Antrazyt, pp. 353-365.
- SANTOS, Andrea, *El patrón alimentario del libre comercio*, UNAM, IIEc, CEPAL, México, 2014.
- SIAP, (2015), "Cierre de la producción agrícola". SAGARPA, disponible en: <http://www.siap.gob.mx>, [consultado el 15-09-2016].
- SOTO, Roberto, *Especulación e innovación financiera. Mercado de derivados y consecuencias macroeconómicas en México*, UNAM/Miguel Ángel Porrúa, México, 2010.
- TORRES, F., (2011), "El abasto de alimentos en México hacia una transición económica y territorial", en *Problemas del Desarrollo*, vol. 166, no. 42, julio-septiembre, disponible en: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/pde/article/view/25918>, [consultado el 11-08-2015].
- TORRES, F., y Y. TRÁPAGA, J. (2001). *La alimentación de los mexicanos en la alborada del tercer milenio*. México, IIEc UNAM/Miguel Ángel Porrúa.
- TORRES, F., y Y. TRÁPAGA, J. Gasca y S. Martínez, (2012). *Abasto de alimentos en economía abierta. Situación en México*. México, IIEc-UNAM/Plaza y Valdés Editores.

UEC, (2016), "Preocupante aumento de la dependencia alimentaria de México, informa la UEC", *La Jornada*. 21/04/2014, pp. 1.

WALMEX, (2016), "Walmart de México y Centroamérica reporta Resultados del tercer trimestre 2016". *Walmart de México*, disponible en: <http://www.walmex.mx/es/informacion-financiera/informacion-bmv.html>, [consultado el 01-11-2016].

WIEBE, K., (2003), "Trends in food and resources. Linking land quality, agricultural productivity, and food security", Vol. Agricultural Economic, Report 823, Washington, D.C., USDA.

Amautas y horizontes

Política Educativa y Discurso educativo. Educación Básica y Enseñanza del Español

Educational Policy and discourse policy. Basic education and to teaching Spanish

Política Educacional e discurso político. ensino básico e ao ensino de espanhol

Dalia Ruiz Avila

Resumen: En este documento, a partir de la perspectiva del análisis de discurso de la escuela francesa, en primer lugar se enfatiza la diferencia entre discurso político y discurso educativo, con este propósito se despliega un conjunto de criterios que permite la caracterización de diversos tipos y subtipos discursivos; posteriormente se muestra que de acuerdo con lo expuesto en el discurso educativo se adoptan de distintas disciplinas elementos teórico-metodológicos para la enseñanza-aprendizaje de las asignaturas constitutivas del currículo escolar, como el español.

Palabras clave: *Política educativa, Discurso educativo.*

Summary: In this paper, from the perspective of discourse analysis French School, first the difference between political discourse and educational discourse is emphasized, for this purpose a set of criteria that allows the characterization of various types and subtypes unfolds discourse; subsequently

it is shown that according to what is stated in the educational discourse are taken from different disciplines theoretical and methodological elements for the teaching and learning of the constituent subjects of the school curriculum, such as Spanish.

Keywords: *Educational policy, educational Speech.*

Resumo: Neste trabalho, a partir da perspectiva da análise do discurso escola francesa, primeiro a diferença entre o discurso político e discurso educacional é enfatizada, para este efeito, um conjunto de critérios que permite a caracterização de vários tipos e subtipos se desenrola discurso; posteriormente, mostra-se que de acordo com o que é afirmado no discurso educacional são tomadas a partir de diferentes disciplinas teóricas e elementos metodológicos para o ensino ea aprendizagem das disciplinas que constituem o currículo escolar, como o espanhol.

Palavras-chave: *política educacional, o discurso político.*

A Dulce María, una de mis reynas
que ha poco despedí...
Ella sonreía, se sentía amada y destilaba paz
mientras el sol la acariciaba
y el ocaso de su vida se acercaba.

Introducción

En esta exposición se realiza una reflexión sobre las características del discurso político y el discurso educativo, un acercamiento a los tipos discursivos, considerados éstos como construcciones teóricas que permiten unirlos y separarlos de acuerdo con sus características pertinentes para el análisis²¹; la conformación de un tipo de discurso²² se deriva de las aportaciones de diferentes autores, a partir de los siguientes criterios: Objeto discursivo, funciones discursivas, aparatos ideológicos, sujeto del discurso, operaciones discursivas, oralidad y escritura, formalidad e informalidad (Haidar, 1998)²³.

El discurso político es un tipo discursivo, que tiene como objeto a la política²⁴ y en términos de

²¹ Entre los tipos de discurso más conocidos y trabajados destacan el: político, publicitario, histórico, jurídico, periodístico, científico, de divulgación, de género, educativo, pedagógico, didáctico; literario, religioso, de la vida cotidiana, biográfico, etc. Cada uno de éstos, no es puro, es resultado, producto, cristalización de funcionamientos discursivos distintos y en ellos es posible destacar líneas dominantes, es decir, prioridades.

²² Una categorización tipológica tiene que ver con los objetivos del análisis que se emprende y con la adecuación del ejemplar del lenguaje que es objeto del mismo análisis; no es camisa de fuerza, es una organización de criterios que pueden presentar una mayor o menor generalidad.

²³ Estos criterios se retoman en el punto correspondiente a discurso educativo.

²⁴ Política es la disciplina que adopta la organización y administración de un estado, de sus asuntos e intereses; es la actividad de las clases sociales, de sus partidos, agrupaciones y asociaciones; una tarea de los organismos que ostentan el poder del estado y del gobierno,

comunicación es percibido de manera específica por los destinatarios (léase colectivo²⁵), de acuerdo con las condiciones discursivas vigentes; en él es posible ubicar a los protagonistas, de acuerdo con el lugar social que ocupan y reconocer al objeto del discurso en relación con sus condiciones de producción (Pêcheux, 1978). La presencia de clases sociales dominantes y dominadas²⁶ productoras de determinados discursos políticos, implica la existencia de prácticas de resistencia en las que se producen éstos y en los que de forma relevante se evidencia la materialidad ideológica²⁷.

El discurso político exige una práctica en la que se restituye la dualidad de lo simbólico²⁸ y la praxis (Ansart, 1980), en este sentido, la producción, la circulación y la recepción de este tipo discursivo no están exentas de conflicto, de diversas manifestaciones circunscritas a las diferentes expresiones ideológicas; situaciones de tensión, de contradicción en las que a los discursos

determinada por sus objetivos de manera correlacionada con la dimensión socioeconómica, histórica y cultural del espacio en el que se despliega; en ella se esgrimen, generalmente, no de forma explícita: representaciones, mecanismos y medios de imposición, de aniquilamiento de la protesta, prohibición y opresión, y menos encubiertos los de convencimiento y de búsqueda de obediencia.

²⁵ Marcellesi (1979), ancló el concepto de locutor-intelectual colectivo.

²⁶ México actualmente, enfrenta problemas estructurales, por ejemplo, la desigualdad social que impacta en la posibilidad de acceso, permanencia y conclusión de los estudios de diferentes niveles educativos; la exclusión del 43% de la población de 15 a 65 años que se encuentra en rezago educativo y los 5.4 millones de personas analfabetas.

²⁷ En el caso de la Reforma Educativa actual en México, véase el discurso de los profesores disidentes, difundido en diversos Medios de Comunicación Masiva.

²⁸ Símbolo es una figura retórica que representa realidades o conceptos, une a un grupo social porque vincula, legitima, se le reconoce, permite la identificación y los procesos de definición y heterodefinición; cuando el concepto simbólico es nombrado se evoca al concepto real.

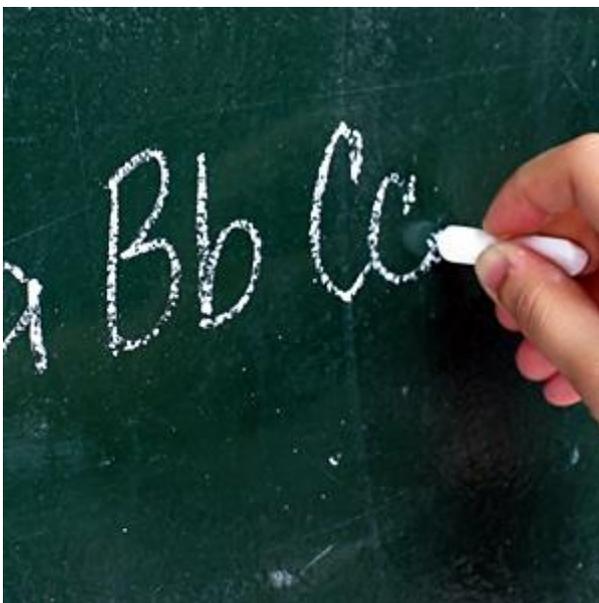


Imagen 1. <http://eee.cervantes.es/>

políticos anteriores se les trata de transformar, de cambiar o de contrarrestar peso.

El discurso político está íntimamente relacionado con el educativo, éste en el terreno de lo formal condensa la política en materia de educación y en consecuencia,

pretende y propicia formaciones y cambios en la conducta del sujeto; es normativo, se despliega en una institución, en una estructura de orden social que cumple funciones de interés público/privado, creada exprefeso para desempeñar tareas de naturaleza cultural, académica, científica, política o social en la que han de compartirse modos de actuar, conocimientos organizados, dosificados y regulados, que se orientan al logro de expectativas comunes; esta estructura también ejerce mecanismos de control vinculados con una dinámica de inclusión-exclusión.

El discurso educativo desplegado en el aula es una práctica peculiar que posibilita la comunicación y la comprensión y que se encamina a la construcción de la identidad sociocultural; sus enunciados y palabras construyen tabús, fórmulas, rituales, peticiones, órdenes, normas, prescripciones, interrogaciones y selección de respuestas entre otros mecanismos, con el fin de inducir

a los sujetos al razonamiento sobre los objetos planteados y en el margen de los límites establecidos.

En el análisis de este tipo de discurso, además de las exigencias de todo proceso analítico en cuanto a una dimensión interdiscursiva e interdisciplinaria, convergen diferentes campos de conocimientos, fuentes, perspectivas y autores en los niveles micro y macro, tanto en el plano de la interacción como en el de la estructura, de igual forma, coexisten los tipos discursivos citados en el primer pie de página.

Reflexiones acerca de las relaciones entre el discurso político y el educativo son fundamentales para la comprensión del fenómeno en cuestión: el discurso educativo que se produce en relación con la enseñanza de la asignatura de español en la Educación Básica impartida en las últimas 4 décadas del siglo pasado²⁹ y la primera del actual; en consecuencia, el objetivo de este documento se centra en el discurso político y las relaciones que establece con el educativo para generar una política educativa.

Los Libros de Texto Gratuito (LTG) son materiales que condensan el compromiso del gobierno mexicano respecto a la educación básica que de acuerdo con la constitución política ha de ser obligatoria y gratuita, es decir, se trata de un conjunto de acciones que respondieron a propuestas y a planes y se relacionan con un objetivo de carácter público, cuyo origen se remonta

²⁹ En 1959 se reparten por primera vez en México, los Libros de Texto Gratuito para la Educación Primaria, en ellos se despliega un enfoque para la enseñanza de la asignatura de Español.

a la atención de problemas específicos que aquejan a la sociedad.

La distribución de los LTG en el territorio nacional responde a un conjunto de actividades llevadas a cabo por instituciones de gobierno: Secretaría de Educación Pública (SEP), Consejo Nacional de Libros de Texto Gratuito (CONALITEG) y Delegaciones Estatales de Educación, que se enfocan a tener una influencia determinada sobre la vida de los sujetos. El gobierno para llevar a cabo esta política pública, a través de sus instituciones, se ha basado en normas jurídicas, servicios de personal, recursos financieros (primordialmente el económico) y la persuasión (Ruiz López y Cadenas Ayala, s/f).

Las preguntas que rigen el desarrollo de este documento son: ¿Cuál es la relación entre política pública, política educativa y discurso educativo? y ¿Qué aportes de la lingüística han servido de base para la enseñanza-aprendizaje de la asignatura de español, que han dado lugar a la producción del discurso educativo, plasmado en los LTG, utilizados en la educación básica mexicana de final del siglo pasado y la primera década del actual?

Con el andamiaje del análisis de discurso de la escuela francesa (Pêcheux, 1978), se cimienta la estructura de este trabajo, conformada por 3 puntos, en el primero se revisan las nociones de política educativa y de discurso educativo; en el segundo, se exponen los criterios de definición y la materialidad del discurso educativo; en el tercero, se revisan los enfoques más sobresalientes en el desarrollo de la lingüística, disciplina

que aporta elementos teórico-metodológicos, que en términos de política educativa coadyuvan a delinear qué es lo que se espera que el educando sepa de la asignatura de Español al egresar de la educación Básica.

Un acercamiento a la Política educativa y al discurso educativo

Existe una política pública de la que se deriva una política educativa³⁰ asignada oficialmente para la educación formal que se imparte en una institución escolar, en un Aparato Ideológico del Estado. Althusser (1978), al referirse al modo material de existencia de las ideologías, apunta que éstas existen de forma material, objetiva y concreta y que están ligadas a actitudes, conductas y prácticas reguladas por rituales y códigos que a su vez son definidos por los establecimientos.

La política educativa define el rumbo que deben seguir determinadas acciones para alcanzar un fin en un tiempo y espacio determinado, se relaciona con las condiciones socioeconómicas, los programas y planes de estudio de la Educación Básica, las formas tradicionales que imperan en el trabajo educativo y las carencias relacionadas con la formación lingüística de los docentes que viven la incapacidad de transmitir a los educandos conocimientos tangentes a los avances realizados en las disciplinas; sapiencias que al no ser sometidas a una

³⁰ La noción de política educativa, proviene de la ciencia política y de los aportes de diferentes autores que coadyuvan a su descripción a partir de los siguientes indicadores: a) Es un proceso político (Ball, 1989), b) Es una práctica política (Fischer, Miller y Sidney, 2007) y c) Es un campo político (Bourdieu, 2002).

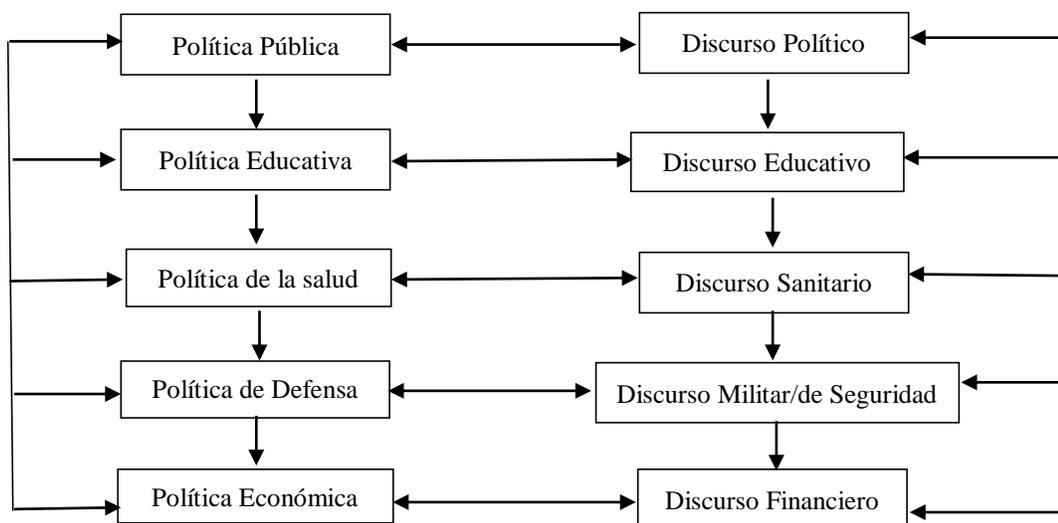
revisión crítica y sistemática, violentan y contradicen el uso creativo, innovador y reflexivo del lenguaje, desde la dimensión cognitiva y sociocultural de los escolares (Ruiz Avila, 2016).

La política educativa, es un campo de estudio eminentemente interdisciplinario, un espacio de producción teórico-metodológica con una perspectiva tendiente a favorecer, orientar, potenciar el saber/conocimiento. Abordar un tema concerniente al campo de la política educativa consiste en mirar una arista de ésta, acercarse a un detalle de los innumerables que acontecen en la “realidad social” en materia educativa. En otras palabras, incursionar en este ámbito de análisis en aras de una construcción con pautas del saber sobre la sociedad, los sujetos y el discurso, acordes con determinada verdad impuesta desde el poder-ideología.

La educación forma parte de la política pública (del gobierno), del proyecto de nación que quienes detentan el poder quieren impulsar; existe un ministerio de educación o Secretaría de Educación Pública (SEP), cuyo titular forma parte del gabinete presidencial y en este espacio se produce un discurso peculiar.

Proceso, práctica, campo y discurso conforman en relación con la política y el discurso educativo un escenario social en el que están presentes relaciones de poder entre los sujetos que tienden a imponer y mantener sus puntos de vista e intereses. Una representación de las relaciones existentes entre el

discurso de la política pública³¹ y el de la política educativa³², se presenta en el siguiente esquema.



Léase:

- a) la política pública de un estado, emitida por quienes detentan el poder en un determinado territorio se relaciona con el discurso político correspondiente a este espacio.
- b) de la política pública se desprenden los discursos propios de las líneas constitutivas de la estructura de poder (salud, educación, trabajo, vivienda, seguridad, servicios, economía, etc.)
- c) del discurso político derivan los diferentes tipos discursivos que se correlacionan con las políticas establecidas para cada núcleo de la estructura de poder.
- d) Las políticas desprendidas de la estructura de poder se vinculan con los discursos derivados del discurso político.

³¹ Política de Estado o Política gubernamental.

³² Que no es lo mismo que discurso educativo, discurso pedagógico o discurso didáctico.

En esta óptica el discurso educativo es un tipo de discurso; un evento comunicativo socialmente contextualizado, orientado hacia la transformación del sujeto y al objetivo de alcanzar o concluir algo, a través de un conjunto de acciones: la transmisión de contenidos, la estimulación y favorecimiento del desarrollo emocional, la promoción de actitudes y valores, etc.

También existen subtipos de éste, por ejemplo: el del aula, que estudia la praxis comunicativa que se suscita en ese espacio y se orienta a favorecer el desarrollo y la formación de los educandos (Martínez-Otero, 2008); el de los libros de texto, el de la política educativa, el didáctico, el pedagógico, el de evaluación de la educación, el de promoción de la investigación.

El discurso educativo requiere una reflexión teórica-sistemática, sujeta a la dinámica histórica (Althusser, 1978), sociopolítica, económica, etc.; aspecto importante de esta práctica sociodiscursiva es la forma en la que se relacionan el objeto de conocimiento y la teoría. En otros términos, el tratamiento que se le otorga al objeto y a los medios desplegados por el sujeto cognoscente en el proceso de aprehensión.

En el discurso educativo el objeto es sin duda la educación considerada en términos globales, como política pública, vinculada a las especificidades histórico-culturales y socioeconómicas que posibilitaron la emergencia de ésta en tiempos y espacios determinados, es decir, como resultado de un proceso político

educativo, por ejemplo, en 1993, 2005 y 2007 se despliegan reformas que atañen directamente a la educación secundaria mexicana³³; estos acontecimientos no son gratuitos en el acontecer de la política educativa de este país, responden a una serie de hechos y circunstancias que dan margen a su origen.

El carácter, la orientación, la cobertura y la influencia que ejerce el discurso educativo son determinados por el régimen político que ordena las leyes objetivas de su desarrollo³⁴; en el despliegue discursivo de la política educativa influyen las condiciones socioeconómicas e histórico-culturales de la sociedad, la correlación del ímpetu de clases en los planos internos e internacionales. La política educativa, expresión de los intereses de la clase dominante, no se aplica de manera homogénea en todas las dependencias concernientes al terreno de la educación, es decir, de acuerdo con la etapa de desarrollo de cada una se forjan e implementan las estrategias que se consideran pertinentes.

La noción de discurso educativo³⁵ conlleva la materialidad política, se relaciona con la de Formación social propuesta por M. Pêcheux (1978), la cual se

³³ RIES, RES

³⁴ En 1965 en la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), México-Ajusco se desplegó el programa de especialización “Enseñanza del Español”, dirigido a formadores de docentes; después de 3 generaciones, éste fue suspendido por cambios en la política educativa correspondiente a la formación de docentes.

³⁵ La política educativa pertenece tanto a la política interna del Estado como a la externa; la primera se orienta a las relaciones de clases y a los sujetos pertenecientes a un Estado, la segunda, a las relaciones que se entablan entre distintos Estados; entre las dos existen íntimas relaciones de derivaciones y continuidad.

caracteriza por las relaciones existentes entre las clases sociales, éstas implican posiciones políticas e ideológicas que no son obra exclusiva de individuos, sino que se generan y organizan en formaciones enlazadas por intereses antagónicos, alianzas y procesos de dominación.

Las formaciones políticas e ideológicas incluyen una o más formaciones discursivas, éstas se interrelacionan y determinan lo que se puede decir y también lo que debe ser dicho, a partir de la posición de los sujetos en una coyuntura determinada (Haroche H. y Pechëux M, 1972). De esta noción (de formación discursiva), se transita a un planteamiento más amplio en el que se le considera inseparable del interdiscurso, como el lugar donde se forman los objetos y la coherencia de los enunciados correspondientes a las formaciones discursivas.

En esta perspectiva, lo que se expone en el currículo escolar como perfil de egreso corresponde al discurso educativo actual³⁶, un sistema de medidas referentes a educación que el estado aplica de acuerdo con los intereses de las clases dominantes; política que incide sobre diversos aspectos de la sociedad. En otros términos, prevalecen políticas gubernamentales que no responden a las necesidades de formación de los

³⁶ Éste requiere de cambios que conduzcan a mejores resultados. Por ejemplo, elaborar un currículo en el que se cuide la vinculación entre los cursos, las unidades temáticas y los conceptos; a los libros de texto otorgarles un tratamiento acorde con los intereses y necesidades de formación de los docentes y de los educandos; también evitar que en estos materiales la formación imaginaria de los autores confiera un trato autoritario basado en órdenes (copia, redacta, escribe, lee, ilumina, subraya, etc.) e interrogantes, cuyas respuestas se orientan a la repetición y comprobación de datos acumulados.

educandos (por ejemplo, los LTG), y han sido producidas y desplegadas sin la participación y el consenso de docentes, directivos, padres de familia y especialistas en las distintas disciplinas que se estudian en la educación básica.

Criterios y materialidades del discurso educativo

En primera instancia se exponen criterios que coadyuvan a la construcción de una definición operativa de discurso desde una perspectiva interdisciplinaria (Haidar, 1990); para esta autora el discurso es un conjunto de enunciados que:

- responden a reglas sintácticas, semánticas y pragmáticas
- guardan relaciones de cohesión y coherencia
- condensan un conjunto de materialidades discursivas
- responden a condiciones de producción, circulación y recepción
- constituyen una práctica social, como otras, es decir, con peculiaridades propias.

En síntesis, un discurso es una acción prioritariamente verbal, producido en una coyuntura socioeconómica e histórico-cultural.

El discurso educativo en el terreno de lo formal es aquel que condensa la política en materia de educación y en consecuencia pretende y propicia formaciones y cambios en la conducta del sujeto. En otros términos, posee un objeto susceptible de ser conocido y enseñado por sujetos determinados en un tiempo, espacio y circunstancias socioculturales establecidas; de igual forma, este objeto puede ser tratado, preparado, modificado, reconstruido, adaptado en congruencia con las

operaciones discursivas y los patrones de producción textual (Véase el siguiente cuadro, elaborado a partir de los criterios formulados por Haidar, 1990).

| 1. DISCURSO EDUCATIVO. | | |
|--|--|--|
| | Criterios | Consideraciones |
| Política educativa para la educación básica. | 1. Objeto discursivo | La enseñanza – aprendizaje de una sociedad en un determinado tiempo y espacio |
| | 2. Funciones discursivas ³⁷ | Referencial Apelativa Poética |
| | 3. Aparato ideológico | Institución escolar |
| | 4. Sujetos | Autores/docentes Estudiantes Padres de familia Profesionales de las Ciencias de la educación y disciplinas intervinientes en el currículo escolar |
| | 5. Operaciones discursivas ³⁸ | Argumentación Narración Descripción |
| | 6. Patrón de producción textual | Escritura (prioritario) Oralidad |
| | 7. Formal-informal | Formal |
| | Fuente. Archivo de investigación. | |

³⁷ Prioritarias

³⁸ Prioritarias

En este cuadro se muestra la relación entre la política educativa para la educación básica y el discurso educativo, también los puntos clave en los que los criterios se despliegan con relevancia.

El objeto discursivo es una construcción del discurso que se presenta como un conjunto de propiedades y relaciones culturales e históricas, Cada tipo discursivo al establecer relaciones con los objetos que construye privilegia algunos, de éstos exhibe desde diferentes ópticas aspectos diversos, cuya presentación influye en el significado que el receptor le ha de conferir.

Los objetos que construye el discurso se presentan como un conjunto de propiedades y relaciones de acción, cuya naturaleza es cultural e histórica (Grize, 1996), vinculadas de manera estrecha con la operación discursiva de la argumentación y la formación ideológica. El mismo autor al referirse al proceso de comunicación para explicar su funcionamiento parte de 5 postulados: del dialogismo, de la situación de interlocución, de las representaciones mentales, de los preconstruidos culturales y de la construcción de objeto.

En relación con el último postulado, no es posible recordar un objeto sin que en la evocación concurren diferentes saberes. En otras palabras, la construcción del objeto discursivo, ese conjunto de representaciones, se lleva a cabo porque el enunciador selecciona los rasgos que han de orientarse hacia el fin deseado.

Las funciones discursivas apuntan hacia el reconocimiento de una finalidad social, provienen de los aportes del lingüista R. Jakobson (1986); tienden al

reconocimiento del objetivo y efecto de la enunciación en una situación comunicativa dada, éstas son seis:

La **representativa** corresponde al lenguaje científico; mediante esta función se da a conocer la información de datos, hechos, explicaciones concretas derivadas de la disciplina en cuestión y de otras afines, por ejemplo, la lingüística y la literatura. La **expresiva o emotiva**, refleja la subjetividad del autor (en el caso de los LTG); ésta se detecta mediante las interjecciones, exclamaciones, pausas, adjetivos, deseos, etc. La **apelativa**, también conocida como conativa, llama la atención para que los sujetos (los educandos) actúen, las formas lingüísticas que con mayor frecuencia se utilizan son el vocativo y el imperativo. La **fática**, permite mantener la comunicación, procura que ésta no se interrumpa (entre profesores y educandos); no tiene interés su contenido informativo, es decir, no importa lo que se dice, únicamente mantener el contacto. La **metalingüística**, es la reguladora de la propia comunicación, implica una reflexión sobre la lengua y la manera de utilizarla, puede presentarse como interrogante, por ejemplo ¿sabes lo que significa analogía?, o bien como forma reiterativa “es decir”, “en otras palabras” y la **poética**, esta función es motivadora y se orienta a despertar la sensibilidad; se manifiesta por la forma en la que se presentan las palabras que han sido seleccionadas para construir el discurso.

El aparato ideológico indiscutible de la educación formal es la institución escolar; más allá de las características materiales que tenga cada uno de los centros escolares, es pertinente reconocer su papel como

transmisor, sostenedor y reproductor de valores, normas, conductas y conocimientos; estilos de comunicación, implementación de relaciones personales e interpersonales, planificadora y gestora de formas de organización y administración, en relación con un proyecto educativo.

Los sujetos del discurso educativo son los educandos, los profesores, los directivos, los padres de familia y los especialistas en las distintas disciplinas constitutivas del currículo escolar.

Una categoría pertinente para el análisis del sujeto es la de formaciones imaginarias (Pêcheux, 1978), mediante ella se atiende a la representación de la posición de los sujetos en el discurso. Todo hablante cuando dice algo a alguien adopta una configuración de ambos para su discurso y la expresión de esa relación que establecen los interlocutores entre sí, impregna la producción y recepción discursiva. En otras palabras, el emisor toma o no en cuenta a su receptor de acuerdo con una perspectiva que marca grados de reversibilidad, según ésta se dará un mayor o menor intercambio de papeles entre los interlocutores.

Para Michel Pêcheux (1978), el sujeto tiene que ver intrínsecamente con la producción de sentido. El sentido de una expresión no existe en sí mismo, es constituido con referencia en las condiciones de producción de un determinado enunciado, éste no es un producto acabado, resultado de una posible transparencia del discurso, está siempre en movimiento y se produce dentro de una determinación histórico-social, es decir, se genera por los mecanismos de

interpelación ideológica; a través de las prácticas discursivas, los sujetos entran en relaciones socio - histórico – culturales por las cuales personifican lugares socioeconómicos y son portadores de determinados intereses de clase.

Este movimiento de los actores involucra una dimensión histórica que puede observarse en un sentido restringido: la situación de interlocución, las circunstancias de comunicación, las instancias de lenguaje y en un sentido amplio: las determinaciones histórico-sociales e ideológicas “lo que funciona en el proceso discursivo es una serie de formaciones imaginarias” (Pêcheux, 1978, p. 48), que designan el lugar que A y B (sujetos), le atribuyen cada uno a sí mismo, al otro y al referente, la imagen que ellos mismos se hacen de su propio lugar social y del lugar del otro.

Los profesores, pertenecientes a todos los niveles educativos pueden ser caracterizados como trabajadores del discurso, requieren de él para comunicarse con los educandos y demás participantes en el proceso educativo; además de poseer el monopolio de la palabra en el aula, su práctica discursiva conlleva la responsabilidad no sólo de lo que comunica sino de la forma en qué lo hace. El profesor a través de su discurso puede frustrar o impulsar la producción discursiva de los educandos que se encuentran como público cautivo por órdenes de los adultos, por responsabilidad / obligación social.

Las formaciones imaginarias evidencian que en el proceso de interacción cara a cara entre profesores y estudiantes, el discurso educativo en atención a su

objetivo de formar para la vida moldea las formas de expresión, de relación cotidiana, de encuentros, de intercambios, de diálogos, de abordar los conflictos, y en general de comunicación verbal y no verbal en el espacio escolar.

Las operaciones discursivas dominantes en el discurso educativo son la argumentación, la narración y la descripción; éstas no son puras, entre ellas se establecen *continuums*, es decir, en un discurso prioritariamente argumentativo (como el político y el educativo), se incluyen mecanismos propios de la narración y la descripción.

En los tipos discursivos político y educativo al argumentar se actúa sobre el interlocutor con la finalidad de llevarlo a compartir el punto de vista del proponente; la acción conlleva que el oyente o lector modifique sus representaciones y adopte las que se le brindan. No es un secreto que en esta operación discursiva se ponen en evidencia diferentes aspectos de los temas, objetos o cosas; tampoco que se ocultan otras y se proponen nuevas.

Los patrones de producción textual son 2, la oralidad y la escritura, éstos poseen reglas propias, pero con un cierto grado de flexibilidad para su producción, circulación y recepción³⁹; ambas relacionadas con las habilidades discursivas de escuchar y leer. Para el análisis de la oralidad y la escritura en relación con sus fines de

³⁹ Se reconoce que los signos lingüísticos son una parte fundamental del proceso de comunicación de la misma forma que los signos no lingüísticos, por ejemplo, las señales, los gestos y lo kinésico.

comunicación es propicio considerar el desempeño de las funciones discursivas ya expuestas.

La formalidad del discurso es la presentación dominante para llevar a cabo los procesos de enseñanza-aprendizaje, de instrucción, de diálogo. En este discurso prima una orientación formativa que conlleva intercambios, interrogaciones, conversaciones propicias para el desarrollo cognitivo y afectivo, principalmente del educando.

Los 7 criterios expuestos resumen que el análisis del discurso educativo es un estudio que parte de la lengua en uso y trata de mostrar las relaciones existentes entre las unidades lingüísticas constitutivas de los discursos hablados o escritos en un nivel diferente al de



Imagen 2. <http://educacionenjuarez.blogspot.mx/>

la oración; además, que su estudio es interdiscursivo e interdisciplinario.

Incidencia de la lingüística en la educación básica

La lingüística es la ciencia que se concentra en el estudio del lenguaje humano, tanto en relación con los patrones de producción oral como escrito; para ello se parte del

conjunto de teorías que se han construido para analizarlo, describirlo, explicarlo y comprenderlo. En torno al saber lingüístico se han generado diferentes enfoques, por ejemplo: lingüística aplicada, cognitiva, cognoscitiva, comparada, computacional, contrastiva, correlacional, de texto, diacrónica, estructural, funcional, histórica, etc.

Independientemente de la referencia a una lengua en particular (en la escuela), lingüística y gramática suelen reconocerse en el terreno de la descripción de las leyes universales de la expresión humana como lo mismo (Chomsky, 1971). En México hasta la década de los 60 del siglo pasado, en los seis años de la educación primaria se impartían conocimientos sobre gramática en términos conocidos actualmente como tradicional, es decir, basada en definiciones y reglas que había que memorizar, por ejemplo, las partes de la gramática, las partes de la oración, categorías gramaticales, etc.

En este documento, únicamente se hace referencia a aquellos enfoques lingüísticos que han aportado de manera directa a la producción del currículo de la educación básica, es decir, que han cobrado relevancia en el despliegue de la política educativa de este nivel de la educación escolar:

- Lingüística estructural. Ferdinand de Saussure (1979), fue quien a partir de sus planteamientos teóricos dio margen al movimiento estructuralista, en éste se considera a la lengua como un sistema de relaciones, una estructura cuyos elementos no tienen validez de manera independiente por los vínculos de contraste y equivalencia que mantienen entre ellos.

- Lingüística funcional. Ésta se deriva del estructuralismo y se fundamenta en una teoría del análisis lingüístico que describe la estructura de una lengua definida, que la considera prioritariamente, como un instrumento de comunicación, lo cual implica que en este modelo analítico, las unidades lingüísticas y las relaciones que establecen entre sí, sean descritas a partir de su funcionamiento en el proceso comunicativo.

El área de Lenguaje, ocupa un lugar preponderante en el currículo de la Educación Básica, el desarrollo de la expresión oral y de la escritura constituye la base para ingresar al campo de la educación formal y es la plataforma del desempeño académico en las diversas áreas del conocimiento a lo largo de la formación educativa del sujeto⁴⁰.

Las reorientaciones que el área de lenguaje y en general la de la enseñanza del español ha sufrido a raíz de las diferentes reformas (1970, 1986, 1996, 2015), han afectado en forma directa tanto cuantitativa como cualitativa el sentido y el peso específico de los conocimientos curriculares concernientes al lenguaje.

A pesar de lo expuesto en el discurso educativo oficial “Utilizar el lenguaje oral y escrito con claridad, fluidez y adecuadamente, para interactuar en distintos contextos sociales. Reconoce y aprecia la diversidad lingüística del país” (SEP, Programa de educación, 2006),

⁴⁰ Los altos índices de fracaso escolar (repetición, rezago y abandono), están significativamente relacionados con el área de lenguaje, a grado tal que a este problema educativo se le considera un agravante a nivel nacional.

son drásticos los resultados obtenidos en relación con la enseñanza-aprendizaje de la asignatura de español en la educación básica.

El sujeto que concluye dicho nivel educativo, al final de éste ha llevado más de una década⁴¹ de cursos anuales de la asignatura de Español, la problemática que se desprende de las limitaciones de la enseñanza-aprendizaje de esta asignatura, tiene dos vertientes: la interrupción o suspensión de su trayectoria educativa y el detrimento de sus posibilidades comunicativas, ambas se conjugan y contribuyen al deterioro del tejido social⁴².

La incidencia de los dos enfoques (lingüística y funcional) expuestos en el despliegue de los programas diseñados para la enseñanza de la lengua materna no ha arrojado los resultados esperados; se considera que el lenguaje es el mediador por excelencia de las relaciones que se establecen en las situaciones educativas y que en su uso se materializan gran parte de las determinaciones de diferentes procesos concernientes a la educación formal y no formal; en la actualidad, el proceso de enseñanza-aprendizaje de esta asignatura en la educación básica, de acuerdo con el discurso educativo oficial, tiene como aspecto fundamental el desarrollo de las 4 habilidades lingüísticas, léase discursivas: hablar, escuchar, leer y escribir. Sin embargo, las evaluaciones nacionales e internacionales evidencian bajo rendimiento de los educandos (PISA, ENLACE).

⁴¹ En México la Educación Básica es de 12 años.

⁴² En este documento se hace referencia al aspecto cualitativo y se omiten los datos cuantitativos.

El despliegue de estos enfoques lingüísticos se ha correlacionado con un conjunto de paradigmas de carácter prioritariamente pedagógico con la finalidad de facilitar la enseñanza de la lengua en el aula de educación básica y por ende de responder a lo establecido en la política educativa y en el discurso educativo.

Los fundamentos teóricos que constituyen los paradigmas⁴³ aplicados en la práctica educativa (Martínez-Otero, 2008); en las últimas décadas del siglo pasado y la primera del actual, son:

- Conductista. Enfatiza el uso de técnicas orientadas hacia el cambio de la conducta, se utilizan algunos refuerzos para la obtención de resultados, soslaya los procesos internos y se centra en lo observable, destaca la importancia que se le concede a la instrucción programada.
- Cognitivo. Para este paradigma tienen importancia los procesos mentales del sujeto, es explícito el interés por explicar cuál es el tratamiento que se le confiere a la información desde que se recibe hasta la actuación. Se plantea que los educandos adquieran aprendizajes significativos y heurísticos; sin embargo, suelen olvidarse las dimensiones no cognitivas que influyen en la educación.
- Constructivista. El educando construye el conocimiento como resultado de su experiencia y de la integración de información que recibe. La enseñanza se centra en los procesos, atiende el producto y se adecúa al

⁴³Paradigma, es el enfoque teórico que comparten los integrantes de una comunidad científica.

nivel cognitivo del aprendiz; no presta la suficiente atención a procesos externos que también influyen en la construcción del conocimiento.

- Sociocultural. En éste el sujeto elabora sus conocimientos a partir de su relación dialéctica con el objeto; se concede importancia al entorno sociocultural y el desarrollo cognitivo se desarrolla en el contexto histórico-cultural al que pertenece el sujeto. La adopción de este paradigma puede sumergir al educador en situaciones sociales difíciles de controlar (Vygotski, 1978).

- Humanista. Su interés está en cuestiones de carácter socio-afectivo y en las relaciones interpersonales. Adopta una perspectiva holística que estudia la personalidad de manera integral, dinámica y proyectiva. La dificultad en torno a la aplicación de este paradigma radica en la evaluación de los comportamientos.

- Competencia. Responde a la búsqueda de habilidades, actitudes y conocimientos que el educando ha de alcanzar al terminar determinado nivel educativo; se relaciona con el perfil de egreso y atiende a la demanda del mercado laboral en términos de conocimientos y saberes que se movilizan para la solución de problemas.

- Ecológico. Este paradigma postula la importancia de la investigación etnográfica, adopta un modelo de currículo abierto y flexible, le interesa un proceso de evaluación en el que prime lo cualitativo y su apuesta está en las relaciones interpersonales.

Estos siete paradigmas expuestos, probablemente no sean los únicos existentes, ni autónomos en sentido estricto, alguno de ellos puede ser el dominante, pero también existe la posibilidad de coexistencia entre ellos; concebirlos de esta forma, abre vías a una concepción integradora de la educación.

Sin duda se han hecho esfuerzos por proponer formas alternativas de tratamiento didáctico para promover el uso real del lenguaje, omitiendo el énfasis en la enseñanza-aprendizaje de contenidos gramaticales y el desarrollo mecánico de las habilidades discursivas: hablar, escuchar, leer y escribir⁴⁴. Por ejemplo, el tiempo que se le asigna a esta asignatura en la educación básica es un elemento a considerarse.

De los paradigmas expuestos es factible rescatar elementos teórico-metodológicos e integrar 3 líneas curriculares básicas para una enseñanza de la lengua acorde con lo establecido en el discurso educativo:

- a) La psicosocial, en ésta ha de hacerse referencia al sujeto que adquiere una lengua en un proceso de desarrollo peculiar y a los diferentes entornos socioculturales en los que se suscitan los diversos usos de la misma.
- b) La pedagógica que ha de referirse a aspectos teórico-metodológicos, contruidos por las características del objeto de estudio y de los sujetos; ésta funge en el

⁴⁴ La Política Educativa actual se centra en el constructivista y en el de competencias.

proceso de enseñanza-aprendizaje como mediadora y adopta una función facilitadora.

- c) La lingüística, ésta se deriva de las aportaciones de la misma disciplina y aborda los aspectos referentes a la lengua como sistema, enfatizando sus usos y funciones en diferentes situaciones comunicativas.

En el estudio de la lingüística y su desarrollo se han logrado avances que aportan elementos significativos para un replanteamiento de la problemática de la interdisciplinariedad en el aula; los conocimientos generados en campos disciplinarios como la sociolingüística, la psicolingüística, la etnografía de la comunicación, el análisis de discurso, son fuentes para la revisión y reflexión acerca de la política educativa, el discurso educativo y las prácticas pedagógicas y su implementación en el espacio escolar.

Conclusiones

Del desarrollo de esta reflexión se:

- Muestra la relación existente entre política pública y discurso político; posteriormente, los vínculos que correlacionan a la política educativa con el discurso educativo.
- Define a la Política educativa como un sistema de medidas referentes a educación que el estado aplica de acuerdo con los intereses de las clases dominantes con la finalidad de influir sobre diversos aspectos de la sociedad y que el análisis de ésta y del discurso educativo, obligan

al investigador a incursionar en un plano interdisciplinario.

- Afirma que el discurso educativo presenta las exigencias de todo proceso analítico en cuanto a un marco interdisciplinario en el que convergen diferentes campos de conocimiento, fuentes, perspectivas y autores, tanto en un nivel micro como macro.

- Apunta que la incidencia de los enfoques lingüísticos, el estructural y el funcional en el despliegue de los programas diseñados para la enseñanza de la lengua materna (español) no han arrojado los resultados esperados en términos “de la expresión y la comunicación” expuestos en el discurso educativo.

- Evidencia que los investigadores no le han prestado suficiente atención al problema de la enseñanza-aprendizaje correlativo a lo disciplinario, que no existen análisis de discurso educativo vigente en los Libros de Texto Gratuito.

- Demuestra que política educativa y discurso educativo son campos de estudio diferentes.

Bibliografía (citada y consultada):

ALTHUSSER, L. (1978). *Ideología y aparatos ideológicos del estado*. México: Siglo XXI.

ALVAREZ D, A. (1992), *Análisis de Políticas Públicas*, Serie. Teorías de Coyuntura en Gestión Pública, CDAI-CLAD.

ANSART, P. (1980) “Sociología del discurso político. Sociología de los conflictos” en Monteforte T., M. *El discurso político*, México, UNAM y Ed. Nueva Imagen.

- BALL, S. (1989), *La micropolítica de la escuela*, Barcelona, Edit. Paidós.
- BOURDIEU, P. (2002), *Intelectuales, política y poder*, Buenos Aires, Eudeba.
- CHOMSKY, N (1971), *Aspectos de la teoría de la sintaxis*, Madrid, Aguilar.
- ESPINOZA, O. (2007), “Reflexiones sobre los conceptos de “política”, políticas públicas y política educativa” Archivos analíticos de política educativa, Vol 17, No. 8 recuperado el 12-01-2016) <http://epaa.asu.edu/epaa/>
- GRIZE, J.B. (1990) *Logique et langage*. Paris: Ophrys.
- IÑIGUEZ RUEDA, L. (Editor), (2003), *Análisis del discurso*. Manual para las ciencias sociales, Barcelona, Ed. UOC.
- LUNA TRAIL, E; VIGUERAS ÁVILA, A. y BAEZ PINAL, G. (2007), *Diccionario Básico de Lingüística*, México, UNAM.
- MARTÍNEZ-Otero Pérez, V. (2008), *El Discurso Educativo*, Madrid, Ed. CCS.
- FENOGLIO LIMÓN, I; HERRASTI y CORDERO L; y RIVERO FRANYUTI A. (coords), (2012), *Análisis del discurso: estrategias y propuestas de lectura*, México, Ed. Bonilla Artigas y UAEM.
- FISCHER F, MILLER, G. y SIDNEY, M. (Edits), (2007), *Handbook of Public Policy Analysis: Theory, Politics, and Methods*. CRC Press. Lincoln. United States.
- KUHN, T. S. (1975), *La estructura de las revoluciones científicas*, México, FCE.

- Haidar, J. (1998). "Análisis del discurso", en L. J. Galindo Cáceres, *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación* (págs. 117-164). México: Pearson.
- Jakobson, R. (1986). *Ensayos de lingüística general*. España: Cátedra.
- Marcellesi, J. B., & Gardin, B. (1979). *Introducción a la sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- Pêcheux, M. (1978). *Hacia el análisis automático del discurso*. Madrid: Gredos.
- Ruiz Avila, D. (2015). La formación imaginaria en los Libros de Texto de Español. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*. 6 (11). Recuperado el 15 de noviembre de 2015, de www.ride.org.mx/index.php/RIDE/article/download/176/762
- Tello, C. (2014), Un mapeo de los discursos sobre las políticas docentes en América Latina, 1990-2010 ¿Neoliberalismo-Posneoliberalismo?, Tesis doctoral, Universidad nacional de la Plata, Argentina.
- Vigotsky, L. S. (1978), *Pensamiento y lenguaje*, Madrid España, Ed. Paidós.
- Breve diccionario político* (1978), Argentina, Ediciones Estudio.
- Diccionario de Análisis del Discurso* (2005), Bajo la dirección de: Patrick Charaudeau y Dominique Maingueneau, Buenos Aires, Amorortu.
- (Ruiz López y Cadenas Ayala en línea, consultado octubre 10 de 2016).

Ética y política educativa en el Perú actual

Ethics and educational policy in present-day Peru

Ética e política educacional vigente no Peru

María Luz Ramos Mellares

Resumen: En el Perú existe una crítica situación del sector educativo, que se evidencia en los resultados de las pruebas internacionales de medición de la calidad educativa, ocupando los últimos lugares en América Latina, en cuanto a comprensión lectora, matemáticas y ciencias. Se han hecho muchos cambios para mejorar el proceso educativo, pero solo han sido coyunturales y no estructurales. Si el nuevo gobierno no asume una política de estado que respondan a un proyecto educativo nacional sustentado en la búsqueda del desarrollo de país y el bienestar de todos sus habitantes, sin distinciones de ningún tipo y basado en sus características particulares como nación, se habrá perdido la oportunidad de sacar al país de la grave crisis moral en la que se encuentra. El presente trabajo pretende evidenciar las grandes incoherencias que existen en el accionar educativo y la necesidad urgente que el estado asuma y aplique una política educativa, con lineamientos y orientaciones claras sobre lo que pretende alcanzar para la sociedad peruana. Con una ideología definida y explícita que sirva de brújula, orientación y con un sustento ético.

Palabras clave: *política educativa, calidad educativa, ética, sociedad peruana.*

Abstract: In Peru there is a critical situation of the educational sector, evidenced in the results of international tests to measure educational quality, occupying the last places in Latin America, in reading comprehension, mathematics and science. Many changes have been made to improve the educational process, but they have only been conjunctural and non-structural. If the new government does not assume a state policy that respond to a national educational project based on the pursuit of the development of the country and the well-being of all its inhabitants, without distinction of any kind and based on their particular characteristics as a nation, The opportunity to remove the country from the grave moral crisis in which it finds itself. This paper aims to highlight the great inconsistencies that exist in educational action and the urgent need for the state to assume and implement an educational policy, with clear guidelines and guidelines on what it intends to achieve for Peruvian society. With a defined and explicit ideology that serves as a compass, orientation and with ethical sustenance.

Keywords: *Educational policy, educational quality, ethics, Peruvian society.*

Resumo: O sector da educação no Peru está passando por uma situação de crise aguda, o que é evidenciado pelos resultados de testes internacionais de medição da

qualidade da educação. Na América Latina, o Peru ocupa os últimos lugares em termos de compreensão de leitura, matemática e ciências. Houve muitas mudanças para melhorar o processo educativo, mas apenas ter sido temporário e não estrutural. Se o novo governo não assume uma política de Estado para responder a um projeto educativo nacional baseado na busca do desenvolvimento e do bem-estar de todos os cidadãos, sem distinção de qualquer espécie e com base em suas características particulares, como uma nação, serão perdidos a oportunidade de tirar o país da crise grave em que ele está localizado. Este trabalho tem como objetivo destacar as principais inconsistências que existem na ação educativa ea necessidade urgente para o Estado a assumir e implementar uma política de educação com as diretrizes e orientações claras sobre o que deve ser alcançado para a sociedade peruana. Com uma ideologia definida e explícita, que serve como uma bússola, orientação e sustento ético.

Palavras-chave: *política educativa, qualidade educativa, Ética, Sociedade peruana.*

Consideraciones previas

En el Perú se ha elegido un nuevo presidente y, como en todo inicio de un nuevo gobierno, hay expectativas de una mejora de la economía y de salir del pozo de la corrupción e inseguridad en que actualmente se halla sumergido el país. Los más optimistas creen que el nuevo gobierno podrá solucionar los problemas estructurales que se vienen arrastrando por décadas, entre ellos el de la educación.

Se han hecho muchos intentos de mejorar el proceso educativo con medidas de diversa índole, pero muy pocas veces se ha intentado una reforma radical. Una de estas es la promovida por gobierno encabezado por el general Juan Velazco Alvarado, que accedió al poder por un golpe militar al presidente Fernando Belaunde en 1968. En su gobierno se procedió a una radical transformación social y económica para sacar al país del atraso y del sub desarrollo mediante una política basada en un modelo socialista de rasgos muy particulares. En este periodo de gobierno militar (1968-1980), se dio un gran impulso a la educación inicial, a la educación básica regular y laboral, y se concretó la concepción de currículo integral compuesto por conocimientos, actividades, capacitación para el trabajo y orientación del educando. Se planteó, asimismo, la revalorización de la mujer, la coeducación, la educación bilingüe, la oficialización del quechua, entre otras medidas. Todo esto basado en la orientación general de un gobierno que pretendía ser nacionalista e inclusivo. Sin embargo, a pesar del gran esfuerzo puesto en práctica por numerosos activistas, sobre todo profesionales de

clase media, y de los significativos aportes que se lograron, el proyecto educativo quedó truncado pues las reformas se descontinuaron; entre otras razones, por no haber contado con la participación voluntaria del magisterio, de los padres de familia y, principalmente, del sindicato de los maestros. Al fin y al cabo, pese a sus buenas intenciones y algunos consistentes planteamientos de sus asesores y colaboradores, nunca se sacudieron del verticalismo castrense en sus acciones.

En el nuevo gobierno del presidente Belaunde, al que llegó por medio de elecciones democráticas (1980-1985), se empezó tomando en cuenta las propuestas de los gremios magisteriales, quienes habían tenido un rol preponderante en el restablecimiento de la democracia al oponerse a la dictadura militar basados en su organización sindical y una incesante lucha en defensa de sus reivindicaciones. Debido a la preocupación por restituir los derechos laborales a los docentes, pero, sobre todo, al surgimiento del conflicto armado, que obligó a priorizar la atención en otros aspectos del gobierno, no hubo mayores aportes en el campo educativo, aparte de la promulgación de la Ley General de Educación N° 23384, sustentada en los principios de la democracia social.

En el primer gobierno del presidente Alan García (1985-1990), con un conflicto armado interno en expansión, y un país sumido en una crisis económica sin parangón en los anales de la República, con una inestabilidad que alcanzaba a la existencia misma de la población, en medio de una desinstitucionalización creciente, la educación se vio sumida en una crisis que

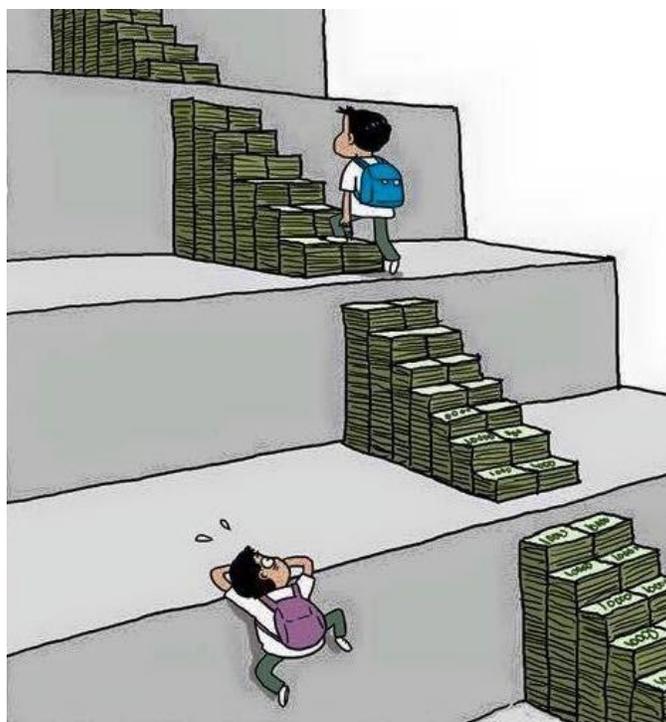


Imagen1. www.gotoknow.org

alcanzaba no solo a las políticas educativas – prácticamente al garete– sino se manifestaba incluso en la pérdida de la infraestructura educativa, ya de por sí precaria en muchos lugares del país, sobre todo en la zona rural andina, provocando con ello un retroceso en la atención educativa en general, pero sobre todo en lo que respecta a los más pobres.

El gobierno siguiente, del presidente Alberto Fujimori (1990-2000), debió enfrentar en los primeros años la gran crisis económica heredada de la gestión anterior y la creciente violencia política interna. A partir de la derrota del movimiento subversivo (1992) e inmerso en la aplicación de un modelo neoliberal a rajatabla, como solución a la necesidad de levantar al sector educativo de su postración optó por otorgar facilidades a la privatización de los servicios educativos en todos los niveles, mediante la promulgación de la ley

de promoción de la inversión privada en la educación, sin que paralelamente se reforzara la educación bajo la responsabilidad directa del Estado. La principal e inevitable consecuencia fue provocar una gran desigualdad entre la calidad educativa que recibían quienes podían acceder a los centros educativos privados y la de aquellos que solo podían hacerlo en los centros educativos estatales, con profesores mal pagados, infraestructura deficiente y programas desactualizados.

En un segundo momento, alcanzada cierta estabilidad social y económica, la política educativa se orientó esencialmente a la construcción de locales escolares, con el financiamiento del Banco Mundial, que auspició el PLANCAD, dentro de un Programa de Mejoramiento de la Calidad de la Educación. En ese contexto se realizó un plan de capacitación docente, que podría haber sido exitoso si se hubiera establecido un modelo de enfoque pedagógico que respondiera a las necesidades y aspiraciones del país en ese momento, y la corrupción no hubiera empezado a corroer prácticamente todas las instituciones del estado y muchas de la sociedad civil, como el periodismo, por ejemplo.

En la práctica, los cambios en el campo educativo no fueron profundos y los avances no respondieron a las necesidades de mejorar efectivamente la calidad de la educación que se impartía hasta entonces, la cual se hallaba en una crisis silenciada por los organismos del gobierno. La crítica situación del sector educativo saltó a la vista de todos cuando se difundieron los resultados de las pruebas internacionales de medición de la calidad

educativa, según las cuales el Perú estaba en último lugar en América Latina en cuanto a comprensión lectora, matemáticas y ciencias.

Durante el gobierno del presidente Alejandro Toledo (2001-2006), no se produjeron cambios trascendentales, si bien es cierto que se concretaron medidas para elevar el presupuesto del sector educación. Gracias a esta medida, se aumentó el sueldo a los maestros hasta duplicarlo, al término de su gobierno. Asimismo, se promulgó una nueva Ley de Educación, la N°28044 (17-07-2003), a cuyo amparo se impulsaron proyectos de educación rural y se puso énfasis en la educación de las niñas, además de dar un gran respaldo al uso de la tecnología, implementando el Plan Huascarán.

En el segundo gobierno del presidente Alan García (2006-2011), se continuó con la misma política de la administración anterior. Puede destacarse la promulgación de la Ley de la Carrera Pública Magisterial, orientada a la promoción de la meritocracia. Se llevó a cabo también una fuerte inversión en infraestructura, renovando centros educativos en general, y prestando atención especial a los denominados Colegios Emblemáticos.

En el ejercicio del gobierno del presidente Ollanta Humala (2011-2016), a pesar de continuar la estabilidad económica y mantenerse un buen crecimiento económico, aunque menor al de los dos periodos de gobierno anteriores, se destinó el 3.5% del producto bruto interno (PBI) a la educación. El refuerzo en la formación de los docentes desde el inicio de la carrera

magisterial, la integración de los Colegios de Alto Rendimiento en una red nacional, el aumento de la jornada de trabajo educativa a 45 horas semanales en algunas escuelas públicas, y la creación de la Beca 18, medida consistente en brindar el acceso a una educación superior de alta calidad a los mejores estudiantes de bajos recursos egresados de la secundaria, dio la impresión de un mejoramiento del sector educativo nacional. Si sumamos a estas medidas la aprobación de una nueva ley universitaria y la promoción de Institutos Superiores Tecnológicos, pareció que el rumbo era decididamente el mejor para el país.

Tal impresión ha sido recogida por el actual gobierno, que ha ratificado al Ministro de Educación del régimen anterior, dándole de esta manera su respaldo a las políticas diseñadas durante el gobierno al que estuvo adscrito.

De la política educativa actual

No obstante los signos positivos que se registraron en los años de la gestión educativa del gobierno del ex presidente Humala, estos no han ido más allá de mejoras parciales en algunos aspectos del complejo y amplio campo de la educación nacional. La principal razón obedece a que las acciones se dieron bajo la lógica de las políticas neoliberales, manteniéndose las grandes distancias de calidad entre los servicios educativos públicos y los privados, en tanto que, de acuerdo a las leyes del mercado, reciben mejor educación quienes tienen más dinero. De esta manera, la educación de las

grandes mayorías se desenvuelve en gran medida ajena a los avances de la ciencia y el desarrollo tecnológico, reduciéndolo casi todo a un limitado acceso al equipamiento y manejo instrumental, sin que la formación educativa se desenvuelva bajo los cánones de los nuevos paradigmas basados en la participación efectiva del educando en el proceso de adquisición de



Imagen 2. <http://roman8104-ppe.blogspot.mx>

conocimientos y estos se orienten prioritariamente a la investigación y a la innovación.

Por otra parte, aunque han transcurrido ya más de dos décadas desde la derrota de la subversión, el impacto negativo que produjo el conflicto armado en la conformación y cohesión de la sociedad, sobre todo en el nivel de los valores, la política educativa no ha adoptado medidas que efectivamente reparen los daños en el tejido social ni se avizore de manera efectiva cómo se pretende restañar las heridas en la consciencia y la memoria colectiva.

El resultado más notorio es la aceptación tácita de la corrupción, que se ha extendido a prácticamente todas las actividades, desde la política hasta el comportamiento cotidiano de la población. Y no es que en épocas anteriores no existiera la corrupción, sino que esta se ha extendido tanto que ha provocado una actitud de conformismo en gran parte de la población, hasta el punto que, por ejemplo, en la última elección para la alcaldía de Lima, ganó el candidato que para la mayoría, según una encuesta, “roba pero hace obra”.

En este contexto, la ética, valor esencial e implícito en todos los actos del ser humano, pareciera una cualidad externa que se puede asimilar o no; tanto así que se ha difundido como una innovación la “Educación en valores”, como si los valores se pudieran enseñar o representaran una novedad, como si se tratara de un talento o de una cualidad de la que dispusieran algunos individuos especiales.

La principal causa de esta situación es que la educación en nuestro medio, no obstante los avances parciales en algunos aspectos, está inmersa en la ideología neoliberal de los gobiernos de turno, y se ha perdido de vista la razón de ser de la educación.

Principios en la Ley General de Educación

La educación es una actividad social que se da en una permanente interacción del sujeto sobre otro sujeto, al que influye mediante un trabajo para el cual ha sido formado, bajo una condición dialéctica; es decir, el sujeto que influye sobre el otro, que en el mejor de los casos lo

transforma, al mismo tiempo que cumple esta función se transforma a sí mismo, en una constante situación de cambio social y personal.

Esta relación esencial, cuyo origen se remonta a las épocas más remotas, en la actualidad se da en el contexto de un ordenamiento político, jurídico y social, concretado en un Estado que delega la responsabilidad educativa a un colectivo de especialistas formado por organismos autorizados por el mismo Estado. Para el efecto, por encima de la multiplicidad de campos del conocimiento y de las formas y rumbos que pueden adoptarse, el Estado debe establecer lineamientos y orientaciones claras sobre lo que pretende para el colectivo bajo su responsabilidad, es decir, una política educativa.

Actualmente, nadie pone en duda que la educación es la vía más importante para el desarrollo de la persona y el medio indispensable para el avance y progreso de un país. Por lo tanto, lo ideal es que se parta de una concepción global y prioritaria en su puesta en marcha. De otro modo, así se lleven a cabo medidas que puedan provocar resultados válidos y signifiquen un avance en algunos aspectos de la educación, siempre quedarán tareas pendientes, desarticuladas.

Esto es lo que ha ocurrido en las últimas décadas en el Perú, en tanto que se han llevado a cabo innovaciones del sistema curricular a partir de la evaluación de los contenidos educativos; inversiones de creación y mejora de la infraestructura de los colegios; el fortalecimiento de la autonomía de las escuelas; la elevación de las remuneraciones de los maestros;

incentivos para el mejoramiento de la capacidad pedagógica de los docentes. Todo esto ha sido positivo; lo malo es que estas y otras medidas destinadas a mejorar la educación han respondido a políticas de momento y no a una política de estado que respondan a un proyecto educativo nacional sustentado en la búsqueda del desarrollo de país y el bienestar de todos sus habitantes, sin distinciones de ningún tipo y basado en sus características particulares como nación.

La carencia de una política de Estado en educación ha dado lugar a que cada gobierno haya establecido líneas de acción de acuerdo a compromisos partidarios, concepciones ideológicas inconsistentes, muchas veces contradictorias o con vacíos y carencias teóricas, lo cual ha redundado en avances y retrocesos, superposición de medidas, acciones de segundo orden, retrasos innecesarios en la implementación de las medidas, limitando el progreso y los avances que demanda la vida actual en esta materia, en el contexto cada vez más integrado de las naciones.

En el Perú, la Ley General de Educación N°28044, rige las actividades del Estado en materia de Educación desde su aprobación en el año 2003. Entre sus principios, el primero está centrado en la **ética**, señalándose que esta “inspira una educación promotora de los valores de paz, solidaridad, justicia, libertad, honestidad, tolerancia, responsabilidad, trabajo, verdad y pleno respeto a las normas de convivencia”; estableciéndose como corolario que el fortalecimiento de la conciencia moral individual posibilita una sociedad basada en el ejercicio permanente de la responsabilidad ciudadana.

A continuación, se establecen otros principios fundamentales para la convivencia humana, como son el necesario cultivo de la **equidad**, es decir la necesidad de que todos tengan iguales oportunidad de acceso a la educación; la práctica de la **inclusión** en la medida que mediante esta se garantiza a todos iguales oportunidades de acceso, sin distinción de etnia, religión, sexo u otra causa de discriminación; la **calidad**, necesaria para alcanzar “una educación integral, pertinente, abierta, flexible y permanente”. Otro de los principios es el referido a la **democracia**, cuyo ejercicio, desprendido del respeto a la voluntad popular, posibilita la defensa de los derechos humanos y la libertad de conciencia, pensamiento y opinión, entre otras consideraciones. También, como no podía ser de otra manera, en un país con tantas culturas, otro de los principios que sustentan la Ley de Educación es el reconocimiento de la **interculturalidad**, expresada en las múltiples expresiones étnicas y lingüísticas que asume como un valor y el necesario reconocimiento de la diversidad étnica y lingüística del país. De manera similar, considerando la diversidad ambiental de nuestro país, otro principio toma como punto de partida la **conciencia ambiental**, cuya práctica refuerza el respeto a todas las formas de vida. Se suma a estos principios la **creatividad** y la **innovación**, estimulándose la búsqueda de nuevos conocimientos en todos los ámbitos del saber, el arte y la cultura.

Con base en estos principios, se establecen dos fines esenciales:

“a) Formar personas capaces de lograr su realización ética, intelectual, artística, cultural, afectiva, física, espiritual y religiosa, promoviendo la formación y consolidación de su identidad y autoestima y su integración adecuada y crítica a la sociedad para el ejercicio de su ciudadanía en armonía con su entorno, así como el desarrollo de sus capacidades y habilidades para vincular su vida con el mundo del trabajo y para afrontar los incesantes cambios en la sociedad y el conocimiento.

b) Contribuir a formar una sociedad democrática, solidaria, justa, inclusiva, próspera, tolerante y forjadora de una cultura de paz que afirme la identidad nacional sustentada en la diversidad cultural, étnica y lingüística, supere la pobreza e impulse el desarrollo sostenible del país y fomente la integración latinoamericana teniendo en cuenta los retos de un mundo globalizado.”

Crítica de la política educativa actual a la luz de los fines y principios

Los principios y los fines expuestos se presentan como muy coherentes y perfectamente válidos para una política educativa propia del Estado peruano. Pero la realidad demuestra que en nuestro país se está lejos de aplicar los principios de la educación sustentados en esta Ley, salvo en forma declarativa, lo cual es contradicho por la realidad

La actual administración política, de acuerdo con lo establecido en su plan de gobierno, y, sobre todo

teniendo en cuenta la ratificación del Ministro de Educación del régimen anterior, se reafirma en los cuatro ejes de la política educativa desarrollados por el gobierno anterior, consistentes en: logros de cantidad de aprendizajes; preparación y superación de docentes; gestión; y mejora de la infraestructura. A ellas, solo se ha adicionado algunos detalles poco significativos, limitándose a incorporar una preocupación por la investigación y la innovación.

Con este criterio político se está perdiendo la oportunidad de trazar y llevar a la práctica una política educativa diferente, cuyo alcance trascienda lo contingente y se articule con las necesidades y aspiraciones de la sociedad peruana. De hacerlo así –pues todavía está a tiempo de re enrumbar su política educativa– los programas, proyectos, gestión, estrategias y acciones podrían, guiados por los principios de la educación, encarar las necesidades estructurales en materia de educación de la compleja sociedad peruana.



Imagen3. www.imagui.com

Para abordar un tema de tan gran magnitud, es importante señalar algunas consideraciones básicas, que parecen haberse olvidado, pese a su absoluta relevancia.

- Teniendo en cuenta que el primer principio se refiere a la ética, promotora de los valores, en una sociedad abrumada por la corrupción como la peruana, es indispensable priorizar acciones en todos los niveles. En las esferas directrices, así como en el de los docentes, separándolos definitivamente del sector en cuanto se compruebe su falta. En el contenido y la práctica educativa, es imprescindible inculcar en los educandos la necesidad de un comportamiento ético en todas las acciones.

- Difícilmente podría hablarse de equidad, en un sistema educativo en el que hay una enorme distancia de calidad entre la educación pública y la privada, traducida en una mejor educación para quienes poseen más recursos económicos y una educación que llega a niveles paupérrimos sobre todo en el caso de los pobres del

campo. En las actuales medidas, consideradas como un gran logro en materia educativa, se están exceptuando a contados casos de una educación pública con grandes limitaciones.

- En la política actual no se están tomando medidas efectivas para promover la inclusión, adaptándose al comportamiento general de la sociedad peruana caracterizada por abismales desigualdades sociales, económicas y la marginación de los practicantes de costumbres y creencias que difieren de la occidental.

- Respecto a la calidad, los principales intentos de mejora están apuntando al equipamiento antes que a la formación de los docentes, cuyas posibilidades de perfeccionamiento y capacitación son muy restringidos. En este punto, es donde se hace más patente la gran diferencia entre la calidad de la educación que ofrecen las instituciones privadas, entidades privilegiadas, cuyo desempeño profundiza las brechas de oportunidades entre los habitantes.

- La democracia, que promueve el respeto irrestricto a los derechos humanos, como al fortalecimiento del Estado de Derecho, en la práctica es solo declarativa, en la medida que no todos los integrantes de la sociedad tienen las mismas oportunidades y posibilidades de participación, sobre todo en el caso de la población quechua hablante o perteneciente a etnias originarias.

- Esto último está relacionado directamente con las escasas medidas destinadas a producir una educación

que efectivamente respete la multiculturalidad del país, salvo esfuerzos incipientes y aislados. De hecho, las comunidades aborígenes de la sierra y la selva están abandonadas, siendo violados muchos de sus derechos por actividades comerciales en sus territorios.

- De manera similar no existe un programa intensivo que fortalezca o propicie la formación de una conciencia ambiental, que motive el respeto, cuidado y conservación del entorno natural como garantía para el desenvolvimiento de la vida. Este principio se viola constantemente con la permisividad de la práctica de la minería informal, y la impunidad de las grandes empresas, nacionales o extranjeras, que deterioran el medio ambiente sin respeto ni siquiera por las poblaciones radicadas en las inmediaciones del recurso explotado.

- La creatividad y la innovación tampoco encuentran un cauce y estímulos adecuados para la producción de nuevos conocimientos en todos los campos del saber, el arte y la cultura, como aspira la Ley Universitaria.

La principal causa de esta y otras políticas educativas fallidas, más allá de las limitaciones de los recursos económicos, se deben a la carencia de una ideología definida y explícita que sirva de brújula, orientación, guía en la formación y transformación del hombre y la mujer que necesita la sociedad peruana en el presente y futuro. Porque el trabajo educativo necesita

estar sustentado en una filosofía que responda a los valores universales de la formación del ser humano. Para ello, es vital que la política educativa esté enmarcada en un sustento ético en todo el diseño, proyecto, gestión, tarea, acción, ejercicio, estrategia, articulación; sustento ético que tiene que plasmarse a través del desarrollo de competencias consideradas en el enfoque pedagógico, haciendo hincapié en la unidad de las dimensiones de las competencias, es decir: en el saber, el saber hacer, el saber ser. Estos saberes son igualmente importantes, ninguna dimensión es más importante que la otra, aunque se evidencie en la actualidad que lo cognitivo sea lo más valioso. Pero si el conocimiento no se aplica para el desarrollo o la solución de un problema, no tiene sentido. Peor aún, si se utiliza para el mal, para perjudicar, dañar o engañar, el conocimiento se devalúa. En el desarrollo de todas las competencias estas deben considerarse las dimensiones integradas y articuladas como una sólida unidad.

Conclusiones

Para que se produzcan auténticos cambios en el campo educativo en el Perú estos tienen que ser estructurales y no solo coyunturales.

El estado es responsable de la educación y debe aplicar una política educativa:

- Con lineamientos y orientaciones claras sobre lo que pretende para el colectivo bajo su responsabilidad.

- Con sustento ético que tiene que plasmarse a través del desarrollo de competencias consideradas en el enfoque pedagógico.
- Con una ideología definida y explícita que sirva de brújula, orientación, guía en la formación y transformación del hombre y la mujer que necesita la sociedad peruana en el presente y futuro.
- Con un trabajo educativo sustentado en una filosofía que responda a los valores universales de la formación del ser humano.

Bibliografía:

- CARDÓ FRANCO. Reflexiones sobre política educativa de mediano plazo. www.unsa.edu.pe › Inicio › (Consultado: 30-10-2016)
- CENTRO VIRTUAL DE NOTICIAS DE LA EDUCACIÓN. Las políticas educativas ¿poder? Las reformas educativas. Transformación. www.mineduacion.gov.co/cvm/1665/w3-article_286596.html (Consultado: 30-10-2016)
- LEY GENERAL DE EDUCACIÓN. Ministerio de Educación www.minedu.gob.pe/p/ley_general_de_educacion_28044.pdf (Consultado: 30-10-2016)
- PINO GUZMÁN, Esther (2006). *Hacia la excelencia en la Dirección Científica Educacional* (versión digital) organoedito@cied.rimed.cu. (Consultado: 30-10-2016)
- VEXLER, Idel (2014). *Enseñar y Aprender. Hacia una Gestión Curricular de Calidad*. Lima: Sm Editores.

ZUBIRÍA SAMPER, Julián de (2013). *¿Cómo diseñar un currículo por competencias? Fundamentos, lineamientos y estrategias*. Lima: Cooperativa Editorial Magisterio.

Influencia de los laboratorios ambientales en el desarrollo de la conciencia ambiental en los estudiantes de la Amazonía del Perú

Influence of environmental laboratories in the development of environmental awareness in students in the Amazonia of Peru

Influência dos laboratórios ambiental no desenvolvimento da consciência ambiental em estudantes de Peru Amazon

Wilson Roberto Ludeña Marín⁴⁵

Resumen: Ante los estragos que se cometen en el medio ambiente amazónico se hace necesario desarrollar en las escuelas un trabajo educativo ambiental a través de los laboratorios ambientales, que permiten trabajar de manera integral el tema del desarrollo de la conciencia ambiental. En la institución educativa “Alfredo Tejada Díaz”, ubicada en el distrito de Soritor, provincia de Moyobamba, en la Amazonía del Perú, en los estudiantes de cuarto año de educación secundaria, en el año 2015,

⁴⁵ Wilson Roberto Ludeña Marín, egresado de la Maestría en Educación con mención en Educación ambiental y desarrollo sostenible por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.

se desarrollaron un conjunto de estrategias y actividades con la finalidad de evaluar empíricamente el impacto de dichos laboratorios en la forja de una nueva cultura de respeto a la naturaleza e impulsando estilos de vida responsables con el planeta.

Palabras clave: *Laboratorio ambiental, conciencia ambiental, trabajo educativo ambiental.*

Abstract: Before the ravages that are made in the Amazonian environment it is necessary to develop in the schools an environmental educational work through the environmental laboratories, that allow to work in an integral way the theme of the development of the environmental conscience. In the "Alfredo Tejada Díaz" educational institution, located in the district of Soritor, Moyobamba province, in the Amazon region of Peru, a set of strategies and activities were developed in the fourth year of secondary education in 2015 with the purpose of evaluating empirically the impact of these laboratories in forging a new culture of respect for nature and promoting responsible lifestyles with the planet.

Keywords: *Environmental laboratory, environmental awareness, environmental education.*

Resumo: Na os estragos cometidos no ambiente Amazon significa que é necessário desenvolver uma educação ambiental escolas trabalham através de laboratórios ambientais, permitindo o trabalho de forma holística a questão do desenvolvimento da consciência ambiental. Na escola "Alfredo Tejada Diaz", localizado no Soritor, província de Moyobamba, na Amazônia do Peru, no quarto ano os alunos do ensino secundário em 2015, um

conjunto de estratégias e actividades desenvolvidas a fim de avaliar empiricamente o impacto de tais laboratórios em forjar uma nova cultura de respeito pela natureza e promover estilos de vida responsáveis com o planeta.

Palavras-chave: *laboratórios ambientais, consciência ambiental, trabalhos de educação ambiental.*

Introducción

En el Perú, en los últimos años, se ha incorporado al currículo escolar la preocupación por el ambiente y la gestión ambiental. Esto está relacionado directamente con la creciente sensibilidad y toma de conciencia de diferentes sectores de la población sobre el deterioro ambiental y sus efectos en la salud y la calidad de vida. En las regiones amazónicas es posible observar con mayor cercanía la deforestación de bosques, el impacto que causa en la calidad de vida de la población, y por ello se hace evidente desarrollar estrategias desde las aulas para desarrollar una conciencia de preservación.

La Educación Ambiental es un proceso que dura toda la vida y que tiene como objetivo impartir en sus grupos meta de los sectores de educación formal y no formal, conciencia ambiental, conocimiento ecológico, actitudes, valores, compromiso para acciones y responsabilidades éticas para el uso racional de los recursos con el propósito de lograr un desarrollo adecuado y sustentable (ONU, 1997: 3).

Es así que la educación ambiental está ocupando un lugar importante en el trabajo educativo, pero que en muchas ocasiones se da sin la debida proyección y/o incorporación en la planificación curricular institucional, quedando como un tema transversal propuesto y descrito que descansa en el pupitre de directores y docentes sin llegar a los estudiantes que son el centro del proceso aprendizaje–enseñanza, o queda en mero discurso ante los principales actores del proceso.

En el marco de esta realidad urge la necesidad de un redireccionamiento del desarrollo de la educación ambiental para pasar de lo cognitivo a lo cultural, de la teoría a la práctica, de la planificación a la acción.

Es así como debe surgir la aplicación de laboratorios ambientales en las escuelas, lo que permitirá generar en los alumnos una mayor capacidad crítica acerca de lo que ocurre en su entorno, estimulándolos a plantear posibles soluciones a ello, que surgirán de manera creativa y a través de experiencias significativas en biohuertos, viveros, hidropónicos, zoo criadero, floricultura, apicultura, etc.

Asimismo, en este contexto, el Ministerio del Ambiente define a los laboratorios ambientales de la siguiente manera:

Desde la perspectiva de la Ecoeficiencia, es un espacio material sobre el que se puede desarrollar un conjunto de actividades significativas de educación ambiental y ecoeficiencia. Puede tratarse de un vivero, un huerto, una granja, una ruta de reciclaje, un centro de recursos, un club de pequeños líderes ambientales, un taller de periodismo ambiental, una biblioteca u hemeroteca ambiental, etc. (s.f.:25).

Tomando en cuenta lo antes expuesto, el presente trabajo busca redefinir la forma del trabajo educativo ambiental, dado que intenta dar una respuesta concreta y efectiva en la que la escuela empieza en el aula y se consolida desde la práctica, por considerar que los aprendices, como protagonistas de su aprendizaje

necesitan un escenario o laboratorios para aprender, a ellos los denominamos laboratorios ambientales donde las interacciones entre escenarios y aprendices refuerzan los aprendizajes y a la vez crean una nueva cultura de respeto a la naturaleza impulsando estilos de vida responsables con el planeta.

Laboratorio ambiental

Para poder despertar en los alumnos el interés, así como la sensibilidad con relación a su entorno o medio ambiente, se plantea que la educación requiere y amerita que se implante nuevas e innovadoras estrategias de enseñanza para que el proceso de aprendizaje basado en



Imagen1. Frontis de la I.E. “Alfredo Tejada Díaz”, Moyobamba.

Fuente: www.ecosanmartin.com

la experiencia resulte efectivo y pertinente.

Por ello surge la necesidad de utilizar la estrategia de los laboratorios ambientales, ya que esto les permitirá ejercer cambios en sus conductas, que se basarán en sus experiencias adquiridas y que se reflejarán en sus comportamientos futuros.

De acuerdo al Ministerio de Ambiente (s.f.: 25), un laboratorio ambiental constituye un “espacio creativo y a la vez productivo, en el cual los alumnos, acompañados de sus docentes, viven extraordinarias experiencias de aprendizaje, relacionando los conocimientos teóricos aprendidos en el aula y en los libros, con una experiencia concreta y significativa”.

Es así que, según Rodríguez, Tello y Aguilar (2013, 26) el laboratorio ambiental, como estrategia educativa, “es un espacio de comunicación que trasciende, de los aspectos formales de la comunicación oral y escrita, a un intercambio natural-cultural que vincula espacio y tiempo en las relaciones entre la humanidad y la naturaleza”. Todo ello induce a que se generen pequeños cambios en la vida de las personas, buscando no solo transformar la mente si no también la salud física, espiritual y emocional, que se ve reflejado no solo en el nivel de bienestar sino también por el entorno en el que viven.

Importancia del laboratorio ambiental

A continuación, el Ministerio de Educación del Gobierno de El Salvador (Mined 2009: 11) se señala algunos aspectos relevantes que hacen importante un laboratorio ambiental

- Ofrece a la comunidad un modelo de laboratorios ambientales para que se implemente en los hogares.
- Se vuelve un espacio de recreación y aprendizaje, incluso en períodos vacacionales
- Se protege el medio ambiente y la salud de los



Imagen 2.Trabajo en el huerto escolar con los estudiantes.
Fuente. Foto tomada por el autor

participantes.

- Desarrollar habilidades agrícolas en la comunidad educativa y máximo aprovechamiento de los recursos disponibles en el centro escolar, para la producción de alimentos.
- Ser el medio de integración de algunos contenidos en diferentes asignaturas del currículo haciendo uso de los laboratorios, como un recurso didáctico.

Razones para utilizar los laboratorios ambientales

El uso de los laboratorios ambientales en las escuelas permite que se desarrollen actitudes y responsabilidades para el cuidado del medio ambiente. Es por ello, que es

de sumo interés, que los alumnos puedan adquirir valores positivos para manejar situaciones de acuerdo a sus experiencias, así como mantener buenas relaciones con los demás.

Vásquez (2011: 40) ha identificado cuatro razones para utilizar los laboratorios ambientales como una estrategia de enseñanza, estas son las siguientes:

- Los estudiantes que están expuestos a esta estrategia de enseñanza alcanzan un mayor número de retención en las escuelas. El trabajo en los laboratorios ambientales, un 90%, es clasificado como aprendizaje experiencial o como práctica. Un estudio que llevo a cabo Bethel Learning Institute reflejó que aprender haciendo producía un 75% más de retención en los estudiantes versus un 11% en aquellas escuelas que se ofrecían clases en un salón de la manera tradicional.
- Otra razón es sobre la autonomía, pues la relación de los estudiantes en contacto directo con la tierra les da una sensación de autoconfianza y logros alcanzados.
- Todas las materias académicas pueden ser enseñadas de forma integral en el currículo para crear una conexión con la naturaleza como un laboratorio de aprendizaje. Esta integración logra que el desarrollo cognitivo de los estudiantes sea más efectivo y que desarrollen competencias que los capaciten para las tomas de decisiones futuras.
- Por último, el trabajo en equipo o trabajo cooperativo no solo facilita la comunicación con el medio ambiente real, si no que ayuda a los estudiantes a manejar situaciones,

solucionar problemas, sentir empatía y desarrollar valores que le den sentido a su vida.

Es así que se considera a las escuelas como el conducto por el cual se llega hasta los estudiantes en los momentos en que se está formando su carácter, sus hábitos y actitudes. Además, la escuela cumple un papel muy importante como es la función de dirigir a los estudiantes a la tarea de fomentar el aprendizaje sobre la conservación del medio ambiente.

Implementación de un laboratorio ambiental

En la implementación de los laboratorios ambientales se considera necesario tomar decisiones de carácter general, asignar los recursos de una manera eficiente y distribuir las tareas antes de programarlas de forma coherente con las actividades educativas.

Por otro lado, El Ministerio de Educación del Gobierno de El Salvador (Mined 2009: 13-17) con el apoyo de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) ha desarrollado diversas acciones para fortalecer el trabajo de la comunidad educativa a favor de la educación integral de los estudiantes, y esto se ha reflejado en el planteamiento de una serie de pasos que permitirán la implementación de un laboratorio ambiental, los cuales son los siguientes:

– Reunión con la comunidad educativa

Se convoca a una reunión a toda la comunidad educativa con el fin de informar sobre la creación del laboratorio

ambiental dentro del centro escolar. En el laboratorio se presentan los objetivos y la importancia que representa la creación de un laboratorio ambiental. Se debe solicitar el apoyo de cada uno de los asistentes, en las diferentes actividades a desarrollar para la implementación y manejo del laboratorio ambiental; se hace una selección de forma voluntaria de los participantes, los cuales se reunirán para establecer los acuerdos para el seguimiento de las actividades.

– **Conformación del Comité del laboratorio ambiental**

El comité escolar es un equipo de trabajo, cuya finalidad se fundamenta en participar en el establecimiento, manejo y sostenibilidad del laboratorio ambiental. La dirección del comité escolar es en común acuerdo, y por lo tanto, sus decisiones se toman en conjunto, en él hay un representante quien es el que preside las reuniones, teniendo todos los miembros derecho a voz y voto para las decisiones que se tomen en consenso. Es preferible que el comité escolar se integre al inicio de cada año escolar o al momento de tomar la decisión del



Imagen 3. Exposición de los laboratorios ambientales.
Fuente. Foto tomada por el autor

establecimiento del laboratorio ambiental. Además, se establecen las funciones y tareas del comité para facilitar el trabajo en los laboratorios ambientales. Toda la comunidad educativa debe apoyar al comité en las acciones que se requieren para su establecimiento y manejo.

- **Elaboración del plan de trabajo**

El Comité del laboratorio ambiental escolar, realiza una reunión donde definen qué es lo que se quiere lograr, cómo, cuándo y con qué va a establecerse el laboratorio ambiental escolar y el nombre que llevará éste. En la reunión de planificación se definen responsabilidades para el desarrollo de las actividades, a fin de cumplir con los objetivos de los laboratorios ambientales propuestos en la primera reunión.

- **Evaluación de recursos existentes en el centro educativo**

El Comité será el responsable de hacer un inventario y analizar cuáles son los recursos con los que el centro educativo cuenta, y aquellos que se necesitan para establecer y manejar el laboratorio ambiental.

- **Registro de actividades**

Se debe llevar registro de las actividades desarrolladas en la implementación y manejo del laboratorio ambiental. Se tiene que sistematizar todas las acciones aprendidas; para lograr que el proceso sea fácil y ayude a determinar o verificar ciertos problemas ocurridos en el laboratorio ambiental.

Los registros favorecen en el desarrollo de nuevos laboratorios porque permite conocer cada uno de los pasos realizados, se conocen los resultados obtenidos ya sean favorables o desfavorables.

Laboratorios ambientales y educación ambiental

Dentro del contexto educativo, los laboratorios ambientales representan una herramienta esencial para la educación ambiental y para la demostración de los procesos ecológicos. En ellos, los estudiantes pueden experimentar directamente a nivel micro muchos de los procesos presentes en la naturaleza. De acuerdo a García (2009: 5) el trabajo en los laboratorios ambientales, facilita el desarrollo de una práctica educativa acorde con los fines, los objetivos y contenidos de la educación ambiental, que implica la conjunción de tres dimensiones:

Educar EN el medio: Investigando y trabajando directamente en el medio, relacionando los problemas que afectan a ese entorno cercano con problemáticas más globales.

Educar SOBRE el medio: El laboratorio ambiental es un sistema ecológico, que como tal habrá de ser investigado en su conjunto, teniendo en cuenta los elementos que lo conforman, las interacciones que se dan entre ellos, los cambios que sufre, su organización, y las interdependencias que tiene con respecto a otros sistemas.

Educar A FAVOR del medio: Impulsando una serie de valores y actitudes necesarios para un cambio hacia

comportamientos más respetuosos con el medio ambiente.

Cuando se piensa en el trabajo de los laboratorios ambientales, se piensa en una manera determinada de gestionar los recursos, y alcanzar un ambiente equilibrado, todo con respeto y cuidado al medio ambiente.

Conciencia ambiental

Según Bravo (2004: 2), se entiende por conciencia ambiental, tanto el “conocimiento como la actitud positiva hacia los asuntos ambientales, en el sentido que constituyen variables centrales que, al lado de otras, definen la existencia de las sociedades humanas y determinan sus posibilidades de desarrollo material, social y tecnológico”. Con esto se puede señalar que la conciencia ambiental se encuentra muy relacionada con las actitudes de las personas, siendo su principal propósito el de contribuir con el cuidado del medio ambiente.

Propósitos de la educación ambiental

Dado que surge la necesidad de tener un mejor conocimiento del medio ambiente y de adquirir habilidades apropiadas para utilizar dichos conocimientos, se planteó como un propósito básico de la educación ambiental lo siguiente:

Lograr que las personas y la colectividad comprendan la naturaleza compleja del ambiente que resulta de la interacción de sus aspectos: físicos, sociales, culturales, económicos, etc. y obtener conocimientos, valores y habilidades prácticas para participar activamente en la prevención y solución de los problemas ambientales y en la gestión de la calidad ambiental (CAR 2010: 21).

Además, Ávila (s.f.: 2) recoge los siguientes propósitos o metas aprobados en la Conferencia Intergubernamental sobre Educación Ambiental, organizada por la UNESCO:

- Promover una clara conciencia e interés por la interdependencia económica, social, política y ecológica



Imagen 4. Concientizando a los estudiantes sobre el cuidado de la tierra de cultivo.
Fuente. Foto tomada por el autor

en los sectores urbanos y rurales.

- Proporcionar a cada persona las oportunidades para adquirir los conocimientos, valores, actitudes, compromisos y habilidades necesarias para proteger y mejorar el medio ambiente.

- Crear nuevos patrones de conducta hacia el medio ambiente para los individuos, grupos y la sociedad como un todo.

Desarrollo de la conciencia ambiental

Dada la importancia de un adecuado y beneficioso desarrollo de la conciencia ambiental en los jóvenes, esta se da en los siguientes puntos:

- **Como Propósito de la Educación Básica Regular al 2021**

El Diseño Curricular Nacional señala que es necesario plantear propósitos de la Educación Básica Regular que respondan a las demandas educativas que plantean el mundo moderno y la globalización. Es así que se establecen los “Propósitos de la Educación Básica Regular al 2021” que traducen las intenciones pedagógicas del sistema peruano, con el fin de responder a las demandas actuales que la sociedad plantea a la Educación Básica Regular y que todo estudiante debe lograr.

Entre los propósitos que se señala se indica lo siguiente:

Comprensión del medio natural y su diversidad, así como desarrollo de una conciencia ambiental orientada a la gestión de riesgos y el uso racional de los recursos naturales, en el marco de una moderna ciudadanía” (DCN 2009: 21).

- **Como logros de aprendizaje en los distintos niveles**

Dentro del Diseño Curricular Nacional se hace referencia al abordaje del tema ambiental, es así que se encuentra dentro de los logros educativos de los distintos niveles.

Dimensiones de la conciencia ambiental

La conciencia ambiental es un concepto multidimensional en el que han de identificarse varios indicadores. Es así que Gomera (2008: 2) ha podido distinguir cuatro dimensiones para la conciencia ambiental que permiten una mejor interpretación del concepto: dimensión cognitiva, afectiva, conativa y activa:



Cuadro 1. Logros de aprendizaje en los distintos niveles.
Fuente. Elaboración propia a partir del DCN (2009: 36-37)

| Cuadro 2. Dimensiones de la conciencia ambiental | | |
|--|---|-------------------------|
| Dimensión | Característica | Acciones |
| Cognitiva | Categoría de información y comprensión sobre cuestiones relacionadas con el medio ambiente. | Se discuten ideas |
| Afectiva | Percepción del entorno; creencia y sentimientos en materia medioambiental. | Se dialoga de emociones |
| Conativa | Disposición a adoptar criterios proambientales en la conducta, manifestando interés o predisposición a participar en actividades y aportar mejoras. | Se habla de actitudes |
| Activa | Realización de acciones y comportamientos ambientalmente responsables, tanto individuales como colectivos, incluso en situaciones comprometidas o de presión. | Se muestran conductas |
| Fuente. Según Gomera, citado por Espejel, Castillo y Martínez (2011: 4) | | |

A continuación se presentan las definiciones de estas cuatro dimensiones y las distintas facetas que las componen:

– **Dimensión afectiva**

La dimensión afectiva de la conciencia ambiental une el sentimiento general de preocupación ambiental con el grado de adhesión que manifiestan los estudiantes respecto a determinados valores culturales que están relacionados con la protección de la naturaleza.

– **Dimensión cognitiva**

Por dimensión cognitiva se entiende al grado de información y conocimientos sobre cuestiones que se

encuentran relacionadas con el medio ambiente. Además Carrasco y La Rosa (2013: 46), afirman que “esto está relacionado con aquella información general que van adquiriendo las personas a lo largo del tiempo, la cual se va consolidando con fuentes de información sostenibles”.

– **Dimensión conativa**

Carrasco y La Rosa (2013: 45), indican que la dimensión conativa “implica la disposición de las personas para poder realizar acciones proambientales, así como el nivel de eficacia para asumirlas de manera responsable, en beneficio de su medio ambiente”. Es así que esta dimensión engloba las actitudes que predisponen a las personas a adoptar conductas juiciosas manifestando interés a participar en actividades y a aportar mejoras para la problemática ambiental.

– **Dimensión activa**

Esta dimensión hace referencia a la conducta de las personas, es decir, el comportamiento que tendrá frente a las distintas situaciones a las que se enfrente con relación al cuidado del medio ambiente. Además Acebal (2010: 50), señala que esta dimensión es el conjunto de “aquellas conductas que llevan a la realización de prácticas y comportamientos ambientalmente responsables, tanto individuales como colectivos, incluso en situaciones comprometidas o de presión.



Imagen 5. Estudiantes colaborando en el cuidado del vivero.

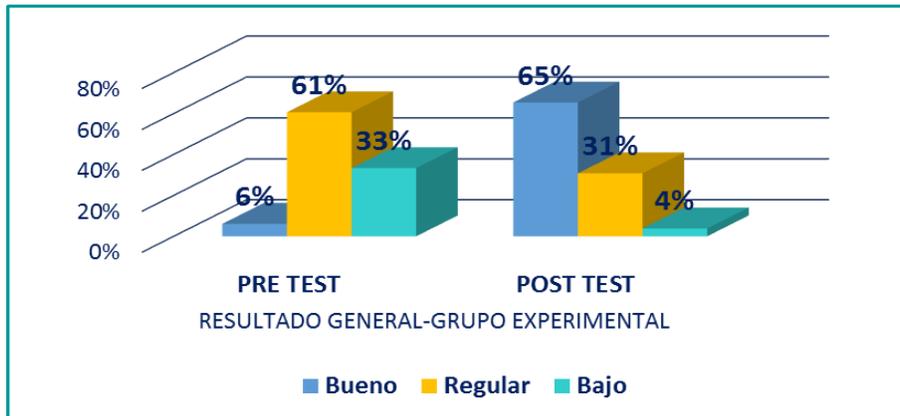
Fuente. Foto tomada por el autor

Material y método

El diseño de la investigación es de tipo cuasi experimental con pre test-post y grupo control y grupo experimental.

Los instrumentos que se aplicaron fueron una encuesta que permitió valorar la implementación de los laboratorios ambientales en la institución y la prueba de pre test-post test que determinó el nivel de los alumnos, sobre el desarrollo en prácticas medioambientales.

Gráfico N 2. Resultado general del pre test y post test del grupo experimental

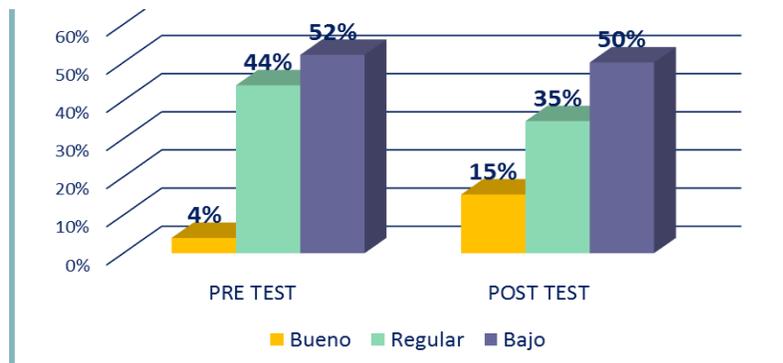


Fuente. Elaboración propia.

Resultado

De acuerdo al gráfico, las diferencias que se presentaron entre el pre test y pos test no fueron significativas. Lo que indicaría que su nivel de conciencia ambiental aún es bajo, dicho de otro modo, no se presentó un desarrollo de conciencia referente a temas medioambientales.

Gráfico N 1. Resultado general del pre test y post test del grupo control



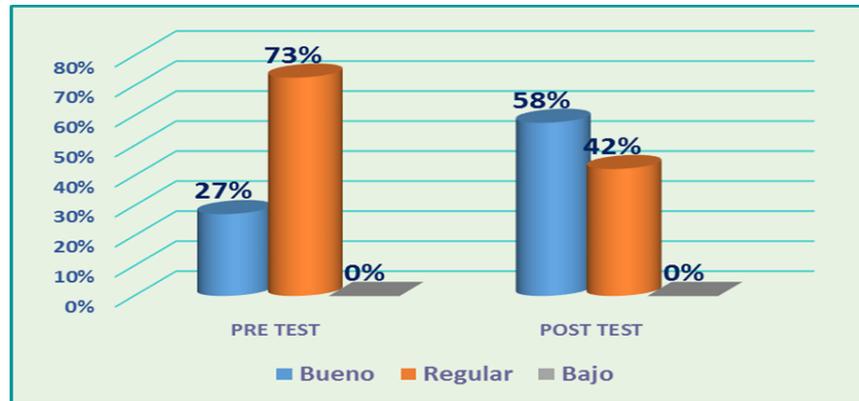
Fuente. Elaboración propia.

Del gráfico anterior se deduce, que los cambios presentados en post test fueron realmente positivos, ya que las diferencias entre el pre test y post test son

abismales, lo que indicaría que el laboratorio ambiental permitió desarrollar en los escolares su conciencia ambiental.

Dimensión afectiva

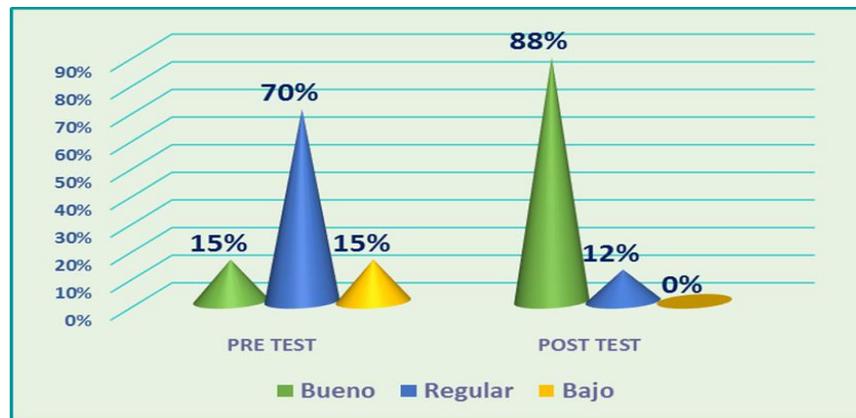
Gráfico N 3. Resultado general del pre test y post test del grupo experimental



Fuente. Elaboración propia.

En el gráfico se observa haber obtenido un resultado positivo, en cuanto a la dimensión afectiva, debido a que las estrategias planteadas por el docente permitieron desarrollar entre sus alumnos valores, además de

Gráfico N 4. Resultado general del pre test y post test del grupo experimental



Fuente. Elaboración propia.

sensibilizar referente a los problemas que están afectando al medio ambiente.

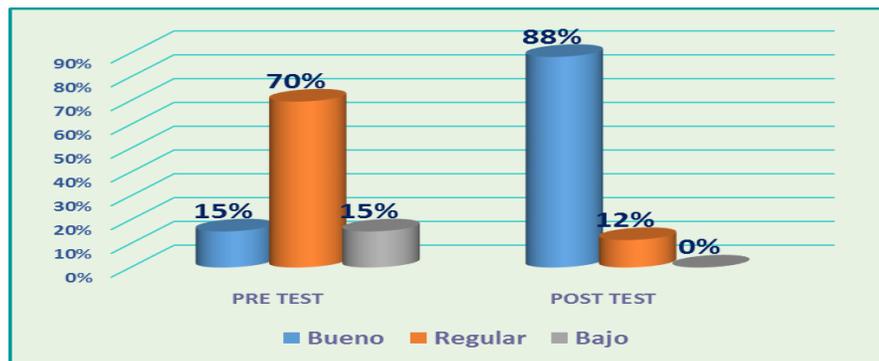
Dimensión cognitivo

Se puede observar en el gráfico que los resultados generales obtenidos en la dimensión cognitiva son realmente significativos, debido a que el nivel óptimo de desarrollo de la dimensión cognitiva aumentó en un 55% en relación a los resultados obtenidos en el pre test. Todo como consecuencia de lo hecho en el laboratorio ambiental.

Dimensión conativa

Los resultados presentes en el gráfico establecieron una mejora absoluta en el desarrollo de la dimensión

Gráfico N 5. Resultado general del pre test y post test del grupo experimental



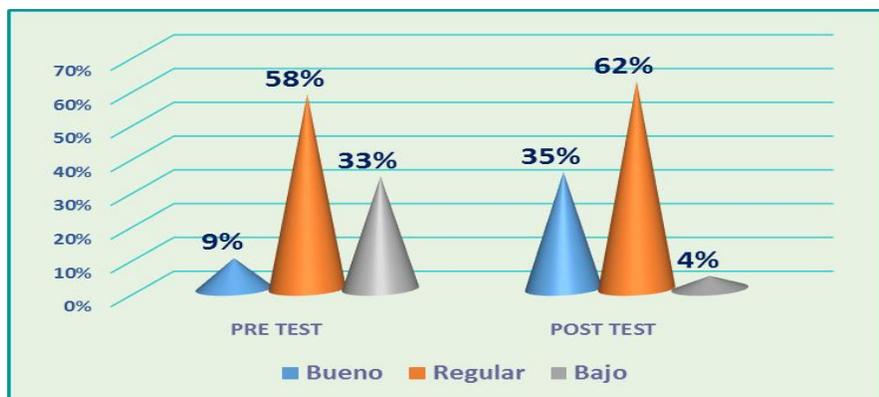
Fuente. Elaboración propia.

conativa, lo que indicaría que se cumplió con el desarrollo de la conciencia ambiental de los alumnos y eso se vio reflejado en la disposición por realizar

conductas pro ambientalistas, como su percepción de la acción individual.

Dimensión activa

Gráfico N 6. Resultado general del pre test y post test del grupo experimental



Fuente. Elaboración propia.

Del gráfico anterior se observa, que el rendimiento obtenido en el pre test fue mínimo, mientras que en el post test aumentó alrededor del 30%, lo cual amplió la brecha entre los resultados obtenidos en el pre test en relación a lo obtenido en el post test. De este modo hubo un desarrollo significativo en la dimensión activa de los escolares.

Discusión de los resultados

En la discusión se pretenderá realizar un debate sobre los resultados obtenidos del trabajo de investigación, para ello nos basaremos en algunos criterios relacionados con los estudios y argumentos expuestos del marco teórico.

El trabajo se ha realizado con los estudiantes de cuarto año de secundaria de la Institución Educativa

“Alfredo Tejada Díaz”, del distrito de Soritor, Moyobamba. La investigación se llevó a cabo, seleccionando a una muestra de 59 estudiantes, es decir, se escogieron a dos salones de 33 y 26 estudiantes, un salón fue seleccionado como grupo experimental a quienes se aplicó el uso de los laboratorios ambientales y el otro, como grupo control al que no se aplicó el uso de los laboratorios ambientales.

Para poder interpretar y analizar de manera adecuada y completa los resultados obtenidos en la presente investigación es preciso comenzar afirmando que la hipótesis general de la investigación ha sido aceptada, es decir se ha comprobado que existe una influencia significativa, de los laboratorios ambientales sobre el desarrollo de la conciencia ambiental.

Encontramos que de la totalidad de los estudiantes, con lo que respecta al desarrollo de la conciencia ambiental en el pre test tanto el grupo control y experimental, con la prueba *t Student* para dos muestras, existe un grado de homogeneidad, ya que, se observa el valor de la probabilidad del estadístico es mayor a 0.05, por lo que se acepta la hipótesis nula de que no se aprecia una diferencia en las medias de los resultados de los salones grupo control y grupo experimental.

Sin embargo, esto cambió considerablemente después de usar los laboratorios ambientales, encontramos que los resultados del post test, el $p=0.00 < 0.05$, cae en la zona de rechazo. Dado esto, se niega la hipótesis nula; en consecuencia, se acepta la hipótesis alternativa.

Según el análisis estadístico del resultado obtenido en la sección anterior, dicho hallazgo viene a confirmar el estudio realizado por Choquecondo y Flores (2012), concluye que la aplicación del Programa “Guardianes de la Ecología” influye significativamente en el desarrollo de la conciencia ambiental en los estudiantes.

A partir de estos resultados, se puede asumir que es importante buscar una estrategia pedagógica para obtener buenos resultados en el desarrollo de la conciencia ambiental y se pueda incentivar a los alumnos a cuidar su medio ambiente, ya que es importante ante su vida y futuro. Lo cual significa que los laboratorios ambientales sirven como una estrategia.

Así mismo, en la investigación de Olivares (2014) concluye, que la aplicación del taller Salvemos al Planeta influye significativamente en la conciencia ambiental de los estudiantes.

De esta manera se corrobora, con los autores anteriormente mencionados, que el uso de estrategias pedagógicas influye en el desarrollo de la conciencia ambiental, ya que sus estudios de investigación estuvieron desarrollados en torno a la conciencia ambiental.

En lo que se refiere a todas las hipótesis específicas, en la prueba del pre test tanto el grupo control y grupo experimental, con la prueba *t Student*, existen un grado de homogeneidad, ya que se observa el valor de la probabilidad del estadístico es mayor a 0.05, por lo que se aceptan la hipótesis nulas de que no se

aprecia una diferencia en las medias de los resultados de los salones grupo control y grupo experimental.

Sin embargo, luego de usar los laboratorios ambientales, se evidencia cambios en la prueba del post test del grupo experimental en las dimensiones de la conciencia ambiental.

En este contexto, los resultados del post test en la dimensión afectiva, el $p=0.00 < 0.05$, cae en la zona de rechazo. Dado esto, se niega la hipótesis nula; en consecuencia, se acepta la hipótesis alternativa. De esta manera, el uso de los laboratorios ambientales fue positiva en la dimensión afectiva de la conciencia ambiental, ya que los alumnos tienden a preocuparse por el cuidado del medio ambiente. De estos resultados se afirma, que tanto la percepción del entorno, creencia y sentimientos en materia medioambiental son positivos en los estudiantes.

Según este análisis, dicho hallazgo también viene a confirmar Olivares, quien alcanzó a identificar la influencia del taller “Salvemos el Planeta” en el nivel afectivo de la conciencia ambiental en los estudiantes, así lo demuestra $T_c = 14,285$ y con una diferencia importante entre el pre y pos test.

Por otra parte, referente a los resultados del post test en la dimensión cognitiva, el $p=0.00 < 0.05$, cae en la zona de rechazo. Dado esto, se niega la hipótesis nula; en consecuencia, se acepta la hipótesis alternativa. De estos resultados se afirma, que la educación es activador de la conciencia ambiental, ya que los estudiantes tienen conocimientos sobre el cuidado del medio ambiente.

Al respecto, Olivares, también señala que se identificó la influencia del taller “Salvemos el Planeta” en el nivel cognitivo de la conciencia ambiental en los estudiantes, así lo demuestra $T_c=14,306$ y con una diferencia importante entre el pre test y post test.

En lo que se refiere a la dimensión conativa, se determinó que los datos recogidos, no aportan evidencias que permitan afirmar la influencia de los laboratorios ambientales en la dimensión conativa de la conciencia ambiental. Así lo demuestra la prueba t con un nivel de significancia mayor al 5%, es decir el $p=0.01 < 0.05$. Por esta razón, se concluye que el uso de los laboratorios ambientales no influye significativamente en la dimensión conativa de la conciencia ambiental.

En consecuencia esto se debe, a que los talleres y charlas sobre la conciencia ambiental, no se dan en los horarios de clase de la institución educativa, por lo tanto los estudiantes no asisten en su gran mayoría en las tardes. Por esta razón, no adoptan una conciencia de predisposición para participar en las actividades y aportar mejoras para problemas medioambientales.

Sin embargo, para Choquecondo y Flores en su investigación al comparar los resultados del pre test y post test del grupo experimental la dimensión conativa asciende significativamente, esto se debe a la aplicación del programa “Guardianes de la Ecología” aceptado así la hipótesis de su investigación.

De igual manera, desde el punto de vista de Olivares, sí se alcanzó a identificar la influencia del taller “Salvemos el Planeta” en el nivel conativo de la

conciencia ambiental en los estudiantes, así lo demuestra $T_c=14,686$ y con una diferencia importante entre el pre y post test.

Finalmente en la dimensión activa se evidencia cambios en el post test, el $p=0.00 < 0.05$, cae en la zona de rechazo. Dado esto, se niega la hipótesis nula; en consecuencia, se acepta la hipótesis alternativa.

Asimismo, se explica que los resultados obtenidos con respecto a las prácticas y comportamientos ambientales se deben a que el docente incorpora en su sesión de enseñanza-aprendizaje actividades ambientalistas. De esa manera aprender a trabajar juntos, en colaboración, discutir, escuchar alcanza una mejor comprensión e intervención ambiental

Olivares, al respecto también corrobora dicho resultado, la cual alcanzó a identificar la influencia del taller “Salvemos el Planeta” en el nivel activo de la conciencia ambiental de los estudiantes, si lo demuestra $T_c=14,904$ y con una diferencia importante entre el pre y post test.

En síntesis, muchas personas piensan que en la escuela sólo se aprende dentro del aula. Sin embargo ahora nos damos cuenta de que el entorno general de la institución educativa, también afecta al desarrollo de los estudiantes.

La investigación de Ordaz, Pereira y Rodríguez (2012) señala que huerto escolar mantiene una tendencia ecológica porque permite demostrar e incentivar una práctica conservacionista puntualizada a favor de utilizar elementos naturales.



Imagen 5. Estudiantes recogiendo residuos sólidos.
Fuente. Foto tomada por el autor

Conclusiones

- Se concluye la influencia de los laboratorios ambientales sobre el desarrollo de la conciencia ambiental en los estudiantes de cuarto año de educación secundaria de la institución educativa “Alfredo Tejada Díaz”, del distrito de Soritor, Moyobamba, en el año 2015. Por esta razón, se observa diferencias estadísticamente significativas en el desarrollo de la conciencia ambiental de los estudiantes que forman parte del grupo experimental, comparando la situación anterior y posterior con el uso de los laboratorios ambientales.

- Se comprueba que el uso de los laboratorios ambientales influye significativamente en la dimensión afectiva de la conciencia ambiental de los estudiantes, la cual resultó tener buenos resultados.
- Se concluye que el uso de los laboratorios ambientales influye en la dimensión cognitiva de la conciencia ambiental, por esta razón en cuanto a los resultados positivos constituye una alternativa eficaz para el conocimiento de los estudiantes.
- Se determinó que los datos recogidos, no aportan evidencias que permitan afirmar la influencia de los laboratorios ambientales en la dimensión conativa de la conciencia ambiental. Así lo demuestra el estadístico *t* de *Student*, con un nivel de significancia mayor al 5%, por esta razón se concluye que el uso de los laboratorios ambientales no influye significativamente en la dimensión conativa de la conciencia ambiental.
- Se alcanzó identificar la influencia de los laboratorios ambientales en la dimensión afectiva de la conciencia ambiental de los estudiantes, lo que significa que si existe diferencia significativa entre el pre test y post test del grupo experimental en relación al grupo control.

Bibliografía:

- ACEBAL, M. (2010). *Conciencia Ambiental y Formación de Maestras y Maestros*. Tesis de Doctorado, Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad de Málaga, Málaga.
- ÁVILA, A. (s.f.). *La educación ambiental a nivel superior*. Universidad Autónoma de San Luis Potosí. Obtenido de

<http://www.bvsde.paho.org/bvsaidis/mexico13/052.pdf>

- BRAVO, F. (2004). "Actores políticos y conciencia ambiental en el Perú". En: *Socialismo y Participación N° 97*. Lima.
- CAR. (2010). *Educacion ambiental: aplicando el enfoque ambiental hacia una educacion para el desarrollo sostenible*. Huanuco.
- Carrasco, M., & La Rosa, M. (2013). *Conciencia ambiental: Una propuesta integral para el trabajo docente en el II ciclo del nivel inicial*. Tesis de Licenciatura en Educacion. Pontificia Universidad Catolica del Peru. Lima.
- CHOQUECONDO, L., & FLORES, H. (2012). *Influencia del programa "Guardianes de la ecología" en el desarrollo de la conciencia ambiental en el área de ciencia y ambiente en los estudiantes de educación primaria de la academia "pacífico" Ayaviri- Melgar-Puno-2012*. Tesis de Maestría en Educación. Universidad Cesar Vallejo. Ayaviri.
- ESPEJEL, A., CASTILLO, I., & MARTÍNEZ, H. (2011). *Modelo de educación ambiental para el nivel medio superior en la región Puebla- Tlaxcala, México: un enfoque por competencias*. Universidad Autónoma de Tlaxcala. México.
- GARCÍA, M. (2009). *El huerto escolar como herramienta pedagógica en la educación ambiental*. Tesis de Maestría. Universidad Metropolitana. Puerto Rico.
- GOMERA, A. (2008). *La conciencia ambiental como herramienta para la educacioón ambiental: conclusiones y reflexiones de un estudio en el ámbito universitario*.

- MINED. (2009). *El Huerto Escolar, orientaciones para su implementación*. El Salvador, Ecuador.
- MINISTERIO DEL AMBIENTE. (s.f.). *Programa de Asistencia Técnica de Escuelas Ecoeficientes*. Lima.
- MOLLISON, B. (s.f.). *Introducción a la Permacultura*. Obtenido de http://ploff.net/wp-content/uploads/2013/06/introduccion_a_la_permacultura_-_bill_mollison.pdf_parte_1.pdf
- OLIVARES, M. (2014). *Influencia del taller "Salvemos el Planeta" en la conciencia ambiental de los estudiantes de sexto grado de educación primaria, Carabamba-2014*. Tesis de Maestría. Facultad de Educación. Universidad César Vallejo. Trujillo, Perú.
- ORDAZ, D., PEREIRA, C., & RODRÍGUEZ, A. (2012). *El huerto escolar como herramienta pedagógica para el desarrollo productivo en la escuela*. Tesis de licenciatura, Facultad de humanidades y educación. Universidad Central de Venezuela. Barquisimeto.
- ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS (1997). *Actividades de Educación Ambiental para las escuelas primarias*. Santiago, Chile.
- RODRIGUEZ, B., TELLO, E., & AGUILAR, S. (2013). "Huerto escolar: estrategia educativa para la vida". En: *Ra Ximhai: Revista de Sociedad, Cultura y Desarrollo Sustentable*, pp. 25-32.

VÁSQUEZ, M. (2011). *La integración de la estrategia huerto escolar y su contribución al mejoramiento del proceso de enseñanza y de aprendizaje en el currículo de nivel elemental*. Universidad Metropolitana. Río Piedras, Puerto Rico.

Habilidades sociales y su incidencia en el trabajo colaborativo de las organizaciones educativas del Ecuador

Social skills and its incidence in the collaborative work of the educational organizations of Ecuador

Habilidades sociais e seu impacto no trabalho colaborativo de organizações educacionais do Equador

María Guadalupe Albán Rivera⁴⁶

Amalín Ladaysé Mayorga Albán⁴⁷

Silvia Rosa Pacheco Mendoza⁴⁸

Guadalupe Elizabeth Paredes Menéndez⁴⁹

Resumen: Las habilidades sociales responden a la necesidad de delinear pautas que permitan un mejoramiento sustantivo en la dirección y organización de equipos docentes, se trata de encontrar mecanismos que efectivicen el trabajo de los colectivos docentes, hacia la consecución efectiva de metas y objetivos

⁴⁶ Ministerio de Educación Ecuador.

⁴⁷ Universidad de Guayaquil

⁴⁸ Universidad Estatal de Milagro

⁴⁹ Universidad de Guayaquil

institucionales, la idea fundamental en este estudio, fue desentrañar la influencia que tienen este tipo de habilidades en el colectivo docente y consecuentemente en la dirección y organización de una institución educativa del cantón Quevedo, provincia Los Ríos (Ecuador). Ante esta situación, se realizó un diagnóstico de los motivos y sistematización de las bases teóricas y conceptuales. Se trabajó con un tipo de investigación exploratoria, este estudio concluye con la aplicación parcial de esta propuesta y su evaluación, en los docentes que conformaron la población objetivo de la investigación.

Palabras Clave: *habilidades sociales, trabajo colaborativo, organizaciones educativas, Ecuador.*

Abstract: The social skills respond to the need to delineate guidelines that allow a substantive improvement in the direction and organization of teaching teams, it is to find mechanisms that effect the work of the teaching groups, towards the effective achievement of institutional goals and objectives, the idea Fundamental in this study, was to unravel the influence that these types of skills have on the teaching staff and consequently on the direction and organization of an educational institution in Quevedo, Los Ríos province (Ecuador). Given this situation, a diagnosis of the reasons and systematization of the theoretical and conceptual bases was made. We worked with a type of exploratory research, this study concludes with the partial application of this proposal and its evaluation, in the teachers who made up the target population of the research.

Keywords: *social skills, collaborative work, educational organizations, Ecuador.*

Resumo: Habilidades sociais responder à necessidade de delinear diretrizes que permitem uma melhoria substancial na gestão e organização de equipes de ensino, é de encontrar mecanismos que levam grupos de professores de trabalho eficazes para a consecução eficaz dos objetivos e metas institucionais, a ideia fundamental neste estudo, foi de separar a influência dessas competências no pessoal docente e, conseqüentemente, na gestão e organização de um educacional instituição Quevedo província de cantão Los Ríos (Equador). Nesta situação, foi realizado um diagnóstico das razões e sistematização das bases teóricas e conceituais. Nós trabalhamos com um tipo de pesquisa exploratória, este estudo conclui com a aplicação parcial desta proposta e sua avaliação, os professores que formaram o objectivo da população da pesquisa.

Palavras-chave: *habilidades sociais, trabalho colaborativo, organizações educacionais, Equador.*

Introducción

A nivel de las instituciones educativas en la República de Ecuador, se insiste en la necesidad de interactuar de manera asertiva entre sus actores fundamentales: docentes, estudiantes y padres de familia, aspecto que no resulta aislado ante las demandas que principalmente se plantea desde la gestión educativa, sin embargo, en el contexto escolar, el nivel de desarrollo de habilidades sociales entre docentes y directivos es una limitante principal en la consecución de logros: tendencia a formas aisladas de trabajo docente, escasa corresponsabilidad en las decisiones tomadas en la institución educativa, limitada colaboración y complementariedad entre los docentes e Imposición de criterios y acciones desde el nivel directivo.

Esta investigación se ejecutó en base a la necesidad creciente en las organizaciones educativas de contar con colectivos docentes que bajo el liderazgo de sus directivos, busquen la consecución de metas y objetivos propuestos para lograr un trabajo colaborativo potente que sea conducente a objetivos institucionales trascendentes viene a ser por tanto, uno de los imperativos que demanda la gestión educativa contemporánea.

Si bien existen estudios que tratan sobre las habilidades sociales y su relación con el trabajo colaborativo, esta investigación tiene visos de originalidad en la medida que profundiza esta relación en ámbitos donde se desarrollan procesos de carácter formativo.

El objetivo de la presente investigación consiste en determinar las habilidades sociales en los docentes y su influencia en el trabajo colaborativo de los docentes en las instituciones de Educación Básica del cantón Quevedo, provincia Los Ríos, de la República de Ecuador.

La presente investigación es importante en el campo de gerencia educativa, porque un trabajo colaborativo a más de liderazgo y comunicación efectiva, constituyen “resortes” que dinamizan el accionar de las organizaciones hacia retos y objetivos trazados.

El trabajo colaborativo en las organizaciones educativas

Un equipo es un conjunto de individuos con habilidades complementarias, que dependen unos de otros para establecer y cumplir propósitos y metas compartidas, cuando estas personas suman esfuerzos para resolver un objetivo común consigue desarrollar una buena comunicación, altos niveles de confianza, cooperación y colaboración.

Para distinguir la efectividad en un trabajo de equipo, habrá que remitirse a su capacidad de



Imagen 1. Trabajo colaborativo
<http://www.optimainfinito.com/>

organización, a su funcionamiento y a sus resultados.

La colaboración se refiere a la expresión de una cultura efectiva de apoyo, encaminada a dotar a la institución escolar de una visión compartida acerca de hacia dónde se quiere ir y de cuáles son las concepciones y los principios educativos que se quieren promover.

La conformación de equipos de trabajo se da en tiempos y formas diversas, esto no significa tácitamente que sus miembros trabajen en colaboración, pues se presentan implicaciones necesarias de reconocer, como la adaptación de los nuevos miembros a las formas de trabajo existente, la conjunción de liderazgos, la apropiación de los propósitos de grupo, la inclusión en tareas colectivas y la aportación de la individualidad para la construcción colectiva, entre otras.

Estas implicaciones se convierten en tarea fundamental de una organización; se requiere de esfuerzos que tienen sentido siempre y cuando se concentren en lograr la concurrencia de factores como voluntad, decisión y participación por parte de los miembros del grupo, de los que muestran alguna resistencia a los propósitos generales y de los que se integran.

Un trabajo colaborativo en las instituciones educativas implica procesos que faciliten la comprensión, la planificación, la acción y la reflexión conjunta acerca de qué se quiere hacer y cómo. Establecer un sistema de colaboración contribuye a la generación de un clima organizacional en el ámbito del sistema educativo, escuela y aula que posibilite la libre expresión, la comunicación bidireccional, el diálogo en el tratamiento y en la resolución de conflictos, la confianza, la armonía y el respeto en las relaciones interpersonales, donde se lleguen a acuerdos y se cumplan.

Un clima de “colegas” es una condición clave para asegurar el éxito de los propósitos fundamentales del equipo; puede facilitar tareas de organización para enfrentar retos complejos y representa, además, una plataforma para enfrentar otros desafíos.

Según Zañartu (2003) el aprendizaje colaborativo está centrado básicamente en el diálogo, la negociación, en el aprender por explicación. Comparte el punto de vista de Vygotsky sobre el hecho de que aprender es por naturaleza un fenómeno social.

En suma, se entiende al trabajo colaborativo como la conjunción de esfuerzos de una organización educativa para lograr objetivos comunes en el marco de una cultura efectiva de apoyo, encaminada a alcanzar una visión compartida; impulsar este componente supone una comunicación abierta, el intercambio de ideas y el aprovechamiento de la pluralidad de estrategias en un estricto orden profesional.

Las habilidades sociales desde una perspectiva sistémica

Una habilidad social es intrínseca al individuo, entendido este último como un ser social. Consecuentemente su perfeccionamiento está sujeto al nivel e intensidad de interacciones que se establezcan entre quienes integran el colectivo docente. Pero es justamente en el trabajo colaborativo donde reviste especial importancia, estas habilidades, por cuanto inciden en el funcionamiento y en los logros o resultados. No en vano para Monjas y González (2000:18). “Las habilidades sociales son las capacidades o destrezas sociales específicas requeridas para ejecutar competentemente una tarea interpersonal”.

La funcionalidad de las habilidades sociales, su desarrollo y aplicación es propia del equipo de trabajo. Si bien el aporte individual que se hace a lo interno del colectivo tiene su importancia, no obstante son las múltiples interacciones que se establecen entre colegas y externamente, las que en definitiva marcan el producto final.

En este punto una visión de conjunto o sistémica, que no es la mera suma de partes, viene a ser determinante en lo que se entiende como equipo docente. Si un equipo no es un simple agregado de personas, lo que cuenta ante todo son las mutuas relaciones de dependencia e interdependencia.

En una visión de carácter sistémico, las interacciones que se establecen entre los docentes que conforman un equipo de trabajo se hallan condicionadas también por lo externo. El contexto en este caso viene a ser decisivo y uno de los aspectos que caracterizan a un enfoque de esta índole.

La influencia clave del contexto en las interrelaciones que internamente se entretajan entre los docentes en procura de potenciar un trabajo conjunto que se encamine a la consecución de resultados, se asemeja con posiciones que definen al individuo como un ser biopsicosocial. En efecto desde esta perspectiva existen diversos factores socio-culturales desde donde se va construyendo y reconstruyendo significados y sentidos, Núñez (2006), afirma que “Bajo estos fundamentos teóricos la praxis educativa se transforma, desde el suministro de información a sujetos pasivos hasta la construcción de los conocimientos por sujetos participativos inmersos en un marco contextual”. Un trabajo colaborativo cada vez más efectivo, conlleva el considerar el siguiente repertorio de habilidades sociales:

a. Relaciones interpersonales



Imagen 2. Relaciones interpersonales.
<http://www.aumentandomiautoestima.com>

Este tipo de habilidad social es una muestra de un conjunto de comportamientos que adquiere el docente, resultado de las relaciones que establece preferentemente entre similares o colegas. Esto no significa restar la influencia que puede tener un cúmulo de experiencias y vivencias, con otros actores como autoridades, estudiantes y padres de familia.

b. Empatía

La empatía se asume como una habilidad social que permite percibir y actuar en función de lo que el otro piensa y hace, también se conoce como ponerse en el lugar del otro; sin embargo la falta de empatía al interior del colectivo docente, afecta en el cumplimiento de las metas y objetivos. De hecho esta influencia no solo se limita a los propósitos sino también incide en otras habilidades sociales como lo interpersonal, sin empatía las relaciones interpersonales se vuelven simples, monótonas y poco participativas.

c. Compañerismo



Imagen 3. Empatía
<http://www.lifeder.com>

Tanto para los individuos como para las organizaciones, esta habilidad tributa en una menor tensión al compartir incluso un trabajo más arduo y difícil, es una condición importante para el desarrollo equilibrado del profesorado que se organiza en equipos de trabajo. Su inexistencia o el riesgo de que esta habilidad no se efectivice a lo interno del colectivo, puede convertirse



Imagen 4. Compañerismo
<http://empresariados.com>

en un impedimento no solo en su desarrollo sino en el éxito esperado.

d. Sinergia

Se puede decir que existe sinergia cuando el resultado u objetivo alcanzado como un todo, es mucho mayor si fuera solamente consecuencia del aporte o esfuerzo personal o de ciertas personas. En otras palabras la sinergia se expresa como la habilidad de los miembros del equipo para permanecer y trabajar juntos y ayudarse mutuamente como un todo. Como bien lo expresa Díaz (2005): “La sinergia conforma la personalidad del equipo, que es la suma de las personalidades individuales y la perfecta armonización de los intereses de todos”.

Se ha detallado algunas habilidades sociales que inciden de manera decisiva en el liderazgo participativo



Imagen 4. Sinergia

<http://equipo-ocho.blogspot.com>

como determinante para la consecución de logros y resultados que alcance un equipo docente, el cual tiene un papel principal, que obedece a un proceso en el que ciertas condiciones especiales favorecen el surgimiento y desarrollo de quien movilizará, los deseos o aspiraciones de los demás, hacia el éxito anhelado. No en vano para Del Solar (2010), manifiesta que: “liderazgo es aquel proceso mediante el cual un individuo ejerce más influencia que otros en el desarrollo de las funciones grupales”.

Métodos

El presente estudio responde a un tipo de investigación descriptiva, por cuanto interesa describir las características de las dos variables (habilidades sociales y trabajo colaborativo) y establecer su relación.

Para el proceso de recolección de datos, se utilizaron encuestas para el diagnóstico de las habilidades sociales y su relación con el trabajo colaborativo a nivel de docentes y directivos de las instituciones educativas. Además, entrevistas de tipo estructurada, la cual se aplicó a Directivos de las instituciones educativas seleccionadas, ante la necesidad de contrastar la información que se obtiene de los docentes.

La muestra corresponde a 40 docentes y 2 directivos que pertenecen a instituciones educativas del cantón Quevedo, provincia Los Ríos (Ecuador).

Los criterios que se utilizaron para seleccionar a los expertos que validaron la propuesta de capacitación docente fueron:

- Conocimiento y experiencia en la conformación y dirección de equipos de trabajo docente.
- Formación en posgrado.
- Participación en procesos de capacitación y perfeccionamiento en formación de equipos.

Resultados

Los datos obtenidos mediante aplicación de encuestas a docentes y entrevistas a directivos de las instituciones educativas seleccionadas, se procesaron a través de estadística descriptiva.

Los docentes encuestados, manifestaron que la apreciación favorable que tienen los docentes sobre el trabajo colaborativo era de un 75% antes de la aplicación

de los talleres, ésta percepción pasó a un 95% una vez ejecutados los talleres.

En cuanto a la empatía en el equipo de trabajo docente, ésta llegaba a un 80%, luego de la ejecución de los talleres, se incrementó a un 95%.

Al encuestar a los docentes acerca del trabajo colaborativo y la consecución de objetivos institucionales inicialmente fue en un 68%, al finalizar los talleres se vio un incremento al 94%.

Respecto a la confianza en sí mismo y las posibilidades de los demás para alcanzar objetivos propuestos los docentes encuestados se posicionan mayormente en un 40% que representaba a nunca, luego de las actividades ejecutadas esta percepción se incrementó a un 78%.

Un 40% de los encuestados manifiesta que nunca ha tenido necesidad de buscar consensos y disensos en el trabajo colaborativo, luego de los talleres, se alcanzó a un 75% que consideraba siempre esa necesidad.

El 25% de los encuestados consideraba siempre que el aporte de los integrantes en el logro de metas y objetivos trazados es importante, esta percepción pasó a un 95% luego de la ejecución de actividades.

Respecto a las fortalezas que tiene el trabajo colaborativo, la entrevista a los directivos presentó los siguientes resultados:

- “Asisten puntualmente a sus labores
- Cumplen con el horario de trabajo
- Excelente trato a los educandos
- Coordinan trabajos con la comunidad educativa

- Existe la información fluida entre los miembros de la comunidad educativa
- Socialización de los documentos curriculares
- Integración de actividades”

Debilidades que se aprecia en los colectivos docentes.

- “Atrasos ocasionales
- Permisos comunes
- Poco fortalecimiento de las relaciones interpersonales
- Poca participación de trabajo colaborativo”

Posibles causas que explican que las debilidades anotadas:

- “Diferencias personales.
- Falta de relaciones interpersonales
- Falta de equidad en los conocimientos específicos de la educación
- Desconocimiento de normas y reglas
- Distancia al lugar de trabajo”

Sobre las recomendaciones de los Directivos para la mejora del trabajo colaborativo docente:

- Formar equipos de trabajo de acuerdo a cada perfil.
- “Primero que una institución se desarrolle y se fortalezca en las actividades a emprender, se recomienda:
- Mantenerlos motivados, haciéndoles sentir que ellos son parte muy importante para el desarrollo institucional.
- Estimular permanentemente y hacerle notar los errores a fin de enmendarlos”
- “Trabajar en fortalecimiento del desarrollo profesional, desvinculando los aspectos personales y trabajar

únicamente pensando en los niños y niñas que se educan en esta institución para fortalecer la comunidad educativa”

- Se reconoce la importancia de las habilidades sociales como mecanismos decisivos que impulsan en sus docentes un trabajo colaborativo más efectivo. No en vano se dice: “en el momento que se logre sintonizar estos cuatro elementos estaríamos en condiciones de mejorar en 100% nuestras actividades educativas y personales”.

Discusión

A pesar de las debilidades encontradas que restan efectividad al trabajo colaborativo, existen posibilidades que pueden constituirse en pautas que orienten a la mejora de las habilidades sociales para un trabajo colaborativo efectivo.

Una vez obtenido los resultados de la investigación, se considera la siguiente estrategia didáctica, mediante el siguiente sistema de acciones:

- El uso de técnicas sugestivas que motiven la aprehensión de las habilidades sociales.
- La reflexión individual y compartida de los docentes a partir de su problematización (estudio de casos)
- La ejercitación sistemática de habilidades sociales.
- La valoración de la efectividad del diseño y ejecución de talleres por los participantes y facilitadores.

Además, se determina que, antes de la ejecución del plan de capacitación el valor que tenía para los docentes el trabajo colaborativo era del 66%, posterior a la adopción y ejecución del plan este porcentaje subió al 95%, lo que puede considerarse como un impacto positivo al interior de la organización educativa.

La participación del trabajo colaborativo por parte de los docentes en cuanto a ubicarse en el lugar de otros, asumiendo roles distintos a los que desempeñan actualmente, implicaba para estos, antes de la ejecución del plan el 62% de aceptación, mientras que después de la capacitación el nivel subió al 97%.

En la etapa previa a la capacitación el 68% de los docentes consideraban que siempre el trabajo colaborativo contribuye el cumplimiento de los objetivos institucionales, mientras que luego de la aplicación del plan esta consideración ascendió al 95%. Este resultado es en extremo considerable, pues existía previamente poca credibilidad sobre el efecto que podría tener el fortalecimiento del trabajo colaborativo.

Se observan bajo niveles de pertenencia antes del plan, puesto que el 68% de los docentes siempre se identifican con quienes integran un equipo de trabajo, un 21% dijo que casi siempre, y un 11% pocas veces. Posteriormente estos resultados aumentan a 95% siempre y 5% casi siempre. Aquí es notoria la influencia de la ejecución de un plan.

Conclusiones

- a. La problemática en que se ubica el desarrollo de habilidades sociales como son las relaciones interpersonales, empatía, compañerismo y sinergia en la población investigada, no es tan favorable para ir consolidando un trabajo colaborativo que responda a los requerimientos y exigencias institucionales.
- b. El criterio sostenido por los expertos da cuenta de las bondades que tiene el plan de capacitación docente en habilidades sociales, apreciándose la orientación metodológica y la parte organizativa que tiene el diseño de la propuesta de capacitación.
- c. El diseño y aplicación de la propuesta de capacitación docente constituye una alternativa para el desarrollo y perfeccionamiento de habilidades sociales como condicionantes de un trabajo colaborativo efectivo.

Bibliografía:

Aranda, R. (2007). *Evaluación Diagnóstica sobre las Habilidades Sociales de los Alumnos de Educación Infantil: Proyecto de Formación del Profesorado en Centros. La Inmaculada* de Hortaleza: Tendencia Pedagógicas.

Baguley, P. (2008). *Cómo gestionar proyectos con éxito*. Barcelona: Ediciones Folio.

Baltodano, J., & Badilla, A. (2009). *Redalyc*. Obtenido de Aportes de la administración moderna a la gerencia educativa:

<http://www.redalyc.uaemex.mx/.../ForazarDescargaArchivo.jsp>

- Bass, B. (2007). Liderazgo y Organizaciones que aprenden. *Actas del III Congreso internacional sobre Dirección de Centros Educativos* (pág. 175). Bilbao: Bilbao Editores.
- Bautista, M. (2006). *Manual de metodología de investigación*. Caracas: Talleres litográficos de TALITIP.
- Bennis, Spreitzer, & Cummings. (2006). *Líderes: Las cuatro claves de liderazgo eficaz*. Bogotá: Norma.
- Borrel, F. (2000). *Cómo educar en equipos y relacionarse eficazmente con jefes y compañeros*. Barcelona: Ediciones Gestión.
- Cardona, J. (15 de Diciembre de 2012). *Escunionline*. Obtenido de Hacia un estilo de aprendizaje de las organizaciones educativas: <http://www.escunionline.com>
- Castillo, A. (2000). *Administración educativa. Técnicas, estrategias y prácticas gerenciales*. Puerto Rico: Publicaciones Puertorriqueñas.
- Chiavenato, A. (2008). *Gestión del talento humano*. Bogotá: McGraw Hill.
- Chiavenato, I. (2002). *Administración en los nuevos tiempos*. Bogotá: McGraw Hill.
- Correa, A. y. (5 de Octubre de 2012). *Fundación Universitaria Luis Amigó*. Obtenido de La gestión educativa un nuevo paradigma: <http://www.funlam.edu.com>
- Crosby, P. (2007). *Reflexiones sobre calidad*. México: McGraw Hill.
- Davis, K., & Newstrom, J. (2007). *Comportamiento humano en el trabajo*. México: McGraw Hill.

- Del Solar, S. (2010). *Emprendedores en el aula, guía para la formación en valores y habilidades sociales de docentes y jóvenes emprendedores*. Chile: Funda Región.
- Díaz, G. (2008). *Temas emergentes y conclusiones en la investigación acerca de los equipos y el trabajo colaborativo*. Lima: Renalyc .
- Drucker, P. (2007). *La gestión en un tiempo de grandes cambios*. España: Hispano Americana.
- Drucker, P. (2009). *La gerencia en la sociedad futura*. Bogotá: Editorial Norma.
- Drucker, P. (2010). *Los desafíos de la Gerencia para el siglo XXI*. Bogotá: Editorial Norma.
- Dubrovsky, S. (2010). *La integración escolar como problemática profesional*. Bogotá: Editores Conjunciones.
- Freire, J. (2009). *Administración de Empresas, IV módulo, Maestría en Administración de Empresas* . Quevedo: Editorial UTEQ.
- Furgüerle, J., & Graterol, C. (Revista Facultad de Ingeniería). *Habilidades sociales para el fortalecimiento del trabajo colaborativo en las organizaciones educativas*. 2010, 25-38.
- Gairín, J., & Rodríguez, D. (2011). *Cambio y mejora en las organizaciones educativas*. España: Educar.
- Gómez, A., & Acosta, H. (20 de Octubre de 11). *Formación de un grupo de trabajo*. Obtenido de http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol11_6_03/aci10603.htm
- González, P., & Molina, R. (2007). *Aprendizaje de las Habilidades Sociales Básicas*. México: Revista digital.

- Grupo Kaizen. (8 de Septiembre de 2012). *Kaizen*. Obtenido de ¿Cómo trabajar en equipo?: <http://www.grupokaizen.com>
- Hernández, Sampieri y otros. (2002). *Metodología de la Investigación* (3ª edición ed.). México: McGraw–Hill.
- Huergo, J. (5 de Noviembre de 2012). *Los procesos de gestión*. Obtenido de <http://api.ning.com>.
- Izuzquiza, D., & Ruiz, R. (2007). *Tú y yo aprendemos a relacionarnos. Programa para la enseñanza de las habilidades sociales en el hogar*. Madrid: Fundación Prodis.
- Javier, M. (2012 de Julio de 16). *MORANSEIJAS*. Obtenido de Modelo educativo tradicional vs modelo educativo versátil: <http://moranseijas.blogspot.com>
- Keogh, J. (2012). *Poniendo la confianza sobre la mesa*. Buenos Aires: Keogh& Associates Consulting LLC.
- Lacoursiere, R. (1980). *Los grupos pequeños, grupos sociales*. New York: Ciencias Humanas de las Prensa.
- Oviedo, E. (2009). *Trabajo colaborativo de los directivos y docentes para fortalecer la toma de decisiones*. Cabimas, Venezuela: UNERMB.
- Oviedo, J. (20 de Octubre de 2012). *Coscatl Desarrollo organizacional vivencial*. Obtenido de Pertenencia al equipo de trabajo: <http://www.coscatl.com>
- Ramis, M. C. (2007). *No es fácil ser un buen jefe/a! Influencia de las habilidades comunicativas de la dirección sobre la motivación, la autoeficacia y la satisfacción de sus equipos de trabajo y de las Organizaciones*. Madrid, España: Colegio Oficial de Psicólogos.

Revista Novedades Educativas. (2012 de Noviembre de 2012).
Gestión y liderazgo institucional. Obtenido de
<http://www.noveduc.com/images/revistas>.

Sañudo, L. (4 de Agosto de 2012). *Educación Jalisco*. Obtenido
de La Transformación de la gestión educativa. Entre el
conflicto y el poder:
<http://educacion.jalisco.gob.mx/consulta/>

Figuras e

ideas

Miguel Gutiérrez: un *heterodoxo* en la literatura latinoamericana⁵⁰

Ezequiel Maldonado⁵¹ y Angélica Aranguren⁵²

A mediados de agosto de 2011 Angélica Aranguren y yo nos encontramos con Miguel Gutiérrez y su esposa Mendis en la Tiendecita Blanca, un café ubicado en la Lima pituca. Ahí empezó un diálogo y, posteriormente, una larga entrevista vía correo electrónico, que Miguel Gutiérrez generosamente nos concedió y hoy presentamos. Es lamentable el nulo o poco conocimiento de la obra de Miguel Gutiérrez en Latinoamérica y aún en su propia patria, Perú. Tal vez influyó el estigma o la visión negativa propalada por voceros y funcionarios del gobierno y aún literatos peruanos que lo vinculan al movimiento guerrillero Sendero Luminoso, SL, o por mantener una sólida postura política ideológica vinculada al marxismo leninismo; en la época en que Francis Fukuyama propala el fin de la historia y las ideologías, y los intelectuales se asumen *comprometidos con su obra*. Autor de varias novelas que reflejan una

⁵⁰ Damos las gracias a Concepción Álvarez C. por lectura atenta y observaciones a este reportaje.

⁵¹ Profesor-investigador, Departamento de Humanidades de la UAM, Azcapotzalco.

⁵² Doctora en ciencias Sociales y profesora en la Universidad Mayor de San Marcos, Lima, Perú.

visión local-universal, una perspectiva totalizadora, que las vuelve entrañables; ha teorizado sobre literatura universal y peruana y ha escrito el gran ensayo sobre la Generación del 50 en Perú: un vehemente y encendido alegato sobre sus pares filósofos, poetas y narradores, y el compromiso del intelectual, que le mereció descalificaciones y múltiples impugnaciones del mundillo literario peruano. En seguida reseñamos tres de sus obras principales.

La violencia del tiempo (1991), es una obra magna en más de un sentido, la reciente edición de Punto de lectura (2010), contiene 1042 pp. En esta obra, con Martín Villar, personaje central, aborda la portentosa tarea de buscar un linaje, su obsesión por conocer, reconocer sus raíces, se convierte en el sentido de su vida. En la literatura latinoamericana podemos ubicar relatos de este tipo: búsqueda de la hoja que somos en el enorme árbol genealógico del que formamos parte. *Cien años de soledad*, de García Márquez es parte integrante de esta idea; igualmente *La mujer habitada*, de Gioconda Belli. En nuestras culturas, con pueblos multiétnicos y pluriculturales, la identidad, su búsqueda es imperiosa. Pueblos cruzados por tiempos y culturas diversas. El impacto de la conquista y colonización sobre nuestra más remota raíz india nos hace preguntarnos, ¿Dónde está en nosotros el pasado indígena? ¿Vive aún? ¿Qué formas adopta? ¿Cuál es la parte española que nos conforma? ¿Cómo la valoramos?

Miguel Gutiérrez vincula siempre la historia de Piura, lugar de búsqueda de Martín Villar, con la historia de Perú: la microhistoria con la Historia. Se trata de una

reconstrucción histórica que corre paralela a la necesidad de un reconocimiento personal. El autor posee una enorme habilidad para transitar de la historia política a la historia individual y viceversa. En la reconstrucción de su identidad y su linaje tiene un papel esencial el relato oral, la historia que vive en los viejos, memoria de su pueblo. Martín Villar escucha atento relatos de su madre, sus tíos, los vecinos, en el velorio de su abuelo se interroga, *al perder mi niñez me pregunté quién soy y cuáles son mis vínculos con los otros cercanos.*

Esta necesidad de reconstruir su historia lo conducen al encuentro del ciego, de quien escucha cada noche relatos, de Don Asunción Juarez, de Don Timaná quien le da a beber la pócima del cactus dorado que actúa sobre sus recuerdos y los activa y revive: *son pálidas, torpes e insuficientes (las palabras escritas) sobre lo que de verdad oí y ví acuciado por el espíritu del cactus y la protección del sabio anciano.* Emprende la búsqueda de lugares, de casas, espacios que pueden encender sus recuerdos y recrear su memoria. Múltiples personajes son parte de este fresco monumental, cada uno de ellos posee su propia historia, un gran calidoscopio. Los sentimientos personales, expresan a su vez los grandes problemas sociales que constituyen enigmas, contradicciones latentes en nuestras sociedades: racismo, clasismo, sexismo, el papel del mestizaje, vía la violación, y un principio violento de nuestras existencias; la fascinación por lo extranjero que el dominador ha ubicado como modelo de belleza, elegancia etc. De esta manera, las acciones en continuo movimiento de Martín Villar conducen la reflexión hacia

preguntas permanente abiertas en Perú y en Latinoamérica.

Confesiones de Tamara Fiol, editada en 2009 por Alfaguara, ubica un acontecimiento central en la vida política y social de Perú, la presencia de Sendero Luminoso, sus acciones y posteriores consecuencias. Dentro de éste la participación de las mujeres es trascendente. En buena parte de la producción científica y literaria sobre la historia de este movimiento, al ignorar o minimizar la presencia de las mujeres, se ofrece una imagen trunca de los procesos que impactaron la sociedad total. De ahí la importancia de la búsqueda por parte del autor, de mujeres líderes, para hacerlas visibles, dotarlas de voz propia y ofrecer un panorama completo, en lo posible, de los sucesos que trastocaron al Perú.

El autor reconstruye la personalidad de Tamara Fiol, una de las mujeres de Sendero, contestataria y transgresora en todos los ámbitos de su vida: en lo político, social, sexual, etc. A través de entrevistas con el periodista Morgan Scott que viaja a Perú en busca de profundizar en un reportaje inicial intitolado “Las mujeres de Sendero Luminoso”, Tamara Fiol se devela ante un lector que es testigo tanto de la polifacética y



Imagen 1. Foto de los autores

extrema existencia de Tamara como de la vida cultural y política de la Universidad de San Marcos, y la vida artística y bohemia de Lima. Se entreteje la vida apasionada, siempre al límite de Tamara, sus recuerdos, con un presente de intensa actividad política, y las posibles perspectivas al futuro. Es una novela intensa donde el autor nunca pierde los hilos de lo social, los procesos políticos, las intensas

vivencias de Tamara, las emociones del periodista que termina por involucrarse con la trágica existencia de Tamara Fiol.

Uno de sus textos clave para entender el itinerario de su pensamiento es el polémico y excelso ensayo *La generación del 50: un mundo dividido*. No es un típico ensayo producido en los cubículos universitarios, de corte académico, y sin embargo mantiene un elevado rigor en cada uno de sus juicios a pesar de que su elaboración se produce en el fragor de una de las guerras internas más crueles y sanguinarias en el Perú en los años ochenta del siglo XX con un saldo aproximado de más de 60 mil muertos. Es como si en México, valga la

comparación con sus distancias geográficas, políticas, ideológicas, Carlos Fuentes o José Emilio Pacheco, postergaran durante un breve lapso su obra creativa en aras de emprender la osada aventura intelectual de testimoniar sobre su generación, también del cincuenta, y denunciar el clima imperante de la infame guerra en México, con más de 60 mil asesinados; y que en esa empresa desplegaran su sabiduría, como dice Gutiérrez, *en el territorio del debate (o si se quiere, del combate) de las ideas*. En palabras del autor:

La generación del 50 constituye un documento sobre una época en que todas las producciones culturales, literarias y artísticas llevaban la huella de la cruenta y prolongada guerra interna que se desarrollaba en territorio peruano. Es más, y para decirlo en el viejo estilo, el *elan* que recorre de la primera a la última página de mi libro es el hecho de la guerra, situación que generó incertidumbre, miedos y expectativas que repercutieron en la vida íntima y social y en las formas de conciencia en las que se cristaliza lo que algunos filósofos denominaban *el espíritu de la época*. De modo que mi libro, además de ser un estudio sobre una generación, contiene el testimonio de un yo que no se oculta en aras de una ilusoria objetividad sino que se muestra implicado emocional, moral y políticamente con uno de los momentos más críticos de la historia del país... Y es esta dimensión testimonial la que confiere singularidad a mi trabajo...

Dos cuestiones involucra Gutiérrez en el anterior párrafo, que se complementan y derivan en un genuino ensayo: la subjetividad del ensayista a través del manejo del yo y lo que él nombra la dimensión testimonial. Esa

subjetividad, tan vilipendiada en los círculos académicos, es lo que permitirá al escritor imprimir el ritmo de su escritura, el tono del lenguaje y estilo ya que, directa o indirectamente, se verá perturbado en una situación *contradictoria y vulnerable* cuando seres muy cercanos optan por la vía guerrillera y se vinculan en la guerra popular. Algunos intelectuales se extrañan de que no estuviese preso; otro, expresó una enorme desilusión de que siguiese vivo Gutiérrez por considerarlo corresponsable por la matanza. En medio de tales descalificaciones, prejuicios y temores, el testimonio de Gutiérrez cobra una enorme relevancia en sus reflexiones sobre la poesía, la narrativa y el pensamiento social peruanos, junto con la trayectoria vital de autores de la talla de Julio Ramón Ribeyro, Oswaldo Reynoso o Vargas Llosa. Un testimonio intelectual, el de aquí y el ahora de Gutiérrez, en donde manifestó sus diversas potencialidades *en una escritura febril, ansiosa, eufórica por momentos, que se desplegó en una sola y dilatada secuencia sin ningún punto y aparte*; y, recordemos, en una Lima en tinieblas, con la luz de un candelabro y tecleando en una *Remington* o una *Smith Corona*, con dinamitazos, descargas de fusilería y el desplazamiento de tanques del ejército peruano por las calles.

¿Porqué esa animadversión, odio furibundo y descalificaciones hacia Miguel Gutiérrez? Entre otras cualidades, por trascender estudios y reseñas complacientes a través de una fundamentación teórica, por ser coherente en sus convicciones político-ideológicas y no ocultar un pensamiento basado en el marxismo-leninismo, que ya constituye una afrenta, y, la

peor ofensa, en palabra y acción, *el haberle conferido el status de intelectual al líder de Sendero Luminoso*. Ello provocó que se desataran las furias del averno intelectual, se exigiera la expulsión de la República de las Letras y se descalificara la obra creativa de Miguel Gutiérrez. ¿Qué atrevimiento, colocar como intelectuales, en el mismo plano, a Ribeyro, Vargas Llosa y a Abimael Guzmán? En el ensayo, Gutiérrez destaca la personalidad de Guzmán y lo ubica como un intelectual de partido, intelectual orgánico del PCP y de Sendero Luminoso. “Guzmán era un expositor sobresaliente y altamente persuasivo, dice Gutiérrez. Con una lógica implacable (el sarcasmo era su principal recurso) examinaba un problema, criticaba y demolía las posiciones contrarias y señalaba a un público ávido el camino a seguir”. Sin embargo, en un análisis lapidario se pregunta si son correctas la línea, la estrategia, las tácticas y formas de combate de SL; y si ha existido un balance autocrítico sobre errores de concepción y de desviaciones ideológicas. Se interroga sobre la consigna “Pensamiento Gonzalo” y el apresuramiento de promover una

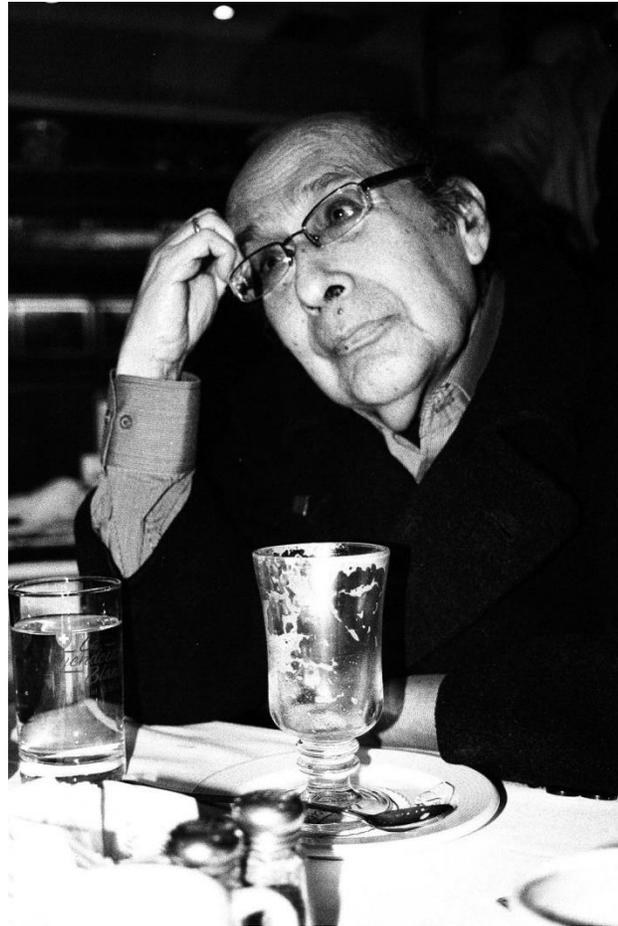


Imagen 2. Foto de los autores

Se interroga sobre la consigna “Pensamiento Gonzalo” y el apresuramiento de promover una

concepción del mundo apenas en proceso; también cuestiona una política autoritaria, hostil hacia los intelectuales, los que no militaban en su partido. En el balance hacia figura de tal complejidad, permanecen inquietudes y perplejidad hacia quien mantuvo una posición de clase y se vinculó al destino de su pueblo.

Un *leit motiv* que recorre la obra ensayística de Miguel Gutiérrez se refiere a El compromiso social del escritor. Un tema de encendidas polémicas allá por los sesenta y setentas del siglo XX que involucró a la generación del *boom* y con la revolución cubana en el centro de los debates. Estar a favor o en contra signó ese compromiso social en sus variadas gamas: “la búsqueda existencial, la elección de la marginalidad y el exilio, hasta la participación directa en los acontecimientos político sociales” En el subcapítulo El intelectual y el poder, Gutiérrez interroga ¿Es posible llevar una vida auténtica dentro del sistema? ¿Hay lugar todavía para que el individuo desarrolle sus potencialidades sin que sea absorbido por la maquinaria social? ¿El heroísmo es posible aún en la era del imperialismo? Y estas interrogantes le permiten comparar, establecer contrastes y confrontar con la intelectualidad peruana de la generación del cincuenta.

En seguida presentamos las preguntas iniciales que propusimos al escritor Miguel Gutiérrez (Piura 1940). Sin embargo, éste nos señaló, “He respondido a cinco de ellas porque creo que las dos preguntas restantes ya se incluyen de alguna manera”, cuestión en la que estuvimos de acuerdo.

- 1) Ante la reedición, veinte años después, de *La violencia del tiempo* (2010), en Punto de Lectura y la reciente publicación *Confesiones de Tamara Fiol* (2009) en Alfaguara, ¿quedó en el pasado la “marginalidad”, o cierta heterodoxia en que se había movido Miguel Gutiérrez?
- 2) Su línea de conducta, su pensamiento coherente entre lo que dice y hace, ¿todavía produce odios y descalificaciones en Perú, ese “certamen de odios y pasiones desencadenadas” que usted describe en la segunda edición (2008) de *La generación del 50: un mundo dividido*?
- 3) A propósito de este excelente ensayo, hay una insistencia en lo que usted llama “Las formas del compromiso social” y en estas inicia con “Las bases objetivas de la praxis”; en México, cualquier gacetillero o crítico literario diría que es un anacronismo hablar del compromiso del intelectual, “tema de los sesentas y setentas” y su vínculo con la Revolución cubana, y que hoy los escritores “se comprometen únicamente con su obra”. ¿Podría comentar cuál sería para usted este compromiso del intelectual en el tercer milenio?
- 4) Releyendo algunos pasajes de *Hombres de caminos*, *La violencia del tiempo*, como parte del ciclo sobre la familia Villar de Piura, usted me parece más cercano a Guimaraes Rosa, Roa Bastos y hasta a Juan Rulfo, o sus temas y línea de conducta las veo emparentadas con estos “neo regionalistas”, como peyorativamente algunos críticos sitúan a estos escritores, que con el cosmopolitismo sin barreras, por ejemplo, de un Vargas Llosa u otros escritores que

olvidan sus raíces, si es que las tuvieron, y escenifican las tramas de sus obras en Tokio, Alemania o Inglaterra. ¿Cuál es su punto de vista?

5) En varias de sus obras es relevante el papel de las mujeres: fuertes personalidades que, en sociedades patriarcales como las latinoamericanas, se muestran independientes, asumen militancias y corren sus propios riesgos, sin necesidad de la presencia masculina, o a pesar de ésta. ¿Estamos, en el tercer milenio, ante mujeres excepcionales o es una nueva generación hoy presente? ¿Cuáles son las claves para entender este fenómeno?

6) En esta misma línea, qué importancia tienen las mujeres en su literatura y en su propia vida. En qué aspectos radica la diferencia, si es que existe, entre la visión de mundo de un escritor y una escritora.

7) Ante el conflicto armado y la violencia política de las pasadas décadas ¿considera que, frente a un discurso oficial legitimador de la violencia, los literatos peruanos han estado a la altura de sus circunstancias históricas?

Respuestas:

1.- Siempre he sido un heterodoxo, incluso en relación con el marxismo. En mi vida de escritor e intelectual he llevado a la práctica una marginalidad selectiva. Frente al poder político y a los poderes literarios he sido ciertamente un marginal casi absoluto. Por ejemplo, en los últimos tiempos he rehusado en varias oportunidades a participar en eventos culturales que se realizaban en el Congreso de la República y nunca pisé la Casa de la Literatura durante el gobierno de García. Y sin duda

mantendré esta misma actitud si el actual gobierno de Ollanta Humala incumple con el programa que lo llevó a la presidencia. ¿Qué habría ocurrido si me hubiera tocado ser escritor durante un régimen socialista? Le habría brindado mi decidido apoyo pero sin renunciar mi derecho a la crítica y, sobre todo, nunca me habría convertido abyectamente en un burócrata de la cultura con los ojos vendados para no ver lo que realmente ocurre en el seno de la vida pública y privada de las sociedades socialistas. No, mi vida y mi conducta siguen siendo las mismas, ahora que una editorial “grande” viene publicando mis novelas. Aunque en mi manera de ser hay algunas líneas de sombra que me acercan a Oscar Mazaret, me hubiera gustado parecerme a Cósimo Piovasco de Rondó, el melancólico y sabio héroe de *El barón rampante*.

2.- Pensé que los odios y rencores que suscitó mi libro *La Generación del 50: un mundo dividido* eran cosas del pasado, hasta que un artículo mío -escrito en el 2005 para restablecer la verdad de lo que realmente ocurrió en un encuentro de escritores peruanos celebrado en Madrid ese mismo año-, desencadenó una increíble polémica que del territorio de la literatura se extendió a los campos de la cultura y la política. Como en el artículo afirmé que si bien la “secta garcilasista” (así denominé a la vieja argolla que desde los principales medios de prensa ejercía el “mandarinato” cultural) ya no tenía en sus manos el poder absoluto, todavía dominaba ciertos espacios de la cultura oficial. Todos los escritores que se sintieron aludidos arremetieron contra mí, contando con el apoyo del antiguo mandarín José Miguel Oviedo, el de bizarra

prosa. Rompiendo todos los límites, los más enconados descalificaron literariamente mi obra y me acusaron de senderista. Incluso Oviedo llegó a responsabilizarme de los 60 mil muertos que dejó la guerra interna y creo que hasta se lamentaba de que yo no hubiera muerto en alguna contienda. Varios escritores vinculados de alguna manera con esta argolla, al acercarse a mí, siempre se sienten en la necesidad de deslindar posiciones ideológico políticas conmigo; un escritor en una entrevista relativamente reciente afirmó que *La Generación del 50...* le pareció un libro tan repudiable que me castigó quitándome el habla. En un programa cultural de televisión dirigido por el que yo denominé “el tonto de la secta” (según me contaron éste ponía como requisito para tener un espacio en el programa el que los escritores expresaran algún tipo de crítica o reparo a mi obra o mi persona), un psiquiatra a quien muchos años atrás había consultado, en contra de toda ética profesional y basado seguramente en una razón arcana me acusó de ser un hombre malo o malvado (dijo más o menos, “en el Perú existe un hombre malo llamado MG”). Y, como era de esperarse, el “tonto de la secta”, en dos páginas completas que le concedió el director de la sección cultural del “decano” de los diarios de Lima (y a quien durante la polémica yo había señalado como miembro de la secta garcilasista) escribió un furibundo y ridículo artículo a raíz de la publicación de la segunda edición de *La Generación del 50...*, amparándose en supuestas posiciones democráticas, aunque perteneció al conjunto de escritores que vieron con simpatía al fujimorismo. Bien, esto por el lado de la derecha o de la derecha liberal. Pero también por el lado de las

izquierdas he sido objeto de duras críticas. De mi libro, no les gustaba algunas propuestas estéticas, estuvieron en abierto desacuerdo sobre la valoración que hice de algunos intelectuales o escritores, como, por ejemplo, Eielson, Vargas Llosa o Pablo Macera, pero en particular se manifestaron en contra por su lenguaje irreverente, poco ortodoxo y supuestamente poco proletario. Hace unos tres años, a propósito de una entrevista que me hicieron en un diario (sacando la afirmación de su respectivo contexto, el titular decía “La novela es incompatible con el socialismo”) un grupo de intelectuales que siempre estuvieron sólo en la periferia de las luchas pusieron el grito en el cielo por la entrevista,

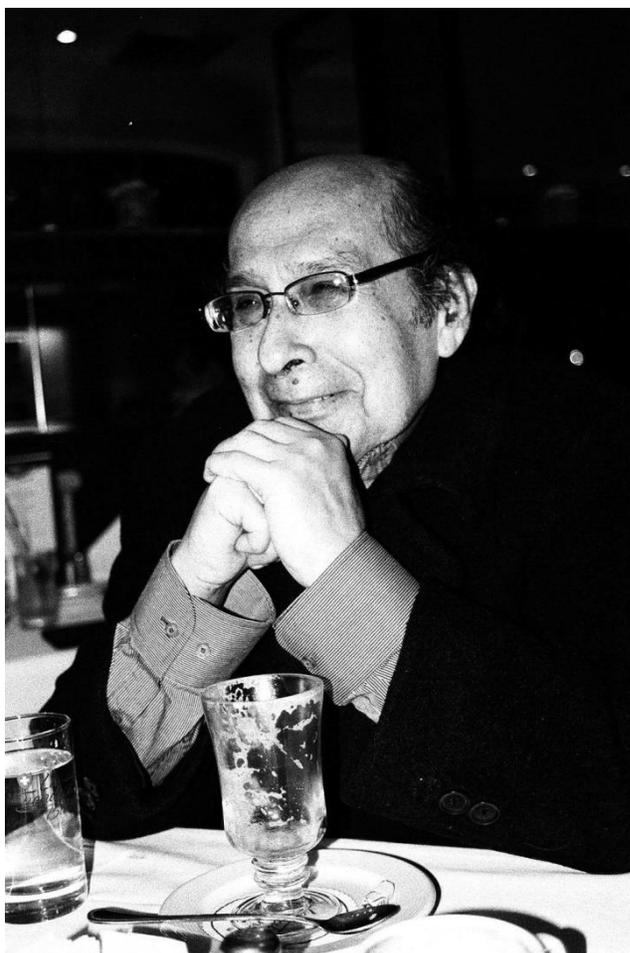


Imagen 3. Foto de los autores

sin tomarse el trabajo de remitirse a mis propuestas tal como son fundamentadas en mis escritos. Incluso un mal poeta en una carta publicada en el mismo diario donde apareció aquel titular a aseguró que yo me había pasado “a la otra orilla” y con podrida escolástica pretendió darme unas clases elementales de marxismo. En algún círculo de izquierda se le han hecho duras objeciones ideológicas a mi novela *Confesiones*

de Tamara Fiol, sobre todo en relación a la figura de Tamara que según sostienen dista de ser una heroína proletaria, supongo que estos comisarios deben considerarla poco menos que como una perra burguesa decadente. También en estos últimos años, se ha pretendido reescribir la historia de la revista *Narración* de la que fui uno de sus fundadores. Según estos supuestos amigos –en realidad, sólo fueron dos; uno de nula influencia en los Nos. 2 y 3, en que la revista adquiere su verdadera dimensión; el otro, que se integró al grupo en el último número- yo fui una suerte de integrante fantasma, completamente circunstancial, que no hizo ningún aporte significativo a la publicación. Sí, todavía no se han calmado los odios y rencores (y también hay que decirlo, a las envidias) en torno a mi persona. Pero con la publicación de mi último y reciente libro de ensayos *La cabeza y los pies de la dialéctica*, que reúne sin ninguna autocensura los artículos y ensayos en torno a ideología y literatura y las responsabilidades del escritor que he venido escribiendo desde hace cuarenta años, todo se pondrá en su sitio, y es mi mejor respuesta a mis detractores de derecha e izquierda. Antes de concluir, sin embargo, tengo que señalar que pese a las campañas en mi contra no pocos escritores, en especial jóvenes de menos de cuarenta años, de notable talento y gran honestidad, se han acercado a mí con franqueza y alegría para charlar principalmente de esa cosa maravillosa que es la literatura.

3.- Durante el fujimorato, también resurgieron con nuevo brillo corrientes adversas al compromiso social del escritor, propuesta que se consideraba como desfasada

y obsoleta. Como consecuencia, por un lado, de la descomposición y hundimiento del llamado mundo socialista y la recomposición y fortalecimiento del sistema capitalista con sus prédicas y profecías neoliberales como las del señor Fukuyama, y por otro, en el frente interno, con la derrota de Sendero y el MRTA, se impuso una cierta literatura del olvido, neutral, apolítica, formalista, erótica, lúdica, fantástica, cuyo representante de mayor talento fue el escritor peruano-mexicano Mario Bellatin; pero también surgió una nueva derecha inspirada en la prédica anticomunista de Mario Vargas Llosa. A diferencia del grupo anterior, actuaban de manera beligerante, sobre todo a través de la televisión, contra todo lo que sonara a socialismo o comunismo mientras hacían la apología del liberalismo y el neoliberalismo y cuya figura más notoria fue Jaime Bayle. Sin embargo, simultáneamente, se desarrollaba una narrativa de la resistencia, de la guerra o del no olvido, en la que participaron escritores de todas las generaciones del Perú, con producciones estimables, buenas e incluso muy buenas, como las de Dante Castro y Oscar Colchado. Por cierto, algunos escritores vinculados a los narradores arriba aludidos usaron el tema de la guerra interna, pero con fines comerciales. No se debe desdeñar el impacto que tuvo en la juventud las propuestas y prédicas tanto de los escritores “neutrales o apolíticos” como los de la derecha liberal y anticomunista. Con todo, los nuevos narradores que han empezado a publicar en el nuevo milenio no son ajenos a lo social, lo político o lo humano, pero lo hacen por razones no ideológicas, sartrianas, marxistas o liberales, sino fundamentalmente por razones éticas o

simplemente por dignidad y decencia humana. Después de muchos años, a raíz de las recientes elecciones presidenciales, y por iniciativa de escritores jóvenes, intelectuales y artistas, de diferentes posiciones política diversas e, incluso, opuestas, firmaron un pronunciamiento a favor de la candidatura de Ollanta Humala, sobre todo para cerrarle el paso al retorno del autoritarismo y corrupción fujimorista con la candidatura de Keiko Fujimori. En cuanto a mí, por haber vivido hasta los diez años en un barrio pobre de Piura, donde descubrí en carne propia las hondas desigualdades sociales y formas de existencia excluyentes, con sus componentes racistas, tomé desde la infancia y para siempre el partido de los pobres y de los ofendidos y humillados, todo lo cual me imponía responsabilidades y deberes para con los demás y con la comunidad humana, requerimiento que se hizo más intenso en mi pubertad y adolescencia con la lectura apasionada de Dostowieski, Alegría y Vallejo. De modo, que muchísimos años antes de leer a Malraux, Sartre o Camus o a los teóricos y líderes del marxismo, ya llevaba sobre mí todo el peso de la responsabilidad y compromiso social. Desde luego también siento el peso del compromiso en relación al texto literario, pero siempre comprendí que la perfección formal y artística del mismo dependía de mi adhesión a mis más profundas convicciones humanas. Aunque muchos acontecimientos históricos, políticos y sociales han ocurrido en el mundo, mi deber frente a lo humano ha perdurado. En el nuevo milenio nuevos retos tendrá que asumir el escritor (en realidad ya los está asumiendo) no solo en relación a su país sino también en defensa del planeta y la supervivencia de la especie

humana. ¿Desde qué posición ideológica asumo mis responsabilidades de escritor? Soy un marxista heterodoxo de espíritu vallejiano, que cree que para reandar el camino de la izquierda comunista hay que volver al *Manifiesto Comunista*, ese maravilloso texto en que confluyen el comunismo y la utopía libertaria.

4.- Mi novela más reciente, *Una pasión latina*, se desarrolla

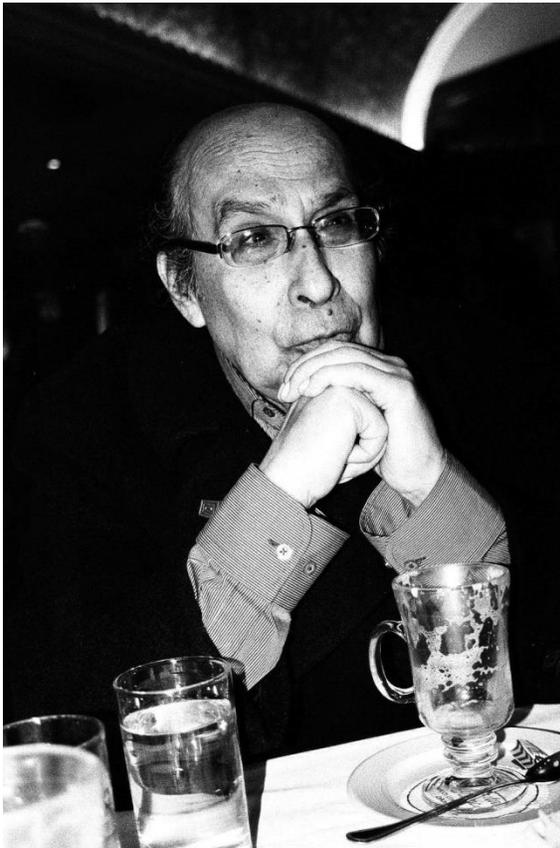


Imagen 4. Foto de los autores

alternativamente en Washington D.C. y en ciudades peruanas como Piura y Ayacucho, el narrador de *Confesiones de Tamara Fiol*, es un norteamericano de ascendencia latina nacido en Nueva York, que como reportero de guerra se desplaza por diferentes países del mundo, las acciones de *La violencia del tiempo* se despliegan por ámbitos regionales, nacionales y cosmopolitas, por ejemplo las aventuras

del señor Bauman de Metz nos ponen frente al París de 1871 y las peripecias del padre Azcárate lo llevan por los campos de España y concluyen en Barcelona durante la Semana trágica de 1909, *Babel, el paraíso* se desarrolla en una mítica “capital del Imperio”, con episodios que tienen lugar en diferentes partes del mundo, como, por ejemplo, Australia, incluso en mi primera novela, *El viejo*

saurio se retira, a través de personajes como el padre Gaspercha, nos asomamos a la Europa de la pre y la post segunda guerra mundial... Lo cierto es que era muy joven estuve en desacuerdo con dicotomías como narrativa rural y narrativa urbana, nacional y comopolita, así como concebí un realismo que incorporase lo onírico, lo fantástico y lo mítico y lo metaliterario. La imaginación no debe tener límites y debe explorar todo tipo de realidades. El secreto reside desde qué posición filosófica, social y humana se desarrollan estas exploraciones. Los seres humanos de Vallejo cumplen su destino en las realidades andinas, en las urbes cosmopolitas o en los campos de batalla de España. Por lo demás, me siento muy honrado que me compare con escritores que admiro tanto como Roa Bastos, Rulfo y Guimarães Rosa, precisamente a los dos últimos les he rendido homenaje en algunas páginas de *La violencia del tiempo*, con paráfrasis y variaciones de sus respectivos estilos.

5.- En mi infancia y adolescencia conocí o tuve noticias de mujeres extraordinarias que después de alguna manera las encontré parecidas a las heroínas y antiheroínas del teatro clásico y de las novelas de los grandes maestros. No ocurre lo mismo con la narrativa latinoamericana y sobre todo con la narrativa peruana, si bien en aquellas existen personajes femeninos memorables como la Alejandra de *Sobre héroes y tumbas*, la Maga de *Rayuela* o las mujeres tan complejas y fascinantes del mundo onettiano. Hasta donde yo puedo ser consciente es probable que este vacío en nuestra narrativa que incluso se extiende hasta mi propia

generación (en las que salvo escasísimas excepciones son reencarnaciones de la Virgen María –madres y novias idealizadas- o de la ramera bíblica –las amantes o putas corruptoras) haya sido una de las razones que me llevaron a incorporar en mis historias a personajes femeninos en roles destacados. No sé, por supuesto si lo habré conseguido, pero esto fue (y aún es) una de las motivaciones de mi escritura novelesca. Ahora bien; las mujeres de mis ficciones pertenecen a estratos sociales, a mundos geográficos y culturales distintos y a época diversas. Acaso con la excepción de la tía Blanca, el triste personaje de *El viejo saurio se retira*, todas las mujeres que protagonizan mis historias son figuras femeninas recias y en apariencia masculinas, como, digamos, las Amazonas que luchan contra el poder de los hombres. Serían entonces las vengadoras de su género y algo también las justicieras que, como Antígona, se inmolan para cambiar las leyes estatuidas de los hombres. Pero una lectura más atenta (aunque admito que no necesariamente el autor es el mejor lector de sus obras) mostrará que se trata de mujeres que revisten de una coraza y esconden su feminidad como respuesta a las agresiones recibidas no sólo por los hombres, sino también por la familia y la colectividad. Sus heridas no son rituales o simbólicas; son heridas y agravios reales y concretos que ellas guardan en la memoria. Por cierto, ellas no son ajenas a las pulsiones de la venganza ni a los requerimientos de la justicia. Pero se distinguen de las Amazonas y la Antígonas (las doña Bárbara, las Emma Zunz) en que su lucha no es por estatuir el poder femenino o cambiar las leyes del mundo. Ellas en realidad combaten por reivindicarse a sí mismas y construirse un espacio

igualitario y digno en la sociedad humana. Por eso en lo más íntimo conservan su feminidad y deseo de amar a plenitud , y esto es válido incluso para personajes tan “duros” como la Zarca de *La destrucción del reino* y Visitación Cabrera de *La violencia del tiempo*.

Bibliografía

GUTIÉRREZ, M. *Hombres de caminos*, Perú, Editorial Horizonte, 1988

____ *La violencia del tiempo*. Perú, Santillana, 2010

____ *Babel, el paraíso*. Perú, Colmillo blanco, 1993.

____ *El mundo sin Xóchitl*. Perú, FCE, 2001.

____ *El viejo saurio se retira*. Perú, Promoción cincuentenaria editores, 2004.

____ *Confesiones de Tamara Fiol*, Perú, Alfaguara, 2009.

____ *La generación del 50: un mundo dividido*. (Ensayo). Perú, Arteidea editores, 2008.

Cuatro feministas peruanas. Contribución al *Diccionario biográfico del movimiento popular en el Perú 1848-1960*⁵³

Hilda Tísoc Lindley

Acosta Cárdenas, Miguelina

Anarquista, abogada, feminista y educadora. Nació en Yurimaguas, 23 de noviembre del año 1887 en el seno de una familia dueña de una plantación cauchera en Loreto. Su padre la envió a estudiar a Suiza. A su retorno al Perú fundó la primera Escuela de Señoritas de su ciudad natal y la primera escuela de educación inicial. Posteriormente se trasladó a la ciudad de Lima con el ánimo de cursar estudios universitarios, pero al no serle reconocidos sus estudios en Europa y tuvo que volver a cursarlos. Ingresó a la Facultad de Letras y más tarde a la Facultad de derecho y jurisprudencia de la Universidad de San Marcos.

Colaboró de cerca con Pedro Zulen y Dora Mayer en la Sociedad Pro-Indígena. En 1915, al decir de Jorge Basadre, fue la intermediaria de Zulen frente a Dora Mayer en su intento de suspender su relación de pareja.

⁵³ En proceso de edición.

En 1917, Miguelina al lado de Dora Mayer, fundó la revista *La Crítica*. Formalmente fue su codirectora hasta el año de 1920. Esta publicación fue vocero de las preocupaciones indigenistas, feministas y sindicales. Miguelina atendió la gravísima problemática indígena en las plantaciones de caucho de la Amazonía. Fue la más tenaz defensora de los indígenas amazónicos, sin menoscabo de su solidaridad con los movimientos obreros, indígenas y campesinos de las demás regiones del país.

Adhirió al movimiento obrero, durante la lucha por la jornada de las 8 horas y en la del Paro contra el alza de las subsistencias: 1918-1919. En este último, se desempeñó como Presidenta del Comité Femenino Pro Abaratamiento de las Subsistencias, destacando por su labor en la conducción y agitación, en los medios obreros. En 1919, participó activamente en el movimiento de Reforma Universitaria.

Su firme adhesión al feminismo motivó que fuese elegida presidenta de la Federación de Universitarias Peruanas que aglutinaba a estudiantes y profesionales interesadas en consolidar un espacio de reconocimiento público y estrechar vínculos con sociedades afines de otros países. Asumió cargos en las sociedades feministas: «Evolución Femenina», «Sección femenina de la Liga Agraria» y de su anexo «El Bazar Nacional» y de la «Sociedad Labor Feminista».

Su adhesión al feminismo quedó reflejada en su tesis, para optar el Bachillerato en Jurisprudencia, en junio de 1920, misma que lleva por título, *Nuestra Institución del Matrimonio refleja la condición jurídica y*

social de la mujer. Puso especial atención en la vulnerabilidad de la mujer casada frente a su cónyuge. Tres meses después, fue reproducida en la revista *La Crítica*.

El 23 de mayo de 1923, en Lima, tuvo destacado liderazgo en la realización de la jornada por la libertad de creencia y en contra de la consagración del Corazón de Jesús, como culto único y oficial. Viajó a Jauja para impartir la conferencia inaugural de la Universidad Popular «González Prada» a principios del mes de marzo de 1924, según dieron cuenta los periódicos proletarios *La Voz del Obrero* (Jauja) y *El Obrero Textil* (Lima).

Se doctoró en leyes con la tesis intitulada *Reformas necesarias del código civil común peruano tendientes a hacer efectiva la igualdad civil y jurídica del hombre y la mujer*. Participó como disertante y comentarista en la Conferencia Pan Americana de Mujeres (Lima, 1924). Su ponencia «Creación de maestros rurales ambulantes» reveló el influjo que suscitaron en ella las misiones culturales en México promovidas por José Vasconcelos. Con nuevos elementos la publicó en el



número 12 de la revista *Amauta*, febrero de 1928. Formó parte de la Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad en el Perú.

Fue asesora y propagandista de la Federación Indígena Obrera Regional Peruana (FIORP). Participó en la conducción de algunas experiencias de organización sindical y acción huelguística campesina, como la propiciada en la hacienda Palpa, el año de 1925.

En 1926, con motivo de la inauguración de la empresa editora «Amauta», asistió en calidad de invitada al lado de Dora Mayer. Colaboró ocasionalmente en las páginas de *El Obrero Textil* durante los años 1919, 1924 y 1925, y en 1928 en la revista *Amauta* publicó: «Los educacionistas suizos pide la abolición de la milicia.»(núm.11, enero de 1928: 99-100).

Fue partidaria de un sistema flexible de educación de los niños indígenas a través de lo que llamó «escuelas rurales ambulantes» desde un criterio más cercano a las nuevas orientaciones pedagógicas y a la realidad nacional. Colaboró en el suplemento de la revista *Amauta*: «Proceso al Gamonalismo» (1928), y un año más tarde, publicó otro artículo educativo de combate a propósito de la demanda de los educadores suizos de abolición de la milicia.

Mariátegui reconoció en ella una gran conocedora de la problemática amazónica, más allá de sus disensos sobre la crisis cauchera y la condición colonial de dicha región: «Quiero considerar con la más amplia justicia las observaciones de Miguelina Acosta. Una de éstas, la esencial es que de la sociología de la Montaña se sabe

muy poco....en la Montaña, o más propiamente hablando en el departamento de Loreto, existen pueblos de costumbres y tradiciones propias, casi sin parentesco con las costumbres de las tradiciones de los pueblos de la Costa y de la Sierra. Loreto tiene indiscutible individualidad en nuestra sociología y nuestra historia. Sus capas biológicas no son las mismas. Su evolución social se ha cumplido diversamente.

A este respecto es imposible no declararse de acuerdo con la doctora Acosta Cárdenas, a quien toca, sin duda, concurrir al esclarecimiento de la realidad peruana con un estudio completo de la sociología de Loreto. »

Miguelina no pudo cumplir con este deseo de Mariátegui, la cárcel y la deportación sufridas durante el gobierno de Augusto B. Leguía conspiraron contra ello.

Miguelina osciló entre su ideario anarquista y feminista, y su adhesión a una rama internacional teosófica hinduista. Militaba en la sociedad Mixta «Igualdad» N° 636. Concurrió a las reuniones con el teósofo hindú C. Jinarajadasa que les otorgó el reconocimiento de su hermandad internacional El 19 de abril de 1929, ella, al lado de Zoila Aurora Cáceres, Laura Farje de Leo y María Negrón Ugarte, aparecieron como socias fundadoras. Falleció el 26 de octubre de 1933.

Referencias bibliográficas:

ACOSTA, M. *Escuelas rurales ambulantes. Para la Educación de los niños indígenas. Ponencia a la II Conferencia Panamericana de Mujeres. El Proceso al Gamonalismo.*

Boletín de Defensa Indígena (Lima), Febrero de 1928, núm. 5.

_____ «Los educacionistas suizos piden la abolición de la milicia», *Amauta* (Lima) núm. 21 especial, pp. 99-100.

«Apuntes para construir la Historia de la Masonería liberal en el Perú», *Fénix, Journal Masónico* (Lima) núm. 137, 13 de agosto de 2006.

MAYER, D. *Memorias*, Rosa Bocciolini, Y. Cadia, R. Jiménez en M. Pinto ed. Lima 1992, p. 226.

MARIÁTEGUI, J. C. *7 Ensayos de Interpretación de la realidad Peruana*, Amauta, Lima, 1957.

MEJÍA, J. y DÍAZ, R. *Sindicalismo y Reforma Agraria en el valle de Chancay*, Lima. IEP. 1975.

SÁNCHEZ ORTIZ, G. *La prensa obrera, 1900-1930: (análisis de El obrero textil)*, Lima: Ediciones Barricada, 1987, p.56.

El Obrero Textil (Lima) núm. 5, primera quincena de marzo de 1924; *La Crítica* (Lima) 1917-1920.

Alvarado Rivera, María Jesús

Escritora y profesora, defendió los derechos de los oprimidos y marginados (mujeres, trabajadores, indígenas y niños).

Nació el 27 de mayo de 1878 en la Hacienda Chacrabajo, Chíncha Baja, Ica, propiedad de sus padres. Falleció el 6 de mayo de 1971 en la ciudad de Lima.



Siendo adolescente solía acompañar a su madre en sus viajes a la ciudad capital. Muchos de esos viajes estuvieron motivados por su asistencia a las veladas literarias femeninas de la época. A partir de 1908 comenzó a ejercer como profesora de escuela y a publicar sus primeros textos en medios periodísticos como *El Diario*, *El Comercio* y *La Prensa* hasta el año de 1911.

Remitió una ponencia de corte feminista al Primer Congreso Femenino Internacional celebrado en Buenos Aires, del 18 al 23 de mayo de 1910 convocado por la Asociación Universitaria Argentina, en la cual era significativa la presencia socialista. Un año más tarde afinó sus ideas en su disertación sobre «El Feminismo» presentada en el auditorio de la Sociedad Geográfica de

Lima, en defensa de la igualdad de derechos civiles, jurídicos jurídica de mujeres y hombres.

En uno de sus primeros artículos, asumió la defensa del indígena, señalando su crítica y repudio al comunismo autoritario del Tahuantinsuyo y con mayor contundencia a la «esclavitud más cruenta» del coloniaje hispano, así como a esclavitud republicana ejercida por el cura, el gobernador, los enganchadores, mineros y caucheros de su tiempo. Concluyó su artículo demandando ayuda, instrucción y justicia para que en el indígena afloren y se desarrollen sus potencialidades físicas y espirituales. Consideró que el proceso regenerativo de la raza indígena, haría de ella «uno de los importantes elementos constitutivos de la nación, que hoy más que nunca, necesita del concurso unánime de sus hijos, para salvar su integridad amenazada y alcanzar la preponderancia que las ingentes e inagotables riqueza que su suelo atesora» «El Indio», *El Comercio*, 10 de julio de 1911. Es posible que haya asumido a su manera, el legado ideológico del regeneracionismo de Joaquín Costa.

En 1914 se desempeña como una de las principales conductoras de la Sociedad «Evolución Femenina» de la cual llegó a ser su presidenta. Asesoró a la Sociedad Femenina de Huaral. Su ideario ecléctico reformista, poseía sesgos socialistas románticos mezclados con ideas y demandas feministas a favor de nuevas leyes, cambios educativos y de la conquista del derecho de sufragio electoral. En 1915 funda en su domicilio una escuela alternativa denominada «Moral y Trabajo» gratuita para las mujeres obreras y artesanas,

con la finalidad de enseñarles algunos oficios e inculcarles algunos presupuestos de la moral socialista y feminista.

En 1916, fue elegida miembro titular de la Junta General de la Asociación Pro-Indígena. Un año más tarde, desde las páginas del diario *La Crónica*, reivindicó la jornada de lucha de las mujeres en Huacho librada en 1917, la cual fue cruentamente reprimida: «Mujeres conscientes del deber de solidaridad conyugal, que no quisieron abandonar a sus compañeros en la hora de la demanda del derecho; mujeres impulsadas por un noble y legítimo anhelo de mejoramiento; mujeres inermes sin más escudos que el derecho, han sido inicualemente victimadas por la fuerza armada, en la masacre más horrorosa que registra el martirologio del proletariado...[...]» Le ha cabido al Perú la depresiva distinción de bautizar con sangre el primer movimiento del feminismo económico. »

Según testimonios de época, viajó a E.E.U.U. con Pedro Zulen, a seguir estudios en la Universidad de Harvard, en donde contrajo matrimonio con un norteamericano afrodescendiente. A su retorno al Perú, publica su obra literaria *El Cuarcar*, en cuatro entregas en *La Crítica* durante el primer bimestre de 1919.

En 1923 participó en el proceso de constitución de la Liga Nacional de Higiene y Profilaxis. Sustentó diversos petitorios ante el Ministerio de Educación Pública para que se aprobase el dictado obligatorio del curso de Puericultura en las escuelas públicas.

El 14 de agosto de 1924, dio una conferencia en la Unión Huaraz, titulada «Sobre la esclavitud de la mujer y el indio». Condenó la Ley de Conscripción Vial que forzaba a los comuneros andinos a realizar trabajo forzoso en las obras camineras auspiciadas por el régimen de Leguía. Condenó también a la Empresa Norteamericana Cerro de Pasco Co., responsable de los humos contaminantes de su fundición de La Oroya que arruinaron la vida económica de muchas comunidades andinas y la salud de sus pobladores y animales de pastoreo y uso doméstico.

A fines de 1924 su taller de impresión fue allanado. Ella fue detenida a y confinada en la cárcel de Santo Tomás durante tres meses. La inculparon de ser agitadora social contraria al orden público.

Fue deportada en 1925 a la Argentina donde permaneció hasta el año de 1936, dedicándose al ejercicio docente, la dramaturgia y la representación de obras teatrales de contenido social y feminista. De vuelta en el Perú se abocó nuevamente a la defensa de los derechos de la mujer y a la vida teatral. Fue pionera del teatro radiofónico pedagógico y del cine nacional. Redactó un guión de radionovela intitulado «La Perricholi» el cual fue actuado y transmitido a lo largo de 30 sesiones por las ondas sonoras de Radio Nacional. Fundó y dirigió la Academia de Arte Dramático «Ollantay».

Aunque fue exponente de ideas avanzadas para su tiempo en favor de la población indígena, las mujeres y los trabajadores, así como en el terreno educativo y artístico, su pensamiento y acción quedó impregnado de

los lastres ideológicos y prácticos tanto del higienismo como de la Eugenesia de carácter burgués. Al amparo del régimen de Manuel Prado (1939-1945) promovió la entronización de la Eugenesia, la campaña antialcohólica y la prevención de enfermedades venéreas.

Su obra periodística ha quedado diseminada en varias revistas y periódicos. Sus huellas las hemos localizado en *El Deber Pro-Indígena* entre 1913 y 1915, *La Escuela Moderna*, *La Crítica* entre 1919 y 1920, y en el diario *El Tiempo* entre 1924 y 1925.

Referencias bibliográficas:

- ARCHIVO PEDRO ZULEN. Correspondencia de la A.P.T. y otros, 1916. Sala de Investigaciones de la Biblioteca Nacional;
- MENESES, R. *Por el APRA*. Lima: Atahualpa. 1933;
- Entrevista con la Dra. Elvira Zulen. Lima 10 de abril de 1983;
- ALVARADO RIVERA, M. J. «En Plena Esclavitud», *El deber Pro-Indígena* (Lima), núm. 5, febrero 1913;
- _____ «Una Carta de Samán. *El deber Pro-Indígena* (Lima), Febrero 1915;
- _____ «La masacre de mujeres en Huacho, *La crónica* (Lima), 21- VI- 1917, p. 4;
- _____ «El comercio Femenino de Ayer », *La Crítica* (Lima), 1 de junio de 1919;
- _____ «Orientaciones para la Sociedad Femenina de Huaral»;
- _____ «Notas» *El Tiempo* (Lima) 15-8-1924 y 31-1-1925.

_____ *El Tiempo* (Lima) 29 de enero de 1920; *La Protesta* (Lima) núm. 8. Mayo 1913;

_____ «*El Guarcar*» *La Crítica* 12 de enero de 1919, 19 de enero de 1919, 26 de enero de 1919, y 9 de febrero de 1919;

JIMÉNEZ, C. «María Jesús Alvarado Rivera: Una feminista a ultranza»,

http://www.flora.org.pe/web2/index.php?option=com_content&view=article&id=389:maria-jesus-alvarado-rivera-una-feminista-a-ultranza&catid=54:estudio-y-debate-feminista&Itemid=70, consultada el 12 de diciembre de 2013.

Arana, María Augusta

Anticlerical, feminista y simpatizante de las ideas libertarias y socialistas. Colaboradora del periódico libertario *La Protesta* editado en la ciudad de Lima en 1918. Su artículo intitulado «El ave negra» fue reproducido por el periódico *El Progreso* de la ciudad de Huanta y el tenor del mismo beligerante y contrario a los que llamó «apócrifas discípulos del dulce Cristo», en su mayoría curas extranjeros: «...observemos la conducta, doblemente falaz, de ciertos frailes extranjeros, que usufructuando los dineros de la Nación, comerciando en todo sentido- por infame que ello sea- y embaucando a los incautos con deleznable sofismas y falsas doctrinas. So capa de abnegación y caridad, han sentado aquí sus reales y cual araña venenosa van tejiendo capciosamente su tela [...] Rechacemos, pues, a dichos seudos apóstoles, a esos viles traficantes del Templo, con este enérgico apóstrofe: ¡AFUERA SOTANAS!». Fue recluida por sus familiares en el Manicomio de Magdalena del Mar en la ciudad de Lima el 27 de mayo del mismo año. Forma coercitiva extendida en las capas medias y altas para aislar, silenciar o someter a familiares por razones ideológicas, de desavenencias afectivas o disputas de herencia. «Era un heraldo del hermoso credo socialista, que mantuvo incólume y en su justo límite; sin traspasar sus linderos, ni llegar hasta el anarquismo, aunque la torpe y rastrera envidia, se atreviese alguna vez, a achacarlo de libertario...Que sea para la incomparable y amada esposa; para la inseparable amiga del pensador egregio, nuestro hondo sentimiento en la terrible

desgracia que hoy la abruma... yacemos desde el 27 de mayo del presente año – totalmente incomunicadas, indefensas y desamparadas en este antro, antro donde – se ampara y ejercita el secuestro más cobarde; y se autoriza y escuda, con certificados médicos (¿?¡¡!) – en nuestra persona – el abuso incalificable y el atropello más inaudito. ...». En el Manicomio de Magdalena del Mar en el Perú, el 25 de julio de 1918.

María Augusta Arana con motivo del deceso de Manuel González Prada le dedica su epístola a su viuda, al mismo tiempo que denuncia su encierro, la cual fue publicada en *La Crítica*, dirigida por las intelectuales Dora Mayer y Miguelina Acosta. Escribió: « Era un apóstol, del radicalismo puro, el noble Maestro que viviera siempre en su casa de cristal. » El año 1919, apareció la primera colaboración de María Augusta Arana en las páginas de *La Crítica*, merece destacarse por ser un artículo doctrinario acerca del Socialismo, por su extensión fue publicado en dos entregas. La autora manifestó en dicho escrito su expresa adhesión al socialismo como ideal político. En posteriores artículos, la feminista Arana desarrolló sus ideas sobre la unión como fuerza evolutiva, así como la importancia del 1º de Mayo para la clase trabajadora. Apoyó la lucha por la jornada de las Ocho Horas, y el 25 de Mayo, participó como oradora en el mitin de las trabajadoras en el Parque Neptuno, contra el alza de las subsistencias. En su arenga, privilegió la importancia y la trascendencia de la fusión

del proletario de ambos sexos en la lucha reivindicativa en el camino a su emancipación social.

Referencias bibliográficas:

ARANA, M. A. «Ave Negra», *El Progreso* (Huanta) núm.43, 17 de junio de 1918, p. 2.

_____ ¿Desde el manicomio cómo escribe una loca? Era un apóstol... (A la esposa del grande hombre –MGP-, *La*



Crítica (Lima) núm. 51, 25 de agosto de 1918, p. 3.

_____ «El Socialismo» I y II, *La Crítica* (Lima), 5 de marzo de 1919 y en el número del 9 de marzo de 1919.

_____ «Unión Progresiva es fuerza máxima», *La Crítica* (Lima), 23 de marzo de 1919.

_____ «¿Quién sabe?», *La Crítica* (Lima), 13 de abril de 1919.

_____ «La fiesta obrera», *La Crítica* (Lima), 27 de abril de 1919.

MARTÍNEZ DE LA TORRE, R. *Amauta* (Lima) núm. 18 octubre de 1928, pp. 39-51.

_____ *Apuntes para una interpretación marxista de la Historia
Social del Perú. Tomo I.*

Bullón Lamadrid, Sara Antonieta

Escritora, maestra y librepensadora. Nació un 19 de mayo de 1867 en la ciudad de Chiclayo. Falleció en su ciudad natal el 23 de septiembre de 1952. Realizó su ciclo escolar entre las aulas «Colegio de Educandos» de la ciudad de Trujillo y las del Colegio «Nuestra Señora de la Concepción» de Chiclayo. Continuó estudios pedagógicos titulándose de preceptora. En 1884, asumió el cargo de Directora de la Escuela Municipal núm. 02 de Ferreñafe, el cual mantuvo hasta el año de 1896. Un año después retornó a la ciudad de Chiclayo y fundó el Instituto Chiclayo en el cual ejerció la docencia durante 23 años.

Su labor pedagógica frente a las educandas motivó un choque frontal con las tradiciones e instituciones oligárquicas y patriarcales a finales del siglo XIX e inicios del nuevo siglo.

Proponía brindar una educación laica así como cursos de gimnasia para las niñas y señoritas. Resintió la censura del alto clero católico por rehusarse a mandar a sus alumnas a la misa dominical. El alto clero y la élite conservadora regional no le perdonaban su voluntad renovadora en el terreno educativo, pero sobre todo que hubiese elegido como texto de lectura el *Catecismo Patriótico para uso en escuelas municipales en forma de diálogos* (1858) de Francisco de Paula Gonzales Vigil,



redactado por encargo de la Municipalidad de El Callao. El autor había sido excomulgado por Pío IX en 1851. Frente al acoso conservador clerical que recibía la educadora radical, salió en su defensa el semanario *El Eco Popular* de Chiclayo y el periódico *Libre Pensamiento* de la ciudad de Lima. Juan de Dios Lora y Cordero, presidente del Partido Liberal en Chiclayo, en ceremonia pública le otorgó a Sara Bullón una tarjeta de reconocimiento en cuyo anverso dice: « La sociedad de Chiclayo a la señorita Sara A. Bullón» y en el reverso: «Defendió enérgicamente los fueros de la libertad, contra la tiranía clerical». No obstante lo anterior, la Bullón recuperó la figura de Jesús dentro de las coordenadas del libre pensamiento y del utopismo cristiano plebeyo. Su texto fue motivo de elogio de parte de Gliserio Tassara y Baldomero Baldasari, editores de *La Idea Libre* en el número correspondiente a 5 de septiembre de 1900: «Hoy cedemos gustos nuestra primera página al elegante artículo sobre Jesús que leyó la señora Bullón en la conferencia dada por la Delegación de la Liga de Librepensadores de Chiclayo. »

Colaboró en las páginas de los principales voceros de la intelectualidad anticlerical con sensibilidad social: *Libre Pensamiento* en 1898, e *Idea Libre* en 1900-1902. Se desempeñó como corresponsal de *Libre Pensamiento* en las provincias de la costa norte. Fue fundadora y conductora del Instituto para la educación femenina en Ferreñafe durante los años de 1899 a 1902 y, a partir de 1903, de su símil en la ciudad de Chiclayo.

En uno de los sonetos que le escribió a Christian Dam - figura mayor de la Gran Logia del Perú y de los librepensadores de la ciudad de Lima - dejó sentada su

coincidencia anticlerical: «Tú la hidra del maldito fanatismo,/ potente aplastas con robusta planta,/y, al esfuerzo supremo de tu altruismo./Altivo el pensamiento se levanta/arrancando a su odioso despotismo, /la libertad que entusiasmo canta.»

Referencias bibliográficas:

GARCÍA Y GARCÍA, E. *La mujer peruana a través de los siglos; serie historiada de estudios y observaciones*. Lima: Imp. Americana, 1924, pp.188-189;

TORO MONTALVO, C. *Antología de Lambayeque: desde sus orígenes a nuestros días*. Lima: Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, 1989. p. 435;

<http://ie10110sab.blogspot.mx/2011/10/biografia-de-sara-antonieta-bullon.html>, consultada el 3 de enero de 2015;

<http://sarabullon.blogspot.pe>, consultada el 4 de enero de 2015.

VALDIVIA, M I. *El liberalismo social en el Perú: masones, bomberos, librepensadores y anarquistas durante el siglo XIX*. Lima: Asamblea Nacional de Rectores, 2010, pp.168-170.

Huellas y

voCES

Un siglo después. 10 días que estremecieron al mundo

A century later. 10 days that shook the world

Um século mais tarde. 10 dias que abalaram o mundo

Julio Roldán⁵⁴

Resumen. La presente investigación sintetiza algunos temas que tienen directa relación con los “10 días que estremecieron al mundo”. Se menciona el espíritu imperial con el cual se edificó la ciudad de San Petersburgo. Luego a los dos novelistas más famosos en lengua rusa, Tolstoi y Dostoievski, que anunciaron 50 años antes, en *Guerra y paz* y *Los demonios*, la cercanía de la revolución. De igual modo se tematiza el rol de los judíos, de los alemanes, en el triunfo de la revolución del 25 de octubre de 1917. Al mismo tiempo, los 10 días que estremecieron el mundo, propiamente dicho. Lo último se hace en base a la crónica escrita por el periodista John Reed que lleva dicho nombre. Finalmente, luego de una visita *in situ*, se menciona qué es lo que queda de este acontecimiento histórico, 100 años después, en la hoy ciudad de San Petersburgo.

Palabras claves: *Rusia, San Petersburgo, Pedro el Grande, Catalina la Grande, los Romanov, Puschkin, Guerra y paz,*

⁵⁴ Julio Roldán (1952) es sociólogo y doctor en filosofía. Roldán fue docente en varias universidades en el Perú y en Alemania. Es, de igual modo, autor de varios libros de carácter histórico, político y filosófico. Contacto: julioroldanaquino@gmail.com.

Los demonios, judíos, alemanes, comunistas, bolcheviques, Reed, Lenin, Trotski, Putin.

Abstract: This research summarizes some issues that are directly related to the "10 days that shook the world". It mentions the imperial spirit with which the city of St. Petersburg was built. Then the two most famous novelists in Russian language, Tolstoy and Dostoevsky, who announced 50 years earlier, in *War and Peace* and *The Demons*, the closeness of the revolution. The role of the Jews, the Germans, is also thematized in the triumph of the revolution of October 25, 1917. At the same time, the 10 days that shook the world, properly speaking. The last one is based on the chronicle written by the journalist John Reed that bears that name. Finally, after an on-site visit, it is mentioned what remains of this historical event, 100 years later, in the present-day city of St. Petersburg.

Keywords: *Russia, Saint Petersburg, Peter the Great, Catherine the Great, Romanov, Puschkin, War and Peace, Demons, Jews, Germans, Communists, Bolsheviks, Reed, Lenin, Trotsky, Putin.*

Resumo: Esta pesquisa resume algumas questões que estão diretamente relacionados com os 10 dias que abalaram o mundo. O espírito imperial em que a cidade de São Petersburgo foi construída mencionada. Em seguida, os dois romancistas mais famosos da Rússia, Tolstoi e Dostoievski, que anunciou há 50 anos, em *Guerra e Paz* e *Demons*, a proximidade da revolução. Da mesma forma o papel dos judeus, os alemães, no triunfo

da revolução de 25 de Outubro de 1917. Ao mesmo tempo, tematiza 10 dias que abalaram o mundo em si. Este último é feito com base na escrita pelo jornalista John Reed com essa designação crônica. Finalmente, depois de uma visita ao local, ele mencionou o que resta deste evento histórico, 100 anos mais tarde, na cidade de St. Petersburg hoje.

Palavras-chave: *Rússia, St Petersburg, Pedro o Grande, Catarina a Grande, os Romanov, Puschkin, guerra e paz, Demons, judeus, alemães, comunistas, bolcheviques, Reed, Lenin, Trotski, Putin.*

San Petersburgo. El espíritu imperial

La ciudad de San Petersburgo fue imaginada, diseñada, finalmente construida, en los tiempos del Zar Pedro I (1672-1729), conocido también con el apelativo de Pedro el Grande. A comienzos de 1700 se dio inicio a la construcción de la misma. El cuartel San Pedro y San Pablo, denominado como la Bastilla rusa, es considerado como la primera piedra donde se edificó la futura capital del inmenso imperio de la dinastía Romanov. En 1712 fue elevado San Petersburgo a la condición de capital de la Federación Rusa. Esto se hizo en desmedro de la legendaria ciudad de Moscú.

Finalmente, hay que aclarar, que el nombre San Petersburgo no hace alusión al Zar fundador de ella. Más bien es un nombre, germanizado, en homenaje al apóstol San Pedro.

El Zar Pedro I había visitado las más importantes capitales imperiales europeas de aquellos tiempos. Él vivió, por algún tiempo, en los Países Bajos (Ámsterdam). Es posible que en este contacto directo haya concebido la idea de construir la ciudad siguiendo las dimensiones, el estilo, de algunas ciudades por él visitadas. En particular cómo aprovechar las condiciones geográficas dadas. Estamos pensando en las islas, el gran pantano, el Río Neva, las aguas en general. Venecia, Hamburgo, Ámsterdam, Estocolmo, entre otras, tienen estas características de ciudades “lagos”. Son ciudades edificadas, en parte, sobre bases ganadas a las aguas del mar, de los lagos y de los ríos.

El Poder, en cualquier tiempo y lugar, donde tiene presencia se exterioriza a través de una serie de figuras, de

algunos signos, de ciertas señales, de diversos colores. La ciudad que comentamos fue concebida, de principio a fin, para convertirse en la capital de un poderoso imperio. Ésta es la razón del por qué las calles, las avenidas, los puentes, los canales, los palacios, las catedrales, los monumentos, los cuarteles, las plazas, los jardines y los parques, se construyeron en dimensiones superlativas. Por último, hasta las viviendas, para el común de los mortales, siguieron en alguna forma, estas dimensiones y estilo.

Lo descrito se acentúa, más aún, cuando se hace conscientemente. Cuando exprofesamente se edifica para exteriorizar el espíritu imperial. Éste es el caso de la ciudad de San Petersburgo. En el centro histórico de la ciudad, todo es imponente. Todo se manifiesta a un nivel mayúsculo. Ello se explica por dos razones. Primera, ella sería la capital del entonces imperio más grande del planeta. Y segunda, ella fue construida por un Zar apodado El Grande. Pedro I, El Grande. Sin duda él deseaba exteriorizar su espíritu de Poder en este gigantismo urbanístico, en este portento arquitectónico. No sólo al interior del inmenso Imperio de los Zares, sino, a la par, al resto del poder imperial europeo. No olvidemos que el Poder, lo decía Michael Foucault (1926-1984), es la verdad. En el peor de los casos, el Poder, construye la verdad.

Al pasear por las calles, desplazarse por jardines y plazas; observar los palacios, catedrales y monumentos, tiene el transeúnte la sensación de que estas enormes construcciones lo aplastan. Que estos gigantes lo apabullan. Que estos cíclopes lo ridiculizan. Ellos lo hacen sentir insignificante, humillado. Minúsculo. En ese plano meramente sensorial, se siente la fuerza del Poder que

agobia. Sin mayor oposición, el espíritu imperial de sus mentores se impone a todo. A todos, irremediablemente.

En estas circunstancias se comprende por qué la inmensidad de la montaña, la vastedad del río, la oscuridad del bosque, han sido la cuna de muchos mitos en una determinada etapa del desarrollo de la humanidad. Mientras que, en otro momento, el caballo en cabresteo, el toro embistiendo, el león zarpando, fueron muy temibles por todos. Estos animales han sido adorados como totenes. En su antípoda, el mosquito, el ratón, la cucaracha, jamás han sido entes sagrados. Tampoco mitos. Menos aún, dioses.

El gigantismo, la vastedad, lo imponente, obliga, al mortal común, contemplar la figura de abajo hacia arriba. En este cruce de dimensiones arriba-abajo, largo-ancho, amplio-voluminoso, se manifiesta el poder del dominio de unos sobre otros. A la par, la cuasi sumisión de otros. La presencia del espíritu imperial, la imposición, es más que evidente.

Para no perdernos en las particularidades de la ciudad que nos ocupa, donde se manifiesta por todos lados el espíritu imperial, al margen del poder que emana el agua del Río Neva trabajado armoniosamente con canales y puentes, mencionemos la Avenida Nevsky. Ella es de doble vía. Con tres carriles por cada una de las aceras. La misma cruza gran parte de la ciudad. Esta vía fue considerada, hasta hace unas décadas atrás, como la avenida más larga y amplia de Europa.

Con la aparición de gigantescas vías urbanas en otras metrópolis, en los cuatro continentes restantes del planeta



Imagen 1. <http://www.socialistworld.net>

Tierra, en la segunda mitad del Siglo XX, posiblemente hoy sea esta avenida una más entre otras. Pero, para valorar mejor estas dimensiones, este espíritu imperial, hay que remitirnos 300 años atrás, tiempo en el cual la Avenida Nevsky fue construida.

Esta exuberancia, esta enormidad, que comenzó con el Zar Pedro I, El Grande, anima todo lo que es considerado importante en la ciudad de San Petersburgo. Esta manifestación de espíritu de Poder, que hasta hoy es el orgullo de unos y la admiración de otros, fue materializado con el sudor, con la sangre, con la vida-muerte, de cientos de miles de siervos que fueron obligados, azote en mano, a construir esta gigantesca y bella metrópoli.

El Premio Nobel de Literatura Heinrich Böll (1917-1985), en un escrito titulado *Dostoievski y San Petersburgo*, menciona algunos de los costos humanos en la construcción de la ciudad. Leamos: “San Petersburgo es una ciudad decretada y abstracta, introducida a latigazos en

la nada de los pantanos finlandeses. Nadie sabe si su construcción costó cien mil o doscientas mil vidas humanas. Los poetas rusos Pushkin, Gogol, Bieli y Block estaban firmemente convencidos de que el agua reivindicaría alguna vez la devolución de San Petersburgo.”

Luego, refiriéndose al novelista que nació aquí, muchas de cuyas obras fueron recreadas en esta ciudad, afirma: “A Dostoievski le dolía la sangre y la miseria de las víctimas, el gigantesco e invisible cementerio social sobre el cual se elevaba todo el lujo y la magnificencia basados en la violencia y la sumisión, con el apoyo intelectual. (...) Esta extraña realidad de San Petersburgo, también perseguía a Dostoievski en el extranjero; en todas las grandes urbes reconocía la extrañeza de San Petersburgo que se reprodujo en su interior lleno de odio y de venganza.” (Böll, 1976: 72).

El politólogo estadounidense Marshall Berman (1940-2013), en torno a los actores de carne y hueso que inyectaron sangre y savia a la enorme y hermosa ciudad en mención, escribió: “Pedro tenía el Poder absoluto sobre la fuerza de trabajo prácticamente infinita. Obligó a esos cautivos a trabajar sin respiro para abrirse paso a través de la vegetación, desecar los pantanos, dragar el río, excavar canales, levantar diques y presas de tierra, enterrar pilones en el suelo blando y construir la ciudad a una velocidad vertiginosa.”

A renglón seguido, el estudioso continúa: “Los sacrificios humanos fueron inmensos: en tres años la nueva ciudad había devorado un ejército de 150,000 trabajadores -destrozados físicamente o muertos- y el Estado tuvo que

acudir constantemente al interior de Rusia en busca de más hombres.”

Finalmente, el politólogo añade: “Por su determinación y poderío para destruir a sus súbditos masivamente en aras de la construcción, Pedro estaba más cerca de los déspotas orientales de la Antigüedad -por ejemplo los faraones, con sus pirámides- que de los otros monarcas absolutos de Occidente. Los terroríficos costos humanos en San Petersburgo, los huesos de los muertos entremezclados en sus monumentos más grandiosos, ocuparon de inmediato un lugar central en el folclor y la mitología de la ciudad, incluso para quienes más la querían.” (Berman, 2010: 179)

Los que planificaron, los que dirigieron, la construcción de la ciudad, fueron profesionales, artistas, ingenieros, arquitectos, venidos de Inglaterra, Alemania, Francia e Italia. En la combinación del arte, con la simetría, con los colores, con la perspectiva, con la luz y con la solidez de lo construido y edificado, se observa, con cierta claridad, la mentalidad de los arriba mencionados.

Después de Pedro I, El Grande, fue principalmente otra grande quien se esmeró en mantener el prestigio y desarrollar la vida socio-cultural en San Petersburgo, también a lo grande. Nos referimos a la protestante alemana Catalina II (1729-1796), llamada La Grande. Teniendo a la mencionada Zarina como una de las figuras centrales de este período, el citado Berman escribió: “En el curso del Siglo XVIII, San Petersburgo se convirtió a la vez en la cuna y en el símbolo de una nueva cultura oficial secular. Pedro y sus sucesores estimularon e importaron matemáticos e ingenieros, juristas y teóricos de la política,

fabricantes y economistas políticos, una Academia de Ciencias, un sistema educativo técnico financiado por el Estado. Leibniz y Christian Wolff, Voltaire y Diderot, Bentham y Herder disfrutaron del mecenazgo imperial; fueron traducidos y consultados, subvencionados y frecuentemente invitados a San Petersburgo por una serie de emperadores y emperatrices, que culminará con Catalina, La Grande, quien esperaba construir fachadas racionales y utilitarias para su poderío.” (Berman, 2012: 180)

Centrando en otro nivel, el autor continúa: “Al mismo tiempo, especialmente bajo las emperatrices Ana, Isabel y Catalina, la nueva capital fue profusamente decorada y embellecida, utilizando la arquitectura y el diseño occidental -la perspectiva y la simétrica clásica, la monumentalidad barroca, la extravagancia y el desenfado rococós- para convertir toda la ciudad en un teatro político, y la vida urbana de todos los días en un espectáculo. Dos de los hitos fundamentales fueron el Palacio de Invierno (1754-1762), de Bartolomeo Rastrelli, la primera residencia imperial permanente en la nueva capital, y la enorme estatua ecuestre de Etienne Falconet presentando a Pedro, El Grande, el *Jinete de bronce* (instalado en 1782) en la plaza del Senado, y dominando el Neva, en uno de los puntos focales de la ciudad.” (Berman, 2012: 180)

El año que comenzó el reinado de Catalina II, La Grande, se terminó de construir el Palacio de Invierno. En pleno mandato de la misma se instaló el monumento a Pedro I, El Grande, ya mencionado. Éste es conocido con el nombre de *Jinete de bronce*. En la producción literatura rusa es famoso el poema titulado *El jinete de bronce*. Éste

fue escrito por uno de los padres de la literatura en dicha lengua. El autor nació en la mencionada ciudad. Su nombre, Alexandro Puschkin (1799-1837). El poeta describe, en alguna forma, la geografía, las construcciones y el significado del Zar en la vida de la ciudad.

La *Introducción* al escrito fue publicada en 1833. El poema, propiamente dicho, algunos años después. Por su importancia, transcribiremos la parte mencionada del extenso poema. Leamos lo que el autor, en nombre de Eugenio, dice: “En orilla de olas desoladas se irguió él, lleno de grandes pensamientos, y miró a la distancia. Ante sí el amplio río se apresuraba; una pobre barca sobre él languidecía solitaria. En las mohosas y pantanosas orillas, ennegrecidas islas aquí y allá. Refugio de fineses miserables; y el bosque, desconocido por los rayos del sol, oculto por la niebla, crujía alrededor. Y pensó él: desde aquí amenazaremos al sueco, aquí será fundada una ciudad para mal del vecino arrogante. La naturaleza nos ha destinado aquí para abrir una ventana a Europa, poner pie sólido frente al mar. Hacia aquí, sobre olas nuevas para ellas, todas las banderas nos visitarán y festejaremos en grande.”

Puschkin continúa haciendo hablar a su personaje: “Pasaron cien años, y la joven ciudad belleza y la maravilla del país del norte, desde el bosque oscuro, desde el abrigo del pantano, surgió arrogante, orgullosa; donde antes el pescador finés, triste hijastro de la naturaleza, solitario en la orilla baja lanzaba en aguas desconocidas su red maltrecha, hoy en día en la animada orilla masivas construcciones se apretujan palacios y torres; naves en masa de todo rincón de la Tierra con riquezas a los muelles se acercan; se vistió con granito Neva; puentes colgando

sobre las aguas; jardines verde oscuro han cubierto sus islas, y ante la joven capital palidece el viejo Moscú, como ante la nueva zarina la viuda vestida en púrpura.”

Luego el poeta exterioriza el sentimiento de Eugenio, lo hace en estos términos: “Te quiero, creación de Pedro, amo tu austera y armoniosa vista, la corriente imperiosa del Neva, sus orillas de granito, tu armoniosa valla de hierro, tus noches contemplativas crepúsculo brillante, brillo sin luna, cuando yo en mi habitación escribo, leo sin lámpara, y claras masas adormiladas en las calles desiertas, y brillante aguja del Almirantazgo, no dejando la oscuridad nocturna en el cielo de oro, un amanecer sustituye al otro con premura, dando a la noche media hora.”

Continúa con lo que el personaje dice que ama: “Amo tu invierno cruel, el aire inmóvil y las heladas, la carrera del trineo a lo largo del ancho Neva, los rostros de muchachas rosados y brillantes y el brillo, y ruido y hablar en los bailes, en la hora de las fiestas de soltero silbante espuma de las copas, la flama azul del ponche. Amo la animación militar del espectáculo del Campo de Marte, infantería de combate y caballos monótona belleza, en sus bien formadas filas ondulantes sus desgarrados estandartes de victoria, al resplandor de estos cascos de cobre, perforados por una bala en la batalla. Amo, capital guerrera, el humo y el trueno de tu fortaleza, cuando la reina del norte alumbra un hijo en la casa real, o por la victoria sobre el enemigo Rusia se regocija de nuevo, o rompiendo su hielo azul el Neva al mar lo lanza y, sintiendo días de primavera, se alegra.”

Finalmente, Puschkin anuncia lo que será el contenido del extenso poema: “Muéstrate, ciudad de Pedro, y de pie resueltamente como Rusia, y tranquilícese contigo, el elemento victorioso; enemistad y el viejo cautiverio que las olas finesas olviden y vana malicia no vaya a perturbar el sueño eterno de Pedro. Fue entonces terrible, de ella frescos recuerdos de ella, mis amigos, para ustedes voy a empezar mi historia. Triste será mi relato.”

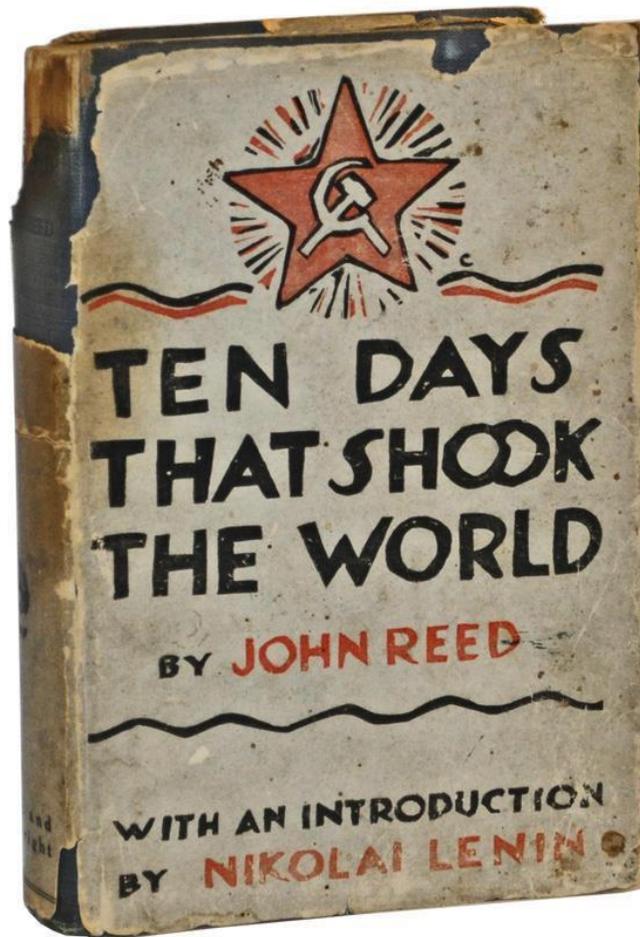


Imagen 2. <http://www.armati.info>

(Puschkin, 1970: 22 y 23)

Efectivamente, como lo anuncia el poeta, “... triste será mi relato” en la medida que el autor se pone en el cuerpo, en la situación, en el alma, de Eugenio. Un individuo proveniente de la nobleza venida a menos.

Posiblemente por los cambios políticos-geográficos iniciados por el Zar. Esta persona se lamenta primero, se rebela después, en contra de Pedro I. Además de colocarse en el mismo nivel del *Jinete de bronce*, reclama por los seres humanos de su clase y condición. Particularmente eleva su voz de protesta en contra de las desgracias naturales, inundaciones frecuentes, que azolaban la ciudad construida a orillas del Río Neva por deseo y voluntad de Pedro I, El Grande.

Eugenio pregunta al *Jinete de bronce*, en uno de los versos: ¿Por qué mandó construir la ciudad en un terreno inhóspito, pantanoso y húmedo? No encuentra respuesta. Moscú, posiblemente, era mucho más segura y saludable. A lo largo del poema, las dos figuras centrales están unidas y a la vez enfrentadas. Tienen una misma mirada; pero con perspectivas distintas. Dos ciudades se sobreponen. Dos mentalidades se cruzan. Un personaje real-histórico, Pedro I, El Grande, razona. El otro, imaginario, a-histórico, Eugenio, fantasea. Estos dos siameses, con sus avatares a cuestas, dan contenido al largo poema.

En esta etapa de confusión, el inmenso imperio de los Romanov, no sólo en el poema mencionado sino en términos generales, está imitando la figura mítica del Dios latino Jano. Los dos rostros en una misma cabeza. Una mirando al futuro, a Europa, a la modernidad, al capitalismo. Ella estaría asentada en San Petersburgo. La otra atalayando al pasado, al continente asiático, al medioevo, al feudalismo. Ella estaría encarnada por Moscú.

El gran poeta Alexandro Puschkin, a través de su poema, de sus dos personajes, se debate entre la seguridad que brinda todo pasado y el riesgo que entraña todo futuro.

Lo viejo conocido, lo nuevo por conocer, están tensionados en el contenido de los versos. Ninguna de las dos fuerzas, de los dos tiempos, de los dos deseos, en el momento se rinde.

La verdad de las verdades es que en la vida real, como en el mundo fantástico, se pierde y se gana al mismo tiempo. Así como no se puede separar la vida de la muerte. Tampoco el dolor del placer. El disfrute y la penuria están unidos, como la luz y la sombra. Ellas antes que sobreponerse, viven en un permanente acometerse. Pensar de otra manera es una dulce quimera, cuando no una agradable ilusión.

*

Algo que particulariza a San Petersburgo, en relación a otras capitales imperiales occidentales, es que ha cambiado, consecuencia de hechos políticos sociales, frecuentemente de nombre. En sus más de tres siglos de existencia, ha tenido cuatro designaciones. Nació con el nombre de San Petersburg (en lengua germana). Luego se llamó Petrograd (en lengua rusa). Continuó con Leningrad (en tiempo de la URSS). En las últimas décadas, nuevamente ha recuperado su antiguo nombre. Es San Petersburg. En esta dirección, sólo con Estambul se le puede comparar. Como es sabido, esta ciudad comenzó como Bizancio (griego), continuó como Constantinopla (latín) hasta terminar, momentáneamente, como Istambul (turco).

Las cuatro revoluciones más importantes ocurridas en ciudades del imperio ruso, en los últimos 150 años, han tenido como escenario la ciudad que estamos describiendo. A saber: la revolución decembrista de 1829. La revolución

de 1905. Y las revoluciones de febrero y octubre de 1917. Ello es una muestra de que los hechos determinantes de la historia de este país, en los últimos 200 años, tuvieron su epicentro, su impulso, su realización, en esta moderna ciudad.

La construcción, el desarrollo, de San Petersburgo, es la expresión, en todos los niveles, de ese sector de la aristocracia zarista que intentaba el despegue económico, el desarrollo político-social, la modernización cultural del Imperio. Pedro I, El Grande, fue su mejor expresión en este proceso de europeización. Ellos se enfrentaban al otro sector que prefería mantener el Imperio con algunos cambios para que, en el fondo, no cambie nada. Estos últimos tenían su muestrario en la vida y la atmósfera que reinaba en la antigua capital, Moscú. El corolario de ese debate pudo haber sido: civilización o barbarie para unos. Modernidad capitalista o atraso feudal para otros.

En esta dirección, el ya citado Berman sostiene que: “San Petersburgo representa las fuerzas foráneas y cosmopolitas que fluía a través de la vida rusa y Moscú simbolizaba todas las tradiciones indígenas y aisladas acumuladas del narod ruso; San Petersburgo era la Ilustración y Moscú la contrailustración; Moscú era la pureza de la sangre y la tierra, San Petersburgo la polución y la mezcla racial; Moscú lo sagrado, San Petersburgo lo secular (o quizá lo ateo); San Petersburgo la cabeza de Rusia, Moscú su corazón. Este dualismo, uno de los ejes centrales de la historia y la cultura de Rusia moderna, ha sido analizado con mucho detalle y profundidad.” (Berman, 2010: 177).

Lo mencionado, que no es más que expresión del desarrollo del sistema capitalista en lo económico y la implantación de la modernidad en el plano cultural, por el estudioso citado, sería una de las claves que permitirían explicar las tres revoluciones, con sus resultados conocidos, en un corto lapso de 12 años, ocurridos en Rusia. Precisamente en la capital San Petersburgo, mas no en la ciudad de Moscú.

Dostoievski-Tolstoi. Heraldos de la revolución

Es idea plenamente aceptada, al interior de lingüistas y filólogos, que el Siglo XIX fue *El siglo de oro de la literatura rusa*. Los especialistas se refieren a las tres grandes expresiones, que para su elaboración-reelaboración, producción-recreación, en los cuales los tiempos-literarios se cumplen a cabalidad. Los historiadores y literatos se refieren a la poesía. La misma que podría ser versada, en un tiempo corto. En casos excepcionales, en minutos. Continúan con el cuento, que puede ser escrito en un lapso de tiempo medio. Estamos pensando, como en el caso anterior, en unas horas. Finalmente la novela que, para encandilar la sabana completa, requiere de un tiempo largo. Unas semanas, algunos meses y hasta años.

A los seguidores de la teoría del tiempo arriba mencionados, en el caso concreto de la producción en Rusia, no les falta razón. Para comprobarlo habría que traer a colación algunos nombres. A la par, leer parte de la producción en estos tres niveles, de la literatura producida

en dicha lengua. El mencionado siglo de oro tendría, para unos, tres generaciones. Para otros, por ser menos excluyente, tres promociones. Este ciclo se iniciaría, entre los más representativos, con el ya citado poeta Alexandro Pushkin. Continuaría con el cuentista Nikolai Gógol (1809-1852), el novelista Ivan Turgénev (1818-1883) y el cuentista-dramaturgo Antón Chejov (1860-1904). Finalizaría con el novelista Máximo Gorki (1868-1936), el poeta Vladimir Majakoski (1893-1930) y, con una mujer,⁵⁵ la escritora Lou Salomé (1861-1937).

Entre el deceso del mayor de ellos, el poeta Pushkin, y la muerte de la benjamín de ellos, la escritora Salomé, ha transcurrido exactamente cien años. Por estas raras coincidencias de todos estos personajes en este lapso de la

⁵⁵ A partir de los años 70 del Siglo XIX fue conocida, en los círculos intelectuales europeos, la figura de la escritora y psicoanalítica, de padre francés, de madre alemana, nacida en San Petersburgo, Louise Andreas von Salomé Wilm. Más conocida como Lou Salomé. Ella fue una de las primeras en hacer público su práctica del “amor libre”. Tenía muchas parejas paralelas y hasta convivía con algunos de ellos. Es celebre la relación, los viajes, que la dama mantuvo con el filósofo Friedrich Nietzsche (1844-1900) y el filósofo Paul Rée (1849-1901). Los celos del primero de los nombrados fue el motivo para que se alejara totalmente, muy resentida, de los dos amigos. Ella terminó casándose con el primero. Pero siguiendo en la práctica el principio rector que orientaba su vida en este nivel “El amor es hija-hijo de la libertad” (Fromm, 1978: 121)

Lou Salomé, mujer culta, conocía perfectamente ese mito bíblico llamado *Salomé*. Según los evangelios, ella fue hijastra del Rey romano Herodes (73-4). Bailarina de gran talento, conocida en el mundo masculino como “La mujer fatal”. “La virgen maldita.” Por haber pedido, se le concedió el deseo, la cabeza de Juan el Bautista en una fuente de plata.

Inspirado en esta bíblica figura, Óscar Wilde (1854-1900) escribió un drama que lleva precisamente como nombre *Salomé*. En base a ello, el músico Richard Strauss (1854-1949) compuso una Ópera con ese motivo y con ese nombre.

Lou Salomé, además de conocer la producción sobre el mito, no llegó tan lejos como en la historia bíblica. Pero para Nietzsche debe haber significado, en alguna forma, Salomé “La mujer fatal”, “La virgen maldita”. Después de esta relación, el autor de *Más allá del bien y del mal* nunca más tuvo contacto con la mencionada dama y hasta terminó odiando a todas las mujeres. Algunas veces parece, sólo parece, que la historia se repite, debe haberse sentido, en alguna forma el filósofo, algo parecido a Juan el Bautista.

historia rusa, se denomina al Siglo XIX, con mucha razón, *El siglo de oro de la literatura rusa*.

Haciendo un alto en la lista de los arriba mencionados, hay que decir que los novelistas Fedor Dostoievski (1821-1881) y León Tolstoi (1828-1910) son las dos expresiones mayores de este productivo Siglo XIX. Para unos segundos, posiblemente, de toda la literatura escrita en esta lengua al correr de los siglos. Finalmente, para unos terceros, los dos mencionados serían los exponentes más altos de dicho género a nivel universal.

Por nuestra parte, no analizaremos la vida, menos la obra, de por sí gigantesca, de estos dos excelentes fabuladores. Tampoco sus diferencias-convergencias ideopolíticas. Menos aún sus formas artísticas y sus estilos literarios. Sólo nos limitaremos a transcribir algunos diálogos, comentar brevemente los mismos, en los cuales Dostoievski y Tolstoi anuncian la cercanía de la revolución en Rusia. Acción que proyectaban sus rayos en la lontananza, medio siglo antes de los hechos reales que pusieron fin al Imperio de los Zares.

Estos dos contemporáneos, con un profundo conocimiento histórico-cultural de la sociedad donde nacieron y se socializaron, pudieron graficar, en sus creaciones fantásticas, lo que muy pocos en su momento estaban en condiciones de avizorar. Es por ello que los dos fueron, en las novelas que después citaremos, una especie de heraldos de las revoluciones. Primero de la que ocurrió el año 1905, luego la de febrero, finalmente la revolución del 25 de octubre del año 1917.

Es menester incluir un hecho histórico más en este cuadro descriptivo. Sin coincidencia exacta en el tiempo como en el caso anterior, en el plano de la inteligencia que orientó su energía en la dirección política, cabe mencionar a algunos individuos que nacieron y actuaron en este siglo. Los que a su vez estuvieron secundados por otros que prolongaron su accionar hasta bien entrado el Siglo XX. A saber, los más conocidos: Alexandro Herzen (1812-19860), Michael Bakunín (1814-1876), Pedro Kropotkin (1842-1921), Jorge Plejanov (1856-1918), Vladimir Ilich Lenin (1870-1924), León Trotski (1879-1940) y José Stalin (1878-1953). Personajes, los cuatro primeros, indirectamente y los tres últimos directamente, que tuvieron incidencia capital en los *10 días que estremecieron al mundo*, en octubre de 1917.

La aparición de este tipo de individuos descollantes en el mundo de la fantasía, su correlato en el accionar ideopolítico, con lo que dicen y hacen, normalmente, son incomprendidos, en su momento, por las grandes mayorías. El común los considera chiflados. Cuando no, como desaforados. Sólo al pasar los años, digamos mejor los siglos, son comprendidos y valorados en su verdadera dimensión.

Dostoievski fue consciente de ello y lo expresó, en su novela *El idiota*, en los términos siguientes: “Inventores y hombres geniales no han sido considerados cosa mejor que locos en los inicios de su carrera, muy frecuentemente a su fin también. Ésta es cosa familiar y palmaria a todos.” (Dostoievski, 1971: 8)

De este grupo, mencionemos a los literatos primero y a los que accionaron políticamente después.

Comencemos diciendo que la gran mayoría conoció directamente Europa Occidental. Otros respiraron, a la distancia, los vientos de transformación que soplan en esta parte del continente. De distintas formas vivieron los encantos y los desencantos, que significa la transformación radical de la anciana sociedad.

Todos estuvieron influenciados por el espíritu revolucionario, que animaba a miles de seres humanos por estos tiempos de cambios radicales. Particularmente las ideas, los deseos, que orientó y se concretizó en la gran revolución francesa de 1789. Los principios de igualdad, de libertad, de confraternidad; la idea de la democracia, el concepto de razón; la acción de transformar la persona común en ciudadano, que la Ilustración había anunciado, no les fue de ninguna manera ajenos.

Posteriormente, a partir de mediados del Siglo XIX, con el desarrollo político-social que llevó al descrédito de la razón burguesa, las ideas socialistas de los llamados utópicos, las teorías sistematizadas por los anarquistas libertarios después, las marxistas finalmente, tendrán una influencia ideológica en el accionar político y en la práctica militante de los seres humanos que materializaron los *10 días que estremecieron al mundo*.

La interrogante que cabe es: ¿Por qué en Rusia pudieron florecer, reproducirse, recrearse, estas ideas a nivel de la juventud y la inteligencia fundamentalmente? La verdad es que los nutridos miembros, de las tres generaciones mencionadas, lograron hacerse eco de ese espíritu revolucionario porque la base económico-social de la sociedad rusa experimentaba transformaciones significativas por aquellos tiempos.

Ante el desarrollo de las fuerzas productivas, las zonas más atrasadas, feudales, evolucionaban a semif feudales. En las principales ciudades se daba inicio al desarrollo capitalista. Muy lentamente, es verdad, pero crecía inexorablemente. Los centros industriales se incrementaban. El mercado se ampliaba. Las mercancías fluían con mayor facilidad. Las clases sociales se diferenciaban cada día más. El sector medio letrado, pudiente, de la sociedad crecía en número y en calidad. Finalmente, el analfabetismo retrocedía inexorablemente.

Por lo tanto, las condiciones internas, no obstante moverse lentamente en el nivel económico-social, se daban la mano con las externas, especialmente en el plano ideológico-cultural. Esta influencia mutua, el movimiento de la sociedad con la producción de ideas, fue entendida por Tolstoi con meridiana claridad, leamos su argumentación al respecto: “Está fuera de duda que hay una relación entre todo lo contemporáneo; por eso mismo es posible encontrar cierta unión entre la actividad intelectual de los hombres y el momento histórico, lo mismo que se halla entre el movimiento de la humanidad y el comercio, la industria, la horticultura y cualquier otra actividad.” (Tolstoi, 1987: 1424)

Como ya es idea aceptada en todo el mundo, con diferencias más o con diferencias menos, se ha dado esa influencia de lo externo con lo interno. Advirtamos que los cambios histórico-sociales nunca son ciegos, sordos, mudos. Siempre están orientados, mal o bien, por un conjunto de ideas, que sistematizadas toman cuerpo en una ideología. En esta mistura, los productores de pensamientos, la inteligencia, juegan un papel fundamental

en la difusión de ideas primero, en las transformaciones concretas después.

A la par, es oportuno mencionar que todos los arriba nombrados, tanto los artistas-literatos como los ideólogos-políticos, tuvieron relación con la ciudad donde se materializaron los *10 días que estremecieron al mundo*, el 25 de octubre del año 1917, San Petersburgo. Algunos nacieron en ella. Otros vivieron allí. Unos terceros estuvieron de paso por ahí. Finalmente, unos cuartos murieron en la misma. La importancia de esta ciudad, para Europa y para Rusia, ya fue mencionada en la primera parte de esta investigación.

En el caso concreto del país que nos ocupa en este estudio, para no mencionar a los tratadistas que tan profusamente han evidenciado el rol de los intelectuales en la transformación de la sociedad, citemos a un personaje que estuvo por muchos años desempeñando el rol de jefe de la policía política del Imperio de los zares. Él fue el encargado de controlar a los intelectuales-políticos, especialmente revolucionarios, tanto en Rusia como en el extranjero. Arcadio Wassiliew (1859-1939) escribe en torno al tema lo siguiente: “Una vez más se ha manifestado cuán íntimamente va unida la inteligencia rusa al desorden revolucionario, y qué pequeño es, al fin y al cabo, la diferencia de espíritu que separa a los poderosos del Kremlin de sus burgueses precursores. En todo tiempo ha sido fatal para el Imperio ruso el intelectualismo de los liberales rusos, nada nacionalista y nacido de extraños influjos. Así, esta intelectualidad ha traicionado nuevamente a su patria en el extranjero.” (Wassiliew, 1966: 185)

El funcionario, en tono algo desengañado, compara a la inteligencia rusa con sus pares de algunos países europeos, leamos lo que dice: “... en Inglaterra, en Francia, en América los intelectuales han sido siempre verdaderos patriotas y han luchado por el mantenimiento de las instituciones del Estado, lo que en Rusia, por desgracia, no ocurrió desde los primeros decenios del Siglo XIX.” (Wassiliew, 1966: 186)

Finalmente el citado, intentando cubrirse con el manto del nacionalismo, con las banderas del “pan eslavismo” y con el lema del “alma rusa”, afirma: “... a Rusia de las ideas de libertad europeas no podían causar más que perjuicios, ya que aquéllas habían nacido ante presuposiciones muy diferentes, contradictorias al espíritu de la población rusa, la intelectualidad se dispuso a formar una nueva Rusia sujetándose estrictamente al programa de los ideólogos occidentales, demoliendo a este fin todo lo



Imagen 3. <http://www.screendaily.com>

que en muchos siglos de difícil e incesante trabajo había realizado el zar y sus consejeros y servidores.” (Wassiliw, 1966: 187)

El mérito de los intelectuales, con mayor razón de la inteligencia comprometida. Es su compromiso con los más altos ideales humanos. Con la causa del progreso. Con la lucha por la justicia, levantando las banderas de la libertad. Es el motivo del por qué viven luchando. Al mismo tiempo es el motivo del por qué mueren luchando. De otra manera, su paso por este mundo sería tan miserable que no merecería llamarse vida. Tampoco vivir o morir por ella.

*

León Tolstoi escribió su novela *Guerra y paz* entre 1863 y 1869. Para comenzar, en relación al tópico que nos ocupa, transcribamos un diálogo entre dos miembros de la aristocracia rusa de entonces. El tema tratado es la

situación político-social en el Imperio de los Romanov. Ellos responden al nombre de Denisov y Pierre.

El primero de los nombrados pregunta: “-sí, ¿a qué viene todo esto?” Pierre responde: “-Y así, todo está podrido. La corrupción y el latrocinio reinan en los tribunales; el palo es la única ley en el ejército. Ahogan la instrucción y tiranizan al pueblo. Persiguen todo lo que es joven y honrado. Todos ven que esto no puede seguir así. La cuerda está demasiado tirante y debe romperse -añadió Pierre (desde que existía Gobierno, todos los hombres que examinan sus actos han hablado así)-. En San Petersburgo se lo dije. -¿A quién?-preguntó Denisov. -Ya sabéis a quién -dijo Pierre, mirando con cierta importancia-. Al príncipe Fedor y a los demás: Atender a la instrucción y a las obras de beneficencia está muy bien, sin duda, y ese objetivo es magnífico; pero en las circunstancias actuales hay que hacer más.”

Tengamos presente el vocabulario que se usa en la plática: podrido, corrupción, latrocinio, con que denomina al comportamiento de los que tiranizan al pueblo, utilizados por uno de los príncipes. Ello evidenciaba simplemente la situación moral desastrosa por la que atravesaba ese Imperio. Imperio que, siendo de cartón, parecía de hierro, a decir de alguno de ellos.

A renglón seguido, el diálogo continúa: “En aquel instante, Nikolai advirtió la presencia de su sobrino. Su rostro tornose sombrío; se aproximó al muchacho. -¿Qué haces tú aquí? -Déjalo -dijo Pierre, tomando a Nikolai por el brazo; y prosiguió- Les expliqué que eso es poco, que hay que hacer algo más que permanecer a la espera de que de un momento a otro se rompa la cuerda tensa. Cuando

todo el mundo aguarda una convulsión inevitable, es urgente que el mayor número posible de hombres se mantenga firme para resistir a la catástrofe general. Todo lo que es joven y fuerte es atraído por ellos y cae en la corrupción: unos, seducidos por las mujeres; otros, por los honores y las ambiciones; los de más allá, por el dinero.” (Tolstoi, 1988: 1403)

Algunos párrafos después, el diálogo se reanuda en la misma dirección del tópico anterior, pero ahora con la presencia de otros miembros del entorno familiar: “Pierre sonrió, Natasha soltó la risa y Nikolai frunció más el ceño y trato de probar a Pierre que no se preveía revuelta alguna, que no existía ninguno de aquellos peligros de que hablaba, si no era en su imaginación; Pierre afirmó lo contrario, y como era más inteligente y manejaba mejor sus argumentos, no tardó en colocar a Nikolai en un callejón sin salida. Esto irritó más aún a Rostov, porque en el fondo de su alma tenía la seguridad de estar en lo cierto, no por razonamiento, sino por algo más fuerte.”

El tema en cuestión es finiquitado por uno de los dialogantes, Nikolai, de esta forma: “-Fíjate en lo que voy a decirte -dijo levantándose y dejando la pipa con un movimiento nervioso-. Yo no puedo darte pruebas; dices que todo va mal en Rusia y que vamos a llegar a una revolución; no lo veo así.” (Tolstoi, 1988: 1405)

Como se puede percibir, palabras más palabras menos, la corrupción, la tiranía, serán el caldo de cultivo para que “la cuerda tensa se rompa”. Ruptura que motivará la revolución en el vasto imperio que tenía a la cabeza la familia Romanov. Unos veían con mucha claridad lo que venía. Otros, por el contrario, decían que no, o

sencillamente, no deseaban ver lo que tenían al alcance de la vista.

Por su lado, Fedor Dostoievski escribió su novela titulada *Los demonios* entre los años 1872 y 1873. En torno al punto que nos ocupa, se puede leer lo siguiente: “Era aquella una época singular. Despuntaba algo nuevo, algo en nada análogo a la calma anterior, algo raro, perceptible por doquier, incluso en Skvorenhniki. Circulaban rumores de toda clase. Los hechos eran, por lo general, más o menos conocidos, pero era evidente que iban acompañados de ciertas ideas y, lo que era aún más significativo, en cantidad muy considerable. Lo desconcertante era que no había medio de acomodarse a esas ideas, de enterarse en qué consistían precisamente.” (Dostoievski, 1984: 35)

Un aparente desconcierto se observa en lo transcrito. Muchas páginas después, el autor reproduce una plática entre dos amigos en torno al tema. Los conceptos, ahora, están mucho más claros. Y el panorama, algo más despejado. El tenor del diálogo es el siguiente: “-Y bien que lo creo. Acuéstese, pues. A propósito, aquí en el distrito hay algunos miembros de la secta de los castrados. Gente curiosa... Pero de esto, más tarde. Sin embargo, tengo una historia más. Esta hora en el distrito, un regimiento de infantería. El viernes por la noche estuve tomando unas copas con los oficiales. Tenemos tres amigos entre ellos, *¿vous comprenz?* Hablaban de ateísmo y, como es de suponer, mandaron a Dios a paseo. Daban alaridos de gozo. A propósito, Shatov asegura que para hacer la revolución en Rusia es menester empezar con el ateísmo. Quizá sea verdad.” (Dostoievski, 1984: 272)

En este último diálogo aparecen algunos términos nuevos, como ateísmo, Dios, revolución, soldados. Posteriormente, muchas páginas después, otro diálogo comienza con esta pregunta: “¿Quiere decir que ha cambiado la moda? -Yo lo que pienso es que no hay que desatender tampoco a los jóvenes. La gente grita que son comunistas, pero a mi modo de ver lo que hay que hacer es comprenderlos y apreciarlos.” (Dostoievski, 1984: 360)

Nueva terminología se integra en la historia. La de jóvenes y comunistas. Finalmente, en otro intercambio de palabras, se concluye así: “Yo estoy seguro del éxito de esa propaganda clandestina porque hoy Rusia es, ante todo, el único sitio del mundo donde puede suceder cualquier cosa sin la menor oposición. Entiendo demasiado bien por qué los rusos pudientes se van por sus pies al extranjero, y cada año en mayor número. Es sólo cuestión de instinto. Cuando el barco se hunde, las ratas son las primeras en abandonarlo. La Santa Rusia es un país de madera, de miserias y... de peligro, un país de mendigos vanidosos en los altos niveles sociales, mientras que la inmensa mayoría vive en chozas inmundas. Se alegrará de cualquier solución con tal que se le explique. El Gobierno es el único que todavía quiere oponerse, pero lo que hace es blandir el garrote en la oscuridad y apalea a sus propios partidarios. Aquí todo está sentenciado y condenado a muerte. Rusia, tal como es ahora, no tiene porvenir. Yo me he nacionalizado alemán y lo tengo a mucha honra.” (Dostoievski, 1984: 448 y 449)

*

Las ideas vertidas por los dos novelistas citados son diáfanas. Ellas no ameritan mayores comentarios. Al

mismo tiempo, no se prestan a nebulosas interpretaciones. Lo importante es entender como los creadores, recurriendo a lo que se denomina “la verdad psicológica y la mentira real” o “la verdad de las mentiras”, pudieron avizorar lo que sucedió en la realidad histórica, en la vida político-social, en Rusia cerca de medio siglo antes de los hechos reales.⁵⁶

⁵⁶ En 2013 apareció, en Alemania, el libro *Él está aquí nuevamente (Er ist Wieder da)*, la novela-comedia anuncia que Adolf Hitler (1889-1945) ha regresado y aparece en Berlín. En la presentación se dice: “Él está nuevamente -¿Pero qué puede conseguir Adolfo Hitler ahora? Esta mala y amarga sátira prueba que él ha regresado. Y la sátira encuentra que el Hitler es el auténtico protagonista.” (Vernes, 2012: presentación)

Más allá de la sátira, más allá de la imaginación que regrese, Hitler es un mito en Alemania y en el mundo entero. Fantasear que regresa es porque en la realidad hay una cantidad de alemanes que esperan que él regrese. El rebrote, en los últimos años, de los movimientos nazis en este país así lo evidencian. El hecho real es que, aunque regrese y encuentre apoyo, en la Alemania actual, ya no tiene cabida, por lo menos los métodos utilizados por el Nacional Socialismo. En esa dirección, de ser verdad, Vernes habría sido también un heraldo como los dos literatos rusos en los textos citados. El tiempo lo dirá.

Pensamos que tiene que ver, primero, con el conocimiento de las tendencias históricas, políticas y sociales, que orientaban a las sociedades, por parte de los artistas. A ello agréguese la sensibilidad, que en los de su naturaleza, está mucho más finamente desarrollada que en los científicos sociales o personas comunes y corrientes. En otras palabras, en ellos se da ese amasijo entre razón-emoción. Entre lógica-fantasia. Entre presente-futuro, con mayor intensidad y profundidad.

Guerra y paz está ambientada en los años que van de 1810 a 1820. El tema central que se recrean en sus páginas es las guerras encabezadas por Napoleón Bonaparte (1769-1821) en su afán de imponer en el resto de Europa, dominada aún por las monarquías, algunos logros de la Revolución democrática burguesa de 1789. El código civil,



Imagen 4. <http://marxistworld.net>

por citar un caso. Como telón de fondo de lo mencionado, los movimientos, las preocupaciones, las angustias de un sector de la aristocracia rusa en acecho copan las mil y tantas páginas de la narración.

Por su parte, la novela *Los demonios* tiene como punto de partida una acción político-militar, ocurrida en Moscú el año 1869. Ella estuvo orientada por los ideales nihilistas-anarquistas. Corriente que tenía, en el párrafo antes mencionado, a Michael Bakunin como su mentor. El autor recrea el ambiente, los movimientos, las figuras, los ideales, los sueños y los desvelos de los que son tildados como demonios. Es decir, los jóvenes revolucionarios de entonces.

Lo importante a destacar es que en el fondo, por lo menos en los diálogos transcritos, los dos novelistas coinciden en el “...pesimismo de la realidad y optimismo del ideal”, como decía José Carlos Mariátegui (1984-1930). Primero. El Imperio ruso es un gigante asentado sobre madera podrida, pronto va a caer. Segundo. Algo nuevo se avizora en el horizonte. Rusia será transformada desde sus cimientos. Todos estos presagios fueron escritos en el lapso de 10 años, entre 1863, año que se comenzó a escribir la novela de Tolstoi, y 1873, en que se escribió la novela de Dostoievski. Lo más probable es que el segundo no conoció lo que escribió el primero. No hay ningún dato que pruebe lo contrario.

Terminemos con estos dos heraldos de la revolución con un hecho que puede ser considerado anecdótico. De ser verdad, demostraría, una vez más, que las revoluciones no sólo se devoran a sus hijos y terminan con sus héroes, sino hasta con sus pitonisos.

Leamos este pasaje escrito por John Reed, ocurrido en las horas calientes de la revolución del 25 octubre de 1917.

Ella narra la supuesta detención del Conde León Tolstoi. Sus palabras: “Un amable marino nos condujo a la oficina del comandante, en una casita cerca de la Casa de la Moneda. Una media docena de guardias rojas, marinos y soldados estaban sentados en una habitación caliente, llena de humo, en la que un samovar humeaba alegremente. Nos acogieron con cordialidad y nos ofrecieron té. El comandante había salido. Acompañaba, nos dijeron, a una comisión de saboteadores de la Duma municipal que insistía en que se estaba matando a todos los junkers. Esto pareció divertirlos muchísimo.”

A renglón seguido, el autor continúa: “En un extremo de la habitación se hallaba sentado un hombrecillo calvo que tenía todo el aspecto de ser un viejo verde; vestido con levita y una pelliza lujosa, mordisqueaba su bigote y lanzaba a su alrededor miradas de rata acosada. Acababa de ser detenido. Alguien dijo, mirando con displicencia hacia donde estaba el hombre, que se trataba de un ministro o cosa parecida. El hombrecillo no pareció oír; estaba evidentemente aterrado, no obstante que los ocupantes de la habitación no mostraban animosidad alguna hacia él. Me encaminé hacia él y le dirigí la palabra en francés. -Conde Tolstoi- respondió, haciendo su presentación, mientras se inclinaba con rigidez. -No comprendo por qué he sido detenido. Cruzaba el puente Troitsky para ir a mi casa, cuando dos de estos... de estos individuos me detuvieron. Yo fui comisario del Gobierno provisional adjunto al Estado Mayor, pero de ninguna

manera miembro del Gobierno.- -Vamos a dejarlo marchar- propuso un marino. -Es inofensivo-. -¡No!- respondió el soldado que lo había conducido. -Debemos preguntarle al comandante-. -¡El comandante!- rio burlón el marino. -¿Es que hemos hecho la revolución para continuar obedeciendo a los oficiales?-" (Reed, 1974: 222 y 223)

Sin entrar en el análisis de las órdenes y contraórdenes en una revolución, tampoco en la jerarquía o no en la misma, en el caso concreto del anciano detenido, que dijo a Reed ser el Conde Tolstoi, se puede especular mucho. ¿Fue una confusión? ¿Fue un homónimo? ¿Fue una coartada? La verdad de las verdades es que no podía ser el autor de *Guerra y paz*, que era también Conde y tenía como apellido Tolstoi. La razón es que el Conde León Tolstoi había muerto algunos años antes. Concretamente en el año 1910.

Judíos. Alemanes. Comunistas

Desde mucho antes del triunfo de la Revolución Bolchevique en Rusia, la tendencia de vincular las ideas y los ideales socialistas, anarquistas, comunistas, con el judaísmo ha sido una constante. Esto partía, particularmente, desde los grupos aristocráticos o de ciertas facciones de la misma burguesía en sus contradicciones con otros sectores.

Para ilustrarse esta corriente, la mayoría guiados por orientaciones ideológico-políticas fascistas, que vinculan el judaísmo con el comunismo, en el caso concreto de Rusia,

con el Bolchevismo, recurramos a dos conocidos libros, los que sin mayores pruebas, dan por hecho este maridaje.

El primero tiene como autor al conocido empresario automotriz, el estadounidense, Henry Ford (1863-1947). El trabajo tiene por título *El judío internacional*. El libro apareció publicado en el año 1922. El segundo es del ya citado director de la policía política del imperio de los Romanov, Arcadio Wassiliew. El libro es titulado *OCHRANA. Memorias del último director de la policía rusa*, que fue publicado en el año 1936.

El primero de los nombrados toma como documento central, para su investigación, el libro de autor anónimo (atribuido a un sector de los sionistas que tenían su centro en Suiza, por unos. De igual manera a los servicios de inteligencia de Rusia, por otros) titulado *Los protocolos de los sabios del Sion*. Este libro apareció simultáneamente, en el año 1902, en varios países y diferentes idiomas.

En las primeras páginas, Ford subraya las actividades nada positivas de los judíos en 4 importantes países, leamos lo que escribió: “En Rusia se le responsabiliza del bolcheviquismo, acusación que, según de donde provenga, podrá considerarse fundada o infundada. Los estadounidenses, que fuimos testigos de la fanática elocuencia de los jóvenes judíos, apóstoles de una revolución social y económica, estamos en excelente posición para poder formar un claro juicio de lo que existiera de real y verdadero en tales acusaciones. En Alemania se achaca al judío la derrota experimentada, y una amplísima literatura con innumerables pruebas detalladas impele, en verdad, a muy serias cavilaciones. En Gran Bretaña, se dice que el judío es el amo verdadero del

mundo, que la raza hebrea constituye una supranacionalidad que vive entre y sobre los pueblos, los domina por el poder del oro, y acicatea fríamente un pueblo contra otro, en tanto se oculta cautelosamente entre bastidores. Por último, en Estados Unidos llama la atención la insistencia con que los judíos -los viejos por apego al dinero, por ambición los jóvenes- se infiltran en todas las organizaciones militares, y particularmente en los rubros dedicados a los negocios industriales y mercantiles derivados de la guerra, criticándose en especial el cinismo con que dichos judíos explotan en provecho propio los innúmeros conocimientos que lograron en su calidad de funcionarios del Estado.” (Ford, 1961: 11 y 12)

Más concretamente, el empresario afirma que lo ocurrido en Rusia, la Revolución Bolchevique, obedece a un gran plan internacional de estos sectores. Sus palabras son como siguen: “Hasta se intenta conseguir otra descomposición más irreparable, y existen indicios de que tal plan está en pleno desarrollo. Los soviets nos ofrecen un ejemplo de cómo una baja capa social no-judía es guiada por sus portavoces judíos contra otra más elevada capa social no-judía. (...) Entonces y no justamente por amor al bien, ni tampoco por avaricia, sino solamente por odio contra las ‘clases privilegiadas’, las clases bajas de los infieles nos seguirán en la lucha contra nuestros rivales, o sea contra los infieles de las clases elevadas. (...) Nos seguirán los infieles de las capas intelectuales. Suponiendo que tal lucha estallara hoy, los jefes de los revolucionarios no-judíos contra el orden social no-judío serían, sin duda, judíos. Hoy mismo estos judíos ocupan las jefaturas principales, y no solamente en Rusia, sino también en

Estados Unidos y en los demás países.” (Ford, 1961: 54 y 55)

Continuando con los comentarios a *Los protocolos de los sabios del Sion*, sin nombrarlos exprofesamente, afirma que las teorías sistematizadas por el “judío” Karl Marx han sido llevadas a la práctica por otro “judío”, León Trotski. Su argumentación es como sigue: “Afirman los Protocolos que contra estas fuerzas espirituales se dirigió el primer ataque, y a ello responde la propaganda hebrea en el mundo entero, tratando de alterar las opiniones colectivas. ‘Alterar’, propiamente dicho, nada significa en sí de detestable ni de deshonesto. Consiste la gran influencia de toda herejía, de toda protesta contra las ideas caducas, en el atractivo que ejercen siempre las ideas nuevas en el pensamiento y en la voluntad. La explicación de la razón por la cual arraigan en nuestra época estas ideas fundamentalmente falsas, radica en el hecho de que las verdades ficticias suelen presentarse apodícticas, rectilíneas, entusiasmando a la gente, y pareciendo buenas y veraces. Al actuar estos falsos ideales durante largo tiempo, se va descubriendo paulatinamente su falsedad en forma de hechos y circunstancias destructoras y desmoralizadoras. Aquel que estudie el desarrollo de la idea de libertad, tal como manifestóse en la historia de Rusia, desde su punto filosófico de origen (creado también por un judío) hasta su final actual (también por un judío), podrá darse cuenta cabal de este proceso.” (Ford, 1961: 60)

Luego el industrial pasa a esgrimir las supuestas pruebas de la participación del judaísmo organizado en favor de la revolución de octubre de 1917: “He aquí también testimonios genuinamente judíos en pro del



Imagen 5. <https://elcomunista.net>

misma revista en 1920 un discurso del conocido autor hebreo Israel Zangwill, en el cual entona un himno a la raza, que ‘produjo Beaconsfield (a) Kosmanowsky, Trotsky (a) Braunstein.’ Zangwill, en su exagerado entusiasmo, cita a los hebreos que fueron y son, respectivamente, miembros de Gobiernos británicos, en íntima relación con los judíos revolucionarios de las tragedias sangrientas de Rusia y Baviera. ¿Qué diferencia hay entre ellos? Ninguna; todos son israelitas para la mayor gloria de los de su raza.”

A renglón seguido se blande una aparente prueba más del enjambre judaísmo internacional-revolución

bolcheviquismo. La revista ‘Crónica Judía’ de Londres, decía en 1919 lo siguiente: ‘De gran importancia es ya de por sí la existencia del bolcheviquismo, el hecho de que tantos judíos sean bolcheviques y el hecho de que los ideales del bolcheviquismo coincidan en numerosos puntos con los más altos ideales del judaísmo.’” Luego continúa: “Publica la

bolchevique: “Dijo el rabino J. L. Magnes en un discurso que pronunció en Nueva York en 1919: ‘Cuando el hebreo dedica su ingenio y sus energías a la causa de los obreros y de los desposeídos, su espíritu radical penetra hasta las raíces mismas del asunto. Se convierte en Alemania en un Marx o en un Lasalle, en un Haase o en un Bernstein. Surge en Austria un Víctor o un Federico Adler. En Rusia, Trotski. Imaginémonos por un instante la situación en Rusia y Alemania. Libró la revolución grandes energías productivas, y recordemos la multitud de hebreos que estaban dispuestos a utilizarlas. Social-revolucionarios y mencheviques, socialistas mayoritarios o minoritarios, llámense como se llamen: hebreos con sus cabezas más destacadas y de las fuerzas propulsoras de estos partidos revolucionarios.’” (Ford, 1961: 278)

Por su parte el ex director de la OCHRANA, Wassiliew, sobre algunos antecedentes del judaísmo en Rusia y sus actividades “subversivas” pre-revolucionarias en el vasto imperio de los Zares, escribe: “El elemento judío ha desempeñado en todo el tiempo un papel muy importante en los preparativos de la revolución. Ya en el año 1897 habíase fundado la Unión General de Obreros Judíos, que pronto se convirtió en una de las organizaciones revolucionarias más peligrosas. En esta Liga uníase una excelente organización a un fanatismo típicamente judío contra el régimen establecido. El órgano secreto de este grupo, que se llamaba *Vanguardia Obrera*, llegó rápidamente a ponerse a la cabeza de los periódicos revolucionarios de Rusia. Desde entonces hízose creer al mundo que en el Imperio de los Zares estaban los judíos vergonzosamente oprimidos, que no se les trataba como a

los demás ciudadanos y que contra ellos poníanse *pogromos* en juego.” (Wassiliew, 1966: 59)

Enseguida hace extensiva la influencia judía a otros niveles de la sociedad de entonces, sus palabras: “Nadie puede negar que en toda Rusia la profesión médica, el Foro, el comercio, la Banca, la Prensa y la Bolsa estaban inundados de judíos, sin hacer mención a algunas otras profesiones y oficios, como la música, la relojería, la sastrería, que, en todo tiempo lucrativo, no siempre eran brillantes. (Wassiliew, 1966: 60)

Termina el ex policía siendo contundente en la vinculación judío-bolchevique: “Gracias a la Revolución, han vuelto *al Poder y a la riqueza*; de suerte que, respecto a quién tiene la culpa del derrumbamiento del Imperio de los Zares, puede responderse muy bien con el antiguo proverbio latino: *Is fecit, cui prodest*. Bastante significativo es que en los mapas de Europa, que ya hace siglos se han adjuntado a los *Protocolos de los sabios del Sion*, se señala a Rusia como un desierto. *En la Embajada Soviética de Berlín se encuentran treinta libras de brillantes robados en Rusia*, que han de servir para la propaganda mundial bolchevique-judía.” (Wasseliew, 1966: 64)

*

Hagamos algunas atingencias. En primer lugar: Desvinculemos tajantemente los conceptos de judío y el de Israel como país-Estado. A la par, hagamos lo mismo con el sionismo como ideología política. En tercer lugar, desvinculémoslo, de igual modo, de la absurda idea de que “El judío es el pueblo elegido por Dios”. En cuarto lugar, recordemos que el tema no es muy claro. Ello se concretiza

en estas dos preguntas: ¿Qué es lo judío? y ¿qué es el judaísmo? Las respuestas son múltiples. Ellas dependen del momento histórico, de la condición económico-social, de la concepción del mundo, de la experiencia de vida, de los odios y amores, de los que responden o intentan responder a las preguntas planteadas.

Para un buen sector calificado como, o auto-llamado como tal, el judaísmo es una religión basada en los libros “sagrados” llamados Tora-Talmud. Para otros es una “raza” que se hereda por vía materna. Para unos terceros es una lengua, el hebreo. Para unos cuartos es un pueblo. Para unos quintos es una cultura. Para unos sextos es un sentimiento. Finalmente. Una mayoría no sabe lo que es. Ni le interesa saber. Sólo vive considerándose como tal. Fueron los otros quienes los nombraron así. Las abstracciones no son de su agrado.

Nosotros pensamos que el judaísmo no es ni más ni menos que un sentimiento fraguado por una cultura históricamente moldeada. Es una construcción ideológica. Esta definición la hacemos extensiva a todos los países, nacionalidades, pueblos, grupos, tribus, como se llamen, que existen en el mundo. Es un sentimiento cultural labrado por el deseo de pertenencia. Por la necesidad psicológica de reconocimiento. Sabiendo que nadie puede caerse del planeta Tierra, a ellos los embarga ese temor, de allí el anhelo de encontrar algún apoyo.

Lo mencionado tiene sus primeras manifestaciones en el vientre materno. Al transcurrir los años se va almacigando en el hogar, cultivando en la sociedad. Al pasar el tiempo, deviene para algunos algo parecido a una “esencia”. Para otros como si fuera una “naturaleza”.

Finalmente, para unos terceros, como si fuera algo “espiritual”. Todo ello es coronado con la llamada identidad.⁵⁷

Concepto de moda en las últimas décadas, más allá de la historia y la filosofía, en el plano étnico-cultural. Identidad entendida como sustantivo. Como algo dado de comienzo a fin. Como una razón, en sí, para sí, para todos. Un algo sin tiempo. Identidad sustantivo que se diferencia claramente de la identificación como verbo reflexivo. Como fenómeno, como proceso. Como un ser que es y no es al mismo tiempo.

No obstante, sabiendo que las esencias por esencias son sólo deseos, que las naturalezas por las naturalezas son sólo ficciones; por último, que lo espiritual por lo espiritual sólo son quimeras; todo lo dicho, en el mejor de los casos, es un estado de ánimo que para unos es circunstancial, para otros puede ser algo más duradero. Lo cierto es que la esencialización de una cultura, la naturalización de una religión, la espiritualización de un pueblo, son acciones históricas, son hechos sociales, son creaciones-recreaciones culturales. En resumidas cuentas, lo chino, lo ruso, lo alemán, lo brasileño, todo lo que existe en esa dirección, en este caso “lo judío” o “el judaísmo”, lo repetimos, es un sentimiento fraguado por una cultura históricamente moldeada y nada más. Luego viene la prédica del Poder para mantenerlo, para reproducirlo, para construir el recuerdo, la memoria, la historia, que se corona

⁵⁷ En el libro de nuestra autoría titulado *La ciudadanía mundial* (2014) hemos desarrollado, con alguna amplitud y profundidad, el concepto de Identidad. Desde la lógica y la filosofía, pasando por la historia y la teología, terminando en el plano étnico-cultural.

con la versión oficial, con el logos del Poder. Ella es la verdad.

Lo determinante, por sobre las etiquetas religiosas, más allá de los clichés nacionales, es considerar, primero, al ser humano como tal. Como ser universal. Para G.W.F. Hegel (1770-1831), este acápite era muy claro. En *Fundamentos de la filosofía del derecho*, escribió: “Corresponde a la educación, al pensamiento en cuanto conciencia del individuo en la forma de universalidad, que yo sea tomado como persona universal, en la que todos son idénticos. Así el ser humano vale porque es ser humano, no por ser judío, católico, protestante, alemán, italiano, etc.” (Hegel, 1993: 640)

Luego la expresión de que los judíos, expresado así en términos latos, son socialistas, anarquistas, comunistas, tienen la misma connotación que cuando se dice que los judíos son avaros, son especuladores, que controlan la banca, que manipulan la bolsa. Ellos son los que dominan el mundo con la fuerza del dinero y la maquinaria de la especulación. En otros casos, que son emprendedores, inteligentes, artistas y sabios. En este grupo de seres humanos que son calificados con ese adjetivo, que se consideran como tales, hay de todo en todos los planos y en todos los niveles. Ello es el común denominador a todo grupo o sector social que hasta hoy conocemos.

Algunos de los argumentos que blanden para vincular al judío con la corriente ideológico-política, especialmente con el marxismo o comunismo, son: 1.- Los judíos esperan la venida del reino de un nuevo mundo. Los marxistas luchan por la sociedad sin clases sociales, el comunismo. 2.- La religiosa judía es válida para todo el

orbe. La ideología comunista es universal. El principio de “¡Proletarios de todos los países, uníos!” lo evidencia. 3.- Muchos principios de la Tora y el Talmud se repiten en la ideología comunista. El humanismo, la confraternidad, la justicia. La frase expuesta por Karl Marx: “De cada cual según sus capacidades, a cada cual según sus necesidades”, ya estaría anunciada, con otros términos, en los libros mencionados. 4.- Los judíos son apátridas. Su única patria es el mundo. Lo mismo dicen los comunistas en su slogan: “El proletariado no tiene patria”. 5.- Los principales teóricos de las ideas comunistas han sido judíos, comenzando por Marx. 6.- Los judíos, donde estén o vayan, son perseguidos. De igual manera los comunistas. 7.- Los judíos utilizan dos o más nombres para mimetizarse en la población. Los comunistas usan un seudónimo porque viven en la clandestinidad. 8.- Los judíos se ayudan mutuamente, se consideran hermanos. Los comunistas, de igual manera, se consideran compañeros, camaradas. 9.- La revolución rusa fue ideada por un judío, Marx. Materializada por otro judío, Trotski.

Que haya habido, que exista en la actualidad, gente que se reclame como judío, que se vincule, que se identifique, que luche y hasta que muera defendiendo los ideales del comunismo, adhiriendo a la concepción del mundo sistematizada por Marx, no significa que “los judíos”, expresado en términos generales, sean seguidores de esta concepción del mundo o de este ideal humano.

*

Veamos
muy



Imagen 6. <https://revolucionrusarei.wordpress.com>

brevemente el caso de Karl Marx sindicado, motejado, calificado, como judío. Que algunos de sus antepasados hayan sido seguidores de esa religión-cultura no es razón para pensar que él también lo fue. En principio su padre fue adherente de la religión judía hasta un determinado momento. Luego se convirtió al protestantismo. Él recibió una educación totalmente laica. No hay información de que en el hogar de Marx se haya practicado algún rito que tenga que ver con la cultura o religión judaica.

La madre, en el plano religioso, fue una protestante practicante. En lo cultural, una alemana-renana. Ni rastro del idioma hindis se encuentra en su léxico. En el medio donde se socializó no aparece ninguna señal que tenga que ver con el judaísmo. La escuela que visitó en los dos niveles, primario y secundario, fue laica. Por no hablar de la universidad de Bonn primero, de Berlín luego y finalmente de Jena, dónde sustentó su trabajo de doctorado.

Lo mencionado es el ambiente que condicionó la vida del personaje. Es lo dado. Lo que se asimila inconsciente. Es el pasado. Ahora viene el otro aspecto, lo deseado. Lo consciente. El futuro. Lo último tiene que ver con la voluntad, con el libre albedrío, que todo ser humano dispone. En este nivel Marx no se sintió influenciado ni orientado por el judaísmo, sea religioso o cultural. Por el contrario, en muchos aspectos, los combatió, para algunos, hasta en exceso.

Veamos un par de ideas al respecto. Ellas aparecen en el libro *La sagrada familia*, en el título *Sobre la cuestión judía*, trabajo que fue escrito en 1843. Gran parte de su contenido es una polémica sobre la religión, el Estado, la sociedad civil, la emancipación del judío, la emancipación humana, la revolución de 1789, los derechos humanos, con el filósofo joven hegeliano Bruno Bauer (1809-1882). Marx sintetiza, en lo que sigue, la posición ideológica de Bauer al respecto, leamos: “Como vemos, Bauer convierte aquí el problema de la emancipación de los judíos en una cuestión puramente religiosa.” (Marx, 1967: 38)

En las dos páginas siguientes sustenta su punto de vista en torno a la cuestión en debate. Éste no sólo se limita

a la emancipación religiosa del judío, sino que trasciende a la emancipación política, la emancipación social, la que apunta a la emancipación humana, pero como parte de la emancipación del mundo real como totalidad. Leamos: “Nosotros intentamos romper la formulación teológica del problema. El problema de la capacidad del judío para emanciparse se convierte, para nosotros, en el problema de cuál es el elemento social específico que hay que vencer para superar el judaísmo. La capacidad de emancipación del judío actual es la actitud del judaísmo ante la emancipación del mundo de hoy. Actitud que se desprende necesariamente de la posición especial que ocupa el judaísmo en el mundo esclavizado de nuestros días. Fijémonos en el judío real que anda por el mundo; no en el judío sabático, como hace Bauer, sino en el judío cotidiano. No busquemos el misterio del judío en su religión, sino busquemos el misterio de la religión en el judío real.” (Marx, 1967: 39)

Luego Marx se plantea tres preguntas sobre el judaísmo práctico, que él conoce, con cierto radicalismo. Enseguida él se responde: “¿Cuál es el fundamento secular del judaísmo? La necesidad práctica, el interés egoísta. ¿Cuál es el culto secular practicado por el judío? La usura. ¿Cuál su dios secular? El dinero. Pues bien, la emancipación de la usura y del dinero, es decir, del judaísmo práctico, real, sería la auto-emancipación de nuestra época. Una organización de la sociedad que acabase con las premisas de la usura y, por tanto, con la posibilidad de ésta, haría imposible el judío. Su conciencia religiosa se despejaría como un vapor turbio que flotara en la atmósfera real de la sociedad. Y, de otra parte, cuando el judío reconoce como

nula ésta su esencia práctica y labora por su anulación, labora, al amparo de su desarrollo anterior, por la emancipación humana pura y simple y se manifiesta en contra de la expresión práctica suprema de la autoenajenación humana.” (Marx, 1967: 40)

Habiendo ubicado el debate sobre el terreno concreto de la realidad histórico-económico-social, en otro párrafo, continúa haciendo un paralelo entre el cristiano y el judío. En él, nuevamente, mide la distancia entre las alturas del subjetivismo religioso de unos y el realismo concreto de los otros: “El egoísmo cristiano de la bienaventuranza se trueca necesariamente, en su práctica ya acabada, en el egoísmo corpóreo del judío, la necesidad celestial en la terrenal, el subjetivismo en la utilidad propia. Nosotros no explicamos la tenacidad del judío partiendo de su religión, sino más bien arrancando del fundamento humano de su religión, de la necesidad práctica, del egoísmo.” (Marx, 1967: 41)

La importancia de este debate estriba en ubicar, muy concretamente, en qué tipo de sociedad se materializa el rol del judío práctico, él afirma: “Por realizarse y haberse realizado de un modo general en la sociedad burguesa la esencia real del judío, es por lo que la sociedad burguesa no ha podido convencer al judío de la irrealidad de su esencia religiosa, que no es, cabalmente, sino la concepción ideal de la necesidad práctica. No es, por tanto, en el Pentateuco o en el Talmud, sino en la sociedad actual, donde encontramos la esencia del judío de hoy, no como un ser abstracto, sino como un ser altamente empírico, no sólo como la limitación del judío, sino como la limitación judaica de la sociedad.” (Marx, 1967: 42)

En otra parte, nuevamente, insiste en el papel de la vida diaria. En la actividad concreta. La que gracias a su conexión directa con la existencia, casi siempre, despeja todas las teorías que por tanto repetirse terminan desvaneciéndose en el aire. Sus palabras: “Tan pronto logre la sociedad acabar con la esencia empírica del judaísmo, con la usura y con sus premisas, será imposible el judío, porque su conciencia carecerá ya de objeto, porque la base subjetiva del judaísmo, la necesidad práctica, se habrá humanizado, porque se habrá superado el conflicto entre la existencia individual-sensible y la existencia genérica del hombre.” Finalmente, si se trata de emancipar al judío, sentencia: “La emancipación social del judío es la emancipación de la sociedad del judaísmo.” (Marx, 1967: 44)

El caso de León Trotski es algo diferente. Los padres se reclamaban de la religión y de la cultura judía que habían heredado de sus antepasados. Los abuelos de él lograron obtener una hacienda mediana, llamada Yánovka, cerca de la ciudad de Jersón (Ucrania). No obstante que, por aquellos tiempos y lugares, no fue nada común que personas de este credo y cultura pudieran adquirir bienes raíces. En el ambiente familiar se respetaban ritos y se practicaba otros de la religión y la cultura judía. El padre y la madre, aceptando el judaísmo, eran practicantes mas no ortodoxos. Los primeros años de vida de Trotski asistió a una escuela con influencia judía.

Los años siguientes, en la ciudad de Odesa, asistió a una escuela alemana de orientación religiosa luterana. Y luego en la ciudad de Nikoláyev terminó este nivel de estudios sin influencia judía. Ingresó a la universidad para

estudiar matemáticas, carrera que nunca terminó. En estos traslados de un lugar a otro, con varias lecturas realizadas, en contacto con mucha gente rebelde que criticaba al imperio, fue influenciado por las ideas socialistas primero, marxistas después.

Trotsky en su adolescencia, 17 años, producto de lecturas, conversaciones y vivencias, se vuelve emocionalmente ateo. Convicción que lo racionalizó al pasar los años. Por lo tanto le sucedió, lo que sucede a mucha gente, siendo creyente, respetaba la cultura en la cual había nacido y socializado, luego se rebela en contra de ella. Hasta terminar alejándose en parte o totalmente de la misma. Él es por convicción ateo y marxista. Él practica en la vida cotidiana el laicismo. Pero por su pasado familiar, ante los ojos de los demás, llevaba colgado en el pecho el San Benito de judío.

León Trotsky fue consciente de ello. Siempre advirtió que los enemigos ideológico-políticos del marxismo, de la revolución, utilizarían este pasado religioso-cultural para descalificarlo ideológica y políticamente. No se equivocó, ello ocurrió. Especialmente después del triunfo de la revolución de octubre. Para prueba sólo hay que ver las caricaturas que aparecen en los miles de afiches de la época.

Finalmente, hay muchas personas que respetan la cultura del judaísmo, por haber nacido-socializado bajo esa influencia. Pero muchos de ellos se profesan ateos. Una cantidad de ellos han sido, son, seguidores de corrientes políticas como el anarquismo, el socialismo, el comunismo. Esta historia se repite con personas que se orientan ideológica y políticamente por el liberalismo, la

socialdemocracia, el populismo y hasta el fascismo. La corriente anticomunista del sionismo es el mejor ejemplo de lo último.

Esta misma actitud se repite con otras personas que han nacido-socializado bajo la influencia de la religión-cultura del islam, de la religión-cultura cristiana, de la filosofía-cultura confuciana y budista. Este pasado-influencia no es óbice para que emocionalmente primero, racionalmente después, devengan ateos. Que terminen combatiendo, revolucionariamente, esas creencias, esa cultura, de la cual provienen, como todo lo contrario también es obvio.

La razón es que todo ser humano, como parte de la sociedad, es simple y llanamente un proceso. Absolutamente nadie es dado de una vez para siempre. Todos son sinónimo de cambio, de transformación, de evolución. Lo último es lo constante. Es lo absoluto. Nadie en este mundo nace ateo o revolucionario. El enjambre de



Imagen 7. <http://www.pts.org.ar>

la vida real con las convicciones filosófico-políticas, hace en los menos, ateos. Hace en los menos, revolucionarios. De igual manera, no de una vez y para siempre, muchos regresan a sus antiguas fuentes-creencias.

*

Retomando el acápite de los judíos-comunistas, que haya algunas coincidencias para unos, muchas para otros, no implica necesariamente que sea un plan de antemano montado a nivel mundial. Que unos controlen el mundo a través de la fuerza de las finanzas, del arte de la especulación. Otros a través de los movimientos, métodos, revolucionarios.

Creemos que es pertinente detenernos, por un momento, a examinar por qué determinados grupos económicos, ciertas clases sociales, aparecen con mayor nitidez en determinadas etapas del desarrollo de la sociedad. Concreticemos en el modo capitalista de producción. En la cultura de la modernidad y su relación con los llamados o auto-calificados como judíos.

Las razones son de carácter histórico, económico, político y social. Leamos la argumentación hecha al respecto por José Carlos Mariátegui. Ella fue expuesta a mediados de los años 20 del Siglo XX. Sus palabras son como siguen: “La raza judía, bajo el régimen medieval, había sido mirada como una raza réproba. La aristocracia le había negado el derecho de ejercer toda profesión noble. Esta exclusión había hecho de los judíos en el mundo una raza de mercaderes y artesanos. Había impedido, al mismo tiempo, la diseminación de los judíos en los campos. Los judíos, obligados a vivir en las ciudades del comercio, de la

usura y de la industria, quedaron solidarizados con la vida y el desarrollo urbanos. La revolución burguesa, por consiguiente se nutrió en parte de savia judía. Y en la formación de la economía capitalista les tocó a los judíos, comerciantes e industriales expertos, un rol principal y lógico. La decadencia de las `profesiones nobles`, la transformación de la propiedad agraria, la destrucción de los privilegios de la aristocracia, etc., dieron un puesto dominante en el orden capitalista, al banquero, al comerciante, al industrial. Los judíos, preparados para estas actividades, se beneficiaron con todas las manifestaciones de este proceso histórico, que trasladaba del agro a la urbe el dominio de la economía. El fenómeno más característico de la economía moderna -el desarrollo del capital financiero- acrecentó más aún el poder de la burguesía israelita. El judío aparecía, en la vida económica moderna, como uno de los más adecuados factores biológicos de sus movimientos sustantivos: capitalismo, industrialismo, urbanismo, internacionalismo. El capital financiero, que tejía por encima de las fronteras una sutil y recia malla de intereses, encontraba en los judíos, en todas las capitales de Occidente, sus más activos y diestros agentes.”

Del plano histórico-económico, el autor se traslada a explicar la conducta político social del sector, nada uniforme por cierto, en cuestión, leamos: “La burguesía israelita, por todas estas razones, se sentía mancomunada con las ideas y las instituciones del orden democrático-capitalista. Su posición en la economía la empujaba al lado del reformismo burgués. (En general, la banca tiende, en la política, a una táctica oportunista y democrática que colinda a veces con la demagogia. Los banqueros sostienen,

normalmente, a los partidos progresistas de la burguesía. Los terratenientes, en cambio, se enrolan en los partidos conservadores). El reformismo burgués había creado la Sociedad de las Naciones, como un instrumento de su atenuado internacionalismo. Coherente con sus intereses, la burguesía israelita tenía lógicamente que simpatizar con un organismo que, en la práctica, no era sino una criatura del capital financiero.” (Mariátegui, 1976: 162)

Discrepando con la generalidad de “los judíos”, porque no fueron todos, y uso frecuente del término “raza israelí”, porque la raza no existe, suscribimos lo afirmado por el autor citado. Ello nos permite comprender esta particularidad de algunos de los judíos. La que en términos generales es el proceso que ha seguido la burguesía como clase en su desarrollo histórico-económico, político-social e ideológico-cultural.

Los comerciantes, los industriales, los banqueros, los especuladores, por sobre lo judío, lo inglés, lo francés o lo alemán, son capitalistas. Más allá de blancos, de amarillos, de negros, de indios, son burgueses. Éste es el hilo visible-invisible que los unió ayer, los une ahora, los unirá mañana. Sea en Asia, en África, en Europa o en América. Con discrepancias más, con discrepancias menos, su santo y su seña es la seguridad de sus finanzas, es la ganancia de sus capitales.

El interés económico, cristalizado en el dinero, se da la mano con lo ideológico, con lo político, con la cultura, con el arte. El dinero atraviesa el idioma, cruza la religión, moldea la cultura, somete a los sentimientos. Transforma la morfología. Crea talento e inventa inteligencia. Así lo advirtió Fedor Dostoievski cuando escribió: “Lo que el

dinero tiene de más vil y despreciable es que incluso proporciona talentos. Y los proporcionará mientras el mundo sea mundo.” (Dostoievski, 1971: 178 y 179)

El capital, en función de su ganancia, de su seguridad, no es mudo, no es ciego y no es sordo. La clase que lo encarna, la burguesía, calcula, planifica, atalaya. Ella no tiene corazón ni sentimiento. Es por ello que la burguesía auténtica no perdona. El don del perdón es un rezago del pasado antiguo o feudal. Todos los seres humanos, si no se mueven atados en sus cadenas de plata, se crepitan en sus hornos de oro.

Los artistas, los genios, los libres pensadores, son puestos de rodillas bajo sus pies, recurriendo al virus de la fama individual o a la peste del triunfo personal. Es por ello que Marx y Engels tenían razón cuando tempranamente afirmaban: “La burguesía ha despojado de su aureola a todas las profesiones que hasta entonces se tenía por venerables y dignas de piadoso respeto. Al médico, al jurisconsulto, al sacerdote, al poeta, al hombre de ciencia, los ha convertido en sus servidores asalariados.” (Marx y Engels, 1970: 34)

No obstante su poder y grandeza, el capitalismo como sistema histórico-económico ha generado esa gran contradicción que lo autodestruye por dentro de manera irremediable. La producción social. La apropiación privada. Un conspicuo representante de este orden, el industrial Henry Ford, en esta investigación muchas veces citado, evidencia esta insalvable contradicción del sistema capitalista. Él lo expresa en estos términos: “Ésta es una de las grandes tragedias de nuestra época: el ‘capital’ y el ‘trabajo’ luchan entre sí, cuando ni uno ni otro poseen los

medios para reformar las condiciones bajo las que ambos sufren de modo intolerable, a menos que en mancomunada colaboración hallasen un medio para arrebatárles el poder a aquellos financistas, que no sólo crean tales condiciones, sino que las explotan a su paladar.” (Ford, 1961: 29)

El primer paso, de cientos que tendrá la humanidad que dar, en función de solucionar esta contradicción capital-trabajo, producción social-apropiación privada, fueron los hechos de la Revolución de Octubre de 1917. Llamada también los *10 días que estremecieron al mundo*.

*

La presencia de los denominados alemanes en Rusia ha sido, como parte de la emigración de todos los pueblos en el mundo, una constante. Los de lengua germana tuvieron presencia, con alguna incidencia, en el territorio llamado Rusia desde comienzos del Siglo XVI. El principal centro donde se asentaron fue la ciudad capital, Moscú. Décadas después, de igual modo, en las orillas del Río Vístula. Esta presencia se acentúa mucho más en los tiempos de Catalina II, La Grande. Ella, en condición de Zarina, los invitó oficialmente. A la par les brindó facilidades para su establecimiento en mejores condiciones en comparación con las inmigraciones anteriores. Recordemos que la mencionada Catalina fue alemana de nacimiento y socialización. Este último grupo migratorio se asentó en la ribera del Río Volga, principalmente.

En base a esta información, podemos deducir que la presencia de gente proveniente de los pueblos de habla alemana en Rusia, sin ser masiva, fue bastante significativa. De igual manera, como en el caso de los judíos, había

alemanes en todas las clases sociales, con distintos intereses políticos y con diversas orientaciones ideológicas, en muchos de los casos hasta contrarias.

Mencionemos un momento muy concreto. Al interior de los partidos políticos que se disputaban el Poder entre febrero y octubre de 1917, encontramos personalidades con apellidos de raíz germana en todas las agrupaciones. Como prueba mencionemos los Dann, los Lieber, los Gotz, los Rutenberg, los Schreider, los Goldenberg, los Weintein, los Trupp, los Zalkid, etc.

En base a estos antecedentes, no podía ser nada extraño que Lenin haya nacido, se haya socializado, en la ciudad de Uljanowsk. Ella está ubicada a orillas del Río Volga. Del mismo modo que su madre, María Blank (1835-1916), haya sido hija de un médico cirujano de procedencia alemana. El galeno tenía alguna influencia pálida de la religión y cultura judía. Lenin fue bilingüe. Además aprendió tempranamente el idioma francés con su madre.



Imagen 8. <http://www.emersonkent.com>

Hemos mencionado, brevemente, la presencia en Rusia de gente venida del mundo germano ya que hay la idea, lo hemos expuesto párrafos arriba, que la Revolución Bolchevique fue ideada, financiada y materializada por supuestos judíos. A la par se sostiene, de igual modo, que fueron también los alemanes quienes financiaron la misma en los últimos tramos de la Primera Guerra Mundial. Finalmente, además de judíos, de alemanes, se habla de igual modo de los masones. Lenin habría sido masón.

Días después de la Revolución de febrero de 1917, se comenzó a hablar que los Bolcheviques eran “agentes de Alemania”. Esta propaganda provenía de los círculos cercanos al Zar. Semanas después, los Mencheviques repitieron el mismo rumor. La verdad es que nunca se presentó, por parte de los acusadores, prueba alguna que verifique sus acusaciones. En Rusia en ese tiempo se extendió hasta los años de la URSS, fue una costumbre, casi parte de la cultura, acusar a los enemigos reales o supuestos de “agente” de tal o cual sector, grupo, clase o país. Por muchas décadas después, este estilo de solucionar las divergencias, discrepancias, ideo-políticas, dio buenos resultados para unos, lo que significó la liquidación política, de por vida, para otros.

Retomemos el acápite de los alemanes como supuestos financiadores de los Bolcheviques. Para mostrar esto, recurramos a dos informaciones escritas que abordan el tema en cuestión. El varias veces citado Henry Ford, respecto al tópico, escribe: “Explicando el movimiento bolchevique, se dice que fue apoyado financieramente por Alemania, tesis sobre la cual se fundó la propaganda bélica en Estados Unidos. Ciertamente es que parte del dinero provino

de Alemania, pero, otra parte fue estadounidense. La pura verdad es que la alta finanza hebrea de todos los países está interesada en el bolcheviquismo ruso, como una empresa internacional judía. Se ocultó durante la guerra el plan mundial judío tras uno u otro nombre nacional, echando los aliados la culpa a Alemania, y Alemania a los aliados, mientras todos los pueblos quedaban a oscuras sobre quiénes eran los verdaderos culpables”.

Como se puede leer, Ford utiliza la expresión “se dice”. Se puede decir mucho; pero si no se demuestra lógica o documentadamente, ese “se dice” queda como una simple especulación o rumor. En esa dirección termina siendo una calumnia. Que dicho sea de paso, en la propaganda, siempre da magníficos resultados. El autor, a los alemanes, agrega también a los estadounidenses. Pero insistiendo que detrás de los alemanes y yanquis están los judíos, con su conocido plan internacional.

En otro párrafo se extiende mucho más en esta dirección. Lo expresa en los siguientes términos: “Un funcionario del Estado francés dejó constancia de que un solo banquero hebreo participó con dos millones. Cuando abandonó Trotski Estados Unidos para cumplir con el encargo recibido, fue liberado de la prisión de Halifax por el Gobierno estadounidense, y de sobra sabemos quién representó al Gobierno de Estados Unidos durante la guerra.”

Dónde está la “constancia”, dónde está la “documentación” de lo que se menciona. Si habría algo de seriedad en su argumentación, debería mostrar esos documentos. Finalmente, para el industrial, además de los alemanes y los yanquis, puede haber otras fuerzas, grupos,

sectores, clases, que apoyaron a los Bolcheviques. Al margen de ello, él insiste en su tesis cardinal: “Gracias a todos estos hechos, se arriba a la conclusión de que la revolución bolchevique fue una empresa larga y cuidadosamente preparada por la alta finanza internacional judía.” (Ford, 1961: 230)

Por su parte, el también varias veces citado, Wasseliew, en el libro en este estudio mencionado, sostiene que Lenin, como Trotski en EEUU según Ford, habría sido detenido por los agentes austríacos; pero por intereses fue liberado, leamos: “Al estallar la guerra detuviéronle los gendarmes austríacos, mas el presidente del Consejo de Ministros, conde Stürgkh, reconoció inmediatamente que Lenin podía más bien beneficiar que perjudicar la causa austroalemana, disponiendo por esto su liberación. Por un intermediario judío llamado Holfmann, más conocido como Parvus, entró entonces Lenin en negociaciones con el Gobierno alemán, y mediante una alta recompensa, tomó a su cargo la misión de provocar en Rusia desórdenes y huelgas, evitando por todos los medios que a las disposiciones del mando ruso les acompañase el éxito.” (Wasseliew, 1966; 124)

Ese “... intermediario judío llamado Holfmann, más conocido como Parvus”, si el agente no se confunde, podría haber sido Alexander Parvus (1864-1924), un personaje conocido que colaboró con los movimientos revolucionarios en muchos países europeos de la época. La verdad es que, como en el caso de Henry Ford y Trotski, no hay prueba tangible que demuestre la detención, menos los contactos entre alemanes y bolcheviques. Nada concreto hay respecto al financiamiento.

Una de las supuestas “pruebas” que, de igual manera, se blande es lo referente al tren que trasladó a Lenin desde el exilio de Zúrich, cruzando Alemania, hasta la frontera rusa con Finlandia. Ese tren habría sido de propiedad de un acaudalado comerciante hamburgués de apellido Jürgens. Él habría sido encomendado por el Káiser Wilhelm II (1859-1941) para realizar la empresa del traslado. Como en los casos anteriores, se queda en “se dice”, no hay ninguna prueba, por último nunca se ha mostrado categóricamente el supuesto tren o algo que se le parezca.

Tomando en cuenta el momento histórico general en el cual vivía Europa, la coyuntura particular de guerra entre el Imperio Ruso y el Segundo Imperio Alemán, la verdad es que en esa situación dada, las dos fuerzas se necesitaban mutuamente. Los intereses políticos-tácticos entre la monarquía alemana en guerra contra la monarquía rusa coincidían plenamente con los de los revolucionarios que deseaban firmar la paz, pero estando ellos en el Poder. Esta acción encajaba perfectamente en la consigna general de los bolcheviques de “Paz, pan y tierra.” que la venían agitando desde el inicio de la Primera Guerra Mundial.

Las especulaciones quedan despojadas en la actitud de los alemanes semanas, meses y años después, para con la joven revolución. El cerco, el boicot, el espionaje, la invasión, demostraban que ese entendimiento, si es que lo hubo, sólo fue interesado y momentáneo, en la medida que tenía un enemigo común. Sólo fue eso y nada más que eso. Pruebas, de algo más, no se encuentran un siglo después de haber ocurridos los acontecimientos.

10 días que estremecieron al mundo

Hemos tomado para designar a este subcapítulo, y el subtítulo en general de esta investigación, el conocido título de la crónica que publicó el periodista estadounidense John Reed (1887-1919). El libro apareció en 1919. Las razones son cuatro: 1.- El escrito es el que mejor sintetiza lo sucedido en los 10 días mencionados, particularmente en la capital del Imperio, San Petrogrado. 2.- El autor es un observador de excepción del acontecimiento. 3.- Es el documento menos interesado en “escribir o reescribir la historia” según intereses personales o políticos. 4.- Lenin y Nadeschda Krupskaya (1869-1939), leyeron la crónica. Luego escribieron sendos prólogos a la misma. Sin objeciones conocidas.

Que la crónica de Reed no se ajuste, cien por ciento, a la verdad de los hechos escapa a cualquier análisis. Las historias de la Revolución escritas, por dos actores directos, León Trotski *Historia de la Revolución Rusa* y José Stalin *Historia del Partido Comunista (bolchevique) de la Unión Soviética*, siendo sesgadas la una contra la otra, ayudan a marizar este acontecimiento importante de la historia universal.

Primero la Revolución de 1905, pero sobre todo el triunfo de la revolución democrática burguesa de febrero de 1917, fueron las primeras estocadas al cuerpo de la monarquía de los Romanov. De esa forma se demostraba que el Imperio de los Zares comenzaba el principio de su fin. Particularmente, después de esta última acción, los debates, las discusiones, las polémicas, en torno al destino de Rusia, y las posibles soluciones, salieron del hogar,

escaparon del salón, trascendieron al club, desbordó a los partidos políticos, excedió a la Duma.

Este movimiento creció en el pueblo, su espíritu se expandió en la calle y tuvo su centro organizativo en los soviets. El pueblo se sentía con derecho a opinar. En la necesidad de discutir. El mencionado Reed, como testigo presencial de esta efervescencia ideológico-política, escribe: “Se refiere, sobre todo, a Petrogrado, que fue el centro, el corazón mismo de la insurrección. Pero el lector debe tener en cuenta que todo lo que acaeció en Petrogrado se repitió, casi exactamente, con una intensidad más o menos grande y a intervalos más o menos largos, en toda Rusia.” (Reed, 1874: 9)

Muchas páginas después, el mencionado periodista, se ratifica en su apreciación anterior y lo hace con estas palabras “En Petrogrado y en toda Rusia, la esquina de cada calle fue, durante meses, una tribuna pública. En los trenes, en los tranvías, en todas partes brotaba de improviso la discusión.” (Reed, 1974: 47)

En los primeros días del mes de abril se anuncia la llegada de Lenin a la ciudad capital. Él provenía, a través de Finlandia, del exilio suizo. En los documentos *Cartas desde lejos*, escritas en Suiza días antes del viaje, y el titulado *Las tesis de abril*, escritas en el tren en el trayecto con dirección a Rusia, se puede encontrar gran parte de lo que el dirigente Bolchevique tenía en mente hacer cuando pisara la capital del Imperio. Por su parte Trotski hacía su llegada, en el mes de julio, del exilio estadounidense.

En los días previos, en las principales acciones del 25 de octubre, y en los días posteriores, fueron cuatro

grandes dirigentes, para entonces todos bolcheviques, que aparecen copando la escena político-militar. Vladimir Ilich Lenin, Leon Trotski, Lew Kamenev (1883-1936) y Gregorio Zinoviev (1883-1936). Los otros, entre ellos José Stalin, por el tipo de actividad que desarrollaban se mantenían en la sombra.

La importancia de los dirigentes, su oportuna participación, en concreto en esta revolución, es innegable. Incluso un teórico que se encuentra en el otro extremo del espectro político de la ideología que orientó la Revolución Rusa así lo reconoce. Franz Fukuyama (1952-), sobre el tópico, escribe: “Hombres como como Lenin, Trotski, Stalin, no eran individuos que personalmente se esforzaran en ser meramente iguales a otras personas; de haber sido así, Lenin nunca hubiera dejado Samara y Stalin hubiera podido seguir siendo un seminarista de Tibilisi. Para hacer una revolución y crear una sociedad enteramente nueva se requiere individuos notables, con una dureza superior a la habitual, con visión, implacables e inteligentes, características que estos primeros bolcheviques poseían en abundancia.” (Fukuyama, 1992: 408)

Una atingencia a una idea del citado, él sostiene “... no eran individuos que personalmente se esforzaran en ser meramente iguales a otras personas...”. En algunos aspectos sí se esforzaban en ser iguales al común. En otros aspectos, no. Lo último está condicionado por el momento histórico, por la socialización, por el rol de la familia y más el libre albedrío que cada ser humano desarrolla. De una sociedad

totalmente injusta, desigual, no se puede esperar que todos los dirigentes sean justo o iguales.⁵⁸

Una sociedad con marcadas diferencias económicas, con clases sociales con intereses antagónicos, genera, necesariamente, seres humanos con determinadas características diferentes unos de otros. Incluso en una sociedad donde estas diferencias disminuyan, eventualmente desaparezcan, existirán seres humanos con personalidad, ambiciones, deseos, anhelos, diferente entre sí. La razón es porque las sociedades, los colectivos y los individuos son procesos abiertos. El ser es devenir, es perecer, esto es una constante. En una sociedad con o sin clases sociales, lo mencionado, es una norma que se repite.

⁵⁸ La importancia de los individuos en la historia tiene dos caras. En principio, parecen ellos concentrar los intereses histórico-políticos de los pueblos en determinadas épocas. Con su acción permiten el avance de las sociedades y de la historia. El otro aspecto, su poder es muy grande, en muchos casos terminan siendo motivo de culto. El problema se acrecienta más cuando son detenidos o mueren. Allí se observa el gran vacío que es muy difícil de llenar. Lo último es la razón de que muchos teóricos vienen planteando *La teoría de las direcciones colectivas*. Se piensa que de esa manera se irá democratizando el Poder. Los cultos personales disminuirán. La horizontalidad ganará terreno sobre la verticalidad en la gobernabilidad.



Imagen 9. <http://red-sovet.su/>

Retomando los prolegómenos de la revolución, a partir de estos días se menciona que: “En esta atmósfera de corrupción y de monstruosas verdades a medias, sólo se oía una nota clara, el llamamiento de los bolcheviques, más penetrante cada día: `¡Todo el Poder a los Soviets! ¡Todo el Poder a los representantes directos de millones de obreros, soldados y campesinos! ¡Tierra y pan! ¡Que acabe la guerra insensata! ¡Abajo la diplomacia secreta, la especulación y la

traición! ¡La revolución está en peligro, y con ella la causa de todos los pueblos!’ La lucha entre el proletariado y la burguesía, entre los Soviets y el Gobierno, comenzada en los primeros días de febrero, iba a alcanzar su punto culminante. Rusia, que acababa de pasar, de un salto, de la Edad Media al Siglo XX, ofrecía al mundo estremecido el espectáculo de dos revoluciones: la revolución política y la revolución social, trabadas en una lucha a muerte!”

Todo ello en la medida que: “De hecho, el Tsik no representaba ya a los Soviets y se oponía ilegalmente a la convocatoria del nuevo Congreso de los Soviets de toda Rusia, que debía haberse reunido en septiembre. No le pasaba por la imaginación ni reunir dicho congreso, ni autorizar siquiera la convocatoria. Su órgano oficial, Izvestia, daba a entender que la actividad de los Soviets iba a terminar y que pronto sería posible disolverlos. Y, efectivamente, el nuevo Gobierno anunciaba, como uno de los artículos de su programa, la liquidación de las ‘organizaciones irresponsables’, es decir, de los Soviets.”

Es por ello que: “Los bolcheviques contestaron convocando a los Soviets para el 2 de noviembre en Petrogrado e invitándolos a tomar el Poder. Al mismo tiempo, se retiraron del Consejo de la República, declarando que se negaban a formar parte de un Gobierno que estaba traicionando al pueblo.” (Reed, 1974: 51)

Los detalles de la revolución son de dominio público. Nosotros nos limitaremos a transcribir los párrafos puntuales, que aparecen en el libro de Reed, al respecto. El cronista escribe: “Era verdad que el Sóviet de Petrogrado no había ordenado demostración armada alguna; pero el Comité Central del Partido bolchevique

estaba considerando la eventualidad de una insurrección. La noche del 23 se reunió en sesión permanente. Todos los intelectuales del Partido, todos los jefes, así como los delegados de los obreros y de la guarnición de Petrogrado, estaban presentes. Entre los intelectuales, sólo Lenin y Trotski eran favorables a la insurrección. Incluso los militares se oponían a ella. Se votó. La idea de la insurrección fue derrotada.” (Reed, 1974: 73)

Luego describe el ambiente que dominaba en la ciudad capital. Sus palabras: “Petrogrado ofrecía por entonces un curioso espectáculo. En las fábricas estaban repletas de fusiles las salas de los comités; iban y venían correos; la guardia roja aprendía la instrucción. En todos los cuarteles se celebraban mítines cada noche, y los días transcurrían en medio de apasionados e interminables discusiones. En las calles, la multitud se concentraba a la caída de la tarde y se esparcía en lentas olas por la perspectiva Nevski, disputándose los periódicos... Los atracos a los transeúntes se sucedían con tanta frecuencia, que era peligroso aventurarse por las calles transversales. En la Sadóvaia vi en plena tarde a una muchedumbre de muchos centenares de personas pegando y pisoteando a un soldado, a quien habían sorprendido robando. Misteriosos individuos merodeaban entre las ateridas mujeres de las colas del pan y de la leche, cuchicheándoles que los judíos habían acaparado los stocks de víveres y que los miembros de los Soviets vivían en la opulencia, mientras el pueblo se moría de hambre...” (Reed, 1974: 77)

El día del día se avecinaba. El día 24 de octubre no había llegado aún la hora. El día 26 la hora se habría esfumado. El autor escribe: “Lenin había dicho: El 24 de

octubre sería demasiado pronto. Es necesario que la insurrección se apoye en toda Rusia. Ahora bien, el 24 no habrán llegado aún todos los delegados al Congreso. Por otra parte, el 26 de octubre sería demasiado tarde. En esa fecha, estará organizado el Congreso y es difícil para una gran asamblea constituida tomar medidas rápidas y decisivas. Es el 25 cuando debemos proceder, o sea, el día de la apertura del Congreso, a fin de poderle decir: `Aquí está el Poder. ¿Qué vas a hacer con él?´” (Reed, 1974: 94)

En torno al plan político-militar concreto de la insurrección, se informa: “Durante este tiempo, en una de las habitaciones del piso superior, trabajaba un personaje de rostro delgado y largos cabellos, antiguo oficial de los ejércitos del zar, que después se hizo revolucionario y fue desterrado, un tal Ovseienko, llamado Antónov, matemático y jugador de ajedrez, el cual estaba ocupado en trazar un minucioso plan para apoderarse de la capital.” (Reed, 1974: 94)

Sobre el ambiente de la metrópoli, el autor de *Los 10 días que estremecieron al mundo* insiste: “La ciudad estaba nerviosa: se estremecía a cada ruido seco. Sin embargo, aún no había señal alguna de actividad de los bolcheviques; los soldados permanecían en sus cuarteles, los obreros en las fábricas... Entramos en un cine, cerca de la catedral de Kazan; estaban proyectando una película italiana: amor, intriga, sangre. En las primeras filas, soldados y marineros clavaban en la pantalla sus ojos asombrados de niños, totalmente incapaces de comprender el porqué de toda aquella agitación, de aquella violencia, de aquellos crímenes. Desde allí regresé apresuradamente al Smolny. En la habitación número 10 del último piso, el Comité

Militar Revolucionario se hallaba reunido en sesión permanente, bajo la presidencia de un joven de dieciocho años, con cabellos de lino, llamado Lazimir. Al pasar cerca de mí, se detuvo tímidamente y me estrechó la mano.”

Las horas pasan, el plan que se va cumpliendo, en esas circunstancias llega una excelente noticia para los revolucionarios: “-La fortaleza de Pedro y Pablo acaba de pasarse a nuestro lado -me dijo, con una sonrisa de satisfacción-. Hace un minuto, hemos recibido la delegación de un regimiento llamado por el Gobierno a Petrogrado. Los hombres, sospechando alguna cosa, habían detenido su tren en Gatchina. ‘¿Qué ocurre?’, nos han preguntado. ‘¿Qué tenéis que decirnos? Nuestro regimiento se ha pronunciado por la consigna ¡Todo el Poder a los Soviets!’”

El llamamiento del Comité Central del Gobierno provisional en conjunto con el ejército contra la insurrección lo hicieron en estos términos: “... Por encima de todo, insistimos en la ejecución inflexible de la voluntad organizada de la mayoría del pueblo, representada por el Gobierno provisional, obrando de acuerdo con el Consejo de la República y el Tsik. ‘Cualquier tentativa para deponer a este Poder por la violencia, en un momento en que una crisis gubernamental llevaría aparejados infaliblemente el caos, la ruina del país y la guerra civil, será considerada por el ejército como un acto contrarrevolucionario y reprimida por las armas...’... ‘Los intereses de grupos privados y de clases deben supeditarse a un interés único, el del aumento de la producción industrial y de una distribución equitativa de los artículos de primera necesidad’. ‘Todos los saboteadores, desorganizadores o incitadores al desorden,

todos los desertores, los negligentes, los saqueadores, deben ser obligados a prestar servicios auxiliares en la retaguardia del ejército...'... 'Invitamos al Gobierno a formar con esta gente que desafía a la voluntad popular, con estos enemigos de la revolución, compañías de trabajo que sean empleadas en la retaguardia, en el frente, en las trincheras, bajo el fuego del enemigo...'"

Por su lado el Comité Militar Revolucionario les responde, a los arriba nombrados, de la siguiente manera: "‘Hermanos, os saludamos en nombre de la revolución. Permaneced donde os encontráis y esperad nuestras instrucciones’." Luego el autor informa una conversación con un acompañante: "Todas las líneas telefónicas -me advirtió también- estaban cortadas; pero las comunicaciones con los cuarteles y las fábricas se hallaban aseguradas por medio del teléfono de campaña. En la puerta había un constante desfile de correos y comisarios. Una docena de voluntarios aguardaba, dispuesta para llevar los mensajes a los barrios más apartados de la ciudad. Uno de ellos, con aire de bohemio y uniforme de teniente, me dijo en francés: ‘Todo está preparado; no hay más que apretar el botón’... Vi pasar a Podvoiski, delgado y barbudo, que fue el estratega de la insurrección; a Antónov, borracho de sueño, con su barba de muchos días y el cuello postizo grasiento; luego al soldado Krylenko, rechoncho, con su ancha cara siempre sonriente, sus gestos violentos y sus cascadas de palabras, y al marinero Dybenko, un barbado gigante de rostro plácido."

Reed, tras una pequeña pausa, reflexiona: "Eran los hombres de la hora y de las horas que iban a seguir. En el piso inferior, en la oficina de los comités de fábrica, Serátov

firmaba vales de armas para el Arsenal del Estado: ciento cincuenta fusiles por fábrica. Unos cuarenta delegados esperaban en la fila. En la sala, encontré algunos jefes bolcheviques de segundo rango. Uno de ellos me enseñó un revólver: -La partida está empeñada- dijo con el rostro pálido -Esta vez, nuestros adversarios saben que, no importa lo que emprendamos, si ellos no nos suprimen, seremos nosotros los que los suprimiremos a ellos. El Sóviet de Petrogrado estaba reunido noche y día. Al entrar yo en el gran salón, Trotski terminaba su discurso: `Se nos pregunta -decía- si tenemos la intención de lanzarnos a la calle. Puedo dar una respuesta clara a esta pregunta. El Sóviet de Petrogrado entiende que ha llegado, por fin, el momento de que el Poder pase a manos de los Soviets. Esta transferencia del Poder la llevará a cabo el Congreso de los Soviets de toda Rusia. ¿Será necesaria una acción armada? Eso dependerá de los que quieran oponerse al Congreso. Tenemos la convicción de que el actual Gobierno es un Gobierno impotente, lamentable, que sólo espera el escobazo de la historia para dejar su puesto a un Gobierno verdaderamente popular. Nosotros continuamos esforzándonos por evitar el conflicto. Esperamos que el Congreso podrá hacerse cargo de un Poder y de una autoridad que descansan en la libertad organizada del pueblo. Sin embargo, si el Gobierno trata de aprovechar el poco tiempo que le queda de vida -veinticuatro, cuarenta y ocho o setenta y dos horas- para atacarnos, nuestro contrataque no se hará esperar, golpe por golpe, acero contra hierro.´ En medio de los aplausos, anunció que los socialrevolucionarios de izquierda accedían a formar parte del Comité Militar Revolucionario.” (Reed, 1974: 98, 99, 100 y 101)

Algunas horas después, el periodista continúa su descripción: “Hacia las cuatro de la mañana, me encontré en el vestíbulo con Sorin, (46) que llevaba un fusil a la espalda: -Esto marcha- me dijo, en tono tranquilo, pero con aire de satisfacción-. Le hemos echado el guante al Viceministro de Justicia y al Ministro de Cultos. Están ahora a buen recaudo. Un regimiento va a apoderarse de la



Imagen 10. <https://guiaroademoscu.wordpress.com/>

Central de Teléfonos, otro ocupará la Agencia de Telégrafos y otro se hará cargo del Banco del Estado. La Guardia Roja está en pie de guerra. (47) En los escalones del Smolny, bajo el fresco de la noche, vimos por primera vez a la Guardia Roja, personificada por un grupo de hombres jóvenes vestidos de obreros y armados con fusiles, la bayoneta calada, que hablaban nerviosamente entre ellos. Por encima de los tejados llegó a nuestros oídos, desde el Oeste, un ruido de tiroteo: eran los marinos de Cronstadt cerrando los puentes sobre el Netva, que los junkers se empeñaban a todo trance en mantener abiertos para impedir que los obreros de las fábricas y los soldados de la barriada de Vyborg se unieran a las fuerzas soviéticas del centro de la ciudad... A nuestra espalda, el vasto

Smolny, todo iluminado, zumbaba como una colmena...”
(Reed, 1974: 114)

Por su parte, el ex jefe de la policía política del Zar resume su testimonio personal, del día del día de la revolución, en estos términos: “En la enfermería estaba el 25 de octubre, día en que estalló la revolución bolchevique, revolución que en julio hubo dominado el triunfante Gobierno de Kerenski, al paso que ahora fueron los bolcheviques los que, en pocas horas, dieron al traste con aquél. La sublevación estaba mejor organizada que la primera vez, y ni un solo regimiento de la guarnición de San Petersburgo se puso resueltamente del lado de dicho Gobierno. Trotski consiguió con su demagogia ganar la fortaleza de San Pedro y San Pablo para la causa bolchevique, de un modo muy sencillo, apareciendo en ella y exhortando a la sedición por medio de un discurso, tan eficaz como poco escrupuloso, a las fuerzas que la protegían. Con ello queda sellado el destino de la capital, pues las tropas revolucionarias y los obreros encontraron en la fortaleza las armas y las municiones necesarias.”
(Wessiliew, 1966: 181 y 182)

Luego de ser liberado por los revolucionarios este personaje, antes de marcharse al autoexilio como muchos otros de su nivel y condición, confiesa lo siguiente: “... y hasta julio del año 1918 viví en San Petersburgo, sin ser molestado para nada.” (Wessiliew, 1966: 183)

Terminamos con esta parte de nuestra investigación con la opinión que vierte sobre esta revolución el cronista muchas veces aquí citado. Sus palabras son como siguen: “Independientemente de lo que se piense sobre el bolchevismo, es innegable que la revolución rusa es uno de

los grandes acontecimientos de la historia de la humanidad, y la llegada de los bolcheviques al Poder, un hecho de importancia mundial. Así como los historiadores se interesan por reconstruir, en sus menores detalles, la historia de la Comuna de París, del mismo modo desearán conocer lo que sucedió en Petrogrado en noviembre de 1917, el estado de espíritu del pueblo, la fisonomía de sus jefes, sus palabras, sus actos. Pensando en ellos, he escrito yo este libro.” (Reed, 1974: 15)

Si la revolución fue anunciada por dos heraldos como Dostoievski y Tolstoi, el fin del imperio, se dice, fue anunciado por el supuesto consejero de la familia Romanov, el Monje Gregorio Rasputín (1869-1917). Leamos lo que al respecto informa una persona que lo trató, frecuentemente, en los últimos años, meses y días: “Rasputín no se ha dirigido al centro del circo político. Otros le han empujado hacia allí, es decir, gente que ponía su empeño en conmover el trono y el imperio ruso. Él mismo nunca llegó a ver claro esto. Cuando decía que con su muerte perecerá Rusia, desconocía el hecho de que él era sólo juguete en manos de los vergonzosos intrigantes.” (Wasseliew, 1966: 85)

Juguete o no, asesor o no, embustero o no,⁵⁹ de ser verdad lo que dijo Rasputin, que “... con su muerte perecerá

⁵⁹ Sobre este personaje se han tejido una serie de chismes, rumores. Se ha dicho que era un Monje loco y malvado, que tenía poderes sobrenaturales, que fue un gran hipnotizador, que subyugó el corazón de la Zarina, etc. Ante este cúmulo de calificativos sobre Rasputín, el funcionario, muchas veces aquí citado, se pregunta: “¿Quién era Rasputín? Un labrador ruso, sencillo y completamente inculto, dotado de gran inteligencia natural”. (Wassiliew, 1966: 82)

En la página siguiente ahonda más sobre el supuesto poder del personaje: “Las particularidades de la llamada alta política caían muy lejos de su radio intelectual, y no comprendía en modo alguno qué se proponían los diferentes partidos, las fracciones de la Duma y los periódicos. Su

Rusia”, coincidió con los hechos. Rasputín murió sólo semanas antes de la revolución de febrero, la misma que terminó con la monarquía. Y meses antes de la revolución de octubre que terminó con el sistema de transición, la democrática burguesa. Si bien Rusia no pereció, el régimen encarnado en la Monarquía de la familia Romanov, que controlaba el imperio desde hacía más de tres siglos, sí. De igual manera sus continuadores, los que fueron encabezados por Alejandro Kerenski (1881-1970)

El costo, en vidas humanas, de la revolución fue ínfimo si la comparamos con otras revoluciones. Se dice que fueron, algo así como 10 personas que perecieron a lo largo de la insurrección. Si se toma en cuenta la envergadura de este hecho histórico-político, se puede decir que fue una acción que bordeó los linderos de lo pacífico. El derramamiento de sangre fue mínimo. La fórmula ideal que todo acontecimiento de esta naturaleza reclama. ¡Máxima revolución. Mínima violencia! De igual

principio político consistía sencillamente en tranquilizar por todos los medios a los enemigos del zar.” (Wasseleiw, 1966: 83)

Luego, el funcionario menciona su consigna, la que no pasa de ser un razonamiento elemental: “Su opinión sobre el extremo no la adornaba, al contrario que muchos políticos, con lenguaje florido, sino que decía sencillamente: `Hay que dar de comer al pueblo, y entonces estará tranquilo” (Wasseleiw, 1966: 84)

Finalmente, el citado dice: “Los chismes de la sociedad eran, sin embargo, más fuertes que toda sensata reflexión. Así aconteció que en poco tiempo creyó toda Rusia en la omnipotencia de Rasputín, y se ha hablado de esto como de un hecho evidente, tanto en los salones y restaurantes como en los cuarteles, cocinas y aposentos de la servidumbre. Los revolucionarios lo utilizaban, naturalmente, para sublevar a la población contra un sistema por el cual Rusia era regida por un Monje sucio.” (Wasseliew, 1966: 86).

manera. ¡La violencia no puede ser la vergüenza de la revolución! Se cumplieron a cabalidad.

Tomar el Poder político había sido tarea relativamente fácil. “El problema era cómo mantenerse en él”, en palabras de Lenin. La guerra civil que prosiguió fue fatal y brutal. Millones de muertos. Nadie, con excepción de los revolucionarios, deseaba la existencia de un nuevo poder revolucionario en el país más grande de la Tierra. En alguna medida, la actitud de la reacción mundial en contra de la Revolución Francesa después de su triunfo, se repetía con creces en contra de la revolución rusa más de un siglo después.

Lo que vino en los meses, los años, las décadas, posteriores, con millones de muertos de por medio, fue brutal para la joven revolución. Primero se tuvieron que enfrentar a las heladas y al frío. Segundo a la hambruna y a todo tipo de pestes. Tercero a los contrarrevolucionarios internos, la conocida guerra civil. Cuarto a las potencias extranjeras que la cercaron y la invadieron, entre ellas, Alemania.

A todo ello, agréguese las discrepancias internas, lucha de fracciones, al interior del Partido Bolchevique. Ellas se acentuaron después de la muerte de Lenin. Enfrentamientos que llegaron a liquidar a la mayoría de dirigentes que organizaron e hicieron posible el triunfo de la revolución. Esto demostraba, una vez más, como en la Revolución Francesa, que muchas veces la revolución se devora a sus héroes. El mito griego del Dios Cromos, el que devora a sus hijos para poder seguir viviendo, parece tener sus imitadores en la vida real. Especialmente en tiempos

revolucionarios. El Dios tiempo fluye. En su fluir no perdona a nadie.

Todos estos datos nos permiten hacernos una idea, 100 años después de los *10 días que estremecieron al mundo*, del supremo esfuerzo que tuvieron que hacer los revolucionarios bolcheviques para concretizar tamaña empresa e iniciar la construcción del sistema socialista, en un país capitalistamente atrasado, donde había muy poco que socializar. Y más, sin experiencia de práctica democrática en los dominios de la vida político-social.

Respecto a la democracia, su estilo, sus métodos, por último su razón de ser, no debe de ser soslayada, como lo fue en gran medida en la URSS durante su existencia. Haciendo la aclaración que se trata de la democracia que descansa en la justicia y la libertad. La democracia bajo las reglas generales de la construcción del socialismo. La construcción del socialismo no es ni debe ser contraria a la práctica de la democracia. Concepto y práctica que el capitalismo la ha instrumentalizado hasta su degeneración. Que la burguesía la ha prostituido hasta su putrefacción.

Un siglo después

De los muchos nombres y lugares, que frecuentemente se mencionan en la crónica titulada *10 días que estremecieron el mundo*, un siglo después, ellos se mantienen. Transitar por las orillas del Río Neva o navegar sobre sus aguas, que de alguna forma domina la ciudad, nos configura el escenario de las acciones del 25 de octubre de 1917. Todo se acrecienta cuando se recuerda que desde las aguas del

mencionado río, el Crucero Aurora anunció, a través de cañonazos, que la insurrección había comenzado.

Cruzar el puente Troitsky por donde, a paso ligero, marcharon los bolcheviques, encabezados por León Trotski, después de la toma del Palacio de Invierno hasta la pequeña isla donde está ubicado el fuerte San Pedro y San Pablo, agita. En ese cuarto de hora que dura la caminata, entre la sede del Poder político y la sede del Poder militar, se decidió, en gran medida, el triunfo de la insurrección.

Caminar sobre el asfalto, a lo largo de la gran Avenida Nevsky, por donde transitaron de ida y vuelta las fuerzas en pugna nos sobrecogen. Unos para tomar, otros para defender, el Palacio de Invierno. Sus veredas nos permiten imaginarnos los momentos cruciales cuando se decidía el destino de la revolución en el país más grande del planeta.

Finalmente, observar el edificio del Instituto Smolny, conservado en muy buenas condiciones, fue el cuartel general del Comité Militar Revolucionario. Está ubicado a cierta distancia del Palacio de Invierno, centro del Poder político imperial, nos da pie para imaginar cómo habrán sido los días y las noches de los *10 días que estremecieron al mundo*. Acontecimiento con el cual se inició otra etapa en el proceso de desarrollo histórico de la humanidad.

Ahora, a comienzos de 2017, lo que queda de lo que fue el primer San Petersburg, Petrograd por unos años, Leningrad por algunas décadas, hoy nuevamente San Petersburg, del gran acontecimiento que estremeció al mundo por diez días, en realidad poco. Mejor dicho casi

nada. De la gran Revolución del 25 de octubre de 1917 muy pocos hablan.

El común de los pobladores actuales de la portentosa ciudad, donde se consumó la revolución, tiene alguna información de ella. De igual manera saben algo de Lenin, de Trotsky, de Stalin. Mucho más conocen, hablan, de los dos grandes del pasado y los dos pequeños del presente. De Pedro I, El Grande y de Catalina II, La Grande. Del pequeño Vladimir Putin (1952-) y del pequeño Dimitri Medwedew (1965-).

De los dos últimos se hace una doble valoración. Externamente son aprobados. Internamente reprobados. Lo primero permite el desarrollo del nacionalismo venido a menos desde la implosión de la URSS. Lo segundo, con el sistema económico predominante, se profundiza cada día más las diferencias de las clases sociales. El común lo siente directamente. En este nivel, basta salir de la zona turística a la periferia para ver las penas y las miserias que el capitalismo, como sistema, engendra.

Lo mencionado en el párrafo anterior, sobre el recuerdo de la revolución, sobre lo que queda del socialismo en la memoria de la gente en San Petersburgo, nos lleva a poner en tela de juicio un par de conceptos, manejados como principios y, cuando no, como verdades por especialistas, particularmente historiadores y filósofos. El primero fue dicho, o atribuido, a Cicerón (106-43), que reza: “Los pueblos que olvidan su historia están condenados a repetirla.” Todos los pueblos olvidan su historia. La historia no se repite. Ello, por la sencilla razón, que la historia no se desarrolla en círculos; más bien se

desarrolla en espiral. Ésta es la razón de que sólo parece que se repite.

De este falso concepto se desprende el otro falso concepto, “la memoria colectiva”. Todas las memorias son porosas, son tramposas, son selectivas. Ellas reservan, conservan, casi siempre, lo que les conviene reservar o lo que les interesa conservar. Si así es en el plano individual, en el colectivo, no existe. Ellas se limitan a repetir las tramposas memorias individuales. Lo que existe sólo es la memoria individual, con las características arriba mencionadas. Ésta se hace pasar por colectiva. Aquí entra a tallar la ideología. Siempre, en unos casos directamente, en otras indirecta, vinculada al Poder.

San Petersburgo es una ciudad por el lado que se le mire, occidental y moderna. Lo que se puede observar, a primera vista, es el desarrollo pujante del capitalismo, en su versión neoliberal. La ciudad tiende a convertirse en un mercado, de todo y para todos los que disponen de poder adquisitivo, gigantesco. En este nivel, las diferencias con París o Berlín se reducen a una cuestión de idioma. Lo demás, la magia del consumo, se encarga de hermanar los opuestos.

El común de las damas rusas, de la clase media hacia arriba, jóvenes y de mediana edad, mantienen el buen estilo para vestirse y el exquisito paladar para degustar. La combinación de los colores de las prendas, de los zapatos, del peinado; más la elegancia en el caminar, nos dice una dama, es lo que aún queda de la influencia del estilo francés que llegó hace más de 200 años atrás a la ciudad capital. Elegancia francesa, pensamos nosotros, que en Francia,

después de la revuelta de 1968 va camino a esfumarse; pero tiene aún sus últimos epígonos en San Petersburgo.

En el nivel morfológico es una ciudad mestiza. Se podría decir que su mestizaje, antes que mundial, es regional. Muchos tonos en colores de piel, varios rasgos faciales, se observa en la multitud que se mueve en las calles y plazas. El tono que marca este mestizaje lo dan, especialmente, la gente proveniente de lo que fueron las antiguas repúblicas soviéticas. Los tipificados como negros, asiáticos, latinos, árabes, son realmente escasos.

En el nivel religioso, la población rusa sigue siendo, en su mayoría, pasivamente cristiana. Pertenecen a la Iglesia Ortodoxa. La presencia de las sectas protestantes, que tienen su centro en Estados Unidos, aún no muestra señales de existencia. Las mujeres con velo en la cabeza, lo que delataría su credo islámico, no pasan de una media docena en las calles. Las pocas que pudimos ver en las vías son las que vienen de la República de Chechenia.

En el plano internacional, la presencia de personas leídas como chinos tiene una historia que se remonta cerca de 200 años atrás. Unas tres cuadras, de la ribera oriental del Río Neva, es lo que se denomina como el barrio chino. Lo más evidente son los sinnúmero de restaurantes que están ubicados allí. En el nivel turístico, los que muestran su presencia abrumadora son, de igual manera, los chinos. Se dice que hay convenios de Gobierno a Gobierno para intercambiar este tipo de visitantes.

En los meses de verano (junio, julio, agosto), muchísimas parejas del interior de Rusia visitan San Petersburgo para casarse. En los parques, las calles

principales, en pequeñas y medianas embarcaciones, que se desplazan sobre el río y los canales, se ven nutridas parejas después de la ceremonia. Normalmente con un buen número de acompañantes. Esta costumbre viene desde los tiempos de los Romanov. San Petersburgo es para Rusia, en este acto civil-religioso, lo que es Venecia para el resto de Europa.

*

Finalmente, hacemos público nuestra coincidencia con aquellos teóricos que pensaban, que piensan, que los ciclos históricos-económicos, en términos generales, se tienen que cumplir en una determinada sociedad. Marx lo tenía muy claro cuando escribió: “Ninguna formación social desaparece antes de que se desarrollen todas las fuerzas productivas que caben dentro de ella, y jamás aparecen nuevas y más elevadas relaciones de producción antes de que las condiciones materiales para su existencia hayan madurado dentro de la propia sociedad antigua. Por eso, la humanidad se propone siempre únicamente los objetivos que puede alcanzar, porque, mirando mejor, se encontrará siempre que estos objetivos sólo surgen cuando ya se dan o, por lo menos, se están gestando, las condiciones materiales para su realización.” (Marx, 1970: 183)

Con esta aclaración hay que comprender que la denominada socialización forzosa, como el gran salto adelante en China después, en los tiempos de Stalin sirvió para generar la acumulación originaria, poner las bases para el desarrollo del capitalismo, que hoy las clases dominantes rusas, la llamada oligarquía, están usufructuando.

La teoría de saltar etapas será posible cuando la mayoría de los países hayan trascendido el sistema capitalista. Los pocos que quedan rezagados, tendrán mejores condiciones internacionales que les permita dar el salto de un modo de producción social a otro. Lo contrario, los hechos han demostrado, que no es posible.

De la misma manera, el extraordinario esfuerzo que costó el triunfo de la revolución, más la construcción de lo que se llamó socialismo, fue para que la gran burguesía rusa disfrute de la democracia formal y hable de libertad en abstracto. En parte, de igual modo, para que coseche ciertos logros de la cultura de la modernidad.

No obstante la situación actual del país más grande del planeta Tierra, ello no niega la importancia de esa extraordinaria experiencia histórica, político-social, que fue la revolución. Acción que en otro momento, en otro lugar, en otras condiciones, con otros actores, se tendrá que reeditar. Sin repetirse, en la medida que la historia, sólo parece, que se repite.

Bibliografía:

Berman, Marshall. *Todo lo sólido se desvanece en el aire*. Siglo XXI (México) 2010.

Böll. Heinrich. *Nuevos escritos políticos y literarios*. Editorial Noguer; S.A. (Barcelona) 1976.

Dostoievski, Fedor. *Los demonios*. Alianza editorial (Madrid) 1984.

_____. *El idiota*. Instituto cubano del libro (La Habana) 1971.

Ford, Henry. *El judío internacional*. Editorial Mateu (Barcelona) 1961.

Fromm, Erich. *El arte de amar*. Editorial Lozada (Buenos Aires) 1978.

Fukuyama, Francis. *El fin de la historia y el último hombre*. Editorial Planeta (Barcelona) 1992.

Hegel, G.W.F. *Fundamentos de la filosofía del derecho*. Prodhufi S.A. (Madrid) 1993.

Mariátegui, José Carlos. *La escena contemporánea*. Editorial Amauta (Lima) 1976.

Marx, Karl. *La sagrada familia*. Editorial Grijalbo (México) 1987.

Marx, Karl y Engels, Friedrich. *Obras escogidas*. Editorial Progreso (Moscú) 1970.

Puschkin, Alexandro. *El jinete de bronce*. Editorial Poesía Hipersión (Madrid) 1970.

Reed, John. *10 días que estremecieron al mundo*. Imprenta nacional de Cuba 1974.

Tolstoi, Liev. *Guerra y paz*. Editorial Planeta (Barcelona) 1988.

Vermes, Timur. *Er ist wieder da*. Eichborn Verlag (Köln) 2012.

Wassiliew, Arkadij. *OCHRANA. Memorias del último director de la policía rusa*. Espasa Calpe (Madrid) 1966.

Discurso político y polarización social: el discurso anti-aprista en la prensa escrita durante la campaña electoral de 1931 en Tacna

Discurso Político E Polarização Social: O Discurso Anti-Aprista Em Prensa Escrita Durante A Campanha Electoral De 1931 En Tacna

Political Speech And Social Polarization: Anti-Aprist Speech In The Written Press During The 1931 Electoral Campaign At Tacna

Alfonso Renato Vargas Murillo⁶⁰

Resumen: Uno de los discursos recurrentes en esta época caracterizada por el conflicto político en el Perú, fue el discurso “anti-aprista”, el cual tiene la particularidad, de

⁶⁰ Estudiante de la Escuela Profesional de Historia de la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann y de la Escuela Profesional de Derecho de la Universidad Privada de Tacna (Tacna, Perú). Ha publicado artículos sobre derecho e historia, en las revistas especializadas “Derecho y Cambio Social” (Lima) y “La Vida y la Historia” (Tacna). Ha participado como ponente en el XXVI Coloquio de Estudiantes de Historia de la PUCP (Lima), el V Congreso Internacional de Estudiantes de Historia de la UNMSM (Lima) y de la IV Jornada Trinacional de Historia (Cuzco). **Correo Electrónico:** avargasm95@gmail.com

mostrarse como un discurso transversal, es decir, era componente del discurso de la izquierda socialista (anti-aprista), y de la derecha (en su versión conservadora o populista), ambos parte de lo que Haya de la Torre denominará el “Frente Reaccionario”. En el presente trabajo, analizaremos los artículos publicados en “La Nación”, el cual al mostrarse como un diario neutral en un inicio (hasta comprometerse formalmente con la tendencia sanchezcerrista), surge como el medio propicio para poder observar las manifestaciones discursivas de este frente anti-aprista, en su heterogeneidad.

Palabras clave: *Aprismo, antiaprismo, sanchezcerrismo.*

Abstract: One of the recurring discourses in this period characterized by political conflict in Peru was the "anti-APRA" speech, which has the particularity of being a transversal discourse, that is, it was a component of the socialist left discourse (Anti-APRA), and from the right (in its conservative or populist version), both part of what Haya de la Torre will call the "Reactionary Front". In the present work, we will analyze the articles published in "La Nación", which appeared as a neutral journal in the beginning (until it was formally committed to the sanchezcerrista tendency), it emerges as the propitious medium to be able to observe the discursive manifestations of this front Anti-APRA, in its heterogeneity.

Keywords: *Aprism, antiaprism, sanchezcerrism.*

Resumo: Um dos o discurso recorrente nesta época marcada pelo conflito político no Peru, foi o discurso "anti-

Aprista", que tem a particularidade de mostrar como um discurso transversal, ou seja, era parte do discurso da esquerda socialista (anti-APRA) e direito (versão conservadora ou populista), ambos parte do que Haya de la Torre chamado de "frente reaccionário". Neste artigo, analisamos os artigos publicados em "La Nación", que quando exibido como um diário neutro inicialmente (para submeter formalmente à tendência sanchezcerrista), surge como o ambiente propício para observar manifestações discursivas desta frente anti-APRA, na sua heterogeneidade.

Palavras-chave: *Aprismo, antiaprismo, sanchezcerrismo.*

Introducción

En la década de 1930, el surgimiento (y la recepción en el Perú) de las nuevas ideas políticas y la aparición de los movimientos de masas tanto de izquierda (aprismo) como de derecha (sanchezcerrismo/fascismo), trajo consigo una serie de conflictos a nivel político, económico y social, una pugna entre un sector que abogaba por una serie de reformas y otro que ensayaba nuevas estrategias de legitimación para conservar el status quo. En ese contexto, la prensa juega un rol fundamental, en cuanto se fueron comprometiendo con una u otra tendencia, sirviendo de canal difusor de sus principales tesis, así como “escenario” para una serie de controversias, basadas en furibundos ataques hacia el “otro”. En este sentido, uno de los discursos recurrentes en esta época, es el discurso “anti-aprista”, el cual tiene la particularidad, de mostrarse como un discurso transversal, es decir, era componente del discurso de la izquierda socialista (anti-aprista), como de la derecha, tanto en su versión más conservadora, o en su forma populista (con el sanchezcerismo), ambos parte de lo que Haya de la Torre denominará el “Frente Reaccionario”. En el presente trabajo, analizaremos los artículos publicados en “La Nación”, el cual al mostrarse como un diario neutral en un inicio (hasta comprometerse formalmente con la tendencia sanchezcerrista), surge como el medio propicio para poder observar las manifestaciones discursivas de este frente anti-aprista, en su heterogeneidad.

Prensa y discurso político

La prensa escrita –los periódicos fundamentalmente–, como fuente para la reconstrucción histórica tiene un enorme potencial, en cuanto ofrece “información de gran parte de la realidad inmediata” (Morán & Aguirre, 2008: 247), abarcando una serie de aspectos (políticos, sociales, jurídicos, económicos, etc.). Tradicionalmente se ha utilizado para rescatar datos sobre hechos concretos, que luego deberán contrastarse con otras fuentes, sin embargo, desde una visión más amplia respecto a las posibilidades del uso de la prensa escrita como fuente, por medio de ella podemos comprender “la evolución de las ideas en su desarrollo y en sus agitaciones, la captación de movimientos sociales y políticos, la recuperación de realidades y procesos que hubieran sido olvidados, y la posibilidad de reconstruir muchos aspectos de la vida cotidiana” (Morán & Aguirre, 2008: 244) , es decir, la prensa no solo ofrece una serie de datos que permitan la reconstrucción de los hechos históricos, sino que deja en evidencia una serie de percepciones, permitiendo un análisis de las mentalidades, poniendo en la centralidad del objeto de investigación a una determinada interpretación (dentro) del momento histórico.

Los objetivos que debe cumplir el historiador al momento de analizar la prensa, como fuente para la reconstrucción histórica, según Daniel Morán y María Isabel Aguirre, son en términos sintéticos: definir teóricamente a la prensa, ubicar el contexto histórico, el carácter de la sociedad a la cual se analiza, ubicación y explicación de la tendencia ideológica de los periódicos, la relación entre la línea del periódico, el periodista y el

poder político de turno, indagación sobre el financiamiento, utilización de la técnica de análisis de contenido, reflexión crítica sobre el grado de difusión del discurso periodístico, y el contraste con otras fuentes. (Morán & Aguirre, 2008: 236)

El discurso, -siguiendo los enfoques del Análisis Crítico del Discurso, en especial el enfoque histórico del discurso- se entiende como:

...una forma de práctica social...una forma de significar un particular ámbito de la práctica social desde una particular perspectiva... una relación dialéctica, entre las prácticas discursivas particulares y los ámbitos de acción específicos (lo que incluye las situaciones, los marcos institucionales y las estructuras sociales) en que se hallan ubicados. Por un lado, las determinaciones situaciones, institucionales y sociales configuran los discursos y les afectan, y por otro, los discursos influyen tanto en las acciones y los procesos sociales y políticos de carácter discursivo como en los de carácter no discursivo. (Wodak, 2003: 104-105)

De esta manera, la prensa, por el lugar que ocupa en la sociedad, no solo como medio informativo, incorpora una serie de discursos, que en el plano político, son la manifestación de una determinada ideología, que busca interactuar con los componentes de la sociedad, permitiendo la adquisición, expresión, aprendizaje, propagación e impugnación de las mismas (Van Dijk, 2005a: 26). Demostrando gran versatilidad, para el cumplimiento de los fines políticos. Como afirma Van

Dijk, el acceso a algunas formas de discurso, como el político, es un recurso de poder en sí mismo, en cuanto las mentes de la gente son influidas por el texto y el habla, el discurso puede controlar al menos indirectamente las acciones de la gente, utilizando recursos como la persuasión y la manipulación. (Van Dijk, 1999: 26). Sobre este punto, será crucial, el rol de las élites políticas, pues como señala Wodak, estos actúan como:

“moldeadores de opiniones e interés públicos específicos, además de como sismógrafos, pues reflejan y reaccionan a la anticipación atmosférica de los cambios de la opinión pública, así como a la articulación de los cambiantes intereses de los grupos sociales específicos y de las partes afectadas”. (Wodak, 2003: 102)

Sin embargo, los discursos al presentarse muchas veces como neutrales, o como representación objetiva de la realidad, no permiten observar fácilmente su tendencia ideológica, para lograr tal objetivo, es necesario encuadrarlo dentro de una situación política determinada y de este modo –a dicho de Van Dijk- poder determinar quién habla, cuándo, dónde y con quién, identificando los modelos mentales de la situación política o contextos, que servirán de “interfaz cognoscitivo” (Van Dijk, 2005a: 26-27). La identificación de contextos, será vital, en cuanto en el discurso –como señala el propio Van Dijk- “no siempre ni necesariamente expresan o manifiestan las creencias de los grupos con los cuales se identifican. Además, el discurso ideológico es siempre variable tanto personal como contextualmente” (Van Dijk, 2005b: 19).

Evidenciando una situación dinámica e interrelacionada de los discursos con los contextos, y que en el plano político, hace imposible evidenciar lo ideológico del discurso, a partir de un abordaje aislado del mismo.

Respecto, a la relación concreta entre ideología política y discurso político, según Van Dijk, se manifiesta en lo que denomina “cuadrado ideológico”, el cual presenta generalmente las siguientes estrategias: 1) Hacer énfasis a nuestras cosas buenas, 2) hacer énfasis a sus cosas malas, 3) minimizar nuestras cosas malas, 4) minimizar sus cosas buenas (Van Dijk, 2005a: 30). Estas estrategias globales, serán el punto de partida para otras estrategias, como es la producción de los “estereotipos”, (concepto introducido por Lippmann), los cuales según Guillermo López:

crean un determinado horizonte de expectativas reconocibles en la ciudadanía, asientan unos valores más o menos inmutables y explican las cosas de una forma harto maniquea: la conversión de la realidad a estereotipos implica la negación de la misma realidad, el dominio de los prejuicios para catalogar las cosas, la sustitución del mundo por un mundo alternativo (lo que Lippmann llama nuestro universo) facturado por los medios en el que las cosas funcionan de modo previsible. (López, 2001: 159)

Estos estereotipos, que parten de la representación de grupos e interés opuestos, -que constituyen lo que se denomina polarización social- dificultan la posibilidad de conseguir acuerdos a partir del diálogo sobre intereses

comunes, pues “Las personas, los hechos y las cosas ya no se miden por lo que son en sí, sino en función de lo que representan a favor o en contra de la confrontación: nosotros-ellos” (Lozada, 2004: 2). Como afirma Van Dijk, respecto a la polarización, “En los debates sobre "otros" pocas estrategias semánticas son tan prevalecientes como la expresión de cogniciones polarizadas, y la división categorial de las personas en el grupo endógeno (nosotros) y el grupo exógeno (ellos)” (Van Dijk, 2005a: 26-27). De esta manera, en escenarios caracterizados por el conflicto político, “la polarización social fractura el tejido social a la vez que favorece la naturalización y legitimación de la violencia” (Lozada, 2004: 3). El “otro”, será en quien se verán representados todos los males sociales de una época.

Prensa y conflicto político en la década de 1930

La campaña electoral de 1931, trajo consigo la reconfiguración del campo periodístico, y la polarización de opiniones, (proceso que se empezó a gestar desde la caída de Leguía), de esta manera se incorporan nuevos discursos en diarios como “El Comercio” y de otros diarios de similar tendencia (dada la influencia que ejercía sobre diarios de menor circulación), que arremetía contra los reclamos de la clase obrera y sectores medios de la costa, y sus visiones alternativas de desarrollo, siendo tildados de “comunistas, criminales y traidoras de la patria” (Hansen, 2010: 105). De esta forma, la irrupción de los grandes partidos de masas (Partido Aprista Peruano y la Unión Revolucionaria) y la aparición de la izquierda socialista-marxista, la política –

a dicho de Aljovín y López- “cambió radicalmente y comenzó a concebirse en términos de intereses representados que se enfrentaban” (Aijovín & López, 2005: 13), y por ende, la prensa sería el escenario, donde se harían visibles dichas confrontaciones.

De esta manera, la estrategia de diarios como “El Comercio” fue apelar a los miedos encarnados en los lectores peruanos, representando al APRA como la antítesis de lo socialmente aceptable en la época, rechazando debates formales, apelando a una suerte de autoridad moral, utilizando calificativos recurrente como criminal, peligroso, internacional, comunista; la respuesta la obtendría del diario La Trbuna, diario oficial del APRA en Lima, donde ridiculizaban a Sánchez Cerro, representando como un ser sin cultura, iletrado, ladrón, pero más que realizar una contra-campaña, solo pudo responder a las acusaciones de El Comercio (Hansen, 2010: 109).

En Tacna, reincorporada al aparato jurídico-administrativo nacional desde 1929, con necesidades particulares derivadas del cautiverio vivido bajo la sombra del Estado Chileno, fue un terreno propicio para la recepción de ideas políticas que permitieran formular propuestas para su reconstrucción. De esta forma, reproduciendo en líneas generales la dinámica política nacional, surgen dos tendencias que agruparán (y dividirán) al pueblo tacneño: la tendencia aprista y la tendencia sanchezcerrista. De esta forma, en el caso de la prensa, como señala Oscar Panty, los diferentes diarios fueron “tomando posición comprometida con los intereses en conflicto, bajo la influencia de las nuevas

fuerzas operantes en el país” (Panty, 1999: 81).

Surgiendo en plena coyuntura electoral, el diario “La Nación”, el cual cumplió la labor de difusión de las diversas ideas, de las corrientes en pugna. A pesar de su corta duración (1930-1931), este diario atraviesa por tres momentos: 1) El momento “socialdemócrata” – como lo denomina Oscar Panty- donde el diario se presenta como un órgano democrático y plural, reproduciendo propaganda de los candidatos a la constituyente sin distinción, publicitando datos biográficos y sus programas, desde candidatos del sanchezcerrismo como el Coronel José Urdanivia Ginéz, hasta Jorge Basadre (en su momento socialdemócrata). Así mismo, acogió algunos debates, como el de Gonzales Marín (socialdemócrata/aprista) contra Carlos Tellez (civilista). 2) El momento aprista: Desde que Manuel F. Chepote, asume la dirección del diario, este se torna en órgano de difusión de las principales tesis del aprismo, recogiendo artículos, como el de Enrique Cornejo, el cual llamaba a la transformación del sistema y el cambio de Constitución para poder cubrir las necesidades de la localidad; animando a la creación del primer Comité Departamental del PAP, el cual fue decisivo para el triunfo local de los candidatos apristas a la Constituyente, y que Haya de la Torre, haya obtenido la mayoría de votación. 3) El momento fascistizante: Al asumir la dirección Augusto Villa de la Tapia, el diario publica una serie de ataques al aprismo, evidenciando una contra-campaña, a puertas de los comicios electorales. 4) A la salida de Villa de la Tapa lo sucede Juan Arce Arnao, retomando la tendencia aprista, pero

en un momento crucial para la coyuntura electoral, publicando diversos documentos relativos al programa aprista de gobierno e incluso sobre las actividades del comité aprista local y la visita de Haya de la Torre a la ciudad. (Panty, 1999, 82-85)

Aprismo y anti-aprismo

El aprismo se crea alrededor de la figura del trujillano Víctor Raúl Haya de la Torre, quien en 1924 –durante su estancia en México- crea la “Alianza Popular Revolucionaria Americana” (en adelante APRA), la cual se erigió, como un “frente único de trabajadores manuales e intelectuales, que tenía como objetivos principales la lucha contra el imperialismo yanqui, la unidad política de América Latina, la nacionalización de tierras e industrias y la internacionalización del canal de Panamá” (Contreras & Cueto, 2013: 264). Reproduciendo tales principios, el 20 de septiembre de 1930 se funda el Partido Aprista Peruano (en adelante PAP) (Candela, 2008: 3). En 1931 Haya de la Torre, luego de retornar de su exilio, recorre el país como candidato presidencial, presentando un “Plan de acción inmediato” y un “Programa mínimo”, donde se esbozaban una serie de planteamientos, que consistían fundamentalmente en:

[...] la idea de reformar el Estado, haciéndolo más fuerte y redistributivo,...la nacionalización progresiva, una reforma agraria entendida como el acatamiento de medidas laborales de justicia social y el aliento a la producción agrícola, la promoción del capitalismo nacional, la reforma integral de la legislación tributario,

con supresión de los impuestos indirectos, ... la educación universal gratuita y el seguro social, la construcción de viviendas populares, la fijación de salarios mínimos, el voto femenino, la creación de los ministerios de Trabajo, Agricultura, Asistencia Social y de Educación y la integración económica de los países de



Imagen 1: Víctor Raúl Haya de la Torre y su “Manifiesto a la Nación”, domingo 12 de noviembre de 1931.

<https://www.flickr.com>

América Latina. (Contreras & Cueto, 2013: 266).

En dicho contexto electoral, el PAP tenía como principal contendor a el Partido Unión Revolucionaria (en adelante PUR) de Luis M. Sánchez Cerro, quien había cometido el golpe de Estado contra Leguía; sin un programa político muy elaborado y de apelando a su carácter nacionalista, contaba con el apoyo tanto de la oligarquía conservadora como de una amplia base popular, a partir de la configuración de un discurso que se basaba en una serie de acusaciones vertidas contra el aprismo, (de ser comunistas, antipatriotas enemigos de la religión, de la familia o de ser leguistas) (Contreras & Cueto, 2013: 268). Encarnando los miedos de una sociedad caracterizada –según Molinari- por “fuertes

rasgos tradicionales-autoritarios... estructuralmente en un sistema político neopatrimonialista y en el poder oligárquico-latifundista en crisis, así como instituciones familiares, eclesiásticas y laborales bastante verticales y en relaciones de género muy asimétricas” (Molinari, 2009: 19).

La campaña electoral con miras a las elecciones de 1931, tiene como principales actores, a los Clubes electorales sanchezcerristas y los comités apristas, ambos teniendo alcance nacional. Al respecto, apunta José Luis Rénique:

El sanchezcerrismo como populismo multitudinar conservador, al que el aprismo contrapone una remozada visión de la “gran transformación”; la oferta de un Estado efectivo, verdaderamente enraizado en “el problema mismo de la nacionalidad”, con funcionarios juntos trabajando por el bienestar de la población. Este es un objetivo posible en virtud de la acción, desde arriba de los técnicos del partido y, desde abajo, de la “fuerza moral”, del aprismo. (Rénique, 2016: 371)

Es así que Sánchez Cerro gana las elecciones por un margen de 50,000 votos asumiendo el poder en diciembre de 1931. Esto generó la resistencia de los

apristas, a partir de las acusaciones de fraude electoral. Es en ese momento donde se desencadenaría la persecución estatal hacia los componentes de dicho partido, a la par que se producen una serie de actos violentos de parte de sus militantes que consistieron en motines, atentados y que desembocarían en una sangrienta guerra civil (Contreras & Cueto, 2013: 268). De esta



Imagen 2: Luis Miguel Sánchez Cerro.
<http://repositorio.pucp.edu.pe/>

manera, a la par del surgimiento del aprismo, se consolida –para Emilio Candela- el antiaprismo en sentido estricto (Candela, 2008: 8). Dicho autor considera que el antiaprismo surge a partir de la participación de Haya de la Torre en la coyuntura de 1919-1923, a raíz de las protestas públicas contra el Sagrado Corazón de Jesús, la participación en las Universidades Populares Gonzales Prada y las protestas obreras, generando de esta manera una oposición automática de los sectores oligárquicos y conservadores, sin embargo consideramos que al no haberse fundado el APRA en ese periodo, mucho menos el PAP, y la composición heterogénea de los movimientos sociales, no puede hablarse de una oposición antiaprista, sino solo se puede observar una tendencia de rechazo hacia

movimientos corte progresista, sin embargo este rechazo será la base sobre la que se construirá el discurso antiaprista, al menos, hasta antes del triunfo electoral de Sánchez Cerro, y la violencia generalizada en su Gobierno.

En este periodo el antiaprismo en el plano nacional se manifiesta en dos corrientes: el antiaprismo de derecha y el antiaprismo de izquierdas, esto a partir de la polémica de Haya de la Torre con Mariátegui y el movimiento socialista que se forma en torno a él (Candela, 2008: 9). De esta manera, se empezó a constituir lo que el propio Victor Raúl Haya de la Torre, denominó el “frente reaccionario”, el cual estuvo compuesto por una amalgama entre “el feudalismo plutocrático en el campo nacional y el imperialismo y el comunismo en el internacional” (Haya, 2010: 18). De esta manera, podemos observar un antiaprismo de derecha, conformado por el “feudalismo plutocrático”, sectores conservadores y el imperialismo (con sus respectivos representantes en el plano nacional) y un antiaprismo de izquierdas, a partir de la polémica con Mariátegui y sus seguidores, así como con los adherentes a un socialismo alineado a los intereses de la Internacional Comunista.

Tal como señala, Taylor Boas, la división –de larga data- entre los seguidores y opositores del APRA, está profundamente arraigada en la cultura política del país, reforzada, por la persecución sufrida por sus militantes, el culto a la personalidad de Haya de la Torre, y una devoción cuasi-religiosa al partido, emergiendo un discurso de carácter sectario y excluyente “nosotros

contra ustedes”, el cual provocó una intensa oposición por los no-miembros, y dificultando mantener una posición neutral, lo cual puede explicar por qué “la división APRA / anti-APRA a veces trasciende otras divisiones, más tradicionales, con el Partido Comunista formando alianzas anti-APRA con la derecha política” (Boas, 2016: 31).

Sin embargo, la oposición de la izquierda marxista, tendría un trasfondo ideológico, más allá de la práctica política. A pesar de que en sus primeros textos doctrinarios y proselitistas se reclamaba a sí mismo como un partido marxista, posteriormente -pese de haber asumido algunos conceptos o categorías del marxismo-, en la teoría y práctica se constituye como un partido diferente al marxismo, llegando a ser considerado por algunos autores, como negación del marxismo (Panty, 1986: 104-105). Será su propio líder, quien corrobore esta realidad, señalando que el aprismo si bien consideró los “principios generales de la teoría marxista, no los abraza y profesa como verdad inconcusa” (Haya, 2010: 86). Tildando a los comunistas de dogmáticos, y que la concepción marxista, la consideran como un antecedente histórico importante, mas “no inalienable, el cual está limitado y relativizado por las condiciones peculiares de su Espacio y de su Tiempo que son las que determinan su negación dialéctica al ser confrontado con una realidad diferente de la de Europa” (Haya, 2010: 87). Siendo la principal diferencia entre el discurso aprista y la izquierda marxista, la apelación de los primeros a la participación de las diversas clases sociales contra el imperialismo, mientras que los segundos, insistían en el

rol exclusivo del proletariado como clase conductora del proceso revolucionario. (Candela, 2008: 5)

Para Jeffrey Klaiber, una de las formas de analizar el surgimiento del antiapristismo, es desde la óptica del “miedo”, señalando que desde la creación del PAP, hasta la creación de nuevos partidos en la década del 50, la política peruana se dividía en apristas y antiapristas, proponiendo como metodología para analizar los motivos de ese miedo, el separar los mitos de aquellas razones “razonables”, que encontraría más en la derecha, en cuanto el APRA:

...representó la reforma social y tenía un impresionante poder de convocatoria. También y sobre todo después de la persecución lanzada contra el APRA de parte de Sánchez Cerro y Benavides, ese partido se armó y formó grupos de defensa internos. Al mismo tiempo, los años de la vida en clandestinidad inculcaron en los apristas un espíritu de camaradería que fácilmente se convertía en un sectarismo grupal. Si el APRA solo fuera un partido reformista, esto en sí habría constituido un motivo razonable de preocupación para la derecha política. Además la violencia de la década de 1930 fomentó un clima de ansiedad y de miedo. Los magnicidios de Sánchez Cerro y de los Miró Quesada confirmaron, para los no apristas, su temor respecto a que los apristas eran violentos y peligrosos. Aunque los apristas desmintieron cualquier vínculo con estos hechos violentos, había motivos para temer la venganza de los militantes apristas, algunos de los cuales eran capaces de actuar espontáneamente, con o sin el consentimiento oficial del partido. (Klaiber, 2005: 257-258)

De esta forma, la extraordinaria capacidad para organizar y movilizar a las masas -como señala Julio Cotler-, rivalizando con el ejército, reforzó la negativa de la clase dominante a incorporar las clases populares políticamente (al menos como las dirigidas por el partido), lo cual llevó a los gobiernos (el caso de Sánchez Cerro, Benavides, por ejemplo), a implementar “tímidos” programas de bienestar y reforzar la propaganda contra el APRA “para divorciar a las masas de la dirección política, pero nunca tuvieron éxito” (Cotler, 1983: 9). El miedo de las élites políticas y económicas, a este punto, es fundado en el hecho de que una de las innovaciones del APRA en la cultura política del país en el siglo XX, consiste en ser un “movimiento popular con un programa definido... y una organización detallada que le dio más fuerza... permitiendo que las masas puedan intervenir directamente en el proceso político y tenían una expresión partidaria que les daba apoyo ideológico y logístico” (Candela, 2008: 7).

Y precisamente, para lograr tales objetivos, es que las élites políticas, junto a los sectores que verían perjudicados sus intereses materiales e incluso la hegemonía ideológica sobre cierto sector (las masas proletarias y el campesinado p. ej.) con la posibilidad de la llegada al poder del PAP, implementó por medio de la prensa una contra-propaganda, que no solo hizo énfasis en las acciones violentas concretas cometidas por sus militantes, sino que desde un inicio apelaron a una serie de prejuicios y fueron configurando un determinado “estereotipo”, por ejemplo, cuando eran tildados de

“cáncer social” (Klaiber, 2005: 258). Los calificativos variarán, y podrán ser comprendidos solo a partir de la identificación ideológica del interlocutor, con alguno de los proyectos que conforman el frente antiaprista (o el “frente reaccionario” como lo llamó Haya de la Torre).

Anti-aprismo en “La Nación”

El antiaprismo de derecha, tenía como principal exponente, al sanchezcerrismo, sobre todo al ser su principal contendiente en la campaña electoral de 1931. En Tacna el sanchezcerrismo, estaba representado durante la campaña electoral, por los dos Clubes Sánchez-Cerro, siendo “La Nación” en su “Tercer momento fascistizante” (Panty, 2001: 36), principal difusor de las actividades de dichas organizaciones. Bajo la dirección de Manuel F. Chepote, el diario era órgano de expresión y difusión de ideas apristas, al cambio de dirección, a manos de Augusto Villa de la Tapia, adquiere una posición antagónica. El nuevo director, según los datos autobiográficos publicados en el diario, formó durante el cautiverio una sociedad escolar de apoyo a las regiones cautivas denominado “Sociedad Juventud Tacna, Arica y Tarapacá”, la cual se fusiona en 1925 con la “Sociedad Regional Tacna, Arica y Tarapacá”, y participa en los actos plebiscitaron y en las protestas por la firma del Tratado de Lima, resultando preso, por lo que denomina “horrendo delito, para la tiranía, de amar a Tacna y negar aplauso a esa repartija”, sin embargo su historia se conecta con la de Haya de la Torre, en las luchas universitarias contra lo que denomina “peligro clerical”, siendo deportado en dos ocasiones (1923 y



Imagen 3: Diario *La Nación*, Archivo Regional de Tacna.

1925) por el gobierno de Leguía, sin embargo, como veremos, durante la campaña electoral su discurso irá posicionando a ambos personajes en posiciones antagónicas. En 1931, se desempeñaba como notario público, en su oficina de la Calle Blondell N° 142, junto a la Prefectura-Plaza Colón.⁶¹

Uno de los primeros artículos que muestran la nueva postura frente al APRA, es la reproducción de una Editorial de “El Comercio” (Lima), del 19 de agosto de 1931, donde se acusa al aprismo de ser un movimiento “antinacional”, discurso recurrente y populista. Señala de esta forma: “...tiende a destruir el ideal de la nacionalidad y el concepto de patria, el partido que hace un desfile político con banderas extranjeras y que tiene su bandera

⁶¹ *La Nación*, 18 de setiembre de 1931, p. 1

propia y su himno propio, como si la canción nacional, la bicolor de la patria, nada signifiquen, ni fueran suficientemente hermosas- así como condena el grito de- ¡Viva el Perú Aprista!”.⁶²

Estos artículos, buscan presentar al aprismo como la antítesis de lo nacional, estrategia que resultaría importante, en una ciudad que ha vivido un proceso tan trágico como el cautiverio y su resistencia considerada símbolo de patriotismo, se buscó apelar a ese sentimiento enraizado en la población tacneña para generar animadversión hacia tal partido. Por otro lado, tomando en cuenta que las símbolos, la organización y el discurso aprista, eran elementos novedosos en la cultura política peruana (Candela, 2008: 3), al rechazar al APRA por estas características, se buscaría anticiparse al surgimiento de otros partidos que no acepten los cánones tradicionales de la política peruana del siglo XIX e inicios del XX, creando la siguiente relación: partidos tradicionales (defensores de la patria) – partidos no tradicionales (enemigos de la patria), por ende cualquier persona que apoye algún partido de corte no tradicional estaría posicionándose en el lugar de los enemigos de la patria.

En un extenso artículo dividido en tres partes, que se titula “Los Apristas son comunistas: ¿Qué es el APRA?” escrito por Enrique Echecopar, -en referencia al artículo de Haya de la Torre del mismo nombre publicado y traducido en varios idiomas (Haya, 2010: 81) -, afirmará que a partir de la lectura de dicho texto, se habría

⁶² *La Nación*, 21 de agosto de 1931, p. 1

convencido del carácter comunista de su partido, de esta manera agrega:

...Dice Haya de la Torre que hay dos formular para realizar sus propósitos: una para todo el mundo “RADICAL” que implica la abolición del sistema capitalista adoptando “la filosofía y la política “MARXISTA”, “representado en el campo de la acción europea por los partidos COMUNISTA y socialista, que son sus ramas izquierda y derecha respectivamente y otra para América Latina en donde todavía no es posible establecer, si el comunismo ni el socialismo ¡por que el imperialismo lo impide y es prudente una fórmula “TRANSICIONAL” dentro de la cual sea posible “trabajar por la independización económica” mientras los proletarios industriales de los grandes países capitalistas destruyen el sistema que es origen de esa subordinación...

El lector habrá entendido, seguramente que el FIN del aprismo es el comunismo o socialismo y que trabaja por esa izquierda o esa derecha de la política Marxista, pero que todavía no es tiempo de implantar esas doctrinas en América Latina. Que la política que conviene aquí es la transicional y que en cuanto triunfen los comunistas en Europa habrá llegado el momento de implantarlo en éste como en los demás países de América Latina...

Esta glosa está en la página dieciocho del Ideario y Acción Aprista que ha publicado el señor Haya de la Torre en los primeros meses de este año 1931. “Es de la economía, al producirse la abolición del sistema capitalista” El Apra está preparando el campo para establecer el comunismo. Está sembrando, está

formando la clase obrera de condiciones favorables. Está dando al pueblo “esa cultura política”... que será la que sirva como en Rusia para largar al pueblo al comunismo.⁶³

La glosa hecha por Enrique Echeopar, pretende pasar su propia interpretación del argumento de Haya de la Torre, como el argumento en sí mismo. El uso de mayúsculas en las palabras “RADICAL”, “MARXISTA” “COMUNISTA”, pretende hacer énfasis en aquellas características, que los harían parte del grupo exógeno (los movimientos radicales marxistas), y la función que cumplirían como engranajes de un proyecto global de instauración del comunismo, y que tiene como ejemplo paradigmático a la Revolución Rusa, afirmando por ende, que las consecuencias de dicho evento en Rusia (cambio de orden a nivel social, político y económico), se trasladarían a nuestro país si llegase a triunfar el aprismo. Este artículo, al agregar una carga negativa a la “cultura política” de las masas populares, estaría dirigida a los diversos componentes de las élites locales, utilizando la imagen de la Revolución Rusa, a fin de crear miedo, y por ende, buscar su adhesión a propuestas más conservadoras que aseguren la protección del status quo. La presentación negativa de la propuesta de “abolición del sistema capitalista”, pretende equiparar al aprismo con los movimientos marxistas, y por ende, encauzar el rechazo existente hacia dicha doctrina por parte ciertos sectores, hacia este nuevo movimiento.

⁶³ *La Nación*, 21 de agosto de 1931, p. 2

La campaña anti-aprista continua con el artículo “Pueblo: con el aprismo conquistarás el despotismo y la tiranía más detestable de tu vida republicana.” Escrito por Augusto Romero desde la capital, donde afirma que los líderes apristas al renegar de sus “tendencias comunistas”, se apropiaron de las voces de unidad latinoamericana, para despertar un interés populista y utópico, al final del artículo advierte:

La falta de cultura cívica de nuestras masas las está llevando hacia senderos completamente equivocados... está infiltrándose en las clases proletarias, que no alcanzan a comprender, cual es la finalidad del aprismo, si sus propósitos están de acuerdo con nuestra realidad. [...]

Hasta ahora lo único que sabemos es que los líderes apristas, renegados sus tendencias comunistas, encontraron que era más fácil apropiarse de las voces de Unidad Latino-americana y transportarlas a este ambiente donde las novedades, por más que sean utopías despiertan interés a quienes no tienen la suficiente cultura para analizarlos...

Pueblo: el aprismo tiende a destruir la nacionalidad. Huye de él, si no quieres renegar de tus virtudes y derechos de hombre libre.⁶⁴

El diario, pretende establecer como causa del crecimiento del aprismo, la falta de cultura cívica de las masas, lo cual permitiría configurar la siguiente relación:

⁶⁴ *La Nación*, 3 de setiembre de 1931, p.1

si las masas nos apoyan, es señal de que poseen cultura cívica, *contrario sensu*, si no nos apoyan, existe una carencia cultura cívica; lo cual a todas luces es una estrategia de manipulación, arrogándose la voz de la clase “proletaria”, al afirmar que éstos no comprenden los fines del aprismo, por eso lo siguen. Del mismo modo, pretenden descalificar el discurso aprista, al incluir a sus principales tesis, como parte de una estrategia que pretende –a partir de un discurso simple- llegar al poder, sin revelar su verdaderos fines.

En la edición del día siguiente, reproduce un artículo de “La Patria” de Lima, titulado “Por qué somos anti apristas”, expresando como principales motivos, el carácter ateo e internacionalista de los fundadores del partido, por su participación en la formación de la “Universidad Popular Gonzales Prada”, donde aseguran se prohibía cantar el himno nacional, en cambio se cantaba “La internacional”; así como su apoyo al divorcio y las constantes “injurias” de sus partidarios hacia la iglesia, avizorando una futura persecución a los católicos “en su propia tierra” como ocurría entonces en España y Francia.⁶⁵ En este extremo, se propone la defensa de la religiosidad católica, entendiéndolo como componente central de lo “nacional”, y aprovechando su situación como predominante, a partir de su situación privilegiada, respecto al Estado. Este argumento sería reforzado con la actuación de Haya de la Torre, años antes de la formación del PAP, durante el gobierno de Leguía, en las protestas por la Consagración del Perú al Sagrado

⁶⁵ *La Nación*, 4 de setiembre de 1931, p. 4

Corazón de Jesús en 1923 -como lo explica Emilio Candela- “fue el principal referente de un acto que iba en contra de una manifestación religiosa típica de la oligarquía peruana”. (Candela, 2008:7)

Posteriormente el diario, a pesar de su marcado antiaprismo de derecha por su carácter sanchezcerrista, publicó artículos de la tendencia antiaprista de izquierda, con el fin de mostrar la amplitud de críticas hacia el aprismo, constituyéndose lo que Haya de la Torre llamó “frente reaccionario”, el cual a pesar de estar conformado por grupos políticamente antagónicos, en algunos momentos no tuvieron reparos en poner por un segundo de lado sus intereses mediatos por el interés inmediato de detener el avance del aprismo. De esta manera, el diario pretendía mostrarse como un diario plural, y no como un órgano de expresión partidario. De esta manera, con el fin de conseguir sus objetivos, (descalificar al aprismo y desterrarlo de la vida política), se sirvió de otras tendencias, como se evidencia en un artículo escrito por Ernesto More, resaltando el carácter oportunista con el que actuaría el aprismo, volviendo la crítica sobre el carácter comunista o fascista⁶⁶ del partido:

...un partido político que intenta capturar el poder sin establecer serios compromisos con nadie, sin poner sobre sus hombros una responsabilidad para nada y para nadie, que no está jalonado por hechos concretos ya que las palabras no pasan de ser pura demagogia si no están

⁶⁶ El Partido Comunista Peruano en 1931, denunciaba las prácticas fascistas o social-fascistas del APRA respecto a su influencia en los sindicatos. (Guadalupe, 1988: 108)

seguidas de cerca por acos, no es un partido político con garantías para el pueblo, sino una organización meramente externa, que apunta a sus fines inmediatos...

Y cuando una comisión de personas se presentó en su órgano “La Tribuna” en pos de una protesta por el confinamiento en masa de una multitud de presos detenidos hasta entonces en el Frontón, el partido de izquierda no tuvo ni una palabra de reproche, no adopto ninguna actitud de amparo, imprescindible en esos momentos en que una caravana de prisioneros iba a tomar la ruta, una peor ruta de la que tanto y tan afanosamente habían de vanagloriarse los que fundaron el APRA...

Por donde se tome a este partido se encuentra la doble cara de los Términos romanos que miraban para dos rutas. Si es fascio, carece de ese impulso nacionalista y rebalsa hacia un internacionalismo teñido de comunismo. Si se basa en doctrina marxista, riñe con el comunismo, que es la expresión legítima de Marx y Bebel (sic.) Y solo conserva de ese partido los apelativos de compañero-caricatura de camarada...

El APRA que quiere capturar el poder, con las manos limpias de sudor y de trabajo, de un salto, ahorrándose el esfuerzo y la brega, que son el supremo ideal y el mas grande orgullo de los partidos de izquierda, no viene a ser por desgracia, sino el anhelo tan afinado en nuestro pueblo, de la acomodación. Lo que Sánchez Cerro significo para los Institutos Armadas- el fácil acceso al poder mediante un segundo de audacia-significa Haya de

la Torre para las juventudes peruanas.⁶⁷

En este caso, el argumento central para descalificar al aprismo, sería su ambigüedad política, entendida como su negativa a “encontrarse” en alguna de las tendencias que irían cobrando mayor fuerza en el mundo en la década del 1930: la tendencia fascista y la tendencia comunista-socialista. Su carácter latinoamericanista (o continental), lo alejaría de las posiciones fascistas ortodoxas y por otro lado las constantes controversias con la tendencia comunista y su apelación a la lucha inter-clasista,⁶⁸ lo descalificarían como marxista (pese a que Haya habría aclarado su posición respecto al marxismo). En el último párrafo, al hacer alusión a la captura del poder “con las manos limpias de sudor y trabajo” y tomando en cuenta la amplia base popular que tenía el aprismo, se estaría arremetiendo contra su carácter populista, y para ello se compararía con el sanchezcarrismo (populismo-conservador de derecha), precisamente porque en los partidos de masas “se privilegia la cantidad de adherentes sin importar su origen o nivel social y cultural”, donde el discurso ideológico que hayan podido delinear, será el elemento en torno al cual se establezcan las adhesiones al partido (Candela, 2008: 2), en contraste –por ejemplo- con los partidos que privilegiaban la rigurosa formación ideológica de todos sus componentes, desde sus bases

⁶⁷ *La Nación*, 5 de setiembre de 1931, p. 2

⁶⁸ Sobre todo cuando se implementa la lucha de “clase contra clase”, en el Partido Comunista Peruano. (Guadalupe, 1988: 108)

filosóficas y teóricas.

Una crítica en este sentido, la brinda el ensayista, diplomático y político de izquierda panameño Diógenes de la Rosa, escribe “Aprismo: Confusionismo”, quien ve al aprismo como:

...la puerta de escape de los que abjuran del capitalismo y tienen miedo de caer en el pecado socialista o comunista. El aprismo es incapaz de administrar remedios a nuestro males, económicos, sociales y políticos. Distribuyen en cambio una fraseología, redentorista y demagógica. Por eso capta la simpatía de todos los embaucadores que se ponen al trabajo de salvar nuestros pueblos, sin que nuestros pueblos lo reclamen, ni lo quieran...⁶⁹

De esta manera, la crítica desde la izquierda, se apoyaba en la “ambigüedad” del aprismo, teniendo en cuenta que hasta entonces, aspectos como la aceptación de capitales extranjeros (programa mínimo) a la par que se promulga el antiimperialismo, y su carácter poli clasista, precisamente por el carácter clasista del comunismo (aunado a que desde 1928, en el VI Congreso de la Internacional Comunista, se había planteado la táctica de clase contra clase) (Candela, 2008: 15-16).

A pesar de que en las páginas anteriores, hemos podido observar que el contenido de las publicaciones era evidentemente anti-aprista, el diario no se declaró como tal en un inicio, hasta que ad portas de la salida de

⁶⁹ *La Nación*, 9 de setiembre de 1931. p. 2

Augusto Villa de la Tapia de la Dirección del diario, publica una “declaración de guerra”:

Después de compulsar la opinión pública y adquirir el convencimiento pleno del ruidoso fracaso de ese sector político que no tiene principios ni moral, nos toca exponer nuestro ideario de acción frente a los deleznable planes del seudo izquierdismo que predicán con infantilidad fervorosa de mejor suerte-los jóvenes del Apra; sin entender que Tacna no es tierra propicia al engaño y la farsa ni tampoco instrumento ciego de la fusión...de los leguistas de ayer con los apristas de hoy. Desde mañana editorializaremos, con el fervor patriótico de los convencidos, exponiendo radicalmente, nuestro repudio principalista a la Acción Popular Revolucionaria Americana.⁷⁰

Es así que al día siguiente en la Editorial expresa:

El Apra como organización política carece en absoluto de principios nacionalistas que son la base fundamental de todo partido. En cambio el fariseísmo dictatorial de esa facción formase también en clan político rudimentario, de camaderías y extremismos ridículos.

Juzgamos que el aprismo se ha desprestigiado para siempre, si no definen en breve, de hecho su bandera y actitudes. Las fuerzas cívicas, honradas solamente se congregan alrededor de intenciones y programa manifiestos. De otro lado, si se contempla la realidad actual, la única que se observa es la supremacía del

⁷⁰ *La Nación*, 12 de setiembre de 1931, p. 1

caudillismo de Haya de la Torre. De este modo, la palabra izquierdismo que proponen a su favor, planea sobre el recuerdo de dictaduras embrionarias, demostrando la más absoluta falta de fe democrática que sustentamos.⁷¹

En el contexto político de 1930, ambos partidos, tanto la UR como el APRA, se anunciaban como nacionalistas, sin embargo, una interpretación más integral de sus discursos nos permite observar un contraste entre ambos “nacionalismos”, un nacionalismo que se predica “revolucionario”, antiimperialista e integrador (en el marco latinoamericano) con un programa democratizador a nivel económico, político y social, y por el otro lado, un nacionalismo de corte conservador, que si bien contempla algunas medidas de bienestar social,⁷² es aún atractivo a las viejas élites, como los civilistas, sobre todo por la posibilidad de mantener su dominio sobre las “masas”, y evitar el avance del aprismo y movimientos socialistas, representando entonces en el fondo una continuidad política de los grupos hegemónicos del siglo XIX y principios del XX, pero con un cambio de estrategia, de nacionalismo elitista a un nacionalismo de corte populista-conservador. La apelación al nacionalismo “que todo partido debe tener”, estaría haciendo referencia a esta última visión.

Posterior a la declaración de adhesión a la candidatura de Sánchez Cerro, expresada en la columna llamada “El momento político”, publica un pequeño

⁷¹ *La Nación*, 13 de setiembre de 1931, p. 1

⁷² Ver el acápite sobre “El Problema Social” en: (Sánchez, 1931: 28-36)

artículo de “Feliz J. Jaworski” donde afirma que “El resultado no es difícil de prever, si el aprismo con su conglomerado de comunistas, leguistas, oportunistas, ‘capturan’ el poder. El aprismo así contaminado, es un veneno para el Perú”.⁷³ En una de las últimas editoriales de Villa de la Tapia, destilando rabia, utilizando duros calificativos contra el Apra; escribe:

...ataquemos con crudeza varonil la fantasía corrompida de agrupaciones políticas que engañan y ultrajan la conciencia del pueblo, ofreciendo lo que nunca cumplirán y regalando idealidad que jamás de cobijaron en sus almas abyectas.

El Apra en el periodismo adquiere una fisionomía bataclanesca, es decir, contorsionista y ladina: El ritmo de la farsa con la feminidad felina de la hipocresía. El cinismo hecho principio y la maldad lujuriente de odiosidades hecho un dogma, es la proyección de la vida periodística del Apra, monograma internacional, que reniega su cuna comunista.

El Apra como fisionomía personalista, es un apostata y un renegado. Un apostata porque maldice la raíz que le dio vida política y un renegado, porque antepone a la nacionalidad su elocuente característica internacional...

Debemos por patriotismo y serenidad de juicio, desenmascarar a esos emboscadores del Apra, que ayer fueron coriteos de Leguía y hoy se amoldan a esos bastardos principios de la megalomanía aprista.⁷⁴

⁷³ *La Nación*, 13 de setiembre de 1931, p. 4

⁷⁴ *La Nación*, 15 de setiembre de 1931, p.1

En este caso, se vuelve a apelar a la idea de que el discurso aprista es en su totalidad una mentira, a partir de su ambigüedad y que solo busca manipular al pueblo. En este caso, vemos agregados algunos elementos como “la crudeza varonial” con la que se debe atacar al aprismo, que se a su vez encarnaría la “feminidad felina de la hipocresía”, buscando traducir simbólicamente los aspectos negativos asociados a la feminidad –dado el carácter de la época- al plano político, concretamente al aprismo. Ese mismo día aparece en la columna escrita por “COMUNISTA” (seudónimo), hace referencia a los ataques recibidos por el diario chileno “El Pacífico”, quien recuerda su anti-peruanismo en el cautiverio, que ahora lanza ataques a personalidades y prensa local, y aprovecha la oportunidad para recordar las consideraciones del Apra con Chile, tachándolo de partido “pro-chileno” e “internacional”, afirmando así que se trata de una “injerencia odiosa-por parte de “El Pacífico”- y de sabor aprista”.⁷⁵

Los últimos dos artículos anti apristas, provenientes del antiaprismo de izquierda, se titulan “La Lucha Revolucionaria contra el imperialismo ¿Qué es el Apra?” escrito por el comunista cubano Julio Antonio Mella y “Sindicatos de clase y sindicatos Apro-Fascistas”, escrito por Donato Gonzales R. El primero afirma que el Apra ha “pretendido copiar en la forma y las palabras la Organización de la Internacional Comunista, como si por ponerse para sus reuniones el overol de mezclilla ya

⁷⁵ *La Nación*, 15 de setiembre de 1931, p. 1

fueran proletarios y dejaran de ser intelectuales divorciados de la masa obrera”.⁷⁶ El segundo haciendo una aproximación de la situación del sindicalismo tacneño, señala que

en Tacna mayormente donde no han existido organizaciones obreras ni mucho menos sindicatos, el Apra trata de hacer de las suyas sorprendiendo la buena intención de los trabajadores, cierto que a estos elementos no se les puede acusar de desleales con su clase...Los sindicatos apristas son organismos anti proletarios defectuosos y sin una visión clara, no le indican su rol al trabajador, solo tratan de hacer de él un fácil instrumento de aspiraciones dudosas y ajenas a los intereses del proletariado.⁷⁷

Posteriormente, el aprismo retoma el control del diario, hasta su extinción en marzo de 1932. El motivo de la separación de Villa de la Tapia, se desprende del primer artículo del señor Arce Arnao, emprende una crítica a la labor desarrollada por el antiguo director, afirmando que “...Más tarde sentirán rubor de haber ofendido e insultado y se arrepentirán de haber pretendido hacer de un diario, confundiendo tristemente la libertad con el libertinaje, instrumento de diatriba al servicio de los inescrupulosos”.⁷⁸ Desde ese momento, las

⁷⁶ *La Nación*, 18 de setiembre de 1931, p. 2

⁷⁷ *La Nación*, 18 de setiembre de 1931, p. 4

⁷⁸ *La Nación*, 19 de setiembre de 1931, p. 1

publicaciones se dirigen a contestar los ataques de los artículos publicados bajo la dirección de Villa de la Tapia, a desligarse de las acusaciones de “comunistas” o de explicar el carácter patriótico del aprismo, dentro de su cosmovisión y proyecto “latinoamericanista”, así como propaganda de Haya de la Torre y su candidatura, y el buscar desprestigiar al sanchezcerrismo local y a su líder.

Conclusiones

La prensa escrita en Tacna, siguiendo la dinámica de la prensa nacional, se alineó con alguna de las fuerzas políticas más importantes dentro del escenario electoral, el caso de “La Nación”, en el año 1931, por un breve, pero significativo momento, toma posición, siendo el primer diario local en alinearse con el sanchezcerrismo. Sin embargo, el hecho de haber asumido una postura antiaprista, implicó la aceptación y difusión de artículos de autores de izquierda, con la sola condición de que busquen descalificar al aprismo. De esta manera, el antiapristismo surge, como una coalición coyuntural entre fuerzas antagónicas política y socialmente, pero que de manera pragmática orientaron su discurso -dejando de lado por un momento sus profundas diferencias ideológicas- con el fin de detener el avance y crecimiento del Partido Aprista Peruano.

Sobre las estrategias discursivas utilizadas por el frente antiaprista local, se ha podido observar la

acentuación en ciertos aspectos, que debido al haber permanecido en cautiverio durante casi medio siglo, y haber retornado al Perú recién en 1929, ocupaban un lugar importante en la cultura política local, como el patriotismo (o la falta de), apelando a los sentimientos enraizados en la población a partir del carácter trágico de ese proceso denominado chilenización.

Bibliografía:

- Aijovín, C. y S. López, (2005), *Historia de las Elecciones en el Perú*, Lima, Instituto de Estudios Peruanos.
- Candela, E. (2008). “Entre la radicalidad y la ambigüedad: apuntes sobre el discurso antiaprista en los años treinta”. *Summa Humannitatis*, vol. 2, n° 1. Disponible en: http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/summa_humannitatis/article/view/2335
- Contreras, C., & Cueto, M. (2013). *Historia del Perú Contemporáneo*, Lima, Instituto de Estudios Peruanos.
- Cotler, J. (1983). “Democracy and National Integration in Peru”, en McClintock C. y A. Lowenthal (Eds.), *The Peruvian Experiment Reconsidered*, New Jersey, Princeton University Press, pp. 3-38.
- Guadalupe, C. (1988). “El Partido Comunista Peruano de 1930 a 1942: ¿El period de Ravines?”, *Debates en Sociología*, n° 12-14, pp. 101-128. Disponible en: <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/debatesensociologia/article/view/7094>
- Hansen, S. (2010). “Nuevas opciones políticas en el Perú durante la Gran Depresión: La imagen del APRA en El

Comercio (1931-1933), *Histórica*, vol. 34, n° 2, pp. 99-127.

<http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/historica/articloe/view/1346/1298>

Haya de la Torre, V. (2010). *Treinta años de aprismo*. Lima, Fondo Editorial del Congreso del Perú.

Klaiber, J. (2005). "El miedo al APRA". En Rosas, C. (Ed.) *El miedo en el Perú: Siglo XVI al XX*, Lima, Fondo Editorial PUCP, pp. 257-264

López, G. (2001). *Comunicación electoral y formación de la opinión pública*, Valencia, Tesis Doctoral Departamento de Teoría de los Lenguajes Universitat de Valencia. Disponible en: <http://www.uv.es/=guilopez/documentos/tesiscompleta.pdf>

Lozada, M. (2004). "El otro es el enemigo: imaginarios sociales y polarización". *Rev. Venezolana de Economía y Ciencias Sociales* vol. 10, n° 2. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17710214>

Morán, D., & Aguirre, M. (2008). "La prensa y el discurso político en la historia peruana: algunas consideraciones teóricas y metodológicas", *Investigaciones sociales*, pp. 229-248. <http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/sociales/article/view/7179/6317>

Molinari, T. (2009). *El fascismo en el Perú: La Unión Revolucionaria 1931-1936*. Lima, Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales- UNMSM.

Panty, O. (1986). *Tendencias y partidos políticos del Perú*. Tacna, Ediciones Sajor.

- Panty, O. (1999). *Historia de la Prensa Escrita en Tacna*. Tacna, Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann.
- Panty, O. (2001) *Función Orientadora de la Prensa Escrita*, Tacna, Educa.
- Rénique, J. (2016) *Imaginar la nación*, Lima, Instituto de Estudios Peruanos.
- Sánchez Cerro, L. (1931) “Programa de Gobierno”, Lima. Disponible en: <https://es.scribd.com/document/35229255/Programa-de-gobierno-del-comandante-Luis-M-Sanchez-Cerro-candidato-a-la-presidencia-de-la-Republica-del-Peru-1931>
- Van Dijk, T. (1999) “El análisis crítico del discurso”, *Anthropos*, n° 186, pp. 23-36. Disponible en: <http://www.discursos.org/oldarticles/El%20an%20lisis%20cr%20del%20discurso.pdf>
- Van Dijk, T. (2005). “Ideología y análisis del discurso”, *Utopía y Práxis latinoamericana*, año X, n° 29, pp.9-36. Disponible en: <http://www.discursos.org/oldarticles/Ideolog%20y%20an%20lisis%20del%20discurso.pdf>
- Van Dijk, T. (2005). “Política, ideología y discurso”. *Quórum Académico*, vol. 2, n° 2, pp.15 - 47. Disponible en: <http://www.discursos.org/oldarticles/Politica%20ideologia.pdf>
- Wodak, R. (2003) “El enfoque histórico del discurso”, en: Wodak R. y M. Meyer (Comps.), *Métodos de análisis crítico del discurso*, Barcelona, Gedisa, pp. 101-141.

Fuentes Hemerográficas del Archivo Regional de
Tacna:

“La Nación” (1931), Tacna

La coyuntura del retorno (1982-1984). Desarticulación y judicialización en la travesía de los exiliados argentinos

The situation for the return (1982-1984). Disarticulation
and judicial dimension in the return from Argentinians
exiles

A situação para o retorno (1982-1984). Dissolução e
experiências judiciais de exilados argentinos

María Soledad Lastra⁷⁹

Resumen: Este artículo analiza el proceso de retorno del
exilio político argentino en la coyuntura de 1982 a 1984.
Explora los intentos de organización de los exiliados para
su regreso y el escenario político de punición que pesó
sobre muchos retornos. El artículo postula que los
retornos del exilio sufrieron de una fuerte

⁷⁹ Doctora en Historia (universidad Nacional de La Plata, Argentina) y becaria posdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Argentina) con sede en el Instituto de Altos Estudios Sociales (Universidad Nacional de San Martín). Es Co-Coordinadora del Grupo de Trabajo “Violencias y Migraciones Forzadas” (CLACSO). Sus temas de investigación se centran en la historia de los exilios políticos del Cono Sur, especialmente de las experiencias y políticas de retorno del exilio, las dimensiones punitivas y represivas de esos procesos y sus relaciones con las transiciones democráticas. Correo: lastra.soledad@gmail.com

desarticulación política que se tradujo como un regreso “desorganizado”. Junto a ello, examina las experiencias de judicialización de muchos retornados para mostrar cómo el regreso del exilio no fue un tema de agenda para el nuevo gobierno democrático.

Palabras claves: *retornos del exilio, Argentina, Transición democrática, experiencia, judicialización.*

Abstract: This article aims to explore and analyze the process of Argentinians returnees from exile from 1982 to 1984. It explores efforts by organization of exiles to return and the political scene of punishment which weighed on many returns. The interpretation that guides this analysis posited that, the returns of the exile suffered of a strong disarticulation political and examines the judicial dimension of the return. This evidence that the return from exile was not present on the democratic agenda.

Key words: *returns from exiles, Argentina, Democratic transition, experience, judicial dimension.*

Resumo: Este artigo tem como objetivo explorar e analisar o processo dos retornados de argentinos do exílio de 1982 a 1984. Explora os esforços pela organização de exilados para retornar e o cenário político do castigo que pesava sobre muitos retornos. A interpretação que orienta esta análise postulou que, o retorno do exílio sofria de uma forte desarticulação e examina as experiências judiciais do retorno. Isto prova que o retorno do exílio não estava presente na agenda democrática.

Palavras-chave: *Retorno de exilados, Argentina, Transição democrática, experiência, punição.*

Introducción

Desde 1982 con la derrota de Argentina en la Guerra de Malvinas y la aceleración del proceso que llevaría al retiro de los militares del poder estatal, el país estuvo atravesado por múltiples conflictos vinculados a la herencia represiva de la dictadura militar. Además de la desaparición de personas, de los niños apropiados, de los presos políticos y de las evidentes consecuencias psicofísicas que había tenido la tortura para muchas personas que habían sido secuestradas durante el período de terror estatal, la sociedad argentina se vería convulsionada por el regreso de miles de connacionales, exiliados principalmente en Europa y en América Latina.

El regreso del exilio lejos está de poder considerarse el capítulo de cierre de la experiencia exilar. La bibliografía especializada ha demostrado que, más allá de la nacionalidad del exiliado, el regreso siempre se encuentra sujeto a las condiciones políticas del país al que se regresa, a los modos en que se realiza el viaje de vuelta, a los aspectos materiales y simbólicos que entretengan las tramas de recepción en el país de origen y a los efectos represivos que cada exiliado y cada familia ha llevado consigo en el viaje exílico y que, en muchos casos, conlleva un tiempo y un proceso de superación complejo.

Este artículo se propone analizar dos problemas que han predominado en el retorno del exilio argentino: la cualidad desarticulada y judicializada de la vuelta. Nos interesa adentrarnos en el mundo del retorno construido

de cara a la inmediata transición para problematizar qué dilemas y conflictos enfrentaron los exiliados a la hora de definir su regreso; con qué recursos contaron, qué información tenían en relación a la posibilidad de volver al país y, cómo, en esa apretada coyuntura política, se fueron condensado sentidos de sospecha y de amenaza que operaron restándole receptividad a los retornos. Intentaremos mostrar que los exiliados argentinos regresaron sin encuadres institucionales y de forma “invisibilizada”, tanto en su aspecto social como simbólico y político. Junto a ello, nos detendremos en algunos problemas centrales de judicialización de esos retornos, para analizar cómo ello se vinculó con la receptividad social y política de esos regresos. Nos centraremos en la coyuntura transicional de 1982 a 1984, pues han sido los años de auge de la apertura política – con la retirada de los militares y la asunción de Raúl Alfonsín a la presidencia- y por lo tanto, de mayor ímpetu y fluidez en la oleada de regresos. Trabajaremos con entrevistas, prensa de la época y documentos



Imagen1. Raúl Alfonsín con exiliados argentinos en Madrid. *La Voz*, 13 de junio de 1984.
producidos por los exiliados en distintas partes del mundo.

La desarticulación del retorno

El 10 de diciembre de 1983, con la asunción del nuevo presidente Raúl Alfonsín (Unión Cívica Radical), ha sido señalado como el acontecimiento político que inauguró la oleada de retorno de los exiliados argentinos. Sin embargo, los especialistas en el tema han demostrado que los retornos comenzaron mucho antes de este hecho, principalmente desde la derrota de la Guerra de Malvinas.⁸⁰

⁸⁰ La temporalidad de la transición democrática en Argentina está comenzando a ser discutida en el campo historiográfico argentino, aquí tomamos los años de 1982 y 1984 para plantear un problema específico dentro del proceso de los retornos del exilio. Para una actualizada discusión sobre la transición, se sugiere consultar la compilación de Claudia Feld y Marina Franco (2015) y la tesis doctoral de Adrián Velázquez Ramírez (2016).

El retorno del exilio fue siempre un tópico de debate al interior de las comunidades argentinas exiliadas. La misma condición del exilio, como una experiencia que se define por el deseo y la esperanza de volver, hace del retorno un elemento presente desde el mismo momento de la partida. Sin embargo, los retornos no están enlazados a una decisión definitiva, pues en muchos casos se produjeron regresos “de visita”, para “ver cómo estaban las cosas” y realizar un diagnóstico sobre la situación del país.

En México, por ejemplo, desde 1980, la Casa Argentina de Solidaridad (CAS) ya había comenzado a discutir la posibilidad del retorno al país y algunos de estos debates se desarrollaron en las páginas de la revista *Controversia*, editada por los miembros de esta comunidad de exiliados desde el año anterior. En marzo de 1980, *Controversia* iniciaba una sección llamada “el exilio y el retorno”; en ella, Sergio Bufano escribía a los exiliados argentinos alertando acerca del destiempo en el que se encontraban las ideas políticas desde el exilio con respecto a lo que sucedía efectivamente en Argentina, destiempo que funcionaría como un limitante del diálogo entre quienes retornaban y quienes habían permanecido en el país. Al respecto, el autor se preguntaba: “¿cómo integrar el provincianismo del exilio a la experiencia, al conocimiento, para ubicarse en la política real de Argentina?” (Bufano, 1981:16).

Por su parte, Osvaldo Bayer lanzaba la propuesta de un regreso en conjunto e invitaba a los exiliados argentinos a unirse a esa lucha a partir de un retorno que debía ser pensado en su dimensión política, como un

regreso de intelectuales capaces de integrarse a la lucha por los derechos humanos: “anunciarlo [el retorno] públicamente, sin esconder nada y allá llegados, seguir juntos. Establecer una organización de intelectuales antifascistas donde las armas serán la solidaridad internacional” (Bayer, 1980:7). Bayer rechazaba la idea de formar un gueto de exiliados retornados a la vez que alentaba el diseño de un plan político de regreso que debía concretarse para el siguiente aniversario del golpe militar, el 24 de marzo de 1981. El trasfondo de este plan tenía como principal objetivo, evitar las fracturas entre “los de adentro y los de afuera”, para demostrarle al pueblo argentino que los intelectuales del exilio saben también estar al frente. Esta dimensión fue retomada por Mario Molina y Vedia en un número posterior de *Controversia*, para profundizar aún más en el sentido del regreso, postulando que éste debía “plantearse y resolverse en el plano de las organizaciones de la resistencia argentina con criterios y pautas de lucha revolucionaria [...] tenemos derecho a vivir en nuestro país, volvamos a luchar que ese es el deber” (Molina y Vedia, 1980).

El signo que el retorno condensaría entre 1980 y 1981 no sería el mismo que un año después, pues ocurrido el fracaso militar en Malvinas, la idea del retorno se aceleraría y tomaría mayor impulso de cara a la contienda electoral y con el triunfo de Alfonsín.

A partir de junio de 1982, los exiliados se enfrentaron a un marco de retorno distinto a los anteriores, sin embargo, sus coordinaciones para volver no fueron exitosas. En el caso del partido radical (UCR),

no existieron manifestaciones conjuntas para organizar el regreso de sus exiliados. El ex senador Hipólito Solari Yrigoyen –exiliado en Francia- había realizado algunas declaraciones sobre la salida democrática, señalando la necesidad de que se ofreciera una red de garantías para el retorno del exilio en el nuevo Estado de derecho.⁸¹ Sin embargo, los espacios creados por los radicales en el exilio, como la Oficina Internacional de Exiliados del Radicalismo Argentino (OIERA) y *La República*, no convocaron a un regreso coordinado o a formar un espacio de diálogo para intercambiar información. Así lo recuerda también un exiliado en París y cercano a Solari Yrigoyen: “no hubo un llamado formal [del partido UCR], hubo bueno, comentarios: hay que volver, volvemos” (Entrevista a A.T., 5/09/2013, La Plata).

Por su parte, los exiliados vinculados al movimiento peronista realizaron algunas declaraciones conjuntas sobre el deseo de regresar pero ello no llegó a concretarse en una vuelta coordinada. Por ejemplo, a finales de noviembre de 1982 se realizó en París el Tercer Encuentro Peronista Europeo,⁸² en el cual se discutió la unificación de algunas consigas que debería asumir el nuevo gobierno democrático y se impulsó una convocatoria para que todos “los exiliados peronistas”

⁸¹ En palabras de Solari Yrigoyen: “Para creer en el proceso de democratización se debe levantar el estado de sitio, los presos políticos deben ser liberados y se debe permitir el retorno de varios centenares de millares de exiliados” (*Clarín*, 4/10/1982).

⁸² En este encuentro habría participado más de doscientos exiliados peronistas provenientes sólo de Europa (Alemania, Bélgica, Dinamarca, Suiza, España, Francia, Holanda, Inglaterra, Italia y Suecia) que se reunieron con cuatro representantes del peronismo en Argentina, entre ellos, Emilio Mignone, Andrés Framini, Eduardo Néstor Soares y otro delegado de la Coordinadora de Agrupaciones zona sur de Buenos Aires.

retornaran al país. Este sector del peronismo en el exilio solicitaba a sus líderes residentes en Argentina que incluyeran al regreso como una de las prioridades del movimiento y del Partido Justicialista:

El III Encuentro Peronista europeo decide:

1. Reivindicar el derecho de los exiliados a formar parte de la lucha en Argentina y del proceso de democratización, apuntando a que esa tarea pueda hacerse en el país en un pie de igualdad con el conjunto del pueblo Argentino (sic).

[...]

4. Exigir a las autoridades de nuestro Movimiento y en particular a las de nuestro PARTIDO JUSTICIALISTA (sic) que asuman y desarrollen esta tarea en pos del retorno sin condiciones de todo el exilio argentino. (*III Encuentro Peronista Europeo*, París, 28/11/1982, Fondo Colección del Exilio Argentino, BDIC).

Por otro lado, este reclamo parece haber encontrado eco en los dirigentes que habían viajado para estar en ese encuentro. Así lo manifiesta C.A:

Pero lo que unificó todas las expectativas fue la asunción (sic) política del retorno al país. Lo expresaron reiteradamente los dirigentes que vinieron de allí: “deben volver para sumarse a la lucha final contra quienes oprimen a nuestro pueblo. Deben volver cuanto antes porque aquí está una parte de los mejores cuadros del peronismo. Nosotros nos comprometemos a trabajar allá para que ustedes retornen sin ningún tipo de trabas”. El Encuentro decide entonces que ha llegado el momento

de ejercitar el derecho a regresar a vivir a la Patria y como militantes políticos plantearse el reencuentro en las estructuras del Movimiento en el territorio. (C.A, “Exilios peronistas: llegó la hora del retorno”, s/f, Fondo Colección del Exilio Argentino, BDIC).

Otra fue la experiencia de una parte del exilio peronista en México que intentó crear una organización de exiliados argentinos para el retorno que tampoco tuvo mayor alcance. Este proyecto se había iniciado en el mes de mayo de 1982, impulsado por el Comité de Solidaridad con el Pueblo Argentino (COSPA) ya que se estimaba que “el problema de las Malvinas nos da el margen para pensar en un retorno” (Secretaría de Gobernación, Informe, 1982, México).⁸³ Dos días antes del cese de la guerra, se realizó una reunión de la Comisión Pro Retorno en la que un exiliado alertó sobre la escasa convocatoria que tenían esas asambleas y sobre la poca utilidad que tenía para los argentinos exiliados en México discutir en esos marcos sin tomar decisiones prácticas sobre el regreso. Así se afirmaba que encuentros de tal naturaleza era necesario realizarlos “cuando surjan hechos políticos relevantes en nuestro país, porque con estas asambleas lo único que estamos haciendo es caer en el aburrimiento” (Secretaría de Gobernación, Informe, 1982, México). El hecho político llegó a la brevedad con la derrota de Argentina en la guerra, pero la Comisión Pro Retorno no prosperó.

⁸³ En mayo de 1982 Delia de Puiggrós había intentado regresar a Buenos Aires desde Lima, pero las autoridades argentinas no le permitieron el ingreso (Yankelevich, 2009: 156).

Otros intentos provinieron de organizaciones que no tenían una vinculación explícita con alguna de las corrientes políticas “tradicionales”. Por ejemplo, la Comisión Argentina por el Derecho al Retorno de todos los Exiliados (CADRE), situada en Venezuela, se preparaba para retornar difundiendo un comunicado de prensa:

el retorno de los exiliados es un derecho que no admite “listas especiales”, ni puede condicionar el camino a la democracia en nuestro país [...] recurrimos a todas las fuerzas democráticas y populares venezolanas de América Latina y el mundo, para que nos apoyen en esta sentida reivindicación de millares de argentinos que fueron expulsados o huyeron del país, escapando a la posibilidad certera de ser asesinados o desaparecidos. (*El Diario de Caracas*, 12/12/1982).



Imagen 2. Augusto Comte, Mohamed Banamar, Susana Miguez, Octavio Carsen y Jorge Graciarena. Imagen de *Boletín OSEA*, 1984. Archivo CELS.

En la misma sintonía que CADRE, el exilio argentino en Francia creó el Grupo de Trabajo por el Retorno de los Exiliados en Francia (GTREF), constituido por miembros de la Comisión Argentina de Derechos Humanos (CADHU), del Centre Argentin d'Information et Solidarité (CAIS) y de la Comisión de Familiares de Presos y Desaparecidos en Argentina (COSOFAM). Una solicitada publicada en el periódico *Clarín* (26/10/1983) expresaba los deseos de retornar de este grupo y reclamaba al gobierno electo que cuidara determinadas condiciones para que esto fuese posible: el derecho de todos los argentinos a retornar sin exclusiones, el desmantelamiento del aparato represivo y de la legislación represiva, la no sanción de nuevas leyes que restrinjan las libertades democráticas, aparición con vida de los detenidos-desaparecidos, la derogación de la ley

de autoamnistía, libertad de todos los presos políticos y gremiales y juicio y castigo a los culpables (GTREF, *Solicitada*, noviembre, 1983). El GTREF se propuso tomar contacto con organismos como el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), el *Comité Inter-Mouvements Après Des Evacues* (CIMADE) y el Ministerio de Relaciones Exteriores francés para informarse sobre las ayudas y comunicar las dificultades que tenían para el regreso. Una de las reuniones convocadas tuvo como principal objetivo, informar a los exiliados sobre los modos de resolver las trabas legales. Sin embargo, no se tienen registros en Argentina de los alcances de este grupo de trabajo.⁸⁴

Hasta la fecha no contamos con documentos que confirmen una continuidad en el trabajo de todas estas organizaciones, pero sí podemos remarcar la existencia de una idea transversal a todas ellas: el reclamo por un retorno “sin condiciones”, en los que no haya discriminaciones, ni exclusiones. Esta persistencia en las declaraciones de los comités argentinos manifiestan la clara preocupación ante la posibilidad de que un sector del exilio no fuese “bien recibido” o que directamente no pudiera ingresar. ¿Qué respuestas obtuvieron por parte de la clase política en Argentina? ¿Cómo se fueron produciendo los retornos en ese contexto de reclamos y escasa organización?

⁸⁴ Sobre el caso francés, Marina Franco plantea que de estas declaraciones de comités parisinos puede subrayarse la necesidad de los exiliados argentinos por legitimar el regreso y su pertenencia a la sociedad argentina, pero no habrían conllevado una mayor organización para efectivizar el retorno colectivo (Franco, 2008: 267-269).

Si miramos el peronismo, podemos destacar una posición dual con respecto al retorno. Por un lado, el dirigente peronista Italo Luder distinguía entre los argentinos que podrían retornar y los que, “por subversivos”, no podrían hacerlo. Así explicaba: “si el peronismo gana las próximas elecciones todos los argentinos que están en el exterior, en la medida que no estén comprometidos con hechos subversivos, serán recibidos cuando quieran volver” (*Clarín*, 26/08/1983). Dentro del peronismo fue sólo el movimiento Convocatoria Peronista el que, alarmado por la magnitud de los argentinos que se encontraban en el exterior, propuso estimular un retorno selectivo que recuperara a los argentinos con determinadas capacidades “vitales” para el desarrollo autónomo de la nación (Mármora, et. al., 1987: 27), de manera que el exilio no fue un tema de preocupación para el Partido Justicialista.

En el caso del radicalismo, el presidente electo, Raúl Alfonsín había realizado una invitación para que los argentinos que estaban en el exterior regresaran, y que lo hicieran para desarrollar en el país “todo el trabajo que ahora desarrollan brillantemente en beneficio de otros pueblos” (*Crónica*, 11/12/1983). Como hemos mostrado en otros trabajos (Lastra, en prensa), al gobierno radical le preocupó principalmente el retorno de los migrantes calificados y el de los dirigentes de la “subversión”. Esta preocupación se fortaleció por el anuncio público del regreso de Montoneros y de otros dirigentes de organizaciones de lucha armada (*Clarín*, 22/11/1983 y 2/12/1983). En este último aspecto al nuevo gobierno le interesaba que los “subversivos” regresaran para ser

juzgados en el marco de una política de penalización de las acciones de violencia política ocurridas en el pasado.

Si por un lado, los exiliados argentinos carecieron de una buena receptividad por parte de los partidos políticos para poder concretar sus regresos, por el otro, también se produjeron silenciamientos y enfrentamientos al interior de otras organizaciones de militancia. Así lo recuerda Emilio de Ípola cuando señala que en Argentina existía el “bando de los quebrados o traidores [y] el bando de los dogmáticos, obsecados y entre esos dos bandos no existía ninguna relación ni hubo nunca un diálogo” (Entrevista a Emilio de Ípola, Memoria Abierta, 2006). Vinculado al problema de la derrota, otro exiliado en Suecia señala en su experiencia de retorno la imposibilidad de continuar la militancia: “todos los compañeros de niveles de la organización que quedaron acá no jugaron a ninguna alternativa. Hicieron el rejunte y acá en Mendoza se acomodaron ellos, entraron al Ministerio, entraron acá, allá y sí se fueron yendo y había gente del '83, '82 nuevas, mucha gente intelectual de teatro que se arrimaron ahí y bueno (...) quedó la dirigencia sola con el aparato, entonces quedaste en nada, y ahí se siente la derrota” (Entrevista a Nilo Torrejón, Memoria Abierta, 2008).

A medida que los exiliados comenzaban a retornar, en Argentina se fueron dando algunas incipientes respuestas ante lo que se temía sería un regreso masivo y desorganizado. Sin embargo, algunas medidas fueron poco efectivas. Incluso, a pesar de que en 1984 se creó la Comisión Nacional para el Retorno de los Argentinos en el Exterior (CNRAE) (Decreto 1798/84 - 8/06/1984),

las comunicaciones entre el Estado y los exiliados para organizar sus regresos fueron débiles y fragmentarias, en gran parte porque la principal función de este organismo fue asesorar y estudiar los problemas normativos de la población que regresaba (*Reencuentro*, núm. 2, diciembre 1984). El escaso poder resolutivo de la



Imagen 3. Pintada del Partido Radical por el regreso de Solari Yrigoyen.
La República, mayo de 1983.

CNRAE y la ausencia de una comunicación fluida con los retornados, impactó en las modalidades y en los tiempos –postergados- del regreso de muchas familias argentinas. La contracara de esa ausencia estatal fue el trabajo llevado adelante por la Oficina de Solidaridad con el Exilio Argentino (OSEA), un espacio creado a mediados de 1983 para atender a los exiliados, que fue integrado por distintos actores de la sociedad civil, del Centro de Estudios Legales y Sociales y de organismos de derechos humanos.

OSEA tuvo entre sus primeras tareas, la de gestionar habeas corpus preventivos a favor de los

exiliados para que la justicia indicara si corrían el riesgo de ser detenidos en su ingreso al país. Además, la Oficina se ocupó de informar a los argentinos que pensaban regresar cuáles eran las condiciones “reales” en las que se encontraba el país para que pudieran elaborar algún “plan de retorno” evitando los regresos “desorganizados” o “impulsivos”⁸⁵. Por su parte, la Comisión Argentina para los Refugiados (CAREF), consideraba que uno de los problemas en la atención a retornados argentinos consistía en que muchos regresaban de forma impulsiva o bien, con un “proyecto bajo el brazo” que no se ajustaba a la realidad del país. Así, la coordinadora de CAREF en 1984, aclaraba: “algunos venían muy ilusionados con que bueno, habían sacado un título en el exterior o habían desarrollado algunas nuevas habilidades laborales, que podían armar proyectos, acá llegaban a un país que estaba destruido económicamente [...] y pedaleando en el aire” (Entrevista a María Amelia Sosa, 22/12/2011, Buenos Aires). Para CAREF y OSEA, fue a partir de 1985 y 1986 que los retornos se realizaron con una mejor planificación (OSEA, Informes a HEKS y Diakonía 1987/1988).⁸⁶

La fuerte desarticulación que caracterizó el retorno de los argentinos llamó la atención de los organismos de

⁸⁵ Para OSEA, la difusión de esta información tenía que ver también con los requerimientos del ACNUR en cuanto a la política de repatriación que significaba no sólo ayudar en los regresos sino “proveer al exilio de una visión real de lo que sucede en su tierra” (OSEA, Balance, 1985).

⁸⁶ Así lo recordaban también los argentinos retornados en una reunión de balance de OSEA en 1988: “el retorno no fue organizado y existieron dispares informaciones respecto de los programas tendientes a facilitarlos” (OSEA, Segundas Jornadas sobre Problemas de Repatriación y exilio en Argentina, Informe interno, 1988).

asistencia en Suecia. Así, por ejemplo, Diakonía, señalaba:

De la investigación que realizamos a retornados se desprenden [...] la carencia de una preparación adecuada y pertinente para una verdadera reinserción de los individuos, la decepción producto de una realidad ideologizada, el menoscabo de los cambios producidos en la realidad del país que dejaron al salir al exilio y a su vez de los cambios que experimentaron ellos mismos durante su exilio, junto a la falta de una participación pleno de la familia en la toma de decisión. (Diakonía, “El retorno: un desafío”, Estocolmo, 1988).

En ese sentido, parte de esta experiencia argentina sirvió en algunos casos, para diseñar programas de acompañamiento al exiliado que volvía con el fin de evitar regresos espontáneos e impulsivos.

Pero si los exiliados argentinos desconocían las “verdaderas” condiciones en las que se encontraba el país, esto también tenía que ver con la escasa receptividad que demostró la sociedad argentina ante el fenómeno del retorno. El premio nobel de la paz, Adolfo Pérez Esquivel, señalaba que existía una desinformación muy grande sobre el tema del exilio, ligada en parte a la identificación que sufrían los exiliados como agentes “subversivos”, lo cual generaba un fuerte rechazo por parte de la sociedad (*Reencuentro*, núm. 2, diciembre 1984). Los integrantes de OSEA consideraban que era urgente contrarrestar ese “desconocimiento total de la población de lo que fue y es realmente el exilio” (OSEA,

correspondencia enviada, 29/06/1984). Para ello, entre 1984 y 1988, la Oficina editó el Boletín *Reencuentro* y se realizaron intervenciones de concientización en programas radiales, cartillas y conferencias de prensa. Se trataba de “difundir la problemática sobre el exilio-retorno y sus consecuencias sociales para recuperar la riqueza del tema y tratando de que [fuera] incorporada a la memoria histórica del pueblo argentino para que estas violaciones no vuelvan a ser cometidas” (OSEA, Balance, 1985). Así, mientras se difundía información puntual sobre los regresos y la reinserción, también se pretendía visibilizar las dimensiones traumáticas del exilio, tratando de romper los estigmas que pesaban sobre esta experiencia. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos, los retornados evaluaron que el alcance de esa tarea de difusión había sido limitado; por ejemplo, en un encuentro de intercambio sobre la experiencia de asistencia recibida, consensuaron que OSEA había sido la única instancia de orientación para los exiliados pero que los mecanismos de información no habían sido fluidos ni habían llegado a todos los lugares del interior del país dejando muchos casos “irresueltos” (OSEA, Segundas Jornadas sobre Problemas de Exilio y Repatriación en Argentina, Informe interno, 1988).

Frente a otros casos del Cono Sur, los retornos de exiliados argentinos tuvieron poca visibilidad en la prensa de la época. A excepción del regreso de figuras públicas de la ciencia y la cultura y algunos dirigentes políticos y sindicales, los retornos de la “gente común” no contaron con un registro mediático ni quedaron

huellas de recepciones multitudinarias como en otros casos.⁸⁷

El ex senador Solari Yrigoyen indicaba que la mayoría de los regresos habían sucedido de una forma “inadvertida” porque habían sido los mismo exiliados los que decidieron regresar anónimamente: “ninguno quería volver en un avión que fuera esperado por periodistas y filmado por televisión” (Solari Yrigoyen en Parceró et. al, 1985: 143).

El anonimato o invisibilidad en la que se produjeron los regresos, puede tener que ver también con la misma posición adoptada por la comunidad de exiliados. Por ejemplo, una exiliada en México recuerda: “Quería no tener que volver a explicar mi historia a cada minuto, que es la condición del exiliado. No tener que justificarme... bueno, volví, igual me tuve que justificar por todo este quilombo que se había armado [...] de que nos habíamos ido, que los que se habían quedado [en Argentina]... todas ridiculeces”. (Entrevista a Norma Osnajanski, Buenos Aires, 2001, Memoria Abierta).

Como explica Silvina Jensen, los argentinos que regresaban del exilio “contribuyeron de manera no reflexiva con la desnaturalización de su salida contada como mera presencia en el exterior o mediante la articulación de un relato que silenciaba las razones y la

⁸⁷ Para el caso brasileño, por ejemplo, la especialista Denise Rollemberg ha señalado: “en geral, quando se fala na chegada dos exilados, se pensa nas recepções calorosas, nos aeroportos de diversas cidades. Amigos e parentes com faixas que os saudavam. As fotos nos jornais registraram o momento. Afinal, tinha-se mesmo o que comemorar: o fim do exílio, a sobrevivência aos tempos de clandestinidade, cadeia, tortura, exílio, as perspectivas de redemocratização, a promessa de novos tempos” (Rollemberg, 1999: 284).

verdadera naturaleza del exilio” (Jensen, 2014:185). Lo político, que está estrechamente enlazado al momento de la salida, a las causas que empujaron a muchos argentinos a dejar el país, quedaba así oculto y disfrazado detrás de las historias narradas por los que volvían. Esa construcción de una identidad “apolítica” permitió a los retornados del exilio evitar la instancia de “tener que dar explicaciones” ante distintos grupos sociales –tanto familiares, como de militancia o laborales- que no mostraban el interés por escuchar. Lo político del exilio quedaba diluido en la experiencia migratoria más general.

Si bien las experiencias de retornos fueron múltiples y heterogéneas, podemos identificar que uno de los trazos gruesos del caso argentino fue este carácter desarticulado y de escasa contención. Una desarticulación que no sólo fue interna de los exiliados a la hora de coordinar su regreso, sino mucho amplia y que los afectó en el lazo político y social con Argentina como país receptor. A ello también debemos agregarle un importante componente de judicialización, como veremos a continuación.

Los retornos judicializados

A las dificultades materiales para organizar el regreso, se sumaron en no pocos casos, los temores a que en el regreso se vivieran nuevas experiencias represivas. Como señalan Bernetti y Giardinelli (2003), estos miedos influyeron en las evaluaciones internas que cada exiliado pudo hacer antes del regreso. No se trataba de

temores infundados, pues existieron importantes problemas legales y de orden judicial que los esperaban en Argentina.

Ante la presencia del exilio, el presidente Alfonsín y otros voceros del radicalismo señalaron que, a su regreso, la justicia convocaría a los “subversivos” para que rindieran cuentas de su responsabilidad por los hechos violentos del pasado. El decreto 157/83⁸⁸ puede ser reconocido como el puntapié inicial de una serie de medidas que afectaron la vida política y personal de muchos exiliados y sus planes de regreso.

Estas políticas e imaginarios, abonaron a las dificultades del regreso. Por ejemplo, en la embajada argentina en México se produjo un conflicto que develaba esta lógica: el consulado había rechazado extender los pasaportes y visas a argentinos exiliados en México y también se había negado a recibir las declaraciones de una ex detenida-desaparecida que había sido puesta en libertad en 1982 y que se había exiliado en dicho país. En la prensa argentina se preguntaban “¿en qué quedamos?”: “los actuales funcionarios del proceso no han leído las declaraciones del futuro ministro del Interior o bien han decidido continuar con la línea de acción dictatorial que provocó el exilio político o económico de más de dos millones de argentinos” (*La Voz*, 28/11/1983). Ante las dificultades que impedían el

⁸⁸ Este decreto solicitaba la detención de Mario Firmenich, Fernando Vaca Narvaja, Ricardo Obregón Cano, Rodolfo Galimberti, Roberto Cirilo Perdía, Héctor Pedro Pardo, Enrique Gorriarán Merlo por “delitos de homicidio, asociación ilícita, instigación pública a cometer delitos, apología del crimen y otros atentados contra el orden público” (*Boletín Oficial*, 15/12/1983).

regreso, también los exiliados nucleados en torno a la CAS en México, exigieron que se “repararan las consecuencias del exilio”, empezando por la derogación de las disposiciones legales que impedían la obtención de las visas y pasaportes, para apuntar principalmente al desmantelamiento del aparato represivo ilegal, garantizando “la vida, la libertad política y de expresión [...] y la vigencia de los derechos humanos” (*Clarín*, 9/12/1983). Sin embargo, como recuerda el escritor Noé Jitrik (en Gómez, 1999), el gobierno argentino y la prensa “se hicieron los sordos” ante el exilio argentino.

El gobierno argentino tuvo algunas medidas que repararon los conflictos legales de los argentinos, sin embargo, muchas de ellas fueron tardías y otras significaron trámites muy engorrosos (Mármora et. al, 1987). Además, existieron algunas continuidades en la persecución y criminalización de los exiliados que fueron impidiendo o postergando sus retornos.

En 1984, Octavio Carsen –abogado y coordinador de OSEA- denunciaba que todavía existían importantes



Imagen 4. Regreso de Raimundo Ongaro. *La Voz*, 18 de marzo de 1984.

restricciones que impedían el tranquilo reingreso al país de los exiliados. Por un lado, respecto a los pasaportes, el Ministerio del Exterior no impartía instrucciones a la Policía Federal para que se borrarán automáticamente de los prontuarios policiales los pedidos de captura dispuestos desde 1976 al 10 de diciembre de 1983 por las autoridades militares. Por el otro lado, resaltaba el carácter urgente que tenía informar sobre la pérdida de vigencia de los pedidos de captura que fueron amnistiados en 1973 y que en 1984 seguían funcionando “produciendo demoras innecesarias en el otorgamiento de los pasaportes tanto por la Policía Federal como por los Consulados en el exterior” (OSEA, Correspondencia enviada, 29/06/1984, Archivo CELS).

Excepto en los casos que contaron con la condición de refugiados reconocida por el ACNUR y que les permitió obtener un pasaporte de regreso con garantías legales para entrar al país, existieron otros retornos afectados por las dificultades judiciales. Nos referimos a los regresos que necesitaron de una resolución judicial para realizarse, por ejemplo, a través de habeas corpus preventivos, una práctica que se volvería fundamental para muchos exiliados en 1983 y 1984. El más reconocido es el caso de Hipólito Solari Yrigoyen, que tenía oficialmente prohibido el ingreso al país debido a que su exilio se había iniciado por medio de la “opción”⁸⁹. A mediados de 1982 un grupo de figuras

⁸⁹ La opción es un derecho constitucional explicitado en el artículo 23, que funciona en situaciones de conmoción interna. Este derecho le permitió a los detenidos a disposición del PEN salir del país con previa autorización de las autoridades, pero fue una pena de destierro en tanto quien salía perdía la ciudadanía y se le prohibía regresar. Algunas limitaciones que deben mencionarse sobre este derecho tienen que ver por un lado, con la suspensión que

políticas importantes⁹⁰ en Argentina presentó un recurso de habeas corpus solicitando que se permitiera su regreso, demanda que sólo fue resuelta por la Corte Suprema de Justicia a mediados de 1983. Las dificultades para el regreso de Yrigoyen se resolvieron cuando “la Corte Suprema de Justicia reconoció la arbitrariedad de las persecuciones” que había sufrido el senador (*Clarín*, 12/06/1983). Alconada Aramburu había salido en su defensa en todo ese proceso, enfatizando en repetidas ocasiones que se trataba de una figura política pública “referente de la democracia argentina” y que, en su exilio, había sido apoyado por importantes funcionarios y políticos del orden internacional por ese mismo carácter (*La República*, núm. 21, agosto, 1982: 12).

Otro caso emblemático fue el de Raimundo Ongaro, ex secretario de la Confederación General del Trabajo (CGT) de los Argentinos y de la Federación Gráfica Bonaerense y uno de los “opcionados” de la dictadura militar. En 1975 se había exiliado en Perú, trasladándose luego a Europa. Los vaivenes judiciales a los que estuvo sujeto el retorno de Ongaro le merecieron la siguiente reflexión: “el magistrado por informes del PEN [Poder Ejecutivo Nacional], manejado por la dictadura militar, siguió considerándome una persona peligrosa, que mi ideología era subversiva y que era un apoyo para grupos violentos, por lo que denegó la posibilidad de mi

sufrió en algunos momentos del proceso dictatorial y por el otro lado, con el carácter arbitrario en el que fue aplicado. Sobre este tema ver Pisarello (2014).

⁹⁰ El recurso fue presentado por Miguel Ángel Martínez, Raúl Alfonsín, Carlos Alconada Aramburu, Luis Caeiro, Federico Storani, Teodoro Marcó, Raúl Ferreira y Raúl Alconada Sampé.

retorno” (Ongaro en Parcerro et. al., 1985: 120). Aunque posteriormente, en la Cámara de Apelaciones se aprobó este recurso y Ongaro pudo regresar en marzo de 1984, la imagen social de la “subversión” y de los retornos como amenazas, continuarían operando en la esfera pública durante todo el gobierno de Alfonsín.

Por fuera de los casos emblemáticos, existió un amplio universo de retornos “anónimos” que también fue judicializado. Así lo demuestra el trabajo legal realizado por OSEA que, entre 1983 y 1984, tramitó dos mil habeas corpus preventivos (OSEA, Informe, 1986). Estos trámites, no sólo tenían un fuerte impacto emocional en los exiliados, en sus experiencias de destierro y en sus expectativas de regreso, sino que además, implicaban costos económicos para la Oficina y para el exiliado, y llegaban a prolongar por muchos meses la organización del regreso (OSEA, Informe final, 1988: 11).⁹¹

La posibilidad de ser detenidos al ingresar al país fue una realidad para muchos retornados del exilio. Una encuesta realizada por OSEA a finales de 1984, demostraba que el 11% de 90 casos entrevistados contaba con pedidos de captura vigentes y que alrededor de un 20% manifestaba sentir problemas de inseguridad para poder retornar. Esta “sensación” se materializaba en algunas irregularidades que habían vivido los entrevistados a la hora de gestionar su regreso legal

⁹¹ A través de algunos casos analizados (Lastra, en prensa) hemos mostrado cómo una familia argentina en el exilio podría esperar entre 7 meses y hasta un año para que se resolviera el habeas corpus preventivo y se resolvieran burocráticamente las decisiones judiciales en el Ministerio del Interior y en la Dirección de Nacional de Migraciones.

(OSEA, “Diagnóstico de la población retornada del exilio”, Informe, 1985). Por ejemplo, algunas personas habían recibido un pasaporte marcado por el consulado argentino, a otros se les había retenido el documento a la hora de renovarlo mientras que, en otros casos, directamente se les había negado la posibilidad de gestionarlo. Problemas de este tipo se tradujeron en que la vuelta estuviera marcada por el temor. Un testimonio que así lo expresa, es el de Graciela Daleo, cuando comenta:

Temíamos que nos abrieran causas a quienes empezábamos a volver; incluso tuvimos una entrevista cuando Solari Yrigoyen viajó [a España] como embajador itinerante enviado por Alfonsín. De todos modos, presenté un habeas corpus preventivo y no había causa judicial contra mí, entonces mi temor se traslada, no tanto al tema de las causas judiciales –que eran una amenaza posible- sino a la cuestión del secuestro; no tanto la posibilidad de que me mataran, sino otra vez el secuestro, la tortura [...] En esos años les abrieron causas a varios compañeros, o directamente les metieron causas previamente existentes. Tenía mucho miedo de volver, pensaba “me van a secuestrar, me van a meter en cana. ¿A qué país vuelvo? ¿Qué voy a hacer sola sin la organización? (Daleo en Levy, 2013: 50-51).

Si la judicialización no fue la regla general del retorno argentino, debemos tener en cuenta que tampoco fue una experiencia menor. Un dato que nos permite relativizar su presencia lo brinda OSEA, que en total asistió a 10 mil personas en todos los aspectos de la reintegración — social, educativa, laboral, entre otros— (OSEA, *Informe final*, 1988: 35), mientras que, en su primer año de trabajo dio curso a dos mil habeas corpus, lo que arroja una magnitud nada despreciable de casos judicializados. Esto no significa que todos los exiliados hayan pasado por presentaciones judiciales para poder regresar, pero

Los exiliados pueden volver a la Argentina



MADRID (EFE).— En un emotivo acto realizado en Madrid, el gobierno constitucional argentino invitó ayer a todos los exiliados a regresar a su país, con la ayuda administrativa y económica de las Naciones Unidas.

El enviado especial del presidente Raúl Alfonsín, embajador Hipólito Solari Yrigoyen, manifestó ante unos 300 exiliados políticos reunidos en Madrid que la invitación incluye a todos los emigrados, "cualquiera sea su ideología política".

Solari Yrigoyen dijo que el gobierno argentino había formalizado un acuerdo con el alto comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) para dar ayuda administrativa y económica a los que regresen.

El enviado de Alfonsín había mantenido contactos similares en París y en Ginebra y en los próximos días los tendrá en Roma.

La reunión con los exiliados se realizó en la residencia oficial del embajador argentino en Madrid, pero el actual jefe de la legación, Enrique Ros —nombrado por la junta mili-

tar— no estuvo presente.

El encuentro —que vedado a la prensa— tuvo momentos muy emotivos, comentaron algunos asis- La emoción llegó a su culminante cuando Solari y en formalizó la invita- varios participantes n dieron ocultar las lágrim

El embajador de Alfor jo que el gobierno radica a un acuerdo con el "Al para otorgar a cada exili pasaje de regreso a E Aires, así como 100 dóla ra transporte al aeropu otros gastos menores.

Asimismo, los que via regreso tendrán la opció var, por lo menos, el de la capacidad normal es da en las líneas aéreas i cionales —es decir, 60 k sin abonar ninguna ta cional.

Según la versión de lo tentes, Solari añadió que bierno estaba estudiand medidas para ayudar a l serción de los emigrados

Citó, entre otras, ayu miliares, viviendas y re ción de los puestos de l en la administración púb los que hayan sido expu de ellos por las autoridac

Hipólito Solari Yrigoyen expresó ayer que "los exiliados pueden volver, cualquiera sea su ideología política"

Imagen5. Solari Yrigoyen declara que los exiliados pueden volver. *Clarín*, 18 de enero de 1984.

la cualidad judicializada del retorno en Argentina que no existió de la misma manera en otros casos del Cono Sur (Lastra, en prensa). Este es uno de los elementos que podrían explicar también la desarticulación y escasa receptividad que tuvo el regreso del exilio en este país.

A las demandas impulsadas por los abogados, el Estado no respondía positivamente. Al respecto, Horacio Ravenna nos explicaba:

si hay una orden de captura es un tema judicial y la verdad es que, en términos personales, quiero decir esto porque no sé qué puede haber hecho otro funcionario, pero yo no me metía en eso porque no me parecía adecuado aparecer preguntándole a la justicia “che, pero esta orden de captura ¿es verdadera o no?” Si había una orden de captura, la orden de captura estaba, nosotros aspirábamos a que todo el tema de la persecución a la gente que se había tenido que exilar se desactivara pero para eso había todo un sistema judicial en el que yo, como un Director General de Derechos Humanos de Cancillería, no podía meterme, ¿no? Era la situación... yo les explicaba la verdad, les decía: miren, búsquenlo por otro camino, uno puede hacer peticiones y decir “esto es una orden de captura de la dictadura que la democracia no la puede sostener, digamos, yo eso podía argumentarlo al interior del gobierno pero no podía darle garantías a nadie del exterior sobre eso. Porque además, de verdad, cuando nosotros asumimos, todo el aparato venía de la época de la dictadura así que no hubo una renovación inmediata. (Entrevista a Horacio Ravenna, 3/12/2012, Buenos Aires).

Las barreras legales no sólo limitaban el arribo al país sino que potenciaban la judicialización de la militancia y del exilio, a partir de nuevas detenciones que se realizaban en los aeropuertos y pasos fronterizos. Muchas de estas detenciones, como explicaba Ravenna, se desprendían de prácticas informales sedimentadas en las mismas instituciones estatales que evidenciaban la permanencia de sentidos y modos de proceder propios del régimen de facto anterior. Ante esa situación, las modificaciones realizadas en las altas esferas de la justicia no necesariamente significaban un cambio rotundo en las prácticas cotidianas del personal y los jueces del ámbito judicial y mucho menos en las de la policía, los servicios de inteligencia y las fuerzas de seguridad del Estado

¿Por qué un gobierno que invitaba a los argentinos a volver, los obligaba a transitar por un camino de judicialización? Aquí debemos tener en cuenta que los imaginarios sobre la “subversión” y las posibles amenazas al orden social de quienes retornaban, eran sostenidos también por los partidos políticos, no sólo por la corporación militar. En un simposio celebrado en 1984, Federico Storani (UCR) señalaba: “creo que el sector mayoritario [del exilio] comparte un enfoque de reivindicación democrática, por eso tenemos actualmente una política de repatriación; si pensáramos que se trata de un exilio 'desestabilizador', 'tirabomba', no lo repatriaríamos” (Storani en Bruno et. al, 1985: 77).

La débil inscripción del retorno en la agenda del peronismo en el país, puede explicarse también por las fuertes tensiones internas que vivía el movimiento con el surgimiento de la fracción “renovadora”. Así, por

ejemplo, Julio Bárbaro reconocía que no sólo era el tema del exilio sino la cuestión de los derechos humanos en general la que había quedado regazada en los intereses del peronismo y que fue “llevado adelante por un sector”. Sobre esto expresaba: “fue un tema aislado [...] recuerdo que en el ciclo de charlas de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, el peronismo no tenía mucha voluntad de participación y fue el caso en el que generosamente me cedieron el lugar para que fuera expositor. No eran muchos los honores que allí estaban en juego” (Bárbaro en Bruno, et. al., 1985: 30).

La ausencia del tema del exilio para el peronismo debe leerse también en las respuestas generales que el partido estaba dispuesto a dar ante las demandas sociales por una revisión de los crímenes de la dictadura militar, entre las que se cuenta el apoyo que otorgaron a la Ley de Pacificación Nacional (Ley 22.924) -conocida como “ley de autoamnistía”-, sancionada por los militares en septiembre de 1983 para clausurar todo tipo de acciones penales por delitos cometidos en la “lucha antisubversiva”. En plena coyuntura electoral, la controversial posición del peronismo en el país, generó importantes debates al interior de la comunidad de exiliados argentinos produciendo en algunos casos una ruptura irreversible con el movimiento. Al respecto, Mempo Giardinelli recuerda:

cuando se abre el proceso electoral de 1983, al principio en el exilio mexicano ganábamos los peronistas, pero sucedió que con el transcurso de la campaña el crecimiento de Alfonsín fue muy notable. [...] Luder era bastante impresentable y además habían muerto algunas

grandes figuras del exilio, como Héctor J. Cámpora, a quien velamos en la CAS. También había muerto Rodolfo Puiggrós en 1980, y eso fue un mazazo para el COSPA donde era la figura más respetada”. (Entrevista a Mempo Giardinelli, en *La Barraca*, 27/04/2014).

La notable distancia política que creció entre el peronismo y un sector del exilio argentino, fue potenciada por la ausencia o la pérdida de liderazgos que permitieran aglutinarlos en el retorno. Las rupturas que vivió el peronismo⁹² también se vivieron al interior de otros espacios políticos, sociales y culturales, dejando a los exiliados que regresaban sin estructuras de pertenencia y contención (OSEA, Balance, 1985).

La clave judicializada de los retornos del exilio fue cambiando de dirección a lo largo de todo el gobierno de Alfonsín. En su informe de cierre, OSEA (1988) señalaba que entre 1985 y 1987 se habían desacelerado las consultas referidas a los impedimentos legales y, en su lugar, habían aumentado los casos de personas que habían retornados con habeas corpus preventivos aprobados y que fueron detenidas por causas nuevas; esto significa que fueron causas abiertas en democracia fundadas en presuntos delitos políticos cometidos en el pasado (Lastra y Jensen, 2014). Si bien no podremos

⁹² Un ejemplo de esta ruptura es la renuncia al peronismo que redactó a principios de 1985 un grupo de intelectuales argentinos exiliados (Bernetti y Giardinelli, 2003, documento 42, *Renuncia al Partido Justicialista y al Movimiento Peronista*: p. 236).

detenernos aquí en todo ese período, vale la pena señalar que, en definitiva, la clave judicializadora que recayó sobre el exilio desde la álgida coyuntura transicional, devendría en un elemento nodal del proceso político argentino posdictadura.

Consideraciones finales

Este artículo se propuso recorrer dos de las dimensiones más sobresalientes del proceso de retorno del exilio argentino. En primer lugar, el carácter desarticulado del retorno, ya sea a nivel político o social, expresa las dificultades que tuvieron los exiliados para coordinar un regreso colectivo. Si bien los retornos son decisiones migratorias elaboradas en ámbitos íntimos y familiares del actor, también es importante resaltar cómo en esta experiencia no hubo una presencia activa y aglutinante por parte de partidos políticos, organizaciones sociales u otro tipo de liderazgos que dieran a esta acción un sentido político. En consecuencia, cuando hablamos de desarticulación, estamos mirando el desacople que los exiliados vivieron ante el país de origen y sobre todo, con los partidos políticos y otros espacios institucionales.

Además señalamos que existió una experiencia de judicialización del retorno, es decir, que en muchos casos, la decisión de volver estuvo sujeta a los marcos represivos que perduraron más allá del cambio institucional. Esto evidencia la ausencia de una política de contención y recepción estatal por parte del gobierno de Alfonsín junto a una fuerte impronta de la penalización y la vigilancia sobre todas las acciones del

pasado que pudieran ser criminalizadas. Ya sea en los casos de reconocidas figuras del arco político como en las experiencias de personas menos vinculadas a espacios de militancia política o revolucionaria, la posibilidad de ser detenidos en su ingreso al país llevó a muchos exiliados a solicitar la revisión de su situación antes de regresar.

Este artículo buscó dar cuenta de uno de los temas sobre el retorno que integra la agenda en el campo de estudios del exilio argentino y del Cono Sur, interesado en formular nuevos interrogantes y en ampliar los horizontes de interpretación.

Bibliografía:

- Bayer, O. (1980), “Una propuesta para el regreso” en *Controversia*, núm. 7, año 2, julio, México.
- Bernetti, J. L., y M. Giardinelli (2003), *México: el exilio que hemos vivido. Memoria del exilio argentino en México durante la dictadura 1976-1983*, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes.
- Bruno, A., Cavarozzi, M., y V. Palermo (comps.), (1985), *Los derechos humanos en la democracia*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- Bufano, S. (1981), “La política intemporal” en *Controversia*, núm. 14, año 2, agosto, México.
- Feld, C. y M. Franco (comps.) (2015), *Democracia hora cero. Actores políticos y debates en los inicios de la posdictadura*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Franco, M. (2008), *El exilio. Argentinos en Francia durante la dictadura*, Buenos Aires, Siglo XXI.

Gómez, A. (1999), *Exilios, (por qué volvieron)*, Rosario, Homo Sapiens.

Jensen, S. (2014), “Memorias lights, memorias anestesiadas. Reflexiones acerca de los olvidos del exilio en el relato público y social de los setenta en la Argentina” en Patricia Flier y Daniel Lvovich (coordinadores), *Los usos del olvido. Recorridos, dimensiones y nuevas preguntas*, Prohistoria, Rosario.

Lastra, S. (en prensa), *Volver del exilio. Historia comparada de las políticas de recepción en las posdictaduras de Argentina y Uruguay (1983-1989)*, Colección de Libros de la Buena Memoria, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, La Plata, UNLP.

Lastra, S. y S. Jensen (2014), “La criminalización judicial de la militancia y su impacto en el retorno de los exiliados argentinos en la posdictadura” en Jensen, S. y S. Lastra (editoras), *Exilios: militancia y represión. Nuevas fuentes y nuevos abordajes de los destierros de la Argentina de los años setenta*, La Plata, EDULP, pp. 309-344.

En línea:
<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.371/pm.371.pdf>

Levy, G. (editor) (2013), *Del país sitiado a la democracia. Diálogos a los 30 años*, Buenos Aires, Editorial Gorla.

Mármora, L; Gurrieri, J.; Hensel, P.; Notaro, J. y F. Szwarcberg (1987), *El retorno y las respuestas de la sociedad en Argentina y Uruguay, Informe final*, Buenos Aires, Montevideo.

Molina y Vedia, M. (1980), “A propósito del exilio y los retornos”, en *Controversia*, núm. 8, septiembre, México.

- Parceró, D., Helfgot, M., D. Dulce (1985). *La Argentina exiliada*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- Pisarello, V. (2014), “Los presos políticos de la última dictadura y la opción del exilio. El caso de la cárcel de Coronda”, en Jensen, S. y S. Lastra (edits.), *Exilios: militancia y represión Nuevas fuentes y nuevos abordajes de los destierros de la Argentina de los años setenta*, La Plata, EDULP, pp. 283-307.
- Rollemborg, D. (1999), *Exilio. Entre raíces e radares*, Río de Janeiro, Record.
- Velázquez Ramírez, Adrián (2016), *Identidades en transición. Cambio conceptual y lenguaje político en el radicalismo y el peronismo en el retorno a la democracia (1980-1987)*, Tesis presentada para el grado de Doctorado en Sociología, Instituto de Altos Estudios Sociales, Universidad Nacional de San Martín.
- Yankelevich, P. (2009), *Ráfagas de un exilio. Argentinos en México (1974-1983)*, México, El Colegio de México.

Fuentes

Clarín, 1982-1983.

La Voz, 1983.

Crónica, 1983.

El diario de Caracas, 1982.

La República, 1982, 1983.

Reencuentro, 1985.

OSEA, Informes, 1985-1988. Archivo CELS.

OSEA, Correspondencia enviada, 1984. Archivo CELS.

Diakonía, Informe, Estocolmo, 1988. Archivo CAREF.

Fondo Colección del Exilio Argentino, 1982. Archivo BDIC.

Secretaría de Gobernación, México, Informe, 1982. Archivo AGN.

Entrevistas

Entrevista a Memo Giardinelli en *La Barraca*, 27/04/2014. En línea: <http://revistalabarraca.com.ar/con-mempo-giardinelli-peronismo-exilio-y-la-revolucion-en-bicicleta/> [Consultado el 10/02/2017]

Entrevista realizada por la autora a María Amelia Sosa, 22/12/2011, Buenos Aires

Entrevista realizada por la autora a Horacio Ravenna, 3/12/2012, Buenos Aires.

Entrevista realizada por la autora a A.T., 5/09/2013, La Plata.

Testimonio de Norma Osnajanski, 2001, Memoria Abierta, Buenos Aires.

Entrevista a Nilo Torrejón, 2008, Memoria Abierta, Buenos Aires.

Entrevista a Emilio de Ípola, 2006, Memoria Abierta, Buenos Aires.

Representaciones y quehaceres vanguardistas del exilio itinerante: Esteban Pavletich

Representations and avant-garde chores of itinerant
exile: Esteban Pavletich Representações e vanguardistas
tarefas exílio itinerante: Esteban Pavletich

Ricardo Melgar Bao

Resumen: El peruano Esteban Pavletich (1906- 1981) puede ser ubicado en esa categoría de intelectuales revolucionarios trashumantes que cobraron visibilidad en el continente durante el periodo de entreguerras. Estos personajes han sido insuficientemente estudiados debido a la dispersión de fuentes que refieren sus itinerarios transfronterizos. En 1925, Pavletich fue enviado al destierro por el gobierno de peruano por su labor de agitación estudiantil y popular en la ciudad de Lima. A partir de entonces, durante casi una década, cosechó nuevas ideas, escritos y experiencias, vinculados a destierros y persecuciones en diversos países. Su involucramiento en los movimientos sociales en desarrollo fue considerado perturbador por los gobiernos de Panamá, Cuba, México, El Salvador, Guatemala, Nicaragua y Ecuador. Sus escritos de época revelan sus preocupaciones políticas y literarias vanguardistas. En este artículo abordaremos dos aristas cribadas durante su exilio: su adhesión a la lucha de liberación nacional en Nicaragua bajo el liderazgo de

César Augusto Sandino y su relectura de la Revolución mexicana.

Palabras clave: *Exilio, antiimperialismo, movimientos sociales, revolución, vanguardia, literatura.*

Abstract: The Peruvian Esteban Pavletich (1906- 1981) can be placed in that category of transhumance revolutionary intellectuals who charged visibility on the continent during the interwar period. These characters have been insufficiently studied due to the dispersion of sources that refer their transboundary itineraries. In 1925, Pavletich was sent into exile by the Peruvian government for its work in student and popular unrest in the city of Lima. Thereafter, for nearly a decade, he reaped new ideas, writings and experiences related to exile and persecution in various countries. His involvement in social movement's development was considered disturbing by the governments of Panama, Cuba, Mexico, El Salvador, Guatemala, Nicaragua and Ecuador. His writings reveal his avant-garde era political and literary concerns. This article will discuss two edges screened during his exile: his adherence to the national liberation struggle in Nicaragua under the leadership of Cesar Augusto Sandino and his reinterpretation of the Mexican Revolution

Keywords: *Exile, anti-imperialism, social movements, revolution, art, literature.*

Resumo: A peruana Esteban Pavletich (1906- 1981) pode ser colocado nessa categoria de transumância intelectuais revolucionários que cobrava visibilidade no continente durante o período entre guerras. Esses

personagens não têm sido suficientemente estudados devido à dispersão das fontes que se referem os seus rotas fronteiriças. Em 1925, Pavletich foi enviado para o exílio pelo governo peruano por seu trabalho no aluno e agitação popular na cidade de Lima. Depois disso, há quase uma década, ele colheu novas idéias, escritos e experiências relacionadas ao exílio e perseguição em vários países. Seu envolvimento em movimentos sociais que perturbam o desenvolvimento foi considerado pelos Governos do Panamá, Cuba, México, El Salvador, Guatemala, Nicarágua e Equador. Seus escritos revelam seus vanguardistas era preocupações políticas e literárias.

Palavras-chave: *exílio, anti-imperialismo, os movimentos sociais, revolução, vanguarda, literatura.*

Sandino y Nicaragua: un bastión antiimperialista

El levantamiento armado de César Augusto Sandino contra la ocupación militar estadounidense, suscitó las adhesiones de las dos primeras organizaciones antiimperialistas constituidas durante el año 1925 en nuestro continente: la Liga Antiimperialista de las Américas (LADLA) y la Unión Latinoamericana (ULA).⁹³ Merece destacarse la atención que le dedicaron intelectuales de la izquierda estadounidense a la cuestión de Nicaragua desde perspectivas antiimperialistas, entre ellos John Kenneth Turner,⁹⁴ Carleton Beals,⁹⁵ Scott Nearing y Joseph Freeman.⁹⁶

El Primer Congreso Antiimperialista, realizado en Bruselas en febrero de 1927, en su Manifiesto, declaró:

El ejemplo de la pequeña República de Nicaragua muestra que una oposición persistente, aun en contra de los poderosos gigantes imperialistas, es posible gracias a la propaganda que esta oposición hace entre un gran

⁹³ En: *Boletín Renovación* (Buenos Aires): «Urge enviar a Nicaragua una delegación popular», año 6, núm. 61, enero de 1928, p. 2; «Ciclo de conferencias radiotelefónicas en favor de Nicaragua libre»; «Adhesiones al envío de la delegación popular latinoamericana a Nicaragua», año 6, núm. 61, enero de 1928, p. 6; y «Delegación popular a Nicaragua», núm. 65-66, mayo-junio de 1928, p. 5.

⁹⁴ « Nicaragua víctima del imperialismo norteamericano». *El Libertador* (México), vol. 1, núm. 5, agosto de 1925, p. 15.

⁹⁵ Rafael Carrillo Azpeitia, en ese entonces Secretario General del PCM e integrante del Buró del Caribe de la IC, testimonio: «fui amigo personal de Carleton Beals y lo ayudé y conecté con Sandino. Más tarde lo relacioné para que pudiese viajar a Cuba». Entrevista del autor. Jiquilpan (Michoacán, México), 11 de octubre de 1982. «Carleton Beals con Sandino». *El Libertador* (México), vol. 1, núm. 17, abril de 1928, pp. 8-9; «Con Sandino en el corazón de la montaña». En: Ramírez Mercado, 1984.

⁹⁶ *La diplomacia del dólar: un estudio acerca del imperialismo americano*. México: Sociedad de Edición y Librería Franco-Americana, 1926.

número de pueblos más fuertes y que están igualmente interesados en defender su propia independencia.⁹⁷

Pavletich –desde octubre de 1926- tenía ya alguna información confiable acerca de la próxima realización del Congreso Antiimperialista, gracias a que Haya de la Torre le había escrito al respecto. Además, el máximo líder aprista lo invitó a que él y la célula a la que pertenecía enviaran un pronunciamiento en concordancia con la lucha antiimperialista, toda vez que parecía que recibiría una invitación especial como representante de la APRA.⁹⁸ A la labor antiimperialista de la ULA, la Liga Antiimperialista de las Américas y la APRA, en 1927 se sumó a dicha causa la Unión Centro Sud-Americana y de las Antillas (UCSAYA). Huellas destacadas de estas adhesiones figuran en sus voceros: *El Libertador* (México), *Boletín Renovación* (Buenos Aires), *Atuei* (La Habana), *Indoamérica* (México), *Combate* (México), así como en revistas culturales: *Amauta* (Lima), *Repertorio Americano* (San José). En 1928, la nueva intelectualidad de izquierda en Nuestra América

⁹⁷ «Manifiesto del Congreso Antiimperialista de Bruselas». *El Libertador* (México), vol. II, núm. 12, 1 de junio de 1927, p. 7.

⁹⁸ «Si me mandan a Bruselas iré y presentaré los puntos de vista de ustedes y los míos o los nuestros. No creo en las Ligas Antiimperialistas ni en los latinoamericanismos intelectuales ni en la acción de los llamados Partidos Comunistas latinoamericanos, sino como ensayos, tanteos, demostración de traspies y de movimientos limitados. Creo en un movimiento de tipo latinoamericano que utilice los viejos resortes del criollismo y los reduzca a táctica nueva, moderna, realista y propiamente nuestra, basada en una clara conciencia económica y en un sentido antiimperialista nacionalista-revolucionario-comunista». Haya de la Torre a Pavletich. Londres, 4 de octubre de 1926. Reproducida en: Planas, 1986: 168.

se movilizó para expresar su solidaridad con Sandino y el pueblo nicaragüense: Haya de la Torre.⁹⁹

Con la firma de Alfredo Palacios, socialista argentino se enviaría a Sandino, en mayo de 1928, un mensaje solidario, donde expresaría:

Cumpliendo con un mandato de la asamblea general de adherentes de la Unión Latino Americana, llegue hasta vuestro lejano y heroico campamento el fervoroso mensaje de adhesión a vuestra noble causa. Apenas desembarcaron las tropas norteamericanas en Nicaragua, esta institución abrió una intensa campaña contra el nuevo paso imperialista del coloso del norte, campaña que, por cierto, no es sino continuación de esa cruzada latinoamericana en que estamos empeñados desde los tiempos de nuestro fundador José ingenieros, al denunciar el peligro de América latina ante la codicia del imperialismo yanqui y la acción negativa o cómplice de los gobiernos. “Los últimos atropellos, acelerando el proceso histórico, clausuran el período de las protestas o de las acusaciones puramente verbales, para inaugurar una exigente era de acciones continuas y resueltas... Desde esta tierra argentina, que se emociona con vuestras hazañas, os saludamos con fervor, porque repetís en el suelo de Nicaragua, en condiciones

⁹⁹ «Soldados como somos del APRA, hemos seguido desde el primer momento las incidencias de la lucha, pero creyendo que es necesario dar a nuestra adhesión más realidad, los desterrados del Perú por nuestras campañas ant imperialistas hemos resuelto ofrecer al general Sandino, por el digno intermedio de Ud., nuestra contribución de sangre, ofreciendo nuestros servicios incondicionalmente y poniéndonos a las órdenes del Ejército Libertador Nicaragüense para luchar en sus filas [...]. Somos jóvenes y somos fuertes y nos anima, sobre todas las cosas, la profunda convicción de que Nicaragua está defendiendo a América Latina y que nadie en ella puede ser indiferente a esta lucha». Haya de la Torre a Froylán Turcios. México, 5 de febrero de 1928. Reproducida en: Selser, 1983: 303.

históricas distintas, el gesto de nuestro gran gaucho Güemes, cuando en las quebradas salteñas, con sus criollos de bronce, detuvo al invasor (Palacios, 1961: 193).

En La Habana, a principios de abril de 1928, el huanuqueño revolucionario fue encarcelado por el régimen de Machado y deportado a México (Melgar Bao, 1993: 219). Su accidentado y riesgoso viaje a las Segovias fue realizado a fines del mismo mes, durante los días de Semana Santa, atravesando las montañas de Honduras y gran parte de Nicaragua, hasta finalmente tomar contacto con la primera columna guerrillera sandinista, al mando del coronel Gregorio Salinas, el cual lo llevó ante la presencia de Sandino, quien lo integró a su secretariado al lado del salvadoreño Agustín Farabundo Martí. Según Pavletich, viajó:

...con pasaporte falso, porque no hubiera podido pasar por Guatemala, ya que había sido echado de ese país. Me puse en contacto con el poeta Froilán Turcios, que era el contacto del sandinismo en Honduras y editaba una revista [*Ariel*] en que se publicaban todos los mensajes, partes de guerra, etcétera, de Sandino. Pude entrar a Nicaragua con guías que formaban parte del Ejército Libertador. La travesía la hacíamos a pie a través de las montañas de Honduras y gran parte de Nicaragua (Lévano, 1974: 54).

Durante casi nueve meses estuvo en el campamento del General César Augusto Sandino (mayo de 1928-enero de

1929). Pavletich fue secretario del líder nicaragüense. Fue dado de alta en el Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua, el 2 de mayo de 1928, según se hizo constar en el libro de altas y bajas núm. 56, folio 336, y refrendado por la carta credencial expedida por Sandino, el 20 de mayo del mismo año.¹⁰⁰ Se afirma que llegó a ostentar el grado de coronel. La fotografía más publicitada por el emergente movimiento aprista, nos mostró a Pavletich como su insigne abanderado, luciendo su uniforme de combatiente y su fusil en algún paraje de las Segovias.

Encontrándose en la Ciudad de México, en vísperas de viajar con destino a las Segovias se tomó una fotografía en el afamado estudio Lux de Antonio Martínez, ubicado a dos cuadras del Zócalo, y se la mandó dedicada a Joaquín García Monge, director de *Repertorio Americano*, acompañada de un aguerrido mensaje:

Cumpliendo con la resolución unánime de los desterrados peruanos de ofrecer nuestro contingente de sangre a la causa de la libertad de Nicaragua, que es la causa de la libertad de América Latina, parto con dirección a las montañas nicaragüenses. Seguros de que el pueblo peruano nos acompaña con su adhesión y con su fervor, ninguna actitud mejor que esta podía desautorizar la postura de la delegación de Leguía en la

¹⁰⁰ «Augusto C. Sandino, General en Jefe del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua, en uso de las facultades concedidas por el mismo Ejército, otorga al ciudadano peruano, compañero Estaban Pavletich, representante de los desterrados antiimperialistas de ese país, una plaza en nuestras filas libertadoras, quedando desde esta fecha asentado en el libro de altas y bajas número 56, folio 336. Firmado de nuestro puño y letra y marcado con nuestro sello oficial en El Chipotón, a los 20 días del mes de mayo de 1928». «La misión ante el Apra del general A. Sandino». *Indoamérica* (México), núm. 3, septiembre de 1982, p. 13.

VI Conferencia. Siga usted indesmayable en el camino de apostolado que bordea sincera y lealmente (Pavletich, 1928).

Repertorio Americano abrió sus páginas para que Haya de la Torre y las células apristas de México¹⁰¹ y París expresasen sus puntos de vista políticos. También para que los escritores apristas exiliados en México como Serafín Delmar (1928), Magda Portal (1928; 1928a; 1928b) o Esteban Pavletich publicasen sus textos literarios, cartas o crónicas de viaje. Haya, el 28 de junio de 1928 –al momento de su partida de México desde las costas de Yucatán– remitió para su publicación un texto autobiográfico con la finalidad de borrar los cargos sobre su presunto apoyo a Leguía en 1919 levantados por el poeta peruano Alberto Guillén (Haya de la Torre, 1928).

Haya de la Torre, más en su retórica política que en sus acciones, continuaba apostando a la dualidad de vías y recursos electorales y conspirativos. Su ambivalencia formaba parte de su calculado pragmatismo político: o lo uno o lo otro tendría que salir. Los textos que remitió Esteban Pavletich acerca de su compromiso con la causa sandinista tuvieron eco en las revistas *Repertorio Americano* e *Indoamérica*. La agenda aprista sobre la cuestión nicaragüense jugó a dos bandas: favorecer la vía electoral bajo arbitraje intelectual y defender simbólicamente la vía armada de la resistencia antiimperialista.

¹⁰¹ «Boletín de la célula peruana del APRA en México». *Repertorio Americano* (San José), tomo XVI, núm. 13, 7 de abril de 1928, pp. 196-197.

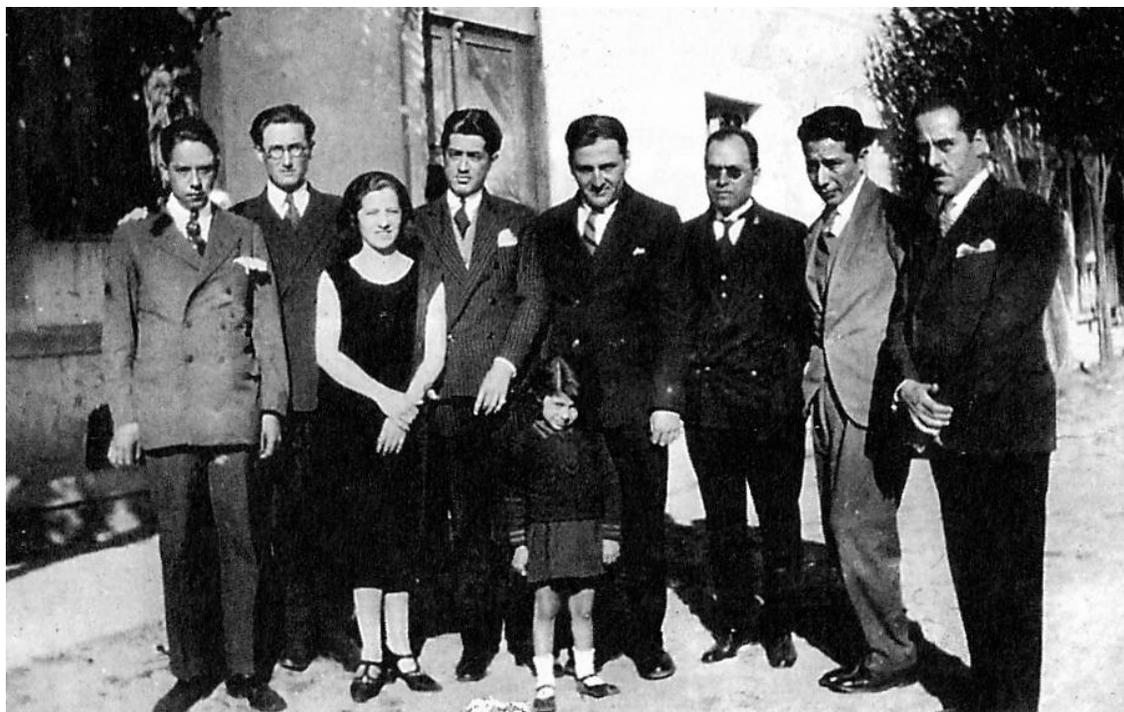


Imagen 1. Desterrados apristas en México, 1928.

En los hechos, a la APRA no le fue bien frente al acoso periodístico y en los foros antiimperialistas desplegado por los activistas de la LADLA, MAFUENIC y la UCSAYA. Este revés político dio pie a los apristas para darle mayor énfasis a su campaña periodística en torno a la presunta «Legión» de combatientes que mandarían a Nicaragua, la cual quedó reducida a un solo hombre: Pavletich.

Además del envío de Pavletich a las Segovias al lado de Sandino, Haya invitó epistolarmente a Froylán Turcios,¹⁰² intelectual hondureño, a sumarse al APRA en

¹⁰² Froylán Turcios (1875-1943). Polígrafo hondureño. Director de la revista *Ariel* (1925-1928), tribuna del pensamiento antiimperialista en América Central y defensora de la causa del general Augusto César Sandino. Fue ministro de Gobernación, diputado al Congreso Nacional y delegado de Honduras ante la Liga de las Naciones en Ginebra. Dirigió el diario *El Tiempo* de Tegucigalpa y fundó las revistas *El Pensamiento* (1894), *Revista nueva* (1902), *Arte y Letras* (1903) y *Esfinge* (1905), entre otras. Editor de los diarios: *El Tiempo* (Guatemala, 1904) y *El Domingo* (Guatemala, 1908); en Honduras *El Herald* (Honduras, 1909), *El Nuevo Tiempo* (Honduras, 1911) y *Boletín de la Defensa Nacional* (Honduras,

América Central con fecha 5 de febrero de 1928, logrando su aceptación. Dicha designación no fue menor, considerando que Turcios fungía de director de la revista *Ariel* y reconocido vocero de Sandino y de su Ejército Libertador. No fue casual que el primer reporte enviado por Pavletich desde el frente de batalla fuese publicado en el mes de abril en la revista dirigida por Turcios (Dospital, 1996: 51-52). Por otro lado, desde este país centroamericano escribió una carta dirigida a José Carlos Mariátegui, fechada el 15 de julio.

Por su lado, Mella y los comunistas se empeñaron en mandar su contingente de combatientes. Las reuniones para tal fin se realizaron en la casa de Tina Modotti y se alistaron en tal emprendimiento internacionalista: el venezolano Gustavo Machado y los mexicanos Andrés García Salgado, Alfredo Vega, Jorge Chávez y Jorge Piño Sandoval, por ese tiempo, secretario general de la Juventud Comunista (Cupull Reyes, 1983: 78). Mella, según García Salgado fue quien lo reclutó a las filas del PCM.¹⁰³

En 1927, antes que ellos, se había incorporado el mexicano José Paredes, procedente de Los Ángeles y que fue herido de gravedad durante el bombardeo norteamericano de La Carbonera (Campos Ponce, 1962: 77). El venezolano Carlos Aporte se alistó en las filas del ejército de Sandino en el de marzo de 1928, dos meses

1924). Obras: *Mariposas* (poesía, 1895), *Renglones* (poesía, 1899), *Hojas de otoño* (poesía, 1905), *El vampiro* (novela, 1910); *El fantasma blanco* (novela, 1911) *Prosas nuevas* (1914), *Floresta sonora* (1915), *Cuentos del amor y de la muerte* (1930) y *Páginas de ayer* (1932). (Mejía, 1980).

¹⁰³ Entrevista del autor a Andrés García Salgado. Jiquilpan, 5 de octubre de 1982.

antes que Pavletich (Cerdas Cruz, 1983: 90) y el salvadoreño Farabundo Martí lo hizo a partir de junio (*ibíd.*: 98). Poco después se sumaron los legionarios comunistas mexicanos. Otros latinoamericanos acompañaron a los ya nombrados: Juan Alberto Rodríguez y Simón González (hondureños); José León Díaz (salvadoreño); Gregorio Urbano Gilbert (dominicano); Rubén Ardila Gómez (colombiano) y Manuel Girón Ruano (guatemalteco) (Campos Ponce, *Ob., Cit.*: 76-90). Estas acciones y adhesiones significaron un acto de congruencia comunista con sus críticas al APRA y a Pavletich, por lo que a partir de entonces pudieron enorgullecerse de sus combatientes.

Desmontado lo que Mella y los comunistas llamaron *bluf* aprista, la breve misión cumplida por Pavletich,¹⁰⁴ fue minimizada durante y con posterioridad a la contienda librada en la Ciudad de México entre Mella y Haya de la Torre. Menos se podía prever que Pavletich, con motivo de su reencuentro con Sandino durante su visita a México, abandonase las filas del aprismo para sumarse a las del Partido Comunista de México y de la LADLA.

¹⁰⁴ Pavletich en carta fechada el 8 de junio de 1928 y dirigida a Joaquín García Monge, director de la revista *Repertorio Americano* editada en Costa Rica, menciona haber sido observador de dos enfrentamientos ocurridos a mediados de mayo en Nicaragua: «Desde el Estado Mayor del Ejército he seguido las incidencias de dos combates contra el invasor. Los de los días 13 y 14 de mayo han sido para mí la confirmación rotunda de que la violencia puesta al servicio de la justicia, así sea vehiculizada por un escaso puñado de hombres, hace más que la violencia organizada y propietaria de amplia técnica puesta al servicio de la esclavización y la conquista. En Nicaragua, aquí, en la Nueva Segovia, se está doblando con el rifle y el machete la insolencia arrogante del ejército más poderoso del mundo en esta hora» (Selser, *Ob. Cit.*: 324).

La imagen salvacionista que la APRA y su propio líder autoconstruyeron gracias a una sostenida campaña (eventos políticos, manifiestos, artículos, iconografía) y su activa red epistolar, se anudó con la configuración de una *imagen fuerza* acerca del retorno a su territorio primordial: el Perú. En el imaginario aprista la equivalencia simbólica entre el Perú y Nicaragua gravitó con fuerza. Pavletich refrendó en un poema dicha condensación simbólica de los furores mexicanos y nicaragüenses en los Andes peruanos:

Amanecer en las espaldas estremecidas del ande/ se encienden las hogueras prologales/de máximos incendios Nicaragua México/ las cumbres coronadas de estallidos/desangran por los caminos torturados de 4 siglos/roncas protestas agrarias/el himno nacional se asfixia en un charco de luz (Pavletich, 1927d: 12).

Julio Cuadros Caldas, destacado militante colombiano de la célula del APRA en México y asesor de la Liga Nacional Campesina, con fecha 27 de septiembre de 1928, le escribió una carta al general Francisco Delgado. Dos días más tarde, el Secretario de Gobernación atendió la solicitud del general Delgado. El responsable del Departamento de Migración de la Secretaría de Gobernación remitió un telegrama a sus Delegados en los puertos de Mazatlán y Manzanillo, «ordenándoles permitan la internación del peruano

Esteban Pavletich». ¹⁰⁵ Pavletich Retornó a México por vía marítima en el vapor *City San Francisco*. Desembarcó en el puerto de Manzanillo un 8 de octubre del mismo año, gracias a la orden telegráfica (núm. 1651) remitida por la Secretaría de Gobernación, al peruano se le permitió el desembarco y la exoneración del pago del impuesto migratorio, según consta en los oficios remitidos por Isaac Trigos y Félix Salinas, delegados de Mazatlán¹⁰⁶ y Manzanillo,¹⁰⁷ respectivamente.

Un mes más tarde publicó en México un artículo antiimperialista, denunciando la expoliación de los trabajadores norteamericanos en su propio país (Pavletich, 1928a: 13-14). Hubo un brevísimo intermedio, un encuentro entre Pavletich y Haya de la Torre en El Salvador. Las ligas de Pavletich con los intelectuales salvadoreños dejaron huella por su participación en el Centro Cultural de Ilopango. Pedro Geoffroy Rivas testimonió que junto con el dirigente Alfonso Luna asistieron a una concentración de la Federación Regional de Trabajadores Salvadoreños, en donde Haya y Pavletich expusieron la plataforma antiimperialista de la APRA. Es muy posible, dada la coyuntura, que la causa de Sandino haya sido tema

¹⁰⁵ Orden expedida por el Departamento de Migración, 29-09-1928. Archivo General de la Nación (México). Secretaría de Gobernación. Exp. 3239. Serie J60, 1928. Esteban Pavletich. Orden expedida por el Departamento de Migración, 29-09-1928.

¹⁰⁶ Isaac Trigos, delegado de Migración del Puerto de Mazatlán al Secretario de Gobernación, 8-10-1928. Archivo General de la Nación (México). Secretaría de Gobernación. Exp. 3239. Serie J60, 1928. Esteban Pavletich.

¹⁰⁷ Félix Salinas, delegado de Migración del Puerto de Manzanillo al Secretario de Gobernación, 8-10-1928. Archivo General de la Nación (México). Secretaría de Gobernación. Exp. 3239. Serie J60, 1928. Esteban Pavletich.

relevante de sus intervenciones (Anderson, 1976: 48). Pavletich no se olvidó de la lucha de Sandino en Nicaragua, lo ratifican sus participaciones en diversos actos solidarios, también los escritos que le supo dedicar (Pavletich, 1928b).

El libro de Mariátegui, *Siete Ensayos de interpretación de la realidad peruana*, fue objeto de discusión en México desde diversos ángulos. Mientras que el venezolano Humberto Tejera la elogió, Pavletich centró su crítica en lo que consideró un tema ausente: el imperialismo (Pavletich 1929a: 221-223).¹⁰⁸ Objeción poco consistente, salvo el detalle formal de no ser tema de un ensayo, como sí lo sería más adelante (Mariátegui, 1988a).

En 1929 coincidió la crisis económica internacional con la polarización entre un sector de los militares obregonistas liderados por Gonzalo Escobar,¹⁰⁹ el inminente relevo en la presidencia de la República de Emilio Portes Gil, la constitución del Partido Nacional Revolucionario y con ello, el reforzamiento del poder en manos del general Plutarco Elías Calles, el cual tuvo un cierto influjo aprista. En ese contexto, se firmó el acuerdo Calles-Morrow, que normalizó las relaciones entre México y Estados Unidos y se produjo la última

¹⁰⁸ Pavletich redactó su reseña durante su estancia en Mérida en febrero de 1929, reclamándole a Mariátegui –entre otras cosas– la ausencia de un capítulo dedicado al imperialismo industrial y financiero principalmente norteamericano en el Perú. Sentenció la ausencia de «este factor sustancial y primario de nuestra economía, una falla imputable a la obra de Mariátegui».

¹⁰⁹ Escobar, José Gonzalo (1892-1969). A partir de marzo de 1929 encabezó un movimiento armado que desconocía la presidencia de Emilio Portes Gil. Tras ser derrotado, se refugió en Canadá, de donde regresó en 1943.

rebelión regional, la de los llamados «escobaristas», la cual fue abatida por el ejército del gobierno federal (Sánchez Andrés, 2010: 32). De otro lado, llegaban a México los coletazos de la crisis ideológica y política que vivía la Internacional Comunista. Se vivía en su seno, la ofensiva contra el bujarinismo y el trotskismo, bajo cuyas etiquetas se justificaron expulsiones y agravios inmerecidos. Esta se revistió de sucesivas campañas de «bolchevización». Se había iniciado lo que se ha llamado el Tercer Periodo, de inconfundible sello estalinista, el cual se prolongó hasta 1934. Su sucedieron muchas purgas y ataques. Esteban Pavletich padeció estos embates y el APRA se convirtió en enemigo de los comunistas latinoamericanos. De fondo, se había estigmatizado a la pequeña burguesía, a la intelectualidad y al campesinado por sus presuntas debilidades de clase, a las que se atribuía sus inclinaciones a favor del fascismo y de la reacción nativa. La conformación del bloque obrero-campesino y su accidentado desarrollo en su campaña electoral se estremeció más de una vez por los virajes y las exigencias cominternistas.

Para el Secretariado Sud-Americano y el Buró del Caribe de la Internacional Comunista, los blancos principales de la desviación de derecha, se localizaban en México, Perú, Colombia y Brasil. Estas entidades de dirección hicieron varias referencias a la pasividad de los comunistas de dichos países frente a la acción directa de masas, evidenciada en las huelgas agrarias de Colombia y la huelga obrera de Sao Paulo, la «flexibilidad» excesiva en los sindicatos frente a los reformistas y que aludía a mexicanos y peruanos y a:

...una tendencia muy marcada de algunos partidos, a ocultar al Partido Comunista, como tal, ante las masas; tendencia a ocultarse detrás de otras organizaciones, tales como el Bloque Obrero y Campesino. Aquí el peligro de pérdida de nuestra fisonomía como Partido proletario independiente, el peligro [...] de las degeneraciones oportunistas del Bloque, como consecuencia de la adaptación de su política a las posibilidades de trabajo legal y la «necesidad» de mantener el contacto con los elementos pequeñoburgueses.¹¹⁰

Los intelectuales extranjeros que militaron o colaboraron en las filas del PCM, como Esteban Pavletich, Tina Modotti, Blanca Luz Brum, Tristán Marof y Fritz Bach entre otros, de manera parecida a las experimentadas por sus pares mexicanos, resintieron muchas presiones y acusaciones, las cuales sirvieron de coartada para expulsar a varios de ellos. La vulnerabilidad política de los intelectuales y artistas descansó en parte, en las obras y escritos, realizados o publicados bajo el manto protector de conocidas figuras del callismo. No fue casual que el 10 de junio de 1929 llegase a manos de la dirección del Partido Comunista en la clandestinidad, un comunicado de solidaridad repudiando el allanamiento, requisita de maquinaria de imprenta y la clausura de su vocero *El Machete*:

¹¹⁰ «Carta abierta a los Partidos Comunistas de la América Latina sobre los peligros de la derecha». *La Correspondencia Sudamericana* (Buenos Aires), época 2, núm. 18, 20 de septiembre de 1929, p. 3.

...[expresamos] al Comité Central del Partido nuestra más clara y rotunda protesta por los hechos consumados, denunciando los cuales esta Secretaría acaba de dirigirse a las diversas células y secciones nacionales integrantes de la Alianza Popular Revolucionaria Americana. Aprovechamos al mismo tiempo de esta oportunidad para ofrecer al Comité Central del Partido Comunista de México nuestra cooperación y ayuda solidaria en la forma y medida que lo crea conveniente (Martínez de la Torre, 1949: 367-368).¹¹¹

Para Pavletich, las consecuencias de esta acción no se hicieron esperar:

Al día siguiente de la aparición de esta fui citado a una Asamblea Extraordinaria de la Célula Peruana del Apra en la que, debatiéndose exclusivamente el «caso» motivado por la protesta antes transcrita, se me conminó a presentar una inmediata y formal renuncia de los cargos por mi desempeñados en el seno del Apra, considerándoseme contrario a sus fines y táctica. Con el pensamiento de que una renuncia mía pudiera ser interpretada como obedeciendo al convencimiento de un error cometido, de cuya existencia estoy seguro, me negué rotundamente a presentarla, señalando como camino expedito para mi eliminación el de la expulsión violenta, a cuyo acuerdo no arribó la célula por razones obvias (*ibíd.*).

¹¹¹ «La descomposición del Apra». *La Correspondencia Sudamericana* (Buenos Aires), época 2, núm. 19, 15 de octubre de 1929, p. 23.

Pavletich había comenzado a colaborar en las páginas del periódico *El Nacional Revolucionario* el 23 de julio de 1929, a dos meses de su fundación,¹¹² a cargo de Basilio Vadillo¹¹³ y Manlio Fabio Altamirano.¹¹⁴ En las páginas de la revista *Crisol*, editada por el Bloque Obrero Intelectual, convergían diversas facciones callistas y no pocos intelectuales de la izquierda marxista o aprista. Podemos recordar a Carlos Manuel Cox,¹¹⁵ compañero de Pavletich en la célula del Apra en México.

Detenido el 13 de febrero en México, junto a más de una treintena de comunistas, entre los cuales se encontraba: Tina Modotti, Isaac Rosenblum, Juan de la Cabada, Valentín Campa, R. Monzón, Romo, González, entre otros, así como los dirigentes del Socorro Rojo Internacional. Fueron confinados en la Penitenciaría de la Ciudad de México, conocida como el Palacio Negro de

¹¹² *El Nacional Revolucionario*, desde «las primeras semanas de su publicación [...] concedió una importancia esencial a defender la colaboración de clases, pero se olvidó de las reformas exigidas en el programa del Partido. En los editoriales del periódico se hizo por consiguiente hincapié en, por un lado, denunciar el carácter disolvente de la oposición y, por el otro, presentar al PNR como el unificador de la nación. “Un programa político –se decía– puede contener garantías para los intereses de todos: intelectuales, burgueses y proletarios”» (Garrido, 1991: 107).

¹¹³ Vadillo, Basilio (1895-1935). Profesor y diplomático. Participó en el Frente Pedagógico Nacional (1911). Gobernador de Jalisco (1921-1922). Dirigió el periódico *El Nacional Revolucionario* y cofundador del Partido Nacional Revolucionario (1929). Fue embajador de México ante la URSS (1924-1929), Suecia y Uruguay (Garrido, *Ob. Cit.*: 114; Spenser, 1998: 150).

¹¹⁴ Altamirano, Manlio Fabio (1892-1936). Gerente del periódico *El Nacional Revolucionario* y, Cofundador del Partido Nacional Revolucionario (1929), del que fue su Secretario de propaganda y publicidad. Fue asesinado poco después de ganar las elecciones a gobernador por el estado de Veracruz (Garrido, *Ob. Cit.*: 107; Sosa Elízaga, 1996: 103-104).

¹¹⁵ Véase: Cox, Carlos Manuel. «El imperialismo y América Latina». *Crisol* (México), núm. 16, abril de 1930, pp. 234-243; «Historia económica y moderna», núm. 18, junio de 1930, pp. 384-394.

Lecumberri.¹¹⁶ Dicho panóptico contaba con 13 crujías, identificadas por letras y un régimen de adscripción carcelaria por tipo de presuntos delitos. La crujía G se caracterizó por ser el espacio de confinamiento de anarquistas, comunistas y líderes obreros, a la cual fue a parar Pavletich. Se le asignó la celda 826. Las condiciones de vida en dicho penal eran deplorables y oprobiosas. Los celadores se ensañaban también con los presos políticos y sindicales. David Alfaro Siqueiros, detenido de mayo a noviembre de 1930 por su actividad subversiva como comunista, pintó un cuadro sobre una de las prácticas de tortura más terribles: colgar al preso del techo de sus muñecas, conocido como «El Tormento» o «El Castigo del Preso» (Azuela, 2008: 120-121). El testimonio de Siqueiros acerca de la vida en la Penitenciaría fue elocuente:

Todavía en 1930 los celadores de la entonces Penitenciaría del Distrito Federal, «el Palacio Negro de Lecumberri» [...], usaban aún grandes látigos, con los cuales sometían a los reclusos. Esos látigos se componían de un poderoso garrote de más de un metro, con un añadido de correas de nervio de toro de más de un metro y medio de largo, entretejidas (Siqueiros, 1977: 263).

Esta prisión se encontraba en la zona poniente de la ciudad, en las afueras. Los familiares y miembros del Socorro Rojo Internacional, que auxiliaba a los presos políticos se transportaban en una línea de camiones que

¹¹⁶ «Huelga de hambre en la Penitenciaría del DF». *El Machete* (México), núm. 179, marzo de 1930, p. 1.

iba de Niño Perdido a Penitenciaría,¹¹⁷ lo cual facilitaba su seguimiento y persecución. Esta organización cominternista que apoyó a Pavletich y demás cuadros comunistas, no escapó a la ofensiva represiva gubernamental. Su local fue allanado y detenidos los dirigentes Gastón Lafarga, Ángel Araúz, Samuel S. Álvarez, Antonio Rodríguez y Jesús Flores.¹¹⁸

Es relevante presentar el ingreso de la huelga de hambre en la lucha anticolonial y revolucionaria a principios del siglo XX, en el mundo para así poder aproximarnos a la atmósfera de ideas que rodeó a Pavletich y varios de sus coetáneos y afines. La huelga de hambre había cobrado notoriedad con la iniciada en 1918 por Mahatma Gandhi contra el colonialismo británico que oprimía a la India y su pueblo y por los independentistas irlandeses dos años más tarde. Terence MacSwiney, fue detenido un 12 de agosto de 1920 acusado de sedición contra el gobierno británico. Tras 74 días de huelga de hambre falleció. Su acción fue secundada por once de sus compañeros, dos de los cuales, Michael Fitzgerald y Joseph Murphy murieron también. La presión internacional fue intensa y la prensa y las agencias cablegráficas de noticias fueron cubriendo día con día tan dramático proceso de resistencia (Hannigan, 2010). Una de las primeras manifestaciones de la huelga de hambre, nos remite al 2 de octubre de

¹¹⁷ « ¡Camioncitos de Penitenciaría-Niño Perdido! ¡Camioncitos desvencijados y miserables! ¡Compañeros míos! que me llevan y me traen cuatro veces al día, y al dejarme en el último viaje de regreso me han visto siempre agobiada, desecha, temblándome las lágrimas sobre la cara » (Brum, 1933: 19).

¹¹⁸ « ¡Abramos las cárceles, libertemos a nuestros presos! ». *El Machete* (México), núm. 185, septiembre de 1930, p. 1.

1923, cuando Víctor Raúl Haya de la Torre fue detenido y encarcelado en la prisión de la isla San Lorenzo, frente al puerto de El Callao. Replicó con una huelga de hambre que duró siete días, tras la cual salió deportado rumbo a Panamá:

... Cuando mi resistencia física flaqueaba y surgió –por afirmación de los médicos que el gobierno enviaba– el peligro de un síncope mortal por alteraciones cardiacas, se me embarcó precipitadamente, sin más equipaje que mi ropa puesta, en un trasatlántico alemán, en el que hasta el límite del litoral peruano, permanecí incomunicado por una comisión policial compuesta por seis agentes (Haya de la Torre, 1927: 33).

En esos tiempos, la recepción de la huelga de hambre en Nuestra América por la izquierda marxista suscitó debates. Un sector veía la huelga de hambre como un acto negativo de resistencia, al volcar la violencia sobre el propio cuerpo, poniendo en riesgo su vida en lugar de canalizarla en el combate. Se le consideró una medida extrema que en el fondo apelaba a la compasión de sus victimarios. Así sucedió con la controvertida huelga de hambre iniciada por Julio Antonio Mella el 5 de diciembre de 1925, la cual le costó la expulsión de las filas del recién constituido Partido Comunista de Cuba (Hatzky, et. al., 2001: 112-113). En septiembre de 1929, José Carlos Mariátegui fue detenido y encarcelado, al igual que varios de sus compañeros. Amenazó con iniciar una huelga de hambre, contrariando sus opiniones acerca de la *satyagraha* de Gandhi:

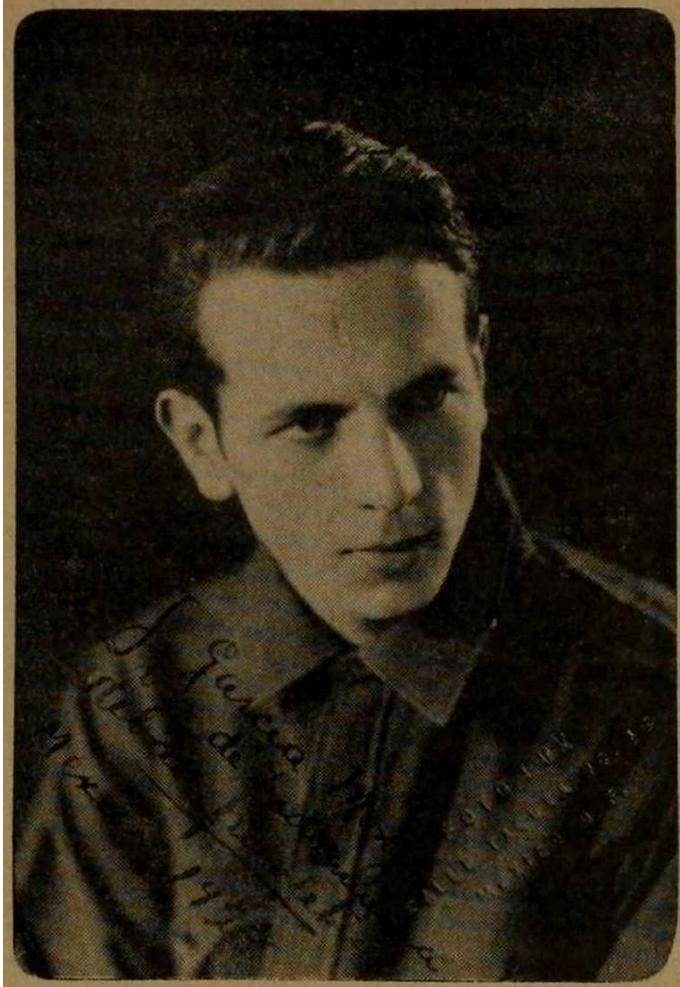


Imagen 2. Esteban Pavletich, poco antes de su partida a Nicaragua, 1928.

La revolución no se hace, desgraciadamente, con ayunos. Los revolucionarios de todas las latitudes tienen que elegir entre sufrir la violencia o usarla. Si no se quiere que el espíritu y la inteligencia estén a órdenes de la fuerza, hay que resolverse a poner la fuerza a órdenes de la inteligencia y del espíritu (Mariátegui, 1987: 198).

En cambio, meses más tarde en México, la huelga de hambre tomó cuerpo en la Penitenciaría. Se dio inicio a una huelga de hambre colectiva de los presos políticos de

izquierda. Dicha acción de resistencia fue liderada por Campa, Celis, Gallardo, Ortega y Pavletich y secundada por el resto de sus compañeros, «como protesta por su reclusión de 40 días sin ser consignados a ninguna autoridad judicial».¹¹⁹

A través de los celadores, Pavletich le remitió una carta al director de la penitenciaría de Ciudad de México el día 15 de marzo, comunicándole su decisión de iniciar ese mismo día una huelga de hambre:

...no he creído inoportuno dirigirme a usted noticiándole de mi firme resolución tendiente a rechazar, a partir de hoy, la asimilación de alimento alguno, proclamando la HUELGA DE HAMBRE como protesta, no sólo por mi encarcelamiento prolongado, atentario e injustificable, sino también, y parejamente, como protesta por la detención arbitraria de numerosos otros elementos significados como fervorosos militantes del movimiento antiimperialista y revolucionario nacional, por la situación de ilegalidad práctica a que se ha reducido a numerosos organismos proletarios de tal filiación y por las medidas coercitivas adoptadas en su contra para silenciarlos o destruirlos.¹²⁰

Ese mismo día el gobierno expulsó del país a algunos comunistas extranjeros, entre los que se encontraban los italianos Isaac Rosenblum y Tina Modotti. Fueron

¹¹⁹ «Huelga de hambre en la Penitenciaría del DF». *El Machete* (México), núm. 179, marzo de 1930, p. 2.

¹²⁰ «La prisión de Esteban Pavletich en México y la Liga Antimperialista de las Américas». *Amauta* (Lima), núm. 30, abril-mayo de 1930, p. 97.

forzados a subir al vapor Edam, que pertenecía a la empresa naviera holandesa Holland America Lijn, la cual cubría, a partir de 1920, la ruta que enlazaba: Países Bajos, España, Cuba, México y Estados Unidos.¹²¹ Poco después, la deportación llevaría a Pavletich a un nuevo y breve destierro en El Salvador. El día 13 de julio de 1930 los medios periodísticos salvadoreños refirieron que se hacía llamar Esteban Trujillo para encubrir sus actividades comunistas en el medio rural (SIEP, 2006). En realidad, el peruano usó su apellido materno, que por ser de origen hispano, le permitía un grado menor de visibilidad.

En agosto de 1930, tras la caída del gobierno de Augusto B. Leguía en el Perú emprendió el retorno, involucrándose a su llegada en el proyecto comunista de impulsar una huelga general en las minas de la Sierra Central, bajo dominio de la empresa estadounidense Cerro de Pasco Co., la cual se pretendía que fuera el preámbulo para la constitución de los primeros soviets mineros (Pavletich, 1973).

Nueva militancia y relectura de la Revolución

El viaje, la aventura, el mito, la historia y el curso de las revoluciones y de las luchas anticoloniales sedujeron al joven Pavletich, así como a muchos de sus coetáneos. Se sentía portador de un mensaje matinal en cada una de las

¹²¹ La tripulación del Edam, como muchas otras, estaba sindicalizada y tuvo en su haber una acción huelguística en Rotterdam en 1921, afectando el viaje al puerto de La Habana (Paniagua Mazorra, 2016).

estaciones de su exilio en América Latina. A la Revolución rusa y mexicana, se sumaron sus sueños acerca de la Revolución indoamericana. Supo enlazar el ciclo revolucionario que iba de 1910 a 1917, particularmente el liderado por Emiliano Zapata, a la guerra cristera (1926-1929), de la cual fue testigo presencial. El mismo hilo conductor, el de las acciones revolucionarias de masas le permitió unir procesos históricos entre el siglo XIX y el XX.

Durante los años veinte del siglo pasado la intelectualidad de izquierda había puesto en tela de juicio la mitología liberal acerca de la soberanía nacional de los países latinoamericanos. El injerencismo imperialista estadounidense había desplazado al británico, desplegándose en nuestros territorios a través de: las presiones diplomáticas bilaterales o multilaterales (Unión Panamericana) y las grandes empresas (petroleras, mineras, bananeras, navieras y militares). La nueva generación intelectual de izquierda iba a contracorriente de la celebración de los primeros centenarios de vida republicana y el de la Batalla de Ayacucho, la cual puso fin a la dominación española en América del Sur. Se hacía cada vez más visible la docilidad política y la venalidad de sus elites y de sus gobiernos frente a las potencias imperialistas.

De todas las revoluciones de los siglos XIX y XX, reales e imaginarias, distantes o cercanas, la mexicana atrajo el interés y entusiasmo de esta nueva generación intelectual. Pavletich pertenecía a la juventud universitaria reformista sudamericana que comenzó a cribarse en el marco de las contraluces de la primera

posguerra mundial. Siguió con entusiasmo e interés, como muchos de sus coetáneos y afines, el curso de la Revolución rusa y de la Revolución mexicana:

En 1918 culminaba la brutal hecatombe europea y de entre sus ruinas humeantes, lubricada por la sangre infecunda de diez millones de seres, amanecía una nueva conciencia entre los hombres empavorecidos por la tragedia, surgía un desconocido anhelo universal por superarse y aprehender el porvenir, conciencia y anhelos apuntalados sólidamente por las revoluciones rusa y mexicana. La América Latina, espectadora del intenso drama en que se debatía el viejo mundo, despertó en su juventud a los reclamos de un nuevo evangelio: « Las esperanzas mesiánicas, los sentimientos revolucionarios, las pasiones místicas propias de la post-guerra, repercutían particularmente en la juventud universitaria de Latino-América. El concepto difuso y urgente de que el mundo entraba en un ciclo nuevo, despertaba en los jóvenes la ambición de cumplir una misión heroica y de realizar una obra histórica », apunta José Carlos Mariátegui (Pavletich, 1929b: 3).

Bajo tales contradicciones, inercias y circunstancias, Mariátegui y Haya de la Torre trazaron sus respectivas agendas intelectuales y políticas. Se aproximaron en su caracterización de la economía colonial del siglo XX de nuestros países. Ambos compartieron el mismo escenario, Mariátegui como conferencista invitado en la Universidad Popular González Prada y Haya como rector y fundador de la misma. A dicho espacio solía concurrir Esteban Pavletich. En enero de 1923, Mariátegui sostuvo:

La crisis tiene como teatro principal Europa; pero la crisis de las instituciones europeas es la crisis de las instituciones de la civilización occidental. Y el Perú, como los demás pueblos de América, gira dentro de la órbita de esta civilización, no sólo porque se trata de países políticamente independientes pero económicamente coloniales, ligados al carro del capitalismo británico, del capitalismo americano o del capitalismo francés, sino porque europea es nuestra cultura, europeo es el tipo de nuestras instituciones. Y son, precisamente, estas instituciones democráticas, que nosotros copiamos de Europa, esta cultura, que nosotros copiamos de Europa también, las que en Europa están ahora en un período de crisis definitiva, de crisis total.¹²²

Un semestre más tarde, Haya de la Torre, casi coincidiendo con la conferencia de Mariátegui sobre la Revolución mexicana en dicha Universidad, escribió: «...nuestra América contiene un gran sedimento feudal y su primitivismo económico, su naciente progreso industrial propio, la caracterizan más bien como una gran región proletaria económicamente colonial» (Haya de la Torre, *Ob. Cit.*: 28). Por su lado, en 1926, Mariátegui defendió la tesis de la *economía colonial* peruana, base material de su subalternidad política y cultural: «La economía del Perú es una economía colonial. Su movimiento, su desarrollo, están subordinados a los intereses y a las necesidades de los mercaderes de

¹²² Mariátegui, José Carlos. «La crisis mundial y el proletariado peruano». Conferencia pronunciada el 15 de junio de 1923, en el local de la Federación de Estudiantes. Reproducida en: 1959: 16.

Londres y de New York». ¹²³ La economía colonial no figuraba como concepto rector ni aleatorio en los anales de los debates de los cinco Congresos de la Internacional Comunista, celebrados entre 1919 y 1924. ¹²⁴ Pavletich, en la misma dirección, sostuvo lo siguiente:

El fenómeno medularmente económico condicionado por el imperialismo yanqui hace que nuestros pueblos devengan, antes que nada, colonias económicas. Gravitamos velozmente hacia la arquitectura colonial norteamericana por la entrega de nuestras riquezas – petróleo, minas, agricultura, ferrocarriles, fábricas, usinas, puertos, bancos, aduanas– en manos de empresas y capitales extranjeros. Este proceso de aprehensión pacífica, industrial y financiera, marca la etapa inicial del sometimiento integral de nuestros pueblos.

El sistema económico, el crecimiento progresivo y constante de los grandes *trusts* y carteles yanquis, hacen que la plutocracia yanqui amplíe su radio de acción a costa de la libertad política y económica de nuestros pueblos (Pavletich, 1927b: 173-175).

Por ese entonces, la adhesión de Pavletich a la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA) no lo inhibía de simpatizar con la Internacional Comunista. La lucha antiimperialista daba cabida a estas convergencias, como lo refrendan las redes intelectuales mexicanas y cubanas.

¹²³ Mariátegui, José Carlos. «Economía colonial». *Mundial* (Lima), 8 de enero de 1926. Reproducido en: 1988b: 127-131.

¹²⁴ Véase: *Los cuatro primeros congresos de la Internacional Comunista*. Córdoba: Ediciones Pasado y Presente, 1973; *V Congreso de la Internacional comunista*. Córdoba: Ediciones Pasado y presente, 1975.

La ambivalencia ideológica y política de los militantes antimperialistas era recurrente y explicable en esa coyuntura. La lucha antiimperialista y revolucionaria se sostenía y desarrollaba bajo una concepción y práctica del frente único. China se había constituido en el gran laboratorio de las izquierdas occidentales y periféricas, incluidas las de Nuestra América.

Pavletich venía afilando su artillería periodística contra las dos principales potencias imperialistas: Estados Unidos e Inglaterra. Seguía con atención sus disputas y negociaciones en torno a los recursos naturales y el control de los gobiernos de los países coloniales y semicoloniales de Asia, África y América Latina. Refiriéndose a las negociaciones entre las dos potencias escribió en 1929:

...el antagonismo incurable yanqui-inglés se resuelve todavía en medidas de mutuo aunque transeúnte entendimiento y cooperación [...]. Mr. Hoover y Mr. MacDonald [...] sin nosotros saberlo, están disponiendo en estos instantes quizá de nuestro destino y de los de millones de hombres (Pavletich, 1929e).

Refiriéndose a Inglaterra, fustigó su política neocolonial bajo mandato laborista. En 1929 escribió desde las páginas de *El Nacional Revolucionario* algunos textos alusivos. En el primero de ellos sostuvo:

Se anuncia, como uno de los actos de mayor trascendencia que habrá de realizar el Gobierno laborista inglés, el viaje a los Estados Unidos de Norteamérica del primer ministro británico, Mr. MacDonald quien, llevado

por su apostólico impulso pacifista –el mismo que le guiara, en ocasión no lejana, a enviar los grandes barcos de guerra de la marina inglesa en contra de la China revolucionada– discutirá amplia y cordialmente con el Presidente yanqui, Mr. Hoover, la fórmula mejor para abolir toda posible fricción bélica entre las grandes potencias de la actual geografía mundial imperialista (Pavletich, 1929d: 3).

Pavletich fue consciente de la importancia geopolítica que las potencias imperialistas le asignaban a las vías artificiales interoceánicas: los canales (Panamá, Suez), a los cuales se sumaba el Estrecho de Magallanes que unía el Pacífico con el Atlántico, controlado por el imperialismo británico y reclamado por Chile y Argentina.

Los Estados Unidos habían decidido reforzar sus dominios sobre las vías de navegación vinculadas a nuestro continente. En su agenda no tardó en reactualizarse la vieja idea de Alejandro von Humboldt, expuesta en 1811 en su *Ensayo Político sobre el reino de la Nueva España* de construir un canal a través de territorio nicaragüense o en su defecto, en el istmo de Tehuantepec. Desde la perspectiva de las elites de poder estadounidenses, la vía nicaragüense fue considerada en más de una oportunidad como una opción de su emergente poderío neocolonial en el siglo XIX (McCullough, 2004). Nuestro intelectual peruano manifestó su preocupación antiimperialista en 1929, al ser de su conocimiento que:

A bordo del transporte de guerra « Grant », de los Estados Unidos, acaba de embarcarse con destino a Nicaragua un cuerpo de ingenieros integrados por quinientos individuos jefaturados por el mayor Daniel D. Sultan con la misión precisa de inspeccionar y estudiar la ruta posible que habrá de seguir el Canal de Nicaragua.

Este paso concreto del Gobierno norteamericano para llevar a la práctica el proyecto de apertura de un nuevo conducto entre ambos océanos, pone una vez más en actualidad el sangriento y prolongado proceso seguido por el oficialismo yanqui para el apoderamiento estratégico de la débil y sacrificada ex república de Nicaragua (Pavletich, 1929c: 3).

El reconocimiento de los antagonismos crecientes del pueblo mexicano contra el imperialismo y la oligarquía porfiriana, permitió develar los nexos entre la dominación, la resistencia y la lucha armada:

No tiene cabida en este intento de captación del contenido esencial y último de la Revolución mexicana, el historial prolijo de las varias y complejas intervenciones del imperialismo financiero en la aventura mexicana. Baste con algunos de sus índices: la revolución jefaturada por Madero, exponente difuso de la clase burguesa y mercantil, contó con el apoyo tangible de empresas y gobierno norteamericanos, que prohibieron la venta de armamento en los Estados Unidos para las fuerzas del gobierno porfirista [...]. El imperialismo inglés y los intereses británicos alentaron y financiaron el movimiento de resistencia latifundaria y

feudal intentada por Victoriano Huerta, comprometido a apuntalar las posiciones de la Dutch Shell (Pavletich, 1930: 36).

Descubrió en los procesos revolucionarios al pueblo en armas, los avatares políticos de sus organizaciones, facciones, dirigentes y caudillos, así como el despuntar vanguardista de sus diversas expresiones artísticas.

Abogó en pro de una estética que dejase atrás el colonialismo cultural europeo (Pavletich, 1927c: 3) y asumiese contornos antimperialistas y revolucionarios. En esa dirección destacó el carácter antiburgués de la obra pictórica de Diego Rivera (Pavletich, 1926) y la orientación vanguardista de los escritores rusos congregados en torno a la revista *El Puesto* (o *En Guardia*),¹²⁵ la cual se benefició de los aires de tolerancia que emanaron de la resolución «Sobre la política del Partido en el ámbito de las letras» (1925), a pesar de la inclinación de los poderes del Estado a favor de la «literatura proletaria» (Wischer, 2004: 72), y el proceso de escisión o relevo ideológico-estético en algunas revistas. Sorprende positivamente su señalamiento sobre la tolerancia de Nicolás Bujarin frente a la diversidad de manifestaciones estéticas, considerando el antecedente de su participación al igual que Lunacharski

¹²⁵ Es posible que se trate de la revista literaria *Na Postu*, fundada en 1923. Era el órgano de Asociación Moscovita de los Escritores Proletarios, editada por S. Rodov, G. Lelevich, I. Vardin, L. Averbaj, B. Volin, F. Raskolnikov. Su publicación fue intermitente. Se publicaron seis números entre 1923 y 1925. Tras divisiones internas entre «izquierdistas» y «moderados», la revista cambió de nombre a *Na literaturnom postu* bajo conducción radical, de 1926 a 1932. Jeifets, Víctor (Universidad de San Petersburgo). Comunicación personal, 14 de febrero de 2017.

en el movimiento de cultura proletaria y su defensa frente a las críticas de Trotski (Deutscher, 2007):

Por descontado, no es nuestro propósito, en lo estético, el elaborar fórmulas permanentes y absolutas de belleza a las cuales ceñir pentagramáticamente la tonalidad de tal o cual espíritu y de su producción. Esto ha sido perfectamente discernido por los ideólogos de la Revolución rusa, cuando el grupo de intelectuales agrupados alrededor de la revista *Al Puesto* reclamó del Partido Comunista «un programa artístico, que deberá servir de base al desarrollo ulterior de la literatura proletaria», «una dirección –racional y técnica– del Arte». Bujarin, comprensivo y amplio, habló por el Partido: «En el dominio de la creación artística, dijo, es indispensable la libertad. El Partido debe concentrarse a emitir directivas muy amplias». «Es preciso hacer obras y no tesis» (Pavletich, 1927a).

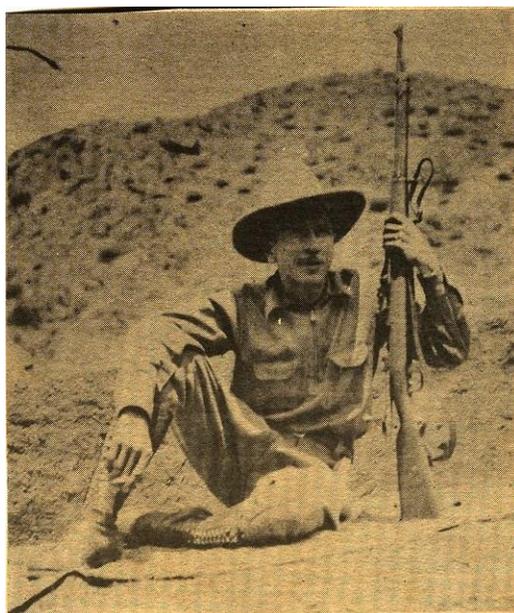


Imagen 3. Esteban Pavletich durante su estancia en Nicaragua, 1929

Su recepción de la Revolución mexicana no tuvo un carácter pasivo ni mimético, se fue moldeando desde fuera y sobre todo a partir de su arribo a México. Su complejidad nos remite a muchas aristas culturales, estéticas, políticas e ideológicas. Algunas veces, debido al exilio o a la voluntad internacionalista, hizo posible que los extranjeros, de origen latinoamericano o no, se involucrasen en el proceso revolucionario y posrevolucionario mexicano. Durante su estancia en México se interesó por su historia social y política y encontró un punto germinal de referencia acerca de la revolución en la gesta independentista de 1810, la cual contrastó con los procesos emancipadores de América del Sur. Observó que el Perú se movió en otra dirección, olvidando la gesta insurreccional andina liderada por Túpac Amaru en 1780. Afirmó Pavletich:

...en tanto la guerra de la Independencia en la América del Sur se produjo meridianamente como el sacudimiento de la burguesía criolla y terrateniente de la coyunda metropolitana, sin intersecciones plebeyas y sin otras reivindicaciones que no fuesen las suyas propias, en México irrumpe como una rebelión de los siervos de la gleba unidos a Hidalgo que apuntaba claras conquistas campesinas [...] mientras el Perú –el Perú indígena y andino– llegó a constituir, según el decir de Rufino Blanco Fombona, «un soldado de España» contra los países australes de la América del Sur, o un entregado y pasivo peón de la gesta libertadora de los criollos, el indio mexicano se alista en las filas insurrectas del cura heroico, movido por su humano afán de reconquista del derecho a la vida (Pavletich, 1930: 60).

Si el pasado revolucionario lo animó a varias lecturas y a no pocos escritos de su autoría, el presente, el de la guerra cristera, lo convirtió en testigo presencial. Eran tiempos en que las corrientes ideológicas y políticas que abogaban a favor del Estado Laico, con desiguales énfasis combatían al clero y a la Iglesia católica por considerarlos contrarios al legado de la Revolución mexicana. Librepensadores, liberales anticlericales, anarquistas, comunistas y apristas, convergieron en: oponerse a los recalcitrantes fueros de la iglesia sobre la política, la educación y las creencias religiosas. Pavletich creyó encontrar un hito trascendental del proceso de polarización:

El 4 de febrero de 1926, José Mora y del Río, Arzobispo de México y primado de la iglesia, entregó a la prensa una

corta declaración que implicaba la ruptura abierta de las hostilidades del clero católico con los poderes del Estado. «El episcopado, clero y católicos –decía– no reconocemos y combatiremos los artículos 3º, 5º, 27 y 130 de la Constitución vigente. Este criterio no podemos por ningún motivo variarlo sin hacer traición a nuestra Fe y a nuestra Religión (Pavletich, 1934: 182).

Pavletich y Terreros Pavletich y Terreros al ser expulsados de Guatemala se refugiaron en México a mediados del mes de febrero de 1926 y no pudieron ser ajenos en el terreno ideológico al impacto de la Guerra Cristera. Al decir de Pavletich, el conflicto religioso en curso, coincidió con el agravamiento de las relaciones entre los gobiernos de México y los Estados Unidos. En este proceso, se hizo visible y peligroso el injerencismo de los Caballeros de Colón quienes desde territorio estadounidense realizaron una campaña financiera para apoyar a las guerrillas cristeras. Igualmente, el gobierno estadounidense favoreció la realización del Congreso Eucarístico Mundial en la ciudad de Chicago y la condena al régimen de Plutarco Elías Calles (*Ibíd.*:186-187). En el curso de 1927 los apristas liderados por Jacobo Hurwitz se sumaron al proceso de constitución de la Universidad Popular «Benito Juárez» en la ciudad de México. El peruano tomó la palabra en el banquete anual que celebró la Federación Anticlerical realizado en viernes santo, a modo de abierta confrontación. En el mismo banquete participó como orador Nicolás Terreros a nombre de la Liga Antiimperialista de las Américas. Es muy posible que Pavletich al igual que sus compañeros

de exilio Hurwitz y Pavletich participase de las actividades anticlericales de dicha Federación.¹²⁶

Frente a esta ofensiva clerical nacional e internacional, los masones asumieron la defensa irrestricta del Estado laico y un sector de ellos asumió un discurso y ritual nativista, como fue el caso de la Logia Chilam Balam de la ciudad de Mérida, a la que pertenecieron, entre otros, Víctor Raúl Haya de la Torre, Esteban Pavletich y Augusto César Sandino (Melgar Bao, 1995). En la Ciudad de México se constituyó bajo el mismo nombre la Sección 21. Queda por averiguar si existieron nexos relevantes entre la Logia Chilam Balam de Mérida y la Sección 21 de la Gran Logia del Valle de México. En 1929, la crisis de la Gran Logia del Valle de México se hizo visible en las calles de la ciudad capital. La polarización tuvo algo más que ver con las adhesiones a los rituales yorkinos y escoceses, enfrentando a sus liderazgos que pugnaban por la conducción de dicha entidad. Al candidato extranjero, sus opositores pedían su descalificación apoyándose en el Artículo 33 constitucional que le prohibía «inmiscuirse en los asuntos políticos del país». Sus defensores y partidarios le ofrecieron al candidato nativo aplicarle sin miramientos «la 30-30». En agosto de 1929, el presidente Emilio Portes Gil exclamó: «...en México, el Estado y la Masonería en los últimos años han sido una misma cosa» (Meyer, 1994: 197). Fue una exageración, aunque no cabe la menor duda de que la masonería tuvo injerencia y representación en el seno del Estado y del recién

¹²⁶ «Por la Federación Anticlerical Mexicana». *El Bonete* (México), año 1, núm. 28, 1 de mayo de 1927, p. 13.

fundado Partido Nacional Revolucionario.¹²⁷ En la mirada crítica de Pavletich el régimen de Portes Gil arribó:

...a un entendimiento claudicante con el clero, entendimiento cuyos términos esenciales habían sido elaborados detalle a detalle Plutarco Elías Calles, la influencia efectiva, económica, política y social de la clerecía, apenas si había sido rozada epidérmicamente (Pavletich, *Ob. Cit.*: 190).

Pavletich, al igual que otros exiliados latinoamericanos, siguió con interés y preocupación el nuevo curso del proceso político revolucionario mexicano. Su vida militante no fue ajena a las tensiones cotidianas y extraordinarias que suscitaban las relaciones de género y que podían afectar sus lealtades orgánicas y políticas. El *affair* amoroso de Pavletich tuvo puntos de proximidad con los vividos por Javier Guerrero, Tina Modotti y Julio Antonio Mella, o poco más adelante, con los padecidos por Blanca Luz Brum, objeto de acoso de Hernán Laborde, el Secretario General del PCM, no obstante, sus explícitas preferencias por David Alfaro Siqueiros. La expulsión de estos últimos del Partido por presuntas maniobras trotskistas, parece haber respondido más bien a la ira de Laborde. El amor, la pasión y la sexualidad reinantes en ese campo de fronteras difusas entre el arte, la literatura y la política en el México de esos años, ha

¹²⁷ Al decir de Garrido (1991: 79), «los principales creadores del Partido eran masones profundamente anticlericales y algunos de los rasgos del Partido –laicismo, anticlericalismo y conciliación de clases– se debieron en buena medida a ello».

sido referido por el escritor y militante de izquierda boliviano Tristán Marof (1934: 123 y ss.; 1976: 37).

El peruano tuvo una actitud ambivalente frente al zapatismo. En 1929, posó en una fotografía ataviado como zapatista, carabina en mano.¹²⁸ Por esa época, el uso político de las fotografías y, en general de las imágenes en el seno de la izquierda intelectual, se hizo cada vez más frecuente. Podía reforzar, en algunos casos, la imagen pública que uno deseaba de sí mismo. No faltaron los referentes lúdicos y los disfraces. Obviamente, Pavletich no fue guerrillero zapatista, no lo podía ser, habiendo concluido hacía más de una década el movimiento suriano de «Tierra y Libertad». En otra dirección, denunció a Haya de la Torre por haberse envuelto en una bandera británica en la proa del barco de pasajeros que lo llevaba a Nueva York, a fines de 1927.¹²⁹ La fotografía servía de disfraz, de objeto de ataque o denuncia, de exaltación y memoria militante, así como de celebración estética, como fue el caso de Tina Modotti.

A principios de 1930, polemizó con Haya de la Torre en torno a la significación política continental de Emiliano Zapata y de la Revolución mexicana. Pavletich

¹²⁸ «Esteban Pavletich vistiendo el traje que ilustró el apostólico Emiliano Zapata». *Boletín Titikaka* (Puno), tomo II, núm. XXXII, julio de 1929, p. 3.

¹²⁹ Entrevista del autor y Ramón García R. a Esteban Pavletich. Lima, domingo 9 de abril de 1972. Merece mencionarse un antecedente temprano de los usos juveniles de la fotografía en Haya de la Torre. Durante su estancia en el Cusco, se tomó una fotografía disfrazado con la indumentaria propia de los habitantes autóctonos. Nadie en su momento o después hubiese pensado que dicho disfraz fuese una impostura étnica. Por razón parecida, se puede considerar que el presunto uso de la bandera británica que hizo Haya, representó algo distinto a un revestimiento probritánico.

enfilaba su crítica contra dos tesis del fundador del APRA, al sostener que el agrarismo oficial no era el agrarismo de Zapata, y que el agrarismo de Zapata no era ni podía ser socialista:

Emiliano Zapata más que un factor de socialismo es, pues uno de aquellos “aiducs” situados en las páginas fascinantes y tremendas de Panait Istrati. Un “aiduc” indoamericano surgido en horas de hondos sacudimientos revolucionarios (Pavletich, 1930: 36).

En su texto de 1934, Pavletich comparaba a Emiliano Zapata con el alemán Tomás Münzer (1489-1525) y con el irlandés Jim Larkin (1876-1947) por lo que implicaban sus respectivas y luchas campesinas. Sin lugar a dudas, el referente de clase centraba, desde la óptica marxista de Pavletich, los propios límites históricos de su proyecto, ya que no conocía ninguna revolución campesina que hubiera tomado el poder. Pero cuando Pavletich apeló a la dimensión étnica de los actores, la fría lógica de las cifras estadísticas y los rígidos moldes de la representatividad de clase, de las correlaciones de fuerza y de las perspectivas históricas que les correspondían a cada una, dejaron lugar a la explicación utópica que reveló el lado oculto de su propia autoctonía política.

La crisis del porfiriato y del feudalismo subyacente se reveló a través de las grandes rebeliones indomestizas y sustentó en base a ellas una atrevida genealogía de Revolución mexicana. Ésta –afirmó– tenía sus raíces en la rebelión de las «tribus nayaritas y huicholas» al mando

del Tigre de Alica, Manuel Lozada.¹³⁰ El trágico desenlace de dicha rebelión no opacó al decir de Pavletich, su significación histórica:

Y aunque Lozada fue fusilado y ahogada la insurrección a sangre y fuego, a partir de ese instante (sic) las grandes masas de población indígena a sumieron una beligerancia infatigable, al grado de que los movimientos promovidos por las tribus de los yanqui y los mayos “mantenían distraída a la mitad del ejército”, de acuerdo a una versión de origen porfirista (Pavletich, 1934: 74).

Las virtudes de la lucha intransigente y aguerrida del ejército suriano y de su propio caudillo, fueron remitidas por Pavletich de manera reiterada a su filiación indígena. Incluso la extensión del movimiento zapatista se reveló en la lectura de Pavletich, a través de su dimensión étnica: «Malgrado la distancia del foco de la revolución “suriana”, los indios yaquis y mayos recogieron y agitaron también en Sonora el confalón agrarista enarbolado por Zapata» (*Ibíd.*: 116).

Cierre de palabras

¹³⁰ Lozada, Manuel (1828- 1873). Caudillo indomestizo regional nacido en una comunidad cora en Nayarit. Defendió el derecho comunitario a la tierra contra los proyectos liberales. Participó en el bando conservador contra la Reforma liberal y en una sonada rebelión campesina que le costó la vida en 1873 (Aldana Rendón, 1983).

Pavletich, en los primeros años de la década de 1970, sufrió la amputación de las dos piernas y vivió postrado en cama pero en intensa actividad intelectual y política. En 1970 recibió una credencial como representante del Frente Sandinista de Liberación Nacional de manos de Carlos Fonseca Amador. Fue Presidente del Comité Peruano de Solidaridad con Nicaragua. En 1972, entrevistamos a Pavletich acerca de su experiencia política con los mineros de la región central del Perú, la cual fue reproducida más tarde en el número dos de la revista *Cuadernos Mineros* (Lima), bajo nuestra dirección. Por esos años, nuestro personaje, hizo de dominio público sus cartas cruzadas con Mariátegui, Haya de la Torre y Ravines, ayudando a esclarecer nuevas aristas del momento político constitutivo de la izquierda peruana.

De todos esos países, fue México el que incidió con mayor fuerza en la escritura de Pavletich, según lo refrenda su obra publicada, aunque su imagen de internacionalista revolucionario creció al lado de Sandino en las montañas de las Segovias. Sus cartas abiertas, artículos y poemas están diseminados en muchas publicaciones periódicas por varios países del continente.

Bibliografía:

ALDANA RENDÓN, M. (1983). *La rebelión agraria de Manuel Lozada, 1873*. México: Fondo de Cultura Económica.

- ANDERSON, T. R. (1976). *El Salvador 1932: los sucesos políticos*. San José: Editorial Universitaria Centroamericana.
- AZUELA DE LA CUEVA, A. (2008). «Militancia política y labor artística de David Alfaro Siqueiros: de Olvera Street a Río de la Plata». *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México* (México), núm. 35, enero-junio, pp. 109-144.
- CAMPOS PONCE, X. (1962). *Los yanquis y Sandino*. México: Ediciones X.C.P.
- «Carta abierta a los Partidos Comunistas de la América Latina sobre los peligros de la derecha». *La Correspondencia Sudamericana* (Buenos Aires), época 2, núm. 18, 20 de septiembre de 1929, p. 3.
- CERDAS CRUZ, R. (1983). *Sandino, el APRA y la Internacional Comunista: antecedentes históricos de la Nicaragua de hoy*. Lima: Comisión Nacional de Ideología y Doctrina del Partido Aprista Peruano.
- COX, C. M. (1930). «El imperialismo y América Latina». *Crisol* (México), núm. 16, abril de 1930, pp. 234-243.
- CUPULL REYES, A. (1983). *Julio Antonio Mella en los mexicanos*. México: El Caballito.
- DELMAR, S. (1928). «Un cuento en huelga». *Repertorio Americano*, tomo XVI, núm. 11, 17 de marzo, pp. 172-173.
- DEUTSCHER, I. (2007). *Trotsky: el profeta armado, 1879-1921*. Santiago: LOM.
- DOSPITAL, M. (1996). *Siempre más allá...: el movimiento sandinista en Nicaragua 1927-1934*. Managua: Instituto

de Historia de Nicaragua y Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos.

GARRIDO, L. (1991). *El Partido de la Revolución Institucionalizada. Medio siglo de poder político en México. La formación del nuevo estado (1928-1945)*. México: Siglo XXI.

HANNIGAN, Dave (2010). *Terence MacSwiney: The Hunger Strike that Rocked an Empire*. Dublin: The O'Brien Press.

HATZKY, C., V. JEIFETS y L. JEIFETS (2001). «El héroe excluido. Julio Antonio Mella: su huelga de hambre y la expulsión del Partido Comunista de Cuba. Una laguna en su biografía». *Historias* (México), núm. 49, mayo-agosto, pp. 107-145.

HAYA DE LA TORRE, V. R. (1927). *Por la emancipación de América Latina*. Buenos Aires: M. Glezier Editor.

____ (1928). «Autobiográfica [Carta a Joaquín García Monge]». *Repertorio Americano* (San José), tomo XVII, núm. 4, 28 de julio, pp. 50-52.

«Huelga de hambre en la Penitenciaría del DF» (1930). *El Machete* (México), núm. 179, marzo, pp. 1-2.

«La descomposición del Apra» (1929). *La Correspondencia Sudamericana* (Buenos Aires), época 2, núm. 19, 15 de octubre, p. 23.

«La misión ante el Apra del general A. Sandino» (1928). *Indoamérica* (México), núm. 3, septiembre, p. 13.

«La prisión de Esteban Pavletich en México y la Liga Antiimperialista de las Américas» (1930). *Amauta* (Lima), núm. 30, abril-mayo, p. 97.

- LÉVANO, C. (1974). «Cómo fue la guerra de Sandino [Entrevista a Esteban Pavletich]». *Caretas* (Lima), núm. 493, 7-21 de febrero, pp. 52-55.
- BRUM, B. L. (1933). *Penitenciaría-Niño Perdido. Un documento humano...* Montevideo: Impresora Uruguaya.
- «Manifiesto del Congreso Antiimperialista de Bruselas» (1927). *El Libertador* (México), vol. II, núm. 12, 1 de junio, pp. 6-8.
- MARIÁTEGUI, J. C. (1987). *La escena contemporánea*. Lima: Biblioteca Amauta.
- _____ (1988a). *Ideología y política*. Lima: Biblioteca Amauta.
- _____ (1988b). *Peruanicemos al Perú*. Lima: Biblioteca Amauta.
- _____ (1959). *Historia de la Crisis Mundial*. Lima. Biblioteca Amauta.
- MAROF, T. (1934). *México de frente y de perfil*. Buenos Aires: Editorial Claridad.
- _____ (1976). *Relatos prohibidos*. La Paz: Litografía e Imprentas Unidas, 1976.
- MARTÍNEZ DE LA TORRE, R. (1949). *Apuntes para una interpretación marxista de la historia del Perú*, vol. 2. Lima: Empresa Editora Peruana.
- MCCULLOUGH, D. (2004) *Un camino entre dos mares. La creación del canal de Panamá*. Madrid: Espasa Calpe.
- MEJÍA, M. (1980). *Froylán Turcios en los campos de la estética y el civismo*. Tegucigalpa: Universidad Nacional Autónoma de Honduras.

- MELGAR BAO, R. (1993). «Militancia Aprista en el Caribe: la Sección Cubana». *Cuadernos Americanos* (México), núm. 37, enero-febrero, pp. 208-226.
- _____ (1995). «Diógenes de la Rosa: Hermandades latinoamericanas en Panamá». *Tareas* (Panamá), núm. 89, enero-abril, pp. 5-10.
- MEYER, J. (1994). *La Cristiada: El conflicto entre la iglesia y el Estado*. México: Siglo XXI.
- PALACIOS, A. (1961). *Nuestra América y el imperialismo*. Buenos Aires: Editorial Palestra.
- PANIAGUA MAZORRA, Arturo (2016). «Los cuatro buques de Holland America Lijn en el tráfico a Cuba y México». En: <http://vidamaritima.com/2016/01/los-cuatro-buques-de-holland-america-lijn-en-el-trafico-a-cuba-y-mejico/>, consultada el 4 de febrero de 2017.
- PAVLETICH, E. (1926). «Con Diego Rivera: el artista de una clase». *Repertorio Americano* (San José), tomo XIII núm. 11, 18 de septiembre, pp. 168-171.
- _____ (1927a). « ¿Oportunismo, desorientación o reaccionismo estéticos? ». *Amauta* (Lima), año 2, núm. 7, marzo, pp. 29-30.
- _____ (1927b). «Nuestro frente único de Trabajadores Manuales e Intelectuales». *Revista de Avance* (La Habana), año I, núm. 7, 15 de junio, pp. 173-175.
- _____ (1927c). «Hacia nuestra propia Estética». *Boletín Titikaka* (Puno), septiembre, p. 3.
- _____ (1927d). «Amanecer». *Atuei* (La Habana), núm. 2, diciembre, p. 12.

- _____ (1928). [Carta a Joaquín García Monge]. *Repertorio Americano*, vol. XVI, núm. 14, 14 de abril de 1928, p. 213.
- _____ (1928a). «Mentira sistemática». *Indoamérica* (México), núm. 2, agosto, pp. 13-14.
- _____ (1928b). «Trayectoria bélica del general Sandino». *Indoamérica* (México), núm. 5, noviembre, pp. 2-3.
- _____ (1929a). «Siete ensayos en busca de una realización». *Repertorio Americano* (San José), vol. XVIII, núm. 14, 13 de abril, pp. 221-223.
- _____ (1929b). «Orígenes de la Reforma Universitaria en Indoamérica». *El Nacional* (México), 22 de julio, p. 3.
- _____ (1929c). «Un documento histórico sobre el canal de Nicaragua». *El Nacional Revolucionario* (México), 2 de septiembre, p. 3.
- _____ (1929d). «Teatro pacifista». *El Nacional Revolucionario* (México), 28 de septiembre, p. 3.
- _____ (1929e). «La retirada inglesa del Continente Americano». *El Nacional Revolucionario* (México), 30 de septiembre.
- _____ (1930). «La Revolución mexicana, ¿Revolución Socialista?». *Amauta* (Lima), núm. 28, enero, pp. 30-36.
- _____ (1934). *El mensaje de México*. México: s.p.i.
- _____ (1973). «Mariátegui, el partido y el Primer Congreso Minero». *Cuadernos Mineros* (Lima), núm. 2, pp. 20-26.
- PLANAS, P. (1986). *Los orígenes del Apra: el joven Haya*, Lima: Okura.
- «Por la Federación Anticlerical Mexicana» (1927). *El Bonete* (México), año 1, núm. 28, 1 de mayo, p. 13.

- Portal, M. (1928). «Panorama intelectual de México. Literatura mexicana». *Repertorio Americano* (San José), tomo XVI, núm. 10, 10 de marzo, pp. 157-158.
- _____ (1928a). «Panorama intelectual de México. Literatura de izquierda». *Repertorio Americano* (San José), tomo XVI, núm. 11, 17 de marzo, p. 170.
- _____ (1928b). «Panorama intelectual de México. Las canciones populares». *Repertorio Americano* (San José), tomo XVI, núm.12, 24 de mayo, p. 188.
- RAMÍREZ MERCADO, S. (1984). *El pensamiento vivo de Sandino*. Managua: Nueva Nicaragua.
- SÁNCHEZ ANDRÉS, A. (2010). *México en el siglo XX: del Porfiriato a la globalización*. Madrid: Arco/Libros.
- SELSER, G. (1983). *El pequeño ejército loco*. Managua: Editorial Nueva Nicaragua.
- SIEP. Servicio Ecuménico Popular (2006). *Reseña histórica de la izquierda en El Salvador*. El Salvador, 6 de octubre, en: www.ecumenico.org/article/resena-historica-de-la-izquierda-en-el-salvador/, consultada el 4 de enero de 2017.
- SIQUEIROS, D. A. (1977). *Me llamaban el Coronelazo: Memorias*. México: Grijalbo.
- Sosa Elízaga, R. (1996). *Los códigos ocultos del cardenismo: un estudio de la violencia política, el cambio social y la continuidad institucional*. México: UNAM.
- SPENSER, D. (1998). *El triángulo imposible: México, Rusia Soviética y Estados Unidos en los años veinte*. México: CIESAS.

WISCHER, Erika (2004). *Historia de la literatura: literatura y sociedad en el mundo occidental, vol. 6. El mundo moderno: 1914 hasta nuestros días*. Madrid: Akal Ediciones.

Entrevistas:

Entrevista del autor a Andrés García Salgado. Jiquilpan (Michoacán, México), 5 de octubre de 1982.

Fuentes documentales:

Archivo General de la Nación (México). Secretaría de Gobernación. Exp. 3239. Esteban Pavletich. Serie J60, 1928.

Indoamérica

Civilización y barbarie, historia de dos conceptos¹³¹

Martha Eugenia Delfín Guillaumin

Por pueblo bárbaro tengo a aquel que no está sujeto a leyes ni a magistrados, y que finalmente vive a su arbitrio, siguiendo siempre sus pasiones. De esta naturaleza son los indios pampas y habitantes del Chaco.¹³² En América todo lo que no es europeo es bárbaro: no hay más división que ésta: 1º, el indígena, es decir, el salvaje; 2º, el europeo, es decir, nosotros, los que hemos nacido en América y hablamos español, los que creemos en Jesucristo y no en Pillán (dios de los indígenas).¹³³

Toca el turno ahora para hablar de los conceptos de civilización y barbarie, prefiero hacerlo junto y no por separado puesto que uno y otro se complementan aunque sean antagónicos. Para poder entender el uso de estos vocablos en el último cuarto de la Argentina decimonónica daré una breve descripción de ambos, sus

¹³¹ Separata de tesis de doctorado en Estudios Latinoamericanos por la UNAM, México, 2008, *¿Salvajes o marginados? La justificación ideológica de la Campaña del desierto del general Julio A. Roca de 1879 en la obra de Estanislao S. Zeballos*.

¹³² *El lazarillo de ciegos caminantes* de Concolorcorvo (1773), Colección Memoria Argentina dirigida por Alberto Casares, Argentina, Emecé Editores, 1997, pp. 218-219.

¹³³ Juan Bautista Alberdi, *Bases y puntos de partida para la organización política de la República Argentina* (1852), prólogo por Alfredo L. Palacios para la Colección Panamericana, Argentina, Ediciones Jackson, 1945, p. 67.

usos y significados a lo largo del tiempo.

En la antigua Grecia se acuñó el término *bárbaro* como una onomatopeya para discriminar a todos aquellos extranjeros que no hablaban el idioma de la Hélade, es decir, los excluidos de ella, los *otros*. Este término ayudó a la construcción del discurso bélico en contra de los persas, la historia escrita de las guerras médicas así lo demuestra con la narración de su cronista Herodoto. Más tarde, en el Imperio Romano, el término *bárbaro* se emplea para referirse a “quienes no poseen la *civitas*, entendida fundamentalmente como el derecho. El *bárbaro* es, entonces, el que no posee Ley, y a la vez el Otro y el invasor (en el sentido más amplio de la palabra).”¹³⁴ Si es un término tan antiguo, ¿cómo se explica su uso en la Argentina del siglo XIX?, ¿en qué momento se convirtieron los indios de la pampa y Patagonia argentinas en los *bárbaros*?, ¿la *Civilización* tan pregonada y ansiada del siglo XIX era una especie de *Hélade* de la cual los indios no formaban parte?

Desde el siglo XVI se advierte la forma en que Occidente caracteriza a los habitantes de la tierras americanas recién *descubiertas*, casos extremos de legitimar la conquista sobre estas gentes y estos territorios los tenemos en Ginés de Sepúlveda quien retoma las tesis aristotélicas sobre la barbarie: “¿Cómo hemos de dudar que estas gentes tan incultas, tan *bárbaras*, contaminadas con tantas impiedades y

¹³⁴ Juan Pablo Neyret, *Sombras terribles. La dicotomía civilización-barbarie como institución imaginaria y discursiva del Otro en Latinoamérica y la Argentina*, Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina, <http://www.ucm.es/info/especulo/numero24/sombras.html>, última consulta diciembre de 2005.

torpezas han sido justamente conquistadas por tan excelente, piadoso y justísimo rey como lo fué Fernando el Católico y lo es ahora el César Carlos, y por una nación humanísima y excelente en todo género de virtudes?”¹³⁵ Dos siglos más tarde esta apreciación sobre los indios americanos no había variado mayormente:

Estos indios pampas son sumamente inclinados al execrable pecado nefando. Siempre cargan a las ancas del caballo, cuando no van a pelea, a su concubina o barragana, que es lo más común en ellos, y por esta razón no se aumentan mucho. Son traidores, y aunque diestrísimos a caballo y en el manejo de la lanza y bolas, no tienen las correspondientes fuerzas para mantener un dilatado combate. Siempre que han vencido a los españoles, o fue por sorpresa o peleando cincuenta contra uno, lo que es muy común entre indios contra españoles y mestizos.¹³⁶

Y, sin embargo, en la misma época de Ginés de Sepúlveda llegaron a haber voces como las de Montaigne que especularon sobre la naturaleza de los indios, de *los otros*, de distinta manera:

Me avergüenzo cuando veo a mis compatriotas embebidos en ese necio prejuicio que los hace evitar toda costumbre que difiera de las suyas; cuando están fuera de

¹³⁵ Juan Ginés de Sepúlveda, *Tratado sobre las justas causas de la guerra contra los indios*, México, FCE, 1987, p. 113.

¹³⁶ *El lazarillo de ciegos caminantes* de Concolorcorvo (1773), *op. cit.*, p. 47. Se incluye esta cita para que el lector aprecie cómo la opinión de Sepúlveda prevaleció a pesar de que el debate de Valladolid, a mediados del siglo XVI, fuera ganado en apariencia por Bartolomé de las Casas, defensor de los indios.

su aldea, parecen estar fuera de su elemento [...] No sólo cada país, sino también cada ciudad y cada profesión tienen sus propias formas específicas de civilidad [...]. Cada nación tiene muchos hábitos y costumbres que para cualquier otra nación no sólo son extraños sino pasmosos y bárbaros [...]. Todos llamamos barbarie lo que no se ajusta a nuestros usos. Y en efecto no tenemos otra palanca de la verdad y la razón que el ejemplo y modelo de las opiniones y usos del país en que vivimos.¹³⁷

Neyret dice que el término “Bárbaro” “puede rastrearse, en la Modernidad, catalogado como adjetivo en diccionarios franceses del siglo XVII.” En el siglo XVIII, los Enciclopedistas diferencian a los pueblos *salvajes*,¹³⁸ “el estrato inferior de la humanidad”, de los llamados *bárbaros*, “ubicados en un punto apenas superior pero sin que exista una clara diferenciación de los anteriores.”

¹³⁷ Michel de Montaigne, *Essays*, citado por Zigmunt Bauman, *Legisladores e intérpretes*, Buenos Aires, Ediciones Universidad Nacional de Quilmes, 1997, pp. 127-128.

¹³⁸ Sobre el concepto de salvaje puede revisarse la obra de Roger Bartra, *El salvaje artificial*, México, UNAM-Era, 1997, en donde establece la diferencia entre el *wild man* europeo (Robinson Crusoe) y el *savage* americano (Viernes): “el *wild man* es un sujeto mítico del pensamiento occidental; el *savage* es un objeto real de la dominación colonial.”, pp. 134-135. Martha Rodríguez en el capítulo “Una guerra cifrada en el discurso” de su libro *La guerra entre bárbaros y civilizados. El exterminio del nómada en Coahuila, 1840-1880* realiza el análisis de los términos “bárbaro” y “salvaje”, lo cual resulta novedoso en este tipo de literatura ya que usualmente la historiografía mexicana contemporánea sobre la guerra contra el apache no incluyen el estudio de estos conceptos, su etimología y los usos que se le han dado al referirse a los indios indómitos. Particularmente retoma las posturas de Roger Bartra (*El salvaje en el espejo*), de Juan A. Ortega y Medina (*Imagología del bueno y del mal salvaje*) y de Anthony Pagden (*The Fall of Natural Men. The American Indian and the Origins of Comparative Ethnology*) y reflexiona acerca del concepto de otredad que ofrecen estos autores. Martha Rodríguez, *La guerra entre bárbaros y civilizados. El exterminio del nómada en Coahuila, 1840-1880*, México, Centro de Estudios sociales y Humanísticos, A. C., 1998.

Este término pasa a España en esa centuria, “relacionado con la Edad Media, lo pagano, lo invasor, la expresividad y la ingenuidad.” En América es empleada por primera vez la palabra *barbarie* como sustantivo, dice Neyret, por el jesuita Pedro Lozano en su *Descripción chorográfica del Gran Chaco*.¹³⁹

Según Adorno y Horkheimer, en “el sentido moderno, la expresión *civilisation* se afirma por primera vez en la cultura inglesa; la vemos usada frecuentemente en el siglo XVIII en oposición a la cultura cortesana y feudal.”¹⁴⁰ Ya en el siglo XIX, en Alemania, en el *Mayers Konversationslexikon* de 1897, mencionan estos autores, aparecía definido así el concepto: “La civilización [*Zivilisation*] es la fase a través de la cual debe pasar un pueblo bárbaro para llegar a un grado más elevado de cultura [*Kultur*], a la industria, al arte, a la ciencia y al sentimiento ético”.¹⁴¹ En Francia, la palabra *civilisation* fue empleada por primera vez, informa Svampa, en 1757 por el marqués de Mirabeau y “tuvo un lugar eminente entre las ideas-imágenes que han atravesado la época moderna.” Este término, a la vez que servirá para designar “algo más que un proceso creciente de

¹³⁹ Juan Pablo Neyret, *op. cit.*

¹⁴⁰ Theodor W. Adorno y Max Horkheimer, *La sociedad. Lecciones de sociología*, Buenos Aires, Editorial Proteo, 1971, p. 92. “Escribe, por ejemplo, James Boswell en su biografía de Samuel Jonson: Lunes, 23 de marzo; lo encontré ocupado en la preparación de una cuarta edición de su diccionario in-folio ***/Diccionario de la lengua inglesa, 1755/*** [...] No quiere admitir *civilization*, sino sólo *civility*. Con toda la deferencia debida, le dije que encontraba *civilization*, del verbo *to civilize* [civilizar], mejor que *cultura* en cuanto opuesto a *barbarie*; y es mejor tener una palabra distinta para cada significado que una sola palabra para dos significados, como es el caso de *cultura*, en el sentido usado por él.”, *ib.* Lo señalado en negrita es mío.

¹⁴¹ *Ibid.*, p. 94.

refinamiento de las costumbres”, igual se empleará para indicar el “movimiento o proceso por el cual la humanidad había salido de la barbarie original, dirigiéndose por la vía del perfeccionamiento colectivo e ininterrumpido. Por otro lado, la noción apuntará a definir un ‘estado’ de civilización, un ‘hecho actual’, que era dable observar en ciertas sociedades europeas.” Este vocablo no sólo estaba conectado directamente con la idea de “perfectibilidad” y de “progreso”, lo cual ampliaba “el universo de sus significaciones”, sino que “se cargará también de una aureola sagrada, que lo hará apto tanto para reforzar los valores religiosos tradicionales, como, en una perspectiva inversa, para suplantarlos”.¹⁴²

En Francia, hacia finales de la segunda década del siglo XIX, sobresale la figura de François Guizot, con su obra *Histoire de la civilisation en Europe*, quien sostenía que “la civilización antes que nada es un progreso, en el sentido del siglo XVIII. Progreso doble en verdad: social e intelectual. [...] ¿No ha realizado Inglaterra más bien un progreso social, Alemania un progreso intelectual,

¹⁴² Maristella Svampa, *El dilema argentino: Civilización o barbarie. De Sarmiento al revisionismo peronista*, Buenos Aires, Ediciones El cielo por asalto. Imago Mundi, 1994, (a su vez, cita a Jean Starobinski, “Le mot civilisation”), p. 17. La autora ofrece, en la primera parte de este libro un análisis muy detallado de los términos civilización, barbarie y progreso. Aunque el libro no aborda en específico la Campaña del desierto de 1879, sí hace referencias a la misma para insertarla en el hilo conductor del escrito, es decir, la revisión del binomio antagónico civilización-barbarie en la historia argentina. Establece dos funciones esenciales de esta imagen polisémica, civilización o barbarie, como principio de legitimación política del liberalismo triunfante de la generación del 80 y como mecanismo de invectiva política que serviría para denigrar al adversario mezclando el plano cultural y el político. De esta forma, reconoce que “hablar de «Civilización o Barbarie» significa preguntarse acerca del modo en que una sociedad se representa sus diferentes divisiones.”, pp. 289-296.

mientras que Francia se comprometía ella misma en una y otra vía igualmente?”, así la civilización, según este autor, se incorporaba en un pueblo, Francia, “o en ese otro ‘pueblo’ que es Europa, en fin, en un cuerpo particular.”¹⁴³ Por otro lado, vale destacar que desde un principio se establecieron distinciones entre las voces civilización¹⁴⁴ y cultura¹⁴⁵, sobre todo entre los intelectuales de origen alemán, considerando que la civilización se refería al lado material de la vida de los hombres, a los medios de subsistencia, al comercio, a los conocimientos prácticos e intelectuales que “permiten al hombre actuar sobre la naturaleza”, a la mecanización, técnica, a “la estación del ocaso, la repetición, el mecanismo vacío, la grandeza aparente, la esclerosis”; mientras que cultura se referiría al progreso intelectual y científico, al espíritu (espiritualidad), a los valores ideales, los principios normativos, la imaginación creadora, “la primavera fecunda de toda civilización”.¹⁴⁶ Estas *palabras clave*, como las denomina Braudel, no

¹⁴³ Fernand Braudel, “La historia de las civilizaciones. El pasado explica el presente”, p. 225, en *Escritos sobre historia*, México, FCE, 1991, pp. 215-264.

¹⁴⁴ Braudel dice que “una civilización es un conjunto de rasgos, de fenómenos culturales”, *Ibid.*, p. 216.

¹⁴⁵ “Cultura y civilización nacen en Francia más o menos en el mismo momento. Cultura, cuya vida anterior es larga (Cicerón ya habla de la *cultura mentis*), no toma verdaderamente su sentido particular de cultura intelectual, sino hasta la mitad del siglo XVIII. [...] El sustantivo *civilización* sin duda se ha tenido que inventar, fabricar. Desde su nacimiento, designa un ideal profano de progreso intelectual, técnico, moral, social. La civilización son las “luces”. [...] En su opuesto se sitúa la *barbarie*.”, *Ibid.*, pp. 218-219.

¹⁴⁶ Estas ideas resultan interesantes para pensar cómo se construye la relación, la mirada latinoamericana, hacia Estados Unidos, considerando que en América Latina prevalece el espíritu elevado, y en los Estados Unidos la vida material. Un ejemplo pertinente, creo que podría ser el *Ariel* de José Enrique Rodó.

fueron motivo de querrela (“querrela de palabras”) exclusivamente en Alemania, en donde desde 1848 surgió acompañada del romanticismo a favor de la cultura, en otros países se advierten sus diversos usos y significados desde esa época: “En Inglaterra y en Francia por otra parte, la palabra *civilización* se ha defendido muy bien y mantiene siempre el primer rango.”¹⁴⁷ Esto vale para la Argentina decimonónica que utilizó, ponderó en su discurso sociopolítico la voz *civilización* a lo largo del siglo XIX. La pista para saber la inserción de este término en la sociedad letrada argentina la da el propio Sarmiento cuando, en 1881, rememora que durante su exilio en Chile:

Reinaban en aquellas apartadas costas Raynal y Mably, sin que estuviera del todo desautorizado el *Contrato social*. Los más adelantados iban por Benjamín Constant.

Nosotros llevábamos, yo al menos, en el bolsillo, a Lermnier, Pedro Leroux, Tocqueville, Guizot, y por allá consultábamos el *Diccionario de la Conversación* y muchos otros prontuarios.¹⁴⁸

Si bien es cierto que “hacia 1850, luego de diversas vicisitudes, *civilización* (y al mismo tiempo *cultura*), pasa del singular al plural. Ese triunfo de lo particular sobre lo general [que] se sitúa muy bien en el movimiento del

¹⁴⁷ Braudel, *op. cit.*, pp. 218-224.

¹⁴⁸ Domingo F. Sarmiento, *Polémicas literarias*, Colección Literaria Cuyana en el Exilio, directora Beatriz Bragoni, Ediciones Culturales de Mendoza, Subsecretaría de Cultura, Gobierno de Mendoza, Argentina, 2001, pp. 200-201. En particular, el fragmento citado corresponde al capítulo “Reminiscencias de la vida literaria. (Nueva Revista de Buenos Aires, 1881)”, pp. 193-205.

siglo XIX.”, lo que Braudel supone “la renuncia implícita a una civilización que sería definida como un ideal, o más bien el ideal; [...] la tendencia a considerar todas las experiencias humanas con igual interés, tanto las de Europa como las de los otros continentes [...] ese despedazamiento del ‘inmenso imperio de la civilización en provincias autónomas’ (Lucien Febvre)”¹⁴⁹, o sea, ver a las “civilizaciones y culturas en plural”, origen probablemente del relativismo cultural, por otro lado, como sostiene Svampa, “el hablar de la existencia de diferentes civilizaciones –francesa, inglesa- o de aquellas anteriores –la griega, la romana-, no impedía afirmar que todas estaban reunidas y sintetizadas en su expresión actual, la civilización europea. Así, la civilización que evocaba un valor –el Progreso-, también ofrecía su encarnación sin más: ella era evidentemente europea.”¹⁵⁰

Un aspecto que es imprescindible señalar es el de que desde el siglo XVIII existía la idea de que civilizar “era embarcarse en un esfuerzo riguroso y constante por transformar al ser humano a través de la educación y la instrucción. Como Diderot lo explicó con su habitual claridad, ‘instruir una nación es civilizarla: extinguir el saber es reducirla a la condición primitiva de la barbarie’.”¹⁵¹ Se marcaba la oposición entre lo silvestre y lo cultivado, entre espíritu y naturaleza (*Geist et*

¹⁴⁹ Braudel, *op. cit.*, pp. 219-220. “Gracias a Lucien Febvre, conocemos bien la historia de la palabra [civilización], inseparable, sin duda, de la historia de la idea.”, Marc Bloch, *Introducción a la historia*, Breviarios, México, FCE, 1991, p. 144.

¹⁵⁰ Svampa, *op. cit.*, p. 19.

¹⁵¹ Bauman, *op. cit.*, pp. 133-134.

Natur)¹⁵², como también se declarará que la cultura y la civilización se encuentran en la ciudad y la barbarie en la campaña.¹⁵³ Sarmiento y luego Alberdi retomarán varias de estas tesis, el primero para hablar, por ejemplo, de civilización y políticas educativas laicas, el otro para acuñar su célebre frase “civilizar es poblar”:

DE LA INMIGRACION COMO MEDIO DE PROGRESO Y DE CULTURA PARA LA AMERICA DEL SUR

Cómo, en qué forma vendrá en lo futuro el espíritu vivificante de la civilización europea a nuestro suelo?
Como vino en todas épocas: la Europa nos traerá su

¹⁵² Braudel, *op. cit.*, p. 221.

¹⁵³ En el *Facundo* de Sarmiento puede advertirse claramente esta dicotomía. En México, durante la primera mitad del siglo XIX, José María Luis Mora presume algo similar cuando pondera las virtudes de la vida civilizada a la cual equipara con la vida urbana. Sobre este particular escribe Andrés Lira: Mora “Aprecia los gustos y cambios de las costumbres introducidas en el país por el contacto con Francia. Mucho ve de positivo en esto, al grado de mencionar sólo de paso lo que queda fuera, como es la vida del campesino y de los jornaleros.” *Espejo de discordias, Lorenzo de Zavala, José María Luis Mora, Lucas Alamán*, Introducción, México, SEP, 1984, p. 24.

Jean Starobinski, *Remedio en el mal. Crítica y legitimación del artificio en la era de las luces*: “la civilización forma parte de esa familia de conceptos de los cuales puede nombrarse uno opuesto, o que nacen con el fin de constituirse en contrarios de otros ... la civilización es un proceso que trae como resultado lo pulido, lo tratable, lo cortés (aquello que se desprende de la corte), en franca oposición a un supuesto estado natural de salvajismo y barbarie, propio del campo y campesino (*villanus*) de cuyo principio se da la villanía”, citado por, Andrés Octavio Torres Guerrero, *Políticas de la asimilación en Chambu*,

<http://www.ucm.es/info/especulo/numero28/chambu.html>, última fecha de consulta 21 de septiembre de 2005.

De todas maneras, Alberdi, en un claro enfrentamiento con la tesis de Sarmiento, decía que: “No hay otra división del hombre americano [indios *salvajes* e hispano-criollos *civilizados*]. La división en hombres de la ciudad y hombres de las campañas es falsa, no existe; es reminiscencia de los estudios de Niebuhr sobre la historia primitiva de Roma. Rosas no ha dominado con gauchos sino con la ciudad.” Juan Bautista Alberdi, *op. cit.*, p. 67. Lo señalado entre corchetes es mío.

espíritu nuevo, sus hábitos de industria, sus prácticas de civilización, en las inmigraciones que nos envíe.

Cada europeo que viene a nuestras playas, nos trae más civilización en sus hábitos, que luego comunica a nuestros habitantes, que muchos libros de filosofía. Se comprende mal la perfección que no se ve, toca y palpa. Un hombre laborioso es el catecismo más edificante.

¿Queremos plantar y aclimatar en América la libertad inglesa, la cultura francesa, la laboriosidad del hombre de Europa y de Estados Unidos? Traigamos pedazos vivos de ellas en las costumbres de sus habitantes y radiquémoslas aquí.

¿Queremos que los hábitos de orden, de disciplina y de industria prevalezcan en nuestra América? Llenémosla de gente que posea hondamente esos hábitos. Ellos son comunicativos; al lado del industrial europeo pronto se forma el industrial americano. La planta de la civilización no se propaga de semilla. Es como la viña, que prende y cunde de gajo.

Este es el medio único de que América hoy desierta, llegue a ser un mundo opulento en poco tiempo. La reproducción por sí sola es medio lentísimo.

[...] La Europa del momento no viene a tirar cañonazos a esclavos. Aspira sólo a quemar carbón de piedra en lo alto de los ríos, que hoy sólo corren para los peces. [...] Cuando la campana del vapor haya resonado delante de la virginal y solitaria Asunción, [...] Las aves, poseedoras hoy de los encantados bosques, darán un vuelo de espanto; y el salvaje del Chaco, apoyado en el arco de su flecha, contemplará con tristeza el curso de la formidable

máquina que le intima el abandono de aquellas márgenes. Resto infeliz de la criatura primitiva: decid adiós al dominio de vuestros pasados. La razón despliega hoy sus banderas sagradas en el país que no protegerá ya con asilo inmerecido la bestialidad de la más noble de las razas.¹⁵⁴

Estas palabras de Alberdi están cargadas de imágenes, de ideas que explican en gran medida todo este imaginario social creado en torno a lo *bárbaro* y a lo *civilizado*. Hay autores, como Neyret, que sostienen que la obra de Sarmiento, *Facundo*, cuyo título original fue -cuando se publicó por primera vez en 1845- *Civilización y barbarie. Vida de Juan Facundo Quiroga. Y aspecto físico, costumbres, y hábitos de la República Argentina*, es la que, si bien no trataba por primera vez la antinomia *civilización – barbarie*, la consolida “de una vez y para siempre”; dice Neyret que Sarmiento introdujo, a través de esta obra, la voz *barbarie*: “Como apunta Scheines, lo bárbaro precede a la barbarie. Y agregamos: la barbarie, si aceptamos su postura, nace sudamericana, y más específicamente, en territorio que dos siglos más tarde será argentino. De allí que, como apunta la autora, tome ‘carta de ciudadanía’ en 1845 con el *Facundo* de Domingo Faustino Sarmiento.”¹⁵⁵

¹⁵⁴ Juan Bautista Alberdi, *Ibid.*, p. 73 y p. 87.

¹⁵⁵ Juan Pablo Neyret, *op. cit.* El autor hace referencia a la obra de Graciela Scheines, *Las metáforas del fracaso. Sudamérica ¿geografía del desencuentro?* Por su parte, Lænnec Hurbon, en su obra *El bárbaro imaginario*, analiza las categorías opuestas *civilización/barbarie* para explicar la realidad haitiana hasta nuestros días, y menciona al “fantasma de Calibán, sombrío remedo de Próspero” que, según él, se encuentra vivo “a través de toda la América Latina y de todo el Caribe del siglo XIX [...] y sobre el cual casi

Es preciso señalar que en nombre de la civilización y el progreso se podían llevar a cabo las llamadas “cruzadas redentoras” que lo mismo se emprendían en Asia, África que en América, en este caso, en el sur argentino durante el siglo XIX. En junio de 1910, Arthur James Balfour pronunciaba un discurso ante la Cámara de los Comunes en Londres sobre «Los problemas a los que tenemos que enfrentarnos en Egipto». Said recoge parte de este discurso que me permito transcribir porque aclara la manera como un inglés *civilizado* veía al *otro*, en este caso, al pueblo egipcio, las razones que justificaban su cruzada civilizatoria y su presencia en esos territorios:

¿Es beneficioso para estas grandes naciones (admito su grandiosidad) que ese gobierno absoluto lo ejerzamos nosotros? Creo que sí. Creo que la experiencia demuestra que con este gobierno ellos han conseguido el mejor gobierno de todos los que han tenido a lo largo de la historia del mundo, lo cual no es sólo un beneficio para ellos, sino que, indudablemente, lo es para todo el Occidente civilizado. Estamos en Egipto no simplemente por el bien de los egipcios, aunque estemos allí por su bien; estamos allí también por el bien de toda Europa.¹⁵⁶

todas las obras literarias y todas las ideologías políticas vienen aún a apoyarse.” Para enfatizar lo anterior es que cita lo siguiente: “Después de la obra *Civilización y barbarie* del argentino Domingo Faustino Sarmiento, publicada en 1845 y donde se asiste a la recuperación de toda la ideología de la conquista misma, aparece en Europa en 1878 el *Caliban* de Ernest Renan”. Lãennec Hurbon, *El bárbaro imaginario*, México, FCE, 1993, p. 14 y nota 11 de la p. 15.

¹⁵⁶ Citado por Edward W. Said, *Orientalismo*, Barcelona, Debolsillo Random House Mondadori, 2004, p. 60.

Por lo menos a los egipcios se les reconocía que eran “grandes naciones”, en el caso de los indios del sur argentino, éstos eran considerados como una “raza degenerada” a la que había que redimir o exterminar. El propio Sarmiento llegó a decir que:

Puede ser muy injusto exterminar salvajes, sofocar civilizaciones nacientes, conquistar pueblos que están en posesión de terreno privilegiado; pero gracias a esta injusticia, la América, en lugar de permanecer abandonada a los salvajes, incapaces de progreso, está ocupada hoy por la raza caucásica, la más perfecta, la más inteligente, la más bella y la más progresiva de las que pueblan la tierra [...] Así, pues, la población del mundo sujeta a revoluciones que reconocen leyes inmutables: las razas fuertes exterminan las débiles, los pueblos civilizados suplantán la posesión de la tierra a los salvajes.¹⁵⁷

Sarmiento se apropia de la mirada etnocéntrica, racista, que la Europa decimonónica posa sobre los pueblos *bárbaros* a los que debe redimir en su cruzada civilizatoria; reproduce el discurso civilizatorio europeo, pero transformado para la realidad argentina de aquel entonces, los *bárbaros* serían los indios que quedaban excluidos de la ciudadanía y serían vistos como enemigos a los que había que exterminar.¹⁵⁸ Este deseo largamente

¹⁵⁷ Domingo Faustino Sarmiento, *Obras completas*, t. II, p. 214, citado por David Viñas, *Indios, ejército y frontera*, Argentina, Santiago Arcos Editor, 2003, pp.64-65. Sobre los aspectos científicos basados en el darwinismo social y el spencerismo en el pensamiento de Sarmiento, y luego de Zeballos, volveré más adelante.

¹⁵⁸ Otro ejemplo de esta forma de construir la otredad y justificar los actos de conquista o invasión lo encuentro en Paula Kolonitz quien fuera dama de compañía de Carlota de Bélgica,

acariciado se consumaría con las campañas militares contra los indígenas de la pampa, Neuquén y el Chaco en las últimas décadas del siglo XIX, o con la entrada efectiva sobre territorios de la Patagonia y Tierra del Fuego asolando a los tehuelches y a los Selk'nam (onas) suplantándolos con ovejas. De esta forma, en 1879, la llamada *Conquista del desierto* significaba cumplir con “un acto de alta civilización, de alta moral”. Los soldados que participaron en estas campañas militares iban convencidos seguramente de que la misión que el Gobierno les había confiado era “grande –asegurar la riqueza privada, que constituye al mismo tiempo, la riqueza pública- vengar tanta afrenta, como hemos recibido del salvaje –abrir ancho campo al desarrollo de la única industria nacional con que hoy contamos- salvar las poblaciones cristianas de la matanza y del pillaje del bárbaro –en una palabra- combatir por la civilización”¹⁵⁹

la esposa de Maximiliano de Habsburgo. Ella acompañó a la pareja en su *aventura imperial*, mejor conocida como la Intervención francesa en México. Estuvo en México en 1864, entre las cosas que escribe en su libro de memorias de viaje viene un pasaje dedicado a describir físicamente a los indios mexicanos: “Hay tribus que tienen el mentón pronunciadísimo, hacia fuera, la frente hacia adentro, los labios gruesos, la cabeza grandísima. No es necesario decir que estos son feísimos; pero la mayor parte de los indios tiene la fisonomía muy expresiva”. A su vez, cita la obra de Prescott para hacer más evidente su opinión sobre el grado de degeneración en el que han caído los indios que le toca conocer. Paula Kolonitz, *Un viaje a México en 1864*, Colección Lecturas Mexicanas 41, México, SEP-FCE, 1984, p. 117.

Como complemento se incluye la siguiente cita de Oscar Terán sobre las *Crónicas de viaje* de José Ingenieros, quien “ve en las islas de Cabo Verde negros que son ‘una oprobiosa escoria de la especie humana’ y para quienes la piedad sólo puede desear la dulce extinción –son sus palabras- de las razas inferiores.”. En *Vida intelectual en el Buenos Aires fin-de-siglo (1880-1910). Derivas de la “cultura científica”*, Argentina, FCE, 2000, p. 162. Sobre el biologismo positivista (las razas degeneradas o inadaptables) se profundizará más adelante cuando se analice el pensamiento de Zeballos.

¹⁵⁹ Salvador C. Laría *et al.*, *Las campañas del desierto y del Chaco*, Mendoza, Gobierno de Mendoza, Ministerio de Cultura y Educación, 1979, p. 94. Este libro se publicó para

Los pueblos indios, vistos como un estorbo, habían sido diezmados, aniquilados y los sobrevivientes trasladados a reservas aborígenes, colonias, que se crearon copiando el modelo estadounidense¹⁶⁰, o fueron convertidos en sirvientes domésticos o en peones de las propiedades rurales de los militares y terratenientes¹⁶¹, o conducidos a sitios completamente ajenos a su hábitat, como sería el caso de los ranqueles que fueron trasladados al Tucumán para trabajar en los trapiches azucareros, “principalmente a los ingenios del señor Posee, que era pariente de Roca”.¹⁶² O a veces los mandaban a Europa, a visitar al papa en turno, para que éste conociera a los salvajes redimidos por la civilización, igual que cuando Cristóbal Colón se llevó a unos indios taínos de muestra a España para que *sus majestades* los reyes católicos conocieran a esa *otra* gente. Por ejemplo, en julio de 1892

conmemorar el centenario de la *Campaña del desierto*. El texto citado es un fragmento de una orden general girada por el Dr. Adolfo Alsina, ministro de Guerra, en abril de 1876, cuando se llevaba a cabo su “plan de adelanto de frontera” bonaerense sobre Carhué, Salinas Grandes, antiguo lugar de residencia de Calfucurá.

¹⁶⁰ En Estados Unidos a los pueblos indios se les reconoce como naciones y se les respeta hasta la fecha su autonomía en las reservas, esto no ocurre en Argentina.

¹⁶¹ Vale señalar que los *inversionistas* de la Campaña del desierto recibieron como recompensa grandes extensiones de tierra ubicadas “entre las líneas de fronteras ubicadas [ríos Quinto y Diamante] y los ríos Negro y Neuquén”, como, por ejemplo, el señor Martínez de Hoz, estanciero y titular de la Sociedad Rural, recibió dos millones de hectáreas de las “nuevas tierras”, véase Osvaldo Bayer, *De estatuas y genocidas*, <http://www.poderautonomo.com.ar/historia%20de%20nosotros/primera%20jornada/exposiciones/1osvaldo%20bayer.htm>, última consulta 23 de marzo de 2006. Lo señalado entre corchetes es mío.

¹⁶² Osvaldo Bayer, *Ib.* Sobre el destino de los pueblos indios vencidos tras la Campaña del desierto de 1879 puede revisarse la obra de Carlos Martínez Sarasola, *Nuestros paisanos los indios. Vida, historia y destino de las comunidades indígenas en la Argentina*, Argentina, Colección Memoria Argentina, Emecé Editores, 2005.

aparecía la siguiente noticia en el diario *Los Andes* de Mendoza:

«Monseñor Cagliero, director de la congregación salesiana establecida en nuestro territorio con benéficos fines, parte con destino a Roma», informaba *Los Andes*, y añadía: «Conduce consigo aquel prelado siete indios, cinco de ellos hombres y dos mujeres, pertenecientes estas dos últimas y uno de aquellos a la raza patagónica. Los cuatro restantes son de las tribus de Tierra del Fuego. Todos estos indígenas han sido instruidos y llevados a la vida civilizada. Todos los indígenas serán exhibidos en la exposición de Génova, siendo presentados primero al Papa». ¹⁶³

Antes de concluir este apartado, quisiera señalar que Svampa resume de manera magistral los usos que en Argentina, desde el siglo XIX, se han dado a estos dos conceptos:

La historia socio-política argentina y latinoamericana confirma la puesta en escena de la imagen “Civilización o Barbarie”, en estos tres órdenes: como metáfora que irriga el campo político y cuya aparición en la retórica reaccionaria se registra de manera más o menos periódica; como principio de legitimación del orden político (período de construcción de los Estados nacionales), y como representación social de una sociedad amenazada por el riesgo de su propia descomposición, especialmente durante los llamados

¹⁶³ Fuente Diario *Los Andes*, Mendoza Argentina. www.losandes.com.ar, última consulta 17 de septiembre de 2006.

períodos de transición, caracterizados por la yuxtaposición de referentes tradicionales y modernos.

Pero, originalmente, en América Latina la relación conflictiva entre Civilización y Barbarie será a menudo retomada en tanto dilema que muestra los resultados de la victoria de uno de los polos. En efecto, es a partir de la “realidad” de la barbarie, resultado de las guerras civiles y de las dictaduras que siguieron a éstas, que los pensadores hispanoamericanos abordarán esta problemática.¹⁶⁴

Los bárbaros de la Grecia antigua, como ya se mencionó, fueron designados así con una onomatopeya (bar-ba-ros) para señalar que no hablaban el griego, que no pertenecían a la Hélade. Los indios argentinos fueron llamados *infieles* y luego *incivilizados*, es decir, bárbaros, salvajes. Esta exclusión discursiva se convertiría en una acción concreta, la guerra de exterminio que inició con las “campañas de ablande” de 1878 dirigidas por el general Roca. Para Hegel la culminación de la historia se identificaba con la civilización y esto servía como fundamento para la expansión de los objetivos del Espíritu Absoluto.¹⁶⁵ Desde otra perspectiva, el discurso

¹⁶⁴ Maristella Svampa, *op. cit.*, p. 27.

¹⁶⁵ “La palabra de Hegel es la palabra de la Europa consciente de sí. Es la palabra en su más alta formulación. La palabra de toda una cultura que parte de los griegos y encuentra, como palabra de la razón, su cumbre en la filosofía de Hegel, en el Estado prusiano de Federico Guillermo III y en la Universidad de Berlín, en la que Hegel imparte sus clases. Sólo entendiendo el lugar desde el que las expresiones olímpicas de Hegel se pronuncian entenderemos la importancia de las mismas. La historia humana, para Hegel, es el desarrollo de un Espíritu absoluto que en su desarrollo va tomando conciencia de sí mismo. El lugar definitivo de esta conciencia es la filosofía de Hegel: en ella la humanidad toma

positivista de orden y progreso de la segunda mitad del siglo XIX también identificó a sus propios bárbaros.

conciencia de sí.”, José Pablo Feinmann, “La mirada eurocéntrica”, *Página 12*, artículo publicado el 3 de septiembre de 2006, www.pagina12.com.ar. Consulta electrónica realizada en esa fecha.

Oleajes

El Partido Comunista de Chile en la década de 1930: Entre “clase contra clase” y el Frente Popular

The Party Communist of Chile in the 1930's:
Between "class against class" and the Popular Front

O Partido Comunista do Chile na década de 1930:
entre "classe contra classe" e a Frente Popular

Rolando Álvarez Vallejos¹⁶⁶

Resumen: Este artículo evalúa el desenvolvimiento del Partido Comunista de Chile en la sociedad chilena durante la década de 1930. En este período irrumpió el anticomunismo como una corriente político-ideológica importante en la arena política nacional. Surgió como respuesta ante la supuesta “amenaza comunista”, representada por el PC chileno. Desde el punto de vista de este artículo, examinando la inserción social y la experiencia de la militancia durante esta década, se puede concluir que la “amenaza comunista” se vinculó a su capacidad de construcción de tejido social y la

¹⁶⁶ Doctor en Historia por la Universidad de Chile. Académico del Instituto de Estudios Avanzados, Universidad de Santiago de Chile. Correo electrónico: rolando.alvarez@usach.cl. Este artículo forma parte del proyecto FONDECYT n° 1140122.

difusión de la defensa de las libertades públicas ante las medidas represivas implementadas por el gobierno de la época, más que a una política que intentara destruir el orden estatal capitalista.

Palabras clave: *Chile, siglo XX, Partido Comunista, FOCH, CTCH, Frente Popular, Comintern.*

Abstract: This article assesses the development of the Chilean Communist Party during the 1930s. This was the time when anti-communism emerged as a powerful ideological current in Chilean politics, squaring up to the alleged "Communist threat" represented by Chile's PC. According to this article, which examines the social immersion and the experience of the Communist membership during this decade, it may be concluded that the "Communist threat" was more related to its capacity to build social networks and defend public liberties against the repressive measures implemented by the incumbent government, than to any serious attempt to destroy the capitalist state order.

Keywords: *Chile, Century XX, Communist Party, FOCH, CTCH, Popular Front, Comintern.*

Resumo: Este artigo analisa a atuação do Partido Comunista do Chile durante a década de 1930, mesmo período em que os movimentos anticomunistas se consolidavam como uma corrente político-ideológica importante nos debates políticos nacionais. Entende-se que o anticomunismo originou-se como resposta ao crescimento e inserção social do Partido Comunista do

Chile, classificado por seus opositores como “ameaça comunista”. O texto procura então examinar a inserção social e a experiência da militância política dos comunistas chilenos ao longo a da década de 1930 para demonstrar que a ideia de “ameaça” relacionou-se à capacidade de inserção social do Partido Comunista em torno de temas como a defesa das liberdades públicas em contraposição direta às medidas repressivas desenvolvidas pelo governo da época e não por orientar sua ação política para a destruição da ordem estatal capitalista.

Palabras-chaves: *Chile, século XX, Partido Comunista, FOCH, CTCH, Frente Popular, Comintern.*

La década de 1930 en Chile se vio agitada por la supuesta existencia de una amenaza comunista, que según fuerzas conservadoras, ponían en riesgo no solo la institucionalidad política del país, sino que el modo de vida, los valores y principios de sus integrantes. En efecto, la historia de Chile comenzó a estar fuertemente conectada con los eventos que ocurrían en otras latitudes, especialmente en Europa. Así, tópicos tales como el comunismo, el anticomunismo, el fascismo y el nazismo o lo que ocurría en países como Alemania, Italia, España o la Unión Soviética, eran fuente de agrias discusiones y movilizaciones sociales a nivel local. En este caso, la versión chilena de la “amenaza comunista”, se expresó materialmente en la existencia de organizaciones políticas y públicas que acentuaron su discurso anticomunista. La supuesta gravedad del peligro comunista, fue funcional para justificar el endurecimiento de la legislación y las prácticas represivas de las autoridades de la época. Sin embargo, esta caracterización del comunismo como una fuerza revolucionaria que ponía en jaque el sistema democrático y el modo de vida de los chilenos, contrasta con la debilidad del partido a comienzos de la década de 1930. Disminuido numérica y orgánicamente por los efectos de la represión durante la dictadura de Ibáñez, aislado políticamente por una línea sectaria, el peligro comunista parecía ser más una excusa para justificar la represión contra el movimiento popular que una amenaza real. Con todo, hacia 1938, el Partido Comunista se había convertido en un factor importante en el proceso de unidad sindical que dio origen a la Central de Trabajadores de Chile (CTCH). Además, fue

un factor importante en la constitución de la coalición llamada Frente Popular, triunfante en las elecciones presidenciales de aquel año. En este contexto, la percepción de amenaza comunista por parte de los sectores conservadores ¿era meramente instrumental o envolvía una convicción asentada en la realidad del proceso político chileno? Este artículo indaga en las conexiones entre el proceso político y social de la época y el desenvolvimiento dentro de éste del Partido Comunista, intentando revelar dos aspectos: el potencial movilizador político-social del comunismo y el tipo de demandas socio-políticas dinamizadas por el PC. De esta manera, intentaremos dimensionar la supuesta amenaza comunista durante la década de 1930.

Las investigaciones sobre el Partido Comunista durante la dictadura de Ibáñez y la década de 1930, han resaltado que la combinación de los efectos de las políticas represivas aplicadas en su contra, las divisiones internas y el sectarismo de su línea política, debilitaron a la organización. (Ramírez, 1984; Barnard, 1977; Pérez, 2000; Ulianova y Riquelme 2005-2009; Vega, 2012) En otra línea, se ha planteado que durante estos años, el PC chileno se sometió a la rígida disciplina de la Internacional Comunista, abriéndose el debate si es que la organización abandonó o no las tradiciones políticas provenientes de su etapa fundadora. (Varas, 1988; Pérez, 2000; Grez, 2015; Urtubia, 2016) Una visión distinta propone enfatizar los desarrollos locales de la política comunista. En el caso de la ciudad minera de Lota, la línea del Frente Popular habría significado ahondar el compromiso comunista con la profundización de la

democracia en Chile. (Pavilack, 2011). Por otra parte, respecto a su vinculación con los movimientos sociales durante la década de 1930, se ha planteado que el PC fue incapaz de convertirlos en una fuerza revolucionaria antisistémica. (Barnard, 2012). En otro sentido, se ha explicado que en el caso del movimiento de la vivienda, durante estos años abandonó su apoliticismo para arrimarse a las fuerzas partidarias del Frente Popular. (Espinoza, 1988). En sintonía con este planteamiento, se ha dicho que la moderación de la línea frentepopulista del PC, explica el incremento de su influencia social y política, incluida la aceptación de la existencia de los sindicatos legales. (Angell, 1974; Drake, 1992). Respecto a la rearticulación del movimiento sindical, el rechazo a las políticas antisindicales y represivas implementadas por el presidente Arturo Alessandri, también habría sido un factor decisivo para lograr su reunificación en torno a la CTCH. (Morris, 1967; Garcés, 1985; Rojas, 1986). Respecto a la percepción de amenaza del comunismo, sin descartar el carácter manipulador del anticomunismo, se ha realzado la necesidad de fijarse en los sustentos de realidad que permitieron el desarrollo de esta óptica. (Patto Sá Motta, 2002). Así, para el caso chileno, diversos autores han coincidido que a comienzos de la década de los '30, el comunismo fue considerado una amenaza real, convirtiéndose en el factor decisivo para consensuar la continuidad de las prácticas represivas tras el término de la dictadura de Ibáñez. (Casals, 2016; Valdivia, 2017). Por su parte, en el marco de indagar el papel del poder judicial en los conflictos políticos chilenos durante el siglo XX, se ha revelado la aplicación y creación sistemática de una legislación destinada a reprimir a

organizaciones populares y partidos de izquierda durante el período que aborda este artículo. (Lira y Loveman, 2014).

Desde la óptica de este trabajo, para comprender la percepción de amenaza que despertó el comunismo en Chile durante la década de 1930, es insuficiente centrarse en sus crisis internas y la evolución de su línea política. Aunque son factores importantes para construir una visión global del fenómeno comunista en esta época, estimamos que detenerse en el proceso de reconstrucción del tejido social desarrollado por el PC, permite redimensionar el problema. En efecto, la hipótesis que atraviesa este trabajo afirma que los comunistas se convirtieron en una amenaza real para los sectores dominantes, por su papel en el desarrollo de organizaciones sociales, especialmente sindicales, aunque también vecinales, juveniles y ciudadanas. Aunque en el imaginario se les representara como agentes de una inminente revolución proletaria, esto se traducía, en la práctica, en denunciar la capacidad relativa del activismo comunista para insertarse, influir y movilizar una amplia gama de organizaciones sociales. De esta manera, ante la percepción de que persistía la amenaza comunista luego de la caída de Ibáñez en 1931, el aparato estatal continuó aplicando y perfeccionando las políticas represivas contra el movimiento popular en general y los comunistas en particular. Así, el segundo planteamiento que pretende desplegar este trabajo, señala que el comunismo vivió en este período una “experiencia de la represión”, caracterizada por la manifestación cotidiana de las medidas coercitivas

contra sus militantes y organizaciones afines. Así, la tradicional política comunista de defensa de las libertades públicas y el respeto de los derechos constitucionales, previa a la “bolchevización” cominterniana, cayó en un terreno fértil en los '30, cuando se puso en el centro de gravedad de la política comunista, la defensa de los derechos ciudadanos, producto del carácter represivo de la segunda administración de Arturo Alessandri. Así, el cruce entre los factores internacionales y nacionales, marcado especialmente por la recepción local de los lineamientos de la Comintern realizados por el PC chileno, convirtieron a esta organización en un actor político relevante y una “amenaza” para los sectores anticomunistas. En resumen, el llamado “peligro comunista” radicó sobre todo, en su capacidad relativa para organizar actores sociales que exigían profundizar la democracia política y social, más que por ser una organización antisistémica.

El presente artículo no se concentrará en las pugnas internas del PC ni en el contenido de su línea política, ampliamente tratados en diversos libros y artículos ya mencionados. Tampoco tiene como objetivo analizar las múltiples corrientes anticomunistas que durante la década de 1930 tildaron al PC como una amenaza. Además, no se detendrá en examinar en profundidad conocidos hechos ocurridos en el período en los que, de alguna u otra manera, se vieron vinculados los comunistas, como el alzamiento de la marinería (1931), la “pascua trágica” de Copiapó y Vallenar (1931), la matanza de Ranquil (1934), entre otras. En cambio, intentará examinar la estrategia utilizada por los

comunistas para recuperar su influencia en el mundo social y político, a la luz del contexto nacional e internacional que Chile experimentó durante estos años. El período abordado se inicia con la caída de Carlos Ibáñez, a mediados de 1931, cuando los comunistas, maltrechos por la represión, pudieron reiniciar su trabajo político-social en condiciones de semi-legalidad. Se cierra con el triunfo del Frente Popular a fines de 1938, cuando el PC se consolidó como un referente importante del sistema político chileno.

La etapa defensiva: El PC chileno en la posdictadura (1931-1934)

Existe amplio consenso en señalar que a comienzos de la década de 1930, el Partido Comunista de Chile vivió una de las etapas más difíciles de su historia. Gracias a las propias publicaciones comunistas (oficialistas y disidentes), se conocen los detalles de la pugna que se desarrolló en su interior. (Grez, 2015, Urtubia, 2016). Esto se vio agudizado por la represión ibañista, que, como se ha señalado, se enfocó especialmente contra los comunistas, cuyos dirigentes fueron definidos como los “irreformables” por la maquinaria represiva de la época, por lo tanto objeto de una persecución implacable. Relegaciones a lugares remotos, exilio, cárcel, flagelaciones, delaciones e infiltración policial en sus filas, provocaron el descalabro orgánico de la organización. (Valdivia, 2017, Ulianova y Riquelme, 2005, Lafferte, 1971). De acuerdo a un informe de Carlos Contreras Labarca, secretario general del partido al momento de la caída de Ibáñez, el PC estaba compuesto

por no más de 100 militantes. (“Reunión del Secretariado Latinoamericano del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista, Moscú, 27.03.1935”, Ulianova y Riquelme, s/f).

A esta situación se le debe sumar el sectarismo que caracterizó al PC hasta 1935, lo que coadyuvó a la pérdida de influencia política de la colectividad. Por último, la aparición del Partido Socialista y el exitoso desarrollo de los sindicatos legales, dejaron al comunismo chileno en una difícil posición para recuperar parte de su influencia en el movimiento obrero.

Desde nuestra perspectiva, el PC durante los años treinta vivió dos etapas claramente diferenciadas. La primera, comprendida entre 1931 y 1935, estuvo marcada por la línea sectaria de “clase contra clase” (o del “Tercer Período”), que la definiremos como la fase defensiva, en donde el principal objetivo de la organización fue su subsistencia como tal. Para ello, se enfatizó un discurso identitario, que buscaba diferenciarse de sus adversarios de izquierda dentro y fuera del partido. Además, se abocó a la lenta tarea de reconstruir tejido social, especialmente en el movimiento obrero a través de la FOCH, pero también en otros ámbitos, como las mujeres y los jóvenes. A corto plazo, los resultados fueron modestos, por lo que para autores como Andrew Barnard, puede considerarse una estrategia fracasada. Pero incorporando esta etapa en un ciclo histórico más largo, puede considerarse que sentó las bases para su posterior influyente presencia. La etapa

siguiente estuvo marcada por el giro al Frente Popular, que analizaremos en la segunda parte de este artículo.

Pero antes de analizar el proceso de reconstrucción de sus redes al interior de las organizaciones sociales de la época, es necesario aludir al clima político en el que éste se desarrolló. En este sentido, el anticomunismo vivió un momento constituyente. Joaquín Fermandois plantea que los acontecimientos de la década de 1930 generaron en la derecha miedo al marxismo, sensación que se prolongaría durante las décadas siguientes. (Fermandois, 2004). Coincidiendo con este planteamiento, según Marcelo Casals, el alzamiento de la marinería ocurrido en 1931, debe considerarse como un hito fundacional del anticomunismo, entendido a partir de ese momento por las élites como una amenaza real, es decir, como una posibilidad concreta de que se repitiera la experiencia bolchevique en Chile. En la misma línea, Verónica Valdivia ha señalado que el accionar del debilitado Partido Comunista en los primeros tiempos de la postdictadura, fue clave para la militarización de la reacción civilista que había sucedido al general Ibáñez en el poder y la justificación de las medidas represivas en su contra. (Casals, 2013; Valdivia, 2017). De esta manera, la reconstrucción del PC hasta el triunfo del Frente Popular en 1938, debió enfrentar dos obstáculos: una permanente campaña anticomunista, que lo catalogaba como una amenaza contra la chilenidad y, en base al supuesto peligro que representaban, una sistemática represión por parte del Estado. (Primera Memoria Semestral presentada a los señores adherentes y socios

de la Asamblea Nacional de la Acción Cívica, 1932; Loveman y Lira, 2014).

De esta manera, sucesos de gran resonancia pública, pero donde la participación comunista no había sido la única causa de su origen y desarrollo, fueron funcionales a esta estrategia. El mencionado alzamiento de la marinería, la llamada “Pascua trágica de Copiapó y Vallenar” (diciembre de 1931) y más tarde, la matanza de campesinos en la zona de Lonquimay (1934), fueron utilizados por los gobiernos civiles para legitimar su accionar represivo antes las organizaciones sociales populares. (Valdivia, 2017). De esta manera, para los comunistas y otras organizaciones sociales y políticas, el período siguiente a la caída del general Ibáñez no implicó un cambio abrupto en sus condiciones de funcionamiento. Más que un retorno a la democracia, tal como tradicionalmente se considera en la historiografía chilena, fue una fase de postdictadura, tal como lo ha señalado Verónica Valdivia en su citado trabajo. La continuidad de las prácticas represivas fue un importante factor que condicionó tanto la evolución de la línea política comunista, como su práctica al interior de las organizaciones sociales.

Como se sabe, las posiciones políticas del PC hasta 1935 estuvieron avaladas por la línea de “clase contra clase” que desarrolló la Unión Soviética durante estos años. En el caso de la URSS, su objetivo fue acelerar la colectivización del campo, destruir las organizaciones campesinas tradicionales e imponer una industrialización acelerada. Este proceso fue de la mano con la persecución a la Oposición Unida, simbolizada en

la figura solitaria de León Trotsky, ante la capitulación de gran parte de los opositores a Stalin, que veían que el dictador de origen georgiano aplicaba el programa pregonado por la Oposición. (Deutscher, 1968; Carr, 1983). Por su parte, las condiciones en que se recepcionó en Chile esta orientación, estuvo marcada por dos circunstancias: la desarticulación del partido producto de la represión ibañista y las disputas internas por diferencias sobre cómo enfrentar a la dictadura de Ibáñez. Es decir, en el caso chileno la pugna entre “trotskistas v/s estalinistas” fue un fenómeno más tardío, por lo que las pugnas del ciclo 1927-1932 respondieron a dinámicas internas. (Urtubia, 2016). En este sentido, la historiografía sobre el comunismo ha destacado que la transformación en 1922 del Partido Obrero Socialista (POS) a Partido Comunista de Chile, no tuvo las características traumáticas de otras latitudes. Sin embargo, esto puede considerarse más bien un espejismo, porque las diferencias sobre cómo relacionarse con la Unión Soviética y especialmente la manera de dirigir las alianzas políticas dentro de Chile, terminaron por fracturar a la organización algunos años más tarde. Puntualmente, dentro del PC hubo a lo menos tres posiciones frente a la dictadura ibañista. Una, al parecer minoritaria, fue partidaria de respaldarla, representada por los diputados Sepúlveda Leal, Quevedo, Córdova y Reyes y el senador Carmona. Estos, apenas iniciada la dictadura en 1927, fueron marginados del partido. Una segunda posición la representó Manuel Hidalgo, opositor a Ibáñez pero dispuesto a mantener una política de alianzas con partidos tradicionales, especialmente con sectores cercanos al expresidente

Arturo Alessandri. Representaba una postura más pragmática e independiente ante la Comintern. Por último, un tercer sector fue partidario de una oposición absoluta a Ibáñez, pero sin contemplar la posibilidad de alianzas con partidos pertenecientes al orden oligárquico. Esto representaba un quiebre respecto al pasado, cuando el POS y el PC había obtenido buenos resultados electorales gracias a este tipo de alianzas. (Barnard, 1977)

Este último sector, que fue el que le dio continuidad al Partido Comunista, aplicó la línea del “frente único por la base”, nombre que recibía la estrategia cominterniana del Tercer Período. Esta consistía en lograr la unidad con todos los sectores (anarquistas, hidalguistas, clericales, independientes, etc.) por la base, constituyendo comités de fábrica, de cesantes, de jóvenes, etc. Esta aparente muestra de espíritu unitario, era tajantemente sectaria a nivel de cúpulas. Las alianzas con Hidalgo, Grove o los partidos del sistema quedaban descartados bajo todo evento. Esto significaba, en la práctica, que las organizaciones quedaban bajo hegemonía comunista. (Grez Toso, 2015) Esta situación alimentó, con razón, una imagen sectaria de la organización y dificultó la recuperación de su influencia social, tal como ha sido señalado por los autores que han investigado al PC durante estos años.

Sin embargo, esta posición sectaria, considerada como una imposición mecánica de la Comintern a su “sección chilena” y parte de una especie de desvarío o pérdida de rumbo por parte del PC chileno, puede ser evaluada desde otra perspectiva. En efecto, ante la

división del partido (en 1933 el sector hidalguista reclamó como propio el nombre “Partido Comunista”), la irrupción de la corriente socialista y la desarticulación de sus secciones en provincia, la necesidad de asegurar un identidad propia se volvió de vida o muerte para la organización. Diversos informes políticos del sector laffertista, daban cuenta de la debilidad orgánica del partido, reflejado en que muchas estructuras respaldaban al hidalguismo por el contacto directo con algún dirigente. (Hacia la formación de un verdadero Partido de Clase. Resoluciones de la Conferencia Nacional del Partido Comunista chileno, 1933).¹⁶⁷

Es más, un informe interno firmado por el dirigente Galo González, señalaba que hacia 1935, todavía no se adoptaban las normas básicas de la bolchevización, es decir las células de fábrica. Todavía primaban las células según el lugar donde vivían, como en el antiguo POS. Además, seguía diciendo González, “en nuestro partido existía y existe todavía aunque en menor escala, mucho liberalismo...por ejemplo, habían compañeros en algunas regiones que planteaban que las directivas dadas por la dirección central frente a un problema determinado había que discutir las primero si eran justas para realizarlas”. Para Galo González, estaba claro donde radicaba la raíz de este problema: “... (el) origen mismo como empezó a organizarse nuestro

¹⁶⁷ En este documento, se daban a conocer las resoluciones de la Conferencia Nacional del PC de julio 1933. En él se detalla la falta de cohesión interna del PC, producto de una militancia propensa a seguir a Grove, Hidalgo o hacer alianzas con partidos tradicionales. Otro ejemplo la representa la descripción del comportamiento de algunas secciones durante la huelga general convocada para el 11 de enero de 1932. Allí se señalan que hubo “falta de independencia ante el enemigo”; “liquidacionismo”; “ocultamiento del partido”; “conciliación con los adversarios”, etc. “Boletín del Comité Central del Partido Comunista”, n° 4, Santiago, febrero de 1933, p.3.

Partido...a base de asambleas, provinciales, departamentales, etc., organización social-demócrata”. Por último, el nivel político de la militancia era descrito como rudimentario: “No tenemos una atención permanente y continuada hacia los cuadros; no se les da la educación necesaria para su desarrollo; muchos de los que he enumerado más arriba no han pasado por ninguna instrucción del Partido...se han formado por su iniciativa propia; los más no han recibido ayuda política...”. (“Informe de organización”, 19 de diciembre de 1937, p.7 y 8, RGASPI 495.269.17). Por este motivo, durante la década de 1930, el PC no era una organización rigurosamente leninista, ni tan centralizada ni disciplinada, aspectos que se consolidarían recién en la década siguiente.

En este sentido, se tiende a considerar que el proceso de bolchevización del PC (sometimiento a las pautas estalinistas de organización interna) experimentado en este período habría tenido resultados automáticos. Sin embargo, los informes políticos y las notas de prensa sobre “vida del partido” (características en la prensa comunista de esta época), están lejos de demostrar esto; por el contrario, casi toda la década se reclamó por la falta de disciplina y una adecuada coordinación de la dirección del partido con las bases. La “construcción del partido” –como decía la jerga partidaria- fue un proceso mucho más dificultoso de lo que se ha señalado, tanto por la fortaleza de sus adversarios, como por la extrema debilidad en que se encontraba la organización al terminar la dictadura ibañista y la persistencia de las prácticas tradicionales del

PC, previas a la bolchevización. La concentración de la atención historiográfica en las disputas entre su pequeño núcleo dirigente, tiende a subestimar la realidad de la base militante, que vivía estos procesos de una manera diferente. Sin entender del todo las diferencias, sin someterse ciegamente a las órdenes “desde arriba” (como lo señalaba Galo González en su informe), se prolongaron las prácticas orgánicas y políticas tradicionales, incluidas las provenientes de la etapa como POS. Otro informe, rendido en 1935 por el dirigente Carlos Contreras Labarca a la Comintern, ratificaba la debilidad del funcionamiento bolchevique del partido, continuando las prácticas heredadas del POS. (Reunión del Secretariado Latinoamericano del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista, Moscú, 27.03.1935, en Ulianova y Riquelme, s/f).

Por ello, si bien el sectarismo dificultó el crecimiento del PC en organismos sociales, fue un factor decisivo para diferenciarse de los adversarios y, por lo tanto, un elemento identitario fundamental. Así, estimamos que se debe complejizar el análisis de la fase “ultraizquierdista” o “sectaria” del PC, más aún en el marco de una organización que todavía se enfrentaba a condiciones de semiclandestinidad y furioso anticomunismo proveniente del mundo conservador. La subsistencia era la tarea más urgente del momento y el sectarismo del Tercer Período se volvió funcional para ello, porque les permitía diferenciarse de sus adversarios y enemigos.¹⁶⁸ Tal como ha sido mencionado para el caso

¹⁶⁸ El testimonio del militante comunista Américo Zorrilla resulta esclarecedor del clima de la época posterior a la caída de Ibáñez para los comunistas. Si bien comienza a militar en la organización en ese período, lo hace

del Partido Comunista de Argentina en el mismo período, el aislacionismo de las políticas del Tercer Período, si bien representaron vaivenes en las líneas políticas de los comunismos, no implicaron un radical cambio de sus prácticas, muchas de las que se mantuvieron inalterables. (Camarero, 2007).

Sin embargo, si la arista sectaria de la línea política del PC puede entenderse como una estrategia de sobrevivencia, ¿cómo esta menguada organización logró continuar siendo una supuesta amenaza para el orden imperante?, ¿cómo logró en pocos años convertirse en uno de los partidos ejes de la estrategia del Frente Popular, coalición que ganó la elección presidencial de 1938? En este sentido, concordamos con una reciente investigación que ha abordado uno de los debates más candentes sobre el comunismo chileno de esta época: quienes fueron los herederos de la tradición recabarrenista. Es sabido que en 1933, bajo el impulso de la Comintern, el PC oficialmente llamó a desembarazarse de la herencia “democrática” y “reformista” de Luis Emilio Recabarren, su líder y fundador. Sin embargo, tal como se ha señalado, el legado recabarrenista se dispersó en las distintas fracciones comunistas, tanto las oficialistas como las disidentes. Así, el recabarrenismo se resignificó en base a las culturas políticas que surgieron,

sin tener claro las orientaciones políticas y una relación orgánica intermitente con la estructura partidaria. Varas, 2010).

por un lado, en el PC durante el proceso de bolchevización y, por otro lado, en el proceso que dio origen al Partido Socialista. (Urtubia, 2016). Esto permitió que algunas de las directivas de la Comintern tuvieran un proceso de aclimatación a la realidad chilena, amalgamándose con la realidad local del comunismo, cuestión que caracterizó a este período. Es decir, la cultura política comunista de los años '30 contenía todavía un fuerte componente local, aunque influido por la penetración de las directivas cominternianas. De este modo, el giro político provocado por el VII Congreso de la Comintern y el llamado a la creación de los Frentes Populares, cayó en un terreno fértil que la experiencia chilena había incubado en su período sectario.

Al contrario de lo señalado por Andrew Barnard, no todas las políticas del Tercer Período fueron un obstáculo para el desarrollo del PC. Todavía más, conociendo hoy día las serias dificultades orgánicas del PC hasta bien entrada la década de 1930, es probable que estas orientaciones no hayan sido acatadas del todo en las secciones distribuidas a lo largo del país. Por ejemplo, para la Comintern, la estrategia de “crisis terminal del capitalismo” y el supuesto carácter inminente de la revolución socialista, implicaba la necesidad de acentuar el trabajo de masas. A diferencia del período de la II Internacional, en donde primaron las concepciones reformistas que visualizaban que el fin del capitalismo era inevitable producto de las inexorables “leyes de la historia”, las políticas del Tercer Período acentuaron el voluntarismo político. Si bien es innegable que asociado al sectarismo típico de esta etapa, éste dificultó la

vinculación con los sectores menos politizados de la población, significó un énfasis en el activismo a nivel de base. Los llamados a difundir “el programa de reivindicaciones inmediatas”, que contenía demandas sindicales, de defensa de los derechos constitucionales y otras más radicales, como expropiar los bienes de la Iglesia y un gobierno obrero y campesino, reflejaban esta cuestión. (“El Partido Comunista (sección chilena de la I.C.) frente a la elección presidencial. Programa de reivindicaciones inmediatas”, *El Comunista* (Antofagasta), 2 de octubre de 1931). De esta forma, el tradicional activismo comunista, retomaba su accionar en condiciones de semilegalidad a comienzos de los años treinta. Como antaño, esta estrategia se convirtió en una de las claves de la recuperación de la influencia sociopolítica del PC. Era el sentido común militante, que buscaba reorganizar estructuras de base y ganarse la simpatía de los sindicatos legales, fortalecidos durante la dictadura de Ibáñez.

En esta línea, un elemento importante de las orientaciones de la Comintern sobre el trabajo de masas de los comunistas, fue evitar caer en la ilegalidad. Además, crear otros frentes de masas aparte del frente sindical, especialmente entre jóvenes, mujeres y niños. Por otra parte, tal como lo hacía desde los tiempos de las 21 medidas para ser aceptados como sección local de la Internacional, se recordaba la necesidad de tener un aparato dirigente clandestino. En este sentido, es sintomático el reclamo del Buró Sudamericano (BSA) de la Comintern por la despreocupación de los chilenos por constituir el trabajo de autodefensa y el trabajo ilegal.

(Las grandes luchas revolucionarias del proletariado chileno, 1931) En este caso, el PC recogió con énfasis la importancia de sostener los espacios legales para el desarrollo de sus actividades, en detrimento de los énfasis extrainstitucionales, como las cuestiones militares o clandestinas. Diversos informes publicados en la prensa partidaria, criticaban públicamente que células o comités regionales siguieran funcionando con la lógica de la clandestinidad de los tiempos de la dictadura de Ibáñez. En medio de los conflictivos meses que duró el gobierno de Juan Esteban Montero, la dirección señalaba al respecto: "...el ocultamiento del Partido impide a los simpatizantes encontrarlo. Hay comités Regionales y locales que se han colocado en la ilegalidad a raíz de las últimas persecuciones, y desde entonces no han hecho nada serio para recuperar la legalidad, para volver a la actividad pública...". ("Tripliquemos nuestro partido en tres meses", *Bandera Roja* (Santiago), 5 de marzo de 1932). En este sentido, los comunistas chilenos, a pesar de la sistemática represión a la que fueron sometidos, optaron por irrumpir en los espacios públicos, tal como era su tradición desde antes de la dictadura ibañista.

El trabajo de masas de los comunistas durante el primer lustro de la década de 1930, fue sintetizado por un informe de inteligencia realizado por la Policía de Investigaciones, que desde la década pasada se había especializado en reprimir a la organización. Según éste, los principales frentes de masas del comunismo en Chile eran la FOCH, la Juventud Comunista, el Socorro Rojo

Internacional, la Federación de Maestros, el grupo Avance y los comités antiguerreros. (Cavada, 1933).

Respecto a la FOCH, fue duramente golpeada por la represión ibañista, lo que le hizo perder el control del movimiento obrero de la época. Durante los '30, la hegemonía pasó a manos de los sindicatos legales. El declive de la Federación se acentuó por la crisis salitrera, la que debilitó irreversiblemente un sector laboral donde la FOCH históricamente había concentrado parte de su poderío. (Garcés, 1985; Rojas, 1986; Drake, 1992). Esta situación golpeó directamente al PC, pues era muy corriente la pertenencia a las dos organizaciones. A pesar de este cuadro adverso, hubo un proceso de reorganización de la central sindical, gracias a la que los comunistas lograron recuperar terreno en el mundo social. En este sentido, se ha planteado que el sindicalismo politizado desarrollado por el PC, fue un elemento fundamental para su sobrevivencia y reproducción en tiempos de clandestinidad y represión. (Benavente, 1985). En el caso de la década de los '30, la reconstrucción del tejido social en el frente sindical, fue el principal instrumento de rearticulación del PC. A pesar del sectarismo y las duras confrontaciones contra los sindicatos legales y anarquistas, la FOCH logró reconstituirse parcialmente. Esto fue relevante para la fase siguiente, porque le permitió al PC jugar un papel importante en la reunificación del movimiento obrero chileno, con la creación de la Confederación de Trabajadores de Chile (CTCH).

Un informe de un dirigente comunista chileno dirigido a la CSLA (Confederación Sindical

Latinoamericana) semanas antes de la caída del general Ibáñez, describía la evolución de la FOCH desde el golpe de 1927 hasta esa fecha. Según se señalaba, la dictadura “deshizo prácticamente a la FOCH”, desapareciendo la dirección nacional y produciéndose la masiva afiliación de los sindicatos a la nueva legalidad establecida por el régimen. Ante el descalabro de la FOCH, la táctica de supervivencia fue introducirse en los sindicatos legales y crear “fracciones rojas”, en torno a los que se buscaba regenerar a los sindicatos fochistas. Según se desprende de este informe, la táctica de entrar a los sindicatos legales fue una orientación del CSLA. (Documento sin título, Valparaíso el 20 de junio de 1931, RGASPI, 495.272.17). Meses más tarde, el BSA consideraba críticamente la forma como el PC intentaba reconstruir a la FOCH, señalando que solo “se trabajaba al día, marchándose a remolque de las masas. No ha habido una política sindical clara del Partido, ni trabajo sindical organizado...”. (Las grandes luchas del proletariado chileno, 1931) Según este organismo, esto se traducía en la práctica en la escasa capacidad de conducción de los comunistas sobre los sindicatos, incluso aquellos que pertenecían a la FOCH.

De esta forma, el número de integrantes de la FOCH hacia fines de la dictadura de Ibáñez era definido por la dirigencia comunista chilena como “irrisorio”. Como la inmensa mayoría de los militantes del PC provenían del sector sindical, las cifras que entrega este informe es una muestra del debilitado estado en que se encontraba la organización. Por ejemplo, en Valparaíso el sindicato de los tranviarios estaba integrado por mil

trabajadores. La fracción de la FOCH contaba solo con 20, aunque dirigía la mesa del sindicato. No había célula comunista. En el estratégico gremio de vehículos de carga, compuesto por 800 socios, la fracción FOCH tenía 52 miembros y la célula del partido 40 militantes. En Santiago, el sindicato de la construcción contaba con 200 integrantes, la fracción FOCH con 15 y había una célula comunista. En la Población La Legua había un sindicato de “Oficios Varios” de la FOCH con 50 integrantes y una célula del partido. En los panaderos, fracción FOCH 5 integrantes, sin célula; molineros, siete de la FOCH y tres del partido. En el Norte Grande, otrora importante bastión comunista, la situación era desoladora. En la ciudad de Antofagasta, se señalaba que no había trabajo en los sindicatos legales y solo 20 militantes del partido; en la oficina de Pedro de Valdivia, donde se decía había 10 mil trabajadores, no existía fracción de la FOCH y solo una célula comunista con ocho integrantes. En la oficina Vergara, conformada por mil 500 obreros, existía una célula con cinco integrantes; en Coya Sur, entre dos mil obreros, solo una célula de dos integrantes; en María Elena, siete mil obreros, sin fracción FOCH y tres militantes; Tocopilla, sin presencia comunista. (RGASPI, 495.272.17)

Partiendo de estas condiciones, se inició el proceso de rearticulación de la antigua Federación Obrera. Su orientación política, a pesar de las posiciones sectarias, también se caracterizó por prácticas unitarias, que tuvieron diversas expresiones concretas. Ejemplos de acuerdos entre fochistas, anarquistas, hidalguistas y grovistas, fueron el Frente de Defensa Proletaria en

Rancagua (1933), el Comité de Organizaciones Ferroviarias (1933) y la Defensa Proletaria y Antifascista (1934). (Rojas, 1986). De esta forma, la estrategia de reconstrucción del tejido social combinó diversos caminos en función de este objetivo. Por un lado, para enfrentar a los adversarios y las divisiones internas, el férreo sectarismo de las políticas el Tercer Período. Esto le permitía contar con el apoyo del BSA y una senda política clara en medio de las pugnas internas. Por otro, la tradicional cuota de sentido común sindical, que al calor de la represión alessandrista, hacía cada vez más evidente la necesidad de la unidad del movimiento obrero. Por ejemplo, en el marco de la huelga general de trabajadores municipales en abril de 1934, fue asaltado el local de la FOCH. En solidaridad con ésta, se formó un Comité Mixto de Unidad Sindical, compuesto por corrientes sindicales no comunistas. (Rojas, 1986).

Más allá de las diferencias políticas, desde el punto de vista estrictamente sindical, las corrientes dentro del movimiento obrero se diferenciaban por la estrategia a seguir. Por un lado, grovistas, hidalguistas e independientes, aceptaron funcionar bajo el Código del Trabajo elaborado durante la dictadura de Ibáñez. Esto era inconcebible para los fochistas y anarquistas. De acuerdo a los primeros, con la salida del poder del dictador, “no ha caído el ibañismo...ya que ha quedado en pie la máquina represiva de violencia y masacre y la política de hambreamiento del proletariado...”. (“Rompe los sindicatos legales”, en *Justicia* (Santiago) 2 de marzo de 1932). Tal como en la década de los años 20, se reclamaba que las leyes laborales no

eran respetadas por los patrones, por lo tanto eran letra muerta y un engaño para morigerar las demandas de la clase trabajadora. A través de ellas, se decía, se cooptaba a los dirigentes y las organizaciones, que se ponían al servicio de los explotadores. (“Al grito de ‘abajo los sindicatos legales’ debemos combatir el Código del Trabajo” y “La legislación fascista del Trabajo” en *Bandera Roja* (Santiago), 26 de noviembre de 1932 y 19 de marzo de 1933).

Sin embargo, ante los resultados infructuosos de las numerosas huelgas ocurridas en el período, quedaron en evidencia dos cuestiones: La tendencia a la afiliación a los sindicatos legales y la necesidad de evaluar la forma de mejorar las estrategias de negociación con la patronal y el Estado. Esto fue lo que puso en el centro de gravedad de la estrategia sindical la cuestión de la unidad. En efecto, el artículo 545 del Código del Trabajo de 1931 establecía una importante cortapisa al derecho a huelga, señalando que la “suspensión del trabajo solo puede ser acordada por cada sindicato, no las federaciones”. (Código del Trabajo, 1932). Es decir, la normativa legal impedía la negociación por rama de la producción, instaurando que cada sindicato negociara por separado sus condiciones laborales. Bajo esta lógica, el poder de presión de los trabajadores se debilitaba, favoreciendo al sector patronal. Antes de las emblemáticas huelgas de los trabajadores ferroviarios de 1935 y 1936, que rompieron en la práctica con esta normativa del Código del Trabajo, la FOCH analizaba esta problemática. En el fondo, se reconocía que sin la unidad sindical, el movimiento obrero tendría graves dificultades para lograr sus

objetivos, incluso los de corto plazo. (“¿Por qué fracasan las reivindicaciones de los ferroviarios?”, en *Justicia* (Santiago), 25 de febrero de 1933)

Así, con el paso de los años, la experiencia concreta de las luchas sindicales provocaron que la política de la FOCH se tensionará entre dos ópticas opuestas: por un lado, la diferenciación con sus adversarios a través de la lealtad a la línea sectaria enarbolada por la Comintern y, por otro, la necesidad concreta de unificar al movimiento sindical. En este sentido, si bien el movimiento sindical y la FOCH en particular, mostraron signos de recuperación orgánica e influencia social, no tenían condiciones por sí solas para poner en jaque a la patronal y al gobierno. Por este motivo, si es que la percepción de temor propalada en ese entonces por las fuerzas anticomunistas puede considerarse real, esta se relacionó con el papel que los comunistas tuvieron en la reunificación del movimiento sindical chileno, más que con una amenaza revolucionaria concreta.

La recuperación de la FOCH puede apreciarse a través de la prensa comunista, aunque es natural que ésta magnificara sus logros. Pero en general, es posible afirmar que pese a las campañas anticomunistas, la represión y el sectarismo de la FOCH, ésta logro incrementar significativamente su presencia en el mundo sindical durante el primer lustro de los '30. Por un lado, la documentación partidaria informaba del incremento de la militancia luego de la caída de Ibáñez, algo plausible porque es evidente que con mayores espacios legales, el temor a la participación política disminuyó. Por ejemplo, a comienzos de 1933, con ocasión de la celebración del Congreso de Unidad Sindical de la FOCH, la organización entregó un listado de 107 organizaciones afiliadas, entre federaciones, sindicatos, comités y juntas de vecinos. (“Nómina de organizaciones que enviaron delegados al Congreso

a base de Unidad Sindical de la FOCH”, en *Justicia* (Santiago), 23 de febrero de 1933). Por otra parte, algunas memorias de militantes comunistas recuerdan los comienzos de la década de 1931 como de un despertar del movimiento sindical y las fuerzas de izquierda. (Varas, 2010). En términos cuantitativos, la cantidad de trabajadores involucrados en huelgas ilegales también tuvo un importante incremento durante este lustro.

Número de trabajadores comprometidos en huelgas

| | | | | |
|------|--------|------------------|-----------------|-------|
| 1920 | 50.439 | | | |
| 1921 | 6.703 | | | |
| 1922 | 5.296 | | | |
| 1923 | 12.299 | | | |
| 1924 | 34.356 | | | |
| 1925 | 51.198 | | | |
| | | Huelgas ilegales | Huelgas legales | Total |
| 1931 | - | - | - | - |
| 1932 | 100 | 500 | | 600 |
| 1933 | 100 | 648 | | 748 |
| 1934 | 3.000 | 100 | | 3100 |
| 1935 | 4.236 | 1197 | | 5433 |

Fuentes: Garcés, 1985; Rojas, 1986

Si se comparan estos números con la década anterior, las cifras del primer lustro de la década de 1930 pueden considerarse como modestas. Sin embargo, demostraban el aumento de la conflictividad sindical, especialmente de las huelgas fuera del Código del Trabajo. Por otra parte, un informe interno del PC fechado a fines de 1933, revelaba los ingentes avances en el proceso de reconstrucción del partido y la FOCH en el Norte Grande. En María Elena, existían 85 militantes y 94 simpatizantes. Coya Sur, cuatro células con 32 militantes, de los cuáles 14 militaban en la FOCH, dentro de un universo de 700 obreros. (“Carta de Chile (Informe de Vega) 26/12/1933, en Ulianova y Riquelme, 2009).

Al comparar estas cifras con las de junio de 1931, la situación resultaba drásticamente mejor, aunque de todas maneras se regañaba a las organizaciones de María Elena y Coya Sur por lo que se consideraba su escaso crecimiento. Otros antecedentes sobre el incremento de la actividad de la FOCH en el período, lo entrega una carta de 1933 de la Profintern (o Internacional Sindical Roja) dirigida a la FOCH. Teniendo en cuenta que este tipo de informes internos no se caracterizaban por su autocomplacencia, era moderadamente optimista sobre la rearticulación de la FOCH: “A fines de 1932 y comienzos de 1933, cuando la FOCH preparó y condujo muchas huelgas, muchos sindicatos “legales” y reformistas se unieron a ella...”. Habría sido el caso del sindicato de la fábrica de azulejos, la Federación de los Obreros de Chile y sindicatos de Magallanes, como así también varios sindicatos agrícolas. También se consignaba la presencia de “fochistas” dirigiendo sindicatos legales o mutualistas, como ocurría en la influyente Federación “Santiago Watt”, perteneciente a los obreros ferroviarios. De acuerdo a un informe interno, esta entidad, tradicionalmente de carácter mutualista, hacia 1935 contaba con importante presencia comunista en su directiva. Esto explicaba su participación en la huelga ferroviaria de 1935, cuyo dirigente más destacado era militante del PC. Además, los comunistas controlaban la Federación de Ferroviarios, la entidad más influyente en este importante sector laboral. (“Reunión del Secretariado Latinoamericano del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista. Moscú, 27.03.1935”, en Ulianova y Riquelme , s/f). Por último, que se habían

formado fracciones fochistas (llamadas “Oposición Sindical Revolucionaria”) en sindicatos estratégicos, como los tranviarios, ferroviarios y marítimos. (“Proyecto de una carta de PROFINTERN a la FOCH (1933)”, en Ulianova y Riquelme, 2009).

En todo caso, tal como lo han señalado varias investigaciones, la tendencia predominante en el movimiento sindical fue organizarse en los sindicatos legales, porque en un clima represivo como el del segundo gobierno de Arturo Alessandri, implicaba mucho menos riesgos que la apuesta fochista y anarquista. (Drake, 1992). Es decir, a pesar de sus esfuerzos, la FOCH no pudo volver a su sitio como la principal central sindical obrera del país, aunque recuperó parte de su influencia. Esto fue suficiente para que cuando llegó el momento de negociar la reunificación del movimiento obrero, los comunistas tuvieran un respaldo avalado por su presencia en las organizaciones sociales.

Un organismo que fue relevante para la inserción social de los comunistas durante la década de los años '30 fue el Socorro Rojo Internacional. Este fue creado en 1922 por la Comintern como una alternativa a la Cruz Roja Internacional, cuyo objetivo sería defender a los perseguidos en diversas partes del mundo, bajo el supuesto que lo haría independientemente de las creencias u organización de los perseguidos. En la práctica, fue el organismo creado para defender a los comunistas encarcelados en diversas partes del planeta. (*El Comunista* (Antofagasta) del 22 de diciembre de 1931). En el caso de Chile, su labor adquirió

características propias, producto de la sistemática represión a la que se vieron sometidas las organizaciones sociales después de la caída de Ibáñez. El principal aporte que realizó este organismo para el desarrollo de los comunistas en Chile, fue convertirse en factor de unidad en un período en que primaba el sectarismo. En sus estatutos, se señalaba que estaría integrada por organizaciones y personas unidas solo por “la defensa de los perseguidos por el sistema capitalista”. Claramente hegemonizada por militantes comunistas, de todas maneras fue capaz de incorporar lentamente a personalidades de otros credos, convirtiéndose en un espacio político más allá del PC. Según algunos informes, habría logrado organizarse a nivel de base en algunas empresas y sindicatos, generando dividendos políticos definidos como “inesperados”. (“Reunión del Secretariado Latinoamericano del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista. Moscú, 27.03.1935”, en Ulianova y Riquelme, s/f).

En su origen participaron los abogados comunistas Carlos Contreras Labarca y Jorge Jiles Pizarro, éste último director durante un tiempo de la entidad. Como lo señalan diversas memorias, este último se convirtió “en el abogado del partido”. (Gallo Vargas, 1999). Según sus definiciones en Chile, su labor consistía en la realización de campañas públicas denunciando las persecuciones y detenciones de carácter político, recabar estadísticas sobre la represión, asesorar a los sindicatos y contar con un departamento jurídico para defender a los perseguidos. Estableció un calendario de efemérides que serían recordadas en actos públicos, tales

como la masacre de Iquique (21 de diciembre de 1907), el asalto a la Federación de Estudiantes (20 de junio de 1920), la masacre de San Gregorio (3 de febrero de 1921), la masacre de la Coruña (5 de junio de 1925), la instauración de la dictadura de Ibáñez (5 de enero de 1927), la represión contra la marinería (5 de septiembre de 1931), la pascua Trágica de Copiapó y Vallenar (25 de diciembre de 1931) y los asesinatos de Anabalón y Mesa Bell. (Cavada, 1933). El carácter amplio de sus actividades se reflejaron en las campañas por la libertad de “los presos sociales”, aparentemente pertenecientes a organizaciones anarquistas. Al respecto, en 1931 en Antofagasta se defendió a un ciudadano peruano a quien se le quería aplicar la ley de residencia por un discurso anticlerical y antimilitarista. Estos motivos y la invitación a participar a la I.W.W. en una manifestación público en su defensa, hace pensar en su militancia anarquista. También se promovía la libertad de Leovijildo Leiva, prisionero durante nueve años por un “crimen social” cometido contra un rompehuelgas. (*Bandera Roja* (Santiago), 29 de octubre de 1931).

Luego del alzamiento de la marinería en septiembre de 1931, el PC profundizó este flanco de su estrategia política, organizando un Comité de Defensa de las Libertades Públicas. El diagnóstico que justificaba su creación señalaba que, a pesar de su caída, las leyes y métodos autoritarios de la dictadura ibaíñista continuaban vigentes. Es más, se decía que el gobierno de Trucco “necesita afianzarse en un aparato de represión que haga imposible toda rebelión de las masas...” y que las nuevas leyes enviadas al Congreso,

consagraban “legalmente las más violentas restricciones a las libertades de reunión, prensa, opinión, organización, huelga, etc...”. (“El Partido Comunista propicia la organización del Comité de Defensa de las Libertades”, en *Justicia* (Santiago), 13 de noviembre de 1931). Dirigido por el comunista Marcos Chamudes y con amplia mayoría de integrantes pertenecientes a esta colectividad, también lo hicieron entidades ligadas al anarquismo, como la Unión en Resistencia de Estucadores (URE). De esta manera, por medio del Socorro Rojo o el Comité de Defensa de las Libertades, los comunistas y otras fuerzas de izquierda, comenzaron a ganarse las banderas que defendían la democracia y los derechos ciudadanos.

Esta situación constituye otro ejemplo de la interacción entre lo internacional y lo nacional en el PC chileno. Por un lado, la defensa de las libertades y la defensa de los perseguidos eran una orientación promovida por la Comintern, como lo demuestra la creación del Socorro Rojo. Sin embargo, por otro lado, su desarrollo en Chile cobró importancia en el contexto de un sistema político que formalmente era democrático, pero que reprimía permanentemente a las organizaciones sociales y populares. Además, se conectó con las tradiciones provenientes de la era del POS y los primeros años del PC, en donde la defensa del Estado de Derecho liberal había sido una importante bandera de lucha contra la represión de los gobiernos oligárquicos. Esto se vincula con otro punto fundamental para entender el carácter de la “amenaza comunista” durante este período. A pesar de los signos de endurecimiento de

las leyes represivas, los comunistas, inclusive en su etapa “ultraizquierdista”, consistentemente optaron por promover las organizaciones sociales (“frente unido por la base”) y las reivindicaciones inmediatas. Es por ello que luego de la “Pascua Trágica” de Copiapó y Vallenar, eventos en donde participó el PC local, se acentuaron las críticas contra el “putchismo” y las intentonas revolucionarias alejadas de la voluntad popular. Así, incluso en el envoltorio del discurso de la línea de “clase contra clase”, se mantuvo la tradición de las décadas anteriores, en donde las fuerzas de izquierda aparecían ligadas a la defensa de los derechos democráticos. (“Facultades extraordinarias”, en *Justicia* (Santiago), 24 de abril de 1933).

Meses después de lo ocurrido durante la “Pascua Trágica”, en una editorial de prensa se señalaba que debido de “los resultados sangrientos [y] profundamente dolorosos producidos por el levantamiento putchista de Copiapó...tenemos obligación de conjurar[los]”. La fórmula con la que se le debía oponer era, se decía, ceñirse a “las enseñanzas de Lenin”. Consultado el líder bolchevique respecto a la forma de provocar la caída del régimen burgués, habría contestado: “La consigna fundamental consta de tres puntos, 1º organizar; 2º organizar, 3º organizar”. Es por ello, continuaba señalando la editorial comunista, que no sería a través de la mano armada, acciones audaces o alianzas circunstanciales con las fuerzas armadas como se concretaría la revolución proletaria, sino que ganándose “a las más amplias capas del proletariado y de la pequeña burguesía pauperizada”. (“Desencadenemos la lucha

contra el putchismo en nuestros cuadros”, *El Comunista* (Antofagasta) del 21 de mayo de 1932). Ratificando esta conclusión, un panfleto distribuido por la dirección del PC entre las células de Santiago, reconocía “el heroísmo” de los militantes de Copiapó y Vallenar, pero consideraba que era “su deber manifestar que el procedimiento seguido es inaceptable”. (“Las tareas del Partido Comunista en las luchas actuales”, citado por Urtubia, 2016). Meses más tarde, durante la denominada “República Socialista”, el PC alcanzaba su clímax sectario, al oponerse al efímero proceso encabezado por el coronel Marmaduke Grove. Así, incluso en el marco de un discurso radical, el programa de lucha del PC aludía a terminar con el ibañismo, enarbolar reivindicaciones salariales y agrarias, unido a la proclamación de la defensa de derechos políticos tales como la libertad de los presos políticos, “la defensa de las libertades de prensa, reunión, etc.”. (“Obreros, campesinos indios, soldados y marineros! Empleados, artesanos y estudiantes y revolucionarios! ¡Guerra encarnizada contra la reacción monterista y clerical! ¡Fuera el ibañismo!”. Comunicado del Comité Central del Partido Comunista”, *El Comunista* (Antofagasta) del 15 de junio de 1932).

Es por ello que en la práctica, la noción de “amenaza comunista” no se desarrolló producto de una supuestamente sistemática posición insurreccionalista por parte del PC. Más bien, en el imaginario de los sectores conservadores, el progresivo retorno del protagonismo del conflicto de clases, representado por el accionar del movimiento sindical, fue visualizado

como un supuesto ascenso irrefrenable del comunismo. Por este motivo, junto con los esfuerzos de institucionalizar el conflicto social, el andamiaje represivo ocupó un papel protagónico en la estrategia civilista para consolidar el “retorno a la democracia” tras la crisis de la dominación oligárquica iniciada en la década de 1920.

Esto explica por qué es importante dimensionar el fenómeno represivo contra los comunistas durante esta época. Hubo hitos mediáticos que marcaron este lustro, como la represión contra el alzamiento de la marinería (1931), la masacre en la “Pascua Trágica” de Copiapó y Vallenar (1931), la dictadura de Dávila, cuando fue asesinado el maestro primary comunista Manuel Anabalón Aedo (1932), la masacre de Ranquil, en el Alto Bío-Bío (1934) y el asesinato del dirigente e integrante del CC José Bascuñán Zurita (1934). Sin embargo, la visibilidad de estos hechos no puede ocultar el carácter *rutinario* de la represión. (Lira y Loveman, 2014). Es decir, la represión hacia las organizaciones sociales y a los comunistas fue algo incorporado en la vida cotidiana de la militancia de la época. (Varas, 2010; Lafferte, 1971; Vega, 1962, Corvalán, 1997, Contreras, s/f; “Carta de Paulino González Alberdi al Comisión Sindical Latinoamericana en Montevideo. 05.08.1931, Ulianova y Riquelme, 2009).

Por este motivo, estimamos que la experiencia de la represión se convirtió en un aspecto fundamental de la subjetividad militante comunista. La posibilidad concreta de perder la vida en huelgas o asonadas, de quedar sin trabajo, de ser torturado salvajemente, de ser

enviado al exilio o a lugares inhóspitos de relegación, que su medios de prensa fueran censurados o que sus sedes fueran allanadas por la policía, no terminaron con la dictadura ibañista. Para los comunistas y los integrantes de los movimientos sociales de esta época, estos aspectos fueron un dato de la causa, constituyentes de su experiencia militante. Por esta razón, la defensa de las libertades públicas y derechos públicos no era una simple estrategia instrumental, sino que una aspiración que nacía de su propia necesidad de sobrevivencia. De esta manera, el compromiso de la izquierda con el sistema democrático no fue producto de una disquisición teórica o por acatar órdenes emanadas del extranjero, sino que una conclusión emanada del movimiento real del conflicto de clases del que formaban parte.

Durante el primer lustro de la década de 1930, la variedad de experiencias represivas padecidas por los militantes comunistas fueron múltiples. Su carácter cotidiano y tendencia a institucionalizarse, permitía justificar como “legal” la coerción sobre las organizaciones sociales y políticas disidentes. Inmediatamente después del fin de la dictadura de Ibáñez, se reprimió aplicando la ley de seguridad interior del Estado, que permitía relegar personas, embestir las manifestaciones, encarcelar, entre otras medidas discrecionales. En junio de 1932, la dictadura de Dávila endureció la legislación represiva, al promulgar el Decreto Ley 50, que proclamaba que se debía defender al Estado de “los movimientos de carácter anarquista, terrorista...que amenazan con destruir las instituciones de los Estados...”. Se tipificaba como autores de delito a

quienes promovieran huelgas ilegales e hicieran “apología de hechos considerados por la ley como ilícitos”. Respecto al debido proceso, los análisis de sus contenidos concluyen que impedían “una defensa jurídica apropiada”. (Lira y Loveman, 2014 y Valdivia, 2017).

En base a este marco, unido a las prácticas represivas consuetudinarias que no requerían estatuto jurídicos –como la tortura, ejercida sistemáticamente por la Policía de Investigaciones, y la destrucción de imprentas de diarios de oposición- el Partido Comunista debió enfrentarse a adversas condiciones para desenvolverse en el naciente sistema de partidos chileno. Por este motivo, la percepción del PC era que, a tres años del término del régimen autoritario, “estamos en peores condiciones que en la funesta dictadura de Ibáñez, pues se ponen en práctica todos los decretos del ibañismo”. (*El Comunista* (Antofagasta) del 30 de marzo de 1934). Como decíamos, esta definición estaba asociada no solo a grandes momentos represivos (marinería, Pascua Trágica, Ranquil) o la clausura de sus medios de prensa, sino que también a sus manifestaciones cotidianas. Por ejemplo, la prensa comunista informaba la detención de sus militantes por hacer propaganda electoral, vender en la calle el periódico o por repartir volantes llamando a sindicalizarse. También Carabineros reprimía regularmente las manifestaciones públicas con sables y golpes de lanzas, dejando heridos de diversa consideración. También se acusaba el accionar de “guardias blancas”, que en connivencia con la policía,

procedía a detenciones ilegales. (“Boletín del Socorro Rojo Internacional. Comité Local de Santiago”, en *Bandera Roja* (Santiago), 29 de octubre de 1931; “A caballazos fue disuelta la manifestación del Socorro Rojo Internacional”, en *Justicia* (Santiago), 4 de noviembre de 1931; “Socorro Rojo Internacional. Otras tantas modalidades de la represión policial”, *Bandera Roja* (Santiago), 2 de abril de 1932; “Las autoridades impiden la venta de la prensa obrera”, *Justicia* (Santiago), 8 de abril de 1932).

Luego de la dictadura de Dávila (1932), que se caracterizó por endurecer aún más las prácticas represivas, con el inicio del gobierno de Arturo Alessandri éstas no cesaron. Entre otras medidas, fue desaforado el diputado comunista José Vega, hubo acusaciones de complots insurreccionales, órdenes de detención contra sus dirigentes públicos, procesamientos por supuestas injurias y calumnias, aplicación de la ley de residencia, soplónaje y deportaciones, entre otras medidas. Además, en regiones conflictivas desde el punto social, como Lota o Antofagasta, se aplicaba el “estado de sitio”, cancelando las libertades públicas y los derechos ciudadanos. (“Antofagasta bajo la mordaza del estado de sitio disimulado”, en *El Comunista* (Antofagasta) del 3 de abril de 1933; “El gobierno continúa aplicando la más brutal reacción para llevar adelante su plan de hambre y guerra”, en *Bandera Proletaria* (Santiago), 17 de abril de 1933; “Con mentiras y calumnia la prensa burguesa da margen a la anulación de los militantes del Partido

Comunista” y “Los soplones hacen su ‘agosto’”, en *El Comunista* (Antofagasta), 8 de abril de 1933).

Pero el episodio que refleja bien la magnitud de la represión sobre el PC durante los primeros meses del segundo mandato de Arturo Alessandri, se produjo a fines de abril de 1933. En esa fecha, reunidos en una habitación ubicada en la zona sur de Santiago, sesionaba del 9º Congreso de la organización, con 82 delegados provenientes de diversas zonas del país y su máxima dirigencia. Revelando el carácter de semi-clandestinidad que vivía el PC, la reunión se realizaba bajo el supuesto que era una “Conferencia Anti-Guerrera”. De alguna manera, la policía se enteró de la reunión, siendo detenidos todos los delegados. Bajo la aplicación del DL 50, fueron enviados a la penitenciaría de Santiago durante un poco más de un mes. (“Vivimos bajo la opresión de una nueva tiranía civilista y constitucionalista”, en *Justicia* (Santiago), 24 de abril de 1933 y “La reclamación del Secretario General del Partido Comunista”, *El Comunista* (Antofagasta), 1º de mayo de 1933). Al año siguiente, en el mes de junio sucedió algo similar, pero en el marco de un congreso de la FOCH, realizada en el marco de las secuelas del levantamiento de Ranquil, realizado en zona de la Araucanía. (Lafferte, 1971; Valdivia, 2017). Sin embargo, demostrando la continuidad de las prácticas del PC, ni siquiera en ese momento se pensó en renunciar al trabajo abierto y de masas. Los dirigentes que quedaron en libertad, en vez de sumirse en la clandestinidad o planear acciones directas, se abocaron a la organización de las manifestaciones del 1º de mayo de aquel año.

Conducidos por el diputado comunista Andrés Escobar, se realizó un desfile que terminó frente a la penitenciaría, exigiendo la libertad no solo de los 82, sino que de todos los presos políticos, como era el caso de Salvador Ocampo, secretario de la FOCH, acusado de haber injuriado al presidente Alessandri. (Vega, 1970)

Al año siguiente, en el mes de junio, fueron detenidos los delegados a un congreso de la FOCH. De los inicialmente centenares de detenidos, solo a 16 se les prolongó la prisión, entre los que destacaban José Chacón y Ricardo Fonseca, acusados de, entre otras cosas, ser responsables del alzamiento que terminó con la matanza de Ranquil. Tras 17 días en huelga de hambre, los acusados fueron liberados. (Varas, 2010). Así crecía el caudal de experiencias represivas en la militancia comunista.

De esta manera, hacia 1935, cuando la Comintern viró drásticamente la línea política del Movimiento Comunista Internacional hacia la estrategia “frentepopulista”, el PC chileno había sofocado su agudas pugnas internas. Además, comenzaba a reconstruir parte del antiguo poderío de la FOCH, en medio del debate en el mundo sindical sobre la importancia de la unidad para su fortalecimiento. Por otra parte, la represión política no se detuvo con la caída de Ibáñez, por lo que las demandas democráticas de libertades públicas y el respeto de los derechos políticos, ocuparon un papel central en el activismo cotidiano de la militancia comunista. Así, el legado del período sectario fue el de un partido que acabó con las rencillas internas, pero que gracias a las continuidades de sus prácticas y discursos

tradicionales, no perdió la inserción en la clase obrera chilena.

La etapa ofensiva: la estrategia frentepopulista (1935-1938)

De la mano del ascenso de los nazis en Alemania y de los acontecimientos ocurridos en Francia y España, la Comintern desarrolló una nueva tesis política basada en la importancia de la unidad política contra el enemigo común. A partir de 1935, el antifascismo apareció como la principal punta de lanza contra el fascismo. Para la generación que saltó a la política en Europa durante los años '30, el antifascismo del Frente Popular fue la experiencia política central y la principal raíz de su identidad política. (Grosso, 2007; Ceamanos, 2010). Pero sobre todo, el Frente Popular hizo que la democracia se convirtiera en el gran eje unificador en la lucha contra el fascismo y la guerra. De esta manera, el comunismo recuperó su conexión con las tradiciones democráticas de sus respectivos países, permitiéndole granjearse simpatía e influencia en el mundo de la cultura e intelectual, aparte de acrecentar su respaldo popular. (Eley, 2003).

Si en Europa el fascismo estaba a la ofensiva, en Chile la situación era distinta. Por un lado, las fuerzas fascistas eran muy minoritarias, a pesar de su visibilidad. Por otro lado, las fuerzas conservadoras representadas por el gobierno de Arturo Alessandri, enfrentaban el ascenso del movimiento sindical y de la izquierda. Por este motivo, el movimiento político conocido en Chile

como “Frente Popular”, no fue una alianza surgida solo por el empuje del antifascismo. Más bien, se transformó en una estrategia para desplazar a la derecha del poder político, en el marco de una propuesta de modernización económica capitalista. Pero, al igual que en Europa, ubicó el problema de la democracia en el centro del debate público nacional, cuestión que los comunistas venían haciendo incluso antes de la dictadura de Carlos Ibáñez. Así, la experiencia de la represión y la tradición de defender las libertades públicas se conectaron con la nueva línea frentepopulista, la que no despertó mayores rupturas internas, más allá de algunos matices, especialmente en los primeros meses luego de conocida la nueva directiva. De esta manera, el PC consolidó su presencia como una fuerza política dentro de la institucionalidad, concretando dos amenazas contra las fuerzas conservadoras: en lo social, jugando un papel importante en la unificación del movimiento sindical y en lo político, conformado un frente común contra la derecha. El ciclo se cerró exitosamente con el triunfo del candidato del Frente Popular, Pedro Aguirre Cerda, en las elecciones presidenciales de 1938.

En el mes de julio de 1935, en el marco del funeral del senador del Partido Radical Pedro León Ugalde, el Partido Comunista de Chile hizo un llamado oficial para conformar en Chile un Frente Popular, para detener “a la reacción y al fascismo”. (Barnard, 1977, Faúndez, 1992). Con esto, el PC terminaba de concretar el viraje desde la línea de “clase contra clase” hacia la frentepopulista. De acuerdo a un extenso informe del dirigente comunista chileno Raúl Barra Silva dirigido probablemente a la

Comintern, la decisión tuvo su origen el año anterior, con el arribo en el mes de febrero a Chile de los enviados de esta organización, “encargados de plantear ante nuestro Partido el cambio de su falsa línea y una orientación clara hacia un amplio movimiento de Frente Único y de unidad en todos los frentes de trabajo”. (Raúl Barra Silva, “Informe político”, 25 de diciembre de 1937, RGASPI 495.269.17). Tal como lo había señalado en sus memorias, el peruano Eudocio Ravines, enviado por la Comintern a Chile, este jugó un papel importante en la implementación de la nueva orientación política del comunismo. En Chile, algunos dirigentes y otros delegados de la Comintern, mantenían dudas sobre el grado de acercamiento hacia el centro político que ésta implicaba. (“Carta del delegado de Profintern en Chile a la sede central en Moscú. 05.08.1935”, en Ulianova y Riquelme, s/f). Ante ellos, Ravines impuso firmemente las nuevas definiciones. Sin embargo, otros informes, en sentido contrario, resaltaban que “los cambios tácticos fueron recibidos por las bases del partido con mucho entusiasmo”. (“Reunión del Secretariado Latinoamericano del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista con representantes del PCCh. 20.10.1935 (Estenograma), en Ulianova y Riquelme, s/f). Con todo, la estadía de Ravines en Chile fue pasajera, porque desarrolló una pésima relación con la dirección del partido, tal como lo demuestra las opiniones vertidas por los dirigentes chilenos a los representantes de la Comintern. Incluso, la dirección del PC, como una manera de manifestar su descontento hacia su figura, decidió renunciar a su alto cargo.

Finalmente, el delegado peruano fue trasladado a otro país.

De esta manera, los comunistas implementaron la política del Frente Popular con bastante autonomía ante la Comintern, entidad que dudaba de las decisiones y actitudes del partido. En particular, se insistía en el bajo nivel político de sus dirigentes, en la errónea selección de quienes serían sus “cuadros” y sobre el inminente riesgo que éstos cayeran en “desviaciones” de izquierda y/o de derecha. (“Bernard”, “La política de cuadros en el P.C. de Chile”, del 7 de agosto de 1937, en RGASPI, 495.270.17 y “Horacio”, “Sobre el derechismo en el Partido Comunista de Chile”, marzo de 1937, RGASPI 495.270.17.) Con todo, valoraba positivamente las “enormes repercusiones” que la conformación de la nueva coalición había tenido y visualizaba que el gobierno de Alessandri “estaba alarmado por esta concentración de fuerzas democráticas, lo que los obligó a disminuir la represión y a maniobrar para atraer al Partido Radical al gobierno”. (“La situación política en Chile y las tareas del Partido Comunista en Chile”, de enero de 1936, en RGASPI 495.133.12, p.25.).

Como ha sido señalado, durante los primeros años de la constitución del Frente Popular, el Partido Comunista se vio ampliamente beneficiado por la política de coaliciones amplias. Superada la etapa de la subsistencia, propia de los primeros años de la década de 1930, se consolidó un número significativo de militantes. De acuerdo al citado informe del dirigente Galo González, fechado a fines de 1937, el PC contaba en ese entonces con una cifra aproximada de 8 mil afiliados,

divididos en 351 células (200 de fábrica), 50 comités locales y 14 comités regionales. Existían “fracciones” comunistas, según González, “en todos los organismos nacionales”: Frente Popular, CTCH, Alianza Libertadora de la Juventud, Comité Pro Ayuda a España, Movimiento por Emancipación de las Mujeres de Chile, Estudiantes Universitarios, Liga de los Derechos del Hombre. Además, en toda las Federaciones Industriales Nacionales (panificadores, construcción, metalúrgicos, marítimos y portuarios, ferroviarios, textiles, obreros municipales, profesores, empleados, suplementeros). (Galo González, “Informe de organización”, 19 de diciembre de 1937, p.11, RGASPI, 495.269.17, p.4 y 5). El seguimiento de la prensa de la época, demuestra que efectivamente el PC tenía presencia en los organismos de masas señalados por González en su informe.

Con todo, la organización se mostraba muy descontenta con su funcionamiento, pues persistían en algunas regiones las organizaciones barriales sobre las de fábrica o, donde las había, su activismo era considerado insuficiente. (“Vida del Partido”, en *Bandera Roja* (Santiago) del 30 de mayo de 1936. Esto ha sido recalado por Barnard, 1977). Desde nuestra óptica, esto demuestra que si bien la bolchevización del PC había sido exitosa para eliminar a los que cuestionaban las decisiones de la Comintern, no lo había sido tanto en la cultura organizacional de los militantes comunistas chilenos. La disconformidad mostrada tanto por los delegados del BSA como por la dirección comunista sobre las insuficiencias teóricas, formativas y orgánicas del PC chileno, demostraba la persistencia de cierto

sentido común militante, que hacía pervivir prácticas y formas largamente arraigadas en la cultura organizacional de la colectividad. Así, el comunismo chileno, aunque disciplinado, todavía estaba lejos de ser un aparato partidario ciento por ciento bolchevizado con un funcionamiento casi óptimo. Existía una brecha entre los dirigentes (poseedores de mayor formación política) y una base militante dispuesta a obedecer, pero con grados de autonomía expresado en el quehacer cotidiano. Fue a través de esta vía donde se prolongaron las tradiciones nacionales del Partido Comunista.

Este proceso interno del PC coincidió con la política del Frente Popular. Al igual que en Europa, la colectividad comenzó a rescatar figuras pertenecientes al panteón nacional, como el prócer liberal José Victorino Lastarria, a las que se unieron las propias, como la de Luis Emilio Recabarren. (Barnard, 1977). Además, estableció que la disyuntiva fundamental del período era la contradicción entre democracia y fascismo, por lo que el esfuerzo principal de la organización era enfrentarse a las medidas e iniciativas legales represivas de la administración alessandrista. Estas fueron asimiladas a las que allanaron el camino al poder a Hitler en Alemania; por lo tanto, la convocatoria era evitar “el triunfo del fascismo”, que para los comunistas estaba representado por la derecha y Gustavo Ross, su candidato presidencial en 1938. Como lo señalaba, Carlos Contreras Labarca, secretario general del PC, “la existencia y la seguridad de Chile como nación están en peligro...”, razón por la que los comunistas defendían “una amplia y vigorosa política de masas, una política creadora y constructiva, una

política verdaderamente nacional y democrática”. (“Los comunistas, el Frente Popular y la Independencia nacional. Discursos de Elías Lafferte y Carlos Contreras Labarca en el Senado y la Cámara de Diputados”, 1937). En resumen, en esta etapa de su historia, el PC se abrió hacia otras capas y sectores sociales, desenfundando las banderas de la democracia, la patria (en clave nacional-popular) y la soberanía nacional. Unido a su origen obrerista –consolidado en este período– basado en una inserción real en el movimiento obrero, el PC buscaba convertirse en un importante referente político y social en el país. En este período, los comunistas comenzaron a contar con la simpatía de intelectuales y representantes del mundo de las artes y la cultura. Algo similar que ocurría en otras partes, como Argentina y Brasil. (Dalmás, 2013; Camarero, 2007).

Un aspecto fundamental para entender el expectante posicionamiento de los comunistas en la coyuntura previa al triunfo del Frente Popular en la elección presidencial de 1938, consistió en su exitosa inserción en diversas organizaciones sociales. En este plano, un lugar protagónico lo ocupó el movimiento sindical. Hacia 1935, existían tres corrientes en el sindicalismo chileno. La mayoritaria estaba organizada en la Confederación Nacional de Sindicatos de Chile (CNS), compuesta por el sindicalismo legal y de orientación socialista. La seguía la FOCH, controlada por los comunistas. Por último, la Confederación General de Trabajadores (CGT), de raigambre anarquista. El proceso de confluencia de la mayoría de estas y otra organizaciones, culminó exitosamente en diciembre de

1936, cuando se creó la Confederación de Trabajadores de Chile (CTCH). (Garcés, 1985; Rojas, 1986).

En este proceso unitario, tuvieron un papel muy relevante las huelgas de los trabajadores ferroviarios ocurridas en enero de 1935 y febrero de 1936. Producto del carácter estratégico de su función, el gobierno de Alessandri reprimió la de 1935 a través de la aplicación del DL 50, procedió a la exoneración de trabajadores, al encarcelamiento de dirigentes políticos sociales y políticos (fue el caso del líder comunista Elías Lafferte) y muchos fueron sometidos a torturas por la policía. La de comienzos de 1936 provocó que el gobierno impusiera el “estado de sitio” en abril de aquel año, abriendo un ciclo represivo consistente en relegaciones y encarcelamientos de dirigentes políticos y sociales. Como corolario, a fines de año, el gobierno envió al parlamento un proyecto de ley de seguridad interior del Estado, aprobado a comienzos de 1937. (Garcés, 1985; Lira Loveman, 2014).

Ante la ofensiva represiva patronal, las tendencias unitarias dentro del movimiento sindical recibieron un impulso decisivo. Como lo afirma Mario Garcés, las huelgas ferroviarias fueron las principales catalizadoras del movimiento obrero, al proyectarlo nacionalmente y “contribuir a la unidad social y política de la oposición”. (Garcés, 1985) Hacia 1934, el principal obstáculo para la unidad del movimiento sindical era consensuar las posiciones ante el Código del Trabajo. Mientras que la FOCH y la CGT persistían en rechazarlo, la CNS todavía validaba el sindicalismo legal. (Manifiesto de la FOCH a la CNS en *Justicia* (Santiago), 9 de junio de 1934). Sin

embargo, la huelga ferroviaria había sido declarada ilegal porque el Código del Trabajo prohibía la existencia de gremios en el sector público y con mayor razón, el derecho a huelga. Esto instaló, en la práctica, la necesidad de romper con la institucionalidad laboral vigente. Así, la CNS reconoció la necesidad de rechazar el Código del Trabajo, abriendo las puertas para entenderse con la FOCH y la CGT. Por su parte, la central bajo control comunista, influida por los aires unitarios de la política frentepopulista, en mayo de 1935 propuso superar las organizaciones existentes y crear una nueva central unitaria. Respecto al sindicalismo legal, la FOCH se abrió a su reconocimiento, al aceptar que existía una diversidad de organizaciones sindicales. Para la Federación, una vez concretada la unidad del movimiento obrero, democráticamente se resolvería la estrategia que éste seguiría. De esta manera, se creó la CTCH, basada en el acuerdo de reconocer la existencia en su interior de diversas corrientes ideológicas. (Rojas, 1986). El Partido Comunista se mostró muy conforme con la concreción de la unidad sindical (“Informe sobre las organizaciones de masas. La situación de los obreros y de los sindicatos en la nueva central”, en RGASPI 495.274.17.). Su fundación consolidó uno de los aspectos más característicos de la cultura sindical chilena: la aceptación de la normativa legal, en la medida que reconocía la existencia de los sindicatos, pero movilizaciones ilegales cuando se consideraran necesarias para imponer sus demandas.

Con la unidad del movimiento sindical, las cifras de trabajadores movilizadas y de huelgas siguieron con

la tendencia al alza que había mostrado el primer lustro de la década.

| Número de trabajadores comprometidos en huelgas | |
|--|---------|
| Año | |
| 1936 | 84.699 |
| 1937 | 116.378 |
| 1938 | 125.972 |

También continuó el alza del número real de huelgas (legales e ilegales), demostrando el aumento del número de sindicatos con capacidad de presionar al sector patronal:

| Año | Huelgas ilegales | Huelgas legales | Total |
|----------------------|-------------------------|------------------------|--------------|
| 1936 | 2.977 | 4.781 | 7.758 |
| 1937 | 2.569 | 460 | 3.029 |
| 1938 | 3.419 | 7.954 | 11.373 |
| Fuente: Rojas (1986) | | | |

En resumen, a pesar del estado de sitio (1936) y la aprobación de la ley de seguridad interior del estado (1937), el movimiento sindical mostró suficiente fortaleza para promover la movilización social, especialmente luego de 1937, cuando bajaron ostensiblemente las huelgas legales, cuestión que se recuperó con creces al año siguiente. Un papel importante en el éxito del proceso de unidad sindical y

del aumento de las huelgas lo tuvo el Partido Comunista, producto de su consolidada presencia en el movimiento sindical. Las iniciativas del gobierno para crear leyes represivas, demostraban la gravedad que tenía para los sectores dominantes la supuesta “amenaza comunista” en el movimiento sindical. (Garcés, 1985). Además, su incorporación al Frente Popular fortalecía la existencia de una alianza político-social contra la derecha.

Por otra parte, los comunistas también lograron tener influencia en sectores no obreros. Fue el caso de la Federación de Maestros, organismo hegemonizado por el PC. Como ya decíamos, durante la dictadura de Dávila fue asesinado por la policía el profesor Manuel Anabalón Aedo, militante comunista e integrante de la Federación. A comienzos de 1933, se realizó en Concepción la II Convención Nacional de Maestros de Chile. Los sectores anticomunistas la tildaron de ser un nuevo complot comunista, lo que justificó la represión alessandrista y la exoneración de los 160 delegados a la Convención. Años más tarde, la Federación de Maestros se unió a otras corrientes del profesorado, creando una organización unitaria llamada Unión de Profesores de Chile. Esta participó activamente en la conformación de la CTCH. Por su parte, los profesores exonerados en 1933 formaron el Comité Nacional de Maestros Exonerados, que luchó varios años exigiendo su reincorporación a sus fuentes de trabajo. (Luis Corvalán, *Ricardo Fonseca, combatiente ejemplar*, Santiago, Austral, 1971, p. 84 y ss.; “¡5 años!” y “¡5 años exonerados!” en *Frente Popular* (Santiago), 20 y 21 de enero de 1938).

Por otra parte, los comunistas formaron parte de la estrategia sindical del período. Esta consistía en desplegarse en tres frentes: las demandas salariales por medio de huelgas legales e ilegales; la protesta contra el incumplimiento del Código del Trabajo y parte del articulado de éste y, por último, la promoción de la unidad de las asociaciones gremiales de base, para crear confederaciones y federaciones con el objetivo de potenciar la negociación por rama de la producción. Sobre las huelgas, muchas se realizaron bajo estado de sitio, como la de los obreros baldosistas en 1936, evaluada como un símbolo de que el movimiento obrero era capaz de levantarse después del aplastamiento de la huelga ferroviaria de febrero de aquel año. Tras dos meses en huelga, contó con el respaldo de otros sectores laborales y contribuyó a la unidad sindical a nivel nacional. Esta movilización abrió el camino a múltiples huelgas realizadas ese año, destacando la de los panificadores y metalúrgicos, entre otras. (“Los obreros baldosistas, unidos, luchan contra el frente patronal”, en *Bandera Roja* (Santiago), n° 1, primera semana de mayo de 1936). Al año siguiente, fue el turno de la movilización de los trabajadores del carbón de Schwager, cuya magnitud provocó que el gobierno decretara estado de sitio en la zona sur del país. En su apoyo, se conformó un Congreso de la Subsistencia en Concepción, representativo de más de 80 organizaciones sociales de distintas localidades del país. (*Frente Popular* (Santiago) entre los meses de mayo y junio de 1937). Por otra parte, la CTCH promovió una “campana contra el hambre” y se incorporó a otra contra el alza de tarifas promovida por el Frente Popular, que se expresó en movilizaciones a

nivel nacional, pero también a nivel de base y barrial. (“Campana contra el hambre”, *Frente Popular* (Santiago), 10 de julio de 1937, “De los habitantes de Santiago contra el alza de tarifas” y “40 poblaciones obreras y 250 sindicatos se unen a la campana contra el alza de tarifas”, en *Frente Popular* (Santiago), 17 y 21 de enero de 1938). Por último, antes y después de la conformación de la CTCH, se promovió la unidad de los sindicatos de base en torno a asociaciones intermedias, en función de potenciar su poder negociador. Ya mencionábamos el caso de la Unión de Profesores. Pero también destacaron los casos de los estucadores (Unión Gremial se sumó a la Unión en Resistencia), la Federación de Trabajadores Mineros de Chile, la Federación Nacional de Sindicatos de la Madera y los acercamientos de la Asociación de Empleados de Chile (ASECH) con otras agrupaciones con el objetivo de lograr la creación de una sola federación del sector. (“Creación de una Central Nacional será el objetivo del Congreso de la madera”; “Estucadores sellaron la unidad”, “La Federación de los trabajadores mineros es una realidad desde ayer”, “Unir a los empleados en una potente federación”, en *Frente Popular* (Santiago), 28 de febrero, 1º, 2 y 18 de marzo de 1938).

Así, durante la década de 1930 el movimiento sindical potenció su capacidad de presión en base a una estrategia de unidad por la base y por la cabeza del movimiento, conectado a poner en el centro de la discusión demandas sentidas por los trabajadores y, en un tercer nivel, conectarlo con la defensa de la democracia en el país contra el autoritarismo de la

derecha. La izquierda (PS y PC) capitalizaron política y electoralmente esta exitosa estrategia.

En otro plano, los comunistas lograron influir en otros actores sociales. En el caso de la Federación Juvenil Comunista, siguió un complejo camino para convertirse en factor político relevante en el mundo juvenil. Fundada oficialmente en septiembre de 1932, hasta fines de 1934 su desarrollo fue limitado, repitiendo la línea de “clase contra clase” basada en el Frente Único Obrero-Campesino por la base. También se vio afectada por el enfrentamiento con el sector hidalguista. A pesar de las limitancias impuestas por el sectarismo de la línea comunista, algunos informes internos señalaban que hubo avances gracias a campañas antibélicas organizadas junto a las “Juventudes Metodistas” (evangélicos) y otras fuerzas de izquierda. En 1935, esto cristalizó en la conformación del “Frente Único” de las juventudes trabajadoras, junto a jóvenes socialistas, democráticos, y radicales. (“Notas sobre las Juventudes Comunistas de Chile (extracto). 09-12.1935”, en Ulianova y Riquelme, s/f); Loyola, 2014)

Hacia 1936, la dirección de la FJC contabilizaba 4 mil militantes, que actuaban en la legalidad, construyendo tejido social en base a actividades deportivas y culturales. Contaban con un local donde funcionaban públicamente, rompiendo con las medidas represivas del gobierno. La organización poseía un conjunto artístico y organizaba escuelas nocturnas. (“Fragmentos de carta de L. Frías enviada a México a E.L.G., 03.08.36”, en Ulianova y Riquelme, s/f.). Con la política del Frente Popular, la FJC implementó la *Alianza*

Libertadora de la Juventud, cuyo objetivo eran aglutinar a los jóvenes antifascistas partidarios de la paz, en el contexto del ascenso del fascismo en Europa. Reunió a jóvenes socialistas, radicales y demócratas. En septiembre de 1937 realizó su primer congreso, que habría reunido a más de 400 delegados. Su programa planteaba la defensa de los derechos de los jóvenes: la cultura, la salud, la educación, los derechos políticos y sindicales. Además, apoyó a los movimientos antifascistas y de liberación nacional en el mundo (especialmente a la República española). Durante su existencia, convocó a masivas manifestaciones callejeras contra el fascismo y el gobierno de Arturo Alessandri. Según un informe interno, antes de las elecciones de 1938, contaba con unos 20 mil integrantes, que desplegaban actividades asociativas en la base: clubes deportivos, círculos artísticos, literarios y musicales. Reflejando el giro nacional que implicó el viraje frentepopulista, las organizaciones de base creadas a nivel barrial, fabril y poblacional recibieron nombres de los próceres de la independencia de Chile. (Raúl Barra Silva, “Informe político”, 25 de diciembre de 1937, RGASPI 495.269.17; “Tareas de la Federación Juvenil Comunista chilena. 10.03.1938”, en Ulianova y Riquelme, s/f.).

La FJC se posicionó dentro de la *Alianza* instalando en su agenda lo que los comunistas denominaban “las reivindicaciones inmediatas”. Un ejemplo lo constituyó la campaña para construir piscinas públicas en barrios obreros, con el objetivo que los clubes deportivos populares pudieran desarrollar sus

actividades. En ese marco, se creó el Comité Pro Deporte Popular, que coordinó las actividades y demandas de los clubes deportivos. De acuerdo a los cálculos realizados por los delegados de la Comintern, hacia septiembre de 1938, la FJC contaba con más de 50 sedes y contaba con unos 5 mil inscritos. En el mundo universitario, tenía 7 células, con 250 militantes. También tuvo presencia entre los estudiantes secundarios, creando la Federación de Estudiantes Secundarios y Técnicos (FETS), que tenía presencia en Santiago, Valparaíso y Temuco. Así, de acuerdo a los delegados de la Comintern, el papel de la FJC durante la campaña presidencial de 1938, la “revelaba como una organización fuerte y combativa”. Aunque es probable que estas cifras fueran exageradas, de todas formas reflejaban el crecimiento del radio de influencia comunista en el mundo juvenil. Esto se expresaba también en la edición a partir de 1938 de la revista *Mundo Nuevo*, con un tiraje de 4 mil ejemplares, orientada específicamente a los jóvenes. Las Juventudes Comunistas también orientaron esfuerzos hacia el mundo indígena. Participaron en la creación de la Federación Juvenil Araucana y se enviaron militantes a recorrer la región de la Araucanía. Según un informe, “el trabajo entre los mapuches se trata de hacer de la manera más elemental, formando grupos de lectores, de aprendices de aritmética, de escritura, clubes de football y deportes de la raza, sociedades de ayuda mutua....se creará un conjunto teatral y musical que recorrerá el país, dando a conocer las costumbres de la Araucanía”. (“La Federation des Jeunesses Communistes Du Chili dans la lutte pour une jeunesse libre et heureuse dans un Chili libre!”, en RGASPI 495.264.17. p.4; Corvalán, 1997).

Por último, la FJC decidió disolverse en la *Alianza Libertadora de la Juventud*, como una forma de fortalecer a este organismo unitario. El 10º Congreso del PC, celebrado a comienzos de 1938, resolvió reconstituir la organización juvenil comunista. A partir de esta etapa, adoptó definitivamente el nombre de *Juventudes Comunistas de Chile* y la conocida sigla JJ.CC. Esto, según se ha planteado, formaría parte del proceso de nacionalización del comunismo. En medio de las acusaciones que señalaban que el Frente Popular y el propio PC eran instrumentos de la Unión Soviética, el nuevo nombre de la organización juvenil comunista reforzaba su carácter nacional. (Loyola, 2014).

Un ámbito en donde los comunistas lograron ampliar su influencia fue en el de los derechos de la mujer. En 1935 concurrieron, junto a militantes radicales, socialistas e independientes, a la creación del Movimiento pro-Emancipación de la Mujer (MEMCH), cuya principal bandera de lucha eran denunciar la carestía del costo de la vida, el avance del fascismo en Europa y su apoyo al Frente Popular. Paralelamente, se planteó la demanda por los derechos civiles de las mujeres, que años más tarde se convertiría en su principal reivindicación. Durante este período, convocó a diversas manifestaciones públicas, incluida la conmemoración del Día Internacional de la Mujer, logrando romper en parte la invisibilización política de la mujer. Según un informe del PC, a fines de 1937, el MEMCH contaba con unas 500 afiliadas en Santiago y unas 200 en provincia. Era dirigido por un Consejo Ejecutivo compuesto por 13 personas, de las cuales cinco

eran comunistas. La dirección del PC criticaba al MEMCH preservar fuertes dosis de sectarismo, al negarse a incorporar a mujeres católicas, considerado “el mayor obstáculo para el crecimiento del movimiento”. (Raúl Barra Silva, “Informe político”, 25 de diciembre de 1937, RGASPI 495.269.17, p.13; Gaviola, 2007).

La Liga de los Derechos del Hombre, el Movimiento Pro-Ayuda a España y la Alianza de Intelectuales de Chile fueron entidades que no agruparon a miles tras sus filas, pero para los comunistas su importancia radicó en que amplió su influencia en sectores no obreros. Constituyeron instancias socio-políticas en las que el PC rompía con su imagen sectaria y abría redes de diálogo con un amplio espectro de militantes e independientes de centro e izquierda. Además, los colocaba a la cabeza de la defensa de la democracia en Chile. Por ejemplo, la organización de solidaridad con España fue producto de la unidad de distintos comités que apoyaban la causa republicana en la península ibérica. Así, el presidente fue Luis Galdames, militante radical y Decano de la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Chile. Dos médicos y un escritor comunista quedaron en la directiva, a la que se sumaron el escritor Santiago del Campo, el poeta Vicente Huidobro y el profesor universitario boliviano José Antonio Arce. Su principal actividad en 1937 fue una manifestación de solidaridad con España el día 12 de octubre en Santiago, que contó con un importante marco de público (60 mil personas, según un informe dirigido a la Comintern), junto a la presencia de intelectuales y dirigentes del Frente Popular. (Informe sobre Comité

Chileno Pro-Socorro a las Víctimas de España, del 30 de septiembre de 1937, RGASPI 495.274.17).

En el caso de la Liga de los Derechos del Hombre, fue la expresión de la unidad de las organizaciones que ayudaban a las víctimas de la represión, como el Socorro Rojo Internacional (PC) y el Socorro Socialista. Integrado al Frente Popular, su dirección quedó conformada por intelectuales de distintas corrientes ideológicas pertenecientes a esta coalición. A fines de 1937, componía su Dirección Nacional el abogado Santiago Wilson, de filiación demócrata y ex Ministro de Bienestar Social del Presidente Manuel Trucco. Por el Partido Comunista destacó la participación de Enrique Kirberg. La Liga cobró protagonismo luchando contra las políticas represivas del gobierno de Alessandri. Tal como en el caso de la organización de solidaridad con España, la Liga permitió expandir la presencia comunista en ámbitos, como el de los intelectuales, en los que antes apenas influían. (Raúl Barra Silva, “Informe político”, 25 de diciembre de 1937, RGASPI 495.269.17, p.12. “Potente grito en defensa de la libertad fue Conferencia de los Derechos del Hombre”, *Frente Popular* (Santiago), 12 de diciembre de 1937).

Desde el punto de vista político, con el Frente Popular el PC retomó la práctica de emplear alianzas políticas para alcanzar cupos parlamentarios. En las elecciones de marzo de 1937, los comunistas obtuvieron el 4,16% de los votos. Cifra modesta, pero que representaba una significativa alza respecto a las presidenciales de 1932. Además, como era parte de una alianza, concentró sus candidatos solo en algunas zonas.

Esto le permitió elegir un senador (Elías Lafferte) y seis diputados (Juan Guerra, Amador Pairoa, Andrés Escobar, José Vega, Marcos Chamudes y Carlos Contreras Labarca). En el ámbito local, en las elecciones de regidores de 1935 el PC presentó una lista en solitario, alcanzando solo 4 mil votos y cinco regidores electos. En cambio, en las de abril de 1938, formando parte del Frente Popular, obtuvo 25.175 sufragios (7% a nivel nacional), eligiendo 42 regidores. De acuerdo a los análisis de los resultados de las elecciones parlamentarias de 1937, cerca del 40% de los votos comunistas se concentraban entre los obreros y estibadores de Santiago y Valparaíso. En Santiago, lo hacía en lugares donde vivían trabajadores industriales. El otro 40% de los votos del PC provenían del “Norte Grande”, entre los trabajadores del cobre y del salitre. El resto de la votación se aglutinaba en las zonas obreras de Concepción y de la cuenca hullera de Lota. (Barnard, 1977; Drake, 1992).

Como lo señala Andrew Barnard, para evitar la crisis de 1926, cuando la fracción parlamentaria se convirtió en un eje alternativo a la conducción del Comité Central del partido, la elección como senador y diputado de Elías Lafferte y Carlos Contreras Labarca (presidente y secretario general de la organización), buscó bloquear esta situación. En todo caso, la evaluación sobre el papel de los parlamentarios durante 1937 era negativa, por los escasos proyectos legislativos que sus representantes habían planteado en la cámara. Se decía que el PC no había sido capaz de mostrar que “presentamos soluciones claras de cómo se puede y se

debe mejorar las condiciones del pueblo y defender los intereses del país”. Por el contrario, se valoraba más la labor que los parlamentarios habían efectuado fuera del Congreso, haciendo activismo a lo largo del país, solidarizando con huelgas y dando visibilidad a diversos conflictos sociales. (Raúl Barra Silva, “Informe político”, 25 de diciembre de 1937, en RGASPI 495.269.17, p.15). De esta forma, el PC, con una votación menor que otras fuerzas de izquierda, como el PS, consiguió un espacio político institucional que acrecentó su presencia política a nivel nacional.

Por último, gran parte del activismo público comunista se concentró en las denuncias contra la represión desplegada por la administración alessandrista. Esta afectó no solo a los militantes comunistas, sino que a otros partidos políticos, a las organizaciones sociales y a la prensa opositora a la gestión del mandatario derechista. (Lira y Loveman, 2014). En esta etapa, el PC comenzó a salir de las condiciones de semiclandestinidad que predominaron durante el primer lustro de la década. Sin embargo, la represión continuó siendo parte de su experiencia cotidiana, convirtiéndose la denuncia de ésta en la principal bandera reivindicativa del PC, pues quedaba en perfecta sintonía con la tesis frentepopulista: la defensa de la democracia en contra del avance del fascismo. De esta forma, la combinación entre la demanda por la defensa de la democracia y el activismo de la militancia comunista, se consolidó durante los primeros años de existencia del Frente Popular. La pertenencia a esta coalición estableció como política oficial del PC unas

demandas (la defensa de las libertades públicas) y unas prácticas (basadas en la denuncia de la represión), existentes de larga data en la organización.

En un primer nivel, durante esta etapa la persecución contra el comunismo se manifestó tanto sobre sus dirigentes como contra la existencia misma de la organización. En el marco del torbellino represivo desatado después de la huelga ferroviaria de 1936, el local de la FOCH de Santiago fue allanado en reiteradas ocasiones, bajo el supuesto que se preparaba un complot subversivo. La misma medida se aplicó contra las imprentas *Antares*, *Cóndor* y *Gutenberg*, ligadas al PC. La supuesta impresión de un periódico anónimo llamado *El Carabinero*, justificaba la represión contra el comunismo. Los resultados de las pesquisas fueron infructuosos. (“Provocación policial” en *Bandera Roja* (Santiago), 3º semana de julio de 1936). En un plano jurídico, a comienzos de 1937 Ramón Zañartu, director del Registro Electoral, rechazó la inscripción legal del PC, trámite necesario de cara a las elecciones parlamentarias de marzo de aquel año. Zañartu fundamentó su decisión señalando que la doctrina del PC “atenta contra el régimen legal y constitucional de la República y coloca DE HECHO al Partido Comunista al margen de la ley”. Repudiada por sus aliados del Frente Popular, esta medida se convirtió en un boomerang contra la autoridad, pues el PC acusó que el verdadero peligro contra la democracia lo constituía la arbitraria medida del Registro Electoral. Ante la opinión pública, en pleno clima electoral, el PC aparecía como víctima de la ola represiva promovida por el gobierno. (“Diputado Carlos

Vicuña acusa”, *Frente Popular* (Santiago), 4 de febrero de 1937; “Se rechaza inscripción del Partido Comunista” y “Cuatro opiniones autorizadas”, en *Frente Popular* (Santiago), 19 y 20 de enero de 1937). Por último, tampoco estuvo ausente la represión directa sobre los militantes comunistas. Tal vez el caso más bullado fue el de Luis Hernández Parker. Al momento de ser capturado en abril de 1937 por la Policía en Argentina, era el máximo dirigente de la Federación Juvenil Comunista. Fue sometido a brutales torturas físicas. Según su testimonio, estuvo 15 días en una celda de aislamiento, tiempo en el que habría recibido solo siete veces alimentación. Se le aplicó la picana eléctrica; más tarde fue introducido a un baño frío y le dieron un golpe eléctrico. Producto de sus confesiones a la policía trasandina, Hernández Parker fue expulsado de la organización. (El testimonio completo de Luis Hernández Parker, en *Boletín del Comité Central del Partido Comunista* n° 4, (Santiago), agosto de 1937, en RGASPI 492.273.17). Aunque ocurrido en Argentina, el caso del otrora líder de la FJC es un ejemplo de la realidad a la que se exponía la militancia comunista en estos años. La existencia legal difícilmente era aceptada por una parte de la autoridad, muchos de sus militantes eran prófugos de la justicia y por ello, no era extraño que en fechas tan tardías como 1937, se estimara que el PC vivía en condiciones de semilegalidad.

Durante esta etapa, fue sistemática la represión contra el movimiento sindical. En 1936 el recientemente constituido Frente Popular, presentó un proyecto de ley para obtener la libertad de los presos políticos y la

reposición en sus puestos de trabajo de los exonerados por participar en movimientos huelguísticos. Esto ocurría en el contexto posterior a la huelga ferroviaria, cuando numerosos trabajadores pertenecientes a ese gremio, obreros del carbón y metalúrgicos, entre otros, se encontraban próximos a ser condenados por delitos “subversivos”. Rechazado este proyecto, los ferroviarios emprendieron una prolongada e infructuosa campaña por la libertad de sus compañeros detenidos. Los últimos diez trabajadores ferroviarios detenidos por la huelga de febrero de 1936, fueron liberados en septiembre de 1937. (“Cumplida su consigna de libertar los ferroviarios presos, la Liga de los D. del hombre trabaja por su reincorporación”, *Frente Popular* (Santiago), 21 de septiembre de 1937). En todo caso, el acoso contra los dirigentes sindicales, fueran a no comunistas, era una práctica permanente: presencia policial e infiltrados en los sindicatos legales; extrañamiento de dirigentes carboníferos; encarcelamiento e incomunicación de dirigentes de Potrerillos, etc. (“Extrañado dirigente obrero”, en *Frente Popular* (Santiago), 25 de febrero de 1937; “Ofensiva contra dirigentes sindicales de Schwager”, *Frente Popular* (Santiago) del 6 de mayo de 1937; “Terror policial en los sindicatos legales”, *Frente Popular* (Santiago), 2 de julio de 1937; “Encarcelado e incomunicado el presidente del sindicato de Minas y Vegas de Potrerillos”, *Frente Popular* (Santiago), 14 de marzo de 1938).

Esta situación se vinculó estrechamente con la permanente campaña en defensa de las libertades públicas. Durante 1936, aprovechando el estado de sitio,

el gobierno tomó diversas medidas represivas contra la oposición. Esto significó nuevas restricciones a la libertad de reunión, relegaciones, la detención del dirigente socialista Óscar Schnake y el procesamiento de Marmaduke Grove y Juan Bautista Rosseti, dirigentes del mismo partido. En el mismo período, fueron encarcelados los responsables del medio de prensa comunista *Bandera Roja*. Para el PC, el problema radicaba en que “no se trata de encarcelar y atropellar solamente a los comunistas y de silenciar nuestros órganos. Se trata de atropellar y conculcar las exhaustas libertades democráticas de este país. Se trata de acallar la voz de la oposición. Se trata de ahogar la voz del pueblo...” (“¡Contra la autocracia, por la libertad!”, *Bandera Roja* (Santiago) n° 10, 2º semana de julio de 1936). Semanas más tarde, se produjo la detención de Schnake y el procesamiento de Grove y Rosseti. (“Nuevo paso hacia la dictadura”, *Frente Popular* (Santiago), 24 de septiembre de 1936 y “Declaración del Partido Comunista”, *Frente Popular* (Santiago), 23 de octubre de 1936.).

En julio de 1937, fue el turno de la clausura del medio *Frente Popular*, acusado de incitar al ejército a la subversión, causa por la que fueron procesados el director y subdirector del principal medio de prensa del PC. Pocos días más tarde, era detenido Jorge Délano, director de la revista de humor político *Topaze*. Absuelto semanas más tarde, volvió a ser encausado en enero de 1938 y al mes siguiente, la policía asaltó el local de la revista, destruyendo los ejemplares existentes en el lugar. En marzo se conoció la condena a relegación

contra el subdirector de *Frente Popular* por el caso iniciado en julio del año anterior. En este contexto, el PC, a través de la Liga de los Derechos del Hombre, desplegó una fuerte campaña en defensa de la libertad de prensa, en solidaridad contra los medios atacados por el gobierno y en defensa de las libertades democráticas. (Sobre estos casos, *Frente Popular* (Santiago) durante el mes de julio de 1937 y marzo de 1938.).

Todas las campañas anteriores fueron coronadas por la que se movilizó contra el proyecto de ley impulsado por el gobierno sobre seguridad interior del Estado, presentado al congreso el 24 de noviembre de 1936. Aprobado en febrero de 1937 por la oficialista mayoría parlamentaria, perfeccionó los mecanismos represivos previamente existentes. (Lira y Loveman, 2014). Tal como había ocurrido con las huelgas ferroviarias de 1935 y 1936, que coadyuvaron a acelerar el proceso de unidad sindical, la denominada “ley maldita” fortaleció los lazos entre actores sociales y políticos. Así se desprendía de la coordinación entre el Frente de Unidad Sindical (antecesor de la CTCH), el Frente Popular, La Liga por la Defensa de los Derechos del Hombre y la Federación de Estudiantes de Chile, los que junto a intelectuales y personalidades del país, acordaron constituir un organismo unitario para rechazar el proyecto. Por su parte, la *Alianza Libertadora de la Juventud* y la FECH también realizaron manifestaciones públicas en el marco de la denominada “lucha por las libertades públicas”. (“Acción única por las libertades públicas” y “La juventud a la vanguardia de la lucha por las libertades públicas”, en *Frente Popular*

(Santiago) del 23 y 30 de noviembre de 1936). En los meses de diciembre de 1936 y enero de 1937, se realizaron numerosas manifestaciones callejeras y nuevas coordinaciones unitarias, como el Congreso Nacional en Defensa de las Libertades Públicas, compuesto organismos sindicales, vecinales, pensionados y personalidades como Horacio Hevia, Carlos Vicuña Fuentes, Jorge Mery, Eugenio Orrego Vicuña, Marmaduke Grove y Salvador Ocampo, que representaban a las distintas fuerzas políticas y sociales que confluían en el Frente Popular. (“Afirmación de fe democrática”, en *Frente Popular* (Santiago) del 30 de diciembre de 1936).

Para los comunistas, estas campañas “por las libertades públicas”, realizadas durante los primeros meses de existencia del Frente Popular y en medio del desarrollo de procesos unitarios en el movimiento sindical, reforzaron el imaginario antifascista. La épica de la unidad contra el enemigo común, se materializaba en la figura de un régimen marcado por una inconfundible vocación autoritaria: “...he aquí que estamos en pleno corazón de esta lucha antifascista, en nuestro propio país, frente a nuestra propia oligarquía bárbara y opresora, en la necesidad de combatir por nuestra propia democracia...Hombres de pensamiento, partidos, organismos, todos debemos movilizarnos unánimes, en filas apretadas, en defensa de la Democracia...”. (“Crisis de la democracia”, *Frente Popular* (Santiago), 6 de noviembre de 1936).

Con el triunfo del Frente Popular en las elecciones presidenciales de 1938, parecían cumplirse los peores

presagios agitados por las fuerzas anticomunistas desde la caída de Ibáñez a mediados de 1931. El candidato apoyado por los comunistas triunfaba en las urnas, pero sin embargo no se concretó el supuesto colapso institucional y moral que esto produciría. En la práctica, la “amenaza comunista” se tradujo en la consolidación de la presencia institucional de la izquierda marxista y de un proyecto de profundización de la democracia social y política. En el caso del comunismo, si bien había experimentado un proceso de franca recuperación de su influencia política y social a lo largo de la década, estaba lejos de ser la poderosa máquina creadora de complots y subversión que imaginaba la derecha. Por el contrario, el principal legado que dejó la década a la izquierda comunista, fue que el crecimiento de su influencia se asoció a la expansión de los derechos y libertades públicas. Allí radicó el meollo de la “amenaza comunista” durante la década de 1930.

Conclusiones

La década de 1930 fue crucial en la historia de la izquierda chilena. Durante su transcurso, inició un proceso de convergencia que la convirtió en un factor decisivo del sistema político chileno. La inició dividida en numerosas facciones, con estrategias políticas antagónicas, que se reflejó en la dispersión de las organizaciones populares. A comienzos de los '30, gran parte de estas se habían sumado a la legislación social

legal, lo que unido al fin del ciclo salitrero, estaba modificando el carácter del movimiento sindical chileno, cada vez más influido por los trabajadores fabriles de los grandes centros urbanos. La explosiva situación social derivada de la crisis provocada por la Gran Depresión de 1929, fue el marco para estallidos sociales y experimentos políticos que fueron sofocados mediante el accionar coercitivo del Estado. Debilitada orgánicamente producto de su fraccionalismo y carente de una estrategia común, la denominada “amenaza comunista” se expresaba en los hechos concretos en manifestaciones dispersas, lejos de constituir una alternativa real de poder.

En el caso del Partido Comunista de Chile, esto coincidió con la fase de adhesión a las políticas del Tercer Período enunciadas a fines de la década de 1920 por la Comintern. Basada en un sectarismo radical y en la ilusión del inminente derrumbe del capitalismo, junto a la represión ibañista y las pugnas internas, se le ha considerado una de las principales razones de la debilidad del comunismo a comienzos de los años treinta. Sin embargo, no fue obstáculo para la continuidad de algunas de las prácticas más arraigadas del comunismo chileno: su conexión con las organizaciones sociales, especialmente sindicales. Además, tampoco impidió que se continuaran defendiendo las libertades públicas, en un contexto donde la represión y la actividad semilegal caracterizaron la experiencia de los militantes del PC. El diagnóstico de los delegados del Secretariado Sudamericano de la Comintern y de la propia dirigencia

chilena, respecto a las debilidades orgánicas, políticas y teóricas de la militancia comunista chilena durante la década, se relacionaron con la continuidad de métodos y estilos de trabajo previos a la “bolchevización” de la organización. De esta manera, en tiempos de la línea de “clase contra clase”, se mantuvieron estas prácticas, lo que se apreció en la participación de los comunistas en la reconstrucción del tejido social a partir de 1931. Esto explica que cuando se produjo el viraje hacia la estrategia del Frente Popular, en la base ya se estaba produciendo la convergencia entre organizaciones sociales, especialmente en el frente sindical.

Así, el Partido Comunista obtuvo importantes dividendos políticos gracias a la política del Frente Popular, la que no produjo mayores disidencias internas. Al contener un fuerte componente discursivo basado en apelaciones a lo nacional y patriótico, le facilitó al PC profundizar la estrategia de unidad social y política de las organizaciones sociales populares. La lucha por la defensa del ejercicio efectivo de la democracia y el fin de la represión, principales banderas enarboladas por el Frente Popular durante el proceso previo a las elecciones presidenciales de 1938, expresó la continuidad de las reivindicaciones que el comunismo había levantado en la década anterior.

La historiadora Jody Pavilack ha resumido la lucha gremial de los mineros del carbón durante la década de 1930, como el paso de ser “soldados de la revolución” a “trabajadores ciudadanos”, en referencia a la centralidad de la lucha por el reconocimiento de la igualdad de sus derechos políticos y sociales. (Pavilack, 2011). Es decir,

un proyecto políticamente moderado, como el del Frente Popular, era recepcionado entre los trabajadores organizados como una demanda largamente acariciada: un país más democrático y menos desigual. En rigor, este planteamiento puede ser considerado la principal amenaza que los comunistas representaron en Chile para los sectores dominantes durante las década de 1930.

Bibliografía:

- Angell, A. (1974). *Partidos políticos y movimiento obrero en Chile*, México, Era.
- Barnard, A. (1977). *The Chilean Communist Party 1922-1947*, Thesis of Doctor en Philosophy in the University of London.
- Barnard, A. (2012,). “El Partido Comunista de Chile y las políticas del tercer periodo, 1931-1934”, en Ulianova, O, Loyola, M. y Rolando Alvarez (2012). *1912-2012- El siglo de los comunistas chilenos*. Santiago de Chile, USACH-Ariadna.
- Benavente, A. (1985). “Partido Comunista y sindicalismo politizado: una estrategia de supervivencia”, *Estudios Públicos* n° 20, Santiago.
- Dalmás, C. (2013). “Os comunistas, a cultura e a política das Frentes Populares. Apontamentos sobre as concepcoes culturais do PCB e do Partido Comunista do Chile”, en Napolitano, M. (2013) et al, *Comunistas brasileiros. Cultura política e produção cultural*, Belo Horizonte, Editora UFMG.
- Camarero, H. (2007). *A la conquista de la clase obrera. Los comunistas y el mundo del trabajo en la Argentina, 1920-1935*, Buenos Aires, Siglo XXI.

- Carr, E.H. (1983). *Bases de una economía planificada (1926-1929)*. Vol. II, Madrid, Alianza.
- Casals, M. (2016). *La creación de la amenaza roja. Del surgimiento del anticomunismo en Chile a la “Campaña del Terror” de 1964*, Santiago, Lom Ediciones.
- Ceamanos Llorens, Roberto (2010). *El discurso bolchevique. El Parti Communiste Francais y la Segunda República española (1931-1936)*, Madrid, Editorial Biblioteca Nueva.
- Deutscher, I. (1968). *Stalin*, Ciudad de México, Editorial Era.
- Drake, P. (1992). *Socialismo y populismo en Chile 1936-1973*, Valparaíso, P. Universidad Católica de Valparaíso.
- Eley, G. (2003). *Un mundo que ganar. Historia de la izquierda en Europa, 1850-2000*, Barcelona, Crítica 2003.
- Espinoza, V. (1988). *Para una historia de los pobres de la ciudad*, Santiago, Ediciones Sur.
- Faúndez, J. (1992). *Izquierdas y democracia en Chile, 1932-1973*, Santiago, Bat Ediciones.
- Fermandois, J. (2004). *Mundo y fin de mundo. Chile en la política mundial 1900-2004*, Santiago, Ediciones Universidad Católica de Chile.
- Gallo Vargas, J. (1999). *Jorge Jiles Pizarro: Primer defensor de los Derechos Humanos*, Santiago, Imprenta Seit Artes Gráficas.
- Garcés, M. (1985). “Movimiento obrero en la década del treinta y el Frente Popular”, tesis para optar al grado de Licenciado en Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile.

- Gaviola, Edda, (2007) et. al., *Queremos votar en las próximas elecciones. Historia del movimiento sufragista chileno, 1913-1952*, Santiago, Lom Ediciones.
- Groppo, B. (2007). “El antifascismo en la cultura política comunista”, en Concheiro, E. et al (2007), *El comunismo: otras miradas desde América Latina*, Ciudad de México, UNAM.
- Grez Toso, S. (2015). “Un episodio de las políticas del “Tercer período” de la Internacional Comunista: elecciones presidenciales en Chile, 1931”, *Historia* 48: II, Santiago, 465-503.
- Lafferte, E. (1971). *Vida de un comunista*, Santiago, Empresa Editorial Austral.
- Loyola, M. (2014). “La Federación Juvenil Comunista (1931-1934)”, en Álvarez, R. y Manuel Loyola (2014). *Un trébol de cuatro hojas. Las Juventudes Comunistas de Chile en el siglo XX*, Santiago, Ariadna/América en Movimiento.
- Lira, E. y Brian Loveman, (2014). *Poder judicial y conflictos políticos (Chile: 1925-1958)*, Santiago, Lom Ediciones.
- Morris, J. (1967) *Las elites, los intelectuales y el consenso*, Santiago, Editorial del Pacífico.
- Pavilack, J. (2011). *Mining for the Nation: The Politics of Chile's Coal Communities from the Popular front to the Cold War*, University Park, Pennsylvania, The Pennsylvania State University Press.
- Patto Sá Motta, R. (2002). *Em guarda contra o ‘perigo vermelho’. O anticomunismo no Brasil (1917-1964)*, Belo Horizonte, Editora Perspectiva.

- Pérez, C., (2000). “¿En defensa de la revolución?: la expulsión de la Izquierda Comunista 1928-1936”, en Loyola, M. y J. Rojas (eds), *Por un rojo amanecer. Hacia una historia de los comunistas chilenos*, Santiago, Valus.
- Ramírez Necochea, H. (1984). *Origen y formación del Partido Comunista de Chile*, Moscú, Editorial Progreso.
- Rojas, J. (1986) *El sindicalismo y el Estado en Chile (1924-1936)*, Santiago, Rojas Impresor.
- Ulianova, O. y A. Riquelme. (2005, 2009), *Chile en los archivos soviéticos 1922-1991*. 2 tomos, Santiago, Lom Ediciones/Centro de Investigaciones Diego Barros Arana.
- _____. (S/F). *Chile en los archivos soviéticos*. Vol. III. En imprenta.
- Urtubia, X. (2016). *Hegemonía y cultura política del Partido Comunista de Chile: la transformación del militante tradicional, 1924–1933*, Santiago, Ariadna Ediciones.
- Valdivia, V. (2017). *Subversión, coerción y consenso. Creando el Chile del siglo XX. 1918-1938*. Lom Ediciones (en imprenta).
- Varas, A. (1988). “Ideal socialista y teoría marxista en Chile: Recabarren y el Komintern”, en Varas, A. (compilador), *El Partido Comunista en Chile. Un estudio multidisciplinario*, Santiago, CESOC.
- Vega, M. (2012). “¿Hidalguismo versus lafertismo? Crisis y disputa por la representación del comunismo en Chile, 1929-1933”, en Olga Ulianova et al. (2012). *1912-2012. El siglo de los comunistas chilenos*, Santiago, USACH-IDEA.

Fuentes primarias

Archivos

Archivo Estatal Ruso de Historia Social y Política (RGASPI).

Memorias

Contreras Tapia, V. (s/f). *Campesino y proletario*, Santiago, s/e.

Corvalán, Luis (1997). *De lo vivido y lo peleado*, Santiago, Lom Ediciones.

Délano, L.E. (1968). *Galo González y la construcción del partido*, Santiago, Impresora Horizonte.

Ravines, E. (1957). *La gran estafa*, Santiago, Editorial del Pacífico.

Varas, J.M. (2010). *Los tenaces*, Santiago, Lom Ediciones.

_____. (1971). *Chacón*, Santiago, Austral.

Vega, J. (1970), "El aprendiz de comunista", *Principios* n° 133.

Folletines

Boletín del Comité Central del Partido Comunista (1933), n° 4, Santiago.

Cavada Riesgo, E. (1933). *El comunismo y su propaganda en Chile*. Imprenta El Imparcial.

Código del Trabajo. (1932). Decreto con Fuerza de Ley n° 178, publicado en el *Diario Oficial* el 28 de mayo de 1931, Santiago, Editorial Nacimiento.

Hacia la formación de un verdadero Partido de Clase. Resoluciones de la Conferencia Nacional del Partido Comunista chileno (1933). Santiago, Taller Gráfico Gutemberg.

Las grandes luchas revolucionarias del proletariado chileno
(1931). Santiago, Editorial Cervantes, 1931.

Los comunistas, el Frente Popular y la Independencia nacional.
Discursos de Elías Lafferte y Carlos Contreras Labarca en
el Senado y la Cámara de Diputados. (1937). Santiago,
Antares.

Primera Memoria Semestral presentada a los señores adherentes y
socios de la Asamblea Nacional de la Acción Cívica (1932),
Santiago, Imprenta El Esfuerzo.

Publicaciones periódicas

Bandera Roja (Santiago).

Frente Popular (Santiago).

El Comunista (Antofagasta).

Justicia (Santiago)

La sequía del lago Poopó y su conflicto

Lake Poopo drought and conflict

Lake Poopo seca e conflictos

Andrés Huanca Rodrigues¹⁶⁹

Resumen: A partir de una breve etnografía, teoría antropológica y notas periodísticas se exponen los diferentes conflictos sociales agudizados por la sequía del segundo lago más grande de Bolivia, el lago Poopó. El trabajo procura dar muestra de la complejidad del conflicto en la región, poniendo énfasis en las consecuencias sociales ahí donde se entretajan relaciones de clase, interétnicas e interinstitucionales. Asimismo se comparten algunas de las soluciones a corto y mediano plazo propuestas por los mismos habitantes del lago.

Palabras clave: *Sequía del lago Poopó, Sociedad plural, Conflicto, Relaciones interétnicas, Colonialismo.*

Abstract: From a brief ethnography, anthropological theory and journalistic notes are exposed the different social conflicts exacerbated by the drought of the second largest lake in Bolivia, Lake Poopó. The paper seeks to

¹⁶⁹ Nací en Cochabamba, Bolivia, en 1992. Curse mis estudios colegiales en el Instituto de Educación Integral y Formación Artística Eduardo Laredo y salí bachiller el 2011. Los estudios universitarios los curse en la Escuela Nacional de Antropología e Historia en la Ciudad de México del 2012 al 2016, en la licenciatura de Antropología Social. Actualmente elaboro mi tesis de antropología social en torno a un análisis de las autonomías indígenas como manifestación del derecho a la libre determinación en el Estado Plurinacional de Bolivia. Correo: ahuancars@gmail.com

show the complexity of the conflict in the region, emphasizing the social consequences where class, inter-ethnic and inter-institutional relations are intertwined. Likewise, some of the short- and medium-term solutions proposed by the inhabitants of the lake.

Keywords: *Poopó Lake Drought, Plural Society, Conflict, Interethnic Relations, Colonialism.*

Resumo: A partir de uma breve etnografia, teoria antropológica e notas jornalísticas os diferentes conflitos sociais exacerbadas pela seca o segundo maior lago na Bolívia, Lake Poopo exposta. O documento tenta mostrar a complexidade do conflito na região, enfatizando as consequências sociais onde as relações de classe, interétnico e inter entrelaçam. Também compartilhou algumas das soluções para propostas de curto e médio prazo para os habitantes do lago.

Palavras clave: *Seca do lago Poopó, Sociedade plural, Conflicto, Relações interétnicas, Colonialismo.*

El periódico boliviano *El Diario* publicó el 16 de diciembre del 2015 que el segundo lago más grande del país se había secado.¹⁷⁰ La noticia de la tragedia así como las imágenes de cadáveres de pescados y parihuanas (flamencos andinos) recorrieron diferentes medios de comunicación y llenaron las redes sociales. El descontento nacional tomó diferentes formas; la oposición al gobierno actual de Evo Morales argumentó que el gobierno mantiene un discurso ecologista pero que en la práctica los resultados son tan trágicos como los del lago. Algunos sectores ecologistas progresistas señalaron a la minería de la región como la principal causa de la sequía así como al “proyecto desarrollista” del gobierno. Por su parte este alegó -el mismo presidente Evo Morales nació en Orinoca, pueblo cercano al lago- que el lago Poopó tiene como característica ciclos de sequías y posteriores inundaciones y que las reacciones frente a la noticia eran exageradas.¹⁷¹ Por otro lado, la preocupación se agudizó por la escasa difusión de información especializada sobre las causas y pronósticos de la sequía.

A un año de esta noticia, un *zoom* en la región puede coadyuvar en la comprensión del problema, complejo por sus diferentes aristas sociológicas, históricas y ecológicas. En este ensayo se presentan los resultados de un breve trabajo de campo en la región del

¹⁷⁰ “El lago Poopó se secó”. *El Diario* [Oruro] 16/12/2015. Online disponible en: http://www.eldiario.net/noticias/2015/2015_12/nt151216/nacional.php?n=34&-el-poopo-se-seco

¹⁷¹ “Evo Morales asegura que sequía en el Poopó es cíclica”. *La Patria* [Oruro] 21/12/2015. Online disponible en: <http://lapatriaenlinea.com/?nota=242721>

lago Poopó basado sobre todo en entrevistas¹⁷², teoría antropológica, notas de periódicos y algunos otros estudios sobre la región. Procura dar una muestra de la complejidad del conflicto agudizado por la sequía así como compartir algunas de las soluciones a corto y mediano plazo propuestas por las mismas personas del lago.

Bolivia es sin duda alguna una sociedad plural. Está compuesta por una diversidad de naciones – por lo menos 36 naciones indígenas según la Constitución Política del Estado aprobada el 2009 basada en un criterio lingüístico-¹⁷³ que dependiendo del caso están más o menos articuladas entre sí pero que tienen en común el estar confinadas al interior de un Estado centralizado y ser interdependientes en la economía nacional.¹⁷⁴ Como

¹⁷² Este trabajo fue elaborado para el curso “Escuela de Manchester” impartido por el Dr. Leif Korsbaek en la licenciatura de antropología social de la Escuela Nacional de Antropología e Historia. El trabajo de campo fue realizado en el mes de enero del 2016 por el colectivo *Chimba Producciones*. El grupo estuvo integrado por Hugo Salinas Neri y Horacio Jiménez como cineastas y mi persona como antropólogo.

¹⁷³ “Artículo 3. La nación boliviana está conformada por la totalidad de bolivianas y los bolivianos, las naciones y pueblo indígena originario campesinos, y las comunidades interculturales y afrobolivianas que en conjunto constituyen el pueblo boliviano.

Artículo 5. Son idiomas oficiales del Estado el castellano y todos los idiomas de las naciones y pueblos indígenas originario campesinos, que son el aymara, araona, baure, bésiro, canichana, cavineño, cayubaba, chácobo, chimán, ese ejja, guaraní, guarasu'we, guarayu, itonama, leco, machajuyai-kallawalla, machineri, maropa, mojeño-trinitario, mojeño-ignaciano, moré, mosetén, movima, pacawara, puquina, quechua, sirionó, tacana, tapiete, toromona, uru-chipaya, weenhayek, yaminawa, yuki, yuracaré y zamuco.” *Constitución Política del Estado*, aprobada en el referéndum de 25 de enero de 2009 y Promulgada el 7 de febrero de 2009. U.P.S. La Paz.

¹⁷⁴ Berghe, Pierre L. Van den, “Plural Society”, Honigman, John J. (ed.), *Handbook of social and cultural anthropology*, Chicago, Rand McNally, 1973, p. 961. Citado por Leif Korsbaek y Florencia Mercado Vivanco. “La sociedad plural y el pluralismo jurídico, un acercamiento desde la antropología del derecho” en José Emilio Rolando Ordóñez Cifuentes (coord.)

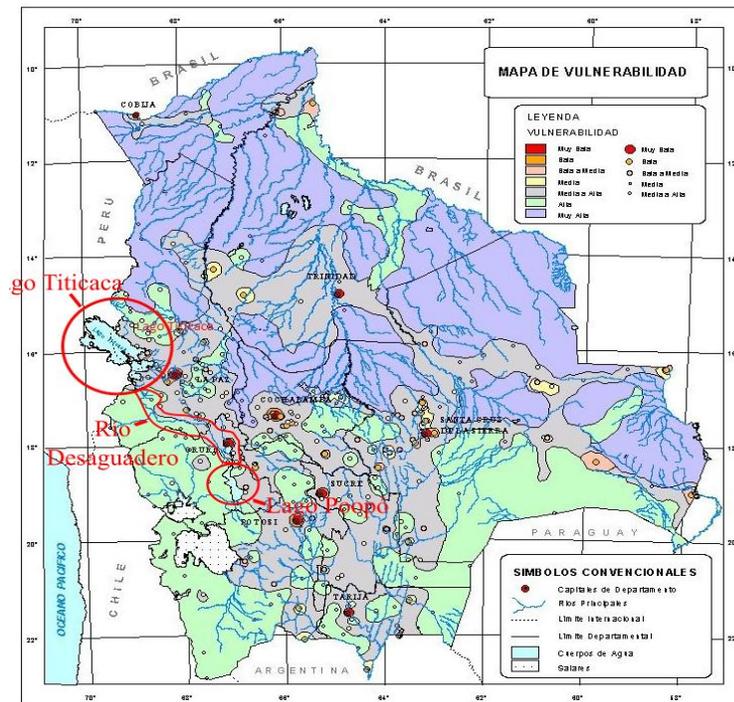
en otras sociedades plurales de América Latina, en Bolivia la gran mayoría de estas naciones están subordinadas política y económicamente a un grupo dominante minoritario de mestizos y criollos que heredó los privilegios coloniales después de la independencia del siglo XIX. No obstante, como veremos, las relaciones coloniales descienden y se reproducen entre las naciones indígenas que lejos de formar un grupo homogéneo y “horizontal” forman parte de una estructura jerárquica de dominación.

La realidad de la sociedad plural se manifiesta en diferentes regiones del país donde coexisten diferentes modos de producción, culturas e instituciones sociales. En la región del lago Poopó, ubicado en la zona lacustre del altiplano boliviano en el departamento de Oruro, actualmente encontramos a quechuas, aymaras y urus dedicados al pastoreo de ganado, agricultura, pesca y caza en la cuenca del lago y a la minería en los centros mineros cercanos. Todos estos grupos están relacionados cultural y económicamente por el lago Poopó que se conecta al Lago Titicaca mediante el río Desaguadero, principal afluente del Poopó. Se trata de una sola región plural atravesada por diferentes conflictos históricos de larga y corta data entre los grupos dependientes del lago y de estos con el contexto nacional; conflictos que con la sequía se agudizan y hacen nítidos, mostrando la profundidad del problema que precede en mucho la coyuntura de la sequía actual.

Pluralismo jurídico y pueblos indígenas XIII Jornadas Lascasianas Internacionales, UNAM, 2005.

Como hilo conductor presento algunas impresiones personales del trabajo de campo en el orden que sucedieron, deteniéndome en cada entrevista para rescatar aquella información que permita reconstruir un “escenario” sociológico de lo que pasa actualmente en la región.

Al interior de la cuenca coexisten desde tiempos prehispánicos dos naciones indígenas, los urus y los aymaras. Los primeros actualmente relacionados a vivir exclusivamente de la pesca y caza en el lago y los segundos, además de estas actividades, al pastoreo de ganado y posesión de tierras cultivables. Ambos comparten en gran medida las mismas opiniones sobre las causas, consecuencias y posibles soluciones a la sequía del lago, sin embargo mantienen entre sí un



Mapa 1

conflicto histórico que genera diferentes matices en la percepción del problema. Empecemos con los

causas de la sequía se encuentra el cambio climático que afectó el ciclo de lluvias que normalmente empiezan a mitades de diciembre pero que hasta ese momento - mitades de enero- no habían llegado. Por otro lado está la contaminación de los centros mineros cercanos al lago que colmatan con sedimento el río y el espejo del lago. Los centros mineros son Huanuni (uno de los más grandes de Bolivia), San José, minas de Poopó, Inti Raymi, minas Bolívar y Antequera.¹⁷⁷

Al llegar a El Choro abordamos inmediatamente otro vehículo para que nos llevara a la comunidad de pescadores, Santa María, ya bastante cerca de lo que era el lago. A propósito del nombre “El Choro”, don Silver comentó que probablemente la palabra provenga del quechua *churu* que entre sus variantes de significado está el de isla o islote, por lo cual se sospecha que el pueblo en los “buenos y lejanos tiempos” del lago era una especie de isla.

El pueblo Santa María está actualmente casi deshabitado. Como nos comentaron el chofer del trufi¹⁷⁸ que nos llevó a la comunidad y su esposa, Ismael Apaza y Lucy Acapa Chinchas, el abandono y deterioro de Santa María se debe a la migración ocasionada por la falta de trabajo desde hace por lo menos veinte años. Ismael era pescador y Lucy ayudaba con la venta y transporte del pescado pero debido a la sequía que inició al rededor del 2006 tuvieron que migrar a Argentina para trabajar de

¹⁷⁷ Imagen retomada de la página web Mongabay. Disponible en: <https://es.mongabay.com/2016/02/en-bolivia-el-segundo-lago-mas-grande-se-desvanece-debido-a-la-desertificacion-y-la-contaminacion/> Los señalamientos en rojo son míos.

¹⁷⁸ Automóvil modelo Toyota Hiace.

vendedores de verduras. Recuerdan que en la mejor época del lago en la década de los 80 podían pescar pejerreyes de hasta 60 cm de largo que eran transportados en camiones para abastecer toda la región y varios departamentos aledaños.

Juan Rene Alves, corregidor de Santa María, reconoce que la sequía del lago es una gran preocupación por las implicaciones laborales. Al rededor del 65% de personas son pescadores y el 35% restante agricultores y pastores que dependen de los ríos para el riego y la alimentación de los animales.¹⁷⁹ Los productos cultivados al rededor del lago Poopó son la cebada, cebadilla, alfalfa y papa. Respecto a las causas de la sequía señaló que el calor aumentó en los últimos años, secando los ríos que nutren al lago Poopó. Su opinión sobre la actuación del gobierno central es que no ha tomado mucha atención al problema y mencionó que no se hizo nada sobre la desviación del río.¹⁸⁰ Sobre las posibles soluciones Juan Rene Alves reconoció todavía no estar muy informado porque recién iba tomar posesión de su cargo en días próximos por lo que nos recomendó entrevistar a don Félix, pescador de edad avanzada de Santa María.

Acompañados de don Félix fuimos en el trufi de Ismael hasta el espejo del lago. Después de viajar por un

¹⁷⁹ Entrevista a Juan Rene Alves, corregidor de Santa María, realizada por Andrés Huanca Rodrigues, Santa María, Oruro, enero del 2016. Tema: *La estructura política de Santa María y la sequía del lago Poopo*.

¹⁸⁰ Juan Rene Alves no me especificó a que río se refería y no pregunté al respecto. Podría haberse referido al río Mauri del que habló Max Calizaya así como a las múltiples desviaciones que se han hecho al río Desaguadero desde la altura del lago Titicaca hasta el mismo Poopó por parte de los agricultores.

camino accidentado de tierra dejamos atrás el páramo y llegamos a lo que era el espejo del lago, ahora hecho de barro grisáceo y salitre. Las extensiones de este espacio se pierden en el horizonte.

Ya en el espejo del lago nos detuvimos cerca de uno de los muchos botes oxidados que los pescadores abandonaron. Estos estaban boca abajo para proteger redes de pesca (algunas todavía con pescados), pieles de ovejas, ropa, y otros utensilios para las jornadas de trabajo en el lago. El terreno estaba sembrado de plumas, huesos de aves y pescados secos por el sol y el ambiente altiplánico. En ese espacio entrevistamos a don Félix.¹⁸¹

La plaza de Santa María hace muchos años estaba llena de comercio, llegaban camiones desde el departamento de Oruro para recoger todo el pescado. El lago en sus lugares más profundos tenía alrededor de trece metros de profundidad y se podían pescar peces de hasta 60 cm. Las aves de la región son patos, parihuanas (flamencos andinos) y paracas. A pesar de la sequía don Félix prefirió no migrar porque ese era su lugar. Se dedicó a cuidar ganado pero sus hijos y otros jóvenes fueron a buscar trabajo al departamento de Santa Cruz.

Ismael complementó la entrevista comentando que los más afectados por la sequía son los urus muratos que desde siglos atrás viven por completo del lago porque no tienen terrenos para el cultivo o pastoreo. A diferencia de los aymaras y quechuas que no entraban al lago en época de frío, los urus no detenían su pesca.

¹⁸¹ Entrevista a don Félix, pescador de Santa María, realizada por Hugo Salinas Neri, Horacio Jiménez y Andrés Huanca Rodríguez, Santa María, Oruro, enero del 2016. Tema: *La pesca en el lago Poopó*

Incluso el año pasado (2015) cuando ya había muy poca agua ellos seguían trabajando hasta que en septiembre u octubre llegó un ventarrón que arrastró el lago, matando a muchos peces. Después de eso desapareció el lago. Por último, sin estar muy de acuerdo sobre las fechas, Lucy e Ismael comentaron que por la década de los 60 el lago se secó por completo durante veinte años y luego regresó. Entre las anécdotas de su juventud don Félix cuenta que un día mientras pescaba llegaron vientos huracanados que lo empujaron hasta Pasña (ver mapa de más arriba) y que en su lucha para aguantar los vientos cayó dos veces al agua. Pensó que esta era su muerte.

Las últimas dos entrevistas en El Choro fueron a Juan Bautista, dirigente de la comunidad de Challapata y a Octaciano Chambi Chinche, comunario de El Choro. Juan Bautista enfocó su testimonio en denunciar severamente la inactividad del gobierno.¹⁸²

Las autoridades vienen, muestran preocupación, pero nunca se llegan a soluciones reales. La contaminación de la minería lleva a la pérdida de animales, afectando a agricultores y ganaderos. Se requiere difundir la información para que el gobierno provea apoyo a los pobladores. Se deben hacer investigaciones, monitoreo de los daños en la región y sus comunidades. Es necesario dar prioridad a la región y no a otras que reciben apoyo pero no viven una situación tan dramática. Se invita a los investigadores a que vengan a El Choro, se los llevará por toda la región

¹⁸² Entrevista a Juan Bautista, dirigente de Challapata, realizada por Andrés Huanca Rodrigues, El Choro, Oruro, enero del 2016. Tema: *La sequía del lago Poopó y la indiferencia del gobierno.*

para que conozcan el daño. Desde hace años se está buscando ayuda pero todo se queda en la “teoría”. El lago Uru Uru (al norte del lago Poopo) está completamente colmatado por el sedimento de las mineras; no es posible que gente de la tercera edad trabaje esta situación con palas cuando existen maquinarias para llevar a cabo el dragaje del río. “Todo son promesas”. Los peor de la sequía son las afectaciones laborales que por lo menos ha impactado a dos mil trabajadores que vivían del lago. Los más afectados son los urus muratos que viven incluso de las aves silvestres ahora ausentes. Ellos, al igual que todos los pobladores de la región, han tenido que emigrar en busca de trabajo. Nada se ha hecho al respecto.

Octaciano Chambi Chinche es un hombre de edad avanzada, comunario de El Choro.¹⁸³ Desde su infancia trabajó en la plantación de quinua y en el pastoreo principalmente. Su testimonio dio cuenta de la problemática del desvío del río Desaguadero para riego, desde su origen en el lago Titicaca hasta el Poopó.

¹⁸³ Entrevista a Octaciano Chambi Chinche, comunario de El Choro, realizada por Andrés Huanca Rodrigues, El Choro, Oruro, enero del 2016. Tema: *Pasajes biográficos y el río Desaguadero*.

Como en la región no hay agua potable desde los años 60 los comunarios de la región se dedican al riego desviando el río Desaguadero. A partir del riego se ha mantenido al ganado y se pudo plantar quinua, cebada, cebadilla y alfalfa. El río Desaguadero ahora está seco por la colmatación de sedimento pero también por los desvíos del río por parte de los comunarios en regiones como Saucarí, cerca del pueblo de Toledo.

Octaciano ocupó el cargo de corregidor, agente, patrón de la fiesta, en el registro civil y en el padrón electoral. Sin embargo, se queja de que las autoridades jóvenes no escuchan ahora su experiencia y solo ellos quieren tomar decisiones. El trabajo más urgente, enfatizó, es el reencauce del río Desaguadero. Esta demanda no es nueva, es una exigencia desde 1994 o



Imagen 1. Salinas Neri, Hugo Ernesto (Fotógrafo). Parigûana (Fotografía). Enero de 2016.

1995. Es necesario hacer el reencauce desde el lago Titicaca, fuente del Desaguadero, pues desde ahí es desviado para el riego.

Con la ayuda de algunas embajadas se realizó el proyecto “Cuenca Poopo”¹⁸⁴ que tenía como objetivo el reencauce del río Desaguadero. Sin embargo Octaciano lamenta que el proyecto está siendo utilizado para desviar el río a otros lugares. Pregunté por la gran sequía de la década de los 60 y me respondió que efectivamente pasó pero que él no la presencié. Parafraseándolo, fue una sequía total, la gente tuvo que emigrar porque no había producción. Cuando la sequía pasó vino una inundación. Se dice que esta llega cada 50 a 100 años. Sin embargo, a diferencia de esas sequías, hoy en día el lago está demasiado colmatado. Antes, comenta, el lago conservaba su profundidad. ¿El lago puede regresar? “Hay que seguir trabajando”.

Conocí a Gerardo Loayza Chinche quien me llevó en su motocicleta hasta Puñaka Tinta María, una de las tres comunidades urus de la región. Antes de dirigirnos ahí fuimos a su casa para que recogiera algunas cosas. Las paredes de su vivienda estaban llenas de afiches y calendarios del MAS-IPSP (Partido del actual gobierno “Movimiento Al Socialismo – Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos”)¹⁸⁵. Hablamos un poco del gobierno y me mostró una fotografía suya del 2005 en la

¹⁸⁴ “El Gobernador Santos Tito Véliz entregó cheques para el financiamiento de seis proyectos en el marco del programa de Gestión Sostenible de los Recursos Naturales de la Cuenca del Lago Poopó, a proyectos y acciones con fondos de subvención, que se ejecutaran en los municipios de Poopó, Pazña, Huanuni, Antequera, Machacamarca, Challpata, El Chorro, Soracachi y el municipio de Oruro, cuya inversión total alcanza 3.639.915.88 Bs”. Gobierno Autónomo Departamental de Oruro. *Programa de la Cuenca del lago Poopó de la Gobernación entregó recursos para seis proyectos (2)*. Disponible en: <http://www.oruro.gob.bo/index.php/14-proyectos/125-programa-cuenca-del-lago-poopo-de-la-gobernacion-entrego-recursos-para-seis-proyectos-2>

¹⁸⁵ Partido político del actual gobierno.

que estaba sentado en la mesa de un congreso al lado del actual presidente Evo Morales, el vicepresidente Álvaro García Linera y una señora en pollera. Ya en confianza empecé a hacerle más preguntas sobre su opinión sobre el gobierno a lo que él me respondió que ya ha renunciado a este. Comentó que en los tiempos de la fotografía los movimientos sociales le “rogaron” a Álvaro García Linera para que sea candidato junto a Evo, pero ahora es él quién gobierna el país “tras bambalinas”. Por último me mostró su credencial de suscripción al partido político Sol.Bo (Solidaridad y Libertad para Bolivia) por ser seguidor del político aymara Felix Patzi, actual gobernador del departamento de La Paz y posible candidato a la presidencia el 2019.

Puñaka Tinta María es una de las tres comunidades de urus muratos de la región, las otras dos son Llapallapani y Vilañeque. Está ubicada en las faldas de una cordillera cercana al espejo del lago. Es una comunidad bastante pequeña, rodeada de cultivos y compuesta de casas circulares hechas de adobe y techos de paja. Algunas de las casas están hechas de cemento y techo de tejas pero mantienen la forma circular. Estas últimas fueron una entrega del gobierno como parte del programa social “Vivienda social y solidaria nacional” destinada a sectores y pueblos marginados.¹⁸⁶ Algo que llama la

¹⁸⁶ Cfr. *667 familias se benefician en Oruro con viviendas sociales*. Disponible en: <http://casasbolivia.blogspot.mx/2013/11/667-familias-se-benefician-en-oruro-con.html> y “Programa de vivienda social invirtió Bs. 101 millones en Oruro”. *La Patria* [Oruro] 30/11/2013. Online disponible en: <http://www.lapatriaenlinea.com/index.php/function.session-start%3Ft=tipnis-marchaindigena-decide-llegar-a-yucumo-y-se-teme-enfrentamientos¬a=82921?t=programa-de-vivienda-social-invirtio-bs-101-millones-en-oruro¬a=165273>

atención a medida que uno se adentra en la comunidad es ver a las personas, desde ancianas hasta hombres jóvenes, trabajando en canteras de barro.

Al llegar buscamos una entrevista con don Daniel Moricio Choque, anciano de la comunidad. En su tienda de artesanías nos mostró pequeñas casas circulares hechas de totora (planta acuática característica de los lagos del altiplano andino). Nos dijo que de niño vivió con su familia de ocho integrantes en casas como esas a las orillas del lago. Cazaban aves, recolectaban sus huevos, pescaban y sus viviendas dependían de la vegetación del lugar. Daniel nació en 1929, poco antes



Imagen 2. Salinas Neri, Hugo Ernesto (Fotógrafo). Pesca en el Poopó (Fotografía). Enero de 2016.

de que los aymaras de la región obligaran a los urus a abandonar su lengua el puquina por ser según ellos “fea” y demandarles aprender el quechua o aymara para que pudieran integrarse a la región. Ahora entre los urus del lago el puquina es solo una colección de palabras dispersas.

Don Daniel no tardó en reclamar que lo urus no tengan tierras para cultivar porque siempre se han mantenido exclusivamente del lago. Por ese motivo ahora con la sequía son los más afectados. Parfraseándolo, “nuestros padres no lucharon por tierra y este es el resultado”. Los cultivos que rodean a Puñaka Tinta María pertenecen a los aymaras de las comunidades aledañas.

Cerca de la casa de don Daniel estaban dos jóvenes arreglando una motocicleta. Uno de ellos accedió a una entrevista. Erasmo Suna Flores, comunario de Puñaka Tinta María nació en la comunidad en 1989 pero realizó sus estudios escolares en Machaka Marka.¹⁸⁷Regresó a su comunidad en 1998 para dedicarse a la pesca pero hace aproximadamente dos años tuvo que migrar a Argentina porque esta actividad era insostenible. En el país vecino trabajó de costurero pero las condiciones de discriminación, la falta de libertad y la nostalgia de su familia lo incitaron a regresar. Ahora trabaja haciendo adobes juntos a su familia en pequeñas canteras de barro.

Después de Puñaka Tinta María nos dirigimos a la comunidad de Llapallapani al sudeste del lago Poopó. Llapallapani es una comunidad uru que tiene algunas lagunas artificiales para la cría de pescados así como algunos terrenos cultivables por lo que es evidente que están en una mejor situación respecto a Puñaka Tinta María. Así mismo es clara la diferencia entre Llapallapani -por lo menos en términos de infraestructura y posesión

¹⁸⁷ Entrevista a Erasmo Suna Flores, Ilakota (autoridad uru segundo al mando) de Puñaka Tinta María, realizada por Andrés Huanca Rodrigues, Puñaka Tinta María, Oruro, enero del 2016. Tema: *Migración a la Argentina y periodos de la sequía.*

de terrenos- y su vecino Huari, pueblo mayoritariamente aymara que alberga una de las principales fábricas de cerveza del país.

Llapallapani cumple algunas características que ya habíamos observado en Santa María y Puñaka Tinta María, como por ejemplo estar parcialmente abandonada. Sin embargo los comunarios están intentando extender sus cultivos al espejo de lo que era lago, lo cual todavía no logran por lo salitrosa que es la tierra.

Conocimos a Cosme, adulto joven, padre de familia y ex pescador. Nos comentó que por la falta de una fuente de ingreso los urus han buscado trabajar de jornaleros en la provincia y otros departamentos.¹⁸⁸ Es por ello que ahora quieren tierra para el cultivo pero lamentablemente no existe apoyo para tal fin. Sobre cómo era la pesca, Cosme nos comentó que llevaban su anafre lago adentro para cocinar pescados o aves así “como vivimos en el hogar”. Dependiendo de los resultados de la pesca por lo general se quedaban una semana o dos lago adentro, saliendo a la orilla un día - para que sus esposas se lleven el pescado- y al día siguiente no. Se llevaban agua en bidones y hojas de coca para pescar en la noche y dormir de día.

Sobre las sequías Cosme recuerdo que hubo una en 1993 cuando el lago estaba lleno. El lago regresó el 2000. La nueva época del lago duró cinco años y después empezó a decaer gradualmente por la falta de lluvias.

¹⁸⁸ Entrevista a Cosme Choque, pescador de Llapallapani, realizada por Hugo Salinas Neri, Horacio Jiménez y Andrés Huanca Rodríguez, Llapallapani, Oruro, enero del 2016. Tema: *La pesca en el lago y la situación de los urus*.

Mencionó el ventarrón que secó por completo el lago el 2014 y que las autoridades no respondieron. Fueron a exigir la declaración de desastre natural pero en ese momento no se hizo nada. Solo por el seguimiento de la prensa a fines del 2015 se emitió la Ley de Declaratoria de Desastre.¹⁸⁹ Para Cosme las causas de la sequía son la falta de lluvias, el desvío del río Desaguadero (Choro, Saucarí, Toledo) por parte de los regantes y por el desvío del río Mauri a la altura del Perú. Sobre los aymaras nos dijo que están en su derecho de regar pero también deben dejar agua para el lago. También aseveró que los aymaras del El Choro y Saucarí discriminan a los urus dentro del lago, actuando como si fueran dueños de este, por lo que parte de la lucha de los urus es que los aymaras no entren al lago porque ellos tienen terrenos y ganado.

Cosme ve difícil que el lago pueda recuperarse por la contaminación, sobre todo la proveniente de la mina de Huanuni que mediante el río de Machacamarca desemboca en el río Desaguadero. Una solución que ha buscado la gobernación a la sequía es hacer más profundo el río Desaguadero para que llegue agua de forma más directa al lago, sin embargo un proyecto de esas magnitudes va tardar mucho. Las nuevas generaciones de urus –comenta Cosme- están pensando en cómo afrontar el problema viendo aquí en adelante sin depender demasiado del lago; se considera el uso de lagunas artificiales para cada familia sin embargo el apoyo de la

¹⁸⁹ “Promulgan ley que declara desastre en el lago Poopó” En: *Erbol digital*, [Oruro] 18/12/2015. Online disponible en: http://www.erbol.com.bo/noticia/social/18122015/promulgan_ley_que_declara_desastre_en_el_lago_poopo

gobernación solo ha alcanzado a cinco lagunas para toda la comunidad. Así mismo los urus se apoyan en algunas organizaciones no gubernamentales para llevar a cabo algunos proyectos como por ejemplo el turismo y la venta de artesanías.

Los urus marcharon el 2013 en La Paz en demanda de tierra y territorio en el lago Poopó. Denunciaron que por “usos y costumbres” se suele relacionar a los urus exclusivamente con a la vida del lago, pero como pueblo tienen derecho a usar el terreno para sembrar y no solo los aymaras. Lamentablemente no fueron escuchados. Hoy en día siguen en esa lucha mediante un proyecto de ley para recuperar los terrenos cerca del lago.

Por último afirmó que para los urus no hubo *proceso de cambio* con el nuevo gobierno, que quizás en otras partes sí, pero en sus comunidades no sienten que algo haya cambiado. Incluso afirma que algunas autoridades se han acercado para demandarles su voto a cambio de recibir proyectos. Cosme pide que los apoyos destinados a otras regiones (como canchas de futbol, casas, etc.) lleguen también a los urus.

En este punto valdría le pena detenerse en el conflicto entre urus y aymaras. Si bien ambos grupos son vulnerables a las inclemencias de la sequía y la contaminación minera, las diferencias entre ambos grupos modifican la magnitud del daño que sufre cada uno. Por un lado los aymaras en tanto agricultores, poseedores de ganado y pescadores se ven afectados por la sequía por lo que optan por mantener dentro de lo posible el trabajo agrícola, trabajar por jornadas en diferentes ramas laborales (minería, albañilería, transporte, entre otros) en los centros mineros cercanos o recurrir a la migración. Por otro lado los urus, con nada o muy poca tierra cultivable, se ven obligados a la migración, jornadas laborales en los centros mineros cercanos y hacer adobes. Esta diferencia que deja a los aymaras en una situación preocupante pero a los urus en una bastante vulnerable, aumenta el conflicto en torno a la posesión de la tierra. Así mientras los aymaras buscan



Imagen 3. Salinas Neri, Hugo Ernesto (Fotógrafo). Urus de Puñaka Tinta María (Fotografía). Enero de 2016.

elevant sus condiciones de vida actuales los urus buscan mínimamente tener el nivel de vida que “gozan” hoy los aymaras. Mientras que los aymaras tienen una visión amplia del problema y retoman a los urus dentro de sus reclamos, los urus parecen enfocar más sus esfuerzos en señalar sus problemas con los aymaras por quienes se sienten más inmediatamente atropellados y discriminados. Gerardo Loayza -hijo de padre aymara y madre uru-, quien es muy sensible a la situación de los urus, ha intentado reunir a ambos grupos para trabajar juntos, sin embargo entiende la molestia de los urus que no solo tienen que vivir rodeados por cultivos ajenos, sino que son discriminados desde hace décadas por los aymaras quienes los consideran un pueblo “flojo” e incluso salvaje. Por el otro lado -como hemos visto- los aymaras alegan por el bienestar de los urus y afirman haber cedido terrenos a los urus en ocasiones anteriores pero que estos se dedican solamente a buscar dádivas del gobierno y no a trabajar.

Si bien el problema entre ambas naciones se vio agudizado por la sequía, en realidad el conflicto es bastante añejo. Investigaciones sobre el tema muestran como el conflicto entre aymaras y urus ha sido resultado de un proceso histórico largo. La etnohistoria en Oruro muestra que los urus estaban dispersos por todo el territorio del departamento, constituyendo un pueblo tanto terrestre como lacustre. Sin embargo, el avance de otros pueblos agro-pastoriles y o el Estado nación los

confinó a la zona lacustre.¹⁹⁰ A la llegada de los españoles los urus ya constituían un pueblo subalterno frente al Estado Inca. Las nociones de estos últimos sobre los urus fueron heredadas por los españoles quienes los describieron como sucios, toscos, flojos y sin gobierno. Polo de Ondegardo (1957), en su visita a Paria, identificó la industria lanera mantenida por fuerza laboral uru. La industria lanera representaba la base de tributación uru, ya que ellos no podían realizar otras tareas por considerárseles inferiores. Polo percibió que la diferencia de tributación entre urus y aymaras se debía a sus diferencias culturales. Los urus, pese a que constituían la mayor parte de población, sólo pagaban 2000 pesos, en tanto soras y kasayas (aymaras) pagaban 9000. (Zdenka de la Barra Zaavedra, Lara Barrientos, Coca Cruz, 2011: 35)

¹⁹⁰ Zdenka de la Barra Zaavedra, Sigrid; Lara Barrientos, Guillermo Marcelo; Coca Cruz, Rene Óscar, (2011). *Exclusión y subalternidad de los urus del lago Poopó. Discriminación en la relación mayorías y minorías étnicas*. La Paz, PIEB.

Con la independencia de Bolivia en 1825 los urus ocuparon el lugar de los olvidados dentro de la estructura nacional. El nacimiento de la República mantuvo en gran medida las estructuras coloniales pero inauguró nuevas relaciones entre el Estado moderno y los diferentes pueblos indios. Si en el periodo anterior los urus fueron confinados a la zona lacustre, en la República es que se forjó su relación exclusiva con el lago. En cambio los pueblos agropastores, discriminados y explotados por el criollo, tuvieron ciertos privilegios frente a otros pueblos indios por ser la principal fuente de ingresos del Estado: el tributo agrario. De este modo para el Estado republicano del siglo XIX solo contaban los “indios tributarios y propietarios de tierras; los desposeídos de este recurso simplemente no existían”.¹⁹¹



Imagen 4. Salinas Neri, Hugo Ernesto (Fotógrafo). Cosme y su familia. Urus de Llapallapani (Fotografía). Enero de 2016.

¹⁹¹ *Ibidem.* P. 38.

Este reconocimiento diferencial del Estado es expresado por el hecho de que la apropiación por parte de los aymaras sobre las tierras de la región del lago Poopó se dio con el amparo legal.

Junto a la desposesión de los medios de producción estuvo la discriminación étnica que sufrieron los urus. A parte de las etiquetas negativas que vimos más arriba con las que se presentan a los urus, está el ejemplo de la palabra “murato”. Por un lado se afirma que los llaman urus muratos porque fue el apellidos de Miguel García Morato, “(...) quien en el siglo XVII otorgó títulos de propiedad del lago a los urus”¹⁹²; sin embargo por otro lado la palabra estaría relacionada al color de piel de lo urus que es más oscura que la de los aymaras. “Murato” derivaría de morado.¹⁹³

Ambos medios de explotación, desposesión y discriminación, dieron como resultado la “naturalización” de los urus del Poopó como pueblo que vive exclusivamente del lago por lo que por “usos y costumbres” -parafraseando a Cosme- estarían impedidos de acceder a otros medios de subsistencias y por lo tanto de afrontar la sequía actual.

Como conclusión podemos hacer una periodización de las sequías del lago Poopó basada en testimonios orales. Primero se tiene una gran sequía de la de cada de los 60 que duro aproximadamente veinte años, sin embargo de esta los entrevistados solo escucharon hablar y no parecían muy seguros de ella; después un periodo en la década de los 80 en la cual el

¹⁹² *Ibidem.* P. 42

¹⁹³ Ambas hipótesis se basan en los relatos de don Daniel Moricio.

lago estuvo completamente lleno, auge en la pesca, etc. (todos los testimonios coincidieron sobre este período); una nueva sequía en los 90 - de la cual doy testimonio de ver imágenes exactamente igual de perturbadoras que las de la sequía actual en un pequeño folleto del 1993, elaborado por un investigador de Oruro, que me mostró don Daniel Moricio en Puñaka Tinta María; luego un pequeño auge del lago a inicios del 2000 -cuando Erasmo aprende a pescar- y finalmente una decaída gradual que inició por el 2006 y llega hasta el día de hoy; que si bien ya el 2014 se llamó la atención -como cuenta Cosme- sobre la necesidad de declarar catástrofe ambiental, fue hasta diciembre del 2015 que la noticia estalló en la prensa. Por lo tanto, en efecto, el lago tiene ciclos de sequías dependiendo de la cantidad de lluvia. Es probable que vuelva a llenarse pero cuánto tardará es algo que simplemente no se puede responder a ciencia cierta. Lo que sí se puede afirmar es que ciertos factores humanos han coadyuvado a la situación del lago o por lo menos a la condición dramática de los pobladores de la región; las desviaciones del río Desaguadero por parte de regantes, la colmatación del río y el espejo del lago por sedimento minero producto de la ausencia de diques de colas¹⁹⁴, la sobre explotación de mineral por parte de las cooperativas mineras, el probable desvío de algunos ríos que alimentaban a al río Desaguadero como el Mauri, corrupción que desvía recursos provenientes de la ayuda

¹⁹⁴ Se espera que en febrero del 2017 se concluya la construcción del dique de colas del distrito minero Huanuni. Rocabado Paniagua, Sergio. "Construcción del dique de colas de Huanuni culminará en febrero de 2017" En: *Radio Pio XII* [Oruro] 10/05/2016. Online disponible en: <http://www.radiopio12.com.bo/index.php/en-la-mira/1237-construccion-del-dique-de-colas-de-huanuni-culminara-en-febrero-de-2017>

internacional como el proyecto “Cuenca Poopó” y por supuesto la continuidad de poca o nula atención del Estado al problema. En términos bastante generales, retomando los testimonios de los habitantes de la región del lago Poopó, a estos problemas en lo inmediato es necesario responder con el tan solicitado dragaje del río Desaguadero y el espejo del lago; auditorías sobre el uso de recursos fiscales y de organismos internacionales destinados a mitigar los efectos de la sequías del lago; supervisión rigurosa de la existencia y construcción de diques de colas en la minas bajo control estatal (Corporación Minera de Bolivia - COMIBOL), empresas privadas y cooperativas; y programas sociales que apuesten a la producción local para apoyar a los habitantes del lago a hacer frente a las calamidades ambientales y al histórico abandono del Estado boliviano.

Sobre el conflicto que desencadenó la última sequía del lago, tanto hacia fuera como hacia adentro, podemos distinguir diferentes niveles. Uno amplio, nacional, en el cual grupos opositores al gobierno -de izquierda y derecha- utilizaron el argumento de la sequía para atacar al gobierno como único responsable de la catástrofe ambiental, a lo que el gobierno respondió mostrando una preocupación parcial, aminorando el acontecimiento. Otro a nivel regional en el cual los pobladores de la región, tanto urus como aymaras, coinciden en que no se están haciendo los suficientes esfuerzos para aminorar las consecuencias de la sequía por lo que buscan difusión de la presa o cualquier medio disponible para destacar la inactividad de las autoridades del departamento de Oruro, el Ejecutivo y la corrupción

sobre los programas internacionales como el proyecto “Cuenca Poopo”. Este “enfrentamiento” entre la región y lo que podríamos llamar la estructura estatal está provocando el vuelco de sus habitantes a otros partidos políticos, cuando Oruro era uno de los bastiones del MAS. Por último, un conflicto a nivel interétnico en el cual las relaciones desiguales entre urus y aymaras trastoca las posibilidades de su cooperación a nivel regional y muestra de un modo claro que la prioridad de los urus -el eslabón más débil en esta cadena de explotación y discriminación- es continuar con un proceso liberación frente a los aymaras.

También es posible trazar diferentes temporalidades al conflicto del lago Poopó. Uno de corta duración que apenas tiene poco más de un año desde diciembre del 2015, cuando se hizo masiva la información sobre la desaparición del lago, y una de larga duración que son las estructuras coloniales que organizan la región. Estas últimas dificultan en gran medida la superación de los problemas sociales; más allá del lago, de si regresa o no, son estas estructuras las que no solo están impidiendo que se teja en la región una relación más armoniosa y justa entre los grupos que la habitan, sino la cooperación en la lucha política por un objetivo común. Parafraseando a Max Gluckman (1968), “la oposición desigual entre los dos grupos (a la sequía) determina el modo de su cooperación.”¹⁹⁵ En el

¹⁹⁵ Gluckman, Max (1968). *Análisis de una situación social en el país Zulú moderno*, Manchester, Manchester University Press, (segunda edición, primera impresión 1958). pp. 21. Traducción de Leif Korsbaek, Karla Vivar Quiroz & María Fernanda Baroco Gálvez; la traducción ha sido revisada por Marcela Barrios Luna.

escenario sociológico de la sequía del lago, las estructuras coloniales y de clase están impidiendo que ambas naciones respondan a los problemas de corto y mediano alcance dentro de lo que podría ser una larga sequía del Lago Poopó.¹⁹⁶

¹⁹⁶ La llegada de lluvias en enero del 2017 trajo cierta esperanza de que el lago se recupere, sin embargo a inicios de febrero el mismo presidente Evo Morales reconoció que el lago volvía a secarse. *Cfr.* “El desaparecido lago boliviano Poopó vuelve a tener agua (FOTOS)”, *RT Noticia* 12/01/2017. Online disponible en: <https://actualidad.rt.com/actualidad/228297-desaparecido-lago-boliviano-poopo-volver-agua>, “Evo alerta que el lago Poopó vuelve a secarse”. *Los Tiempos* [Cochabamba] 12/02/2017. Online disponible en: <http://www.lostiempos.com/actualidad/nacional/20170212/evo-alerta-que-lago-poopo-vuelve-secarse>

Mallas

Corredor de las Ideas del Cono Sur

El **Corredor de las Ideas** —con su base operativa en la franja central de Chile, Argentina, Uruguay, Paraguay y el sur del Brasil— ha surgido en el ámbito regional sobre la base de dos metas primordiales: 1º) alentar los estudios sobre pensamiento y cultura latinoamericana, 2º) crear redes y grupos de trabajo para debatir la integración continental desde tres principios insoslayables: democracia, identidad y derechos humanos.

Dicho espacio fue constituido formalmente en abril de 1998 en la ciudad uruguaya de Punta del Este, durante la realización de su primer encuentro orgánico, el cual fue sucedido por diferentes cónclaves intelectuales y comunitarios que dieron lugar a un cúmulo de documentos y publicaciones *ad hoc*. En dicha ocasión se nombró un primer equipo coordinador integrado por Mauricio Langon (Universidad de la República), Antonio Sidekum (UNISINOS), Hugo Biagini (UNLP) y Eduardo Devés (USACH)



Javier Pinedo, Hugo Biagini, Eloisa Capovilla, Sergio Vuskovic, Arturo Roig, Patrice Vermeren, Eduardo Devés, Dina Picotti, Carlos Pérez Zavala, Horacio Cerutti, Antonio Sidekum, en el VI Encuentro del Corredor de las Ideas del Cono Sur, Universidad de la República, Montevideo, 2004

Ideario

Más allá del reforzamiento habitual del menester académico correspondiente, los objetivos generales del Corredor en cuestión fueron bosquejados en un manifiesto encomendado a Hugo Biagini y que se consensuó en San Leopoldo, Brasil, hacia el mes de mayo de 1999. Entre esos propósitos se llegó a puntualizar: “Nos pronunciamos por una integración que trascienda la unificación aduanera, el realismo político y el irrestricto alineamiento con los poderes mundiales; que asimile la estrategia de los países que han podido avanzar en la globalización por haber preservado sus valores más importantes, sus recursos naturales y su mercado interno; que adopte un perfil humanista, con justicia social y democracias participativas, hostiles a la corrupción y a los condicionamientos; que actualice un programa como el de la patria latinoamericana, con sus desvelos generacionales y su fuerte respaldo histórico” Esa declaración -vertida al castellano, portugués y guaraní- fue refrendada por los representantes mencionados inicialmente, a los que se sumaron otros nuevos delegados: Sergio Vuskovic (Universidad de Playa Ancha, Chile) y Vicente Sarubbi Zaldívar (Universidad del Cono Sur de las Américas, Paraguay).¹ Cfr.

Otro pronunciamiento principista trilingüe se produjo en julio de 2001 en el territorio que ocuparon las Misiones Jesuíticas en Paraguay, al cumplirse los diez años de la creación del Mercosur y a favor de una globalización humanista que no estuviera orientada por los intereses minoritarios. La misma fue

redactada por Gregorio Recondo, uno de los principales animadores del Corredor, y en ella se instaba a todos los intelectuales a superar “la pasividad o conformidad del medio académico en estos tiempos posmodernos” y a construir “un pensamiento fuerte que sirva para dar nuevas respuestas a los problemas que nos plantea la mundialización con una actitud crítica y comprometida, convencidos de que otro mundo es posible en este mundo para todo el mundo”.^{2 3} Tres años después, se lanzó la declaración de Montevideo que, como la anterior, además de los aspectos analíticos, contuvo una apreciable faceta propositiva, en este caso, en torno a la necesidad de “avanzar en la búsqueda de nuevas formas de vida democrática que sean capaces de responder a los requerimientos de nuestra época y de nuestro países”⁴

Sendas proclamas fueron presentadas por Sirio López Velasco, en 2009 y 2011. La primera, bajo la forma de un manifiesto que, cuestionando el “latifundio mediático”, propiciaba que los medios populares de comunicación resulten “vehículos de una continuada educación ambiental ecomunitarista”.⁵ La siguiente fue emitida en apoyo a la lucha chilena por una educación pública, gratuita y de calidad.⁶

Tales recomendaciones y piezas testimoniales le han impreso al espacio del Corredor de las Ideas una tónica que trasciende la mentada neutralidad valorativa que impera de consuno en los encuentros científicos. Ello presupone, junto a la potenciación del saber, un sensible involucramiento con la problemática nacional y social.

Resultantes

El acervo central del Corredor de las Ideas ha consistido en la organización y plasmación de encuentros regulares y especiales propios, así como su colaboración en diversas convocatorias similares.

- I Encuentro del Corredor de la Ideas: “Alternativas a la globalización en el marco de la integración”. Maldonado, Uruguay. 4 al 6 de junio de 1998. Liceo N° 1 de San Carlos.⁷
- II Encuentro del Corredor de las Ideas: “Identidad y Globalización”. San Leopoldo, Brasil. 3 y 4 de febrero de 1999. Universidade do Vale do Rio dos Sinos (UNISINOS).⁸
- III Encuentro del Corredor de las Ideas: “Pensamiento latinoamericanos e historia de las ideas en el marco de la regionalización e integración A cien años del Ariel de Rodó”, Valparaíso, Chile, 3,4 y 5 de mayo de 2000, Universidad de Playa Ancha.⁹
- IV Encuentro del Corredor de las Ideas: “A diez años de la creación del MERCOSUR en Asunción”. Asunción, San Ignacio y Trinidad (Paraguay), del 10 al 14 de julio de 2001, Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas, Universidad Católica.^{10 11}
- V Encuentro del Corredor de las Ideas: “Cultura Política y Democracia en América Latina. Humanismos, perspectivas y praxis alternativas en la encrucijada”. Córdoba, Argentina, 20 a 22 de noviembre de 2002. Universidad Nacional de Río Cuarto.^{12 13}
- VI Encuentro del Corredor de las Ideas: “Sociedad Civil, Democracia e Integración”, Montevideo,

Uruguay, 11, 12 y 13 de 2004, Universidad de la República.¹⁴

- VII Encuentro del Corredor de las Ideas: “Fronteiras, Democracias, Cidadanias Identidades”, San Leopoldo, Brasil, 17 a 19 de agosto de 2005, Universidad do Vale do Río dos Sinos (UNISINOS).¹⁵
- VIII Encuentro del Corredor de las Ideas: “América Latina en vísperas del Bicentenario”, Talca, Chile. 3 al 6 de enero de 2007. Universidad de Talca.¹⁶
- IX Encuentro del Corredor de las Ideas: “Enseñanzas de la independencia para los desafíos globales de hoy”. Asunción, Paraguay. 23 al 25 de julio de 2008. Universidad Católica.^{17 18}
- X Encuentro del Corredor de las Ideas: “Aproximación crítica a la condición humana en el contexto latinoamericano de hoy”, Maldonado, Uruguay. 10 a 12 de Setiembre del 2009. Sala de Filosofía de Maldonado, Intendencia Municipal.^{19 20}
- XI Encuentro del Corredor de las Ideas: “En el Bicentenario el protagonismo de nuestros pueblos”, Argentina. 14 al 16 de octubre de 2010. Universidad Nacional de General Sarmiento, Instituto de Desarrollo Humano, Universidad Nacional de Lanús, Centro de Investigaciones Históricas.^{21 22}
- XII Encuentro del Corredor de las Ideas: “Ideas, experiencias, culturas”, San Leopoldo, Brasil, 12 a 14 de septiembre de 2011. Universidade do Vale do Rio dos Sinos (UNISINOS).^{23 24}
- XIII Encuentro del Corredor de las Ideas: “Educación, cultura y pensamiento latinoamericano”, Santiago de Chile, 12 a 14 de septiembre de 2013. Universidad Católica Silva Henríquez.^{25 26}

- XIV Encuentro del Corredor de las Ideas: “Democracia, derechos humanos integración e identidad”, Asunción, Paraguay, 13 a 15 de julio de 2016. Universidad Católica.²⁷
- Jornadas sobre “Reforma Universitaria, Democracia e integración, Homenaje a Arturo Ardao y Arturo Roig”, 15 de junio del 2000. Centro Cultural San Martín, Buenos Aires, Secretaría de Cultura.^{28 29}
- Proyecto Internacional “El pensamiento latinoamericano ante la Condición Humana”, 14 de julio de 2001.^{30 31}
- Cátedra de Pensamiento Latinoamericano e Historia de las Ideas, 14 de julio de 2001.³²
- II Foro Social Mundial de Porto Alegre. Jornadas sobre Multiculturalismo, UNISINOS-Corredor de las Ideas. 3 y 4 de febrero de 2002.^{33 34}
- Seminario Internacional sobre Filosofía Intercultural, UNILASALLE, Canoas, Brasil, 2003.³⁵
- II Congreso Internacional Extraordinario de Filosofía. Foros: "Corredor de las Ideas" y "Bicentenario de la Emancipación", 2007.^{36 37}
- Homenaje a Hegel. En el Bicentenario de la edición de *La Fenomenología del Espíritu*, 2007.³⁸

En esos eventos se ha abordado un conjunto de temas tanto cruciales como coyunturales: pensamiento alternativo, filosofía latinoamericana, red social, interculturalidad, neoliberalismo, economía solidaria, utopía, pueblos originarios, y otros. A tal efecto, en lo relativo a la repercusión pública o acotada que ha podido suscitar este espacio regional, puede remitirse a varias fuentes digitales, especialmente al capítulo paraguayo del Corredor de las ideas, dirigido por

Beatriz de Bosio³⁹ o al *dossier* sobre el particular que aparece en el portal de CECIES,⁴⁰

Balance

Una síntesis comprensiva la ofrece un texto de Carlos Pérez Zavala, en el cual se alude al devenir del Corredor, en cuanto a su gestación, principios, participantes y orientación. En este último sentido, su autor interpreta que dentro del Corredor existen dos vertientes compatibles: aquella que acentúa “el valor de lo académico, insistiendo en la importancia del rigor en las investigaciones y en el papel de las universidades para elaborar y transmitir ideas”; mientras, por otra parte, están quienes enfatizan “el aspecto social y la relevancia de las teorías liberacionistas”^{41 42}. Esa obra cuenta con apreciables ilustraciones sobre los encuentros del Corredor, al igual que las que se muestran en la galería del portal www.cecies.org y en el anexo del libro de Eduardo Devés, *El pensamiento latinoamericano en el siglo XX*⁴³.

También se incluyen distintas notas necrológicas de las que fueron objeto varios inspiradores del Corredor, desde Leopoldo Zea, Gregorio Recondo y Carlos Alemián,⁴⁴. A ellas puede añadirse la defunción de los grandes maestros, Arturo Ardao y Arturo Roig junto al deceso del propio Pérez Zavala, según consta en la web de la entidad⁴⁵

Entre los innumerables partícipes personales del Corredor puede asimismo mencionarse como motorizadores, a Yamandú Acosta y Juan Carlos Iglesias, Eloisa Capovilla, Cecilia Pires y Neusa Vaz, Dina Picotti, Javier Pinedo, José de la Fuente, Edgar

Montiel, Darío Sarah y Sergio Cáceres Mercado. También figuran quienes han provenido de otras latitudes fuera del Cono Sur, como Pablo Guadarrama (Cuba), Alejandro Serrano Caldera (Nicaragua), José Luis Gómez Martínez y Jorge Gracia (Estados Unidos), François de Bernard y Patrice Vermeren (Francia), ó Gabriella Bianco (Italia). Por su lado, otro “correrodorista” de extramuros, Horacio Cerutti Guldberg, (México), ha comentado la producción de integrantes institucionales del Paraguay⁴⁶ mientras que Raúl Fonet Betancourt, desde la Universidad de Bremen, considera que la reflexión llevada a cabo en el Corredor de las ideas forma parte de lo que él denomina “la nueva filosofía política contextual latinoamericana”.⁴⁷

Publicaciones

Sidekum, Antonio (ed.), (2000), *Corredor de idéias: integraçao y globalizaçao*, San Leopoldo, UNISINOS, 406 p., [ISBN 85-7431-038-7](#)

Vuskovic, Sergio (dir.), (2001), *Cuadernos de Pensamiento Latinoamericano* (CEPLA), N° 8 (dedicado al Corredor de las Ideas del Cono Sur), Valparaiso, Universidad de Playa Ancha, 168 p., ISSN 0717-099

Biagini, Hugo; Raúl Fonet Betancourt (eds.), (2001), *Arturo Ardao y Arturo Andrés Roig. Filósofos de las autenticidad*, Aaschen, *Concordia*, tomo 33, 130 p., [ISBN 3-86073-933-6](#)

Universidad Nacional de Río Cuarto, (2002), *V Encuentro del Corredor de las Ideas del Cono Sur: Cultura Política y Democracia en América Latina*, Río Cuarto, Córdoba, Universidad Nacional de Río Cuarto, 774 p.

- Montiel, Edgar; Beatriz G. de Bosio (eds.), (2001), *Anales del IV Encuentro del Corredor de las Ideas del Cono Sur: Pensar la mundialización desde el Sur*, tomo 1, Asunción, Universidad Católica-Corredor de las Ideas del Cono Sur, 252 p., ISBN 99925-62-08-0
- Montiel, Edgar; Beatriz G. de Bosio (eds.), (2001), *Anales del IV Encuentro del Corredor de las Ideas del Cono Sur: Pensar la mundialización desde el Sur*. Tomo 2, Asunción, Universidad Católica-Corredor de las Ideas del Cono Sur, 616 p., ISBN 99925-62-09-0
- Montiel, Edgar (coord.), (2002), *Hacia una mundialización humanista*, París, UNESCO, 351 p., ISBN 92-3-303882-3
- De la Fuente, José; Yamandú Acosta (Coords.), (2005), *Sociedad Civil, Democracia e integración. Miradas y reflexiones del VI Corredor de las Ideas del Cono Sur*, Santiago de Chile, UCSH, 492 p., ISBN 956-7947-30-9
- G. de Bosio, Beatriz; Eduardo Devés Valdés (comps.), (2006), *Pensamiento Paraguayo del siglo XX*, Asunción, Intercontinental, 340 p., ISBN 99925-72-66-3
- Universidad Nacional de San Juan, (2007), *El proyecto Humano y su futuro: alternativas, II Congreso Internacional de Filosofía de San Juan*, Buenos Aires, Biblioteca del Congreso de la Nación, pp. 27 y 395-464, ISBN 978-950-691-072-6
- Cerutti Guldberg, Horacio, (2007), *Pensares y quehaceres. Revista de Políticas de la Filosofía*, Mexico, D.F., Asociación Iberoamericana de Filosofía y Política-Sociedad de Estudios Culturales Nuestra América, N° 5, pp. 149-184, ISSN 1870-4492

- Bonesso de Araújo, L.E., y Podetti, H., (coords.), (2007), *Integración y derecho*, Buenos Aires, Ediar
- G. de Bosio, Beatriz; José Zanardini (comps.), (2010), *Enseñanzas del Bicentenario ante los desafíos globales de hoy: Repensando el Cambio para Nuestra América, IX Encuentro del Corredor de las Ideas del Cono Sur*. Asunción, Universidad Católica-Corredor de las Ideas del Cono Sur, pp. 944, ISBN 978-99953-76-33-8
- Ameigeiras, Aldo; Hugo Biagini y Dina Picotti (comps.), (2011), *En el Bicentenario, el protagonismo de nuestros pueblos. XI Encuentro del Corredor de las Ideas del Cono Sur*, Remedios de Escalada, Universidad de Lanús. 222 p., ISBN 978-987-1326-69-3
- Pires, C.; Cunha, H. (orgs.) (2012). *Anais XII Corredor das Ideias: Nosso rosto latino-americano. As ideias. As experiências. As culturas*. São Leopoldo: Oikos-Nova Petrópolis-Nova Harmonia, 2049 p., ISBN: 978-85-7843-265-2

Entrevistas alusivas

- Entrevistas a Hugo Biagini por Rosario Bléfari en Utopía y Praxis latinoamericana; y por Beatriz Bosio en Corredor de las ideas y otra en Última hora, 22-10-2005
- Entrevista a José de la Fuente realizada por Mario Rodríguez Órdenes
- Entrevista a Fernando Aínsa por Alex Ibarra
- Entrevista a Beatriz G. de Bosio por Academia Paraguaya de la Historia
- Entrevista a Eduardo Devés por Alex Ibarra en Piensa Chile

Referencias

1. «Manifiesto del Corredor de las Ideas». 1998. Consultado el 4 de julio de 2016.
2. El Corredor de las Ideas (Trinidad (Paraguay), 14 de Julio de 2001). «Declaración de los intelectuales latinoamericanos por una mundialización humanista». Consultado el 04/07//2016.
3. «Declaración de los intelectuales latinoamericanos por una mundialización humanista». Consultado el 4 de julio de 2016.
4. «Declaración del Corredor de las Ideas del Cono Sur, IV Encuentro Corredor de las Ideas "Sociedad Civil, Democracia e Integración"». Montevideo. 11,12 y 13 de marzo de 2004. Consultado el 4 de julio de 2016.
5. «Manifiesto del X Corredor de las Ideas». Maldonado, Uruguay. 2009. Consultado el 4 de julio de 2016.
6. Sirio Lopez (2011). «A educação é um direito social e não uma mercadoria». Consultado el 4 de julio de 2016.
7. Corredor de las Ideas del Cono Sur. «I Encuentro del Corredor de las Ideas del Cono Sur 1998, Maldonado (Punta del Este), Uruguay. Reunión constitutiva. del 10 al 14 de julio de 2001». Consultado el 4 de julio de 2016.
8. Corredor de las Ideas del Cono Sur. «II Encuentro del Corredor de las Ideas del Cono Sur, "Identidade e Globalização" UNISINOS. San Leopoldo - Brasil.». Consultado el 4 de julio de 2016.
9. Corredor de las Ideas del Cono Sur. «III Encuentro Corredor de las Ideas 2000, Pensamiento

latinoamericanos e historia de las ideas en el marco de la regionalización e integración "A cien años del Ariel de Rodó".». Consultado el 4 de julio de 2016.

10. «IV Encuentro del Corredor de las Ideas del Cono Sur, "Pensar la mundialización desde el Sur" Asunción, San Ignacio y Trinidad (Paraguay), del 10 al 14 de julio de 2001». Consultado el 4 de julio de 2016.
11. «IV Encuentro del Corredor de las Ideas del Cono Sur, "Pensar la mundialización desde el Sur" Asunción, San Ignacio y Trinidad (Paraguay), del 10 al 14 de julio de 2001». Consultado el 4 de julio de 2016.
12. «V Encuentro del Corredor de las Ideas del Cono Sur, "Cultura Política y Democracia en América Latina. Humanismos perspectivas y praxis alternativas en la encrucijada" Universidad Nacional de Río Cuarto. Facultad de Ciencias Humanas. 20, 21 y 22 de Noviembre de 2002». Consultado el 4 de julio de 2016.
13. «V Encuentro Corredor de las Ideas del Conosur». Consultado el 4 de julio de 2016.
14. «VI Encuentro del Corredor de las Ideas del Cono Sur, "Sociedad Civil, Democracia e Integración" Montevideo, 11,12 y 13 de marzo de 2004.». Consultado el 4 de julio de 2016.
15. «VII Encuentro del Corredor de las Ideas del Cono Sur, "CONE SUL: Fronteiras, Democracias, Cidadanias Identidades" Del 17 al 19 de agosto de 2005». Consultado el 4 de julio de 2016.
16. «VIII Encuentro del Corredor de las Ideas del Cono Sur, "América Latina en vísperas del Bicentenario

- Balance y proyección de dos siglos", del 3 al 6 de enero de 2007 Universidad de Talca, Chile.». Consultado el 4 de julio de 2016.
17. «IX Encuentro del Corredor de las Ideas del Cono Sur, Enseñanzas de la independencia para los desafíos globales de hoy Repensando el cambio para Nuestra América 23 - 24 - 25 de julio de 2008 Asunción, Paraguay». Consultado el 4 de julio de 2016.
 18. «IX Encuentro del Corredor del Cono Sur». Consultado el 4 de julio de 2016.
 19. «X Corredor de las Ideas». Consultado el 4 de julio de 2016.
 20. «X Encuentro del Corredor de las Ideas del Cono Sur, "Aproximación crítica de la condición humana en el contexto latinoamericano de hoy" 10,11 y 12 de Setiembre del 2009. Maldonado. Uruguay». Consultado el 4 de julio de 2016.
 21. «XI Encuentro del Corredor de las ideas: En el Bicentenario el protagonismo de nuestros pueblos». Consultado el 4 de julio de 2016.
 22. «XI Encuentro del Corredor de las Ideas del Cono Sur, "En el Bicentenario, el protagonismo de nuestros pueblos"». Consultado el 4 de julio de 2016.
 23. «XII Encuentro del Corredor de las Ideas del Cono Sur». Consultado el 4 de julio de 2016.
 24. «XII Encuentro del Corredor de las Ideas del Cono Sur, "Nosso rosto latinoamericano. As Ideias. As Experiências. As Culturas". 12,13,14 de setembro de 2011, Unisinos - São Leopoldo/RS - Brasil». Consultado el 4 de julio de 2016.

25. «XIII Encuentro del Corredor de las Ideas». Consultado el 4 de julio de 2016.
26. «XIII Encuentro del Corredor de las Ideas del Cono Sur». Consultado el 4 de julio de 2016.
27. «XIV Encuentro del Corredor de las Ideas del Cono Sur». Consultado el 4 de julio de 2016.
28. «Jornada Internacional sobre Reforma Universitaria, Democracia e Integración; a los 82 años del grito de Córdoba, a los 90 años del primer Congreso de Estudiantes Americanos organizado por la FUBA (Federación Universitaria de Buenos Aires) y a los 110 años del nacimiento de Deodoro Roca.». Consultado el 4 de julio de 2016.
29. «Arturo Ardao y Arturo Andrés Roig Filósofos de la autenticidad». Consultado el 4 de julio de 2016.
30. «El pensamiento latinoamericano del siglo XX ante la condición humana». Consultado el 4 de julio de 2016.
31. «La condición humana en el pensamiento latinoamericano del siglo XX». Consultado el 4 de julio de 2016.
32. «Cátedra de Pensamiento Latinoamericano e Historia de las Ideas». Consultado el 4 de julio de 2016.
33. «II Foro Social Mundial». Consultado el 4 de julio de 2016.
34. «Foro Social Mundial-Corredor». Consultado el 4 de julio de 2016.
35. «Filosofía y Globalización». Consultado el 4 de julio de 2016.
36. «II Congreso Internacional Extraordinario de Filosofía». Consultado el 4 de julio de 2016.

37. «II Congreso Internacional Extraordinario de Filosofía». Consultado el 4 de julio de 2016.
38. «Homenaje a Jorge Guillermo Federico Hegel. En el Bicentenario de la edición de La Fenomenología del Espíritu». Consultado el 4 de julio de 2016.
39. «Corredor de las Ideas del Cono Sur Capítulo Paraguay». Consultado el 4 de julio de 2016.
40. Hugo Biagini, Lucio Lucchesi (comps.). «Repertorio documental del Corredor de las ideas del Cono Sur». Consultado el 4 de julio de 2016.
41. Pérez Zabala, C. (2010). *El Corredor de las ideas del Cono Sur (1998-2010)*. Río Cuarto, Argentina: Ediciones del ICALA. p. 36.
42. «El Corredor de las Ideas del Cono Sur, diez años». Consultado el 4 de julio de 2016.
43. Deves, Eduardo (2004). *El pensamiento latinoamericano en el siglo XX, tomo 3*. Buenos Aires: Biblos.
44. Pérez Zabala, C. (2010). *El Corredor de las ideas del Cono Sur (1998-2010)*. Río Cuarto, Argentina: Ediciones del ICALA. pp. 30-33.
45. «In memoriam». Consultado el 4 de julio de 2016.
46. Cerutti Guldberg, H. (2014). «Filosofía paraguaya contemporánea». *Cuadernos Americanos* (149): 149-161.
47. Fornet-Betancourt, Raúl (2006). «Interculturalidad o barbarie 11 tesis provisionales para el mejoramiento de las teorías y prácticas de la interculturalidad como alternativa de otra humanidad». *Comunicacion* (4): 27-49.

Enlaces externos

- [Corredor de las Ideas del Cono Sur](#)
- [Centro de Ciencia, Educación y Sociedad \(CECIES\)](#)
- [Proyecto Ensayo Hispánico](#)
- [Groupe d'études et de Recherches sur les Mondialisations](#)
- [Instituto de Estudios Avanzados \(IDEA\), Universidad de Santiago de Chile \(USACH\)](#)
- Instituto de Historia de las Ideas, [Universidad de la República](#)
- [Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe \(CIALC\)](#) Universidad Nacional Autónoma de México
- [Red de Intelectuales y Artistas en Defensa de la Humanidad](#)

[Internacional del Conocimiento](#)

Piélago de imágenes

La Historieta: ¿secuencia de imágenes o secuencia de viñetas?

The Cartoon: sequence of images or sequence of vineyards?

Dos desenhos animados: seqüência de imagens ou seqüência de vinhetas?

Marco Antonio Sotelo Melgarejo¹⁹⁷

Resumen: El presente trabajo pretende seguir uno de los caminos que, según Mario Bunge, hacen que una investigación sea original: “examinar críticamente los resultados de investigaciones anteriores”. En el caso de la definición conceptual de la historieta existen muchos supuestos teóricos que son asumidos como válidos, pero han resultado inoperantes, limitados o inadecuados cuando se los contrasta con el *corpus* de historietas existente. El presente trabajo pretende poner en conflicto dos de esos supuestos “historieta:

¹⁹⁷ Marco Antonio Sotelo Melgarejo. Licenciado en Comunicación Social y magíster en Comunicación Social con mención en Investigación en Comunicación, por la Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Investigador y profesor universitario. Presentó en 2009 su tesis de pregrado: *Taxonomía de las historietas limeñas: propuesta para una clasificación de las historietas producidas y publicadas en Lima Metropolitana entre los años 1990 a 2005* (en línea: <http://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/cybertesis/1281>).

Ha publicado cuatro artículos en *Pacarina del Sur*: “Representación gráfica de la violencia política en el Perú 1980-2012: Una aproximación a las historietas durante el tiempo de la violencia interna” N° 14, enero-marzo de 2013). “La otra historieta: una aproximación a las historietas educativas, propagandística, publicitaria desde una casuística peruana (N° 23, abril-junio de 2015). “La historieta: ¿un medio de comunicación de masas” (N° 28, julio-septiembre de 2016) y “La historieta: ¿una narración? (N° 29, octubre-diciembre de 2016).

Fue coordinador del Dossier DERROTERO DE LA CARICATURA E HISTORIETA EN NUESTRA AMÉRICA en el 2013.

secuencia de imagen” y “historieta: secuencia de viñetas”.

Palabras clave: *historieta, cómic, imagen, viñeta, investigación.*

Abstract: The present work intends to follow one of the paths that, according to Mario Bunge, make an investigation original: "critically examine the results of previous investigations". In the case of the conceptual definition of the comic there are many theoretical assumptions that are assumed to be valid, but they have been inoperative, limited or inadequate when contrasted with the existing comic book corpus. The present work tries to put in conflict two of those assumptions "cartoon: sequence of image" and "cartoon: sequence of cartoons".

Keywords: *cartoon, comic, image, cartoon, research.*

Resumo. Este artigo pretende seguir uma das formas que, de acordo com Mario Bunge, fazer uma investigação para ser original: "examinar criticamente os resultados de investigações anteriores." No caso do desenho animado definição conceitual há muitos pressupostos teóricos que são aceitos como válidos, mas revelaram-se ineficazes, limitada ou inadequada quando o contraste com o corpus de quadrinhos existentes. Este trabalho tem como objetivo colocar duas dessas hipóteses conflitantes "desenhos animados: sequência de imagens" e "história: vinhetas de sequência".

Palavras-chave: *desenhos animados, imagem, vinhetas, pesquisa.*

Se llama Necesario aquello que es la causa cooperante sin la cual es imposible vivir. Así la respiración y el alimento son necesarios al animal. Sin ellos le es imposible existir. Lo constituyen aquellas condiciones, sin las cuales el bien no podría ni ser ni llegar a ser, o sin las cuales no se puede ni prevenir un mal, ni librarse de él.

Aristóteles

Consideraciones preliminares

Muchas de las definiciones sobre la historieta -Kunzle (1973), Manacorda (1976), Eisner (1985), Scott McCloud (1993), Muro Munilla (2004)- utilizan el concepto *secuencia* (sea de imágenes, sea de viñetas) como el elemento que hace que una historieta sea tal.

Nosotros también preferimos el concepto de *secuencia* por sobre otros equiparables como *yuxtaposición* (poner algo junto a otra cosa o inmediata a ella) o *iterativa* (indica repetición o reiteración); porque la idea de *secuencia* -por lo menos en español, si seguimos al Diccionario de la Real Academia- no solo habla de alineación, ubicación o acumulamiento sino que nos habla de orden (sucesión ordenada) relación (sucesión de cosas que guardan entre sí cierta relación) y, además, ya ha sido usada para otro producto de unidad textual como el filme (en cinematografía, serie de planos o escenas que en una película se refieren a una misma parte del argumento).

Dicho lo anterior, tenemos que una secuencia organiza una serie de componentes o elementos, por lo que someteremos a crítica dos posibilidades:

- a) Secuencia de imágenes
- b) Secuencia de viñetas

a) Secuencia de Imágenes

La idea de *secuencia de imágenes* que siguen Kunzle (1973), Muñoz (1982), McCloud (1993), entre otros, ha generado una serie de cuestionamientos, principalmente de los estudios en habla inglesa, posiblemente porque las obras de Kunzle (1973) y McCloud (1993) fueron redactados en ese idioma de manera inicial. Estos cuestionamientos podrían ser agrupados en dos conjuntos bien definidos.

En el primero de ellos tenemos, entre otros, a Aaron Meskin en *Defining Comics?* (2007). Meskin considera que lo pictórico y secuencial no son, por sí mismos, condiciones suficientes para diferenciar a las historietas de las formas de arte como el cine y la televisión. No delimita, ni definen a la historieta.

The pictorial and sequential conditions are not, by themselves, enough to distinguish comics from the art forms of film and television, so Hayman and Pratt follow McCloud in invoking a third condition — juxtaposition—that will differentiate comics from the arts of the moving image. (p. 371)

En este grupo también se encuentra John Holbo su estudio *Redefining Comics* (2012). Holbo, al preguntarse qué creaciones humanas podría definirse

por el concepto *secuencia de imágenes* obtiene como respuestas: la secuencia de imágenes dentro de una historieta, la secuencia de imágenes dentro de una viñeta, la secuencia de las imágenes dentro de una pintura. El resultado, nuevamente, es que el concepto *secuencia de imágenes* resulta demasiado amplio para poder diferenciar a la historieta e otros productos visuales.

También, con algunas atenciones, estaría la propuesta de Neil Cohn en su libro *Un-Defining 'Comic'* (2005). En el que nos habla del concepto de *visual language*.

Bearing in mind McCloud's focus on sequence, sequential images can also be considered a language – a purely *visual language* (VL) – following the same structural properties and mental processes as verbalized symbolic language, though in a separate modality of thought: a visual modality (p. 237)

Una de las aplicaciones del dicho lenguaje visual sería,

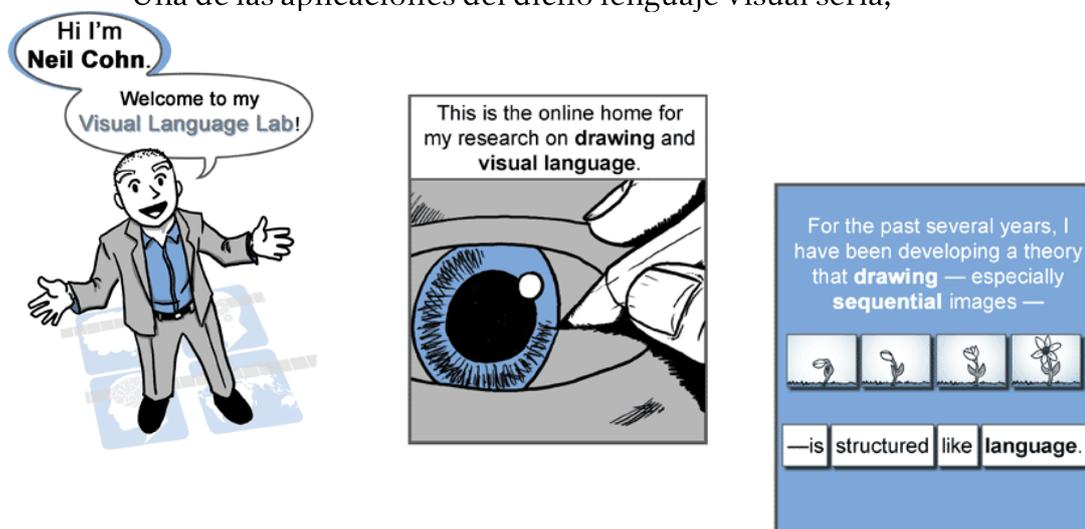


Imagen 1. Encabezado de una historieta explicando de postura Cohn sobre el lenguaje visual en <http://www.visuallanguagelab.com> por ejemplo, el lenguaje de señas de los sordomudos que se podría considerar una secuencia de imágenes.

Es decir que una historieta y el lenguaje de señas estarían en la misma categoría: secuencia de imágenes.

El segundo conjunto estaría conformado por los cuestionamientos propuestos por Aaron Meskin. En *Defining Comic* (Meskin, 2007) desarrolla la tesis de que la historieta no siempre estaría compuesta de imágenes (a menos que al texto escrito se le considere imagen); Meskin plantea la hipótesis de historietas conformadas solo por texto escrito, esto haría que la imagen no fuera condición necesaria de una historieta. Sustenta su propuesta tomando casos encontrados en productos fílmicos: a) algunos filmes como en el caso de *Star Wars* (1977) en el que durante muchos minutos solo presenciamos texto escrito, b) el cortometraje *So isthis* (Michael Snow,



Imagen 2. Fotogramas del cortometraje *So isthis* (1982), Michael Snow

1982), en el que solo se proyecta texto escrito sin ningún otro elemento (Fig. 2).

En base a estos ejemplos tomados del cine, Meskin plantea -por ser un producto similar a la historieta- que si existen filmes que parcial o totalmente no contienen imágenes, es posible que existieran historietas de iguales características. La propuesta de Meskin no muestra una casuística en historietas sobre la que apoyarse, pero, lo que era solo un supuesto hipotético en el 2007, encuentra una casuística en la obra de Ellen Forney el 2012 (Fig.3). Entonces, el

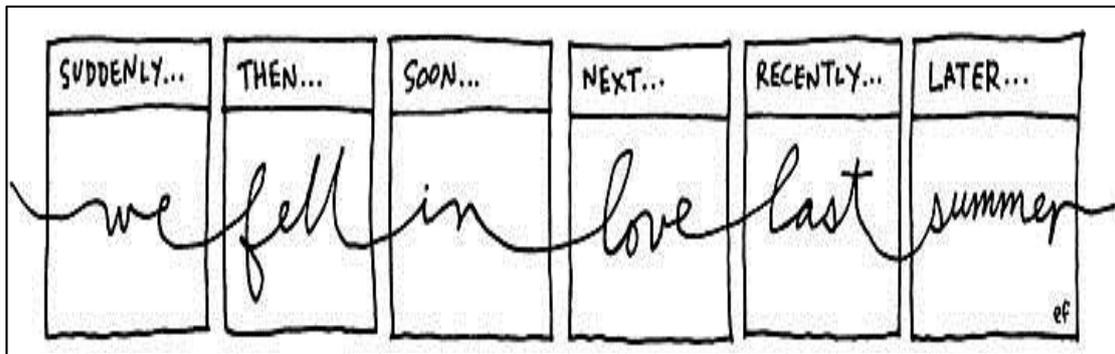


Imagen 3. Historieta de Ellen Forney del libro *Marbles: Mania, Depression, Michelangelo, and Me: A Graphic Memoir* (2012).

concepto secuencia de la imagen no delimitaría adecuadamente a la historieta.

Estos dos conjuntos de argumentos que ponen en cuestión el concepto de *secuencia de imágenes* en relación con la definición de la historieta, las podríamos sintetizar en lo siguiente:

- a) El concepto *imagen* desborda lo que podría ser contenido en una historieta. El concepto *secuencia de imágenes*, por sí mismo, no es suficiente como para diferenciar las historietas de las formas de expresión (cine, fotonovela, esculturas, etc.).
- b) El concepto de *imagen* no abarca todo el contenido de una historieta y hasta podría ser obviada en algunas historietas. La idea de secuencia de imágenes como *condición necesaria* para que una historieta sea tal no sería válida debido a la existencia de contraejemplos¹⁹⁸ (historietas sin imágenes).

¹⁹⁸ “Contraejemplo. Excepción a una generalización. Ejemplo que refuta una hipótesis o teoría” *Diccionario filosófico* Mario Bunge (2001)

A primera vista estos dos conjuntos parecieran contradictorios entre sí, pero son complementarios (Fig.4). Estos cuestionamientos hacen poco viable el trabajar con el concepto secuencia de imagen para definir la historieta.

b) Secuencia de Viñetas

La idea de viñeta es asumida principalmente en obras de habla hispana y ello, probablemente, porque la palabra viñeta -si bien puede tener equiparable en otras lenguas- tiene toda una tradición en nuestro idioma y una interesante serie de aplicaciones.

Esto lo vemos en las definiciones que nos da el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española. Ella nos habla de la viñeta como parte componente de una historieta (cada uno de los recuadros de una serie en la que con dibujos y texto se compone una historieta), como elemento autónomo (dibujo o escena impresa en un libro, periódico, etc., que suele tener carácter humorístico, y que a veces va acompañado de un texto o comentario) o como parte de otro tipo de texto



Imagen 4.

impreso (dibujo o estampa que se pone para adorno

en el principio o el fin de los libros y capítulos, y algunas veces en los contornos de las planas).

La viñeta, entonces, puede ser: a) autónoma de discurso cerrado (Ej. una viñeta en la sección editorial), b) dependiente de otros elementos como otras viñetas (Ej. historieta). De todas estas posibilidades expresivas de la viñeta nos atañe la viñeta dependiente de otra viñeta, es decir la que conforma una secuencia de viñetas.

Sobre la secuencia de viñetas, la mayoría de los estudiosos -que siguen esta propuesta- consideran que la viñeta es la unidad mínima significativa y estructural para la historieta. Ello lo vemos en las definiciones clásicas como la de Román Gubern en su libro *El lenguaje de los comics* (1972).

De acuerdo con nuestra perspectiva lingüística, la definición más precisa de viñeta es la de 'representación pictográfica del mínimo espacio y/o tiempo significativo, que constituye la unidad de montaje de un comic' (p. 115)

Esta afirmación de Gubern se podría descomponer en estos aspectos

- a) la viñeta está compuesta por imágenes (a las que Gubern llama pictogramas),
- b) la viñeta es la representación de un espacio y tiempo determinado,
- c) la viñeta es la unidad básica de creación de sentido (unidad de montaje).

Pero estos aspectos no están exentos de cuestionamientos.

En relación con el punto “a”, hace *condición necesaria* para que una viñeta sea tal el estar conformada por imágenes, ingresaríamos -nuevamente- en ese aparente callejón sin salida con el que nos topamos al analizar la pertinencia del concepto de imagen para definir la historieta. De donde se extrae que el concepto de imagen en algunas ocasiones desborda y, en otras, es inadecuado para delimitar a la viñeta.

En relación con la segunda característica, la viñeta como *representación mínima de un espacio y un tiempo*, nos estaría limitando a un tipo textual determinado: la narración¹⁹⁹. Pues los elementos constitutivos de la narración “Son cuatro, tiempo, espacio, personaje y narrador y se integran en la historia y en el discurso” (Redondo, 1995. p25). Además, los textos que desarrollan posibilidades discursivas distintas a la narración no dependen ni se sostienen en la representación –sea gráfica o figurativa- de la unidad espacio temporal; pues, como nos dice Olalla Hernández, basándose en Chatman (1990), “la estructura interna de un texto no-narrativo no es temporal sino lógica, de modo que el orden temporal del discurso es irrelevante” (Hernández, 2012: 39).

Esta segunda característica -en la definición de la viñeta- estaría afirmando que la historieta solo podría desarrollar textos narrativos, negando otras posibilidades discursivas, pero se vería desbordada, ampliamente, por los productos existentes en

¹⁹⁹ “El montaje tanto en el comic como en el cine, está basado en la ‘selección de espacios y de tiempo convenientemente articulados entre sí para crear una narración y un ritmo adecuado durante la operación de la lectura’ ” (Gubern, 1972: 162)

historieta (para mayor discusión sobre este tema remitimos a nuestro artículo *La historieta: ¿una narración?*²⁰⁰).

Llegados a este punto podría parecer que el concepto de viñeta también es inadecuado, por mal formulado, insuficiente, limitado.

Lo que hasta este momento hemos desarrollado sobre la secuencia de imágenes y secuencia de viñetas y sus cuestionamientos han hecho que algunos estudiosos de la historieta asuman como imposible definirla formalmente, tal es el caso de Meskin (2007) y Holbo (2012), mientras otros han asumido como innecesaria una definición precisa según Groensteen (2012).

Afinando términos, afilando la espada: imagen y viñeta

Llegados a este aparente callejón sin salida, sería adecuado mencionar lo dicho por Mario Bunge en *Vigencia de la Filosofía* (1999)

...otro concepto semántico tan importante como descuidado es el de verdad parcial. Cuando decimos que $\sqrt{2} = 1,41$, ¿es una verdad total? Evidentemente, no. Es una primera aproximación. Es decir, Aquí tenemos verdades parciales no totales.

[...]

Por ejemplo se dice con razón que los resultados de la óptica geométrica (o del rayo) es una primera

²⁰⁰ “La historieta: ¿una narración?”, *Pacarina del Sur* [En línea], año 8, núm. 29, octubre-diciembre, 2016. En <http://www.pacarinadelsur.com/home/pielago-de-imagenes/1404-la-historieta-una-narracion>

aproximación a la óptica ondulatoria clásica, que a su vez es una primera aproximación a la óptica electromagnética, la que a su vez es una primera aproximación de la electrodinámica cuántica. Hay aproximaciones sucesivas, tanto en matemática como en ciencia y técnica. Desde luego, nunca conoceremos la verdad última. Pero si sabemos que cada una de estas teorías imperfectas contiene algunas verdades exactas y definitivas. (P.74-75)

Es decir que por el hecho de no encontrar una respuesta satisfactoria -en un momento y lugar determinado- no se puede negar la posibilidad de su existencia. Por ello los cuestionamientos planteados, pese a ser pertinentes, consideramos que no invalidan la búsqueda de una definición de historieta sino que nos invitan a afinarlo y ponerlo a tono con los nuevos estudios que sobre sus componentes existen.

Iniciaremos esta tentativa con uno de los conceptos más importantes: la imagen; dado que es el que genera múltiples problemas tanto a la propuesta de secuencia de imágenes como a la de secuencia de viñetas.

a) La imagen

Diremos que este concepto, tan aplicado en la definición de la historieta, es muy complejo y problemático debido a que, como dicen Justo Villafañe y Norberto Mínguez en *Principios de teoría general de la imagen* (1996), el estado de las diferentes teorías de la imagen se encuentra caracterizado en la actualidad por los siguientes hechos:

- Imprecisión en su objeto científico
- El estado preteórico de la disciplina
- La escasa base conceptual

Esto haría que ante cada definición compuesta por el concepto de *imagen* tuviéramos que preguntarnos cómo definen este término y descubrir su orientación teórica. Es decir, que las propuestas de un inglés, un francés, un norteamericano podrían tener diferentes escuelas de pensamientos, acepciones o aproximaciones sobre lo que sería una imagen y nosotros habríamos hecho mal al pretender hacer una comparación en base a un término que muy probablemente tenga diferentes significados para cada teórico de la historieta. Ante esa posibilidad y siendo que la mayoría de los estudios de la historieta no exponen la metodología empleada, ni la línea teórica desarrollada, ni definen los términos con los que trabajan, sería pertinente iniciar dando una aproximación a dicho concepto.

Aproximación al concepto de imagen

De manera general la imagen, si seguimos del *Diccionario de filosofía* de Ferrater Mora, nos remite a

Es usual llamar imágenes a las representaciones que tenemos de las cosas. En cierto sentido los términos ‘imagen’ y ‘representación’ tienen el mismo significado (Ferrater Mora, 1975)

Es decir, se refiere a las representaciones que el sujeto tiene de diversas cosas (percibidas, recordadas,

imaginadas), es decir, que todo aquello que es percibido -de alguna manera- por un ser humano sería una imagen. Añadamos que la representación tiene múltiples posibilidades.

Es posible sistematizar los diversos sentidos del término 'representación' de modo que los usos históricos puedan ser entendidos en relación con el empleo sistemático. Sin pretender aquí agotar los sentidos en cuestión, consideramos fundamentales los siguientes:

(1) La representación es la aprehensión de un objeto efectivamente presente. Es usual identificar entonces la representación con la percepción (v)

(2) La representación es la reproducción en la conciencia de percepciones pasadas; se trata entonces de las llamadas "representaciones de la memoria" o recuerdos.

(3) La representación es la anticipación de acontecimientos futuros, a base de la libre combinación de percepciones pasadas. Es usual identificar entonces la representación con la imaginación.

(4) La representación es la composición en la conciencia de varias percepciones no actuales. En este caso se habla asimismo de imaginación, y a veces de alucinación.

De todas estas posibilidades, tendremos que descartar -por ser inaplicable en una definición de historieta- todas aquellas nos llevan a la *representación mental*

que un sujeto posee de una cosa²⁰¹. Pues, al hacer que todo -desde el punto de vista del sujeto- lo percibido, recordado, imaginado por un sujeto sea una imagen, sería imposible de usar para definir un producto como la historieta²⁰².

Por tanto, tendríamos que centrarnos -para el caso de la historieta- en aquellas aproximaciones al concepto de imagen que lo tomen como *representación de una cosa sobre un soporte* (papel, fotograma etc.) determinado. Este tipo de aproximaciones los encontramos en desarrollos teóricos sobre cine, dibujo, fotografía, etc.

En esta línea conceptual seguiremos lo trabajado por Villafañe y Minguez en *Principios de teoría general de la imagen* (1996); quienes, además de hacer la diferencia entre imagen y texto escrito, nos dicen:

Toda imagen es modelización de la realidad. Las imágenes son siempre modelos de la realidad, independientemente del nivel de realidad que ellas

²⁰¹ “El concepto de imagen ha sido usado con mucha frecuencia en psicología. En la mayor parte de ocasiones se ha entendido como la copia que un sujeto posee de un objeto externo.” (Ferrater Mora, 1975)

²⁰² Esta acepción sobre la imagen no resulta adecuada para definir la historieta, pues ella daría como resultado que todo lo percibido por el ser humano fuera imagen:

- un dibujo sería imagen.
- los textos escritos serían imágenes.
- una revista sería imagen.
- las manos que sostienen una revista serían imagen.
- la sensación de dicha revista en nuestros dedos sería imagen.
- el sonido al pasar las páginas sería imagen.
- los recuerdos sobre todos los ejemplos anteriores serían imagen

Lo anterior nos daría un concepto que no permitiría delimitar ningún producto comunicacional (historieta, cine, etc.)

posean [...] A diferencia de otros sistemas de comunicación como el verbal o musical, por ejemplo, las unidades discretas de articulación en la imagen aislada no son convencionales, sino que poseen en el peor de los casos un principio de analogía con su precedente. (p.25)

En relación con los alcances dicha *modelización de la realidad* será conveniente detenernos a examinar las posibilidades y límites de representación que posee una imagen. Para ello usaremos el siguiente cuadro extraído del libro *Principios de teoría general de la imagen* (1996)²⁰³.

| GI | Nivel de realidad | Criterio de adscripción | Ejemplo |
|----|--------------------------------|--|--|
| 11 | Imagen natural | Restablece todas las propiedades de objeto, Existe identidad | Cualquier percepción de la realidad sin más mediación que las variables físicas del estímulo |
| 10 | Modelo tridimensional a escala | Restablece todas las propiedades de objeto, Existe | La Venus de Milo |

²⁰³ A este enfoque se podría objetar diciendo que Abraham Moles considera los textos y números dentro de su propuesta de *niveles de iconicidad*. Pues, como dice Jorge Luis del Rio en *Introducción al tratamiento de datos espaciales en hidrología* (2010) “la escala de iconicidad más conocida es la de Abraham Moles que plantea trece niveles de iconicidad desde la máxima iconicidad, hasta aquellas imágenes de iconicidad nula”.

Pero, pensémoslo bien, su propuesta no plantea un nivel de iconicidad nula: no relación entre componentes. Para dejar esto claro, Moles define la iconicidad como “correspondiente al grado de realismo de una imagen en comparación con el objeto que ellas representan” y el último grado es descrito así “Descripciones en palabras normalizadas o en formulas algebraicas” (*¿Hacia una teoría ecológica de la imagen?* en la revista *Imagen y comunicación* 1973: 50) es decir que no son imágenes sino abstracciones –si seguimos a la lingüística- arbitrarias que evocan a imágenes (su relación con la imagen – en cuanto grado de realismo- es nula) . Es decir, siguiendo los criterios propuestos por Moles, no serían imágenes.

| | | | |
|---|---------------------------------------|--|--|
| | | identificación pero no identidad | |
| 9 | Imágenes de registro estereoscópico | Restablece la forma y posición de los objetos emisores de radiación presente en el espacio | Un holograma |
| 8 | Fotografías en color | Cuando el grado de definición de la imagen esté equiparado al poder resolutivo el ojo medio | Fotografía en la que un círculo de un metro de diámetro situado a mil metros se visto como un punto. |
| 7 | Fotografías en blanco y negro | Igual que el anterior | Igual que el anterior omitiendo el color |
| 6 | Pintura realista | Restablece razonablemente las relaciones espaciales en un plano bidimensional. | <i>Las meninas</i> de Velázquez |
| 5 | Representación figurativa no realista | Aún se produce la identificación | <i>Guernica</i> de Picasso. Una caricatura. |
| 4 | Pictograma | Todas las características sensibles, excepto la forma estructural, están abstraídas | Siluetas. Monigotes infantiles. |
| 3 | Esquemas motivados | Todas las características sensibles están abstraídas. Solo restablecen las relaciones orgánicas. | Organigramas. Planos. |

| | | | |
|---|------------------------------|---|----------------------------|
| 2 | Esquemas arbitrarios | No representan características sensibles. Las relaciones de dependencia entre sus elementos no siguen ningún criterio lógico. | La señal de “ceda el paso” |
| 1 | Representación no figurativa | Tienen abstraídas todas las características sensibles y de relación | Una obra de Miró. |

Ante esta gama de posibilidades de la imagen es evidente que el concepto de imagen desborda a las posibilidades materiales de una historieta, pues podría ser aplicado a proyecciones de diapositivas, esculturas, bordados, etc. Esto lo observó, parcialmente, Pierre Couperie cuando nos dice:

El cómic puede ser un relato (pero no tiene por qué ser un relato) constituido por imágenes realizadas por uno o varios artistas (se elimina así el cine y la fotonovela), imágenes fijas (a diferencia de los dibujos animados), múltiples (al contrario que el *cartoon*) y yuxtapuestas (a diferencia de la ilustración y de la novela en imágenes), Pero esta definición es igualmente válida para la columna trajana y el tapiz de Bayeux. (Thierry Groensteen, 1999:17)

Este problema sería el resultado de asumir el concepto de imagen sin restricción alguna y aplicarlo de esa manera en la definición de la historieta, haciéndola poco operativa y funcional.

Pero esa problemática no invalida el concepto de imagen, dicho concepto solo tendría que delimitarse: **Imágenes fijas (diferenciamos de cine, tv y hasta del teatro), bidimensionales o, si seguimos el cuadro planteado por Villafañe y Mínguez, perteneciente a los niveles de iconicidad del 1 al 8.** De esta manera quedaría delimitado su alcance, logrando así diferenciar los productos en historieta de otros productos en imagen que desarrollan algún tipo de discursos como es el caso de la columna trajana (bajorrelieve escultórico²⁰⁴) o el tapiz de Bayeux (bordado²⁰⁵).

Lo anterior solucionaría el cuestionamiento al concepto de imagen que se considera como demasiado amplio, al desbordar los límites del objeto que pretende definir (problema por exceso).

Pero aún nos quedaría los cuestionamientos que consideran al concepto de imagen insuficiente para abarcar los contenidos de una historieta, es decir que no llegarían a contener todas las posibilidades

²⁰⁴ Columna trajana: “Esta técnica de relieve continuo de tipo narrativo y carácter histórico tiene su punto de partida en el altar de Domicio Ahenobarbo (40 a. C.) [...] Pero el relieve histórico alcanza su más complejo desarrollo narrativo en la Columna de Trajano (113), que narra el episodio de las guerras contra los dacios. Se sigue el relieve continuo hasta la escena del suicidio de Dacéballo, atendiendo más al carácter narrativo, histórico y topográfico que a lo artístico.” (Dibujo Volumen IV- *Historia del Arte*, 2003. p. 87).

²⁰⁵ Tapiz de Bayeux: “Uno de los mayores esfuerzos pictóricos, y de los mejor conservados del periodo románico es el llamado Tapiz de Bayeux. En realidad es un encaje hecho con dos royos de lino de colores naturales [...] Especialmente interesante por la escasez de obras románticas de carácter seglar, esta colgadura narra al pueblo la invasión de Inglaterra por Guillermo del Conquistador, incluyendo todo el trasfondo de intrigas políticas desde el punto de vista oficial normando, y completándolo con rótulos en latín para los que pudieran leerlos. (*ARTE Historia de la pintura escultura y arquitectura* Meyer Schapiro , 1985. 462)

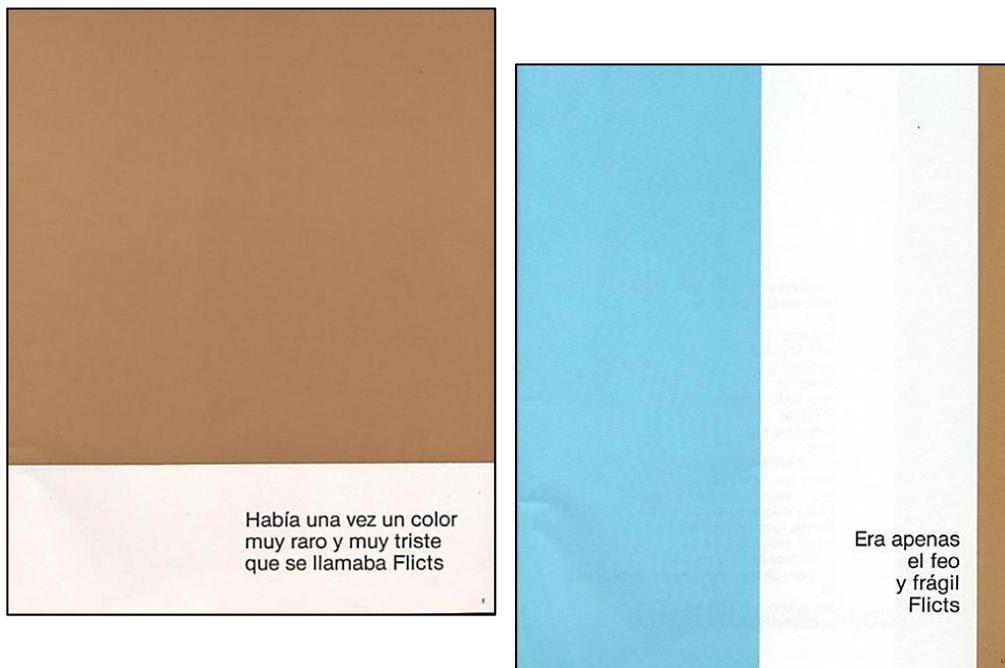


Imagen 5. Páginas iniciales de la obra *Flicts* creada por Ziraldo 1969

formales que la historieta puede desarrollar (problema por defecto).

Por ejemplo, el libro *Flicts* (mitad historieta, mitad cuento ilustrado²⁰⁶) es la historia de un *color* llamado *Flicts* y que en sus primeras páginas solo emplea colores y texto escrito para desarrollar esta curiosa historia. Dado que el color y el texto escrito no son considerados como imagen, esta historieta – en su primera parte- no tendría imágenes (*modelización* de la realidad).

El otro caso sería el de historietas conformadas solo por texto escrito, obra de Ellen Forney del libro *Marbles: Mania, Depression, Michelangelo, and Me: A Graphic Memoir* (2012) (Fig. 3).

²⁰⁶ Esto no resulta extraño en este autor pues su obra “El chico de la historieta” (1982) es mitad historieta mitad un cuento (texto escrito).

Ante estos inconvenientes, ni los autores revisados, ni nosotros hemos podido encontrar un camino a seguir. Tendríamos que aceptar, al menos momentáneamente, que considerar que una historieta es una secuencia de imágenes sería inadecuado y muy limitado para definirla. El concepto *secuencia de imágenes* no sería condición necesaria (aquella sin la presencia de la cual un acontecimiento no puede suceder) para que se dé el producto llamado historieta.

Terminado este camino nos queda solo: *secuencia de viñetas*.

b. La viñeta

Empecemos diciendo que la imagen es considerada, por casi todos los teóricos, como el componente imprescindible de la viñeta. Dado que viñeta e imagen son inseparables, en las definiciones usuales sobre la viñeta, los cuestionamientos aplicados al concepto de imagen podrían ser aplicados a la viñeta.

Sin embargo, estos problemas –aparentemente sin salida- podrían ser solucionados con un cambio de enfoque:

- a) dejar de considerar a la viñeta una representación (como lo es una imagen)
- b) hacer de la viñeta un espacio de representación (donde se puede representar imágenes y otros elementos).

Con este cambio se le otorga a la viñeta la posibilidad de contener diversos componentes: imágenes (restringidas a las estáticas y bidimensionales:

dibujos, ilustraciones, fotografías etc.), colores (no solo como parte de una imagen sino de manera autónoma en algunos casos), texto escrito, onomatopeyas etc.

Si la viñeta es ***un espacio de representación***, eso implica que la viñeta es un espacio de trabajo, es una elección como cuando un escultor elige trabajar con un mármol de un tamaño determinado que delimita y condiciona las posibilidades de dicha escultura, como cuando el director de cine elige un encuadre el cual contendrá los elementos para la captura de la cámara, como cuando un pintor elige un bastidor para su pintura.

Este espacio de representación será llenado por la composición que elija su autor en relación, siempre, a una unidad de sentido superior: la historieta. Entonces, la viñeta es la ***unidad mínima de creación de sentido*** de la historieta.

Estas limitaciones operativas y funcionales (como en el caso del cine, la pintura, la escultura etc.) han forzado/retado las habilidades creativas/discursivas de los autores de historieta, y provocado la formación de nuevas convenciones discursivas constantemente (por ejemplo, el *globo* o *bocadillo* conteniendo los diálogos). Esto se ha dado desde los inicios de la historieta, como bien lo demuestran las obras *Little Nemo in Slumberland* (1905) de Winsor McCay y *Krazy Kat* (1910) de George Herriman (fig.7)

Tendríamos entonces que, el concepto de *secuencia viñeta* -con las modificaciones propuestas- está quedando en pie frente a los cuestionamientos encontrados, y el que mejor se aplica para intentar ser

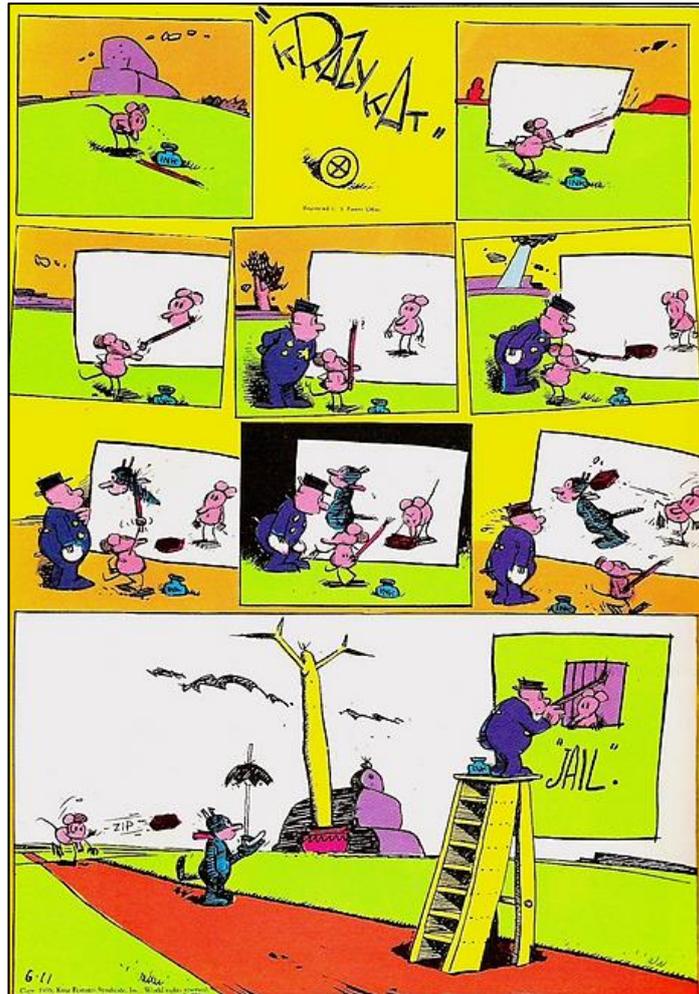


Imagen 7. Krazy Kat (1910) de George Herriman
 parte de la definición de la historieta: *la historieta está conformada por una secuencia de viñetas.*

Bibliografía:

Bunge, Mario (2001). *Diccionario de filosofía*. Siglo XXI Editores. Madrid

Bunge, Mario (2009). *Vigencia de la Filosofía*. Fondo Editorial UIGV. Lima

Chatman, Seymour (1990). *Historia y Discurso; la estructura narrativa en la novela y el cine*. Editorial Alfaguara. Madrid.

Cohn, Neil. "Un-Defining 'Comics'". En: *International Journal of Comic Art*, Vol. 7 (2). October 2005. PP 236-248

Eisner, Will (2002). *El comic y el arte secuencial*. Barcelona, Norma editorial, España.

Ferrater Mora, José (1994). *Diccionario de Filosofía*. Editorial Ariel. Barcelona.

Groensteen, Thierry (2009). *The System of Comics*. University Press of Mississippi. USA.

Groensteen, Thierry (2012). "The current state of french comics". En: *Scandinavian Journal of Comic Art (SJOCA)* Vol.1 (1), pp. 111- 122

Gubern, Román (1974). *El lenguaje de los comics*. Ediciones Península, Barcelona.

Holbo, John (2012). "Redefining Comics". En: A, Meskin; R, Cook (Eds.) *The Art of Comics: A Philosophical Approach*.USA.

Hernandez, Olalla (2012). "Grande y gruesa pequeña literatura". En: *Belleterra Journal of Teaching & Learning Language & Literature Barcelona*. Universidad Autónoma de Barcelona. España.

McCloud, Scott (1993). *Understanding Comics*. Estados Unidos de Norteamérica: Editorial Harper Collins Books.

Meskin, Aaron (2007). "Defining Comics?". En: *The Journal of Aesthetics and Art Criticism* Vol. 65 (4). Department of Philosophy at Temple University-USA.PP.369-379

Muro, Miguel Ángel (2004). *Análisis e interpretación del cómic: ensayo de metodología semiótica*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de La Rioja, Logroño.

Redondo, Alicia (1995). *Manual de análisis de literatura narrativa: la polifonía textual*. Siglo XXI. Madrid.

Rodríguez, José (1988). *El comic y su utilización didáctica. Los tebeos en la enseñanza*. Editorial Gustavo Gili, Barcelona.

Villafañe, J. y N., Mínguez (1996). *Principios de la teoría general de la imagen*. Editorial Pirámide. Madrid.

Luis Miró Quesada Garland y el discurso de la modernidad en el arte peruano (1945-1951)

Luis Miro Quesada Garland and the speech of modernity in Peruvian art (1945-1951)

Luis Miro Quesada Garland e por falar em modernidade no arte peruano (1945-1951)

Emma Patricia Victorio Cánovas²⁰⁷

Resumen: Hacia mediados del siglo XX, el arquitecto Luis José Antonio Miró Quesada Garland (1914-1994) publicó *Espacio en el tiempo. La arquitectura moderna como fenómeno cultural* (1945), obra esencial para comprender la historia de la arquitectura peruana. El libro se divide en dos partes, cada una reúne diez artículos que, a pesar de haber sido escritos previamente, se relacionan de manera coherente. En la primera parte explica la correspondencia entre la arquitectura, la historia y la técnica, reflexiona sobre las ideas principales del movimiento moderno y reconoce que la arquitectura es un arte social; en la segunda, se refiere al aspecto formal y sostiene que la estética de la arquitectura moderna radica en la

²⁰⁷ Docente de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Departamento Académico de Arte.

belleza abstracta de la idea pura, destaca su naturaleza científico-artística y propone que lo moderno debe ocupar el lugar de la tradición. La investigación se propone el análisis e interpretación de las fuentes documentales que nutrieron al autor, a fin de comprender los fundamentos teóricos que sustentan el surgimiento del arte moderno en el Perú y esclarecer un capítulo de la historia del arte peruano, el correspondiente a mediados del siglo XX. Asimismo, es un aporte a la reflexión estética en el campo del arte moderno. Se trata de una investigación teórica, para su desarrollo se ha aplicado el método histórico-crítico con la intención de esclarecer el texto de Miró Quesada y la sociología del arte para lograr una lectura completa, profunda y coherente del mismo.

Palabras clave: *Luis Miró Quesada, teoría del arte, arte peruano, arquitectura peruana, arquitectura moderna, arte moderno.*

Abstract: Towards the middle of the 20th century, the architect Luis José Miró Quesada Garland (1914-1994) published *Space in time. Modern architecture as a cultural phenomenon* (1945), an essential work to understand the history of Peruvian architecture. The book is divided into two parts, each containing ten articles that, despite having been previously written, relate in a coherent way. In the first part he explains the correspondence between architecture, history and technique, reflects on the main ideas of the modern movement and recognizes that architecture is a social art; In the second, it refers to the formal aspect and argues that the aesthetics of modern architecture lies in the abstract beauty of the

pure idea, emphasizes its scientific-artistic nature and proposes that the modern must occupy the place of tradition. The research proposes the analysis and interpretation of the documentary sources that nourished the author, in order to understand the theoretical foundations that support the emergence of modern art in Peru and to clarify a chapter of the history of Peruvian art, corresponding to the mid twentieth century. It is also a contribution to aesthetic reflection in the field of modern art. It is a theoretical research, for its development has been applied the historical-critical method with the intention of clarifying the text of Miró Quesada and the sociology of art to achieve a complete, deep and coherent reading of it.

Keywords: *Luis Miró Quesada, art theory, Peruvian art, Peruvian architecture, modern architecture, modern art.*

Resumo: Em meados do século XX, o arquiteto Luis José Antonio Miro Quesada Garland (1914-1994) publico *Espaço no Tempo. Arquitetura moderna como um fenômeno cultural* (1945), essencial para a compreensão da história do trabalho de arquitetura peruana. O livro é dividido em duas partes, cada um traz dez artigos que, apesar de ter sido escrito anteriormente, se relacionam de forma coerente. A primeira parte explica a correspondência entre a arquitetura, história da arte e reflete sobre as ideias principais do movimento moderno e reconhece que a arquitetura é uma arte social; no segundo, ele se refere ao aspecto formal e argumenta que a estética da arquitetura moderna reside na beleza abstrata da ideia pura, enfatiza sua natureza científica e artística e sugere que a moderna deve tomar o lugar da tradição.

Análise de pesquisa e interpretação de fontes documentais que alimentavam o autor propõe, a fim de compreender os fundamentos teóricos que sustentam a emergência da arte moderna no Peru e esclarecer um capítulo na história da arte peruana, correspondente ao meio de Século XX. É também um contributo para a reflexão estética no campo da arte moderna. Esta é uma pesquisa teórica para o desenvolvimento tem sido aplicado o método histórico-crítico destina-se a clarificar o texto da Miró Quesada e da sociologia da arte para alcançar uma leitura completa, rigorosa e consistente do mesmo.

Palavras-chave: *Luis Miró Quesada, teoria da arte, peruanos arte, arquitetura peruana, arquitectura moderna, arte moderna.*

En 1945, el arquitecto Luis José Antonio Miró Quesada Garland (imagen 1), conocido como “Cartucho”, publicó *Espacio en el tiempo. La arquitectura moderna como fenómeno cultural* (imagen 2), obra esencial para comprender la historia de la arquitectura peruana. El libro apareció en un momento signado por el conservadurismo. Entre 1920 y 1945, el contexto socio-cultural peruano tuvo un desarrollo peculiar, caracterizado por gobiernos de facto y un breve período de estabilidad democrática²⁰⁸; el arte oficial estuvo asociado al Indigenismo mientras que la arquitectura se debatía entre los estilos academicistas, pintoresquistas e historicistas. La irrupción de *Espacio en el tiempo*

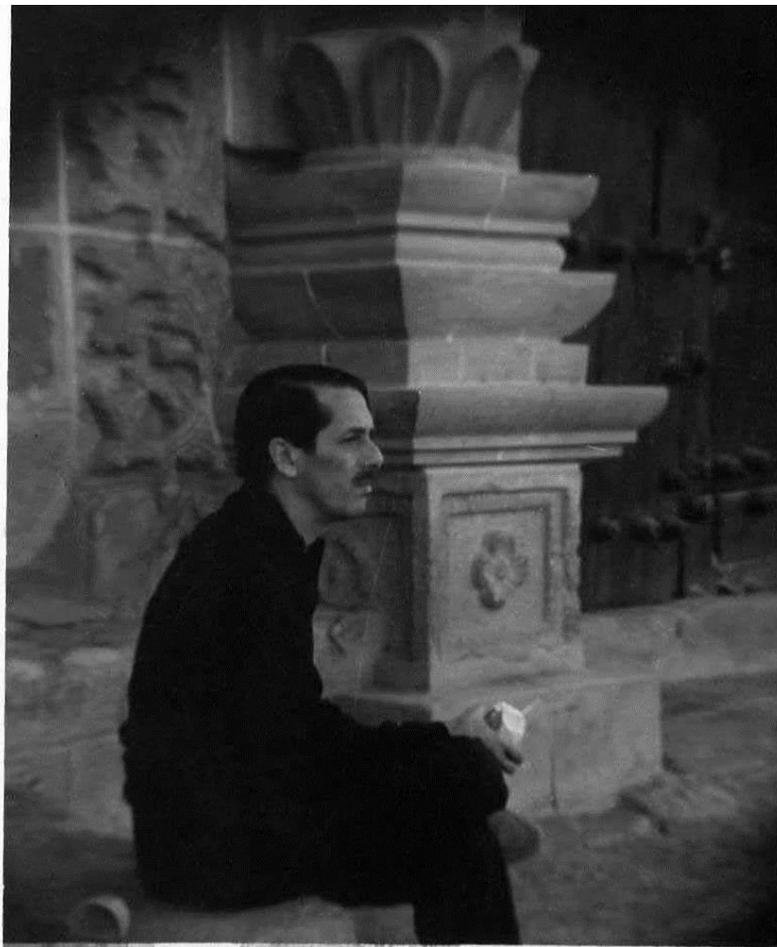


Imagen 1. Luis Miró Quesada Garland (aprox. 1955)

²⁰⁸ Entre 1939 y 1948, que corresponde al gobierno de dos presidentes electos: Manuel Prado Ugarteche (1939-1945) y José Luis Bustamante y Rivero (1945-1948). <https://gotocix.files.wordpress.com>

rompió con lo establecido al proponer la arquitectura funcionalista como paradigma. El texto es considerado por los investigadores como el primer tratado de arquitectura moderna escrito por un



Imagen 2. Carátula del libro *Espacio en el tiempo*.
La arquitectura como fenómeno cultural
<https://3.bp.blogspot.com>

arquitecto peruano, en el que se explica los fundamentos de la modernidad y, paralelamente, se impulsa la reflexión teórica sobre el fenómeno artístico en general y sobre el arte contemporáneo en particular.

Los estudios sobre Miró Quesada son escasos y se refieren puntualmente al reconocimiento de su papel como arquitecto y al análisis de su obra arquitectónica, a pesar que todos coinciden en

afirmar que se trató de un teórico de la modernidad que buscaba la renovación en la arquitectura y el arte peruanos.

Asimismo, la discusión académica sobre su aporte teórico en la arquitectura peruana, y el análisis crítico de su obra, ha estado circunscrito a las aulas de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Artes (FAUA) de la Universidad Nacional de Ingeniería (UNI), donde fue docente y llegó a ser decano. El autor, formado en el academicismo, se opuso a los movimientos nacionalistas e historicistas tanto en la arquitectura como en la plástica, encarnó el movimiento moderno, y defendió la esencia del arte convirtiéndose en el promotor de la abstracción y uno de los líderes de la *Agrupación Espacio*, cuya "Expresión de Principios" se publicó en 1947.

A pesar del reconocimiento de *Espacio en el tiempo* como un factor desencadenante en el proceso de modernización de la arquitectura y la plástica peruana, no ha sido objeto de análisis desde la disciplina de la Historia del Arte. La investigación se propone un acercamiento a las fuentes documentales que nutrieron al autor, a fin de comprender los fundamentos teóricos que sustentan el surgimiento del arte moderno en el Perú y esclarecer un capítulo de la historia del arte peruano, el correspondiente a mediados del siglo XX. Asimismo, es un aporte a la reflexión estética en el campo del arte moderno. Se trata de una investigación teórica, para su desarrollo se ha aplicado el método histórico-crítico con la intención de esclarecer el texto de Miró Quesada y la sociología del arte para lograr una lectura completa, profunda y coherente del mismo.

La hipótesis de trabajo sostiene que la propuesta teórica de Luis Miró Quesada, presente en el libro *Espacio en el tiempo. La arquitectura moderna como fenómeno cultural*, jugó un papel fundamental en la divulgación del pensamiento moderno, y en el impulso del arte peruano contemporáneo, a mediados del siglo XX.

El libro formula la necesidad de una nueva arquitectura "viviente" en concordancia con su época y su colectividad. Está dividido en dos partes, cada una reúne diez artículos que, a pesar de haber sido escritos previamente, se relacionan de manera coherente. En la primera parte reflexiona sobre las ideas principales del movimiento moderno y reconoce que la arquitectura es un arte social; en la segunda, se refiere al aspecto formal y sostiene que la estética de la arquitectura moderna radica en la belleza abstracta de la idea pura, destaca su naturaleza científico-artística y propone que lo moderno debe ocupar el lugar de la tradición.

En el libro, Miró Quesada no señala sus fuentes de manera concreta, solo cita a los autores, muchos de los cuales conoció gracias a los numerosos viajes que realizó al exterior, sobre todo a los Estados Unidos, y son lo bastante reconocidos como para deducir el conocimiento de sus obras más notables. Además, incluye ciento cuarenta y cuatro imágenes comentadas que complementan sus apreciaciones²⁰⁹.

Para Cartucho Miró Quesada la arquitectura moderna es ingeniería sublimada, un equilibrio entre ciencia y arte. El título del libro demuestra la

²⁰⁹ El artículo contiene algunas de las imágenes, y sus comentarios, tal como aparecen en el libro de Miró Quesada.

influencia de Kant, y desde la Introducción se identifica plenamente con su teoría al afirmar que “el tiempo y el espacio son dos elementos formales de la sensibilidad, las formas puras de la intuición sensible, los elementos *a priori*, en los que como formas o moldes van necesaria y totalmente encerradas las formas materiales que son las sensaciones... son las formas puras en las que se dan en nosotros las representaciones objetivas” (MQ²¹⁰ 1945: 9). Desde la Introducción plantea la necesidad de una nueva arquitectura como expresión de la cultura del



Imagen 3. Fe en una ciudad mejor. La Ville Radieuse. Le Corbusier <http://images.adsttc.com>

momento, y es esclarecedor que la primera imagen del libro sea la *Ville Radieuse*, el Plan Maestro urbano para el centro de París diseñado por Le Corbusier²¹¹ (imagen 3), acompañada de la frase “fe en una ciudad mejor”, que demuestra su compromiso con los

²¹⁰ MQ son las siglas que se han empelado para citar a Miró Quesada.

²¹¹ Es indudable la admiración de Miró Quesada por el arquitecto Charles Édouard Jeanneret-Gris, más conocido como Le Corbusier (1887-1965).

presupuestos de la modernidad y su difusión en el medio nacional.

En la primera parte, Luis Miró Quesada explica la relación entre arquitectura, historia y técnica, inicia con la frase “arquitectura viviente” en lugar de arquitectura moderna que considera impreciso. Según sus propias palabras, la “arquitectura viviente... es representativa del espíritu de nuestros días... engendrada en consonancia con su época y su colectividad” (MQ 1945: 15). Así se manifiesta una de las fuentes fundamentales del libro, el historiador de arte francés Élie Faure (1873 - 1937), quien además fue médico. Probablemente debido a esa circunstancia, en su *Historia del Arte* (1909-1921) estudia las obras artísticas y representativas de ciertas etapas de la historia de la cultura como si se tratara ser vivo, sobre todo, en relación con el cuerpo humano, y destaca la relación de la estructura con el funcionamiento de las demás partes.

Luego se refiere a la arquitectura contemporánea como fenómeno histórico, afirma que “La arquitectura, entre todas las artes, es el mejor medio de plasmar el espíritu de un ser histórico, de perennizarlo en tiempo y espacio” (MQ, 1945: 27), evalúa de esta manera la relación de la arquitectura con la historia y con el contexto social. Este principio coincide con la tesis de trabajo de Ludwig Mies van der Rohe de 1923, referida a la esencia espiritual de la época. Asimismo, hace eco del planteamiento lecorbuseriano, de quien toma la metáfora de que “la casa es una máquina para habitar” (1920).

El autor reconoce que la arquitectura del momento es un arte de esencia, una expresión

arquitectural plástico-geométrica que atiende a su propia singularidad (imagen 4). Pero por otro lado, también se trata de una manifestación que abarca el espíritu de las demás artes “pues bajo la égida de lo arquitectónico florecen las artes plásticas” (MQ 1945: 32), como en el caso de las catedrales góticas, o la idea de arte total propuesta por la Bauhaus alemana. No queda muy clara la razón por la que Miró Quesada coloca el mural de Siqueiros titulado “América tropical” de Plaza Art Center (imagen 5) para aclarar este punto, pues se trata de una obra muy controversial tanto por su técnica innovadora como por su contenido de denuncia política, al extremo que escandalizó a su patrocinador, por lo fue cubierta con una capa de pintura al poco tiempo de concluida y se mantuvo así durante años.



Imagen 4. Arquitectura arquitectónica. Hospital en Méjico [sic] Arq. J. Villagrán

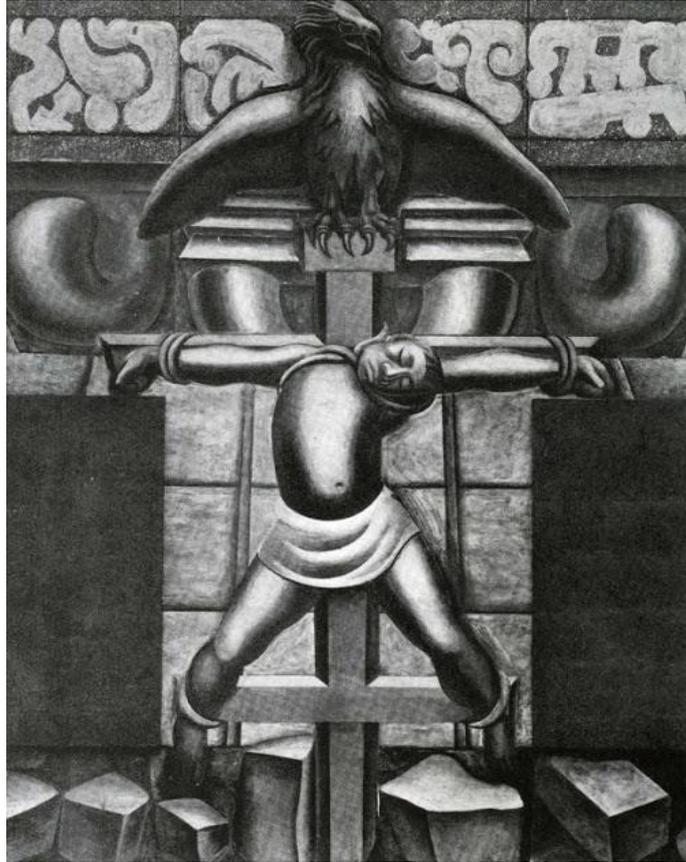


Imagen 5: las artes de hoy florecen bajo la egida de lo arquitectónico. Fresco en el Art Center de Angeles [sic] por Siqueiros.

<http://2.bp.blogspot.com>

Para Miró Quesada la arquitectura es “una disciplina artístico-científica” (MQ 1945: 49). “Coordinación espléndida entre el espíritu y la materia” (MQ, 1945: 56). “Pero la arquitectura, que a la vez es arte es también ciencia, arte de crear bellos edificios, ciencia de producir buenas construcciones...” (MQ 1945: 63). Y recuerda que es necesario usar los materiales constructivos modernos adecuadamente, “que cada material hable su íntimo lenguaje” (MQ 1945: 66). De este modo recoge el planteamiento de John Ruskin, presente en el libro *Las siete lámparas de la arquitectura* publicado en Londres en 1848, en la Lámpara de la Verdad propone que la arquitectura debe ser honesta en el empleo de materiales y debe

evitar todo engaño, el cual puede ser estructural, cuando los elementos no cumplen su función, o de apariencia, cuando los materiales empleados simulan ser otros.

Tal como lo hace Le Corbusier, Miró Quesada reconoce la importancia del plano como elemento organizador y medio para fijar la idea y afirma que el planeamiento se basa en cinco principios determinantes: funcionalismo, amplitud, flexibilidad, tercera dimensión y retorno a la naturaleza.

- Funcionalismo: la adaptación del edificio a las necesidades que va a satisfacer, “una casa, una vivienda, debe ser ante todo una máquina de habitar”.
- Amplitud: también es una propuesta de Le Corbusier y de Frank Lloyd Wright. El criterio de amplitud requiere de un planeamiento que permita alcanzar un vasto espacio en una superficie pequeña, por ejemplo en las salas de estar, que combinan diversas funciones como recepción, circulación, etc.
- Flexibilidad: se desprende del principio anterior, y se refiere a la posibilidad de adaptación de un ambiente para distintos fines. Según Miró Quesada, los ambientes de una casa son a la vez separables y acoplables gracias a la supresión del muro portante y al empleo de los nuevos materiales (concreto).
- Retorno a la naturaleza: la casa se abre tanto al interior como al exterior, como en la Casa de la cascada - *Fallingwater*-de Frank Lloyd Wright (imagen 6).

En la segunda parte de *Espacio en el tiempo* se hace referencia más bien a la arquitectura como arte y ciencia, y se toma en cuenta su carácter histórico cultural. Se trata de una reflexión en torno a la estética arquitectónica (imagen 7) y sobre los aspectos constitutivos y los valores plásticos de la arquitectura moderna y su relación con el arte abstracto. Es importante resaltar que la influencia de la obra kantiana también se manifiesta en su postura en favor del arte abstracto²¹² y el individualismo creador, como se advierte en el siguiente párrafo

Es quizás, al cabo de muchos años, la cabal interpretación de un principio kantiano, definido como consecuencia del exhaustivo análisis sobre el

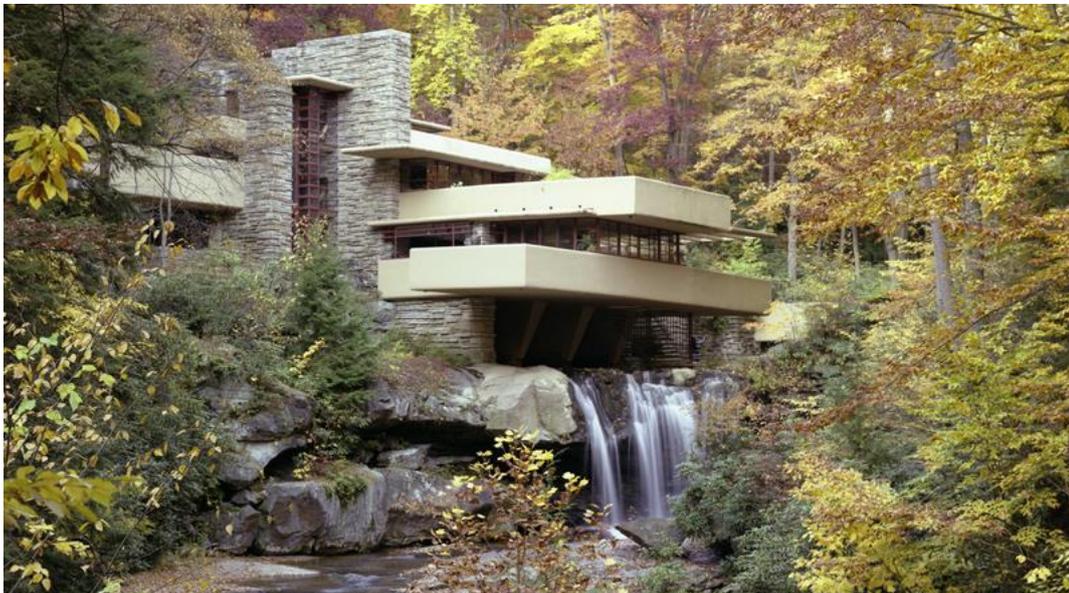


Imagen 6. Naturaleza y arquitectura. La obra del hombre y la creación divina en amoroso acorde. Fallingwater. Arq. Frank Lloyd Wright.

<http://www.fallingwater.org/>

²¹² Años más adelante, su posición se refleja en la denominada polémica del arte abstracto, que enfrentó ideas que circulaban por el ambiente intelectual peruano en los ámbitos del arte y la literatura. Miró Quesada, defensor de la abstracción, afirma que “lo que interesa en el arte es gozar la imagen artística y no comprender, dilucidar o explicar su pretendido mensaje” (MQ 1966: 15).

juicio, y no intuído [sic], entonces, en el significado artístico que para nosotros hoy adquiere. Me refiero al idealismo de la forma final en oposición al empirismo, a la experiencia externa que niega el carácter universal de los juicios de arte. Es la “finalidad sin fin” que dijera él, aquella forma pura, que sin ninguna otra finalidad, tiene su fin único en la forma misma, en la composición artística en sí” (MQ 1945: 131).

Reconoce que el arte abstracto es una expresión muy personal y elaborada por el sujeto creador a través de la forma y composición puras, donde la figuración y la anécdota están ausentes, y es precisamente en este punto que arquitectura y plástica contemporánea coinciden. Sostiene que como en las demás artes, en la arquitectura se encarna la supremacía de la



Imagen 7. Magnífica belleza que es engendro del acoplamiento amoroso y armónico del concepto científico y la emoción artística. Whitestone Bridge.

<http://4.bp.blogspot.com>

organización espacial sobre lo temático en cuya composición prima la abstracción pura de la geometría (imagen 8). Asimismo, indica que “el arquitecto ha vuelto [...] a ser primordialmente artista” (MQ 1945 120), puesto que “la arquitectura es el arte de expresar en volúmenes, en imágenes geométricas, estados colectivos del alma” (MQ 1945: 121).

Explica el nuevo concepto formalista de la composición arquitectónica, “el significado de la palabra simetría como proporción adecuada de las partes de un todo... regida por el módulo, patrón, la medida común (para la obra considerada) que los griegos llamaban número” (MQ 1945: 139). También propone que los principios sustantivos del arte de la composición arquitectónica (proporción, ritmo, elemento dominante, ejes, estructuralismo, etc.) han aumentado su valor plástico (imagen 9), han trastocado su mutua y relativa jerarquía y hasta han evolucionado a la interpretación de su concepto” (MQ 1945: 140).



Imagen 8. Nitidez y simplicidad. La Casa Saboye. Arq. Le Corbusier
<https://i.ytimg.com>



Imagen 9. Monumental escultura abstracta. El Rascacielos
<https://i1.wp.com>

De acuerdo al nuevo planteamiento, el arquitecto Miró Quesada presenta los principios de la composición de la arquitectura moderna: simplicidad de masas, ritmo, trazo regulador, principio estético del estructuralismo, y ornamentación.

- Simplicidad de masas: recoge la idea de Lloyd Wright “saber qué poner y qué no poner, exactamente dónde y cómo ¡oh! Eso es haber sido educado en conocimiento de la simplicidad” (MQ 1945: 143).

Presenta además, los fundamentos estéticos de la simplicidad como reacción contra lo efímero, y todo aquello que no es consecuencia directa de la función de la estructura o del material, así alude nuevamente a Ruskin.

- Ritmo: no se opone a la proporcionalidad, la complementa porque ambos principios tienen como base la matemática. Según Goethe, “el ritmo es en el tiempo lo que la simetría en el espacio, puesto que la simetría es composición, ordenamiento, arreglo, y el ritmo es, en cambio, periodicidad, encadenamiento, fusión” (MQ 1945: 158-159). Se trata de la euritmia arquitectónica entendida como expresión del nuevo sentir de la humanidad, que sugiere movimiento armonioso y dinamismo horizontal, y solo es posible gracias al desarrollo de los nuevos materiales y métodos constructivos.
- Trazo regulador: sustentado en el empleo del número de oro (1.618) *Phi*, que genera el rectángulo dinámico y determina la “Divina proporción”. “La arquitectura moderna, como el arte moderno, ha recogido con entusiasmo el redescubrimiento de los trazos geométricos de proporción y ritmo” (MQ 1945: 185). Esta ordenación es una abstracción, y es un recurso que se observa, por ejemplo, en el *modulor* de Le Corbusier, utilizado en la composición del Pabellón de Marsella y en la villa Saboye.

- Principio estético del estructuralismo: es decir el adecuacionismo, el carácter de la obra radica en que las formas expresen las funciones arquitectónicas que ellas cumplen, y embellezcan su razón de ser (MQ 1945: 193), la necesaria armonía entre la forma y la función. Sostiene que “la estricta solución racional y técnica de dos diversas actividades de nuestro tiempo, encienden la belleza plena de consonancias, del rascacielo [sic] y el nudo de circulación” (imágenes 9 y 10). A la vez, propone que el funcionalismo en arquitectura no tiene que ser tan rígido, pues la belleza de un edificio radica en la adecuación de sus partes, así como la adecuación de la forma a la técnica constructiva y al material.



Imagen 9. El News Building. Arqs. Hood y Howell. <http://imgix.ranker.com>

La ornamentación: elemento que acentúa las proporciones así como las características plásticas de la obra. Se vislumbra la influencia de la Bauhaus, que buscó la integración del arte y la arquitectura en aras del bienestar social. Al mismo tiempo, Cartucho Miró Quesada propone no abandonar la tradición propia, más bien señala la necesidad de una arquitectura

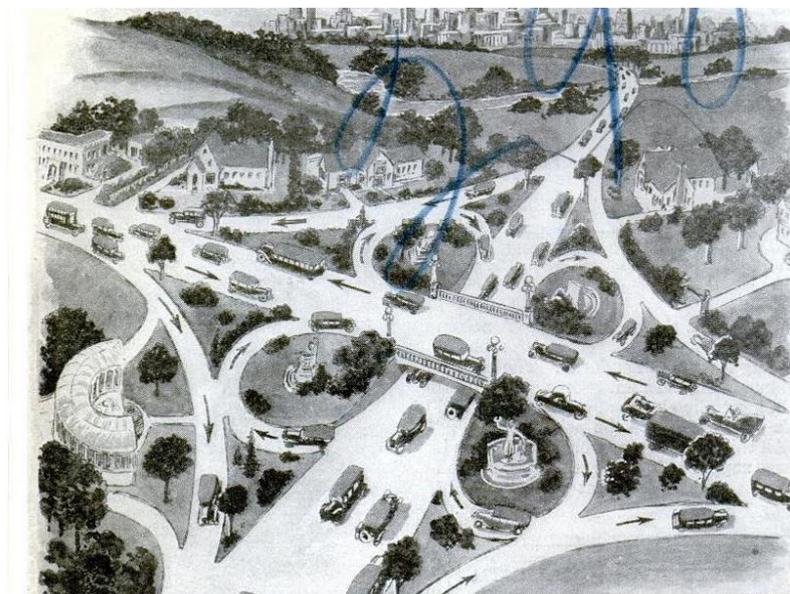


Imagen 10. Nudo de circulación en Nueva York.

<https://proyectos4etsa.files.wordpress.com/>

actual con los matices propios de cada región y colectividad, en especial, porque no se trata de una receta que debe ser aplicada al pie de la letra.

Las palabras finales cierran el libro con la siguiente reflexión que no requiere mayor comentario: “una nueva sociedad, una nueva emoción, una nueva sensibilidad, un espíritu nuevo han dado origen a la nueva ciencia, al arte nuevo y a la nueva arquitectura como espacio en el tiempo” (MQ 1945:246).

Conclusiones

- Hacia 1945 la arquitectura peruana se debatía entre los estilos academicistas, pintoresquistas e historicistas, la irrupción del libro de Luis Miró Quesada *Espacio en el tiempo. La arquitectura como fenómeno cultural* rompió con lo establecido al proponer la arquitectura funcionalista como paradigma.
- Miró Quesada plantea la reflexión sobre la esencia de la arquitectura desde la especificidad de la propia disciplina, considera que cada tiempo posee un espíritu propio y que cada forma expresiva responde a un determinado momento.
- Su propuesta se apoya en los postulados del idealismo alemán, en especial Kant y Hegel; y sus principales referentes en cuanto a la arquitectura contemporánea son Le Corbusier, Frank Lloyd Wright, Walter Gropius y Mies Van Der Rohe. Asimismo, se identifica con el funcionalismo y lo promueve.
- Las características formales de la arquitectura moderna deben reflejar la abstracción de la pura geometría cartesiana.
- Propone cinco principios determinantes del planeamiento de la nueva arquitectura: funcionalismo, amplitud, flexibilidad, tercera dimensión y retorno a la naturaleza.
- Presenta los principios de la composición de la arquitectura moderna: simplicidad de masas, ritmo, trazo regulado, principio estético del estructuralismo o adecuacionismo y ornamentación.
- Para Miró Quesada, la arquitectura moderna es una manifestación de "arte total" en la que se integran todas las artes, a la manera de las catedrales góticas.

- La arquitectura se puede analizar a partir de sus valores formales y plásticos y es comparable al arte abstracto.
- **Bibliografía:**
- **Fuente primaria**
- MIRÓ QUESADA, Luis (1945). *Espacio en el Tiempo. La Arquitectura como fenómeno cultural*. Lima: Compañía de Impresiones y Publicidad.
-
- **Referencias bibliográficas**
- CONRADS, U. (1973). *Programas y manifiestos de la arquitectura del siglo XX*. Barcelona: Editorial Lumen.
- CONTRERAS CARRANZA, C. y CUETO M. (2013). *Historia del Perú Contemporáneo*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú y Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico.
- LAUER, M. (2007). *Introducción a la pintura peruana contemporánea*. Lima: Universidad Ricardo Palma, Editorial Universitaria (2ª edición).
- LUDEÑA URQUIZO, W. (1997). *Ideas y Arquitectura en el Perú del Siglo XX*. Lima: Servicios Editoriales Múltiples.
- MANRIQUE, N. (2004). *Sociedad*. Enciclopedia Temática del Perú. T: VII. Lima: Empresa Editora El Comercio S. A
- MARTUCCELLI, E. (2000). *Arquitectura para una ciudad fragmentada. Ideas, Edificios y Proyectos*. Lima: Universidad Ricardo Palma.
- _____ (2006). "Lima: capital de la Patria Nueva

El doble Centenario de la Independencia en el Perú”, en *Apuntes. Revista de estudios sobre patrimonio cultural*. 19 (2) 256-273.

- <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revApuntesArq/article/view/9036/7341>
- MIRÓ QUESADA, L. (1966) *Arte en Debate*. Lima: Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional de Ingeniería.
- PALACIOS RODRÍGUEZ, R. (2005) *Historia de la República del Perú (1933-2000)*. Tomo: 18. Lima: Empresa Editora El Comercio S.A.
- SOLÉ, J. (2015). *Kant. El giro copernicano en la filosofía*. Barcelona: Bonallettera Alcompas, S. L.
- SOURIAU, É. (1965). *La correspondencia de las artes: elementos de estética comparada*. México: Fondo de Cultura Económica.

Brisas

Comentarios al margen. Canciones de otra época: Los Morochucos

César Hildebrando Delgado Herencia

En vísperas de entrar al rango superior de expectativas de vida en este país estoy escuchando a Los Morochucos²¹³. Los gustos prevalentes en esos años, sus vales son de música lenta, pausada, parsimoniosa, lánguida como fueron los años de fines del 1940 cuando estuvieron en su mejor momento, y ya los vales criollos habían ingresado a las grandes casas de los oligarcas como lo recordaba S Salazar Bondy²¹⁴. Melodías y letras de expectativas –y frustraciones- de una segunda guerra mundial que terminaba y los autores veían en los años futuros la vuelta a las amadas, anitas, hermelindas, alicias, aídas todo lo que podíamos esperar a pesar que fuera de las formalidades de declaraciones de guerra a Alemania y Japón, los peruanos no intervenimos en esa guerra.



Imagen 1. <http://aqpradio.info/>

²¹³ Fue un grupo de música criolla peruana, sus canciones se centran en Lima y marginalmente en el campo, en su mejor momento 1947 – 1962 estuvo conformado por Oscar Avilés, Augusto Ego-Aguirre, y Alejandro Cortéz

²¹⁴ ver Lima La Horrible, Edic. Populibros, 1964.

Al escucharlas en este nuevo noviembre del 2016, me evocan momentos vividos con los compañeros de la Universidad por los años finales de 1960, años desenfrenados de cachimbos, cuando serlo era cosa seria, ingresar a un centro de estudios universitario una proeza que festejábamos con rapada de cabeza; y los calendarios de vida universitaria vivida al límite, desde los primeros turnos hasta el nocturno; todo el día conversando, discutiendo, dialogando, activando, amando, libando. Oír nuevamente esas canciones de remembranzas que van unidas a nuestras propias caídas y expectativas del futuro en esos instantes de los años setenta, ochenta y noventa del siglo XX. Y que no fueron tan felices como año a año nos deseamos en las fiestas de fin de calendario.

También las diversas mujeres que pasaron por nuestras vidas y que las letras de esos vales tan bien retratan y expresan dado que respondían a esa atmósfera de una guerra que nunca entendimos, llamada guerra fría. Todo ello quedó por esas épocas que por extraño embrujo escuchando sus canciones logran hacernos evocar momentos vividos tan intensamente y que parecía que el tiempo era tan contenido, como hoy intuimos debería ser el 2030 para los actuales jóvenes.

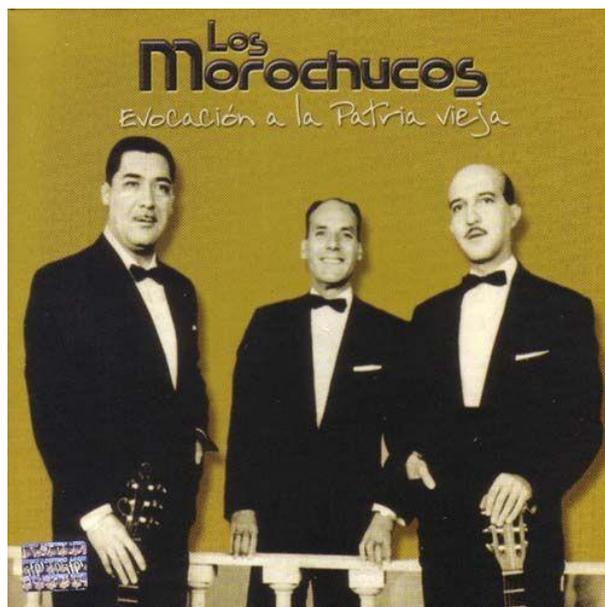


Imagen 2. <http://www.terra-melodica.de/>

Recuerdo los versos de J. Manrique²¹⁵ sobre aquello de todo tiempo pasado nos parece siempre mejor. En contraste en estos tiempos de incertidumbres y sucesos instantáneos, los hoyes y presentes pasan tan rápido como las canciones actuales que no me dicen nada, y está bien que no me comuniquen porque ya no es mi época, nuestra época, nos parecen ruidos altisonantes y es que la realidad que dibujan no la vemos y creo que todos los de mi generación tienen esta misma impresión.

Sigo escuchando a Los Morochucos y seguramente a los pocos ancianos de los cuarenta no deben haberles comunicado casi nada dado que ellos estaban más en polkas y vales vieneses, siempre viviendo para afuera. Denostaban todo lo que sea zamacuecas por ser de negros y esa música que llamaban criolla de mestizos y cholos. Extraño mundo

²¹⁵ “... Recuerde el alma dormida / avive el seso y despierte / contemplando / como se pasa la vida / como se viene la muerte, / tan callando; / cuán presto se va el placer, / cómo, después de acordado, / da dolor; / cómo, a nuestro parecer, / cualquiera tiempo pasado, / fue mejor...”, Coplas a la muerte de mi padre.

este del tiempo/espacio que nos define de acuerdo a realidades hechas de presentes y futuros.

Dado que lo único veraz al parecer son los pasados, las historias que van escribiendo una cultura que asumimos la mejor y única. Pero escuchando a Los Morochucos no es más que un brevísimo tiempo y así como una brizna de espacio que pronto desaparecerá como lo será la actual música. No es un neo relativismo ni tampoco un neo positivismo, más bien un perspectivismo ortegano, una idea moderna pero viejísima de Protágoras que el hombre es la medida de todas las cosas. Ahora la música de Los Morochucos con esa armonía que remite a otros tiempos, pero como dijo C Miró, Todos vuelven. Es el eterno retorno del tiempo circular que estos *apus* siempre nos están diciendo...

Visita y escucha en
<https://youtu.be/NGD95B09QTg>

Señas y reseñas

Argentina, Venezuela, Bolivia y Brasil. ¿Fin de ciclo o reformulación de las políticas públicas?

Carlos Prigollini, (Compilador); (2016), *Del Gobierno Popular al Modelo Neo-Liberal*, México, Grupo de Apoyo del Frente para la Victoria de Argentina en México, pp. 218

José Miguel Candia

La reflexión académica tiene una enorme virtud, la de ser el espacio privilegiado para moderar el vértigo de los hechos y establecer la pausa necesaria sin la cual, es casi imposible desmenuzar el acontecer de los fenómenos sociales. ¿Cómo inferir tendencias cuando las noticias nos agobian desde las páginas de los periódicos? La docencia y la investigación, suelen ser el ámbito idóneo que nos permite acotar las pasiones partidarias, domesticar los sectarismos doctrinarios y apaciguar los dogmatismos teóricos. Bajo estas condiciones resulta relativamente más sencillo, abordar el análisis de los procesos sociales. Buena parte de los estudios, ensayos y textos exploratorios sobre el acontecer diario nacen de las instituciones de educación media y superior.

Pero no siempre el intelecto y la pasión logran resolver las tensiones con la armonía y la medida que son recomendables para no obturar el pensamiento y no permitir que la consagración de ciertos marcos conceptuales, sean el árbol que encubre el bosque. Al respecto, valen las referencias de los casos con los

cuales hemos titulado esta reseña. Los resultados electorales adversos de finales del año 2015 – Argentina, elección presidencial y Venezuela, conformación de la asamblea legislativa – más los caprichos de un pequeño sector del electorado boliviano que bloqueó, por escaso margen, la postulación de Evo Morales a la presidencia (febrero de 2016) sumado a la maniobra descaradamente golpista de la derecha brasileña que desplazó a Dilma Rousseff de la presidencia, alentaron algunos juicios apresurados acerca del llamado “fin del ciclo progresista”.

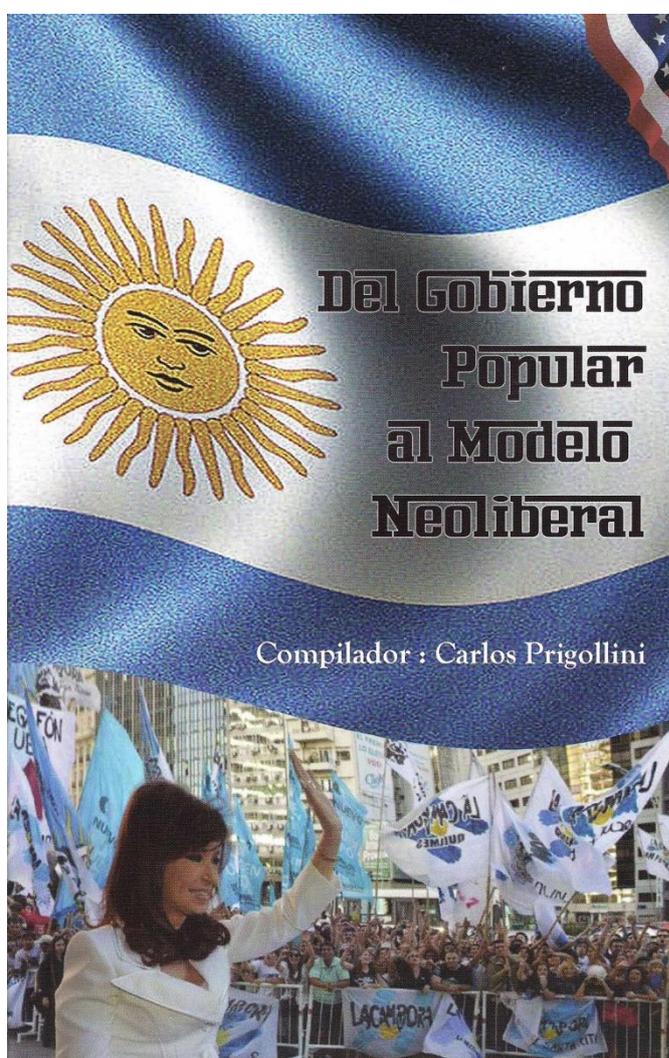
Al respecto, cabe un primer juicio de carácter crítico sobre un concepto heredado de la filosofía positivista del siglo XIX y surgido de las entrañas de las llamadas ciencias “duras”. La misma idea de “progresismo” – adoptada por cierta comodidad conceptual en algunas expresiones de la izquierda - entraña una lectura lineal de los procesos sociales, como si de las cavernas a la sociedad posindustrial existiera un hilo conductor que nos lleva de la mano, por el camino del bienestar económico y la fraternidad entre las naciones.

Un reconocido estudioso de estos temas, el antropólogo peruano Ricardo Melgar, ofrece, en un texto tan breve como sustancioso, una crítica demoledora a esta idea “acomodaticia” del devenir histórico y la coteja con algunos de los conceptos de la tradición teórica marxista, más ajustados al estudio de los procesos sociales y menos expuestos a las modas académicas (blogspot.socialismoperuanoamauta, Lima, 30/marzo/2016).

El texto que reseñamos en estas notas – *Del Gobierno Popular al Modelo Neoliberal* - no se detiene de manera preferencial, en este debate, pero lo rosa y contribuye, de esta forma, a cerrar el camino a ciertos atajos político-conceptuales – casi lugares comunes - que empobrecen el debate y procuran eludir las cuestiones de fondo. Para que estas afirmaciones se comprendan, es necesario ofrecer algunos antecedentes del libro que comentamos y de esta manera sepamos cual es el eje de la preocupación que anima el texto.

A principios de 2012 un grupo de sudamericanos residentes en México decidió conformar la representación local del *Frente para la Victoria* (FpV)

– la



coalición de fuerzas populares que respaldó la gestión de los Presidentes Néstor y Cristina Kirchner (2003 – 2007) y (2007 – 2015). Desde esta instancia se procuraba cubrir dos propósitos fundamentales: contrarrestar la mala prensa de los medios conservadores y difundir la labor de apoyo a los trabajadores y de impulso a la unidad latinoamericana que realizaban los gobiernos del FpV en estrecha colaboración con Bolivia, Venezuela, Cuba, Brasil y Ecuador.

El grupo generó dos subproductos: el blog *Avanti Morocha* y el boletín *Info-Argenmex*. Desde el espacio del blog se emitieron opiniones firmadas sobre los más diversos temas de la realidad latinoamericana, con especial énfasis en la experiencia popular del FpV en Argentina. La tarea de reflexión cubrió los 12 años del proyecto de desarrollo con inclusión y justicia social de los gobiernos kirchneristas y de apoyo militante al ideal libertario de la “Patria Grande”.

Cuando llegó la hora de hacer un balance de la tarea realizada, fue una decisión de los autores no dejar que estos insumos se perdieran en el universo del ciberespacio. Se resolvió entonces llevar a cabo una cuidadosa selección de las notas editadas en el blog. El antropólogo Carlos Prigollini diseñó una ruta crítica sobre la cual caminaron el resto de los participantes, se trató de respetar la relevancia de los temas tratados y las opiniones – no siempre coincidentes – de quienes asumen la responsabilidad de las mismas. Con nombre y apellido los autores son Walter Martínez Alves, Carlos Prigollini, Néstor S. Medina, Juan Carlos Rodríguez y José Miguel Candia.

Nada de lo que se afirma es casualidad, todo es resultado del debate que fue creciendo con los logros y errores del gobierno popular de Cristina Kirchner, incluida la derrota del FpV el 22 de noviembre de 2015, junto al reclamo sincero de una revisión crítica de lo actuado que incluye a otras experiencias hermanas, la de Venezuela y Brasil, de manera particular. Los aportes que se ofrecen no niegan ni ocultan errores, pero los autores no suscriben la comodidad de ciertos rótulos que hablan del fin de un ciclo. Como se percibe de la lectura, los autores afirman, que se está ante la *pérdida de eficacia ciertas políticas públicas y que la etapa que se abre es de reformulación y reagrupamiento del espacio popular con nuevos ejes convocantes*, que fortalezcan al mundo del trabajo y de los excluidos y enfrenten la ofensiva continental de las fuerzas conservadoras.

Reseña. *Entre cabezas y trash.* *Cine y clases subalternas en la Argentina* *1990-2016*²¹⁶

Iván Mackintosh Coliqueo

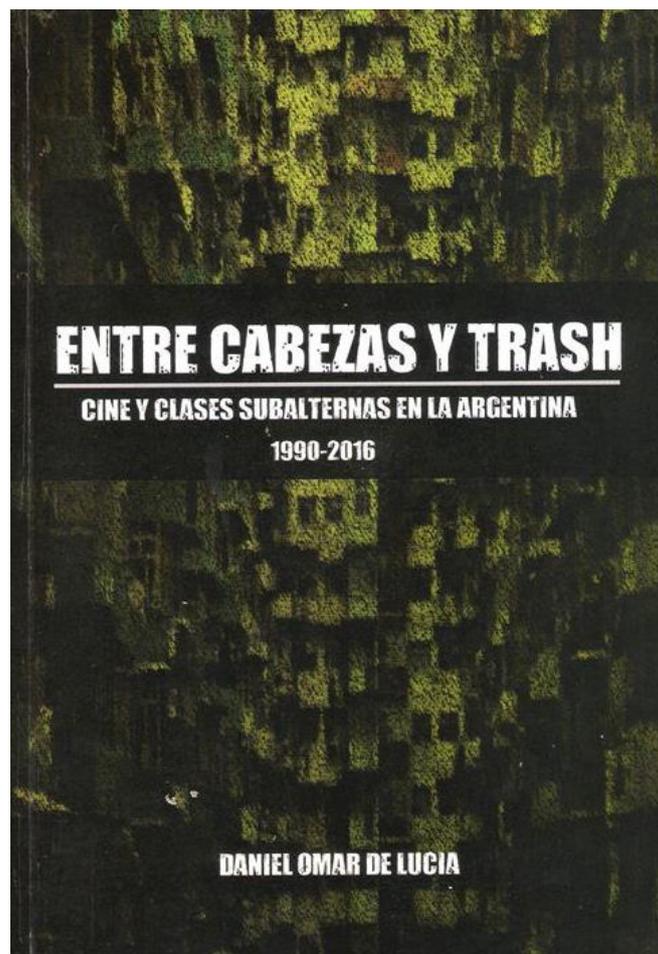
El presente volumen dado a conocer por el profesor Daniel Omar De Lucia es una interesante aproximación a las relaciones entre cine e historia en el pasado reciente de la Argentina. A partir de la selección de un rico corpus de películas realizadas en el último cuarto de siglo (Mas de cien filmes de ficción y una veintena de filmes documentales) este investigador se propuso indagar como la cinematografía local leyó los cambios en la sociedad Argentina desde la reconversión neo liberal del último decenio del siglo XX hasta nuestros días. Los campos temáticos principales abordados son: a) los cambios en el mundo del trabajo; b) los nuevos rostros y actores en el mundo de la marginalidad; c) la individualización de actores sociales específicos que se representaron en la pantalla como indicadores de cambios en la estructura social; d) las imágenes de los espacios de residencia y socialización de las clases subalternas; e) la representación de las nuevas formas de diversidad (étnica, religiosa, sexual) en el seno de las clases subalternas; f) la mirada sobre las nuevas sub culturas en el mundo de la delincuencia y el

²¹⁶ Buenos Aires: Ediciones Metrópolis, 2017.

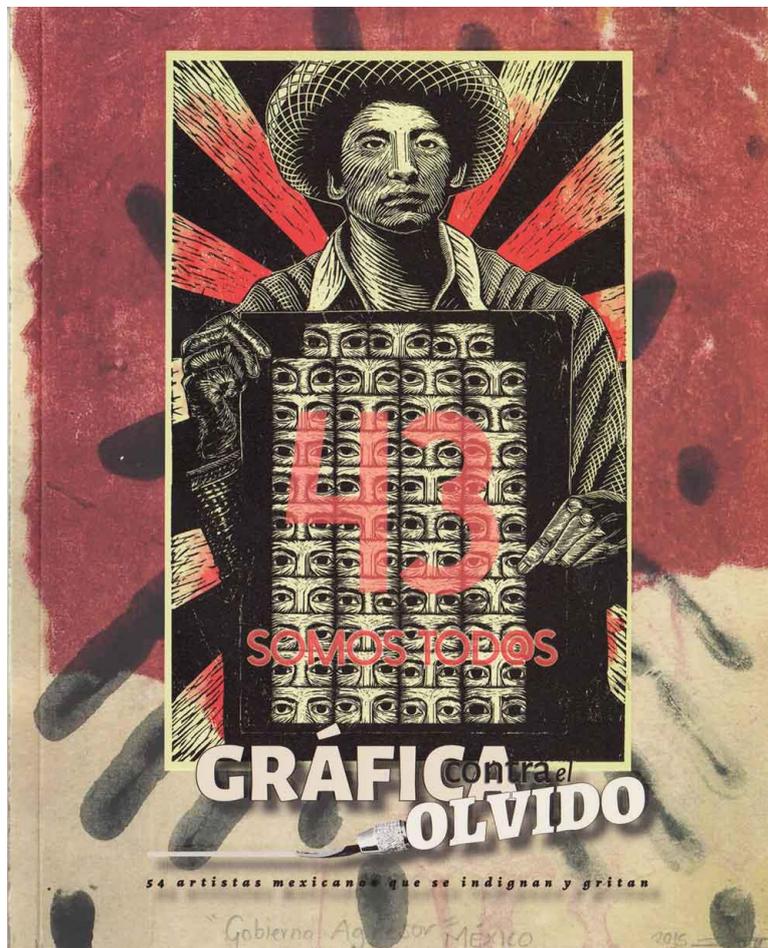
medio carcelario; g) la interrelación de las nuevas imágenes de las clases subalternas con la evolución de la imagen de la clase dominante en el cine argentino del último cuarto de siglo.

Precediendo el análisis de los ítems mencionados De Lucia lleva adelante en su libro una indagación sobre los antecedentes de las imágenes de las clases subalternas en el cine Argentino anterior a 1990. Uno de los ejes principales de este análisis ha sido la transición entre la imagen del “cabeza negra” como identidad más representativa de los estratos sociales más marginados de la sociedad argentina en el cine desde mediados del siglo XX a una imagen más difusa, en términos identitarios, de estos mismos estratos en el cine de los últimos veinticinco años. Según De Lucia dicha transición en la pantalla de cine refleja, con su propia temporalidad, una serie de cambios producidos en la estructura social argentina. A la hora de profundizar en el contexto que se produjeron los cambios en las miradas sobre las clases subalternas leídas desde el ojo de la cámara este investigador también indaga en dos procesos laterales, que según su criterio, proyectan distinto tipo de influencias sobre el objeto principal de su análisis. Dichos procesos son: a) la apropiación desde la industria cinematográfica de una serie de formatos, temáticas e imágenes desarrolladas en la TV Argentina en el periodo 1990-2016 y; b) la apropiación por los grupos de decisión de la cinematografía argentina de distintos elementos recurrentes tomados de sub géneros cinematográficos taquilleros de las cinematografías de los países centrales: el cine de la basura blanca (trash White) de Estados Unidos y otros países anglófonos.

El punto de arribo de la investigación acometida por De Lucia se plasma en una serie de conclusiones organizadas alrededor de los siguientes ejes: a) la identificación de un sistema de imágenes generales sobre el universo de las clases subalternas; b) una lectura del medio sociales de las clases subalternas a partir de sus transformaciones y tensiones; c) la inserción de una cierta imagen de los medios audiovisuales como una referencia presente (argumentos, imágenes, recursos técnicos, etc.) en el corpus de películas analizadas; d) una lectura de la imágenes y conceptos anteriores en relación con los agotamientos y la expansión de distintos imaginarios y estructuras de sentir presentes en la Argentina de la reconversión de los años 90, la crisis del 2001 y el decenio largo que le sucedió.



Gráfica contra el olvido. 54 artistas mexicanos que se indignan y gritan



México, 2016

La desaparición forzada de los 43 jóvenes estudiantes de la Escuela Normal Rural “Raúl Isidro Burgos” de Ayotzinapa el 26 y 27 de septiembre de 2014 constituye un acontecimiento sin precedentes en México. Es, sin duda, un acontecimiento político pero también cultural y social de alcances internacionales. Resulta difícil permanecer indiferentes frente a un hecho tan atroz y absurdo. Desde entonces, la

movilización social por la presentación con vida de los 43 ha sido constante. Quienes nos sumamos a ella, nos enfrentamos a un aceitado aparato de complicidades, impunidades y estrategias destinadas a desinformar y a olvidar. Esa es su apuesta, la de ellos. Por su parte y desde este lado de la cancha, desde el *Nosotros*, se producen todo tipo de iniciativas generadas por la necesidad de sumar y alzar la voz. Se echan a andar todo tipo de dispositivos, entendidos como red establecida entre el discurso urgente, los soportes creativos para la acción política y los sujetos implicados infame del Estado. Pero no sólo se plantean este objetivo, también hay una propuesta de interpelación concreta para la construcción de ese *Nosotros* necesario para enfrentar el desastre nacional. En este sentido es que el repertorio de la protesta en las acciones políticas emprendidas se ha visto enriquecido por nuevas formas y maneras de interpelación y pronunciamiento. Somos testigos de la enorme cantidad de imágenes, música y canciones, poesía, actos performativos producidos al calor de las protestas como una necesidad, en ocasiones individual, de gritar. También hay otras iniciativas generadas a partir del acuerdo colectivo, de la suma de capacidades, por ejemplo, de los *Ilustradores por Ayotzinapa* o de la *Asamblea de Mexicanos en Argentina* que realizaron amplias y efectivas campañas gráficas. El acontecimiento Ayotzinapa ha producido también la necesidad de organización, es decir, ha tenido efectos prácticos a corto, mediano y largo plazo.

Amanecer en las islas. Rutas y retos de la integración de Nuestra América

Carlos Véjar Pérez-Rubio. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe,

Carlos Véjar Pérez-Rubio

Amanecer en las islas
Rutas y retos de la integración de Nuestra América



Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe
Universidad Nacional Autónoma de México

2015, 256 p.

La idea de integración y de unidad nace desde el mismo surgimiento de las independencias de los pueblos latinoamericanos y caribeños de las metrópolis europeas, a principios del siglo XIX,

cuando se adquirió conciencia en algunos dirigentes de que dicha reunión sería indispensable para enfrentar el futuro en mejores condiciones para todos. Pero el camino para concretarla no ha sido nada fácil, como podemos advertir en las páginas de este libro, que recoge una serie de ensayos publicados por el autor en diversos medios en los últimos veinte años, los cuales han sido debidamente revisados, actualizados y complementados para la presente edición.

Índice

Prólogo, por Alonso Aguilar Monteverde

1. La hora de Nuestra América
2. Amanecer en las islas
3. Confines latinoamericanos
4. Las voces nuestras
5. El alma de los pueblos
6. Las revistas culturales
7. Bicentenarios, centenarios y aniversarios
8. La cristalización de la utopía
9. Las claves de Nuestra América
10. Conclusiones
11. Bibliografía
12. Anexos

Alegatos



núm. 93. Segunda época. Mayo-agosto de 2016

Índice

Doctrina

Jóvenes, heterotopías y penas: inclusiones desiguales, por Alejandro Ernesto Vázquez Martínez

Lo que la filosofía del derecho tiene para decir acerca del nuevo Código Civil y Comercial Nacional Argentino bajo la mirada de tres filósofos del derecho, por Juan Pablo Lionetti de Zorzi

Las recomendaciones de la CNDH. El control constitucional del ejercicio del poder y la protección de los derechos humanos, por Raymundo Espinoza Hernández

Artículos de investigación

Chichimecatecotl frente a la inquisición del Santo Oficio. Un estudio técnico procesal, por Antonio Salcedo Flores

La rescisión de las relaciones de trabajo por causas imputables al patrón, por Octavio Loyzaga de la Cueva

La proyección del sindicalismo en el siglo XXI. 12 tesis para la renovación, por David Chacón Hernández

Las iniciativas de reforma laboral de 2016 y el antecedente de 2012, por Óscar Alzaga Sánchez

El Derecho humano a la cultura de frente a la nueva constitucionalidad en la Ciudad de México, por Carlos Humberto Durand Alcántara

Aspectos jurídicos en torno a la empresa. Concepto y elementos para efectos fiscales, por Guadalupe Lorena Isidoro Cuevas

Una sentencia histórica a favor de los sordos. Aportaciones y límites, por María del Carmen Carreón Castro

Reseñas y documentos

Alejandro Santiago Monzalvo. *La cultura normativa hñahñu. Introducción al estudio del sistema de derecho de una comunidad indígena en el Valle del Mezquital*, por Susana Núñez Palacios.



www.pacarinadelsur.com



www.twitter.com/pacarinadelsur



www.facebook.com/pacarinadelsuroficial